Memoria del III Congreso latinoamericano y caribeño de DSI

La dimensión social de la sinodalidad:
el clamor de los empobrecidos y de la tierra

Bogotá (Colombia), del 21 al 23 de abril de 2023

Memoria del III Congreso latinoamericano y caribeño de DSI

"La dimensión social de la sinodalidad:
el clamor de los empobrecidos y de la tierra"

CONSEJO EPISCOPAL
LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

Memoria del III Congreso latinoamericano y caribeño de DSI

Bogotá (Colombia), del 21 al 23 de abril de 2023

"La dimensión social de la sinodalidad:
el clamor de los empobrecidos y de la tierra"

Bogotá, D.C., Colombia
2023

© Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño CELAM
Avenida Boyacá N.° 169D-75
Código postal 111166
PBX: 601 484 5804
celam@celam.org
www.celam.org
Bogotá, D. C., 2024

Editorial CELAM
PBX: 601 484 5804, ext. 215, 216 y 217
editorial@celam.org
ventas@celam.org
libreria@celam.org

ISSN: 3073-0430

AUTORIDADES

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

Presidente
Mons. Jaime Spengler

Secretario General
Mons. Lizardo Estrada

Director Centro de Gestión del Conocimiento
Guillermo Sandoval

Equipo Coordinador del Congreso
Francisco Campos
Julio César Monroy
Johana Rivera
Juan Carlos Guerrero
Juan Carlos Herrera
Alfredo Bernal

Revisión de estilo
Natalia Giraldo

Diagramación
Doris Andrade B.

Diseño de Carátula
Media Hit

Bogotá, D. C., Noviembre 2023
Primera edición

El presente documento compila las memorias del III Congreso Latinoamericano y Caribeño de Doctrina Social de la Iglesia “La dimensión social de la sinodalidad; el clamor de los empobrecidos y de la tierra”, desarrollado en Bogotá, Colombia los días del 21 al 23 de abril del 2023 (modalidad presencial y virtual). Puede ser reproducido en todo y en parte citando la fuente.

Presentación

Los Congresos de DSI organizados por el CELAM en Latinoamérica y el Caribe, se han celebrado—en las tres oportunidades— en medio de espacios de discernimiento de la Iglesia sobre su rol en la sociedad. El primero en Santiago de Chile, 1991, luego de completarse el retorno a la democracia política en la Región; el segundo en Ciudad de México, 2006, cuando nos aprestábamos a retomar —en la Conferencia General de Aparecida— el camino de Medellín y Puebla; y, por último, el tercero este año en Bogotá, Colombia, en medio de un proceso de recuperación del camino trazado por los padres conciliares en Vaticano II, en especial su eclesiología del Pueblo de Dios y la cultura de la sinodalidad, que establece una nueva manera de vivir el servicio de los distintos ministerios, en igual dignidad.

Así como cada Congreso tuvo su espacio de propuestas, este III Congreso, este apunta a cuestiones que nos preocupan como sociedad. Algunas son temas pendientes desde la Conferencia de Aparecida[1], entre otros: vivir de manera permanente el estado de misión, lo que demanda conversión pastoral, y abandonar el clericalismo (del clero y del laicado). Además, diversos temas nuevos, surgidos luego de esa Conferencia General. Sin duda, la mayor parte de ellos alineados con la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe y con el Sínodo sobre la Sinodalidad.

Desde luego, entre otros aspectos, en lo socio-cultural, asumir que haber conseguido democracia política hace tres décadas no es suficiente. Esta no tiene fortaleza sin democracia económica, para que no haya descartados entre

1 Ver documento "Nuestras deudas con Aparecida", de la Presidencia del CELAM. https://celam.org/wp-content/uploads/2022/08/CELAM_Nuestras-deudas-con-Aparecida_Balance-15-anos-despues.pdf

los hijos de Dios, en especial aquellos descartados de sus patrias que migran buscando un lugar donde poder subsistir. Que la Casa Común sea cuidada para las generaciones siguientes. Que la mujer tenga espacios conforme a su dignidad en medio de la sociedad y de la Iglesia. Que seamos capaces de acoger pastoralmente las diversas manifestaciones de diversidad. Que la tecnología esté al servicio de la persona humana y no la deshumanice. Que la paz, siempre fruto de la justicia, impere en el mundo. Que seamos capaces de avanzar en el diálogo ecuménico e interreligioso.

Por designios de Dios participé del III Congreso cuya presentamos en este texto- cuando no sabía de la responsabilidad que me entregarían mis hermanos obispos al hacerme Secretario General del CELAM. Participar en este encuentro, fue una muy buena experiencia. En lo personal, me permitió recoger la expresión de personas —hermanos y hermanos— venidas desde toda América Latina y el Caribe para exponer y compartir su reflexión sobre los sueños social, ecológico, cultural y eclesial que Francisco señala en Querida Amazonía. Y lo hicieron, además, profundizando el magisterio del actual Papa, que va iluminando y nos ayuda a discernir los signos de los tiempos, los desafíos a la evangelización, la vida y convivencia entre los seres humanos, en la Doctrina Social de la Iglesia. Personas que aportaron desde sus distintas experiencias, académicas, sociales y pastorales. Desde quienes trabajan en parroquias, hasta el prefecto del Dicasterio para el Servicio al Desarrollo Humano Integral. Además, en un ambiente de fraterna oración comunitaria. Todas, expresiones valiosas.

Como es posible observar —queridas hermanas y hermanos— este Congreso nos entrega muchas miradas que enriquecen el pensamiento y aportan elementos al discernimiento magisterial. Por ello, hoy desde este rol de Secretario General, quiero agradecer nuevamente a quienes participaron en las distintas responsabilidades. A quienes vinieron y los que se conectaron por medios digitales, muchas veces con mucho sacrificio, para compartir tantos bienes espirituales y culturales.

Tengo el gusto de poner en sus manos el fruto de este trabajo. Va destinado a quienes estuvieron en Bogotá, como testimonio de lo que compartieron allí. Además, y especialmente, va dirigido a todo el Pueblo de Dios. Los invito a acoger y compartir este aporte, seguir trabajándolo, apropiarse de aquello que sirve para compartir en cada comunidad, a buscar y proponer nuevas reflexiones. Por parte del CELAM, queremos comprometernos a

seguir trabajando en esta línea. Habrá un proceso de continuidad que anime el pensamiento social de la Iglesia en nuestra América Latina y el Caribe. Cuidaremos que el Congreso no se limite a un evento, sino parte del proceso sinodal en nuestro continente.

Queridas hermanas y hermanos, estás son las *Memorias del III Congreso Latinoamericano y Caribeño de DSI*, que se realizó bajo el lema "La dimensión social de la sinodalidad: el clamor de los empobrecidos y de la tierra". Que el Divino Maestro nos ilumine a todos y a todas para servir en medio de nuestra sociedad; y que su madre, la Santísima Virgen María de Guadalupe, nos acompañe en esta tarea.

P. O. Lizardo Estrada H.
Obispo Auxiliar de Cusco, Perú
Secretario General del CELAM

Crónica del III Congreso latinoamericano y caribeño de DSI

Pasaron más de 16 años desde el término del II Congreso Latinoamericano y Caribeño de Doctrina Social de la Iglesia (en México) hasta la inauguración del tercero, entre el 21 y 23 de abril de 2023, en Bogotá. Antes, habían transcurrido otros 15 años desde el Primer Congreso (celebrado en Chile).

En tiempos de recuperación de la sinodalidad, la iniciativa surgió desde el Centro de Gestión del Conocimiento, CGC, fue vista luego en el Comité de Coordinación del Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño CELAM y aprobada por la presidencia. Buscó "incentivar el estudio, la reflexión, la asimilación y la difusión de la DSI desde una perspectiva sinodal y dialogante, con mirada territorial y culturalmente relevante (interculturalidad), alineada también con la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe". A la hora del balance, se puede señalar como objetivo logrado. "Me llama la atención y valoro que el Congreso se desarrolló caracterizado por dos claves: su metodología sinodal y que fue realizado en oración" nos dijo el cardenal Michael Czerny, antes de regresar a Roma.

Objetivos

La Iglesia católica, de manera permanente, presta una diversidad de servicios de apoyo a personas vulnerables y comunidades carenciadas, que se efectúan con un alto nivel de compromiso. En especial, en favor de los más necesitados. Es la ineludible tarea solidaria de la Iglesia que el papa Francisco

llama "hospital de campaña". Sin embargo, no siempre se tiene la oportunidad de reflexionar en profundidad y discernir las nuevas realidades, observando la enseñanza evangélica y el magisterio social de la Iglesia que debe iluminar y orientar su acción. Es decir, apuntar a las causas de los problemas sociales, si bien la urgencia obliga a abordar las consecuencias. Bien podríamos decir, avanzando desde la metáfora del Papa, ocuparnos de la "salud primaria, salud preventiva".

Desde este punto de partida, uno de los objetivos fue hacerse cargo de lo dicho por el fallecido ex presidente de la Pontificia Comisión Justicia y Paz, cardenal Roger Etchegaray al definir como afán de la DSI: que los que actúan, reflexionen; que los que reflexionan, actúen. Además, hacerlo sinodalmente, escuchando los clamores de los empobrecidos y de la tierra, para asumirlos desde nuestra realidad latinoamericana y caribeña. Desde la primera formulación del proyecto, fue el objetivo central. Se escogieron como clave de discernimiento los cuatro sueños que Francisco señala en Querida Amazonía: social, ecológico, cultural y, por supuesto, eclesial. Además, el Congreso se pensó iluminado por los tres documentos más recientes de su magisterio social: *Evangelii Gaudium*, *Laudato si'* y *Fratelli Tutti*, que actualizan el magisterio social de la Iglesia.

Por ello, el objetivo general del III Congreso se expresó en estos términos:

> Promover la reflexión sobre los signos de los tiempos en cambio de época (cfr. Doc Aparecida), desde una perspectiva latinoamericana y en ambiente sinodal e innovador, para aportar a la iluminación y propuestas de la actividad pastoral de la Iglesia en América Latina y el Caribe, especialmente en los planos social, político, ecológico, económico, cultural y eclesial.

A los sueños de Querida Amazonía, se agregaron las dimensiones pastorales que entregó el proceso de la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, así como el proceso del Sínodo sobre la Sinodalidad.

Organización del trabajo

Con esa orientación, se elaboró un programa que fue aprobado por el Consejo del CGC, liderado por el cardenal Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga, y luego por la Presidencia del CELAM, encabezado por el arzobispo de Trujillo,

Perú, don Miguel Cabrejos Vidarte. Enseguida, se avanzó en la construcción de una metodología sinodal. Con los aportes de los consejeros y equipo del CGC María Clara Lucchetti Bingemer, Francisco Campos, Juan Carlos Núñez, Waleska Sanabria, Guillermo Sandoval y P. David Solano, se llegó a una fórmula que permitiría tener tiempos para diálogo, al menos equivalentes a las exposiciones.

Con esos conceptos, se convocó a inscribir propuestas de ponencias a quienes desearan participar. No se limitó a expertos. Se reservó el primer día para los actos inaugurales —eucaristía, acogida y conferencia— y cuatro mesas con expertos, que además tuvo participación de quienes asistieron presencial y virtualmente. Para el segundo día, de las ponencias inscritas, casi cien, se escogió la mitad para ser presentadas por sus autores en el Congreso, reservando tiempo para el debate. La participación amplia, se ofreció al trabajar en grupos híbridos de no más de veinte personas.

Como locación del Congreso, la presidencia del CELAM dispuso que fuera su nueva sede, en Bogotá. Para la logística, el encargo se hizo al equipo de Biblioteca del CELAM, integrado por Juan Carlos Guerrero, Juan Herrera, Alfredo Bernal y Johanna Rivera, bajo el liderazgo de Julio César Monroy.

Otro amplio grupo de personas de los Centros pastorales y de funcionarios del CELAM se sumaron a la tarea de "sacar adelante este Congreso". P. Fabio Antunes del Centro de Formación CEBITEPAL; Nancy Sanabria, Yenny Tellez de la Secretaría General; Miguel Cruz, de Programas y Redes Pastorales; Oscar Elizalde, Paola Calderón, Ángel Murillo, Natalia Delgadillo y William Rojas de Comunicaciones. También desde la Administración y Finanzas, Pedro Ceballos, P. Adolfo Vera y Luis Quintana organizaron la habilitación de más espacios para hospedar a los inscritos, ampliando la capacidad de la sede, contactando casas de religiosos cercanas, e incluso anticipando la disposición de la antigua sede de Usaquén como casa de encuentros. Por supuesto, el personal de servicios de alimentación y hospedaje, que no sólo atendieron conforme a su responsabilidad laboral, sino que siempre dieron más: acogieron a los huéspedes con una sonrisa, simpatía y dedicación: el chef Edwin Fernández, su equipo Martha Bernal, Janeth Bernal, Concepción Carreño, Zenaida Quemba; Sandra Rojas, Rosa Moreno, Lilia Monsalve. También la acogida de la Hna. Elsy.

Dos empresas externas se encargaron de aportar servicios imprescindibles. Freddy Parra junto a su equipo trabajaron en la interpretación

simultánea en cuatro idiomas (español, inglés, portugués y francés); y Ernesto García, con el suyo, se ocuparon de la generación de señal para las transmisiones a través de los canales de Zoom, YouTube y Facebook.

Todo este trabajo de hermanas y hermanos, sin duda, permitió realizar un encuentro con servicios que en la carta final del encuentro se reconoció expresamente: "Reconocemos y agradecemos a todas las personas que son parte y hacen posible que el CELAM sea un espacio sencillo, fraterno y cálido".

Deseamos dejarlo señalado. A veces se hace público solo el trabajo intelectual. Pero éste no es posible sin el apoyo sustantivo que genera el espacio y el ambiente, y ese es aportado por un equipo muchas veces no visible. El trabajo intelectual y los servicios de apoyo son inseparables e iguales en dignidad.

Participantes

La participación fue notable. Mas de mil personas asistieron sea presencialmente (114 firmaron los listados, pero fueron más los asistentes), sea por vía telemática 184 personas en Zoom y más 600 en Facebook y otros tantos en Youtube. También fue relevante que la gran mayoría de aquellos que participaron por Zoom o siguieron las sesiones por redes sociales permanecieron casi sin ausencias la totalidad del Congreso. Los contenidos siguieron siendo visitados posteriormente por varios miles de personas.

La cantidad de preinscritos (más de mil) y de ponencias (casi cien antes de selección académica), llevó a organizar el desarrollo del segundo día como si se tratara de varios eventos simultáneos. Esto obligó a un despliegue tecnológico exigente. Ya no se trataba de realizar una actividad híbrida, con participación efectiva de quienes se conectaron en forma remota, sino, en términos prácticos, celebrar cuatro congresos en paralelo.

Con toda esta logística, se logró acoger la exposición de 56 ponencias seleccionadas, 14 del sueño social, 14 del ecológico, 13 del cultural y 13 del eclesial[1], y organizar la participación presencial en cuatro salas, cada una con transmisión simultánea vía Zoom y redes sociales. Se realizaron cuatro

[1] Además, se seleccionaron 2 ponencias que no fueron expuestas en el Congreso, pero están publicadas en la memoria.

paneles por cada sueño, de 30 minutos cada uno, seguidos por sesiones de trabajo en grupos híbridos (presenciales y remotos) de aproximadamente 20 personas cada uno. Estos grupos, en un tiempo similar o superior al ocupado por las exposiciones, pudieron dialogar sobre lo expresado por los ponentes.

Otro dato digno de destacar es la participación femenina. Para ello se comparó la que se registrada en la I Asamblea Eclesial Latinoamericana y del Caribe, y el Congreso, cruzado por edad. Hay avances en dos sentidos: mayor participación proporcional de mujeres y una baja sustantiva de la edad de los participantes. También se incluyen dos gráficos que muestran la nacionalidad, tanto de participantes presenciales como remotos conectados en forma remota.

Gráfico 1

Participación por género III Congreso de DSI 2023

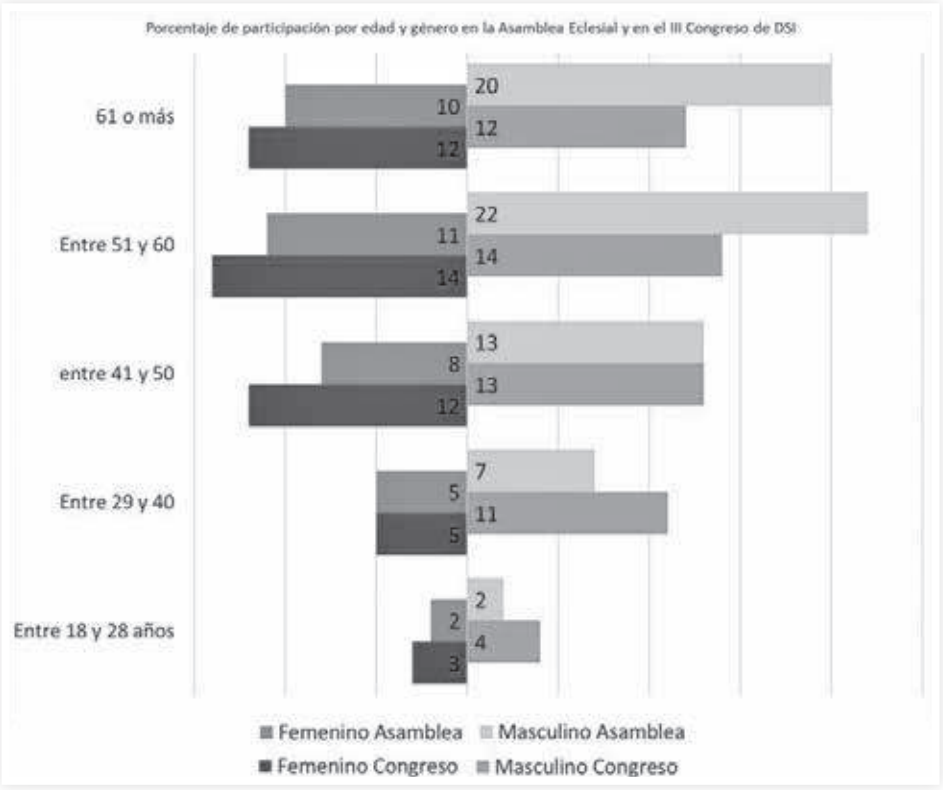
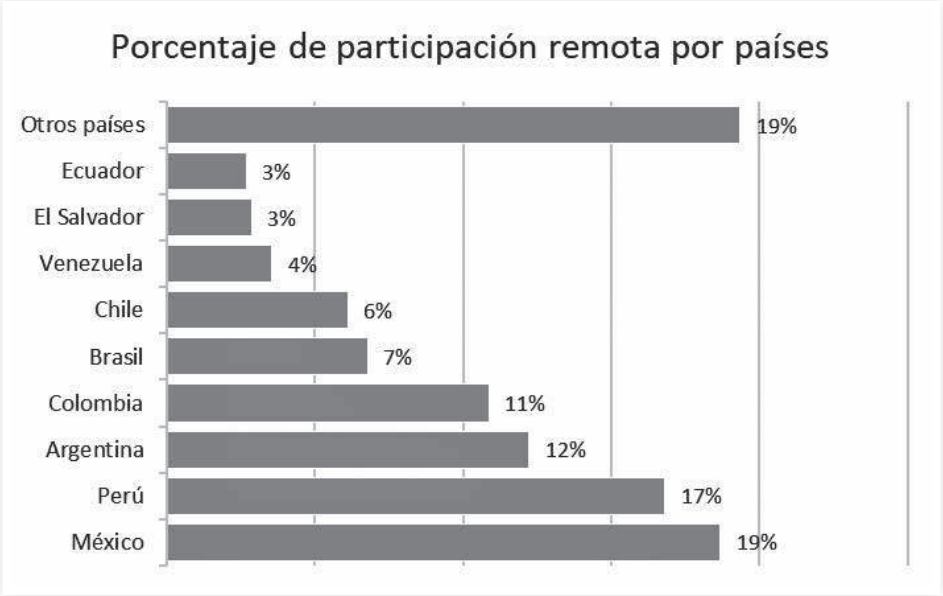


Gráfico 2

Participación presencial por países II Congreso de DSI 2023

Gráfico 3

Participación remota por países II Congreso de DSI 2023



Es importante destacar, finalmente, que la participación tuvo varios canales de expresión para evitar que el aporte económico condicionara la asistencia. Quienes llegaron desde el exterior, pagaron sus pasajes y estadía, salvo excepciones calificadas. Varios se organizaron para llegar desde el interior de Colombia o desde Venezuela, por medios terrestres, viajando hasta más de 10 horas. Quienes no pudieron arribar a Bogotá, pagaron una pequeña inscripción para asistir de manera telemática. Muchos, además, siguieron gratuitamente el Congreso a través de redes sociales que lo transmitieron en tiempo real o diferido.

Liturgias y oración

Como destacó el cardenal Czerny, una característica del III Congreso fue el ambiente de oración. Por lo mismo, la primera actividad fue la celebración eucarística, presidida por el mismo cardenal Michael Czerny.

La primera celebración comenzó en la plaza frente a la capilla, donde junto a los participantes en el Congreso, se congregó un grupo de migrantes y hermanos que trabajan en su acogida en algunas casas de Colombia. Caminando juntos, todos avanzaron al templo para una celebración con la música y los colores —y los dolores— de nuestra Patria Grande.

En su homilía, el cardenal Czerny afirmó:

> Toda la escritura está atravesada por el mandato de escuchar. Es gracias a la escucha que entramos en la vida de Dios, más aún, permitimos que Dios entre en nuestra vida. Es escuchando al Maestro como nuestro corazón vuelve a dar, como testimonian los dos discípulos de Emaús. Nuestra vida tocada por la Palabra de Dios se convierte entonces en zarza ardiente que no se consume, en teofanía, en lugar de revelación desde el que el Señor habla a nuestros hermanos y hermanas y se deja encontrar en la cotidianidad del tiempo.

La presencia del cardenal Czerny presidiendo esta celebración, fue también significativa, porque él mismo es un migrante. En su infancia abandonó su patria natal, Checoeslovaquia, para ir a Canadá. Su vocación pastoral ha estado centrada en los migrantes. Porta una cruz pectoral, no es de oro ni plata, sino de un sencillo y conmovedor trozo de madera de una barca de aquellas que

van a Lampedusa, desde África, llevando personas que en viajes inciertos buscan refugio en Europa.

También el sábado las actividades comenzaron con la Eucaristía y lo propio ocurrió al cierre de las actividades del Congreso, al mediodía del domingo 23. Además, al término de las actividades diarias —tanto viernes como sábado— durante 45 minutos se realizó oración cantada, conducida por el padre Cristóbal Fones s.j., misionero que lleva su canto a diversas comunidades en distintos continentes. Estos encuentros fueron apreciados por la hondura espiritual, que facilitó recoger internamente el trabajo de cada día.

Actividades culturales

El Congreso tuvo, además, espacios para algunas actividades culturales que enriquecieron los momentos de encuentro.

El viernes 21, acompañando el tiempo de almuerzo, la Orquesta Sinfónica de la Policía Nacional de Colombia ofreció varias piezas musicales que alegraron la jornada.

Durante los días del Congreso el Cabildo Indígena Muisca, que tiene territorio en la localidad de Suba en Bogotá, participó en las reflexiones del Congreso, además de presentar un ritual (el sábado 22) como homenaje a la Pachamama con cantos y plegarias propias de su tradición.

También en las jornadas de reflexión del Congreso, se dispuso un espacio para que los participantes del Brasil Amazónico compartieran una experiencia inmersiva con tecnología de filmación en 360°, para que los participantes vieran una "Amazonía Viva", una experiencia digital inmersiva de diez minutos que permitió contemplar las riquezas culturales y ecológicas del Amazonas, así como la problemática de la deforestación.

El desarrollo del Congreso

Primer día

Inauguración

El primer día, el programa se centró en el auditorio de la nueva sede del CELAM. La inauguración tuvo dos partes, una breve ceremonia, y luego una

conferencia inaugural. Todos los textos se agregan en esta memoria, junto con los videos correspondientes. Estos quedarán disponibles mediante un código QR, y guardados en un repositorio de la Biblioteca del CELAM.

Al inicio, los dos más jóvenes participantes del Congreso tuvieron a su cargo la oración: el brasileño Luiz Rogério do Nascimento (19 años) y la colombiana Manuela González (18). Invitaron a recordar un encargo que en su agonía hizo dom Helder Cámara, uno de los obispos fundadores del CELAM. "No dejen caer la profecía", dijo dom Helder. Profecía que hoy impulsa el Papa Francisco, dijo Luiz Rogeiro, agregando que en el "Congreso el protagonista es el Espíritu…no seamos un obstáculo para su acción: Él puede llenarnos de nueva vida". Manuela, por su parte, dio lectura a un trozo de los Hechos de los Apóstoles, justamente referido a la venida del Espíritu sobre los apóstoles.

Enseguida el encargado de negocios a.i. de la Nunciatura en Colombia, leyó la bendición que el Papa envió a través de una nota firmada por el secretario de Estado, cardenal Pietro Parolin. En ella el Santo Padre deseó que el Congreso "sea una ocasión propicia para renovar el celo apostólico" e invitó a "reflexionar especialmente sobre la caridad, fuente de la que brotan todos los compromisos de la DSI y motor de todas las acciones que procuran construir un mundo mejor".

A continuación, el arzobispo de Bogotá, don Luis José Rueda, dio la bienvenida a los participantes diciendo que el Congreso es "una semilla de esperanza", para una Iglesia que busca transformar todas las realidades humanas. En sus palabras llamó a "sembrar con lágrimas si es necesario, que algún día en América Latina y el Caribe se cosechará entre cantares".

El coordinador del Consejo del Centro de Gestión del Conocimiento, cardenal Oscar Rodríguez Maradiaga, al ofrecer el saludo del CGC, recordó un concepto magisterial expresado por Juan Pablo II: "El hombre (y la mujer) es el camino de la Iglesia". En esa línea, llamó a ocuparse de la deshumanización y el transhumanismo que —apoyados en el uso equívoco de los avances tecnológicos— amenazan al mundo actual. También dijo que la DSI no ha de ser nunca algo impuesto, y siempre "algo en camino, en crecimiento: buena noticia".

Finalmente, el presidente del CELAM, don Miguel Cabrejos Vidarte, arzobispo de Trujillo, Perú, dio por inaugurado el III Congreso Latinoamericano

y Caribeño de DSI. Durante su mensaje audiovisual (debió asistir a una reunión con el Santo Padre) dijo que "Nuestra Patria Grande requiere más que nunca realidades que den esperanza. No sólo en la economía, sino también en otros aspectos de la vida humana: lo cultural, lo social, lo ecológico y lo político".

Expresó también que "es muy bueno y propio que los laicos y laicas que tienen vocación al servicio público participen en aquellas organizaciones que, obedeciendo a una recta conciencia, les parecen adecuadas para construir una sociedad más justa y buena". En esa tarea, deberían ser alentados, apoyados y acompañados por sacerdotes y obispos, teniendo en consideración que todo aquello que incluye "el cuidado de la casa común, debe ser tarea prioritaria de la política y de la economía" y es ocupación prioritaria de la Iglesia.

Conferencia inaugural

La conferencia inaugural estuvo a cargo del prefecto del Dicasterio para el Servicio al Desarrollo Humano integral, card. Michael Czerny. El texto íntegro se encuentra en la página 53.

Primer ciclo de paneles

Siempre en el primer día de trabajos del Congreso, se realizaron cuatro paneles. Uno por cada sueño.

Se dio inicio con el Sueño Social, en el que expuso el Dr. Agustín Salvia, coordinador del Observatorio Socio Antropológico y Pastoral del CGC-CELAM, y director académico del Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina. Enseguida intervino el Pbro. Francisco Hernández Rojas, coordinador regional de Caritas de América Latina y el Caribe. Luego los expositores dialogaron con tres panelistas: Karen Castillo, directora del Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana; Elvy Monzant, secretario ejecutivo de la Red CLAMOR (de apoyo a los migrantes); y Roxana Esqueff, secretaria general del Centro de Difusión de la Doctrina Social de la Iglesia de Uruguay.

En el segundo panel, sobre el Sueño Ecológico, expusieron la ministra del Medio Ambiente de Brasil, Marina Silva; y el arzobispo de Maracaibo, Venezuela, don José Luis Azuaje, quien además a esa fecha era presidente de Caritas de América Latina y el Caribe. Esta vez fueron interlocutores en el diálogo que se desarrolló a continuación José Sols Lucía, teólogo y académico

de la Universidad Iberoamericana de México; Miguel Cruz, secretario ejecutivo de la Red del Gran Chaco y Acuífero Guaraní; y Clara Meza de Cáritas-Panamá.

El Sueño Cultural fue abordado por dos mujeres: Rutilia Calderón, ex ministra de Educación de Honduras y María Lía Zervino, presidenta de la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas. Panelistas que dialogaron con las expositoras, fueron la académica Elizabeth de los Ríos, de la Universidad Anáhuac, de México; el dirigente político argentino Federico Berardi; y el académico del Instituto de Estudios Social Cristianos del Perú, Juan Ponce Alcántara.

Finalmente, en el panel sobre el Sueño Eclesial, fueron expositores Marta Lagos, chilena, directora de Latinobarómetro y el cardenal Oscar Rodríguez Maradiaga, arzobispo emérito de Tegucigalpa y coordinador el Consejo del Centro de Gestión del Conocimiento. Estos, enseguida, dialogaron con la teóloga benedictina mexicana, Maricarmen Bracamonte; el sociólogo y secretario pastoral de la Vicaría del Maipo del arzobispado de Santiago de Chile, Juan José Richter; y el vicepresidente de la Fundación Paulo VI, de España, P. Fernando Fuentes Alcántara.

Segundo día: cuatro paneles para cuatro sueños

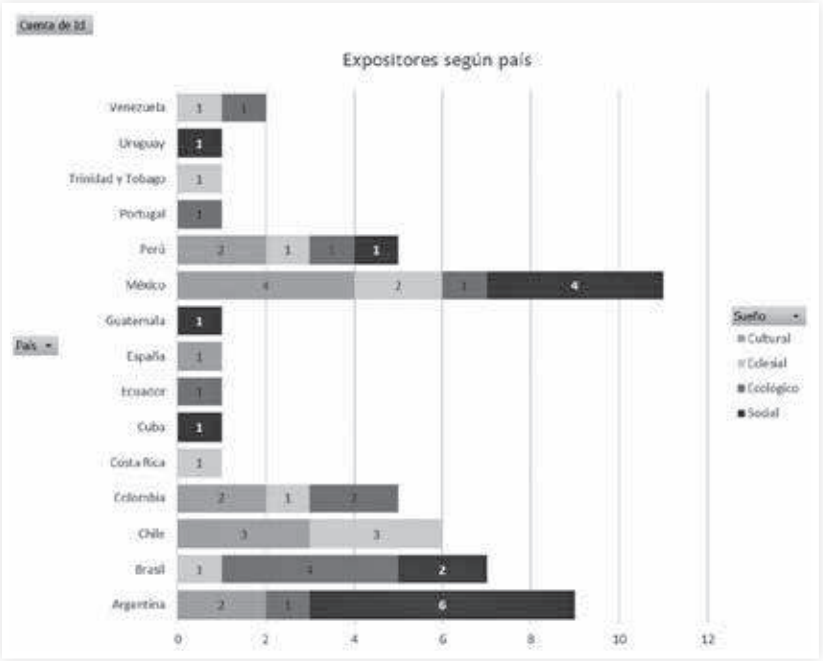
Durante el sábado 22 de abril, la metodología de trabajo fue distinta. Se dispuso de cuatro salas para la reunión presencial, cada una transmitida por Zoom. En cada sala, se desarrollaron cuatro paneles, donde las ponencias seleccionadas por la comisión académica del Congreso debieron ser expuestas en sólo 10 minutos cada uno. Sin embargo, en este libro, se publican sus trabajos en toda su extensión. También se incluyen las que por razones de tiempo no fue posible incluirlas en las presentaciones en vivo.

Luego de cada panel, siguió un tiempo de debate de media hora, en modalidad híbrida. Esto es, con participación de los asistentes al Congreso de Bogotá, en conjunto con los participantes remotos, conectados por Zoom, en grupos de 20 personas.

En los gráficos que se muestran a continuación, se puede observar la nacionalidad y el estado eclesial de los expositores (ver gráficos 4 y 5). En el gráfico 5 se aprecia de manera notoria la participación e identidad laical del Congreso.

Gráfico 4

Expositores por país III Congreso de DSI 2023



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 5

Expositores por país III Congreso de DSI 2023

Fuente: Elaboración propia.

A mayor abundamiento, los listados de participantes, los temas que expusieron y los países de origen, se señalan en la siguiente tabla:

Tabla 1

Expositores III Congreso de DSI 2023

Sueño Social			
Autor	**Estado**	**País**	**Ponencia**
Emiliano Fallilone	Laico	Argentina	Al rescate de un humanismo integral y solidario: desde el pueblo, con el pueblo y en diálogo con Francisco
Marconi Aurélio e Silva	Laico	Brasil	Incidência católica em política: reflexões sobre a doutrina de papa Francisco
Federico R. Berardi	Laico	Argentina	Organizar la esperanza
Nadia Jorgelina Bilat	Laica	Argentina	Tierra, techo y trabajo para la paz
Victoria Margarita Villarreal Lesmes	Laica	Cuba	La dimensión social de la sinodalidad eclesial: un catalizador en la promoción del trabajo decente desde la propuesta de la economía de Francisco
Omar Carrera	Presbítero	Guatemala	El trabajo como clave de la cuestión social
Ángeles Furlani	Laico	Argentina	El aporte empresario
Alan Faria Andrade	Laico	Brasil	Economia de Francisco e Clara: uma proposta de transformação socioambiental
Facundo Pascutto	Laico	Argentina	Proyecto Cien Asís
Diego Antonio Pérez Hernández	Laico	México	Soñando juntos: sus ancianos soñarán y sus jóvenes verán visiones
Carlos Raúl Anaya Moreno	Laico	México	Fundamentación práctica del Banco de Tiempo, en la Doctrina Social de la Iglesia
Rocío Adriana Tupa Farfán	Laica	Perú	Banco de Alimentos de Arequipa: una alternativa de reducción de brechas sociales
Juan Pablo Bueno Hernández	Laico	México	Banco de Tiempo y desigualdad
Pablo Guerra	Laico	Uruguay	La economía solidaria en América Latina. Aportes desde la DSI y prácticas pastorales

Sueño Ecológico			
Autor	**Estado**	**País**	**Ponencia**
José Sols Lucia	Laico	México	El pensamiento social cristiano ante dos desafíos antropológicos que vienen de las nuevas tecnologías: 1/ inteligencia artificial y robótica y 2/ transhumanismo y posthumanismo
Alfonso Murad	Religioso	Brasil	Ecoteología y Doctrina Social de la Iglesia
Cristian Enrique Lovato Terán	Laico	Ecuador	¿Cómo aportan los principios de la DSI a las nuevas técnicas mundiales sobre el trabajo humano y el cuidado del ambiente?
Marina Paula Oliveira	Laico	Brasil	Caminhos para uma conversão eclesial, ecológica, econômica, cultural e pedagógica
María Silvina Astigueta	Laico	Argentina	Amazonía como "tercer paisaje". Ecología integral al ritmo de la teología del paisaje
Claudio Antonio Delfino	Laico	Brasil	O sonho ecológico do papa Francisco e a questão indígena dos povos yanomamis no Brasil: gritos ecoam na floresta, como não escutá-los?
Alirio Cáceres Aguirre	Laico	Colombia	Planificación pastoral en la casa común: pistas para implementar la ecología integral en los territorios
Feliciano Jorge Huaman Camasca	Presbítero	Perú	De la Crisis del sistema imperante, hacia una economía sostenible humana e integral
Elvy Monzant	Laico	Venezuela	Quien se empeña en construir muros termina siendo esclavo de ellos
Gerardo Cruz González	Laico	México	La migración en el pensamiento social del papa Francisco y su recepción en la Iglesia latinoamericana. La experiencia de la Red Clamor
José Oscar Henao Monje	Laico	Colombia	Nuevas economías y los bienes comunes: el amor eficaz en intervenciones sostenibles
Gabriela Figueiredo Braga	Laico	Portugal	O combate à pobreza através da economia de Francisco e Clara: Uma breve análise do legado social do papa Francisco
Marcelo Antonio Lemos	Laico	Brasil	Sobre los pobres, la pobreza y el pueblo de Dios: sinodalidad del desarrollo en la superación de las desigualdades
José Tomás Hargous Fuentes	Laico	Chile	La búsqueda de sentido trascendente en la empresa: USEC, proyecto social de San Alberto Hurtado, y pionera de UNIAPAC

Sueño Cultural			
Autor	**Estado**	**País**	**Ponencia**
Andrés Inampués Borda	Laico	Colombia	*Para perdonar queremos verdad, que haya justicia y no repetición*. Palimpsestos para la reconciliación social
Roque David Aránega García	Laico	Argentina	La evangelización de la cultura a través de la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la Diócesis de san Rafael
Claudia del Huerto Romero	Laico	Argentina	Hacia la cultura del encuentro. Experiencias educativas cívico-militar en Argentina
María Elizabeth de los Ríos Uriarte	Laico	México	Las universidades de inspiración cristiana y católicas como Iglesia que analiza, discierne y actúa para transformar la realidad
Cecilia Jorgelina Cofrancesco	Laico	Argentina	Desde el evangelio hacia las periferias latinoamericanas. Claves para interpretar el compromiso cristiano en América Latina desde el sueño de Francisco
Karen Castillo Mayagoitia	Laico	México	Cooperación interreligiosa, creer diferente actuar en común
Juan Miguel Espinoza Portocarrero	Laico	Perú	Formación de conciencias y comunidades de virtud: recursos teológicos para enfrentar la crisis de la democracia en América Latina
Eduardo José Corral Merino	Presbítero	México	El papa Francisco, con el pacto educativo global, sitúa en el centro de la cuestión social a la educación, y viceversa
Manuel Alberto Huapaya Mendoza	Laico	Perú	Una educación para el desarrollo de la vida, la fraternidad y el cuidado de la casa común
Fernando Fuentes Alcántara	Presbítero	España	Los aportes de la formación superior en Doctrina Social de la Iglesia a la creación de líderes eclesiales y sociales
Mónica Prida Coppe	Laico	México	Implementación del Pacto Educativo Global con un modelo educativo innovador: EXE, Educación por la Experiencia®
Angelo Enrique Mendoza Tapia	Laico	Chile	Centro de Formación Técnica ENAC: un modelo educativo para el desarrollo humano integral
Juan Carlos Montoya Agudelo	Laico	Colombia	La educación como llave para un desarrollo humano con propósito

Sueño Eclesial			
Autor	**Estado**	**País**	**Ponencia**
Gale Mohammed-Oxley	Laico	Trinidad y Tobago	Latin America and the Caribbean. The movement of the steelband as an image of church
Cristóbal Fones	Religioso	Chile	Canto religioso y justicia
David Eduardo Solano Chaves	Laico	Costa Rica	La comunidad eclesial como gestora de capital social: un modo de compromiso social de los creyentes para revitalizar los modos de ser comunidad.
José Ignacio Abuin	Laico	Argentina	La reconstrucción de lo social en tiempos de postpandemia.
Carmen Costanza Márquez Ramos	Laico	Chile	La trascendencia en sus diferentes expresiones en los jóvenes de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
David Eduardo Vilchis Carrillo	Laico	México	Amistad social, amor político y capital social
Luís Rogério do Nascimento Braz	Laico	Brasil	A Igreja numa sociedade em transformação. Leigos e leigas como a voz da Igreja na sociedade
Liz Roxana Torres Ortega	Laico	Perú	Condición del Laico en una sociedad fragmentada
Edwin Ramones Quiroga	Laico	Venezuela	¿Qué pasa con los Laicos?
Alejandro Cerda Sanhueza	Laico	Chile	Acerca de las cosas nuevas. Interpelaciones desde las nuevas tecnologías al pensamiento social cristiano
Tito de los Santos Hernández López	Laico	México	Transformación de la realidad social desde las ciencias humanas frente al reto de la inteligencia artificial
Juan José Richter Espinosa	Laico	Chile	Puntos de encuentro entre la justicia social de la DSI y los anhelos surgidos de la crisis de Chile en octubre de 2019
Julio César Monroy	Laico	Colombia	La fraternidad como eje animador de la dimensión social de la evangelización

Exposiciones seleccionadas y no expuestas			
Autor	**Estado**	**País**	**Ponencia**
Emilio Inzaurraga	Laico	Argentina	Elementos concretos de discernimiento para la construcción del bien común en lo social y político
Pedro Rafael Ortiz S.	Presbítero	Puerto Rico	María como testigo actual de la presencia y participación de la mujer en la mesa social que nutre la vida en la experiencia del reino de justicia y paz

Durante la noche del sábado 22 de abril, un grupo de seis personas fue encargado por la organización del Congreso para elaborar un documento que pudiera expresar en términos generales lo que fue la experiencia de los trabajos. Lo integraron dos sacerdotes, una religiosa, dos laicas y un laico. Maricarmen Bracamontes, México; Rutilia Calderón, Honduras; Karen Castillo, México, presidenta de la Red Latinoamericana de Pensamiento Social de la Iglesia; P. Peter Hughes, Perú; P. Jaime Mancera, Colombia; y Nicolás Meyer, Argentina, tuvieron la responsabilidad de redactar un documento de término del Congreso.

Domingo: cierre del Congreso

Para el tercer día, las actividades volvieron al auditorio y se centraron en la evaluación del Congreso, la aprobación del documento de cierre, titulado "Resonancias iniciales", testimonios de participantes y del equipo de trabajo. Igualmente expresó un saludo el representante de Porticus, Juan Esteban Belderraín. Las despedidas estuvieron a cargo de los cardenales Czerny y Rodríguez Maradiaga.

El cardenal Czerny, que debió retirarse temprano, pues estaba invitado por el arzobispo de Bogotá, don Luis José Rueda, a celebrar misa en un sector *estrato 1*, una zona de mucha pobreza. Por ello, se despidió antes, expresando un sueño. "Ustedes denominan al Congreso latinoamericano y del Caribe. ¿Y Roma?... sería de gran consolación para el Santo Padre que dijeran Latinoamérica, el Caribe y Roma. Roma es la primera Iglesia entre todas las iglesias hermanas. Su servicio es acompañar a todas las iglesias. Eso el Papa lo entiende, promueve y vive. Ese es mi sueño... ¡hasta el Cuarto Congreso!"

Enseguida, se realizó una evaluación del Congreso a través de una encuesta en línea, en la que se destaca la calidad y atingencia de las ponencias, a la realidad latinoamericana y caribeña. Se valora la distribución temática en base a los sueños de querida Amazonía, así como la amplia perspectiva de la doctrina social de la iglesia que se presentó.

Los momentos de oración fueron muy bien valorados y como una parte integral del Congreso.

En cuanto a los aspectos a mejorar, se mencionó algunas dificultades técnicas con la metodología híbrida de los grupos de trabajo. Se pide más tiempo para cada expositor, y aunque se valora muy positivamente el espacio de diálogo y preguntas luego de cada grupo de exposiciones hubo varias sugerencias de aumentar este tiempo.

Una de las personas participantes, en forma anónima, expresó está opinión, que refleja el desafío de la proyección del Congreso:

> Desde mi punto de vista como laica, que participa en la iglesia del barrio, no veo que todos estos contenidos lleguen realmente a los fieles. Deseo que desde el CELAM se pueda irradiar en todos los

> países la información que hay frente a esta temática. Creo que ese sería hoy día un reto: que la sinodalidad realmente sea salir con el conocimiento y divulgarlo.

A continuación, se ofreció la palabra a cinco personas, para hacer su propia evaluación. Julio César Monroy, en representación de los equipos de trabajo; Mariana Oliveira, brasileña, en representación del Cono Sur; Juan Ponce, del Perú, por los países Bolivarianos; el P. Stephen Alexander, de Trinidad Tobago, por el Caribe; y la religiosa nicaragüense Jessica Ladena, por la zona Centroamérica y México.

Julio César Monroy, en representación del grupo de trabajadores del CELAM a cargo de la logística del Congreso, relató diversos gestos que se expresaron en el Congreso: la acogida a todos en un ambiente grato, donde todos se esmeraron por atender bien a los visitantes, desde la llegada en el aeropuerto, donde el encargado de recibir era Alfredo Bernal. La mesa ubicada al centro, para compartir todos a la hora del café, la sonrisa de las señoras que atienden el comedor al ofrecer la comida; la dedicación de quienes debieron ampliar los espacios de hospedaje. Luego señaló que el Congreso nos deja el desafío de continuar:

> No queremos que aquí finalice el Congreso, debe haber algunas actividades post Congreso, de hecho, las tendremos. Haremos llegar las memorias, estamos pensando una forma dinámica de hacerla, para que ustedes puedan ver también la riqueza de los ponentes expuesta en sus textos. Los textos tienen una profundidad grandísima.

Marina Oliveira, joven académica y agente pastoral brasileña, dijo que:

> El camino (para poner en práctica la DSI) no es fácil, hay muchas tribulaciones. Sabemos Jesús fue asesinado en la cruz, pero la cruz es símbolo mayor de que la vida es más fuerte que la muerte. El Congreso organizando por CELAM fue un espacio para compartir nuestros dolores y nuestras esperanzas, con la certeza que no estamos solos.

Jessica Ladena, religiosa nicaragüense expresó que el Congreso fue para ella:

> Un tiempo de gracia, un espacio de caminar juntos como pueblo de Dios desde una Iglesia con rostro sinodal. En estos días hemos conocido diferentes rostros, cada uno desde sus diferentes realidades. Hemos también compartido las riquezas culturales que tenemos como Iglesia: la escucha, la acogida y la apertura han jugado un papel importante en el desarrollo de los espacios de grupos.

Para el representante del Instituto de Estudios Social Cristianos del Perú, Juan Ponce Alcántara, fue importante la presencia de los jóvenes en el Congreso, ver que se abre una puerta a nuevas generaciones. También lo fue encontrarse con autores de textos que ha leído, así como hacer nuevos amigos. Enseguida compartió:

> Lo que traía en la memoria, al gran Helder Cámara: *cuando sueñas solo, solo es un sueño. Cuando sueñas con otros, es el comienzo de la realidad*. Hagamos que sea la realidad ahora, con la Doctrina Social de la Iglesia en cada una de nuestras Iglesias.

El padre Stephen Alexander, de Trinidad Tobago, afirmó que para él fue un descubrimiento hablar de la dimensión profética samaritana:

> Me puso a reflexionar mucho en la parábola del samaritano, sobre ese encuentro con Jesús, que fue un encuentro real que cambió y convirtió de esa persona. Es algo que se lleva de este Congreso, una mirada de amor, de Jesús, que me conoce por total, por completo mi vida, mis pecados mi todo y que me acoge.

Terminados los testimonios, se procedió a la aprobación del documento de cierre del Congreso, que fue presentado al plenario por dos de sus redactores, Karen Castillo y Nicolás Meyer.

Por último, el cardenal Oscar Rodríguez Maradiaga intervino mediante un mensaje grabado, ya que por obligaciones pastorales debió regresar a Tegucigalpa, en la madrugada del día de clausura. En sus palabras indicó que

> América Latina tiene una fuerza enorme en la evangelización de lo social y tenemos que seguir abordando los desafíos, especialmente para construir una buena política, para llevar adelante *Fratelli Tutti y Laudato si'*, siguiendo el ejemplo del Papa Francisco, "de tal manera

> que tengamos una mejor política, la buena política, para que podamos fomentar el respeto a la dignidad de todos y de cada uno de nuestros hermanos latinoamericanos. Construir el bien común, la buena política y el auténtico desarrollo".

El término del Congreso, fue en oración, en torno a la mesa eucarística. Los participantes presenciales asistieron a la misa que presidió don José Dolores Grullón, arzobispo emérito de la Diócesis de San Juan de la Maguana, República Dominicana. Con la alegría de la celebración, en el estilo propio del Caribe, se dio por clausurado el III Congreso Latinoamericano y Caribeño de Doctrina Social de la Iglesia.

Homilía del Cardenal Czerny en la misa inaugural del Congreso*

Queridos hermanos y hermanas:

En este relato del encuentro de Dios con Moisés, en la zarza ardiente, las Escrituras nos ofrecen uno de los pasajes más emblemáticos de todo el Antiguo Testamento. Es una página densa, plena, llena de significado e imprescindible porque es una breve narración que nos abre una rendija al misterio de Dios, pero sobre todo al modo que Él escoge para revelarse a la libertad con la que elige dirigirse al hombre.

Moisés está inmerso en una actividad ordinaria, de poca importancia, la de llevar a pastorear el rebaño de su suegro Jero, precisamente en este ámbito de lo ordinario, así banal, de un trabajo común, se ve sorprendido por un acontecimiento asombroso e inesperado: el extraño espectáculo de una zarza que arde sin consumirse. Se acerca con curiosidad para ver mejor, sin saber que Dios está a punto de hacer una irrupción en su vida. Es hermoso pensar que el Señor nos tiende la mano en nuestra vida diaria, que cada una de nuestras actividades cotidianas está en un paso de convertirse en una teofanía, en un lugar donde Dios nos espera para hablarnos como amigo y confiarnos una misión que da un vuelco a nuestra existencia y la renueva.

Al mismo, tiempo el autor sagrado también parece decirnos, que no podemos forzar a Dios a hablar, solo podemos esperar que él se haga presente.

* Transcripción hecha por el equipo coordinador del Congreso.

De hecho, Moisés que se aviva a sacarlo para ver, descubre que en realidad es visto por Dios, que le ordena que se detenga, que no vaya más lejos. No podemos anular la distancia con el Señor, ni nos corresponde a nosotros tomar la iniciativa de estar más cerca, no es posible que el hombre suba al cielo. Paradójicamente, justo al subrayar la distancia, Dios se ofrece como una presencia que es inmediatamente familiar, en efecto se presenta a Moisés diciendo "Yo soy el Dios de tu padre". En este punto, comienza la relación de Dios cuyas palabras hemos escuchado en la primera lectura.

El Éxodo del pueblo de Israel no comenzó en la noche de alteza con el paso del Mar Rojo, comenzó con El Éxodo de Dios, con su decisión de salir de sí mismo al encuentro de la humanidad y hacerse prójimo. Dios relata a Moisés su Éxodo en ocho verbos: he visto, he escuchado el llanto, conozco el sufrimiento, he bajado, para librar, para levantar, he visto las opresiones, te envío. Desde el corazón de la llama que arde y no se consume Dios se revela como amor inextinguible y ardiente por la obra de sus manos, por el hombre que ha hecho y modelado a su imagen, ha contenido la dignidad del Señor y custodia, custodio de su creación. Dios es la sustancia del amor, apasionado por el hombre y amante de la vida.

De este amor se nos dice dos cosas: tiene una forma y tiene un movimiento. La forma del amor de Dios es el cuidado, la atención. Dios tiene compasión de su pueblo y su dolor y el sufrimiento de la humanidad, de toda situación en la que la vida humana se ve oprimida y amenazada, impedida de alcanzar esa plenitud que quiere para cada uno de sus hijos. Él ve, oye, conoce. El movimiento del amor de Dios es descendente, desde lo alto de los cielos se inclina sobre el hombre, sobre el pequeño y despreciado, para levantar del polvo al débil y levantar del estiércol al pobre. Él baja, libera, levanta. En este dinamismo todos estamos implicados, él envía, nos manda. No somos espectadores pasivos destinatarios inertes, sino protagonistas junto con Él de este movimiento. Dios viene a liberarnos para que podamos con Él rescatar a la humanidad de vida por todas las injusticias y por toda condición de mal en la que se encuentra degradada y disminuida. He aquí la revelación de Dios a Moisés. Es un Dios digno de confianza no porque imponga su fuerza a los poderosos al faraón y a su ejército, no porque haga signos y prodigios sino porque es capaz de ponerse al lado de su pueblo de caminar junto con él y cuidarlo hacia la plenitud.

El evangelio de los discípulos de Emaús parece calcar precisamente el pasaje del Éxodo, para mostrarnos que en Jesús la relación del rostro de Dios

Uno en el amor sustancial, Trino en las personas en relación, ha alcanzado su cima. El Señor resucitado es el Emmanuel, el Dios con nosotros, como Él asume nuestra experiencia personal, nuestros traumas, errores y adjudicaciones en su historia de Mesías vencido, en su misterio de muerte y resurrección, para conocer la verdadera alegría, la que nace de donarse a sí mismo hasta el final.

Toda la escritura está atravesada por el mandato de escuchar. Es gracias a la escucha que entramos en la vida de Dios, más aún, permitimos que Dios entre en nuestra vida. Es escuchando al maestro como nuestro corazón vuelve a dar, como testimonian los dos discípulos de Emaús. Nuestra vida tocada por la Palabra de Dios se convierte entonces en zarza ardiente que no se consume, en teofanía, en lugar de revelación desde el que el Señor habla a nuestros hermanos y hermanas y se deja encontrar en la cotidianidad del tiempo.

Mis queridos, la escucha es la raíz de la oración y de la vida en relación con el Señor. Es el octavo día, el primero después del sábado la mañana de la Pascua a partir de la cual comienza todo. La escucha es el inicio de la fe, nos recuerda Pablo *fides est auditu*. La escucha de la Palabra de Dios es generadora, porque todo nuevo camino comienza a partir de ella. Siempre comenzamos todas nuestras actividades eclesiales escuchando a Dios, escuchándonos unos a otros. La Eucaristía será así una acción de gracias en la que reconoceremos a Jesús en medio de nosotros, vivo, presente y reconoceremos que el Jesús del que nos habla los evangelios, padeció bajo Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y resucitado al tercer día, no es un personaje del pasado, sino una persona presente aquí y ahora, es Dios con nosotros, siempre.

Abramos nuestros oídos a la voz del maestro para que se nos caigan las escamas de nuestros ojos y reconozcamos así, en el rostro del otro, a una hermana, a un hermano que Dios ha puesto a nuestro lado como compañero de viaje. Amén.

Día 1:
Viernes 21 de abril

III CONGRESO
LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DSI
Bogotá (Colombia), del 21 al 23 de abril de 2023

Oración inicial a cargo de dos jóvenes

Manuela González (Colombia)
y Luis Rogeiro do Nascimento (Brasil)

Luis:

Queridos hermanos y hermanas en este momento inaugural de nuestro Tercer Congreso de América Latina y el Caribe sobre la Doctrina Social de la Iglesia, invocamos al Espíritu, aquel que actúa todo en nuestra Iglesia, que sopla con abundancia a los que sinceramente lo invocan. Pidámosle a Dios que derrame su bendición sobre nosotros, es hora de buscar nuevas respuestas a la realidad cambiante de hoy, sobre la base de principios perennes que provienen del Evangelio y la Doctrina Social. Esto solo será posible con la luz del Espíritu.

Quisiera recordar un don que el Espíritu hizo a la Iglesia, pero especialmente a la Iglesia en Brasil, Dom Hélder Câmara, recuerdo sus últimas palabras, en su agonía final, cuando dijo *no dejemos caer la profecía, no dejemos caer la profecía*.

Los invito a hacer eco de estas palabras en nuestros corazones, no dejemos caer la profecía que nos hizo soñar que podemos ser una Iglesia pobre entre los pobres, sinodal y ministerial. Que podamos ser la civilización del amor, la paz, basados en la ecología integral y el cuidado de nuestra casa común. No abandonemos la profecía de Francisco, en Francisco siento el cuidado del pastor y escucho las palabras del profeta. Soy testigo de la entrega del servidor fiel, aprendo del educador perspicaz, comparto el Pan, la vida y la utopía con un compañero de Misión y del camino, es nuestro padre.

El Espíritu se encargó de que realizáramos y nos reuniéramos en nuestro Congreso, en este momento de sinodalidad, la sinodalidad es un agujero para que el Espíritu se abra camino. El protagonista es el Espíritu, no seamos un obstáculo para su acción, Él puede llenarnos de nueva vida.

Oremos.

Manuela:

Lectura de los Hechos de los Apóstoles

> Cuando llegó el día de Pentecostés los discípulos estaban todos juntos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, como de un fuerte viento, el cual lleno la casa donde estaban. Entonces aparecieron las lenguas como de fuego se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el espíritu se lo suscitaba. (Hechos 2:1-4)

Palabra de Dios.

Oración del Sínodo

Aquí estamos ante ti, Espíritu Santo,
Aquí estamos, reunidos en tu nombre.
Sólo Tú eres nuestro guía:
ven a nosotros, quédate con nosotros,
y dígnate habitar en nuestros corazones.
Enséñanos el camino a seguir,
y cómo caminar juntos hacia la meta.
Somos débiles y pecadores
no permitas que seamos la causa del desorden.
Que la ignorancia no nos desvíe,
ni las simpatías humanas, ni los prejuicios
que nos hacen parciales.
Que seamos uno, caminado hacia la vida eterna
sin alejarnos nunca de la verdad y de la justicia.
Te lo pedimos a ti, que actúas siempre y en todas partes
en comunión con el Padre y el Hijo
durante siglos y siglos. Amén.

Mensaje del Papa

NUNCIATURA APOSTÓLICA
EN COLOMBIA

Bogotá D.C., 3 de abril de 2023

Prot. N. 10.217/23

Señor Arzobispo:

con motivo del III Congreso Latinoamericano y Caribeño de Doctrina Social de la Iglesia que tendrá lugar del 21 al 23 del mes en curso, en la Sede de ese Consejo, cumplo con el venerado encargo, confiado por la Secretaria de Estado de Su Santidad, de transmitirle el siguiente mensaje preparado para dicha ocasión:

"S.E.R. MONS. HECTOR MIGUEL CABREJOS, O.F.M.,
ARZOBISPO DE TRUJILLO
PRESIDENTE DEL CELAM
BOGOTÁ

EL PAPA FRANCISCO SALUDA CON AFECTO A VUESTRA EXCELENCIA, ASÍ COMO A LOS ORGANIZADORES Y PARTICIPANTES DEL III CONGRESO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA. QUE SE REALIZA DEL 21 AL 23 DE ABRIL EN BOGOTÁ.

CON EL DESEO DE QUE ESTOS DÍAS DE ENCUENTRO Y FORMACIÓN SEAN UNA OCASIÓN PROPICIA PARA RENOVAR EL CELO APOSTÓLICO. SU SANTIDAD LOS INVITA A REFLEXIONAR ESPECIALMENTE SOBRE LA CARIDAD, FUENTE DE LA QUE BROTAN TODOS LOS COMPROMISOS DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA Y MOTOR DE TODAS LAS ACCIONES QUE PROCURAN CONSTRUIR UN MUNDO MEJOR.

A Su Excelencia Reverendísima
Mons. Héctor Miguel CABREJOS VIDARTE, O.F.M.,
Arzobispo de Trujillo
Presidente del Consejo Episcopal
Latinoamericano y Caribeño

BOGOTA

EL SANTO PADRE LES PIDE TAMBIÉN QUE NO DEJEN DE REZAR POR ÉL Y POR SU SERVICIO AL SANTO PUEBLO DE DIOS, A LA VEZ QUE, INVOCANDO LA INTERCESIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE SOBRE TODOS LOS PRESENTES. SUS FAMILIAS Y DEMÁS SERES QUERIDOS, LES IMPARTE COMPLACIDO LA IMPLORADA BENDICIÓN APOSTÓLICA.

CARDENAL PIETRO PAROLIN
SECRETARIO DE ESTADO"

Excelencia, mientras le aseguro mis oraciones para la preparación y para el mismo congreso, el cual me permitirá de encontrarlo personalmente y saludar a los demás participantes, en la parte inicial del día 21, aprovecho la oportunidad para desearle, a Usted y a toda la Presidencia, una feliz Pascua

de Vuestra Excelencia Reverendísima
con respecto y devoción

D. P. Charters

David Paul Charters
Encargado de Negocios, *a.i.*.

2

La carta enviada por el Santo Padre, a través del Secretario de Estado, card. Pietro Parolin, leída durante el inicio del Congreso por el P. David Paul Charters, encargado de negocios de la Nunciatura Apostólica en Colombia.

Saludo en la apertura del III Congreso de DSI organizado por el CELAM

Bogotá, 21 de abril de 2023

+Luis José Rueda Aparicio
Arzobispo de Bogotá

Señor Cardenal Michael Czerny
Prefecto del Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral

Señor Cardenal Óscar Rodríguez Madariaga
Arzobispo emérito de Tegucigalpa,
Coordinador del Concejo del Centro de Gestión del Conocimiento

Magíster Guillermo Alfredo Sandoval
Director del CGC

Mons. David Charters
Encargado de negocios de la Nunciatura Apostólica en Colombia

Participantes presenciales y virtuales en el III Congreso de DSI

Invitados especiales, hermanos y hermanas en Cristo Jesús el Señor

La verdad sobre el ser humano en su contexto cultural, social y ambiental es el punto de origen y a la vez el punto de meta de la evangelización, así lo ha asumido la Iglesia durante toda su historia. Hoy es bueno hacer memoria agradecida del Papa León XIII, quien con la publicación de la carta encíclica *Rerum Novarum*, abrió la puerta para que se lograra consolidar el aporte sistemático del pensamiento social de la Iglesia.

Más adelante, este camino de reflexión y servicio llamado Doctrina Social de la Iglesia, recibió una poderosa luz renovadora en lo concerniente a la relación de la Iglesia Pueblo de Dios con la compleja y dinámica historia humana por medio de la enseñanza conciliar:

> El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejantes en todo a nosotros, excepto en el pecado (GS 22).

El Papa Francisco en su permanente recepción y desarrollo del Concilio Vaticano II, en estos diez años de su misión apostólica como sucesor de San Pedro, nos impulsa a vivir una evangelización en *salida y encuentro,* que integre y transforme todas las dimensiones del ser humano, nos dice el Papa:

> El mandato es: «Id por todo el mundo, anunciad la Buena Noticia a toda la creación» (Mc 16,15), porque «toda la creación espera ansiosamente esta revelación de los hijos de Dios» (Rm 8,19). Toda la creación quiere decir también todos los aspectos de la vida humana, de manera que «la misión del anuncio de la Buena Nueva de Jesucristo tiene una destinación universal. Su mandato de caridad abraza todas las dimensiones de la existencia, todas las personas, todos los ambientes de la convivencia y todos los pueblos. Nada de lo humano le puede resultar extraño (EG 181).

Allí se injerta la verdadera esperanza cristiana que los miembros del Pueblo de Dios anuncian y celebran primero con su testimonio de vida y también con sus palabras.

América Latina y el Caribe tiene un largo camino de discernimiento y servicio de su opción fundamental por la liberación de toda forma de esclavitud del ser humano anhelante de salvación. En esta misión nos desafían situaciones antiguas que se han complejizado en la actualidad y situaciones nuevas que han aparecido como amenazas al ser humano, bástenos enunciar algunas en forma paradójica:

- ***El hambre creciente*** en medio de la gran riqueza hídrica y ecológica,
- ***La pobreza extrema*** de grandes franjas de nuestra población, que conviven con la exagerada ostentación de las riquezas amasadas con narcotráfico y corrupción.
- ***La anticultura de muerte*** y la escasa valoración de la vida humana, mientras se logran grandes avances científicos y crece la conciencia del cuidado de los animales y de todo el medio ambiente.

El hambre, la pobreza extrema y la anticultura de muerte, son realidades que, nos reclaman a todos, una respuesta esperanzada con la fuerza de la resurrección de Jesucristo.

Este Congreso es una semilla de esperanza.

El campo es de Dios, y allí tenemos todos la posibilidad de trabajar.

Sembremos con lágrimas si es necesario, que un día cosecharemos entre cantares.

¡Bienvenidos sembradores!

Saludo del cardenal Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga

Coordinador del Consejo del Centro de Gestión del Conocimiento
Arzobispo emérito de Tegucigalpa, Honduras

Buenos días y muy bienvenidos todas y todos.

Tuve la suerte de participar en el primer Congreso de la Doctrina Social de la Iglesia en 1991, en Santiago de Chile. Era en ese tiempo este servidor, secretario general del Celam. Luego preparando la Conferencia de Aparecida en el año 2006 en México, tuvimos el segundo Congreso, en ese tiempo yo era el coordinador de política y acción social y ahora, me toca ya en la despedida también poder participar en este tercer Congreso.

Quiero decirles que los desafíos son muchos, muy grandes, y en esos desafíos tenemos en primer lugar, una Iglesia en salida que implica una Doctrina Social de la Iglesia en salida, no confinada en límites de pequeñitos grupos parroquiales o de alguna que otra iniciativa. Hay desafíos enormes, los vamos a tratar cuando veamos el sueño eclesial, pero podemos decir, ya nos lo enunciaba el señor arzobispo, ya el papa Juan Pablo II, nos dijo desde su primera encíclica *Redemptor Hominis*, el hombre es el camino de la Iglesia, ahora como que es el robot, porque el gran desafío está en la deshumanización o en el transhumanismo, vamos a terminar como robots, en parte ya la humanidad lo es.

Los desafíos que enfrenta la Doctrina Social de la Iglesia: la economía, la política, la cultura, todos los problemas sociales, no se pueden enfrentar cuando falta pensamiento. Hoy día es necesario, porque como que se

está cansando la humanidad de pensar, ya no es entonces la antropología filosófica, la antropología teológica, ahora es la anti-antropología. Y todo esto nos desafía, aquí no vamos a hacer teoría.

Por otro lado, grandes signos de esperanza como este Congreso que es el primero en línea sinodal. Antiguamente los congresos estaban centrados en cuatro grandes ponencias o cinco y después en algunas conclusiones de grupos y una publicación final. Este Congreso está concebido como un proceso, como un camino, así como fue nuestro encuentro eclesial latinoamericano, así queremos que siga la Doctrina Social de la Iglesia.

Recordemos en tiempo de la Conferencia de Puebla, cuánta discusión y cuántos problemas con las ideologías. Las ideologías no han muerto, al contrario, y son antropófagas, quieren, tienen la pretensión de ser la única manera de concebir el mundo.

Nosotros, lo hablábamos con el Señor Cardenal Czerny, y nos alegra tenerlo porque él siempre ha estado muy cerca de América Latina, lo hablábamos, nuestra Doctrina Social de la Iglesia es una enseñanza, no es algo que pretenda que se imponga a todos, de ninguna manera. La Doctrina Social de la Iglesia está en camino, está en crecimiento, siempre se puede enriquecer, siempre se puede valorar cada día más, y es una buena noticia donde hoy día no se quiere recibir o donde no hay, donde hay una gran desorientación del mundo.

Por eso, este Congreso tiene que marcar época: en primer lugar, para que perdamos el miedo, ya en el segundo Congreso se decía, la Doctrina Social de la Iglesia es el secreto mejor guardado en el mundo. Ahora, este tesoro hay que compartirlo, no es ningún proselitismo sino el hecho de compartir las riquezas que tengamos para que el mundo pueda cambiar, especialmente nos damos cuenta de la ausencia de la política hoy día, política del bien común. Lo que hay son empresarios metidos a políticos para el enriquecimiento lo más rápido posible o dictadores en potencia que una vez llegados al poder quieren perpetuarse en el mismo, y no es así. Nosotros tenemos ese gran principio que es el bien común, es el menos común de los bienes hoy día y es algo que debemos llevar adelante, así que agradecidos para que se pueda realizar este, se inicie este proceso, este camino de un Tercer Congreso de la Doctrina Social de la Iglesia.

Muchas gracias.

Mensaje del Presidente del CELAM en la inauguración del III Congreso Latinoamericano sobre la Doctrina Social de la Iglesia

P. /No. 0082 de 2023

Bogotá, D.C., 19 de abril de 2023

Hermanos y hermanas:

1. Al agradecer la presencia entre nosotros del Señor Cardenal Michael Czerny, Prefecto del Dicasterio para el Servicio al Desarrollo Humano Integral, de los expositores de hoy, y de todos los invitados que participan en este III Congreso Latinoamericano de Doctrina Social de la Iglesia, expreso mi reconocimiento y gratitud por el amplio interés que ha despertado la Doctrina Social de la Iglesia en todo nuestro continente. En especial, a casi un centenar de hermanos y hermanas que propusieron ponencias, muchas de las cuales serán expuestas en este Congreso. Es un notable esfuerzo de generar conocimiento y aportar al pensamiento social de la Iglesia y de esta manera a la construcción de su doctrina social. Me llama positivamente la atención que muchas de ellas corresponden a jóvenes adultos.

2. Hace poco el Papa Francisco decía a los integrantes de la Fundación *Centesimus Annus Pro Pontífice* que *la solidaridad, la cooperación y el bien común* son las piedras angulares de la Doctrina Social de la Iglesia. También hacía

un llamado a *no permanecer indiferentes* como sociedad, puesto que la respuesta a la injusticia y a la explotación *no es sólo la denuncia* sino, sobre todo, la *promoción activa del bien*, tarea en la que es necesario "colaborar sin miedo con cada uno por el bien de todos: sin cerrazones, sin visiones excluyentes y sin prejuicios".

3. El Papa agradecía a esta Fundación por apoyar

> Estudios e investigaciones para los jóvenes sobre nuevos modelos de desarrollo económico y social. Es importante, lo necesitamos, pues en un suelo contaminado por el dominio de las finanzas, necesitamos muchas pequeñas semillas que hagan brotar una economía justa y beneficiosa, a escala humana y digna del hombre. *Necesitamos posibilidades que se conviertan en realidades, realidades que den esperanza*.

4. Es necesario, pues, trabajar por encarnar lo dicho por el Santo Padre: "Necesitamos posibilidades que se conviertan en realidades, realidades que den esperanza". Nuestra Patria Grande requiere más que nunca realidades que den esperanza. No sólo en la economía, sino también en otros aspectos de la vida humana: lo cultural, lo social, lo ecológico y lo político.

5. Hace ya unas décadas nuestro continente retornó de una oscura noche de dictaduras, que cubría casi toda América Latina y el Caribe. Sin embargo, seguimos de cerca el sufrimiento de varias naciones que aún padecen la ausencia de la democracia. Y en aquellas donde la *democracia política ha sido restablecida, se hace necesario completarla con democracia económica* y el cuidado a la Casa Común, sin lo cual la solidez de nuestras instituciones no estará asegurada. Ello permitirá evitar los riesgos o las tentaciones populistas que solo traen consigo más sufrimiento para nuestros pueblos.

6. Para cumplir esta apremiante tarea, es necesario que los laicos y laicas —desde sus legítimas distintas opciones, pero siempre iluminados por el Evangelio de Jesucristo— aporten, en diálogo con otros, a la construcción de sociedades donde todos y todas tengan acceso a lo necesario para una vida digna, según la condición de hijos de Dios.

7. Tenemos conciencia de las críticas sobre la politización de la Iglesia que se usan para descalificar nuestra misión en este plano. Sin embargo, tenemos que decir una y otra vez, conforme a la tradición del magisterio pontificio: *la política es una de las más altas expresiones de la caridad*. Es cierto que no es bueno ni propio que el clero asuma roles partidistas, sin embargo, es muy bueno y propio que los laicos y laicas que tienen vocación al servicio público participen en aquellas organizaciones que, obedeciendo a una recta conciencia, les parecen adecuadas para construir una sociedad más justa y buena.

8. De igual manera, es muy adecuado, correcto y necesario que el Clero asuma en este espacio un rol relevante: debe alentar y acompañar espiritualmente a los católicos que, desde su vocación, ejercen roles políticos. Acompañar no para imponer decisiones, sino para apoyar la búsqueda de fidelidad cristiana en medio de esta compleja actividad. Sin duda que los fieles cristianos que viven su fe serán capaces de dialogar con altura desde sus diversos puntos de vista y ayudarán a encontrar caminos, que podemos llamar sinodales, para la entera sociedad.

9. Así como la política es una expresión superior de la caridad cristiana, la economía —que siempre debe subordinarse a la ética y al Bien Común— es uno de los instrumentos para dar solidez a la vida democrática, porque es esencial para construir justicia social e indispensable para alcanzar paz social.

10. Se agrega en nuestro tiempo una responsabilidad adicional: el cuidado de la Casa Común, el cuidado de la Creación, el cuidado y el perfeccionamiento de la obra de Dios. No cabe duda de que vivimos en tiempos complejos: la tala indiscriminada de bosques, el extractivismo, la contaminación fruto de un consumo desmedido, entre otros problemas, están ocasionando graves consecuencias.

11. Estas situaciones generan un desequilibrio entre el sano uso de los bienes dados por el Creador para vivir plenamente y el afán de obtención de riquezas sin considerar los efectos sobre la naturaleza y la vida humana. No solo destruyen el hábitat, sino que descartan y destruyen personas. *El cuidado de la casa común debe ser tarea prioritaria de la política y de la economía*.

Queridos hermanos y hermanas,

12. Por eso, es justo, oportuno y necesario detenerse a mirar nuestra realidad latinoamericana y caribeña a la luz de la enseñanza del mensaje evangélico, así como del magisterio social de la Iglesia. En especial debemos tener en cuenta las enseñanzas del Papa Francisco, que han actualizado la Doctrina Social de la Iglesia.

13. Iniciamos una jornada que hace memoria del primer Congreso, celebrado en Chile en 1991, cuando se cumplían cien años de la histórica Encíclica *Rerum Novarum* de León XIII y nuestros pueblos retornaban a la democracia. También del segundo Congreso, que se realizó en México, en el año 2006, víspera de la Conferencia General de Aparecida.

14. Hoy estamos celebrando nuestro III Congreso, bajo el lema *Dimensión social de la Sinodalidad: el clamor de los empobrecidos y de la tierra*, en medio del proceso sinodal y de la Primera Asamblea Eclesial Latinoamericana y Caribeña, con participantes presenciales y remotos a los que saludamos una vez más, desde la sede del CELAM en Bogotá. Valga recordar que, en el documento de reflexiones y propuestas pastorales de la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe, hay una veintena de referencias a la necesidad de formación en el pensamiento social de la Iglesia.

15. Este Congreso puede ayudar a buscar nuevos caminos, en diálogo sinodal, proponiendo pistas para seguir profundizando en el pensamiento social de la Iglesia.

16. Este Congreso quiere abrir un nuevo proceso de reflexión y aplicación sobre la Doctrina Social en la acción pastoral.

17. Este Congreso busca encarnar la Enseñanza Social de la Iglesia en las realidades de nuestros pueblos.

18. Nuestro desafío es continuar la peregrinación por estos caminos de Latinoamérica y el Caribe con un solo norte: construir justicia social, bien común, entre y con todos.

19. Así, declaramos inaugurado el III Congreso de DSI de América Latina y el Caribe, y encomiendo su trabajo a Nuestra Señora Santa María de

Guadalupe y al Buen Jesús, Divino Maestro de la Iglesia y de la Humanidad. Al mismo tiempo, ruego por todos ustedes y les invito a seguir la siguiente oración:

Ven Espíritu Santo,
ilumina los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía Señor tu Espíritu
y todas las cosas serán creadas,
y renovarás la faz de la tierra.

¡Paz y bien!

Mons. Miguel Cabrejos Vidarte, O.F.M.
Arzobispo de Trujillo, Perú
Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana
Presidente del Celam

Actualizar y renovar la Doctrina Social de la Iglesia

Card. Michael Czerny SJ
Prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral

En el siglo IV, Gregorio de Nisa hablaba de *ir de comienzo en comienzo mediante comienzos que no tienen fin*. Con este nuevo comienzo en el corazón, pretendo ofrecer una síntesis de lo que el Papa Francisco, tras diez años de pontificado, nos enseña y anima a poner en práctica en nuestro camino sinodal. Explicaré la importancia de Aparecida para toda la Iglesia católica, cómo la sinodalidad va adquiriendo un rostro desde lo particular a lo universal, y los retos y los nuevos impulsos para que este camino se haga realidad: superando el escollo del clericalismo, caminando hacia la inculturación, valorando las diferencias y construyendo unidad. Todo ello en clave misionera, abriendo los ojos al cuidado de la casa común y haciendo una relectura de nuestra realidad social. Espero que el Espíritu Santo nos ilumine para que cada uno de nuestros pasos nos conduzca a "poner el vino nuevo en odres nuevos" (Mt 9,17).

1. De lo particular a lo universal: la importancia de Aparecida para toda la Iglesia católica

Durante las cinco Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, Río de Janeiro (1955), Medellín (1968), Puebla (1979), Santo Domingo (1992), Aparecida (2007), se puso de manifiesto el deseo de la Iglesia latinoamericana y caribeña de crecer y confirmarse en la fe en Cristo Jesús, de ser luz que resplandece en medio de las numerosas sombras de un mundo cerrado.

Gregorio de Nisa afirmaba que en la vida cristiana se va «de comienzo en comienzo, mediante comienzos que no tienen fin». La Iglesia necesita siempre

emprender nuevos caminos, porque necesita considerar su adhesión a Cristo y renovar con humildad su ser "sierva" del Señor. En esta lógica de conversión, cada una de las cinco Conferencias marcó una etapa de reanudación, un comienzo que abrió el camino a nuevos comienzos.

En particular, la V Conferencia General de Aparecida, estuvo motivada por la voluntad de ratificar la puesta en práctica de la eclesiología conciliar, pero al mismo tiempo estuvo iluminada por un propósito justo, el de dar un nuevo impulso a la evangelización y asumir el compromiso de emprender «una gran misión en todo el Continente» (DAp 362). La Iglesia latinoamericana quiso así reafirmar la alegría de ser Pueblo de Dios en misión, «comunidad de discípulos misioneros» (DAp 364).

Como es sabido, el *Documento Final* de Aparecida constituye una fuente y una referencia fundamental para la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco. Merece la pena destacar este punto, porque nos muestra cómo la reflexión madurada en el seno de una Iglesia regional puede convertirse en un paradigma de comprensión y clave hermenéutica a la hora de repensar la presencia de la Iglesia universal en el mundo. Francisco sintetiza y saca a la luz el fruto del debate eclesial que se llevó a cabo en Aparecida, cuando imagina el futuro de la Iglesia y afirma: «Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo» (EG 27).

América Latina fue la primera región del mundo que dio origen —en 1955— a un cuerpo episcopal de naturaleza colegial. El trabajo realizado por el Consejo Episcopal Latinoamericano supuso una gran riqueza para toda la Iglesia. Todos le estamos agradecidos y le somos deudores por habernos donado una expresión viva y auténtica de recepción contextual del "método inductivo" propuesto por *Gaudium et Spes*[1]:escuchar, discernir, interpretar, actuar[2].

[1] Por ejemplo, "El Pueblo de Dios, movido por la fe, que le impulsa a creer que quien lo conduce es el Espíritu del Señor, que llena el universo, procura discernir en los acontecimientos, exigencias y deseos, de los cuales participa juntamente con sus contemporáneos, los signos verdaderos de la presencia o de los planes de Dios. La fe todo lo ilumina con nueva luz y manifiesta el plan divino sobre la entera vocación del hombre. Por ello, orienta la menta hacia soluciones plenamente humanas. El Concilio se propone, ante todo, juzgar bajo esta luz los valores que hoy disfrutan la máxima consideración y enlazarlos de nuevo con su fuente divina" (GS 11).

[2] "Es propio de todo el Pueblo de Dios, pero principalmente de los pastores y de los teólogos, auscultar, discernir e interpretar, con la ayuda del Espíritu Santo, las múltiples voces de nuestro tiempo y valorarlas a la luz de la palabra divina, a fin de que la Verdad revelada pueda ser mejor percibida, mejor entendida y expresada en forma más adecuada" (GS 44).

2. Sinodalidad y el pueblo de Dios: superar el escollo del clericalismo

En la *Constitución pastoral* del Vaticano II, los Padres conciliares quisieron indicar cómo deber permanente de la Iglesia, la actitud de discernir «a fondo, los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio» (GS 4). Es a partir del diálogo y de la confrontación con la historia, que la necesidad de la Iglesia actual de volver a ponerse en camino, como Pueblo de Dios, junto con la familia humana, se declina como conversión en cuatro direcciones diferentes: pastoral, sinodal, social y ecológica. El Concilio delineó también un *estilo* teológico y eclesial que da "forma" a la *semper renovanda*[3] conversión integral de la Iglesia, porque la orienta a la conformación a Cristo: a la comunión.

Desde 2007, se ha hecho mucho. Los retos trazados en el *Documento Final* de Aparecida siguen siendo vigentes. Los problemas planteados por la globalización, las migraciones, el recrudecimiento del racismo, la intensificación de la violencia social, la precariedad de la vivienda, el aumento de la pobreza y el cuidado de la creación, siguen constituyendo hoy en día el banco de pruebas en el que la Iglesia latinoamericana y caribeña está llamada a confrontarse con el mensaje evangélico.

Además, la pandemia, como una lente de aumento, ha evidenciado estas criticidades con mayor claridad, revelando otros aspectos concomitantes, como la emergencia sanitaria, la educativa, pero también la necesidad de un liderazgo político capaz de orientar las opciones comunes hacia el bien de todos.

Desde el punto de vista intraeclesial, hacer de la misión la expresión directa e intrínseca de nuestra identidad bautismal, significa devolver a todo el Pueblo de Dios la plena dignidad de sujeto activo de la evangelización (EG 114). Desde el texto final de Aparecida hasta la Constitución apostólica *Predicate Evangelium*, pasando por el Sínodo sobre la sinodalidad, se nos plantea un nuevo desafío: reformar las estructuras eclesiales de modo que se incorpore el testimonio y la acción de los laicos en la vida y en la misión de la Iglesia, a todos los niveles, hasta el punto de no considerar como un hecho

[3] El Concilio enseña que «Cristo llama a la Iglesia peregrinante hacia una perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad» (UR 6; cf. LG 8).

anómalo y extraordinario la posibilidad de que éstos ejerzan funciones y responsabilidades de Gobierno en las Iglesias locales y en la Curia romana.

La sinodalidad no debe confundirse con una estructura particular, como un sínodo o una asamblea, ni reducirse a un instrumento al servicio de la colegialidad episcopal; es más bien aquello que cualifica el *modus essendi et vivendi de la Iglesia*, en la expresión de sinergias y carismas diferentes que convergen en la comunión y la unidad.

Sin embargo, para que se instaure un modelo circular de Iglesia, no basta con «abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe» (DAp 365), para así adquirir formas de participación más amplias, estrategias de toma de decisiones más proclives a la escucha y al diálogo. En otras palabras, para "invertir la pirámide", debemos ante todo empezar por la conversión de los corazones y de un cambio de ritmo en la forma en que nos consideramos miembros vivos del Cuerpo eclesial. Para ello, es urgente superar el escollo del clericalismo, es decir, dejar atrás esa mentalidad autorreferencial, que desde siempre impide a la fuerza transformadora del Evangelio expresarse en una actualización concreta de estilos de vida, inspirados por el Evangelio y animados por el amor fraterno y recíproco.

Me detendré brevemente en el clericalismo, dado que considero útil hacer hincapié en algunos de sus rasgos distintivos, para discernir la dirección a seguir y el trabajo que aún nos queda por hacer, por el bien de la Iglesia. Es ante todo una *praxis* que genera un *estilo* relacional. Esto significa que se aprende por imitación, siguiendo modelos que se convierten en ejemplares y que, posteriormente, generan un horizonte en el que situar la propia forma de pensar.

Si el ejemplarismo clerical ejerce tal poder de sugestión sobre las nuevas generaciones de sacerdotes y sobre su imaginario, es porque transmite una sensación de eficiencia alentadora y una apariencia de control y de seguridad. La prioridad no se encuentra en la determinación de iluminar, mediante la Palabra de Dios, los problemas de la sociedad, sino en imponer una disciplina que pueda regular los aspectos prácticos de la experiencia creyente. Debemos reconocer, con dolor y contrición ante Dios y ante las víctimas, que las relaciones verticalizadas y discriminatorias que se crean en ciertos ambientes eclesiales clericalizados han generado y siguen dando lugar a numerosos casos de abuso de autoridad, de poder, de conciencia y de desorden con connotaciones sexuales.

La resistencia a la hora de acoger los documentos conciliares, como también el magisterio de Francisco, incluso el documento de Aparecida, en el contexto latinoamericano, se debe en gran medida a la dificultad de convertir el corazón de obispos, presbíteros y religiosos a la idea de una Iglesia de "puertas abiertas", casa de todos, en la que la afirmación de la diversidad de ministerios y de carismas, no implica la subordinación de un laicado *discente* a una jerarquía *docente*. Incluso la reticencia de numerosos exponentes del Clero hacia la conversión sinodal, nace a menudo del temor, comprensible y a veces no del todo injustificado, de que abrir la participación en el Gobierno eclesial a los laicos pueda causar un debilitamiento de la estructura de la Iglesia, permitiendo la entrada de ideas y la implantación de dinámicas, del todo ajenas a la fe y a los valores de la moral católica. Se escucha a menudo que el clericalismo y el arribismo de los laicos es más nocivo y deletéreo que el de los clérigos.

Aunque esto fuera cierto, la solución no pasa por perpetuar un modelo de gobierno vertical y autoritario, sino por promover y formar a los laicos en un auténtico y genuino espíritu de pertenencia y participación eclesial. Hablo de laicos, que no sólo sean competentes en aquellos ámbitos en los que lo pueden hacer mejor que los sacerdotes, sino que ante todo sean hombres y mujeres de fe, discípulos en camino, enamorados de Cristo y de la Iglesia. No se puede contrarrestar el clericalismo si, al mismo tiempo, no se permite que surja un laicado responsable y fiable. En este sentido, está en juego el futuro del anuncio evangélico: la crisis de autoridad en la Iglesia, de hecho, se refleja en la inmediata y consiguiente desconfianza de las nuevas generaciones hacia una institución que se presenta esclerótica e inflexible, fuertemente clerical y anclada en un formalismo obsoleto.

3. Redescubrir el fundamento teológico de la sinodalidad: la Iglesia "*plebs adunata de Trinitate*"

La sinodalidad, lejos de debilitar o minorar el ministerio jerárquico de la Iglesia, «nos ofrece el marco interpretativo más adecuado para comprenderlo»[4], permitiéndole expresar, de modo más auténtico, su dedicación al servicio de la Esposa de Cristo. La sinodalidad no debe entenderse nunca en términos de una "estrategia eclesial", cuyo objetivo es frenar la deriva clerical de los dos últimos

[4] Papa Francisco, Discurso con ocasión de la conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos, 17 de octubre de 2015: AAS 107 (2015), 1139.

siglos, sino que se trata más bien de un retorno a la realidad originaria de la Iglesia. Nace, en efecto, de la iniciativa de Dios Padre que, como se desprende claramente de la narración joánica, mediante el don de la vida del Hijo hecho hombre (*Jn* 10,17) derrama el Espíritu Santo y «reúne en uno» (*Jn* 11,52).

El verbo *synágein*, reunir juntos, con-reunir, contiene ese precioso prefijo *sýn* que encontramos en el término *sínodo*: al acto fundacional de Dios que con-reúne la asamblea, el resto fiel, le corresponde el *synodéuein* de los discípulos que *concaminan* juntos. El documento de la Comisión Teológica Internacional parece subrayar esta correlación cuando afirma que la sinodalidad designa el estilo peculiar que caracteriza la vida y la misión de la Iglesia, expresando su naturaleza como el reunirse en asamblea del Pueblo de Dios convocado por Cristo y el caminar juntos bajo la guía del Espíritu Santo para anunciar el Evangelio a todos los pueblos[5].

Al afirmar que el principio de la sinodalidad se atribuye a la acción del Espíritu, se hace hincapié en el hecho de que la Iglesia es *plebs adunata de Trinitate*, es decir, participa en la vida de comunión de la Trinidad y se convierte en el instrumento con el que toda la humanidad está llamada a participar. Sin embargo, no basta con aprehender en el don de la comunión trinitaria «la fuente, la forma y el objetivo de la sinodalidad»[6], porque también es necesario destacar que ésta se sitúa en la vertiente de la respuesta libre, consecuente y lógica, de la realidad humana, de la *forma ecclesiae*, a la gracia de la elección del Dios trinitario que convoca a su Pueblo[7].

La sinodalidad, por tanto, expresa en la vida de la Iglesia, la identidad misma del Dios que ella anuncia al mundo, testimoniando así la correspondencia entre lo que es y lo que obra a partir de la revelación de Dios en Cristo, es decir: mostrar globalmente, como comunidad creyente, el estilo de aquel que «no ha venido a ser servido sino a servir» (*Mt* 20,28) y hacia el que ella se dirige en su devenir histórico[8].

5 Cf. Comisión Teológica Internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, 70.

6 *Ibidem*, 43.

7 Cf. A. Martin, «Appunti per un'ecclesiologia biblica a carattere sinodale. L'utilizzo della Sacra Scrittura ne La sinodalità nella vita e nella missione della Chiesa», en La sinodalità nella vita e nella missione della Chiesa. Commento a più voci al Documento della Commissione teologica internazionale, P. Coda – R. Repole, Curr., EDB, Bologna (2019), 21.

8 Cf. R. Repole, "Verso una teologia della sinodalità. Alcune considerazioni di fondo in relazione al secondo capitolo del documento", en La sinodalità nella vita e nella missione della Chiesa, cit., 56.

El Papa Francisco ha reiterado en diferentes ocasiones que el Pueblo de Dios, por la acción del Espíritu Santo en los bautizados (LG 12), es infalible *in credendo*, es decir, está intuitivamente dispuesto a percibir lo que verdaderamente viene de Dios. Sin embargo, sería una operación ideológica, de retórica vacía, interpretar la llamada al *sensus fidei* de tal manera que se perpetúe la convicción de que los fieles laicos necesitan una guía firme para explicitar su fe ingenua. Si bien es cierto que algunas expresiones de la fe popular necesitan ser orientadas, también es cierto que existe un laicado consciente, todavía minoritario, cuya voz sigue siendo en gran parte ignorada.

Obstaculizar y frustrar el proceso sinodal, tal vez domesticándolo en una versión *light*, es decir, reiterando la idea de que los laicos están llamados a ser "colaboradores" y no "corresponsables", sería como trasvasar vino nuevo en odres viejos (cf. *Mc* 2,22).

Desde una óptica de perspectiva, ralentizar las reformas, con la esperanza de que disminuya el fervor o que cambien los vientos que soplan desde Roma, sería como poner la mano en el arado y mirar hacia atrás (cf. *Lc* 9,62). Por el contrario, para «promover la corresponsabilidad y participación efectiva de todos los fieles en la vida de las comunidades cristianas» (AP 368) es necesario favorecer y alentar el establecimiento de relaciones que se caracterizan por el amor fraterno.

De fundamental importancia es el papel que desempeñan las Conferencias Episcopales a la hora de integrar mejor el ejercicio del *sensus fidei* de todo el Pueblo de Dios y ayudar a las Iglesias locales a superar los particularismos, acompañando aquellas realidades en las que resulta más difícil adquirir un estilo sinodal, y ayudarles a entender nuevamente la misión de la Iglesia como un deber de todos.

4. Sinodalidad e inculturación: valorar las diferencias, construir la unidad

En la visión de Francisco, la sinodalidad es un instrumento de participación cuyo objetivo es involucrar a todos, contra todo reduccionismo jerárquico y como medida para prevenir una acción conciliadora, que no deje emerger las identidades peculiares. En otras palabras, la sinodalidad constituye el conjunto de aquellos «procesos que construyan un pueblo que sabe recoger las diferencias» (FT 217). Nadie ha afirmado con mayor contundencia que este

Papa, que el cristianismo vive y prospera en las diferencias. Este énfasis se deriva de una opción teológica, es decir, el énfasis puesto en el misterio de la Encarnación como centro propulsor de la acción cristiana: el misterio de Cristo nos habla de una diferencia asumida, aquella diferencia radical entre Dios y la Criatura. Una diferencia nunca anulada, sino siempre en tensión, como enseña el Concilio de Calcedonia (451 d. C.) sobre las dos naturalezas «unidas y no confundidas» de Jesús. Escribe Francisco, «no haría justicia a la lógica de la encarnación pensar en un cristianismo monocultural y monocorde» (QAm 69).

La evangelización, por tanto, siguiendo el movimiento del Verbo hecho carne, no anula las diferencias humanas, ni conlleva para sí misma una *implantatio ecclesie* que dé lugar a una forma cultural unívoca. Al contrario, el Evangelio informa las culturas desde dentro, porque siempre entra en diálogo con la humanidad en sus expresiones socioculturales, iluminándolas con la luz de la Revelación.

Reconocer las semillas de la Palabra, ya de por sí presentes en las diferentes culturas, significa confesar con fe que la evangelización se despliega como un llevar la Verdad de Cristo, con respeto y estima, hacia la identidad del otro. Cuando se comprende que el anuncio del Evangelio está animado por el dinamismo intrínseco de la inculturación y de la interculturalidad, se madura también en la conciencia de que en el "dar" está siempre incluido un "recibir", en el "hablar" un "escuchar": la comunidad eclesial que se hace misionera, que se acerca con delicadeza a la historia y a la vivencia del otro, experimenta que el contacto entre Evangelio y culturas genera un enriquecimiento recíproco.

La inculturación de la fe es un proceso bidireccional: si la Iglesia, al ofrecer la Palabra de Dios, brinda la posibilidad a todas las culturas de descubrir un sentido y una finalidad al ser del hombre, al mismo tiempo, descubre cómo en el encuentro con las visiones antropológicas que emergen de otras culturas, se revelan y profundizan nuevos aspectos del Misterio de Cristo. Como puso de manifiesto el Sínodo sobre la Amazonia, la inculturación debe pensarse desde la perspectiva de una correspondencia recíproca: existe una sabiduría que emana de las culturas de los pueblos indígenas que, al enriquecerse con el misterio cristológico, aporta a la comprensión del mismo, en este caso a la teología de la creación, una profundidad única e irrepetible.

En muchas partes del mundo, las Iglesias locales siguen enfrentándose a los efectos y a las consecuencias de una evangelización concebida y

aplicada en términos de una colonización cultural. Debemos trabajar más intensamente para que el proceso de descolonización no sea sólo un superar y curar las heridas del pasado, sino también un promover y apoyar la recuperación y la clarificación de una identidad que a menudo ha seguido resistiendo en la sombra, clandestinamente, hibridando costumbres y tradiciones. Descolonizar significará en este caso también discernir la paja del trigo, purificar y salvar, a fin de permitir una autentificación de la fe según las peculiaridades de la cultura misma, es decir, sin hacer mella en la Palabra de Dios y en la Tradición de la Iglesia, pero tampoco sin mortificar el *proprium* de la identidad de un pueblo.

El Papa Francisco nos advierte que «la colonización no se detiene, sino que en muchos lugares se transforma, se disfraza y se disimula, pero no pierde la prepotencia contra la vida de los pobres y la fragilidad del ambiente» (QAm 16). Debemos vigilar las nuevas formas de colonización ideológica, porque sería un grave error y un empobrecimiento para todos, permitir que la globalización de los mercados impusiera una uniformidad de pensamiento y de estilos de vida. La sinodalidad es aliada de la inculturación de la fe, porque realza precisamente las diferencias y armoniza las identidades. Una Iglesia sinodal es, con la imagen del poliedro, una unidad plural.

5. Sinodalidad y compromiso pastoral: poner todo en clave misionera

Como afirmaba el *Documento Final* de Aparecida: «La conversión pastoral de nuestras comunidades exige que se pase de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera» (DAp 370). Superar un modelo de Iglesia, centrado únicamente en la acción sacramental, exige el esfuerzo de promover una acción pastoral capaz de asumir los retos planteados por la historia, especialmente el que representa el clamor de los pobres. Esto significa una integración de la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la actividad de formación espiritual y humana de las comunidades creyentes, no sólo de los agentes de pastoral, sino de cuantos están llamados a «dar razón de la esperanza» en los contextos ordinarios de su vida, principalmente la familia, el trabajo, la sociedad.

Cuando el Papa Francisco afirma con valentía «Quiero una Iglesia pobre para los pobres» (EG 198), no está diciendo que debamos asumir ciertas perspectivas ideológico-clasistas, sino que nos está llamando a la responsabilidad, como

Iglesia, de conformarnos a Cristo que «siendo rico, se hizo pobre» (*2 Cor* 8,9). Si en el pasado, la sospecha de una infiltración ideológico-marxista ha pesado en la praxis de las Iglesias latinoamericanas, esto no debe disuadirnos a la hora de dar lugar, en la acción pastoral, a una atención preferencial por los pobres y de confesar que «está implícita en la fe cristológica» (EG 198).

Si es intrínseca a la fe en Jesucristo, ¡la opción por los pobres está lejos de ser algo opcional! Debe impregnar y llevar a repensar el modo de planificar y gestionar todas las actividades de la pastoral ordinaria de las comunidades (EG 186-216). No hay que olvidar que, cuando Francisco afirma categóricamente «Quiero una Iglesia pobre para los pobres», alega inmediatamente una razón precisa: «ellos tienen mucho que enseñarnos». Como en el caso de la inculturación, la opción de convertirse en una Iglesia pobre con los pobres tiene que ver más con lo que se recibe que con lo que se ofrece: los pobres nos evangelizan (EG 198).

Francisco no oculta su predilección por un pasaje de la Exhortación Apostólica *Evangelii nuntiandi* (1975), en el que Pablo VI hablaba de la «dulce y confortadora alegría de evangelizar» (EN 80). Para Francisco, se trata de una intuición capaz de condensar el sentido de la Iglesia misionera hoy: evangelizar es la razón de ser de la Iglesia, de la que recibe la alegría de experimentar la presencia de Cristo, viva y operante en medio de los suyos. Exige la *parresía* de salir de sí misma, de abandonar la autorreferencialidad, el narcisismo teológico, para abrirse al mundo, a la historia, no con una actitud de juicio, sino con la mirada llena de misericordia del Padre que «tanto amó al mundo, que entregó a su Unigénito» (*Jn* 3,16).

Cuando la Iglesia es autorreferencial, desarrolla esa patología que es la mundanidad espiritual, que el P. de Lubac no tuvo reparos en estigmatizar como el peor mal del que puede estar aquejada la Esposa de Cristo. Si la Iglesia deja de entenderse a sí misma como *mysterium lunae* en relación con Cristo *sol justítiæ*, comienza a vivir para darse gloria a sí misma. La opción por los pobres es la cura para la Iglesia autorreferencial, porque al encontrarse con los descartados y los desamparados, los últimos y los que sufren, entra en contacto con las llagas de Cristo de las que emana la curación: «con sus heridas fuisteis curados» (*1 Pe* 2,24).

La palabra que más se repite en el *Documento de Aparecida* es *vida*. Aparece más de 600 veces. Esto debe hacernos reflexionar: si la evangelización es una

oferta de vida digna y plena para las personas, la actividad pastoral debe llevar un mensaje de esperanza a quienes sufren debido a las numerosas carencias, dolores y obstáculos. La nuestra, debe ser una pastoral *samaritana* que se hace más cercana, se inclina sobre el herido, que se encuentra aturdido y yace tendido al borde de la Modernidad, le unge con el óleo de la alegría, lo carga sobre sus hombros, le proporciona todo lo necesario para que pueda ponerse en pie y recuperar su dignidad de hijo amado.

No es suficiente declarar la urgencia de la conversión misionera de la Iglesia universal, de las Iglesias particulares, de las Conferencias episcopales, de las parroquias, de los movimientos eclesiales. Se trata de considerar con atención aquellas «estructuras eclesiales que pueden llegar a condicionar un dinamismo evangelizador» (EG 26), estructuras obsoletas en las que se atrinchera una Iglesia poco acostumbrada a la comunión fraterna y no comprometida con la misión. También en este caso, la sinodalidad puede constituir un recurso decisivo para discernir el modo de encarnar la misión de la Iglesia: no se trata de inventar algo nuevo, sino de reformar las estructuras ya existentes, para que estén verdaderamente al servicio de la fuerza misionera de cada sector de la pastoral ordinaria.

6. Sinodalidad y crisis ecológica: la tutela conjunta de la "casa común"

En Aparecida, los obispos latinoamericanos y caribeños sintieron el deber de educar a la población a una mayor sensibilidad y atención hacia la cuestión ambiental, partiendo, en primer lugar, del dato objetivo de una naturaleza que en el continente se manifiesta y se muestra como una «herencia gratuita» (DAp 471). América Latina presenta «una de las mayores biodiversidades del planeta» (DAp 83), recoge el *Documento Final*, y dicha prosperidad, que se ofrece a todos, constituye un bien común que debe ser custodiado y preservado, con gratitud y responsabilidad.

En el cumplimiento de este deber, debemos ser prudentes y estar atentos a las nuevas formas de amenaza que hoy provienen de un uso desconsiderado e inicuo de los recursos ambientales. En particular, quisiera mencionar el específico y deplorable fenómeno global que recibe el nombre de *extractivismo* y que en el continente latinoamericano está adquiriendo proporciones alarmantes. El término se refiere a la costumbre de extraer recursos de una región de origen, a menudo llevándolos al agotamiento

extremo, para trasladarlos en beneficio de lugares y personas diferentes, distantes por geografía y nivel de vida, causando daños al medio ambiente y a las poblaciones locales. El extractivismo declina, bajo una nueva forma, una práctica colonial ya experimentada, combinándola con una tendencia desenfrenada del sistema económico a convertir los bienes de la naturaleza en utilidad. Una de las zonas más afectadas por el extractivismo es la Amazonia, cuya deforestación agresiva y sistemática es la principal causa de la reducción de la biodiversidad y del deterioro de los ecosistemas delicados. También el empobrecimiento del suelo, cuyos recursos mineros y yacimientos fósiles se convierten rápidamente en dinero, alimentando además la corrupción y la

Al mismo tiempo, el clamor de la tierra se suma al clamor de los más vulnerables, de los pueblos indígenas, de los pobres que resultan ser los que están más «amenazados por el desarrollo depredatorio» (DAp 474). La crisis climática y la explotación sistemática y coercitiva de la naturaleza son responsables del aumento del número de refugiados y desplazados. El aumento de las temperaturas, los periodos prolongados de sequía seguidos de inundaciones, los temporales violentos y huracanes devastadores, tienen como consecuencia directa el agravamiento de la falta de alimentos y agua, de vivienda y de bienes de primera necesidad. Como una reacción en cadena, el creciente número de desplazados incide en el recrudecimiento de diversas expresiones de violencia, episodios de tensión social y racismo. La Iglesia está llamada a actuar unida, sinodalmente, escuchando *tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres* (LS 48), difundiendo una cultura de respeto de la "casa común", pero sobre todo haciéndose portavoz de la necesidad de reformular la idea misma de progreso y de crecimiento económico, interpelando al mundo político para que se oriente hacia opciones que garanticen una mayor protección del bien común representado por la naturaleza.

7. Sinodalidad y realidad social

Si la evangelización debe promover una ya ineludible "conversión pastoral", de igual modo debe estimular la búsqueda de una sociedad más justa y equitativa, más fraterna. La secularización galopante, que incluso en América Latina y el Caribe muestra su rostro nihilista y ateo, a menudo bajo la apariencia de una cínica promesa de crecimiento económico, exige a los católicos la audacia de llevar la tradición sabia de la enseñanza social de la Iglesia al ámbito de las realidades temporales. Hoy en día, las palabras pronunciadas por el Concilio en el decreto *Apostolicam actuositatem* siguen siendo un faro que ilumina e indica la dirección:

> Los laicos tomen como obligación suya la restauración del orden temporal, y que, conducidos por la luz del Evangelio y por la mente de la Iglesia, y movidos por la caridad cristiana, obren directamente y en forma concreta en dicho orden; que cooperen unos ciudadanos con otros, con sus conocimientos especiales y su responsabilidad propia; y que busquen en todas partes y en todo, la justicia del reino de Dios (AA 7).

La referencia a la *ciudadanía* me parece particularmente importante, porque es en este contexto en el que los valores evangélicos deben entrar en diálogo con los diversos aspectos y actores del tejido social, político, cultural y religioso. Pero si la ciudadanía, como contexto específico en el que el fiel laico está llamado a actuar en el ámbito de las realidades temporales, es una responsabilidad que corresponde al laicado en nombre de toda la Iglesia, esto significa que deben poder expresarse con creatividad, ejerciendo en conciencia recta una libertad que, de entrada, no debe ser ni coaccionada ni preceptuada.

Cuando hablamos de *Doctrina Social de la Iglesia*, pues, deberíamos referirla a esta perspectiva pedagógica, en una línea de sucesión con la *paideia/politeia* cristiana: su enseñanza está dirigida a restablecer y reforzar la relación entre Dios y la persona, entre la persona y la comunidad. Como afirma el Apóstol, toda la Escritura es útil «para enseñar, para argüir, para corregir», pero su función educativa tiene como finalidad principal la de «educar en la justicia».

Enseñar y difundir la Doctrina Social pertenece de modo esencial al mensaje cristiano: no se trata de una acción marginal, que se añade en segundo lugar, como ámbito de las aplicaciones prácticas que sigue a un *corpus* de verdades dogmáticas, sino que se sitúa en el corazón mismo del anuncio evangélico. Forma parte del ministerio de la Iglesia, como servicio a la Palabra y al hombre, porque «el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado» (GS 22).

Esto se comprende bien en un denso pasaje de la *Evangelii Gaudium*, en el que se afirma que la comprensión de la dimensión social ya no debe entenderse como un añadido al Evangelio, un momento posterior a él según el adagio *operari sequitur esse,* sino como su realidad interior, propiamente intrínseca:

> El *kerygma* tiene un contenido ineludiblemente social: en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros. El contenido del primer anuncio tiene una inmediata repercusión moral cuyo centro es la caridad (EG 177)[9].

La falta de atención hacia el pobre, la reticencia a expresar una solidaridad tangible con el prójimo, tienen que ver con la dificultad de construir una relación auténtica de escucha de la Palabra de Dios y de diálogo con Dios (EG 187). Es este principio de correspondencia, el que determina la autenticidad de la relación con Dios en la entrega que se es capaz de expresar hacia el hermano, que guía al creyente en su compromiso activo y le sugiere el criterio con el que debe escrutar sus opciones en el ámbito de la realidad social, de la economía, de la política, del medio ambiente, de la tecnología, de la salud y de la seguridad.

Conclusión

Deseo concluir remitiéndome de nuevo al caso peculiar del Sínodo sobre la Amazonia, cuyos trabajos finalizaron el 26 de octubre de 2019 con la presentación del *Documento final* al Santo Padre. El Papa Francisco dio lustre a estos trabajos profundizando e iluminando otros aspectos de los mismos en *Querida Amazonia*. Sin embargo, ninguno de estos documentos tenía como objetivo poner fin a los trabajos en curso, ni pretendía tener la última palabra sobre los argumentos tratados. Mientras que la región Amazónica y sus habitantes sigan viviendo en peligro y mientras que los sueños sociales, culturales, ecológicos y pastorales imaginados por el Papa Francisco sigan sin cumplirse, deberá continuar el compromiso en la reflexión y en la búsqueda de una dirección común en las estrategias de acción a adoptar.

Esto puede aplicarse también a los trabajos del CELAM, porque reunirse como Pueblo de Dios, como Iglesia "con los ojos abiertos", en camino en la historia, incluso antes de preocuparse por "hacer" algo y elegir "qué" hacer, tiene valor en sí mismo por el hecho de que en la confrontación y el contagio de las ideas, se pone en marcha un cambio de las mentalidades. La *metanoia* eclesial, como dice Francisco, «es animarse a entrar en un proceso». «Los procesos eclesiales —precisa el Pontífice— tienen una necesidad. Necesitan

[9] «Esta dimensión social es la realidad interior del Evangelio y es plenamente intrínseca». Cf. Czerny & Barone, *Fraternidad, «Signo de los tiempos» El magisterio social del Papa Francesco*, (Madrid: PPC, 2022).

ser custodiados, cuidados como el bebé, acompañados al inicio. cuidados con delicadeza. Necesitan calor de comunidad, necesitan calor de madre Iglesia. Un proceso eclesial crece así»[10].

Como hermano suyo en la fe, sintiéndome también yo mismo un poco latinoamericano por motivo de mi camino de vida religiosa que me llevó, como jesuita, a trabajar con ustedes en años complejos y difíciles, los animo a continuar con esperanza en esta obra de renovación de la Iglesia. Que la Iglesia latinoamericana y caribeña siga siendo la fragua de ideas y experiencias a la que la Iglesia universal pueda recurrir para acercarse cada vez más al Cristo que ha venido, que viene, que vendrá, "para que tengan vida, y la tengan en abundancia" (Jn 10.10).

Gracias.

Referencias bibliográficas

Coda, P. – Repole, R. (Coord). *La sinodalità nella vita e nella missione della Chiesa. Commento a più voci al Documento della Commissione teologica internazionale*. Bologna: EDB, 2019.

Comisión Teológica Internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, 70.

Czerny & Barone, *Fraternidad, «Signo de los tiempos» El magisterio social del Papa Francesco*. Madrid: PPC, 2022.

Francisco, Papa. *Discurso con ocasión de la conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos*, 17 de octubre de 2015: AAS 107 (2015), 1139.

_____. Discurso en la apertura del Sínodo para la Amazonía, Santa Sede. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/october/documents/papa-francesco_20191007_apertura-sinodo.html (7-10-2019).

[10] Papa Francisco. *Discurso en la apertura del Sínodo para la Amazonía*. Santa Sede. 7 de octubre de 2019. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/october/documents/papa-francesco_20191007_apertura-sinodo.html

Martin, A. «Appunti per un'ecclesiologia biblica a carattere sinodale. L'utilizzo della Sacra Scrittura ne La sinodalità nella vita e nella missione della Chiesa», en *La sinodalità nella vita e nella missione della Chiesa. Commento a più voci al Documento della Commissione teologica internazionale*, P. Coda – R. Repole. (Coord). Bologna: EDB, 2019.

Repole, R. "Verso una teologia della sinodalità. Alcune considerazioni di fondo in relazione al secondo capitolo del documento", en *La sinodalità nella vita e nella missione della Chiesa. Commento a più voci al Documento della Commissione teologica internazionale*, P. Coda – R. Repole. (Coord). Bologna: EDB, 2019.

SUEÑOS

1.ª Sesión
SOCIAL

"Nuestro sueño es el de una Amazonia que integre y promueva a todos sus habitantes para que puedan consolidar un buen vivir".

Querida Amazonia, N° 5

2.ª Sesión
ECOLÓGICO

"En una realidad cultural como la Amazonia, donde existe una relación tan estrecha del ser humano con la naturaleza, la existencia cotidiana es siempre cósmica. Liberar a los demás de sus esclavitudes implica ciertamente cuidar su ambiente y defenderlo".

Querida Amazonia, N° 41

3.ª Sesión
CULTURAL

"El asunto es promover la Amazonia, pero esto no implica colonizarla culturalmente sino ayudar a que ella misma saque lo mejor de sí".

Querida Amazonia, N° 28

4.ª Sesión
ECLESIAL

"La auténtica opción los por los más pobres y olvidados, al mismo tiempo que nos mueve a liberarlos de la miseria material y a defender sus derechos, implica proponerles la amistad con el Señor que los promueve y dignifica".

Querida Amazonia, N° 63

Presentación del método del Congreso

Mg. Guillermo Sandoval
Director del Centro de Gestión del Conocimiento del CELAM

Buenos días a todas y todos.

Quiero agradecer mucho la presencia del Cardenal Czerny y los conceptos que ha vertido respecto de nuestra Iglesia latinoamericana. Junto con agradecer la participación de cada uno de ustedes aquí, y quienes están desde luego conectados a través del modo telemático, quiero decir que hay algunos aspectos metodológicos que necesitamos desarrollar en el trabajo del día de hoy. Los sueños social, ecológico, cultural y eclesial, que expresa el Papa Francisco en Querida Amazonía, así como los conceptos que están señalados en *Evangelii Gaudium*, *Laudato si'* y *Fratelli Tutti*, demandan de nosotros detenernos a reflexionar, mirar la realidad y discernirla. En este sentido, cada uno de los cuatro sueños será analizado desde una perspectiva académica o desde la experiencia en los asuntos públicos y al mismo tiempo desde una mirada pastoral, teológico-pastoral.

Cada exposición tendrá una duración máxima de 15 minutos y habrá cuatro sesiones sucesivas durante el día. Luego de las exposiciones, dos como decía por cada sueño, se dará espacio a un diálogo en que tres personas harán preguntas o pedirán precisiones a quienes han expresado las ponencias, uno de esos tres recogerá las opiniones o las preguntas que formulan quienes están conectados en modo telemático y también las preguntas que ustedes presentes aquí desean hacer.

¿Cómo vamos a hacer para que esto funcione adecuadamente? En el reverso de la escarapela hay un código QR, a través de ese modo, a través

del teléfono, a través de computadores, tablets, pueden hacer llegar las preguntas. Habrá una comisión que escogerá dos o tres en cada ocasión para hacer planteadas a los expositores. De esta manera, queremos desarrollar una forma de participación en esta etapa que va a ser profundizada el día de mañana con una metodología que será explicada en esa oportunidad.

La idea es desarrollar reflexión, pero además reflexión en diálogo. No escuchar solamente unas exposiciones, lo que es muy valioso desde luego, sino que además aportar desde la experiencia y el saber de cada uno de nosotros, desde las raíces de nuestra Iglesia y de este también, desde el conocimiento experto.

Esta interacción en la jornada de hoy, como la de mañana, nos ubica en el proceso de caminar juntos en búsqueda de identificar cuáles son efectivamente los problemas de nuestra América Latina y el Caribe, buscar soluciones y proponerlas a la sociedad a través de la acción, normalmente de nuestros laicos, de nosotros los laicos en medio de la sociedad, de nuestra iglesia expresada a través de los laicos en medio de la sociedad, también a través de la expresión que tiene nuestro clero y nuestra jerarquía.

Muchísimas gracias por estar aquí, muchísimas gracias por comprometernos en esta tarea que es de construcción de la Iglesia, pero también es construcción de la patria grande de América Latina y el Caribe.

Muchas gracias.

Un sueño social para las sociedades de América Latina y el Caribe en el contexto de una crisis global

Dr. Agustín Salvia
Coordinador del Observatorio Socio Antropológico y Pastoral del CGC-CELAM

El sueño social de Francisco para la Amazonía lo hemos hecho nuestro, lo hemos proyectado a toda nuestra América Latina y a nuestro pueblo, mucho más en un contexto en el que se acumulan cascadas de crisis y se generan dinámicas de empobrecimiento profundo en nuestra sociedad.

En este sentido, es muy importante destacar que el sueño social nace de la indignación frente al conocimiento y frente a la toma de conciencia de las injusticias que atraviesan a nuestra sociedad. El Papa Francisco nos convoca a un sueño por un Amazonía que luche por los derechos de los más pobres, que nos inspira pensar que la toma de conciencia y la toma de conocimiento se debe convertir en práctica, en acción y en transformación.

Desde el Observatorio Social Antropológico Pastoral, y desde la Red de Observatorios de la Deuda Social de América Latina y el Caribe, que pertenece al campo de ODUCAL, venimos buscando contribuir justamente a esa toma de conciencia, a ese despertar a partir del conocimiento académico y científico. Pero para despertar justamente esa conciencia, para convocar la acción, se deben exponer algunos de los resultados de investigaciones que buscan ordenar las evidencias, presentarlas de alguna manera sistemática y que sean capaces de formar parte de un esquema de denuncias fundadas que, justamente, convoquen a la reflexión y al cambio. La clave no solo es comentar la realidad, ni hacer crónica de ellas, sino luchar, activar y transformar.

Frente a estas injusticias presentes en nuestra realidad, y ante esta crisis de cascadas, hay una sociedad desbordante que se resiste a aceptar la dinámica de las injusticias y la acumulación de las mismas. Pero lo que es cierto, es que las sociedades latinoamericanas están atravesadas por deudas sociales históricas, que no son nuevas, que nuestro sistema económico, social, político y ambiental no solo acumula, sino que su devenir es insostenible para una ecología integral y un desarrollo humano integral.

Las deudas sociales crecen con cada crisis y la crisis del COVID-19 también fue una crisis, pero no fue ni la única, ni la última, y tampoco de las primeras.

Han sido históricas las crisis que se vienen acumulando en nuestra región y produciendo mayor pobreza y mayores desigualdades sociales.

La pandemia agravó la situación y la reactivación posterior no es suficiente, por el contrario, los saldos que ha dejado son marcadamente de mayor pobreza, desigualdad e injusticias. No salimos mejores desde el punto de vista de los resultados, aunque también, parte de los signos de los tiempos, es que salimos mejores en la búsqueda de la transformación de esta realidad.

Hay otro signo que es el signo de la rebeldía, el signo del desborde social para la construcción de un mundo distinto y una patria grande distinta de una sociedad latinoamericana más justa. Hay un desborde de acción social. Frente a esta realidad, el signo de los tiempos no es solamente de mayor pobreza sino también de mayor esperanza.

Algunos elementos que debemos tener en cuenta, por lo menos en aspectos que no han cambiado, sino que se agravan, y que incluso eran previos al contexto del escenario COVID-19 son:

- El 20% más rico de la población concentra el 70% de los ingresos, y el 20% más pobre menos del 5%
- Existen 140 millones de trabajadores pobres e informales en nuestro continente (un continente de 630.000.000 de habitantes)
- 60% de la población recibe al menos una prestación por protección social, pero no es suficiente para salir de la pobreza ni de la situación de miseria o desesperanza

- 45% de los niños son pobres, uno de cada cinco niños está desnutrido o malnutrido
- 35% de la población vive hacinada o no cuenta con agua potable, electricidad o gas o drenaje en la vivienda
- Entre 4 y 5 de cada 10 jóvenes no termina el nivel educativo secundario y, si lo termina, no necesariamente están dotados de las capacidades y las calificaciones para enfrentar los desafíos del presente y del futuro
- Más de 40 millones de personas son migrantes forzosos o refugiados en nuestra región, 1 de cada 10 es latinoamericano. Los más vulnerables son mujeres, migrantes, pueblos originarios, personas con discapacidad, niños y los jóvenes (tengamos en cuenta que América Latina tiene el 8,4% de la población mundial, pero concentro más del 20% de los contagios en el mundo por COVID-19, y qué más de 1,5 millones de personas fallecieron, el 25% de las muertes a nivel mundial.

Esto marca la vulnerabilidad de nuestro continente, de nuestra sociedad, de nuestras instituciones, de nuestros Estados.

Si uno describe el proceso en términos de la estructura social latinoamericana, también debe reconocer, o es necesario reconocer, que no hay homogeneidad, que hay fuertes heterogeneidades y desigualdades sociales. Una de las principales características de nuestras sociedades justamente es su heterogeneidad y su fragilidad frente a los procesos económicos. Por ejemplo, América Latina se encuentra dividida en tercios:

- Hay un 30% de una clase media/media alta integrada, que se reproduce claramente con capacidades de generar información, globalizada en contexto de sus actividades laborales y económicas, culturalmente incorporando la cultura global mercantil, con pleno bienestar e integración, con capacidad de ahorro e inversión para sus futuras generaciones.
- Tenemos otra parte de la sociedad, otro tercio de la sociedad latinoamericana, en un sistema social que se ha conformado a partir de clases medias que pudieron tener movilidad ascendente durante los últimos 60-70 años en América Latina. Sin embargo, ese proceso de movilidad ascendente se detuvo y hoy experimentan la frustración, el enojo, el abatimiento frente a crisis excesivas y la imposibilidad

de seguir proyectando ese proceso de movilidad social. Frente a la crisis y frente a las promesas incumplidas o ante los fracasos de estos intentos político-económicos de llevar adelante soluciones fáciles y no estructurales a los problemas de nuestra sociedad, forman parte de un grupo social que demanda al sistema político reacciones y que ven dicho sistema como un fracaso. Frente a ese contexto se corre el riesgo de que también el sistema democrático pueda quedar afectado y que la vida democrática sea alterada, lo cual es justamente la raíz de nuevos populismos o de formas autoritarias de gobierno.

- En la parte inferior de nuestra estructura social, tenemos justamente a los que no tienen trabajo, a los que les falta el trabajo, a los que hacen un trabajo cotidiano de supervivencia donde su lucha cotidiana no les alcanza más que para sobrevivir, y allí la mortalidad infantil avanza y la muerte por inseguridad alimentaria también es mayor y los riesgos en cualquier nivel del desarrollo humano son mayores. Se trata de un tercio de la sociedad postergada, que lucha por sobrevivir, por subsistir y que no tiene respuestas ni de la otra parte de la sociedad ni del Estado en el sistema democrático.

La falla es estructural. No es simplemente la acción filantrópica de las personas del tercio superior o intermedio lo que va a modificar esta situación. La incapacidad política-económica para incorporar las capacidades de trabajo de toda la población, de toda nuestra sociedad, la generación de riqueza, de riqueza no solo económica, sino de riqueza económica, ambiental social y cultural. Nadie debe quedar afuera en la producción de riqueza, pero esa parte inferior, una parte importante de nuestra sociedad, no está haciendo convocada a formar parte de este proyecto de vida, de este reino de Dios.

Algunos datos sobre el crecimiento económico de América Latina durante estos años y las proyecciones que se hacen nos ayudan a observar que América Latina tuvo entre 2019 y 2020 la mayor caída del producto bruto ingresos (8,1%). Descendimos casi un 10% en nuestra riqueza económica, luego recuperamos 7% y un 4%, pero las proyecciones van a la baja. Para el resto del mundo, las proyecciones no son tan pesimistas, ni fueron tan catastróficas, ni han sido ni van a ser tan negativas. Se nos vienen años en donde las crisis se van a seguir acumulando, donde la situación económica no va a favorecer la inclusión, ni de esas clases medias vulnerables, ni mucho menos esos pobres más pobres.

Se vienen años de mayores injusticias, de mayores deudas sociales, lo expresan las tasas de pobreza, tasa que desde 1990 venían cayendo, 51%, llegamos a estar, en el año 2014, en el 27,8%. estamos ahora en un 32% y va en ascenso. Algo similar ocurre con la pobreza extrema, con niveles que llegamos a tener de 15 a 7,8% pero ahora estamos en el 13%, y nuevamente estamos en ascenso. Más de 200 millones de personas situación de pobreza, más de 45 millones de niños. Los más vulnerables son los jefes de hogar sin educación primaria, los pueblos indígenas, los niños y las niñas adolescentes, las personas residentes en áreas rurales, los afrodescendientes y los migrantes. La inseguridad alimentaria severa, la cual expresa el sufrir hambre en forma sistemática, uno de cada 10 latinoamericanos tiene experiencia de hambre frecuente, mucho más en el Caribe que en otras zonas del continente, por arriba de lo que ocurre en la media mundial. Si sumamos la inseguridad alimentaria severa y la moderada el 40% de nuestros latinoamericanos experimentan esta situación, 3 de cada 10 a nivel mundial.

A pesar del crecimiento económico y de las políticas de protección social, que apuntan a veces al mercado interno o a ampliar las políticas sociales, y pese a todos los esfuerzos que han hecho los Estados y los gobiernos en este sentido, se han ampliado las brechas productivas estructurales que ponen límites a la caída de la pobreza y a procesos de convergencia y desarrollo a nivel social. Los resultados son fallidos, mala praxis. Más que un modelo de desarrollo, es un modelo de subdesarrollo el que atraviesa a nuestra sociedad.

Tanto la desigualdad persistente como la pobreza estructural no son el resultado de la nada, del Espíritu santo, más bien, son el resultado concreto de políticas económicas productivas desequilibradas de un modelo económico estructural que nos lleva a estos efectos, efectos de exclusión, marginalidad y desigualdad, que se expresan en términos sociodemográficos, socio ocupacionales y ambientales, en dónde las dirigencias se ven cada vez más distantes de la realidad social, de la realidad de los pueblos más pobres.

Aunque se expanda la economía vinculada al sector externo, sea agropecuario, industrial o extractivo, no habrá derrames hacia los sectores medios y más pobres de nuestra sociedad si no hay políticas activas de desarrollo productivo hacia el mercado interno, al sector informal y la economía social y comunitaria. Tiene que haber transferencia, redistribución, no solo del ingreso en términos de la ayuda social, redistribución de las capacidades de producir riqueza, riqueza no solo mercantil sino riqueza económica social, política, ambiental.

La dificultad de este cambio de modelo no está en el modelo económico, ni el "animo" de la sociedad, sino que el problema está en el sistema político-dirigencial, cada vez más alejado de la sociedad de los pobres y del bien común, y es aquí donde nuestra interpelación y nuestro reclamo debe poner el acento. Actualmente, hay una la ausencia de liderazgo políticos con capacidad de gestión y compromiso patriótico para ordenar soluciones estratégicas de consenso. Debemos cambiar estructuralmente los modelos económicos latinoamericanos hacia modelos más equilibrados, más redistributivos, más juntos. En otros términos, salir de la degradación actual requiere de una eficiente conjugación de responsabilidad en materia de política económica, alta dosis de racionalidad política y efectivo compromiso de las dirigencias políticas, económicas y sociales con las mayorías sociales y con el futuro de las acalladas próximas generaciones.

Es labor cotidiana de la gente la construcción de esa cultura, de esa conciencia y ese reclamo, pero la construcción de esa transformación está depositada en nuestras dirigencias económicas, sociales y políticas, fundamentalmente políticas y, ahí, hay un gran déficit en calidad humana y de capacidad para llevar adelante esa transformación. Es ahí donde el reclamo y la construcción del bien común debe tener prioridad.

Apuntes para un Sueño Social

Francisco Hernández Rojas
Presbítero de Costa Rica.
Coordinador Regional Caritas de América Latina y el Caribe

I. Introducción

Nuestra región enfrenta desde hace tiempo una serie de graves retos[1] que afectan a la vida y la dignidad de las personas, las familias y las comunidades, como el cambio climático, la crisis energética, la transición digital, los desplazamientos forzados, el aumento de la inseguridad alimentaria, el desempleo y el subempleo, así como la polarización política y social y la reducción del espacio cívico. Si bien estos problemas se han visto exacerbados por las consecuencias de la pandemia del COVID-19 y la guerra en Ucrania, queremos transformar toda situación que aumente la pobreza multidimensional y las desigualdades y socavan la cohesión social, especialmente en nuestros países de América Latina y el Caribe esta realidad nos desafía a fortalecer los lazos entre las naciones, las diversas culturas y pueblos, y comprometernos en la unidad por un mundo basado en los

[1] Según las previsiones económicas de otoño de 2022 de la Comisión Europea, "tras un primer semestre fuerte, la economía de la UE ha entrado en una fase mucho más difícil. Los choques desencadenados por la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania están haciendo mella en la demanda mundial y reforzando las presiones inflacionistas globales", Comisión Europea. "Previsiones económicas del otoño de 2022: punto de inflexión para la economía de la UE", CE, https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_22_6782. *El Informe Panorama Social 2022* de la CEPAL proyecta que 201 millones de personas en la región de América Latina y el Caribe (32,1% de la población total de la región) viven en situación de pobreza, con 82 millones (13,1%) de ellos en la pobreza extrema, CEPAL. "Panorama Social de América Latina y el Caribe 2022: la transformación de la educación como base para el desarrollo sostenible", CEPAL, https://www.cepal.org/es/presentaciones/panorama-social-america-latina-caribe-2022-la-transformacion-la-educacion-como-base

principios de justicia, solidaridad, fraternidad y sostenibilidad que no deje a nadie atrás.

Sabemos que existen fuertes *lazos culturales, religiosos y personales, esperanzas y valores compartidos* que unen a nuestra región de América Latina y el Caribe, más allá de los intereses económicos y políticos. Compartimos lenguas, cultura, historia y creencias religiosas. Principios y valores como el respeto a la dignidad humana, la libertad, la justicia, la democracia, el Estado de Derecho, la igualdad y la solidaridad están profundamente arraigados en nuestras respectivas sociedades. Hay muchos ejemplos de cooperación internacional y de intercambio de buenas prácticas, como las experiencias de economía solidaria y finanzas éticas que inspiran procesos similares entre los territorios y comunidades.

Sobre estas fortalezas, esperanzas y valores compartidos es posible tener un sueño. Un sueño social, tal y como nos lo regaló el Papa Francisco en Querida Amazonía (QAm). Ya ahí podemos animarnos a soñar con él. Y si salimos de la territorialidad amazónica, podríamos imaginar las ideas claves de ese sueño para todo el mundo. Sobre esa base he querido desarrollar esta reflexión. La misma quiere plantear el sueño social con un fundamento, una base apoyada en los suelos buenos de la *Fratelli Tutti* y luego en un documento que recientemente ha salido a luz pública con el título de: *Una Cooperación de Esperanza para el bien de nuestros pueblos y por un mundo más fraterno.* Documento que hemos elaborado conjuntamente la COMECE, el CELAM, Caritas Europa y Caritas de América Latina y el Caribe, para realizar un proceso de incidencia hasta la cumbre de la Unión Europea y el Consejo de Estados de América Latina y el Caribe, que será en julio del presente año.

II. Desarrollo humano integral y justicia social

A pesar de una realidad tan compleja, excluyente, de un mundo tan cerrado necesitamos volver a soñar que es posible pasar de condiciones menos humanas a condiciones más humanas (cfr. PP 20-21), y que esto se puede hacer realidad si partimos de la hermandad de toda la humanidad. "Conseguir un sueño juntos todos los que formamos la totalidad del "nosotros", aunque las sombras parezcan que son más que la luz que emerge de Jesús Resucitado, necesitamos empezar, aquí y ahora"[2].

[2] Castaño Fonseca. "Luz en las sombras de un mundo cerrado". *Fratelli Tutti. Reflexiones desde y para América Latina y el Caribe*. (Bogotá: CELAM, 2021), 201.

El Papá Francisco nos habla en la *Fratelli Tutti* (FT) y *Laudato si'*, de un desarrollo humano integral que tiene toda la posibilidad de hacer realidad un sueño social que se hace teniendo como fuente el sueño de la fraternidad y amistad social a todo nivel, invitándonos a todos a realizarlo a partir del reconocimiento de la dignidad humana. Y esto implica otra lógica, y si no entramos en esta lógica, dice el Papa Francisco, sus

> Palabras sonarán a fantasía. Pero si se acepta el gran principio de los derechos que brotan del solo hecho de poseer la inalienable dignidad humana, es posible aceptar el desafío de soñar y pensar en otra humanidad. Es posible anhelar un planeta que asegure tierra, techo y trabajo para todos. Este es el verdadero camino de la paz, y no la estrategia carente de sentido y corta de miras de sembrar temor y desconfianza ante amenazas externas. Porque la paz real y duradera sólo es posible «desde una ética global de solidaridad y cooperación al servicio de un futuro plasmado por la interdependencia y la corresponsabilidad entre toda la familia humana» (FT 127).

Porque esta es una de las grandes directrices de Jesús. "Todos ustedes son hermanos" (Mt 23,8). El ser humano solo encuentra su realización, desarrollo y plenitud en la entrega sincera de sí mismo a los demás (cfr. GS 6). Por eso el mayor peligro es no amar, y el más importante de los DDHH es el derecho de amar y ser amado. Y este es el gran reto y lo que transforma la realidad, porque el amor nos lleva a lograr lo mejor para la vida del otro (cfr. FT 93.94). El amor nos lleva a la comunión universal, a la amistad social y a la fraternidad abierta. Todos en una pertenencia mutua, donde todos somos responsables de todos, que no es otra cosa, sino que procurar la maduración del otro, su crecimiento en una vida sana, el cultivo de los valores, todo esto aunado al bienestar material, y todo este conjunto sería el alcanzar el bien ser (SRS 39. Cfr. FT 95).

A pesar de todas las diversidades todos buscamos acogernos mutuamente y preocuparnos los unos de los otros. (FT 96). Con los procesos globalizantes es muy claro que todos, personas, países y el planeta compartimos un destino común[3].

[3] Castro Marte. Ideas fuerza en "El Gran sueño de la Fraternidad Universal". *Fratelli Tutti. Reflexiones desde y para América Latina y el Caribe* (Bogotá: CELAM, 2021), 201.

A partir de este amor social es posible lograr la civilización del amor, a la que todos estamos convocados. La caridad hace posible un sueño social de construir un mundo nuevo, porque la caridad con su dinamismo universal es la mejor manera de lograr caminos eficaces para el desarrollo de todos (cfr. FT 183). La caridad social nos hace amar el bien común y nos lleva a buscar efectivamente el bien de todas las personas, no solo como individuos, sino también en toda la dimensión social que nos une a todos (cfr. FT 182).

El sueño social encuentra la posibilidad de su concreción en este sueño de fraternidad, de amor universal que nos permitiría reconocer los derechos de los pueblos, de sus territorios y de sus posibilidades desde el destino universal y común de los bienes de la tierra. Con esto podríamos afirmar que cada país es para todos, para el nacional y el extranjero, el migrante, que todos los bienes de un territorio son para todos, no importa el lugar de donde venga. Porque el amor universal hace que todo ser humano sea mi hermano y mi hermana, que el mundo sea de todos, no importa dónde nació (cfr. FT 106-109). En este sentido, las luchas sociales están cimentadas sobre esta capacidad de fraternidad, de un espíritu de comunión humana, sin ir en detrimento de la libertad personal. Comunión y fraternidad es un estilo de vida, una espiritualidad, desde donde se vive el modo de trabajo, el descanso, las relaciones humanas, los ritos y las celebraciones. Porque la vida es un camino comunitario donde las tareas y responsabilidades se dividen y se comparten en función del bien común (QAm 20). Toda nuestra región de la Gran Patria Grande es un lugar de diálogo social, especialmente entre los pueblos originarios, y los pobres todos, para encontrar formas de comunión y de lucha conjunta, buscando caminos de encuentro sobre todo con los últimos de la historia. Ellos son los principales interlocutores, de los que tenemos que aprender, a quienes tenemos que escuchar y a quienes debemos pedir permiso para presentarles nuestras propuestas, porque ellos deben ser la voz más potente en toda mesa de diálogo. Ellos son los protagonistas, se trata de reconocerlos y valorarlos "como otro", con sus sensibilidades, sus opciones, y su manera de vivir y trabajar (QAm 26-27).

Ciertamente alcanzar este sueño requiere "una educación para la fraternidad, para el diálogo, para el descubrimiento de la reciprocidad y el enriquecimiento mutuo como valores" (FT 103). Hay que llenar la vida de cosas bellas, sublimes y edificantes (FT 112). Y los responsables públicos tienen este compromiso especial a la hora de trabajar por el bien común, crear condiciones que hagan posible que todos vivan una vida digna y que

favorezcan el desarrollo humano integral[4] —el desarrollo de cada persona y de toda la persona. Sin embargo, muy a menudo nuestras estructuras sociales y económicas impiden la plena participación de los más vulnerables en la vida económica, social y política, amenazando así la cohesión social y la paz. La justicia social, la caridad social y política, el sueño de la fraternidad, del amor universal, de la amistad social y una opción preferencial por los pobres[5], son claves para superar las causas estructurales de la exclusión y la opresión, apuntando a transformar nuestras economías y estilos de desarrollo para que éstas puedan responder mejor y reducir las diversas fracturas sociales de nuestras sociedades (económicas, generacionales, culturales, digitales, etc.), así como el abandono, la explotación y la destrucción abusiva del medio ambiente, nuestra *casa común*.

Este anhelo de un modelo de desarrollo humano integral, cómo hacerlo posible. ¿Cómo construir el sueño social, sobre los cimientos de la fraternidad? ¿Cuáles son las alternativas y cuáles las condiciones de posibilidad? Responderemos a esto dando algunas propuestas desde 4 aspectos: una nueva gobernanza mundial, un abordaje más eficaz de las causas estructurales de la pobreza y la desigualdad, la construcción de sociedades inclusivas y fomentando la soberanía alimentaria.

A. Una nueva gobernanza mundial

El sueño social es posible sí *cada actividad económica tiene como horizonte el desarrollo humano integral*[6]. Esto es, que los modelos económicos y los estilos de desarrollo privilegien un crecimiento económico con distribución para lograr el máximo de los beneficios para las personas y las familias; estando en consonancia con los valores éticos y principios de desarrollo humano integral. De ahí que toda política económica tiene que ser también una política social que rompa la inequidad y la exclusión.

4 Papa Pablo VI. "Carta Encíclica *Populorum Progressio* 1967", Santa Sede. https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum.html

5 Papa Juan Pablo II. "Carta encíclica *Sollicitudo rei socialis* 1987", Santa Sede. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_30121987_sollicitudo-rei-socialis.html

6 La clave de nuestra visión es el concepto de desarrollo humano integral, que sitúa a la persona humana en el centro del proceso de desarrollo. El desarrollo humano integral se define como un enfoque global que tiene en cuenta el bienestar de la persona y de todas las personas en siete dimensiones diferentes: 1) social, 2) laboral, 3) ecológica, 4) política, 5) económica, 6) cultural y 7) espiritual.

En general toda política económica tiene consecuencias humanas y dimensiones éticas. Y por eso toda propuesta habría que realizarla con la plena participación de todos los actores implicados, especialmente los parlamentos, las comunidades locales, incluidos los pueblos indígenas y los afrodescendientes, los sindicatos y las organizaciones de la sociedad civil. Luchando por los derechos de los más pobres, de los pueblos originarios, de los últimos, donde su voz sea escuchada y su dignidad sea promovida (QAm 7).

Soñamos que la *democracia, la transparencia, los derechos humanos, el desarrollo sostenible y una economía al servicio de la persona humana y por el bien de la comunidad y de nuestro planeta* sean los criterios básicos sobre los que se edifiquen las relaciones económicas que quieran ser justas y solidarias entre comunidades, países y regiones. Que toda política económica tenga un enfoque de derechos humanos y se *evalué a partir del impacto que tendría sobre las personas*, especialmente las más pobres y vulnerables, las comunidades y el medio ambiente. "La economía debe estar al servicio de las personas, y no al revés"[7].

> «Dios ha destinado la tierra y todo lo que en ella se contiene para uso de todos los hombres y de todos los pueblos, de modo que los bienes creados deben llegar a todos en forma justa, según la regla de la justicia, inseparable de la caridad». Todos los demás derechos, sean los que sean, comprendidos en ellos los de propiedad y comercio libre, a ello están subordinados: no deben estorbar, antes, al contrario, facilitar su realización, y es un deber social grave y urgente hacerlos volver a su finalidad primaria. (Papa Pablo VI, *Populorum progressio*, 22)[8].

Sería muy importante que el sistema comercial internacional preserve, reactive y potencie el intercambio de bienes a escala regional y mundial mediante la definición de *nuevas reglas compartidas que fomenten un comercio justo, solidario y sostenible*[9]; de manera que la explotación de normas laborales

7 Conferencia Episcopal Católica de Estados Unidos (USCCB). *"Justicia económica para todos* 1986", USCCB. https://www.usccb.org/issues-and-action/human-life-and-dignity/economic-justiceeconomy/upload/Justicia-Economica-Para-Todos.pdf

8 Papa Pablo VI. "Carta Encíclica Populorum Progressio 1967", Santa Sede. https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum.html

9 Una importante iniciativa internacional reciente ve ya a Europa y América Latina como colíderes. Para contrarrestar la progresiva pérdida de credibilidad y eficacia de la Organización Mundial del

débiles, la erosión de la normativa medioambiental y la contención de los precios de las materias primas sean materia olvidada. Porque de lo contrario seguiremos fomentando un mundo donde los grandes ganadores son las empresas multinacionales y los grandes perdedores: las personas pobres y marginadas, especialmente de los países del Sur Global.

Debemos aspirar a que los diversos acuerdos, tratados, etc., entre el norte y el sur *promuevan los derechos laborales de los trabajadores, amplíen las oportunidades de acceso a un empleo decente, mejoren la protección social y promuevan los medios de diálogo en el tratamiento de las cuestiones laborales*, incluida la economía social y solidaria (CIT.110/Resolución II), lo que implica promover relaciones laborales acordes con los estándares internacionales de legalidad y formalidad, para que el trabajo se realice en condiciones de libertad, igualdad, seguridad y dignidad humana; se debe prohibir toda forma de trabajo forzoso u obligatorio, así como su utilización. Además, exigir que se *valoren los conocimientos de los pueblos indígenas y se apoye a* los países más débiles que a menudo carecen de *tecnologías y recursos* para mantener un medio ambiente seguro.

También será clave la prohibición de la explotación del *trabajo infantil*, especialmente en la extracción y procesamiento de piedra natural, así como un sistema de certificación uniforme que garantice que los productos importados han sido producidos de forma demostrable a lo largo de toda la cadena de valor sin explotación del trabajo infantil, en línea con el Convenio 182 de la OIT.

B. Abordar las causas estructurales de la pobreza y la desigualdad socioeconómica

Sería crucial *redoblar los esfuerzos mundiales para cancelar la deuda internacional* de los países latinoamericanos y caribeños altamente endeudados, a fin de que sus gobiernos puedan invertir estos recursos en programas de educación, sanidad y protección social. *Lo que tiene que ocurrir y lo que es*

Comercio (OMC), la UE, junto con otros 15 países, la mitad de ellos latinoamericanos (Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Uruguay), alcanzaron el 27 de marzo de 2020 un acuerdo para la creación de un mecanismo provisional de solución de diferencias comerciales (Multi-party Interim Appeal Arbitration Arrangement) que incluiría también un instrumento de recurso independiente e imparcial en la OMC (a la espera de la reinstauración del Órgano de Apelación canónico con el nombramiento de nuevos jueces).

moralmente justo es la cancelación de la deuda. Que los países desarrollados puedan desempeñar un papel importante reduciendo el poder de los *acreedores privados* que tienen deuda en nuestros países, ya que actualmente pueden, por ejemplo, bloquear los acuerdos de reestructuración de la deuda.

Una *nueva generación de cooperación internacional*, *centrada* en la *lucha contra la pobreza* y en potenciar la *participación de todos en la economía formal y en la economía popular*[10] mediante la *creación de oportunidades de empleo digno para los más vulnerables*, acompañada de medidas que fomenten *el desarrollo de las capacidades locales* a través de una educación de calidad, la formación técnica, la formación profesional y la investigación científica.

Otra herramienta clave para la reducción de la pobreza y las desigualdades en América Latina y El Caribe sería el *apoyo a las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME)*, así como a la *economía* popular y solidaria, para que puedan acceder a los mercados nacionales y regionales, también a través de una cooperación intrarregional, así como ser capaces de hacer frente a la competencia en los mercados internacionales.

Creemos que la economía popular y solidaria, y la economía social y sus actores están claramente equipados para abordar las desigualdades sociales y la degradación medioambiental, promover la inclusión social, fomentar la resiliencia y ayudar a alcanzar los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS).

Un elemento importante es que nuestros países mejoren la movilización de recursos internos mediante *políticas fiscales justas y progresivas*. Países del primer mundo con buenas prácticas podrían colaborar para el desarrollo de dichas políticas.

Asegurarse de que las *instituciones financieras y los bancos de desarrollo* estén incluidos en los marcos pertinentes de diligencia debida en materia de derechos humanos y medio ambiente, y de que cumplen normas claras y estrictas al respecto, así como de transparencia y rendición de cuentas.

[10] Consideramos que la "economía popular" es el conjunto de actividades de producción, distribución o consumo, realizadas por personas que forman parte de los sectores empobrecidos del campo, las ciudades o la Amazonía (o biomas forestales) cuya finalidad es la satisfacción de las necesidades básicas de la persona y su familia.

C. Construir sociedades más inclusivas y fomentar la cohesión social

> Nadie debe ser excluido. El proyecto de Dios es esencialmente inclusivo y sitúa en el centro a los habitantes de las periferias existenciales. Entre ellos hay muchos migrantes y refugiados, desplazados y víctimas de la trata. Es con ellos que Dios quiere edificar su Reino, porque sin ellos no sería el Reino que Dios quiere (Papa Francisco, Mensaje en la 108a Jornada del Migrante y del Refugiado, 2022)[11].

1. Tenemos que impulsar la promoción del *empleo pleno, productivo, no discriminatorio y libremente elegido y el trabajo decente en la economía formal*.

2. Que los países *ratifiquen el Convenio OIT-102 y a seguir la Recomendación OIT-R202* en todo su alcance, es decir, a garantizar un nivel mínimo de protección social universal para toda la población, incluidos los trabajadores migrantes. *Fomentar la protección social de todos*, incluidos los que trabajan en la economía informal.

3. Los estados garantizan el *acceso equitativo y no discriminatorio de todos a unos servicios públicos básicos de calidad*, como una vivienda digna, una atención en salud adecuada, agua potable, nutrición y educación.

4. Los estados *aumentan las inversiones en educación, formación y capacitación profesional con* vistas a *mejorar la empleabilidad y el espíritu empresarial* de los jóvenes, las mujeres, las familias y los grupos vulnerables, incluidas personas con discapacidades, los refugiados, los desplazados, pueblos originarios y los afrodescendientes, que a menudo se enfrentan al racismo y la exclusión; además de proporcionar apoyo financiero a proyectos educativos[12] garantizando itinerarios educativos (formales /

[11] Papa Francisco. "Mensaje para la 108ª Jornada del Migrante y del Refugiado, 25 de septiembre de 2022", Santa Sede. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/20220509-world-migrants-day-2022.html

[12] El 12 de septiembre de 2019, el Papa Francisco hizo un llamamiento a todos aquellos comprometidos de diversas maneras en el campo de la educación para "dialogar sobre cómo estamos dando forma al futuro de nuestro planeta y la necesidad de emplear los talentos de todos, ya que todo cambio requiere un proceso educativo dirigido a desarrollar una nueva solidaridad universal y una sociedad más acogedora" (*Mensaje para el lanzamiento del Pacto por la Educación*). Por este motivo, el

informales) también a los jóvenes vulnerables y pobres, y reduciendo la brecha tecnológica.

5. Los estados *reconocen debidamente el potencial de los jóvenes y las mujeres* para ser los impulsores de los procesos transformadores de las sociedades y *apoyar las iniciativas encaminadas a su promoción e inclusión* en todos los niveles de la vida económica, cultural, comunitaria, social y política.

6. Los estados promueven la *acogida, la protección de los derechos y la plena inclusión e integración de los migrantes, refugiados y desplazados y sus familias*, evitando desigualdades en la asistencia y atención a los migrantes y/o desplazados forzosos en función de su nacionalidad o país de origen. Pero también las personas en sus pueblos deberían tener el derecho a no emigrar para intentar una real liberación de sus dramas. Y si lo hacen que no encuentren narcotráfico, xenofobia, explotación sexual y tráfico de persona; sino espacios donde sus vidas, sus inquietudes, sus maneras de luchar y de sobrevivir interesen a todos, donde se les considere seres humanos, con derechos adquiridos y con la misma dignidad de cualquier otro. Para que ahí donde llegan conserven sus valores, estilos de vida, y se integren sin perder estas riquezas, y más bien las ofrezcan para fortalecer el bien común. También es importante que sus territorios les sean reconocidos, les sean respetados, esos entornos que les permiten alimentarse, curarse, sobrevivir y conservar un estilo de vida y una cultura que les da identidad y sentido. Todo un estilo para la cultura del encuentro (QAm 10-14. 21.22.).

7. Los estados *mejoran la conectividad* entre los barrios populares y las principales ciudades, así como entre las zonas urbanas y rurales, mediante la construcción de infraestructuras públicas y la *reducción de la brecha digital*. Con respecto a la digitalización, podrían apoyarse especialmente las siguientes acciones:

Papa Francisco promovió la iniciativa de un *Pacto Mundial por la Educación* para "*reavivar nuestra dedicación por y con los jóvenes, renovando nuestra pasión por una educación más abierta e inclusiva, que incluya la escucha paciente, el diálogo constructivo y una mejor comprensión mutua*". Invité a todos "*a unir nuestros esfuerzos en una amplia alianza educativa, a formar individuos maduros capaces de superar la división y el antagonismo, y a restaurar el tejido de las relaciones en aras de una humanidad más fraterna*". Los 7 compromisos del Pacto Mundial por la Educación se presentan en un Vademécum. Global Compact on Education. "Pacto Educativo Global", Vademécum. https://www.educationglobalcompact.org/resources/Risorse/vademecum-espanol.pdf

7.1. desarrollar *programas especiales para la difusión, transferencia y uso de tecnologías digitales con* vistas a mejorar la equidad en el acceso al conocimiento y a los recursos técnicos para todos, al tiempo que se persigue un *enfoque ético y centrado en el ser humano*;

7.2. promover la *investigación y el desarrollo de tecnologías adaptadas a las necesidades específicas* de los países, en particular en los ámbitos de la enseñanza a distancia, la formación comunitaria, la alfabetización informática, la medicina a distancia y la prevención y mitigación de catástrofes naturales.

D. Fomentar la soberanía alimentaria mediante la agroecología y el apoyo a los pequeños agricultores

> La familia está formada por un entramado de relaciones, y es donde se aprende a convivir con los demás y a estar en sintonía con el mundo que nos rodea. Por eso representa ese humus fructífero y modelo de comportamiento para una agricultura sostenible, que tiene consecuencias beneficiosas, no solo para el sector agrícola, sino también para toda la humanidad y la salvaguardia del medio ambiente. En este sentido, la familia ayuda a entender el vínculo que existe entre humanidad, creación y agricultura (Papa Francisco, Mensaje al Director de la FAO, 2019)[13].

1. Aspiramos a que los estados fortalezcan *el apoyo a las transiciones transformadoras de los sistemas alimentarios* que se basen en principios agroecológicos, sigan un enfoque de soberanía alimentaria y combinen la calidad de los alimentos, la conservación de la biodiversidad, la protección del medio ambiente, la respuesta al cambio climático, la salud humana, el empleo digno y la inclusión social, fomentando formas de cooperación más eficaces, sostenibles y centrados en las personas, destinados a *promover la agricultura familiar y a pequeña escala, la agrosilvicultura y la producción respetuosa con el medio ambiente* por parte de pequeñas y medianas empresas. En este sentido, deberían promoverse experiencias de economía solidaria agroecológica a través de cooperativas y otras

[13] Papa Francisco. "Mensaje al Director General de la FAO para la inauguración de la Década de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar 29 de mayo de 2019", Santa Sede. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2019/documents/papa-francesco_20190529_messaggio-fao.html

organizaciones de economía solidaria; integrando y promoviendo a todos para consolidar un Buen Vivir[14]. Porque es claro que todo planteo ecológico es siempre un planteo social que integra justicia y ambiente, porque el grito de la tierra está unido al grito de los pobres (QAm 8).

2. Tenemos que superar toda forma de colonización y construimos redes de solidaridad y desarrollo, asegurando una globalización solidaria, una globalización que no deja a nadie al margen. Donde se buscan alternativas de ganadería y agricultura sostenible, de energías que no contaminen, de fuentes dignas de trabajo que no implican la destrucción del medioambiente y las culturas. Donde los indígenas y campesinos, y los más pobres en general, cuenten con una educación adaptada que les permita desarrollar sus capacidades y potencialidades, y así los empodere (QAm 17).

III. Conclusión

Que las cooperaciones entre el Estado, la sociedad civil y el mercado proporcionen los espacios necesarios para la participación de la sociedad civil en todos los procesos; que les permita compartir buenas prácticas y ofrecer su contribución para mejorar la gobernanza y construir sociedades que aprecien los derechos fundamentales y promuevan un desarrollo humano integral arraigado en la solidaridad y sostenido "desde abajo", desde las comunidades locales.

Es importante la mejora de las normas mundiales y hacer que las instituciones y los procedimientos internacionales sean más democráticos y eficaces a la hora de abordar cuestiones claves de hoy y de mañana, como el desarrollo humano, la acción por el clima, la prevención de conflictos, el desarme, así como el comercio justo, solidario y sostenible, y un desarrollo y uso de las tecnologías modernas éticos y centrados en el ser humano.

Por estas situaciones no perdamos la capacidad de indignarnos. No podemos habituarnos al mal, ni dejar que nos anestesien nuestra conciencia

[14] Buen Vivir que implica una armonía personal, familiar, comunitaria y cósmica, y que se expresa en su modo comunitario de pensar la existencia, en la capacidad de encontrar gozo y plenitud en medio de una vida austera y sencilla, así como en el cuidado responsable de la naturaleza que preserva los recursos para las siguientes generaciones (QAm 71).

social. Tenemos que ser sensibles para reconocer las actuales formas de atropello, explotación y muerte. La colonización no se detiene solo se transforma, se disfraza y se disimula, pero no pierde su identidad, es decir: su prepotencia contra los pobres y la fragilidad del ambiente (QAm 15-16).

Estamos invitados

> A la esperanza, que «nos habla de una realidad que está enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive. Nos habla de una sed, de una aspiración, de un anhelo de plenitud, de vida lograda, de un querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes, como la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor. […] La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna». Caminemos en esperanza (FT 55).

Referencias Bibliográficas

AA. VV. *Fratelli Tutti. Reflexiones desde y para América Latina y el Caribe.* CEBITEPAL. (Documentos del CELAM, n.° 221. 2021). Bogotá: CELAM.

COMECE, CELAM, Caritas Europa, Caritas de América Latina y el Caribe. Una cooperación de esperanza por el bien de nuestros pueblos y por un mundo más fraterno. Una contribución con vistas a la Cumbre UE-CELAC de 2023 y la futura cooperación UE-ALC. 2023.

Francisco. 2021. Encíclica *Fratelli Tutti*. Italia: Tipografía Vaticana.

_____. 2020. Exhortación Apostólica Post Sinodal. Querida Amazonía. Italia: Tipografía Vaticana.

Pablo VI. 1967. Encíclica *Populorum Progressio*. Santa Sede: Editrice Vaticana.

Espiritualidade e crise ambiental*

Dra. Marina Silva
Ministra de Medio Ambiente del Brasil

Primero eu quiero agradecer o convite que me foi feito pelo CELAM, Conselho Episcopal Latinoamericano, faço esse agradecimento nas pessoas do mosenhor Miguel Vidarte e do monsenhor Jorge Eduardo Lozano, secretário geral, muito obrigada, uma honra poder participar com todos vocês desses discursos, debates, reflexões e sobre o compromisso social e ambiental da igreja católica, com base no programa de reforma promovido pelo papa Francisco.

Muito bom saber que estamos aqui para discutir sobre espiritualidade e a crise ambiental. Eu peço desculpas porque eu estou um pouco rouca foram intensos dias de viagem, acabou de chegar da Argentina onde participei da COP 2 do Acordo de Escazu que trata da questão dos direitos humanos, na área sócio ambiental, sobre todos os esforcos para combater a violencia, mas estamos aqui para dar uma breve contribuição sobre a ideia de espiritualidade e crise ambiental, eu acredito que a contribuição da espiritualidade no contexto da crise ambiental, naquela que e a crise das crises, do problema que estamos vivendo hoje no mundo, néh, nos estamos vivendo uma crise que eu considero que e uma crise civilizatoria, e essa crise civilizatória lá, se pode compreender em múltiplas crises, uma crise social, uma crise ambiental, uma crise política e de valores; mas vamos focar aqui na crise ambiental, porque ela no meu entendimento, e uma espécie de Armageddon, porque e a destruição das bases naturais da nossa propria existencia, Deus não nos criou antes de crear ao mundo; Deus nos criou enseguida, ende tivéssemos

* Transcripción hecha por el Equipo Coordinador.

com ele dejetos dose, mais ele nós introduziu nesse mundo após que o criado, entao si a destrucao das condições que sustentan, que promovem a vida neste planeta que como diz o salmo 7:15 Deus habita nos ceus mas a terra de deu aos homens para morar.

Se destruirmos aquelas condições que sustentam a vida, as gente não terão siquera nem chance de se reinventar socialmente, culturalmente; politicamente. Então, acho que a escolha de tratar de espiritualidade a crise ambiental é muito interessante.

Eu gostaria de começar dizendo que desde o inicio todo estava lá, todo sempre esteve na base do sistemas religiosos e de sistemas filosóficos. Antes que a ciência pudesse dar uma resposta técnica, a religião, enfim, a filosofia e a arte já haviam dado respostas muito próximas a aquilo que a ciência foi capaz de alcançar, e quando falo da ciência não me refiro apenas a ciência dos postulados denotativos de certo errado, mas eu falo também da ciência baseada no saber narrativo das populações tradicionais que tem uma forma diferente de produzir conhecimento, tecnologia e inovação com seus conhecimentos milenares.

Mas antes que fôssemos capazes de um mundo empírico dar esas respostas, eu acredito que o principio de justicia social, de igualdade racial, de igualdade de género, de justiça socioambiental climática; tudo já estava lá. É se a gente foi pensar em cada uma dessas questões, a gente pode ver que no livro de provérbio no capitulo 31 quando Deus fala abre a tua boca e julga retamente a favor do pobre, do necessitado, de todos os que se encontram em desolação, já estava lá o principio de justiça social, quando Salomon fez seu grande julgamento que o introduziu na historia como o homem mais sábio, não foi porque ele julgou a causa de um fazendeiro, não foi porque ele julgou a causa de um principe ou de um sacerdote, foi porque ele julgou a causa de duas mulheres pobres, de duas mulheres prostitutas que eram tratadas a margem da sociedade; e foi isso o que o consagrou, não sei como, mas, como Deus diz que era um Deus que não faz acepção de pessoas, o símbolo de justicia e sabiduria de Salomon é usado não fazer a acepção de pessoas. Sendo o julgamento de duas mulheres para deixar muito claro esse princípio de respeito. A diversidade, a essa forma diversa de sermos e estarmos no mundo, no ponto de vista social e ambiental.

Quando a gente pensa no ideal de igualdade de género, com certeza, a gente consegue encontrar tambem lá; nas bases do pensamento. No caso do

nosso sistema de crenças judaico-Cristão, que não tenho conhecimento de outras tradicoes religiosas para poder usá-las como referência ainda que não seja tambem, néh, temo que não tenho conhecimento teologico, mas eu posso encontrar a ideia de igualdade de genero no exemplo fantástico das filhas de Zelofeade quando è feita distribuição herança em que e constatado que Zelofeade não tive filhos mas tão somente filhas, e essas filhas, cinco filhas, não eh, vão a presença do Moisés, e não so de Moises, do sacerdote e de ser e toda ainda da congregação diante de todo o povo para reivindicar também a herança, para que o seu nome, o nome do seu pai não fosse apagado dentro de seu povo, e essa petição a ser feita publicamente, ela deixa de ser apenas um requerimento individual mais passa a ser un requerimiento social, cultural, moral, ético e o atendimento de essa petição, e de que a partir da ahí, quando tivesse apenas filhos e pudesse suscitar direito a herança seria dado as filhas, e aqui não passa seu um direito para todo o povo Hebreu, é muito interessante gente verificar que por mais que a cultura, por mais que em vários momentos da nossa cosmovisão, a mulher ocupe um lugar marginal.

Tudo estaba lá des o principio; porque Deus é um Deus que não faz acepção de pessoas, e um deus que a decir que nao faz acepção de pessoas, ele se relaciona com a igualdade de direitos, com respeito às nossas diferenças, mesmo quando se quer professamos a mesma fe, e quando eu olho para a idea de justiça ambiental, de justiça climática, para para os conceitos que estão mais recentementes trazidos a ascendência ainda que eu já vejo da longa data, em avanzar na questão de racismo ambiental, eu posso perceber na ideia de que, em Eclesiastes no capítulo 4, no versículo 6, quando Deus fala que é melhor, eh, termos uma mão cheia com descanso do que as duas mãos cheias com trabalho e aflição de espírito. Eu percebo que aqui têm um principio fundante do que sería, trazendo para os conceitos de hoje, e já pedindo uma desculpa, se por ventura faço alguma transgressão teologica, para os conceitos de hoje, a ideia de sustentabilidade, do que aqui há um sistema regenerativo, que é a ideia de cultivar e guardar como esta no Gênesis dois, que Deus nos colocou no jardim para cultivar e guardar, e so é possivel cultivar e guardar se for com uma mão cheia com descanso, se for com as duas mãos cheias, com ambição, com ideia de que o dinheiro esta acima de aquilo que nos é mais sagrado, de aquilo que nos constitui como vulneráveis, dependentes uns dos outros, dependentes das bases naturais do próprio desenvolvimento que somos capazes de alcançar, se foram as duas mãos cheias vamos ter muito trabalho e aflição de espíritu como já estamos tendo.

A ambição faz com que haja concentração de riquezas na mão de poucos e muita pobreza nas mãos de muitos como acontece aqui no brasil, Agora temos 33 milhões de brasileiros e brasileiras vivendo com um real e trinta centavos por dia numa situação de degradação social e humana inaceitável, mas, quando pensamos que é possível ter uma mão cheia com descanso, como é em Eclesiastes 4:6, a gente pode ver que é possível identificar que a ideia de sustentabilidade e sustentabilidade social, sustentabilidade econômica. Eu diria que mesmo de sustentabilidade política, ética, cultural, estética. Por que, porque se nos queremos usar indefinidamente os recursos naturais, vamos ter muita aflição de espírito e já estamos vendo, acidentes que ocorrem em algumas regiões do mundo, e no caso aqui no Brasil recentemente, em São Sebastião, mas no mundo inteiro estão acontecendo eventos extremos, secas, nos temos situações inaceitáveis de allais, néh, que eu sei, inaceitáveis, insuportáveis, não é, de temporales, de terremotos, de maremotos causados pelo aumento da temperatura da terra, e isso porque abusamos das duas mãos cheias, com aflição llenando aflição ao espíritu.

Quando decidimos explorar indefinidamente combustíveis fósseis e não apostar nas outras fontes de geração de energia necessária para melhorar a vida das pessoas, para poder produzir e consumir envases sustentáveis, não o consumo pergolado mas o consumo necessário, não a produção holgado que e com base na ambição mais aqui do que há generado para que possamos de prosperidade; isso é ter uma mão cheia sem aflição de espírito. Por isso que eu gostei muito da ideia de que a crise ambiental é associada a essa crise civilizatória mais amplia.

Ela tem muito haver com a apartação, seja ela consciente o inconsciente dos sistemas religiosos, e no caso de essa apartação da fé, faz com que de certa forma a gente tem agora um pouco de dificultade ou muita dificuldade de encontrar o caminho de volta.

Não por acaso a crise ambiental, ela se expressa e se ve evidencia pelo receio que temos de chegar ao ponto de não retorno. Mas também e possível que a gente ouveia alcanzar um ponto de não retorno, dessa relação da gente uns com os outros, com a natureza e com a gente mesmo; e o que caracteriza essa forma mais saudado com certeza é essa ligação com a dimensão espiritual, essa ligação com um deus criador que criou todas as coisas e que as disponibilizou para todas as pessoas, sem fazer acepção de pessoas, independente de quem crê e de quem não crê; a chuva nos abençoa para

germinar a semente. Independente de crê ou não crê, a terra nos abençoa com os nutrientes para fazer aquilo que germinou crecer. Independente de crê ou não crê, o sol nos da sua energia para que possamos nos fortalecer.

É a cesta básica do amor de Deus que faz com que todos estejamos aqui, pudendo lograr não sentir nossa relação de dependência, da nossa relação de fragilidade, aonde so é possivel existirmos em função do espírito de comunhão, de podermos sustentarmos à nosotros, de podermos compadecernos dos outros, e ainda que tenhamos essa relação de dependencia e de que procuremos olhar mesmo no campo da ciência ter uma olheada aberto. É muito difícil imaginar que o mundo hoje vive um retorno ao obscurantismo pelo negacionismo, o negacionismo é uma forma de negar o próprio livre arbítrio, aquilo que Deus nos deu como aquela mais dele, que é a possibilidade de olhar de tudo, e a partir daquilo que é o nosso sistema de valor como ele mesmo diz, olhar de tudo é reter bem, eu posso olhar de tudo é reter bem o que não significa que eu devo ficar rodeá dos escarnecedores, e todo muito tênue, muito...eh... digamos así frágil do ponto de vista das inseguranças que temos, e queremos a dualidade, ou é quente ou é frio, ou é escuro ou é luz. Mas há aqui um espaço muito tenue, muito delicado, esse espaço entre aonde a verdade se constitui progressivamente e nunca definitivamente, porque sabemos de a verdade definitiva, não éh... acho que foi certo todo o que diz, que a verdade não está com ele nada mais, ele está entre nós.

É como é que a gente traz lá, tudo isso para o espaço público, para o espaço da vida pública, se que isso significa querer impor a fé, querer impor uma religião, querer impor lá, uma forma para todas as pessoas; em esse espaço de vivência mesmo, porque é muito mais do que pregar uma crença, e a gente viver essa crença. Mais do que pregar pregar sobre a ética, é viver uma vida ética. Muito mais do que pregar do amor, é viver uma vida de amor. Hallar essa ação é o unico lugar aonde podemos falar quando há crença sobre o amor ou sobre o respeito, porque quando agimos amorosamente essa é a melhor pregação, quando agimos cuidadosamente essa é a melhor pregação e obviamente e nao é só em relação à nos mesmos, em relação com outras formas de vida, em relação à natureza; como fazer essa religação? no coincido do espaço público, nah, do interesse público, sem que isso se dignifique com que estamos fazendo proselitismo, que estamos nos apropriando dos espaços do estado que dos espaços do estado que é para todos em função da nossa fé. Mas nesse espaço ecuménico de relação é fundamental que gente busque essa religacao, a negação do espiritual, a negação do poetico, a negação do etico, a

negação de tudo o que nos constitui como seres humanos, ao estar aqui, no meu entendimento vai fazer a diferença, não por acaso o Freud negava a fé é pega as grandes regularidades cósmicas para dizer que o sentido de ordem talvez tenha sido copiado das grandes regularidades cósmicas, a sequência das coisas, o que vem primeiro, o que vem depois.

A lógica de determinados acontecimentos, lá observou as regularidades cósmicas, da primavera, do outono, da morte, do dia, do quente, do frio; e ele mesmo diz que nós os seres humanos, temos algumas questões que nos fazem nos sentir profundamente infelizes. Em primer lugar a nossa fragilidade diante da onipotência da natureza, a segunda coisa é a fragilidade do nosso corpo e a terceira coisa que ele fala que é motivo de sofrimento para nos é a insuficiencia das normas que regulan as nossas relações uns com os outros, isso é motivo de sofrimento, e nesse espaço de nos prepararmos para lidar com aquilo que a maior do que nos, que o mesmo que nos paremos de existir a natureza vai continuar com a forma como deus...assim aprovou deus, a outra coisa é que esse corpo fragil, ele só continua nesse planeta porque a vida é sucessiva como diz Hannah Arendt.

O homem ainda que morra de cela, não nasceu apenas para morir, nasceu para começar, e é no começo de cada nova geração a gente mantém a nossa existencia e que seja uma alianza intergeracional cuidadosa, respetuosa aonde a gente fica nesse jardim para cuidar, para cultivar e para guardar, e que as leis possam ser justas, leis que não permitem que as mulheres sejam consideradas como inferiores, e sejam tratadas como incapazes, como durante milhares de anos así fomos tratadas, mas desde o princípio deus nos criou a todos macho e fêmea, homem ou mulher, à sua imagem e semelhança, e a semelhança de deus não pode ser mais em numa parte que são os seres humanos homens, e menos nos seres humanos que são mulheres, nos queremos igualdade de direitos, mas infelizmente ainda recae sobre nós o mão peso de um mundo que temos direitos que são aventados, inclusive na realidade de nosso continente.

As mulheres pretas sao as que pagam o maior precio diante a crise ambiental, o povo indígena, que é o povo originario que tem uma forma de se relacionar com o mundo, uns com os outros, radicalmente, singularmente diferente de nós, e humanamente tão igual a nós que a mesma fragilidade que compartilhamos; não eh, são aqueles que pagam o maior preço como vemos agora com o povo Yanomami, com tudo o que aconteceu o nosso país os ultimos quatro anos, aonde a compaixão usando consigo o nome de deus,

foi uma a falta de compaixão, usando ou nome de deus foi a base do genocídio do povo Yanomami e de tantas outras comunidades, do povo preto, da comunidade LGBTQUIA e, a mais, o aumento da violencia contra as mulheres e do feminicídio.

Eu que para concluir porque o tempo já se esgotou, dizendo que o importante é observarmos que a relação da política com a fé, ela é uma relação de suplementaridade, não é de complemetariedade, a politica é um real diferente, a fé é um real diferente, e em esse espaço dessa diferença é possível é possivel nós de interpelar-nos mutuamente para profundar às diferenças, para que cada um da melhor forma possível, caminhar na sua respectiva direção o que não significa que não sejamos atravessados pela política, e que a política não seja atravessada pela fé, trata-se de dois reais diferentes que podem se interpelar para aprofundar as suas diferenças, e cada um seguir na sua respectiva derividação, nos melhorando, mudando o mundo, e depois de mudando mundo mudado, pela renovação do nosso entendemento como disse o apóstolo Paulo; muito obrigada.

El sueño ecológico

Cinco desafíos de la Iglesia en América Latina y el Caribe en materia ambiental

Monseñor José Luis Azuaje
Obispo Coordinador del Centro de Programas y Redes Pastorales del CELAM, presidente de Caritas América Latina y el Caribe, arzobispo de Maracaibo, Venezuela

Yo no soy especialista en el área ecológica sino un soñador como ustedes, pero cuando uno se mete a leer el sueño ecológico pensaba yo que no se puede leer desde una mente racional sino desde una actitud sensible. Y como dice el Papa poética, porque es la manera de cómo llegar, los sueños del Papa son muy recurrentes y sobre todo es un hombre que está siempre buscando en esa realidad la interpelación, es hacia la vida de Dios, la vida sobre todo de ese Dios que está con su pueblo. Pero ahí en el Evangelio diríamos.

Así que es el gran sueño del Papa donde aterrizan todo lo demás sueños. Dice él que: sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, en este todo está todo, es decir, por eso lo social, lo ecológico, lo eclesial, lo cultural, etc. pues está metido allí y todo hacia un cauce adecuado para la evangelización, para ser presente más a Jesús, y mi observación, es decir, vivir para sí mismos pero este sueño ecológico que lo propone en Querida Amazonía número siete, que aunque se recoge de manera muy breve pero se explicita luego en los compromisos que cada uno de nosotros y sobre todo la sociedad entera puede asumir. Dice: sueño con una Amazonía que custodie celosamente la abrumadora hermosura natural que lo engalana, la vida desbordante que llena sus ríos y sus selvas.

Fíjense qué hermoso de expresión y que no deja nada afuera cuando se refiere a la Amazonía y yo me atrevería a decir algo más, no solamente la Amazonía como territorio, sino también la Amazonía que tenemos nosotros

en cada uno de nuestros países, aunque solamente son nueve países los que tocan el territorio amazónico, pero en toda nuestra América Latina y el Caribe.

Esta es una propuesta válida y urgente en este tiempo en el cual se cometen crímenes atroces contra la naturaleza y la *casa común*, por eso me pedían señalar algunos desafíos que ya tanto Miguel, monseñor Miguel Cabrejos, como el cardenal Czerny pues nombraron, y una de las preguntas que hizo en el panel salió a la luz.

Primero, la Amazonía está en permanente riesgo, dice el Papa, en las actuales condiciones con este modo de tratar la Amazonía tanta vida y tanta hermosura le están tomando el rumbo del fin. Esta expresión tenemos que tomarla en cuenta, tomando el rumbo del fin, aunque muchos quieran seguir creyendo que no pasa nada.

En toda nuestra región está presente el gran desafío del clima, de lo que es el cambio climático, que es causado también por nosotros, por el ser humano y que está provocando una disrupción peligrosa y generalizada en la naturaleza y está afectando la vida de miles de millones de personas en todo el mundo. Aunado a esto también está todo el problema del agua, la calidad del agua que dispone. Específicamente, si nos referimos a las poblaciones más pobres e incluso al acceso al agua potable y segura, que es un derecho humano básico y fundamental y universal, y como dice el Papa este tema del agua pues es un principio de posibles conflictos en este siglo y, el Papa de una manera muy brillante dice algo sobre este aspecto, especialmente del agua en la Amazonía. El agua es la reina, los ríos y arroyos son como venas y toda forma de vida está determinada por ella, piense la importancia que tiene el agua para la vida. Ahora la responsabilidad eclesial nosotros tenemos que asumirla desde un ámbito vocacional y el Papa nos lo presenta desde esa manera vivir la vocación, de ser protectores de la obra de Dios, es parte esencial, en una existencia virtuosa y no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la existencia, es exigencia de nuestra fe, no es algo que si quiero no quiero, sino es algo ya normativo en nuestro corazón y en nuestra vida de fe.

Por eso hago hincapié en cinco desafíos que están propuestos y siguen propuestos. Ahora que tuvimos la primera Asamblea Eclesial de América Latina, más también todas las reuniones que ha habido sobre este tema y que no son los únicos pero sí los que más salen, en función de la escucha que se hizo sobre el cuidado de la *casa común* es mucho lo que está en juego, porque

el cuidado de las personas y el cuidado de los ecosistemas son inseparables en el mundo, todo está conectado dice el Papa en querida Amazonía 42, ya por ende la comunidad eclesial debe cuidar del medio ambiente, cuidar de la casa común en la cual la ecología humana, la ecología social, cultural, la biodiversidad de la Amazonía y el ecosistema están interconectados de modo que cuando se afecta uno o varios componentes se altera todo, con consecuencias dramáticas para la salud y el bienestar de la vida humana.

Un segundo desafío que es promover una educación ecológica, hábitos ecológicos y una espiritualidad del cuidado de la casa común; ya hablaba la ministra sobre este aspecto donde sí está permanentemente una escucha atenta al clamor de los pobres y de la tierra al mismo tiempo, porque no habrá una ecología sana y sustentable capaz de transformar algo si no cambian las personas, si no cambiamos nosotros y si no se estimula el optar por otro estilo de vida, más sereno, más respetuoso, menos ansioso, más fraterno.

Pero como hemos escuchado, no basta de una educación ecológica, también es necesario y urgente el desarrollo, en espiritualidad ecológica, porque no se trata solo de ideas sino sobre todo de las motivaciones que surgen de la espiritualidad para alimentar una pasión por el cuidado del mundo, el cuidado de la creación. De ahí la necesidad de promover una mística que nos anime siendo conscientes que la espiritualidad no está desconectada del propio cuerpo, ni de la naturaleza o de las realidades de este mundo, sino que se vive con ellas y en ellas en comunión con todo lo que nos rodea. Y hay que cuidar mucho en este tiempo donde están apareciendo muchas espiritualidades, espiritualidades que están desencarnadas y pareciera que todo es una relación como en las nubes, y no tengo nada que ver con las cosas tangibles, las cosas del mundo, y es una tendencia que se está viendo en muchos lugares.

El Papa dice "si entramos en comunión con la selva fácilmente nuestra voz se unirá a la de ella y se convertirá en oración" por eso le decía que tiene que ser con un corazón amplio corazón, poético.

En tercer lugar, es urgente promover otro estilo y forma de vida y su relación con la *casa común*. El actual estilo de vida de la sociedad ha producido y sigue produciendo y profundizando la crisis socioambiental, porque está centrado en el consumo y la producción para el consumo. Y debemos recordar las palabras del Papa recordado al Papa Benedicto XVI "comprar es siempre un

acto moral y no solo económico". Nuestra Iglesia en América Latina y el Caribe desde hace algunos años trabaja para incentivar una economía justa, un consumo responsable, lo que promueve una visión y una actitud que favorece el cuidado de la creación.

Como un cuarto desafío, que también ha brotado de la primera Asamblea Eclesial, es crear y promover una pastoral de la ecología integral para el cuidado de la *casa común*. Y cuando hablamos de una pastoral de la ecología integral nos referimos a la interconexión entre las diversas ecologías: la humana, la ambiental, la social, la cultural, la de la vida diaria cotidiana. Porque sabemos que el cuidado de la persona y el cuidado de los ecosistemas son inseparables, como ya lo he dicho, en el mundo todo está interconectado y la pastoral debe atender estas realidades integralmente, hay una profunda interdependencia de la vida humana y el medio ambiente como bien lo ha expresado el Papa Francisco, sí, el cuidado de la persona y el cuidado de los ecosistemas son inseparables, esto se vuelve particularmente significativo allí donde la selva no es un recurso para explotar, es un ser o varios seres con quienes relacionarse, es decir, se indica particularmente una relación, la que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita y esto nos impide entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida, estamos incluidos en ella, somos parte de ella y estamos interpenetrados.

Y por último un quinto. Habría muchísimos otros. Un quinto desafío es que se pide que la Iglesia sea profética y cercana a todos los que cuidan la *casa común*. Son dos acciones que se proponen la denuncia y el acompañamiento de una Iglesia profética, es decir, una Iglesia situada en medio del sufrimiento del pueblo, de las comunidades y de la Madre Tierra para que, desde la realidad vivida y sentida, experimentada, se denuncien las injusticias, las violaciones de derechos humanos y las prácticas ecológicamente irresponsables y violentas hacia la Madre Tierra, pero a la vez que garantice la protección a los pueblos originarios, a su cultura, su forma de vida. La Iglesia debe acompañar a estos pueblos más no imponer, para eso es necesario respetar sus cosmovisiones y la diversidad, el Papa pide no abusar de la naturaleza porque esto implica abusar de los ancestros, de los hermanos y hermanas, de la creación y del creador, hipotecando el futuro.

También es fundamental la creación de sistemas y de normativa básica y común que favorezcan la protección del medio ambiente y de los pueblos originarios, ya se hablaba sobre las incidencias que se debe hacer tanto en

el ámbito político, económico, específicamente en las políticas públicas. El aprendizaje que podamos tener también de los pueblos originarios nos permite contemplar la Amazonía, y no solo analizarla para reconocer ese misterio precioso que nos supera. Podemos amarla y no solo utilizarla, para que el amor despierte un interés hondo y sincero en paz. Podemos sentirnos íntimamente unidos a ella, nos dice el Papa y no solo defenderla, y entonces la Amazonía se volverá nuestra selva, volverla nuestra como una madre.

En conclusión, diría que toda la comunidad eclesial, todos debemos asumir el desafío de valorar y proteger por los medios que sean necesarios y estén éticamente revestidos a la naturaleza, a los pueblos originarios, a nuestra casa común, a la cultura que brota de ella, siempre asumiendo que es responsabilidad de todos y de todas. Es fundamental hacer incidencia con organismos nacionales e internacionales para que se generen políticas públicas y normas internacionales, nosotros los cristianos, y terminó con esto, tenemos que valorar mucho, muchísimo más nuestra doctrina y las propuestas de la Iglesia que forman parte de la doctrina social, por ejemplo metiéndonos de fondo a conocer la encíclica *Laudato si'*, la exhortación apostólica querida Amazonía, la propuesta pastoral surgida de la escucha y discernimiento de la primera Asamblea Eclesial Amazónica, la CEAMA que trabajan en favor de la Amazonía y de los pueblos originarios, así como la gran labor que han desplegado en sus territorios y zonas de influencia la red eclesial ecológica mesoamericana REMAN, la red eclesial del acuífero guaraní y del Gran Chaco y también el trabajo que hace la Red Clamor, especialmente con tantos migrantes, por problemas ambientales, bueno como comunidad cristiana debemos incentivar la escucha y el discernimiento que ayude a construir la ecología integral para el bien de la humanidad y de la creación.

Muchas gracias.

Cultura y educación

Dra. Rutilia Calderón
Exministra de Educación de Honduras

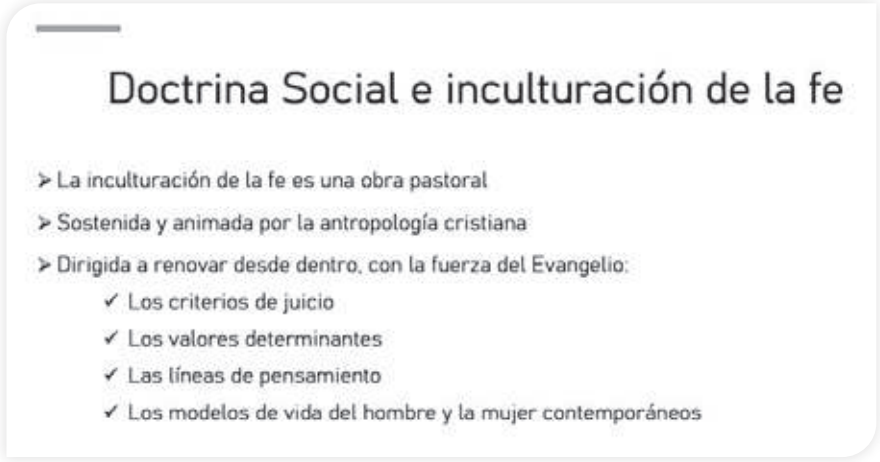
Buenas tardes a todas y todos.

Doy gracias a Dios por estar aquí, tratando de compartir con ustedes una reflexión que no es personal, sino que, a 5 años de haberme jubilado, después de 37 años en la universidad, y de haber tenido la experiencia de ser la titular del Ministerio de Educación en mi país; Dios me ha dado la oportunidad de encontrarme también con otras hermanas y hermanos, que desde la economía, desde el tema ambiental, educativo nos hemos encontrado, nos reunimos periódicamente y hemos venido reflexionando precisamente sobre cómo el hecho de haber tenido la oportunidad de ser servidores y servidoras públicas, es una experiencia muy diferente cuando uno se ha nutrido de las fuentes del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia. Y eso no lo concluyo yo, sino que precisamente ni una sola de las personas que nos acompañan, no tuvo esta vivencia de venir desde una pastoral juvenil o desde una pastoral social, cómo le llamábamos anteriormente.

Escuchaba ahora a la ministra de ambiente de Brasil y me remontaba a los años 70 y 80, que el cardenal recién regresaba de sus estudios de Roma y yo siempre le recuerdo que mi primer curso de Doctrina Social de la Iglesia lo recibí de él, en el Teologado Salesiano de Guatemala, donde yo hacía un bachillerato universitario en teología.

Entonces voy a tratar de compartir una reflexión no solo mía, sino de este grupo, somos 7 personas nos identificamos como "CEA Esperanza Honduras", precisamente calidad y equidad de los aprendizajes, trabajando con esperanza por una mejor educación para Honduras. Y precisamente el tema que me pidieron es el tema de cultura y educación.

Figura 1
Doctrina Social e inculturación de la fe



Pero como le decía, desde esta vivencia, y un punto de que hemos identificado en esta reflexión, es que esté llamado, a la inculturación de la fe, que ya se hacía desde el Concilio Vaticano Segundo, sigue siendo un reto siempre actual. Hoy en la mañana lo escuché dos veces en dos de los discursos iniciales y quise rescatar cuatro puntos sustantivos.

El primero de ellos es que la inculturación de la fe es una obra pastoral, o sea, no es una acción aislada, no es una iniciativa solo de los laicos, sino que como actividad Pastoral permea y convoca a todos y todas los que somos Iglesia. Y tiene que verse como un proceso permanente, continuo.

Y por eso la segunda característica es que es sostenida y animada por la antropología cristiana. Hoy escuchábamos en la mañana al padre Francisco cuando nos decía de la no neutralidad de la vivencia cristiana, y tiene que ver con esto, nosotros tenemos algo que aportar al mundo de hoy, desde la ciencia misma, porque muchas veces creemos que lo nuestro es aportar desde la espiritualidad, pero también la Iglesia tiene una corriente de desarrollo permanente de la ciencia. Y uno de los grandes aportes históricos de la Iglesia ha sido y sigue siendo la antropología cristiana. Ver a la persona, ver al hombre, a la mujer, desde la mirada de fe, desde la mirada de Dios, desde la mirada de la misma Iglesia. Y quizás hoy más que antes nuestro mundo y nuestras sociedades necesitan de esa mirada, desde la antropología cristiana.

Ahora mismo la realidad virtual la está reclamando. Leía un artículo el otro día de una eticista Española, y ella decía necesitamos de una sociología y de una antropología de la virtualidad. Incluso para superar esos temores de ser sustituidos por los robots. Cuando uno tiene esa mirada, desde la antropología cristiana, se da cuenta de que ninguna creación humana va a sustituir jamás a la creación de Dios. Entonces esa mirada hoy en el mundo virtual, que nos da la inculturación de la fe, la estamos necesitando. Y por supuesto que la inculturación tiene 4 indicadores, para que sepamos si estamos o no avanzando en esa inculturación de la fe.

El primero de ellos son los criterios de juicio, o sea, con qué criterio nosotros estamos, si aplicamos el método del ver, juzgar y actuar, con qué criterio vemos la realidad, con el criterio del mundo de que no hay salida de que vamos al Abismo o con el criterio de la fe, de que la realidad es contingente, que la realidad siempre tiene alternativas de solución y muchas veces no las encontramos porque no las buscamos. Y no digamos desde el espacio de la fe, donde precisamente fe es tener Esperanza contra toda esperanza.

Y en ese sentido también, los valores determinantes. Qué tanto los valores del Evangelio están realmente permeando esa cultura, que quiere dominarnos hoy. Qué tanto los laicos en este caso asumimos ese rol protagónico de los valores, como la solidaridad, como la fraternidad, la honestidad, tienen espacio hoy, por ejemplo, siendo funcionarios públicos, donde la cultura que nos quiere dominar es la de la corrupción, el facilismo para alcanzar mejor posición social, etcétera. Pero cuando los cristianos, sobre todos los laicos, logramos que esos valores inherentes al Evangelio permeen nuestro servicio público, podemos y debemos marcar la diferencia.

Figura 2
Cultura

Y por supuesto, también la inculturación dirigida a renovar desde dentro con la fuerza del Evangelio las líneas de pensamiento y los modelos de vida del hombre y de la mujer contemporánea.

Otro elemento importante es que, cuando hablamos de cultura, podemos encontrar ene número de autores que nos proponen conceptos o nociones de cultura.

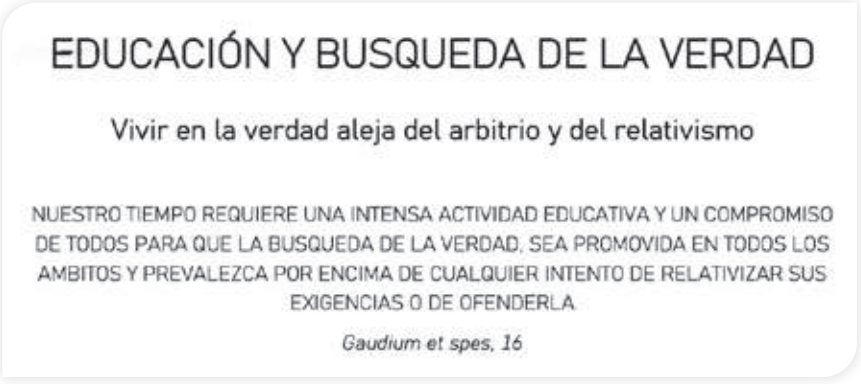
Nosotros, en este pequeño grupo de reflexión, identificábamos que hace varios años nos quedamos con esta noción de cultura, que San Juan Pablo Segundo planteó en un discurso a la UNESCO, a la organización de cultura y educación de Naciones Unidas, donde él decía, cultura es todo aquello a través de lo cual el hombre, en cuanto hombre, se hace más hombre, es más, accede más al ser. Y este es un punto importante de cara a los temas de la mañana, al sueño social y al sueño ambiental, porque muchas veces cuando hablamos del diálogo entre culturas, estamos pensando en tener una actividad folklórica o tener un acercamiento a conocer las tradiciones y costumbres de los pueblos indígenas, o de los pueblos afrodescendientes, eso desde la perspectiva de la Doctrina Social de la Iglesia no es diálogo intercultural.

Figura 3
Evangelio y/o Cultura

El diálogo intercultural es aquel, que me permite reconocer en el otro, en la otra, a un ser que ha sido creado por Dios con igual dignidad que la mía, y en ese momento en que yo colocó a la otra persona en esa situación de igualdad, no solo ante los ojos de Dios, sino ante mis propios ojos, puedo decir que estoy en un diálogo intercultural. Entonces, creo que este elemento de la cultura permea, no solo el sueño cultural, sino que también es un elemento clave que debemos integrarlo en el sueño social, en el sueño ambiental, que nos propone el Papa Francisco.

Otro elemento que está muy presente en nuestras sociedades de hoy, y la ministra de Brasil lo ha mencionado en la mañana, es que hay tensiones que son positivas, cuando nos permiten avanzar en el diálogo, en la fraternidad, en el encuentro. Pero hay tensiones que son negativas, y una de ellas que se busca imponer hoy frente a esta sustitución de la cultura por las ideologías, es precisamente el hacernos llevar a pensar "Evangelio o cultura", siendo que desde la Doctrina Social de la Iglesia, es Evangelio y cultura, porque ambas son realidades humanas, ambas son realidades que coexisten, y que más bien la labor de nosotros como cristianos, es lograr, como ya lo dice el documento de Aparecida, que el trabajo para integrar Evangelio y cultura, sea un campo particular de compromiso de los laicos. La promoción de una cultura social y política inspirada en el Evangelio. Es una misión insustituible e indelegable, si nosotros los laicos no la cumplimos, estamos dejando entonces que la cultura se vacíe del Evangelio. Y una cultura vacía de Evangelio, en vez de llevarnos a ser más, nos va deshumanizando y es parte de lo que estamos viviendo en nuestras realidades de hoy.

Figura 4
Educación búsqueda de la verdad



Y un último elemento, si se quiere de tipo conceptual, es el relacionado con la educación. Históricamente la educación, sobre todo en nuestras universidades, ha tenido una finalidad, la búsqueda de la verdad, y hoy se quiere vaciar también a la educación de esa finalidad, y se nos quiere colocar que educar es estar bien informados, aunque sea con noticias falsas, con *fake news*.

Entonces el llamado es a que le demos realmente importancia a la educación que desarrollamos en nuestras escuelas católicas, en nuestras universidades católicas, pero también hoy he tenido la oportunidad de conocer varias personas que trabajan en universidades que no son confesionales, entonces todo cristiano tiene la misión de que la educación no pierda su finalidad, que es la búsqueda de la verdad.

Figura 5
Compromiso educativo

Y esa búsqueda de la verdad, aquí el numeral 16 de *Gaudium et Spes*, "nuestro tiempo requiere una intensa actividad educativa y un compromiso de todos para que la búsqueda de la verdad sea promovida en todos los ámbitos y prevalezca por encima de cualquier intento de relativizar sus exigencias o de ofenderla". Sabemos que hoy el relativismo, como ya lo ha señalado el Papa Francisco, no es un riesgo, es una realidad que estamos viviendo. Entonces recuperemos para la educación ese sentido esa finalidad de búsqueda de la verdad.

También este llamado, lo encontramos en esta expresión "el compromiso por la educación y la formación de la persona constituye, en todo momento, la primera solicitud de la acción social de los cristianos. Si vamos a trabajar por el sueño ambiental, tenemos que educar. Si vamos a trabajar por una buena política, hoy lo hablábamos en la mañana, porque nuestros dirigentes son hoy lo que son, todos los días hay un escándalo de corrupción de uno de nuestros dirigentes políticos. Y dónde se educan los dirigentes políticos, en escuelas, colegios y universidades donde por lo menos en promedio en América Latina el 70% de la población sigue diciéndose cristiana. Entonces qué líderes estamos formando, qué tanto estamos asumiendo esto desde las escuelas, que debería de ser la primera solicitud de la acción social de los cristianos.

Figura 6

Derecho a la educación

Hablamos que, en toda la Doctrina Social de la Iglesia, y es el tema de este Congreso, hay de fondo un tema de Derechos Humanos fundamentales.

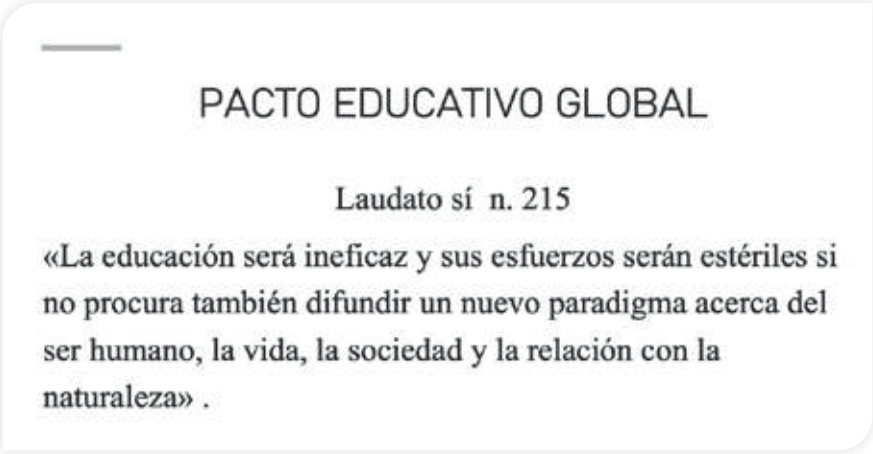
Y hay declaraciones en nuestros documentos de Iglesia de las conferencias episcopales latinoamericanas, de país, de región, etcétera, donde siempre estamos reclamando y defendiendo el derecho a la educación. Un derecho, que en este escenario de post pandemia, nos reclama un sentido de urgencia en nuestra acción pastoral.

Doy cuatro datos tomados de un estudio del Banco Mundial. Durante la pandemia se vivió el peor apagón educativo, en promedio en América Latina

todos los centros educativos públicos y privados, de todos los niveles, cerraron durante 70 semanas. Fue la región con el cierre más prolongado del mundo, en donde incluso las escuelas africanas abrieron a las 41 semanas.

¿Qué significó para nuestra región de América Latina y el Caribe estas 70 semanas cerradas? entre otros impactos, significó que la asistencia escolar en preprimaria cayó en 10 puntos, que el porcentaje de exclusión de los jóvenes de la educación media aumento en 8 puntos. Solo en mi país, Honduras, que debería tener cuatro millones de niños y jóvenes matriculados, este año en el sector público tenemos millón y medio, o sea, hay dos millones y medio de niños, niñas y jóvenes en Honduras excluidos del sistema educativo. Entonces este llamado para promover, defender, trabajar, incidir, acompañar todos los esfuerzos para garantizar el derecho a la educación, se hace hoy más urgente que antes.

Figura 7
Pacto Educativo Global



Y el Papa Francisco, inspirado como ya se ha dicho por el Espíritu Santo, tomo estas y otras preocupaciones y lanzó lo que hoy es el Pacto Educativo Global, que desde el Celam tuvimos en marzo, un encuentro de la red de redes que desde la Iglesia está trabajando el Pacto Educativo Global coordinado desde el Celam, pero donde también está la CLAR, Caritas, ODUCAL y se me escapan ahorita las otras tres organizaciones, pero está toda la Iglesia presente. Pero el desafío grande es ¿cómo logramos sumar a los decisores de

nuestros sistemas educativos que no están en la Iglesia, la mayoría? además de terminar de sumar a los que somos Iglesia. Y quedó una serie de estrategias definidas, hay una excelente relatoría que está en la página del Celam, que les invito a que leamos.

Figura 8
Qué no es el PEG

El pacto educativo global no es una acción educativa, ni un programa educativo, es la construcción de una gran Alianza educativa en donde dos o más personas diferentes nos comprometemos con ese sentido y contenido de la educación. Reconocemos al otro diferente de nosotros, como compañero de viaje. Y se descubre en el otro, el esplendor de la imagen de Dios.

Quise buscar el video de este mensaje del Papa, pero solo estaba en italiano, y luego no me funcionó, así es que lo tomé

> Conocemos el poder transformador de la educación: educar es apostar y dar al presente la esperanza que rompe los determinismos y fatalismos con los que el egoísmo de los fuertes, el conformismo de los débiles y la ideología de los utópicos quieren imponerse tantas veces como el único camino posible.

Muchas gracias

Voces, desafíos y propuestas de mujeres latinoamericanas y caribeñas

María Lía Zervino
Presidenta de la Unión Mundial de Organizaciones de Mujeres Católicas, UMOFC

Me han pedido una lectura de la realidad actual de las mujeres latinoamericanas y caribeñas, en la Iglesia y en la sociedad, desde la perspectiva del sueño cultural, en clave de sinodalidad, por ello me permito ser portavoz de casi 5000 mujeres de nuestra región a quienes hemos escuchado a través del Observatorio Mundial de las Mujeres de la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas (UMOFC). Desde hace 2 años y medio trabajamos en alianza con el Observatorio Socio-Antropológico Pastoral del Centro de Gestión del Conocimiento del CELAM.

Hemos realizado reuniones online en donde hemos escuchado a expertas por su trabajo, principalmente con mujeres vulnerables, a nivel de base. También hemos recibido miles de respuestas a nuestras encuestas, provenientes de 26 países de nuestra región. La experiencia y el bagaje de voces recogido son extraordinarios y conmovedores.

Con nuestros informes, sobre el "Impacto del COVID-19 en mujeres latinoamericanas y caribeñas", en 2021 y sobre "Discriminación y participación", en 2023, hemos podido colaborar con la Asamblea Eclesial Latinoamericana y con las reuniones continentales del Sínodo. A eso le hemos sumado una investigación, en curso, sobre "Sinodalidad y mujeres corresponsables del proceso sinodal", en los 7 continentes o regiones.

Compartiré con ustedes algunos resultados para juntos poder actuar en consecuencia, porque el lema del Observatorio Mundial de las Mujeres de la

UMOFC es "escuchando para transformar vidas". Promover sinergia para la transformación, es nuestro desafío.

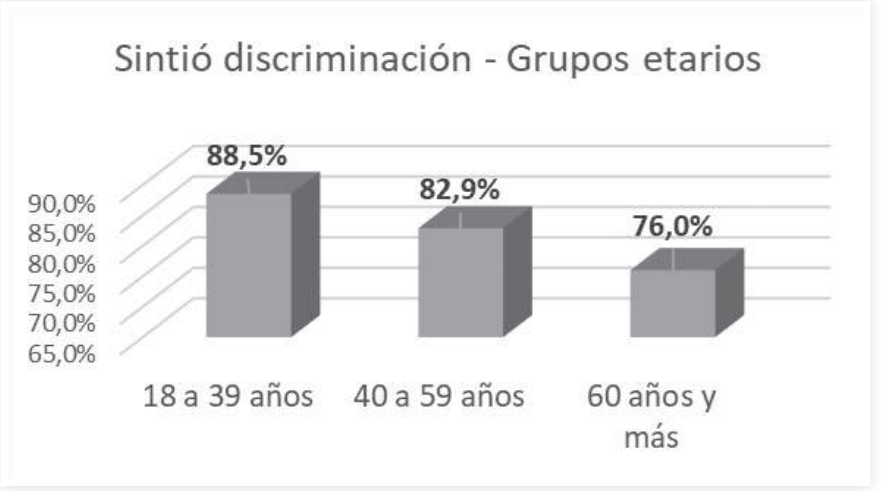
La realidad de las mujeres latinoamericanas a las que hemos escuchado es que se sienten discriminadas socioculturalmente y también en la Iglesia. Y junto a esta percepción, generan propuestas para disminuir la discriminación e incrementar la participación.

Mujeres en la sociedad: discriminación, participación y propuestas

Respecto a la discriminación por parte de la sociedad, más del 80% de las encuestadas afirma haber sufrido algún tipo de discriminación y prácticamente 1 de cada 2 mujeres sostiene que deberían generarse más espacios de participación para la mujer en la sociedad (55%).

Figura 1

Discriminación por grupos etarios.



Fuente: UMOFC-CGC, 2021.

Más jóvenes expresaron sentir discriminación que mujeres de edad media o tercera edad.

Algunas preocupaciones precisas comentadas, por ejemplo, por expertas de Brasil, se refieren al "notable crecimiento de situaciones de discriminación

a partir de la criminalización de mujeres migrantes y pertenecientes a pueblos originarios, existiendo prohibiciones "de hecho" para acceder al transporte público".

Desde México, afirmaron que "las mujeres con igual o mejor formación académica y profesional que los hombres no ganan los mismos salarios y se los prioriza en los altos cargos directivos".

Otras expertas alertaron sobre la escasa valoración de sí mismas para asumir su vida de pareja, ya que todavía se dan muchos casos de maltrato y abuso. También mencionaron la baja participación política de mujeres en los cargos importantes.

Mujeres de El Salvador, señalaron el problema de la necesidad del balance entre vida, trabajo y familia sus propuestas se centraron en posibilitar:

- mayor capacitación de las mujeres en liderazgo
- y generar nuevos modelos de trabajo flexible.

Otras propuestas para reducir la discriminación e incrementar la participación femenina, nos llegaron desde Haití:

1) Tipificar como delito todas las formas de acoso contra la mujer;

2) Permitir que muchas más mujeres tengan acceso a puestos de toma de decisiones;

3) Eliminar las barreras basadas en el género para el acceso a la educación;

4) Fomentar el espíritu empresarial de las mujeres en todos los niveles.

Y desde Honduras, propusieron brindar a las mujeres mayor acceso a los medios de producción de la tierra y generar acciones más sostenibles en el tiempo, para ayudarles a obtener más recursos y su propia autonomía económica.

Obviamente las iniquidades socioeconómicas y culturales son estructurales. Pero la pandemia produjo el efecto "lupa", es decir la "profundización",

el "agravamiento" y la "agudización" de situaciones preexistentes en el continente, tales como:

- *Violencia de género.*
- *Deterioro de la autonomía económica.*
- *Agravamiento de la feminización de la pobreza.*
- *Aumento del crimen organizado para la trata de mujeres.*
- *Incremento de xenofobia y racismo para con mujeres.*

Pero el efecto "lupa" de la pandemia también mostró el *hacia dónde encaminarse*:

- La erradicación de todas las formas de violencia y discriminación contra la mujer para *instaurar en la práctica la igualdad de derechos de hombres y mujeres*.
- La *aplicación y promoción del principio de solidaridad y el cultivo de los vínculos comunitarios* dónde se destaca el rol de las mujeres.
- La *generación de una cultura del cuidado*, en la que el liderazgo femenino es históricamente notorio, *como nueva forma de ejercicio de la ciudadanía*.

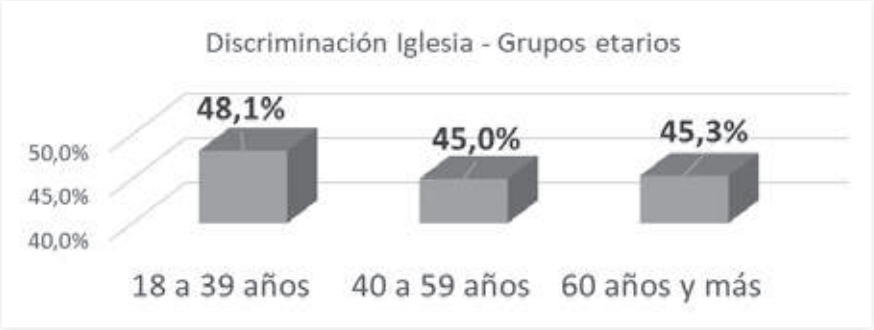
Este horizonte de logros del sueño cultural latinoamericano sólo es posible si creamos sinergia entre la pastoral de la Iglesia, los movimientos sociales, los referentes de otras religiones y por otros actores de la sociedad civil y por supuesto, los gobiernos.

Mujeres en la Iglesia: discriminación, participación y propuestas

Existe una "cultura eclesial" que hace que las mujeres se sientan discriminadas.

La percepción de la discriminación, por parte de las mujeres encuestadas en la Iglesia, es del 45,8%, y la convicción de la necesidad de generar nuevos espacios de participación para la mujer en el ámbito eclesial es algo superior al 60%. Aquí la distribución por grupos etarios.

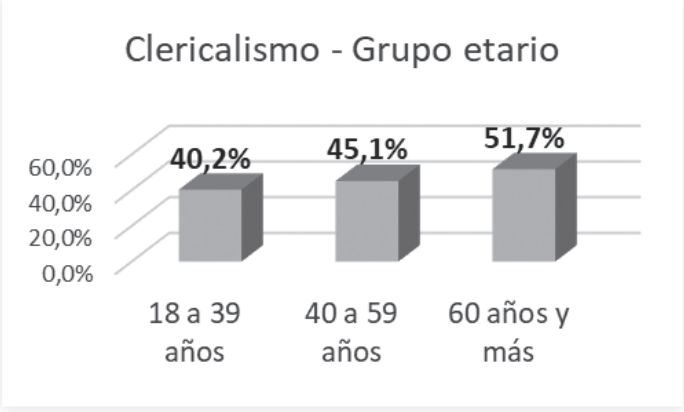
Figura 2
Discriminación Iglesia por grupos etarios



Fuente: UMOFC-CGC, 2021.

Y dentro de los factores por los cuales se sienten discriminadas se destaca el clericalismo.

Figura 3
Discriminación clericalismo por grupos etarios



Fuente: UMOFC-CGC, 2021.

Más experimentan el clericalismo las mujeres de 60 y más años, quizá porque son las que más presencia parroquial tienen.

Paso rápidamente a resultados de otro trabajo del Observatorio, que está en curso: la escucha de mujeres corresponsables del proceso sinodal a nivel diocesano, nacional y/o continental.

Figura 4
Discriminación en la Iglesia.

Fuente: UMOFC-CGC, 2021.

1. Clericalismo / dominio por parte de los sacerdotes.
2. No puedo participar de espacios de toma de decisiones o de roles directivos en mi parroquia y/o Iglesia.
3. Por ser mujer siento que me faltan espacios para hablar y expresarme en la Iglesia.
4. Me convocan sobre todo para tareas de limpieza y adorno del templo o de recaudación de fondos.
5. Como religiosa o consagrada no tengo el mismo acceso a la formación teológica que sacerdotes y religiosos, lo que limita mi participación en la vida religiosa y laboral.
6. Otras (respuestas abiertas).

Más del 45% de las mujeres que participaron de la encuesta afirman haber sufrido discriminación en el ámbito eclesial y de ellas, más del 40% encontró en los ministros ordenados el mayor obstáculo.

Sin embargo, para muchas de ellas, la experiencia sinodal ha abierto espacios para que las mujeres participen y sean escuchadas.

Figura 5
Porcentaje de escucha

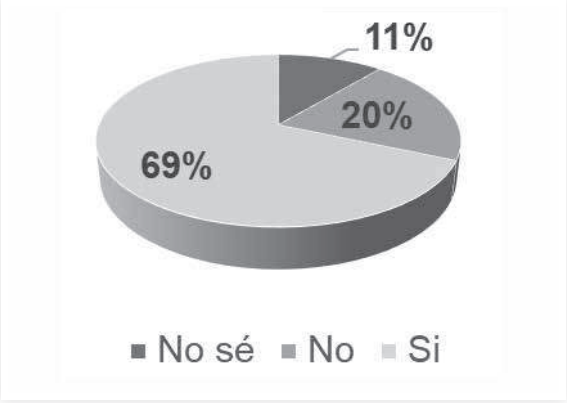
¿Se ha escuchado su opinión durante los trabajos del proceso sinodal?

Fuente: UMOFC-CGC, 2021.

A nivel mundial, cerca del 70% de las mujeres encuestadas, se sintieron siempre o generalmente escuchadas.

Figura 6
Participación en toma de decisiones

¿Estuvo involucrada efectivamente en la toma de decisiones durante este proceso?



Fuente: UMOFC-CGC, 2021.

También cerca del 70% percibieron que efectivamente participaron en la toma de decisiones durante el proceso sinodal. En América Latina, un porcentaje levemente menor: el 61%, tomó parte en la toma de decisiones.

La sinodalidad como camino de diálogo en la Iglesia generalmente ha sido una experiencia positiva. Según mujeres de distintas partes del mundo el proceso sinodal debería llegar a ser una "estrategia continua" para escuchar todas las voces.

Además, ha de continuar para enseñar la metodología sinodal a obispos, sacerdotes y laicos y a fin de trabajar en cambios estructurales que construyan un espacio eclesial sinodal.

La Iglesia aun no es percibida como una tienda grande y abierta donde todas las personas tienen un lugar. Las mujeres perciben que hay grupos que no se están integrando en la Iglesia. La ausencia de jóvenes es una preocupación compartida en diferentes continentes.

Cuestiones abiertas referidas al sueño cultural

Hay una gran esperanza en que el Sínodo vaya transformando la cultura eclesial. Pero para ello, hay *preguntas que deberían abordarse para los próximos pasos del proceso sinodal*, tales como:

- *¿Cómo hacer que el proceso sinodal sea más inclusivo y equitativo incluyendo a los grupos más marginados?*
- *¿Cómo promover y replicar las buenas prácticas sinodales?*
- *¿Cómo desarrollar capacidades en métodos sinodales para el Clero y los laicos que mejoren la escucha?*
- *¿Qué papel tendrán las mujeres en las sesiones finales del Sínodo? ¿Tendrán las mujeres derecho a votar en la etapa final del proceso sinodal?*
- *¿Qué estrategias se pueden emplear para aumentar la difusión del proceso sinodal y sus resultados?*
- *¿Cómo se puede garantizar una formación más significativa y cualificada para los laicos en la Iglesia?*

- *¿Es posible avanzar en un papel más activo de la mujer que incluya el diaconado femenino, la predicación en el templo, la colaboración en la formación del Clero, el acceso a puestos de toma de decisiones en la Iglesia? ¿Con qué gradualidad podría hacerse?*

Para desarrollar una cultura sinodal dentro de la Iglesia que derrote al clericalismo, recogimos algunas *PROPUESTAS*:

1. *Adquirir mayor formación teológica y sinodal.*
2. *Crear canales sistemáticos de participación de mujeres en la Iglesia.*
3. *Inclusión de mujeres cualificadas en los equipos de formadores del seminario.*
4. *Mayor acceso de las mujeres a los puestos de toma de decisiones en la Iglesia.*
5. *Predicación de religiosas, laicos/as y diaconado femenino.*
6. *Derecho al voto de las mujeres en la etapa final del Sínodo.*
7. *Mayor inclusión de los grupos más marginados.*
8. *Fortalecer la comunión eclesial y no la polaridad.*

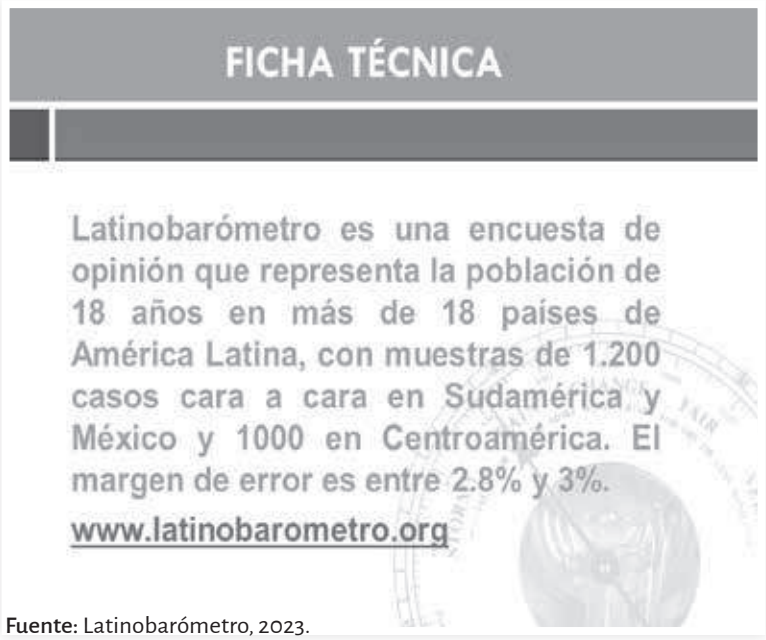
Tanto hombres como mujeres, trabajando juntos en sinodalidad, somos responsables de este sueño cultural.

Tendencias religiosas en América Latina

Marta Lagos
Directora de Latinobarómetro

Muy buenas tardes, es un gran honor estar aquí, pero también es un gran honor tener gente que quiera escuchar. Porque vivimos en un mundo donde todos quieren hablar y muy pocos quieren escuchar. Así que gracias por los oídos.

Figura 1.
Ficha técnica Latinobarómetro



Fuente: Latinobarómetro, 2023.

Yo les traigo hoy día noticias, porque nosotros hacemos Latinobarómetro, que es una encuesta de opinión pública que se lleva a cabo del año 95 en 18 países América Latina y lo que hacemos en monitorear la evolución de las sociedades. Al monitorearlas por supuesto preguntamos por las cosas esenciales.

Aquí voy a presentar una sola variable, que es la variable religión.

La pregunta es ¿cuál es su religión? no es una pregunta cerrada, es una pregunta abierta. La gente contesta lo que quiere. Y eso es una de las cosas que ha ido variando a lo largo del tiempo; la gente que contesta estas nuevas religiones o grupos o denominaciones que han surgido en la región.

Entonces, el punto importante, al mirar los datos, es que la raya que ustedes van a ver es la suma de 18 países, y al lado van a ver el país, su país, el país que ustedes quieran observar.

Confianza en la Iglesia

La confianza en las instituciones en América Latina es uno de los temas centrales que hoy día aqueja al Estado y a los gobiernos y a las instituciones de la democracia, pero no solo a ellos, también a la Iglesia católica.

Aquí tenemos la confianza en la Iglesia. Y lo que vemos es que, en el año 96, la confianza en la Iglesia ya era 76 puntos y en el año 20, que es la última medición que tenemos de todos los países, es 61. Hay un declive de la confianza en la Iglesia, qué es mucho menor que el declive en la confianza de todas las otras instituciones que se miden.

Entonces la Iglesia sí perdió muchísima confianza, y pierde confianza, fíjense ustedes, pues ahí la raya, a partir del papado de Francisco.

Y ayer me preguntaba una persona que conocía este dato y me decía ¿pero por qué? Bueno, aquí hay que preguntarse ¿cuánto habría perdido de confianza la Iglesia si Francisco no hubiera estado? En un proceso de cambio de revoluciones, de nueva época, de instituciones con dificultades, ¿cuánto habría sido el declive de la Iglesia sí Francisco no hubiera estado?

Entonces, cae la Iglesia de 76 a 61. Y ahí tienen ustedes un declive bastante fuerte en el cono sur de América Latina, Uruguay, Chile y Argentina, que tiene

muy baja confianza. Ya vamos a ver por qué. Versus los países de Centroamérica que tienen altísima confianza en la Iglesia.

Entonces cada uno también tiene su propia evolución y lo pueden mirar ustedes.

Estos datos están en línea, son gratuitos, hay un sistema online que ustedes pueden buscar ustedes mismos el país, el lugar y el año.

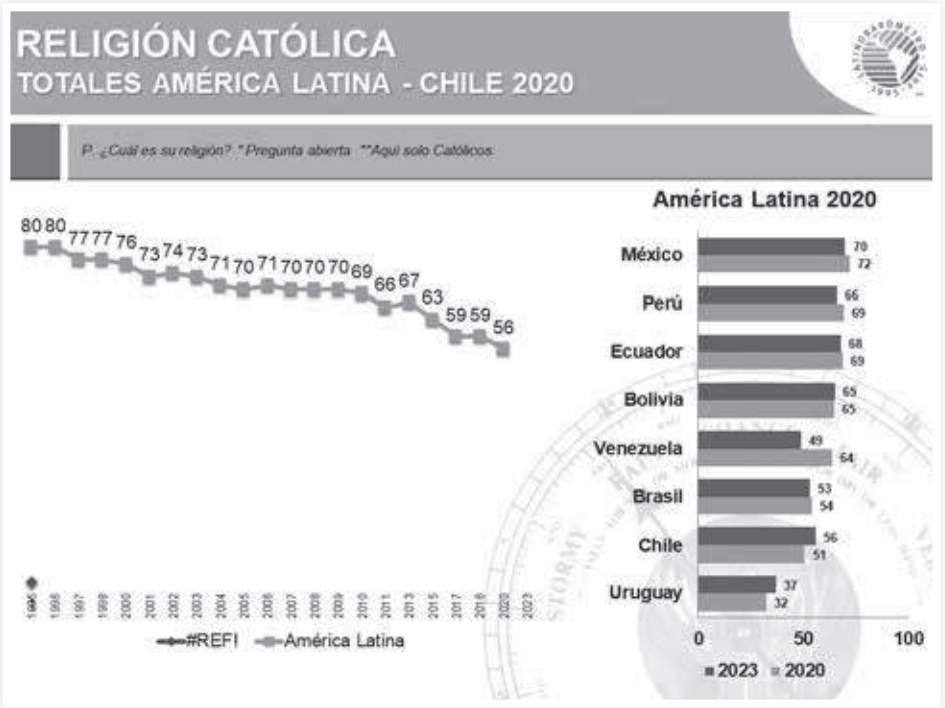
Figura 2
Confianza en la Iglesia

Fuente: Latinobarómetro, 2020.

Catolicismo

La pregunta es, como dije ¿cuál es su religión? Y el catolicismo disminuye más. Disminuye a 80%, es decir en el año 96 América Latina era una región del mundo católica, indiscutiblemente católica, era difícil encontrarse con una persona en la calle que no dijera que era católica.

Figura 3
Indicadores por religión



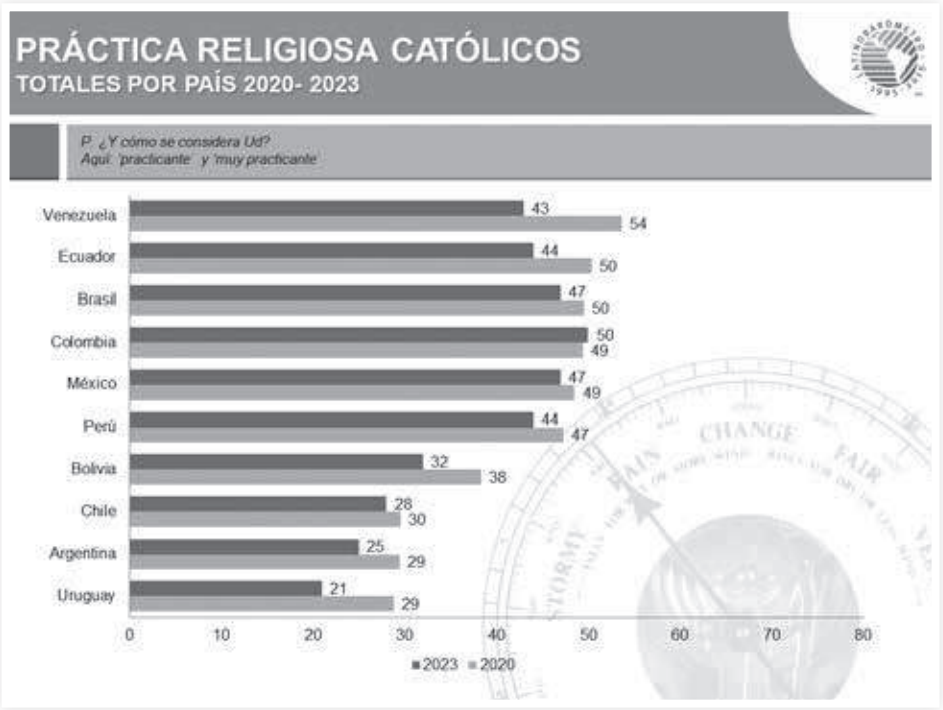
Fuente: Latinobarómetro, 2020-2023.

Hoy día estamos en una mayoría, no gran mayoría, en una mayoría simplemente con 56%. Y lo que ustedes ven en la rayita roja es el resultado de los países del año 2023, que recibí recién la semana pasada y que logré agregar aquí, para ver para dónde va la cosa en la medición del año 23. Y vemos que en realidad no hay mucha diferencia, salvo el caso de Venezuela y en el caso de Uruguay, donde se ven grandes diferencias entre el año 20 y el año 23.

Ahora es una buena noticia, que la variación entre estos tres últimos años sea pequeña, pero lo que hemos visto a lo largo de la serie es que son pocos los años en que se ve una recuperación, es decir, un aumento de los que se declaran católicos.

¿Por qué digo los que se declaran? Eso ya lo vamos a ir viendo.

Figura 4
Práctica religiosa



Fuente: Latinobarómetro, 2020.

Aquí tenemos la práctica religiosa de los católicos y la comparación del año 20 con el año 23. Aquí hay más diferencia, es decir, los cambios religiosos que se producen entre el año 20 y el 23 son más de intensidad de práctica, que de declaración de religión. Y son diversos según el país que se trate. No hay tiempo para entrar en cada uno de los países, pero ustedes ven que la raya gris es del año 20 y la raya roja es el año 23.

Hay una disminución, salvo en el caso Colombia, donde se ve una constante, porque ahí no hay una diferencia significativa estadísticamente, y en los otros países se ve una disminución de la práctica religiosa.

Ahora, esto es muy importante. Porque si iniciamos diciendo que en el año 96 que América Latina era indiscutiblemente católica, pero hoy día también indiscutiblemente hay países donde la religión católica es dominante. Y que

son de abajo hacia arriba, Paraguay, México, Perú, Colombia, Ecuador, Bolivia, Venezuela, Costa Rica, Brasil, República Dominicana, Panamá, llegamos a Chile con el 51%. Son los países donde la religión católica todavía tiene la mayoría la población.

Figura 5
Religiones por país

RELIGIONES POR PAÍS
TOTAL POR PAÍS 2020

P. ¿Cuál es su religión? *Pregunta abierta

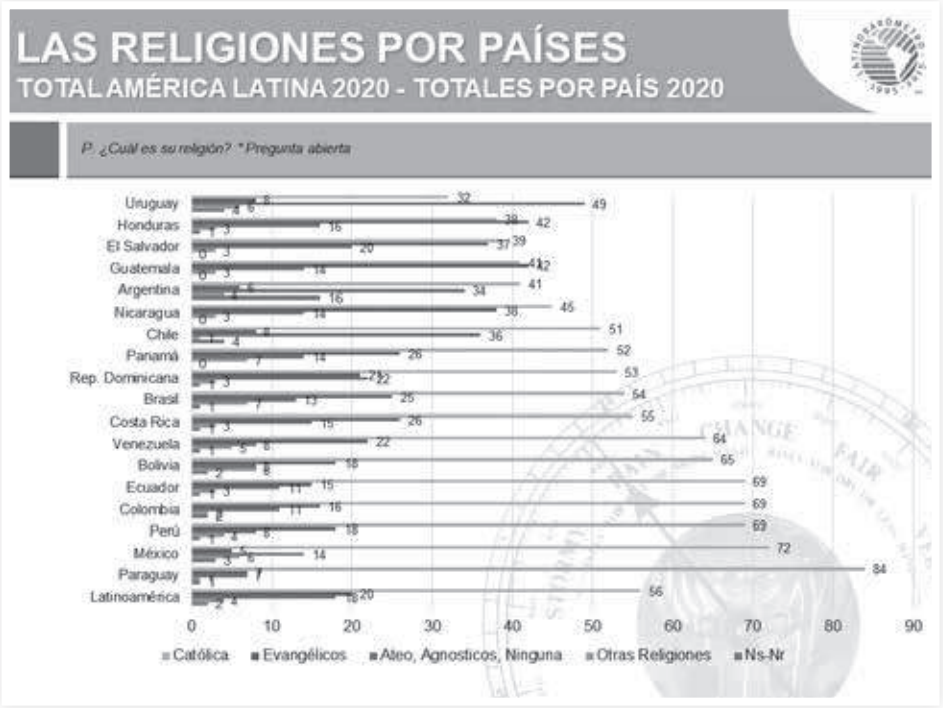
PAÍS	CATÓLICA	EVANGÉLICOS	NINGUNA, ATEO AGNOSTICO	OTRAS RELIGIONES	NO RESPONDE, NO SABE
URUGUAY	32	8	49	6	4
HONDURAS	38	42	16	3	1
EL SALVADOR	39	37	20	3	0
GUATEMALA	41	42	14	3	0
ARGENTINA	41	6	34	4	16
NICARAGUA	45	38	14	3	0
CHILE	51	8	36	1	4
PANAMÁ	52	26	14	7	0
REP. DOMINICANA	53	21	22	3	1
BRASIL	54	25	13	7	1
COSTA RICA	55	26	15	3	1
VENEZUELA	64	22	8	5	1
BOLIVIA	65	18	8	8	2
ECUADOR	69	15	11	3	1
COLOMBIA	69	16	11	2	2
PERÚ	69	18	8	4	1
MÉXICO	72	5	14	6	3
PARAGUAY	84	7	7	1	1
LATINOAMERICA	56	20	18	4	2

Fuente: Latinobarómetro, 2020:

Países donde no hay una mayoría católica son Uruguay, Honduras, Salvador, Guatemala y Argentina. Son datos del año 20, por supuesto está lista puede variar de año en año. Pero hay una cierta constancia.

Y tenemos dos países, si ustedes se fijan, va a salir más adelante, donde ha aumentado enormemente y ahí está marcado en rojo, el caso de Chile con 36%, bajo la columna que dice que ninguna ateo y agnóstico, Argentina con 34% y Uruguay con 49%. Qué son los países más agnósticos de la región.

Figura 6
Religiones por países. Fuente: Latinobarómetro, 2020



Fuente: Latinobarómetro, 2020.

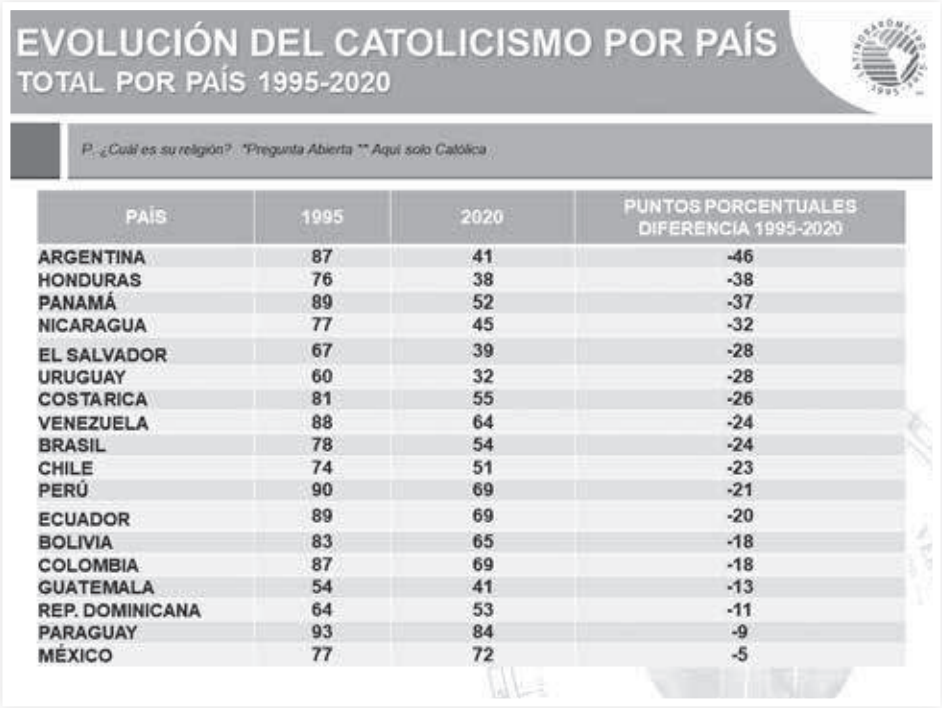
Acá está la misma información y la tienen de manera más visual. La raya gris son los católicos y todos los otros colores son las otras religiones. Ahí se ve claramente el dominio del catolicismo en todos esos países que están desde Chile hacia abajo.

El promedio para la región es 56% de católicos, el promedio los evangélicos 20% y el promedio de los agnósticos es 18%.

Ahora, si nosotros comparamos entre el año 95 y el año 20 ¿cuántos puntos se perdió en catolicismo por país? Aparece ahí, en orden de importancia. Argentina perdió 46 puntos, Honduras 38, en Honduras se produjo un aumento significativo de la religión protestante, de los evangélicos. Panamá 37, y así sucesivamente.

Entonces vemos que el desarrollo no es parejo, completamente individual según el país.

Figura 7
Evolución del catolicismo por país



EVOLUCIÓN DEL CATOLICISMO POR PAÍS
TOTAL POR PAÍS 1995-2020

P. ¿Cuál es su religión? *Pregunta Abierta ** Aquí solo Católica

PAÍS	1995	2020	PUNTOS PORCENTUALES DIFERENCIA 1995-2020
ARGENTINA	87	41	-46
HONDURAS	76	38	-38
PANAMÁ	89	52	-37
NICARAGUA	77	45	-32
EL SALVADOR	67	39	-28
URUGUAY	60	32	-28
COSTARICA	81	55	-26
VENEZUELA	88	64	-24
BRASIL	78	54	-24
CHILE	74	51	-23
PERÚ	90	69	-21
ECUADOR	89	69	-20
BOLIVIA	83	65	-18
COLOMBIA	87	69	-18
GUATEMALA	54	41	-13
REP. DOMINICANA	64	53	-11
PARAGUAY	93	84	-9
MÉXICO	77	72	-5

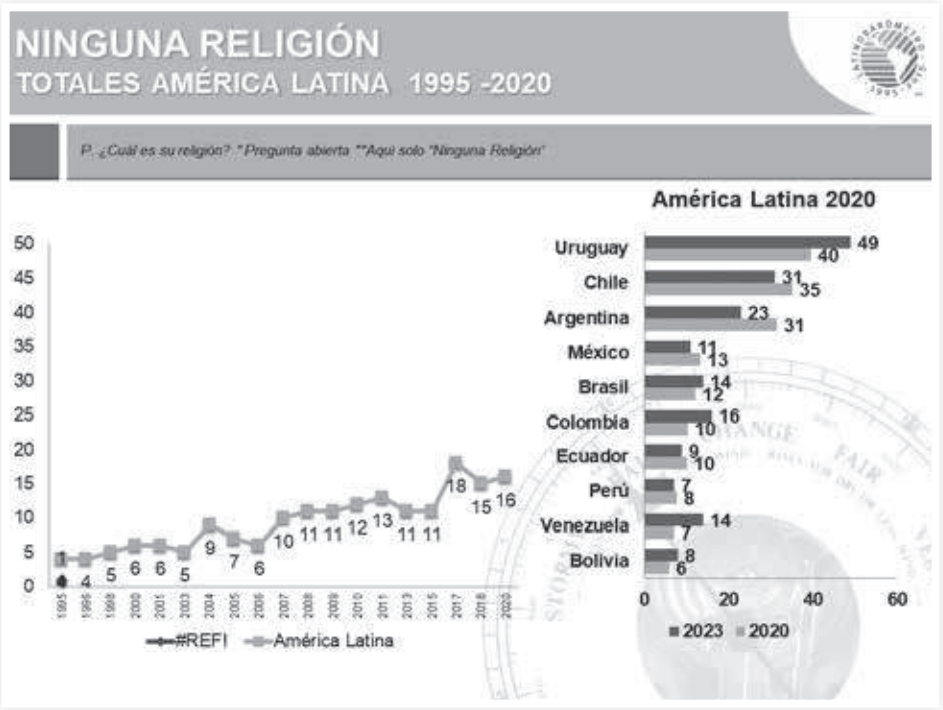
Fuente: Latinobarómetro, 2020.

Ninguna religión

Yo diría que este es el fenómeno que más se explica lo que nos está sucediendo como sociedades, porque en el año 96 había un 4% de latinoamericanos que decían que no tenían ninguna religión, eran ateos o eran agnósticos y hoy día es el 16%. Se ha multiplicado 4 veces.

Este es el indicador que proporcionalmente ha aumentado más, o se ha movido, se ha multiplicado más en América Latina. Es decir, lejos de ser una región donde mucha gente dice "Bueno lo que pasó es que disminuyeron los católicos, pero aumentaron los evangélicos". No, eso no es así, hay un aumento los evangélicos, pero a partir de cierto punto, también hay una disminución de los evangélicos. Es decir, el declive religioso se produce para todas las religiones y los que crecen son los movimientos religiosos. Esta relación yo y Dios directo, sin ninguna intermediación.

Figura 8
Agnosticismo



Fuente: Latinobarómetro, 2020.

Como decíamos ayer, en la peregrinación sería muy interesante preguntarle a la gente qué religión profesa, porque hay mucha gente que a lo mejor contesta "No tengo religión", pero sin embargo está haciendo una peregrinación.

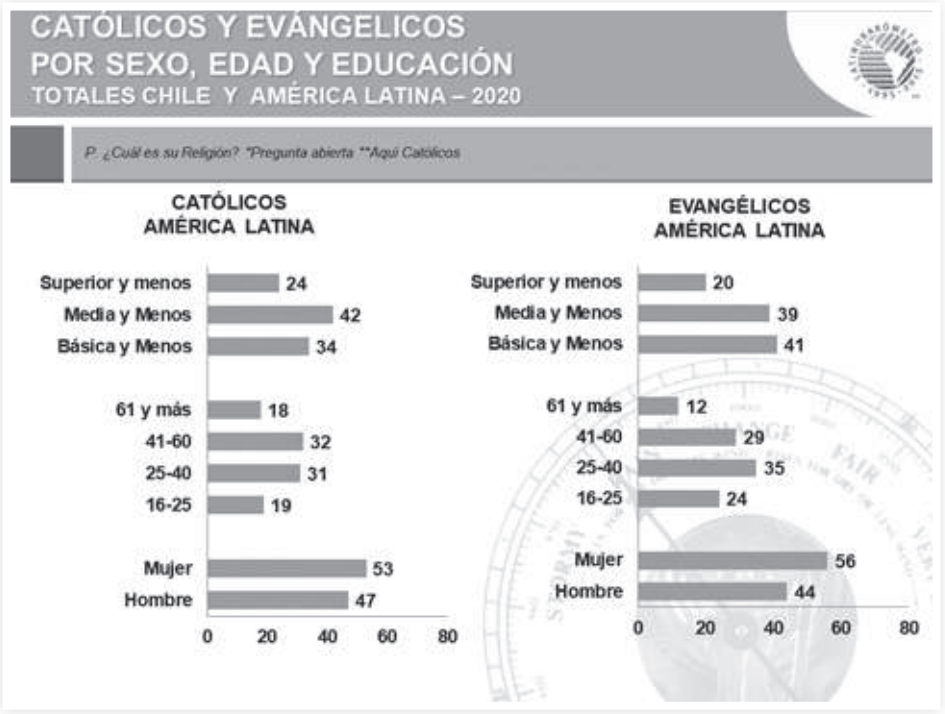
Perfil sociodemográfico de los católicos y evangélicos

¿Quiénes son los católicos? ¿cuál es el perfil de los católicos? y ¿cuál es el perfil de los evangélicos? Claramente tenemos una diferencia importante en la educación básica, donde hay solamente un 34% de católicos y hay un 41% de evangélicos, esto muestra que la mayor parte de los evangélicos tiene educación más baja. Eso es una cosa conocida, aquí es solo un número que lo respalda. Y fuera de eso, la verdad es que no hay otra característica que

diferencie mucho el perfil del evangélico y el perfil del católico, más que ellos penetran mucho más en la gente que tiene menor nivel socioeconómico, es más pobre y tiene menor nivel de educación.

Figura 9

Porcentaje de católicos y evangélicos según su sexo, edad y nivel educativo



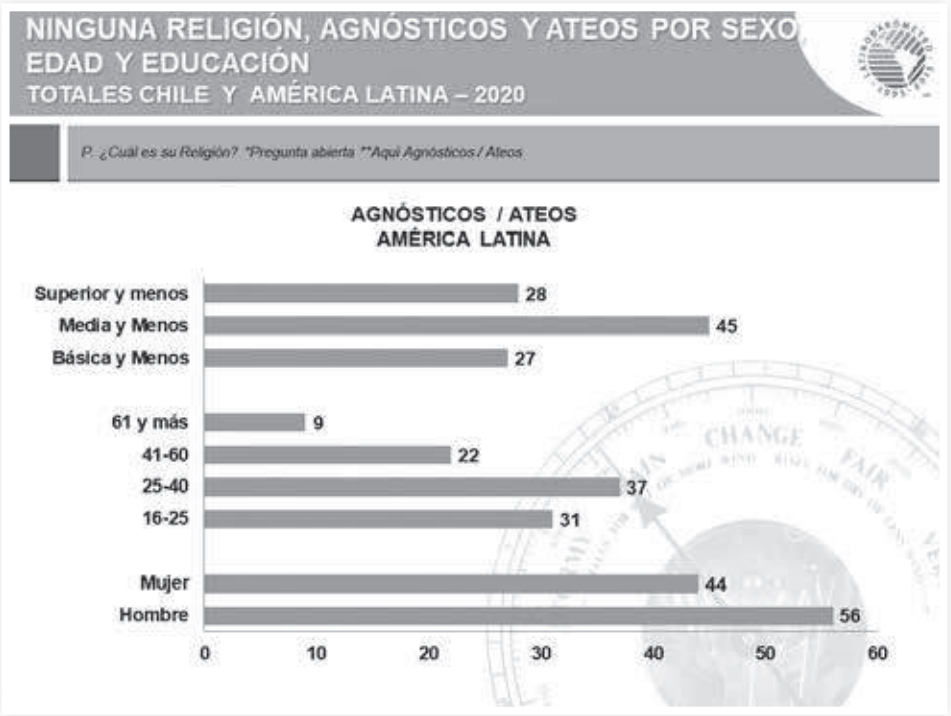
Fuente: Latinobarómetro, 2020.

Perfil de los agnósticos, ateos y los que no tienen religión

Son más hombres, 56% hombres y 44% mujeres, tienen educación media y son mayoritariamente personas entre 25 y 40 años. Tienen un perfil sociodemográfico muy específico, no es un perfil genérico que atraviesa toda la sociedad. Y si se mira país por país y año por año, es evidente que es la gente más aspiracional, la que entra a la clase media. La que, como dice Ronald Inglehart, está en la etapa materialista de apilamiento de bienes materiales, la que de repente se siente todopoderosa y dice "yo me la puedo sola, no necesito a nadie", "Adiós Iglesia" cualquier Iglesia.

Figura 10

Porcentaje de agnósticos y ateos según su sexo y nivel educativo.



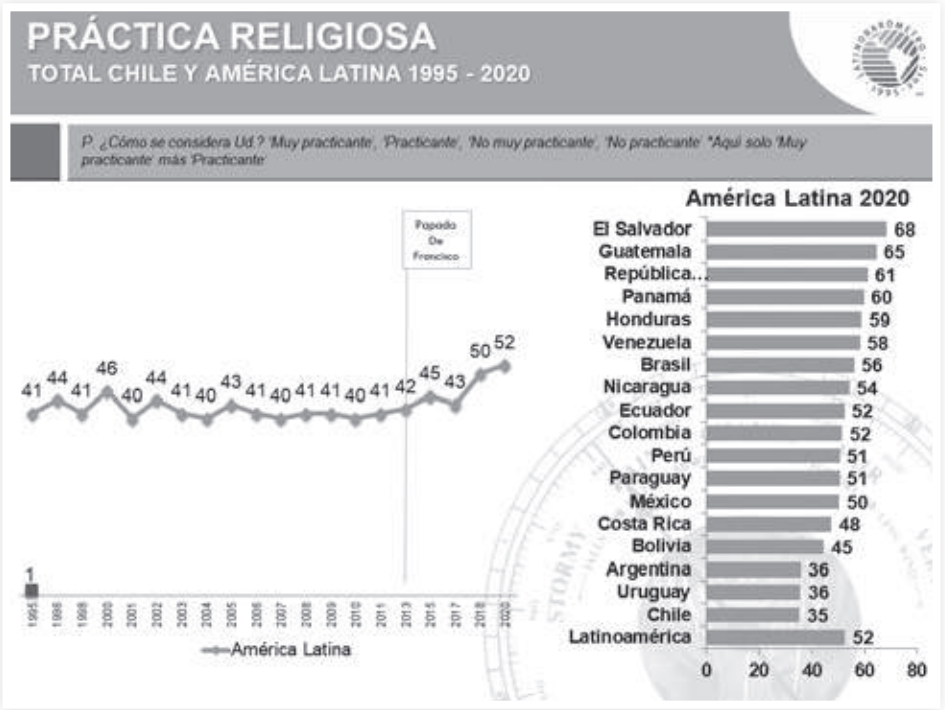
Fuente: Latinobarómetro, 2020.

Práctica religiosa

Veíamos anteriormente que, con el inicio del papado de Francisco, se veía el declive de la confianza, aquí lo que vemos es que en el papado de Francisco se ve el aumento de la práctica, es decir, los católicos que siguen sintiendo católicos, son más católicos hoy día que antes. Hay una diferencia de calidad del catolicismo, no del número, el que va a misa, va a misa porque quiere ir a misa, no porque lo llevó la mamá o porque está acompañando a alguien, sino porque tiene ganas estar en misa.

Que distinto es a lo qué sucedía antes, cuando la misa era una cosa mucho más social y todo el mundo iba a misa. Porque como me voy a perder la misa, no voy a ver al amigo, pero no era porque participaba la Eucaristía, propiamente, bueno.

Figura 11
Práctica religiosa en América Latina



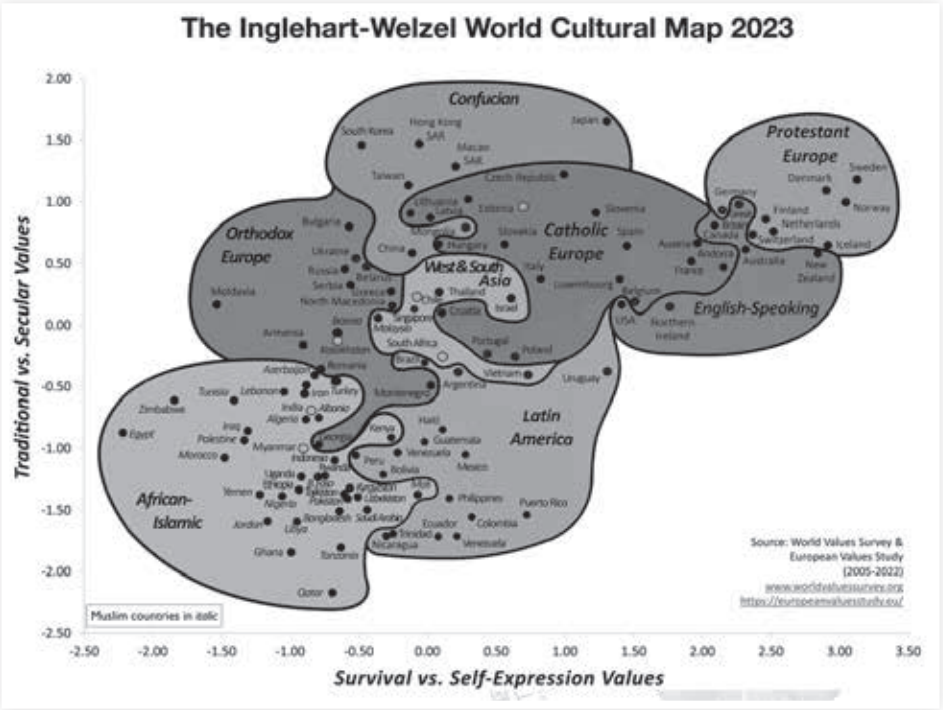
Fuente: Latinobarómetro, 2020.

Este es el mapa, a propósito de lo que decía el cardenal Czerny en la mañana, respecto de la colonización de la globalización qué uniforma. Se refería al tema de la colonización cultural.

Y esto, para responderle al cardenal y decirle que no se preocupe, porque aquí no hay ninguna colonización cultural.

Este es el mapa del mundo, de los 90 países que se miden en el estudio mundial de valores, donde abajo *(eje x)* está el dinero, la economía, las cosas materiales, y aquí está la cultura *(eje y)*. Abajo en el cero está la cultura tradicional y arriba está la cultura racional.

Figura 12
Colonización cultural en la Iglesia



Fuente: Latinobarómetro, 2020-2023.

Aquí están muy pobres *(abajo a la izquierda)*, y allá están los muy ricos *(arriba a la derecha)*. Obviamente África está acá en el cuadrante más cerca mío *(abajo a la izquierda)* y en la Europa protestante está Suecia, Noruega, Dinamarca, etcétera, los países más prósperos de la tierra, más racionales, más protestantes. Y en medio está la Europa católica, etcétera, y América Latina.

Y América Latina no pasa, y eso lo interesante, del cero hacia arriba. El cero hacia arriba marca las culturas racionales.

Nosotros en América Latina hemos tenido revoluciones, tres grandes recesiones, una pandemia, un cambio de época, y cuánto cambio de Gobierno se pueda ocurrir en la mente de la gente. Y seguimos siendo las mismas sociedades, el perfil valórico del latinoamericano es el más, uno podría decir, estable, otro podría decir permanente, yo diría el que tiene menos cambios.

El perfil valórico del latinoamericano no se compra las visiones del mundo de esa globalización uniformante. El perfil del latinoamericano dice el mundo de allá afuera no me gusta, a mí me gusta donde yo vivo. El latinoamericano es feliz, es una de las regiones más felices de la tierra.

Y esa felicidad parte de la base, también, de apropiarse de lo que se tiene y negar o rechazar el mundo que está allá afuera. Entonces, todavía nos queda harto trecho para que seamos colonizados por la globalización uniformada.

Y respecto de la Iglesia Católica, habría que agregar que el estudio mundial de valores hace una pregunta sobre el infierno y el 85% de los latinoamericanos responden "yo le tengo miedo al infierno" es decir que a pesar de todos los datos que yo les presenté existe la duda de Dios.

Muchas gracias.

El sueño eclesial en un mundo en cambio: Retos, desafíos y propuestas*

Cardenal Oscar Andrés Rodriguez Maradiaga
Coordinador del Consejo del Centro de Gestión del Conocimiento,
arzobispo emérito de Tegucigalpa, Honduras

Ciertamente el sueño eclesial es grande y más sueño que pesadilla. Las pesadillas las hemos escuchado, y sin embargo, lo que tenemos que enfrentar, son desafíos antropológicos en nuestros tiempos y no buscamos tampoco como se dice, sí soluciones mágicas. No, lo que queremos es proponer salidas en positivo para asumir los cambios para generar propuestas, para evitar el daño humano y social. Por eso hablamos del sueño, de una Iglesia renovada en una sociedad plural, esto es precisamente un camino y un camino para el cual tenemos, gracias a Dios, el liderazgo del Papa Francisco, estas cosas las tiene muy claras.

Los datos estadísticos nos señalan que, a pesar de todo, la fe en Dios está viva, pero es resistida la mediación por instituciones eclesiales y ese es un desafío interreligioso no solo católico. Por consiguiente, primera posible pesadilla hay que superar el encierro en la sacristía. Y eso es consecuencia de toda la gran depresión por los abusos sexuales, la tendencia podría ser bueno nos encerramos y nada.

Papa Francisco lo entiende claro y el sueño está en *Evangelii Gaudium:* quiero una Iglesia en salida, no una Iglesia que está por ahí encerrada en la sacristía, esta situación ciertamente es condenable. Y eso ha sido una

* Transcripción hecha por el equipo coordinador del Congreso.

respuesta global, es un crimen, pero no dejemos por eso dejar la capacidad de incidencia porque por otro lado como lo vamos a ver el mundo necesita la parresia y necesita también el profetismo de la Iglesia católica más que nunca en nuestros tiempos, un silencio quedaría, nos dejaría atrapados en la culpa, por eso necesitamos una presencia efectiva, una voz fuerte, pero un estilo humilde y entonces nosotros tenemos una misión que es evangelizar o sea volver a Jesucristo como centro, abandonar la idea de una Iglesia que está atrincherada. En estos últimos tiempos ha habido algunas películas sobre la Primera Guerra Mundial, qué cosa tan terrible esa guerra de trincheras, la trinchera no permite ni avanzar ni retroceder, eran masacres terribles. No podemos pensar en una Iglesia atrincherada, somos llamados a ser una Iglesia hospital de campaña, que camina junto y que asiste al que sufre y una Iglesia de salud primaria que propone caminos, que evita las enfermedades.

Y precisamente, una Iglesia más que nunca convocada a la formación de sus laicos para que haya incidencia en la sociedad construyendo la justicia que excluye que previene las exclusiones y el descarte de personas, como nos dice el Papa Francisco ahora con ese sueño eclesial hablamos de actualidad, de la Doctrina Social de la Iglesia, y repito, porque el Cardenal Czerny esta mañana nos hablaba de la actualidad de la Doctrina Social de la Iglesia, puede hablarse de actualidad en nuestros tiempos, de innovaciones tecnológicas, de carreteras informáticas espaciales, de migraciones, no solo geográficas sino también culturales en el campo social, en el campo económico, en el campo político, en el campo ético.

Podemos hablar de actualidad en un nuevo nomadismo altamente sustentado por las nuevas tecnologías, temas como la flotabilidad, la positividad social, la transparencia, la hipermodernidad, gestión de la incertidumbre, fin de los mega relatos, transhumanismo de un nuevo modelo social cuyo detonante es la percepción tan generalizada hoy día de que la vida no tiene otro objetivo más que producir y disfrutar, pero considerando que el mayor disfrute y el mayor consumo se da en una edad muy concreta etapa de la existencia biológica o sea entre los 20 y los 40 años.

Queda claro para que muchas sociedades están antes de esa edad es no existir y estar después, comenzar a sobrar, por lo tanto, la vida real se reduce para mucha población en un periodo de veinte años, lo cual acorta la duración del tiempo hasta reducirlo al momento presente donde producir y disfrutar deben ser intensos porque es lo único definitivo.

Pregunta ¿no es acaso la Doctrina Social de la Iglesia uno de los productos que, como en un supermercado, ya están vencidos? De ninguna manera, el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia comienza presentándonos un humanismo integral, ese es el punto de partida y la solidaridad como un designo de amor de Dios para la humanidad. Y esos dos criterios no están vencidos de ninguna manera. Por eso el estudio de la persona humana y sus derechos son de una gran actualidad.

Una pregunta: ¿los Derechos Humanos dónde están? ¿dónde están? examinemos simplemente, así como nos hizo la doctora, distintas regiones donde hay Derechos Humanos. Fíjense dónde está la mayoría de la población mundial. En el continente asiático, con dos gigantes, la India que ya le va a ganar a la China en población, y ahí está el 60% de la población del mundo y cómo están los derechos humanos en ese continente. En fin, nos damos cuenta de que los desafíos continúan, y así como nos dijo San Juan Pablo II, el hombre es el camino de la Iglesia. Por eso como miembros de la Iglesia, sabemos que la antropología es el camino para la teología y para la Doctrina Social de la Iglesia. Desde el punto de vista de la filosofía tenemos antropología filosófica, desde el punto de vista de la revelación tenemos antropología teológica ¿Cuáles son hoy día los desafíos para ambas antropologías? O si quieren una pregunta ¿Cuál es el futuro de la antropología y la misma Doctrina Social de la Iglesia? precisamente por las raíces que tenemos en la humanidad sabemos si tenemos que dar respuestas, qué nos dice hoy. Acabamos de oír el metaverso, que la algorética, que la Inteligencia artificial, que los mitos de baja intensidad, qué nos dice storytelling, que el transhumanismo, que el post humanismo ahí están me alegré porque vamos a oír una ponencia sobre el transhumanismo... es un gran desafío. Vamos a ser Doctrina Social de la Iglesia para los robots, preparémonos, porque para allá va la humanidad.

No es solo cuestión de que los japoneses tienen un robot que nos sirve en el restaurante o nos presenta el menú, no. Es que las cosas llegan hasta más, las cosas llegan hasta querer sustituir la pareja sexual por un robot. Y entonces, ¿dónde queda la afectividad? ¿dónde queda esa característica puramente humana, del ser humano, que es el amor y que en el fondo es lo que nos plantea la revelación ¿porque Dios es amor? Y entonces y el robot es amor por eso qué importante, y quiero yo agradecer al Centro de Gestión del Conocimiento del CELAM, porque una de las dificultades de la antropología actual es que gran cantidad de la humanidad no piensa, ni quiere pensar. Ahora todas las maquinitas, todas hasta el telefonito, van propiamente anestesiándonos,

como ha denunciado ya el Papa Francisco y no se quiere pensar no hace falta, hay hasta algunas universidades, que han cancelado la Facultad de filosofía, se ponen a pensar y entonces que unos "cuántos vivos", piensen por los demás y los demás, allá van los borregos, pero no podemos aceptar eso porque el don más grande del ser humano es la libertad y cuando se pierde la libertad se deshumaniza el ser humano.

Yo quisiera hablar del magisterio Social del Papa Francisco, pero sí quiero poner algo del magisterio del Papa Francisco en la Doctrina Social de la Iglesia no solo son textos, son gestos. El magisterio, los gestos, la manera de hablar del Papa Francisco están ayudando a acercar, a hacer más tangible la Doctrina Social de la Iglesia, a la gente que no está especializada en este campo de la teología. Y esta praxis de Francisco le ayuda a entender de una manera distinta a la gente los problemas que habitualmente trata la teología. ¿Por qué? Porque el Papa es profundo, pero es sencillo y por la claridad de sus palabras, por la cantidad de imágenes que utiliza, todo eso hace que la Doctrina Social de la Iglesia no sean solo textos. Y un primer impacto está en los jóvenes y ciertamente la Doctrina Social de los de la Iglesia ayuda a los jóvenes a ver la realidad de una manera distinta, a entender la fe de una manera distinta frente a lo que sucede en la realidad social. Por eso la exhortación *Evangelii Gaudium* sigue siendo importante y no nos olvidemos que, en el capítulo cuarto, está la dimensión social de la evangelización, el Papa nos recuerda los grandes temas.

Ahora bien respondamos ¿dónde está la paz hoy día? ¿dónde está si estamos ya, como él lo dijo, en la tercera guerra mundial por etapas? pero ahí está no es solo Rusia y Ucrania, donde está todo el sur de la de la península arábiga con guerras interminables, donde está el Sudán. Y entonces esto me lleva a preguntar ¿dónde está la ONU? y ¿qué está haciendo la ONU? ¿dónde está un consejo de seguridad? que es de inseguridad. No son preguntas qué naturalmente tenemos que plantearnos: ¡ Ah ya están los curas metiéndose en política! y cuál es esa política señores si es la vida del mundo y de nuestro tiempo y son desafíos, no desafíos para que nos escondamos sino para buscar esas respuestas que Francisco nos ha señalado con unas autopistas preciosas: una se llama *Laudato si'*, y ahí tenemos un camino enorme en todos los desafíos del cuidado de la *casa común*, que no lo quieren entender y, la otra autopista se llama *Fratelli Tutti*, también otra gran encíclica desconocida. He preguntado en muchos países, a muchos "católicos practicantes" si conocen los datos, sí y gran cantidad de personas me dicen ¿y eso qué es? se ponen a pensar.

Entonces, los desafíos para la Doctrina Social de la Iglesia, es que no existen simplemente en el compendio de Doctrina Social sino en la vida del católico practicante, no se puede definir simplemente el que va a misa los domingos. Eso es una parte, pero el que va a misa los domingos y no vive la vida cristiana según este nuevo modelo que nos manda el Señor Jesús y que no lo transmite, no es practicante. Y entonces pensemos ¿dónde está el mundo de la política hoy día? ¿dónde están los líderes políticos? ¿dónde están los planes de gobierno y desarrollo integral de nuestro continente, que el plan principal es llegar al poder y una vez llegar al poder, cómo conservarlo a cualquier coste? Se hace tal vez algo en el primer año o en el segundo año del gobierno y después todo el tiempo es cómo ganar las próximas elecciones para qué.

Y ese es el horizonte de la política que hemos hecho con la Doctrina Social de la Iglesia, está atrincherada o ¿cuál es el miedo de poder llegar con la evangelización de la política y los políticos? y si nos detenemos en la cultura de tal manera que quiero ser puntual pero quiero dejarles estas inquietudes porque ciertamente nuestro Congreso de Doctrina Social de la Iglesia tiene un futuro maravilloso como lo dije ayer, porque es el primer congreso ya en clave sinodal, no lo vamos a clausurar con un comunicado, con un manifiesto, no lo vamos a clausurar con una declaración que será leída, será alabada o denigrada, y ahí eterna. De ninguna manera, nosotros vamos a seguir atizando el fuego, poniendo la dinamita, el Señor nos dijo: "fuego he venido a traer a la Tierra" y ese fuego se llama la Doctrina Social de la Iglesia porque hay que transformar esta sociedad, no es posible con las estadísticas que nos dijo la doctora, aún con esas estadísticas, tenemos un potencial enorme si verdaderamente creemos en el Evangelio y en la Doctrina Social de la Iglesia.

Gracias.

DÍA 2:

Sábado 22 de abril

III CONGRESO

LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DSI

Bogotá (Colombia), del 21 al 23 de abril de 2023

Orientación metodológica para el trabajo por sueños

Francisco Campos
Equipo Organizador del Congreso

Hoy día vamos a tener un trabajo que va a ser muy interesante porque tiene que ver con una metodología que busca potenciar la sinodalidad en la generación de conocimiento. Y ustedes dicen ¿y eso qué es? muy simple. Es la forma de trabajar hoy día. Va a consistir en que ustedes van a estar en salas, como están ahora, tanto presencial como remotos, y van a escuchar a tres o cuatro expositores. Esos expositores van a hablar durante diez minutos cada uno. Una vez terminada las exposiciones, los van a enviar a un grupo de Zoom, para eso es el enlace de los que están en presencial porque se van a conectar al Zoom y van a interactuar con congresales que están acá y congresales que están en todo Latinoamérica participando por medio del Zoom, y en ese grupo de Zoom, van a conversar, saludarse y luego, van a tener que responder dos preguntas: la primera pregunta dice ¿Qué interpelaciones identifico en mi trabajo pastoral a partir de las exposiciones recién escuchadas? cómo, lo que presentaron los expositores, me toca mi trabajo pastoral, me lo desafía, le hace preguntas, me muestra que hay elementos que hay que avanzar. Y la segunda pregunta es: ¿cuáles son los desafíos que surgen para el trabajo pastoral a partir de la exposición escuchada? Primera pregunta me dejo impactar por lo que escucho y segunda pregunta qué propuestas surgen a partir de lo escuchado.

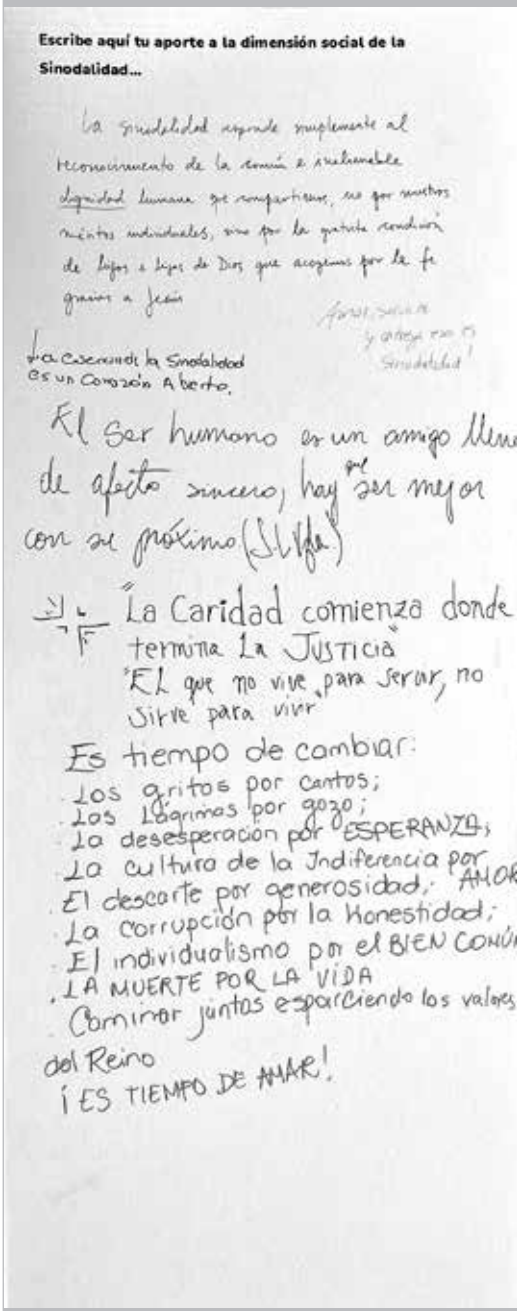
La síntesis de ese trabajo se va a hacer por medio de un formulario parecido a los que usamos ayer para hacer las preguntas, en el cual tienen que sintetizar la conversación del grupo. Cada sesión de trabajo grupal va a durar entre 45 y 50 minutos, así que hay más tiempo para conversar que para escuchar.

Cualquier consulta van a ver monitores que pueden explicarla. Después de los 45 a 50 minutos se cierra el zoom y vamos a ir al café, después de la sexta sesión vamos a almorzar, después de la séptima sesión café, octava sesión cierra el día y volvemos a un momento de oración, tal como lo hicimos ayer en la capilla, con una oración cantada.

El día es bastante simple. La idea es que conversemos mucho. La transmisión del Zoom va a ser emitida en redes sociales, solamente las ponencias. Los trabajos en grupo son para conversar, por lo cual, eso no es transmitido, para que también la conversación se pueda dar en un contexto de mayor de informalidad, y si alguien dice algo que es un pensamiento en elaboración, también lo puede hacer. Doy el agradecimiento a cada una de las personas que van a asumir la animación o moderación del trabajo en grupos y, también darle las gracias a los que en cada sala hacen de moderador del Zoom, esas personas son quienes van a enviar al trabajo grupal en cada sala.

- Al rescate de un humanismo integral y solidario: desde el pueblo, con el pueblo y en diálogo con Francisco (p. 153)
- Incidência católica em política: reflexões sobre a doutrina de papa Francisco (p. 168)
- Organizar la esperanza (p. 178)
- Tierra, techo y trabajo para la paz (p. 190)
- La dimensión social de la sinodalidad eclesial: un catalizador en la promoción del trabajo decente desde la propuesta de la economía de Francisco (p. 201)
- El trabajo como clave de la cuestión social (p. 211)
- El aporte empresario (p. 220)
- Economia de Francisco e Clara: uma proposta de transformação socioambiental (p. 231)
- Proyecto Cien Asís (p. 252)

- Soñando juntos: sus ancianos soñarán y sus jóvenes verán visiones (p. 258)
- Fundamentación práctica del Banco de Tiempo en la Doctrina Social de la Iglesia (p. 267)
- Banco de Alimentos de Arequipa: una alternativa de reducción de brechas sociales (p. 277)
- Banco de Tiempo y desigualdad (p. 285)
- La economía solidaria en América Latina (p. 293)
- Elementos concretos de discernimiento para la construcción del bien común en lo social y político (p. 302)


Escribe aquí tu aporte a la dimensión social de la Sinodalidad...

La Sinodalidad expresa simplemente el reconocimiento de la común e inalienable dignidad humana que compartimos, no por nuestros méritos individuales, sino por la gratuita condición de hijos e hijas de Dios que acogemos por la fe gracias a Jesús

La esencia de la Sinodalidad es un Corazón Abierto.

El Ser humano es un amigo lleno de afecto sincero, hay que ser mejor con su prójimo (Alfa)

V. La Caridad comienza donde F. termina la Justicia
"El que no vive para servir, no sirve para vivir

Es tiempo de cambiar:
- los gritos por cantos;
- los lágrimas por gozo;
- la desesperación por ESPERANZA;
- la cultura de la indiferencia por AMOR
- El descarte por generosidad;
- La corrupción por la Honestidad;
- El individualismo por el BIEN COMÚN
- LA MUERTE POR LA VIDA
- Caminar juntos esparciendo los valores del Reino

¡ES TIEMPO DE AMAR!

Al rescate de un humanismo integral y solidario: desde el pueblo, con el pueblo y en diálogo con Francisco

Emiliano Fallilone*

Resumen

El humanismo integral y solidario propuesto por la Doctrina Social de la Iglesia afirma la trascendencia y la unidad que define al ser humano, en tiempos de fragmentación, reduccionismos, alienación y cultura del descarte. La pertenencia a un Pueblo impacta de lleno en la dimensión social y cultural de la persona. Por tal motivo, el concepto Pueblo se erige como una categoría clave para ir hacia el rescate del humanismo.

En el mestizaje cultural que atraviesa América Latina subsiste un *ethos* cultural del cual es posible descubrir "la primacía ontológica de la fraternidad y la unidad nacional sobre la conflictividad, así como para iluminar el camino de la resolución de los conflictos en justicia, respetando así la dignidad de quien sólo es «Juan Pueblo», en el respeto de la dignidad personal y colectiva de todos. La estructura ontológica de la realidad histórica así lo exige"[1]. La pertenencia a un Pueblo es condición necesaria para una identidad plena, como lo afirma Francisco: "no existe identidad plena sin pertenencia a un pueblo; el pueblo es sujeto"[2].

* Doctorando en Sentidos, Teorías y Prácticas de la Educación (UNL - Santa Fe, Argentina), maestrando en Teología Latinoamericana (UCA - San Salvador, El Salvador), licenciado en Gestión de la Educación (UCSF - Santa Fe, Argentina) y profesor de Filosofía (ISFD "Pío X" - Córdoba, Argentina). Miembro del Equipo Arquidiocesano de Pastoral Social (Santa Fe, Argentina). Ha escrito artículos de reflexión filosófica, teológica, pastoral y educativa en diversos medios.

1 Scannone, J. *Nuevo punto de partida de la Filosofía Latinoamericana* (Buenos Aires: Guadalupe, 1990), 179.

2 Francisco, Papa. *Entrevista por Antonio Spadaro*. 19 de agosto de 2013, L´Observatore Romano v. 45, n. 39 (2.333). https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papafrancesco_20130921_intervista-spadaro.html.

La noción de Pueblo puede colaborar al humanismo a no quedar preso de racionalismos formales y abstractos, poniéndolo en diálogo y tensión permanente con la cultura, el mestizaje cultural, la sabiduría y la religiosidad popular. El principal aporte del Pueblo puede ser, a modo de hipótesis, librar al humanismo de la mera abstracción o de un formalismo lingüístico demagógico y discursivo, haciendo carne el principio propuesto por el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*: "la realidad es más importante que la idea"[3].

Todo intento de formular distintas teorías sobre el humanismo, carecerán de impacto real sobre la cuestión humana, si prescinden de tener los pies en el barro de la realidad efectiva.

Palabras clave: pueblo, nuevo humanismo, sabiduría popular.

[3] Francisco, Papa. Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* n.° 231 (Buenos Aires: CEA, 2013).

A modo de introducción

En el marco de los sueños propuestos en querida Amazonía y retomados por el III Congreso Latinoamericano y Caribeño de DSI, queremos abordar el sueño cultural, a partir de una reflexión sobre la necesidad de "rescatar" un humanismo integral y solidario desde el Pueblo y con el Pueblo, a partir de Francisco. Es necesario destacar algunas acentuaciones que orientan nuestras búsquedas.

En primer lugar, utilizamos la idea de "rescate". No se trata de esbozar un humanismo que encarne una novedad absoluta. Tampoco pactamos con los marcos teóricos y epistemológicos que sostienen un pesimismo absoluto y hablan de la disolución del humanismo o la imposibilidad de concebirlo. Partimos de la premisa de un humanismo que en todo caso se encuentra extraviado o, en otros términos, "encandilado" con las luces del capitalismo, las ideologías, el neoliberalismo, el progreso tecnológico, entre otras cosas, que quitan el foco en la persona y la diluyen en individualismo, fragmentación, mercancía, materialismo.

Por otro lado, comprendemos que un "nuevo humanismo", no debe ser el fruto "ilustrado" de un grupo "iluminado", que propone una receta determinada. Muy por el contrario, el verdadero humanismo integral y solidario, la comunidad organizada, subsiste en el Pueblo. Por eso es posible salir al rescate desde el Pueblo y con el Pueblo, no desde un escritorio o unas abstracciones bien formuladas. A eso nos referimos con la necesidad de asumir un humanismo "con los pies en el barro". Con estas aclaraciones metodológicas y epistemológicas, pretendemos en el siguiente trabajo, proponer una alternativa popular para el rescate de un humanismo que promueva la integralidad y la unidad de la persona, poniendo en el centro su dignidad.

Dentro del primer apartado proponemos unas tensiones presentes entre los postulados transhumanistas, posthumanistas y la tradición de la Doctrina Social de la Iglesia, sin detenernos en un desarrollo exhaustivo. Nos interesa brindar una especie de "telón de fondo" de nuestras búsquedas. Ello nos permite situar el lugar del Pueblo en nuestro planteamiento.

Luego se propone un repaso por el abordaje de la categoría Pueblo en algunos elementos del magisterio eclesial latinoamericano, especialmente en el pensamiento de Francisco. Es imposible comprender sus ideas sin revisar las sedimentaciones que hay a partir de un diálogo con la filosofía de la liberación y la teología del pueblo, especialmente en diálogo con su hermano de congregación y formador, el padre Juan Carlos Scannone (sj). Allí se hace un desarrollo teórico del concepto, a los fines de comprenderlo como sujeto en lugar de objeto.

Posteriormente se realiza un análisis de la religiosidad popular, y la sabiduría popular como espacios donde se "transparenta" el alma del Pueblo. Dese allí se configuran las raíces para un humanismo integral y solidario. Por último, se plantean unas conclusiones prácticas a modo de desafío y nuevas aperturas, que posibiliten la necesidad de fomentar las comunidades organizadas, con el objeto de abonar al rescate del humanismo.

Tensiones entre transhumanismo, posthumanismo y un nuevo humanismo necesario

En un momento histórico-cultural donde asistimos a una nueva revolución tecnológica signada por la Inteligencia Artificial y sus avatares, discursos transhumanistas parecen cobrar una especial fuerza. La ficción de humanismo que pretende estar ligado al progreso tecnológico, intenta dejar de lado la "conflictividad del ser humano" para delegar las propias responsabilidades a las máquinas. Asistimos a una especie de "retirada" del género humano ante el avance de la tecnología y el siempre renovado mito de encontrar allí todas las respuestas y soluciones a los interrogantes y los problemas existenciales del hombre.

Así mismo, el transhumanismo no solo propone esta "retirada", sino que ha dado paso a un nuevo "fenómeno estratificador" de nuestra sociedad. La accesibilidad a los consumos tecnológicos abre nuevas brechas dentro del tejido social y acentúa aún más las diferencias entre las élites y las personas que viven una realidad cruda de marginación y vulneración en sus derechos. Hay un progreso tecnológico exponencial, en detrimento de un decrecimiento en la dignidad de las personas y en la ausencia de una reflexión ética que permita una sana integración de los avances en la vida cotidiana.

Allí donde el ser humano se aliena, aparece la fragmentación. En lugar de comprender la persona como un todo integral, aparece la tentación de

la fragmentación, que lo reduce a una de sus dimensiones, o en muchos casos, a ninguna, vaciando el sentido existencial más profundo. Las visiones posthumanistas se hacen eco de estos planteos, proyectando y creando diversos escenarios, muchas veces de "ciencia ficción", que permitan una integración entre las nuevas tecnologías y "lo que queda" de los seres humanos. A su vez, también florecen los discursos nihilistas o pesimistas, que vaticinan permanentemente el apocalipsis que "vendrá", aunque no se detienen a observar que una persona vulnerada en su dignidad y en su integralidad, ya está acabada.

En esa discusión social, filosófica, cultura, ética, entre otras aristas, el Papa Francisco intenta tomar la palabra a lo largo de distintas alocuciones para plantear la necesidad de un nuevo humanismo necesario. Advierte "...la penetración cultural de una especie de «deconstruccionismo», donde la libertad humana pretende construirlo todo desde cero. Deja en pie únicamente la necesidad de consumir sin límites y la acentuación de muchas formas de individualismo sin contenidos"[4]. Un humanismo que retome la cuestión de la integralidad de la persona, la trascendencia que reside en ella y que sea solidario, es decir, que se encuentre abierto a los demás, a la comunidad. El aporte más "sistematizado" que encontramos en Francisco sobre la cuestión de un "nuevo humanismo necesario", es un video-mensaje que envió a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura en el año 2014. Luego hay otras alocuciones, pero que no presentan la misma sistematicidad.

Dentro de su mensaje, retoma algunas ideas de Pablo VI y recuerda su llamado a construir un nuevo humanismo que sea una alternativa al humanismo secular, inmanente y materialista. Un humanismo que "...hoy debe abrirse sabiamente para acoger, en una nueva síntesis creativa, también las aportaciones de la tradición humanista contemporánea y de otras culturas"[5]. En esta síntesis creativa, debe primar el rescate de la trascendencia, del sentido de la vida, la espiritualidad y la integralidad que otorga unidad a la persona. Debe ser un humanismo capaz de "restaurar" la relación permanente entre la dimensión biológica, psicológica, espiritual, social y cultural.

4 Francisco, Encíclica *Fratelli Tutti*. n.° 13 (Buenos Aires: CEA, 2020).

5 Francisco, "Videomensaje del Santo Padre Francisco para la Clausura de la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura", *Santa Sede*, acceso 12 de abril de 2023. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2021/documents/20211123-videomessagggio-plenaria-pcc.html.

En *Evangelii Gaudium* hace mención del "substrato de la fe" que reside en algunos pueblos y a los más pobres como "reserva moral" de un verdadero humanismo cristiano[6]. Por ello planteamos a modo de hipótesis, que, en el Pueblo, en la pertenencia a un Pueblo, es posible forjar un nuevo humanismo integral y solidario, que sea una alternativa superadora de los planteos alienantes y reduccionistas que pugnan en la actualidad.

La recepción latinoamericana del Concilio Vaticano II y la cuestión del Pueblo

Dentro de la Constitución Dogmática *Lumen Gentium*, fruto del Concilio Vaticano II, se desarrolla en el capítulo II una serie de precisiones sobre el "Pueblo de Dios". En el punto n°. 12 aparece la expresión "pueblo santo de Dios", mencionando la fidelidad que el mismo manifiesta comunitariamente. Evidentemente, en la tradición latinoamericana, ha calado fuerte la centralidad del Pueblo, no solo como categoría teórica, sino como sujeto comunitario del estar siendo, no solo como ciencia que remite a un "ser parte de", sino como sujeto que habita la realidad efectiva.

Los intentos de acoger el Concilio Vaticano II en América Latina, encuentran su primer eco en el Documento de Medellín, elaborado por el CELAM en el año 1968, donde se habla de un Pueblo paciente, que soporta, que sufre injusticias y violencias, que se organiza, que intenta liberarse de diversas opresiones. Allí se desarrolla la idea de una pastoral popular que acompaña a la religiosidad popular, que acompaña a un Pueblo que necesita expresar su fe de modo simple, emocional y colectivo. La Iglesia no solo debe encaminarse hacia la evangelización del Pueblo, sino que se nutre de sus raíces, intentando acercarse a las devociones populares como vehículos de la fe.

No solo estos planteamientos dejan entrever el germinar de una nueva y fresca Iglesia latinoamericana, sino que también se denuncia el acercamiento de la jerarquía eclesial a los ricos y la identificación de muchos sectores con los mismos, abogando por una Iglesia identificada con los pobres, lo cual inmediatamente nos remonta a palabras de Francisco: "Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica [...] Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos"[7].

6 Cfr. Francisco. Ob. cit., 2013b, n.° 68.

7 Francisco, Papa. Ob. cit., 2013b, n. 198.

La importancia que el Papa Francisco otorga a la categoría "Pueblo", dicen algunos teólogos afines a su magisterio, tiene que ver con haberse formado bajo una fuerte influencia del Documento de San Miguel (1969), elaborado por la COEPAL (Comisión Episcopal de Pastoral), que tuvo la tarea de "traducir" las conclusiones del Documento de Medellín en Argentina. Allí, el Pueblo es sujeto, en continuidad con Medellín: "Que la Iglesia ha de discernir acerca de su acción liberadora o salvífica desde la perspectiva del pueblo y de sus intereses, pues por ser este sujeto y agente de la historia humana [...] Esto supone: amar al pueblo, compenetrarse con él y comprenderlo"[8].

Es imposible comprender la profundidad y la complejidad de la categoría Pueblo en el magisterio y el pensamiento del Papa Francisco, sin establecer una referencia con la sedimentación que hay en su concepción, por parte de la teología del pueblo y de un referente filosófico-teológico como el P. Juan Carlos Scannone.

Juan Carlos Scannone y el Pueblo como sujeto histórico-cultural

Abordar la noción de Pueblo es compleja por múltiples razones. En primer lugar, daría la sensación de que abocarse a profundizar la polisemia de significados que lo atraviesan sería una misión casi imposible. La complejidad impide un acercamiento desde una intuición estructurante y organizadora, más propia de la Modernidad, y exige hacerlo de modo analógico y analítico. A su vez, asumiendo una de las premisas de Francisco, que la "realidad es superior a la idea", abordar la noción de Pueblo implica dejarse afectar, llevar a cabo un juicio de tipo "ético-sapiencial".

A modo de primer acercamiento, Iván Ariel Fresia recoge un testimonio oral del propio Scannone donde queda de manifiesto que Pueblo puede entenderse en un doble sentido: "...insiste ante la incomprensión de la categoría por parte de los colegas europeos en que 'pueblo' tiene dos sentidos: como sujeto cultural-nación y como los pobres y sin privilegios (cercano al concepto de clase)"[9]. Este doble sentido es recogido constantemente en el magisterio

[8] COEPAL. *Documento de San Miguel*: declaración del Episcopado argentino, Acceso 12 de abril de 2023. https://www.familiasecnacional.org.ar/wpcontent/uploads/2017/08/1969Conclusiones Medellin.pdf.

[9] Fresia, Iván Ariel. *Estar con lo sagrado: Kusch – Scannone en diálogo sobre pueblo, cultura y religión* (Buenos Aires: CICCUS, 2020), 43.

del Papa, aunque el primero de ellos, es una insistencia permanente en su discurso.

Juan Carlos Scannone afirma que el Pueblo es un sujeto comunitario de una historia y una cultura:

> Es sujeto de una historia porque lo es de experiencias históricas comunes, de una conciencia colectiva de pertenencia mutua y de un proyecto histórico de bien común (no necesariamente explicitado). Cuando se dice: "sujeto de una cultura" se entiende a ésta como un estilo común de vida, es decir, una forma de relacionarse entre los hombres, de éstos con la naturaleza y con el sentido último de la vida[10].

Concebir de esta manera al Pueblo, remite inmediatamente a un discernimiento ético-histórico, más que a una perspectiva sociológica de clase o la condición de ciudadano, por ejemplo, dejándonos deducir que el "anti-pueblo" se constituye entonces, como aquello que se opone al bien común, que oprime y se auto excluye del nosotros ético-histórico. Scannone relaciona intrínsecamente la noción de Pueblo con la del "mestizaje cultural". Reconoce en América Latina un *ethos* cultural particular, que tiene que ver con el entrecruce de dialécticas que se efectivizaron en su historia. Ello resalta el carácter inherente del conflicto que encierra la fraternidad y la unidad nacional:

> La categoría "Pueblo", categoría clave para la interpretación política, social, histórica y cultural de América Latina, deriva de la de "mestizaje cultural", como el Pueblo se deriva en su *ethos* cultural de un tal mestizaje, por el entrecruce de dialécticas. Por ello, sin negar los antagonismos en el seno del Pueblo, esta categoría sirve para descubrir en la realidad la primacía ontológica de la fraternidad y la unidad nacional sobre la conflictividad, así como para iluminar el camino de la resolución de los conflictos en justicia, respetando así la dignidad de quien sólo es "Juan Pueblo", en el respeto de la dignidad personal y colectiva de todos. La estructura ontológica de la realidad histórica así lo exige[11].

[10] Scannone, Juan Carlos. *Evangelización, cultura y teología* (Buenos Aires: Guadalupe, 1990), 225.

[11] Scannone, Ob. cit., 1990b, 179.

Referir a la unidad que prevalece sobre el conflicto, nos remite inmediatamente a uno de los principios constitutivos de un Pueblo que plantea Francisco en *Evangelli Gaudium*: "No es apostar por un sincretismo ni por la absorción de uno en el otro, sino por la resolución en un plano superior que conserva en sí las virtualidades valiosas de las polaridades en pugna"[12]. Ese mestizaje cultural que constituye un novedoso sujeto histórico-cultural implica la necesidad de un plano superior que conserve en sí mismo todos los antagonismos, pero que, en definitiva, deje acontecer otro de los principios propuestos: "el todo es superior a la parte". Inmediatamente aclara: "El modelo no es la esfera, que no es superior a las partes, donde cada punto es equidistante del centro y no hay diferencias entre unos y otros. El modelo es el poliedro, que refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan su originalidad"[13].

La primera consideración que podemos hacer refiere a la distinción con la noción de esfera. Frente a la objeción que se plantea a la noción de Pueblo, como cuestión alienante o masificación, irrumpe la figura del poliedro, que no pretende homogeneizar la realidad, sino que asume las particularidades y el conflicto como elemento constitutivo. Nadie se queda afuera del poliedro: "No obstante, si se quiere afirmar que la sociedad es más que la mera suma de los individuos, se necesita la palabra pueblo"[14]. El "nosotros" que desencadena el poliedro, siguiendo ideas del filósofo francés Jean-Luc Marion sobre el mutuo reconocimiento y el tercero (propuestas por Scannone para aclarar la expresión del pontífice), no debe entenderse como totalidad compacta o dialéctica (Husserl o Hegel), sino como interrelación ética: "...entre el 'yo', el 'tú', y el 'él' ('ella') en cuanto diferentes e irreductibles entre sí, concebidos en unidad plural y comunión, que no lo reduce a meros momentos de una totalidad, pero tampoco los suma como mera adición de individuos de suyo no interrelacionados"[15].

En una reconocida y publicada discusión filosófica que tuvieron en París un grupo de europeos y argentinos, a partir de la irrupción de la Filosofía de la Liberación, el filósofo judío Emmanuel Levinas objetó el "nosotros-pueblo" por considerar que se trataba de unos *con* otros marchando juntos,

[12] Francisco, Ob. cit., 2013b, n.° 228.

[13] Ídem, n. 236.

[14] Francisco. Ob. cit., 2020, n. 157.

[15] Scannone, La teología del pueblo. *Raíces teológicas del papa Francisco* (Santander: Sal Terrae, 2017), 249.

contraponiendo la idea del "cara a cara", "el rostro del otro" o el "frente a" (*coram*). Los filósofos argentinos respondieron con el acento puesto en las interrelaciones éticas:

> ...que el nosotros no es ni un yo colectivo ni una suma de "yoes" individuales, sino que está configurado por "yo, tú, él (ella)" en sus interrelaciones éticas que los hacen formar comunidad, en la cual las personas que la conforman son irreductibles. Por lo tanto, para comprender el "nosotros" es necesario pensar las relaciones interpersonales no solo según la proposición "con" —unos con otros—, sino también según el *coram* (de frente a cada otro) y aun el "entre" (de lo *inter*personal y, en el caso de la Iglesia, de "Jesús en medio")[16].

Es interesante destacar una apreciación más que presenta Juan Carlos Scannone, docente y compañero de Francisco, dentro de la congregación jesuita:

> El Pueblo fiel de Dios puede así perfeccionar su "rostro multiforme" no solo con las riquezas de naciones o etapas históricas diversas, sino también con las de las distintas "ciudades invisibles" en un mismo espacio sociocultural, como es el de la ciudad. El fecundo encuentro entre ellas y sus respectivos imaginarios puede ser ilustrado con la imagen del poliedro. Esta figura geométrica y la valoración de lo mejor de cada individuo dentro de ella, se aplican, entonces, tanto al Pueblo de Dios pluricultural como a los pueblos en los que acontece el entrecruzamiento de culturas y a la relación entre estos, ya que siempre es posible buscar una genuina interculturalidad justa, simétrica y solidaria [...] Es el Pueblo fiel, cuyo rostro cultural es multiforme en la comunión de los diferentes, porque está guiado por el Espíritu, vínculo de amor en la distinción irreductible entre el Padre y el Hijo[17].

El Pueblo, con su rostro multiforme, atravesado por el mestizaje cultural, se constituye en sujeto histórico-cultural, del cual brota una original forma de religar (*religare*) lo sagrado y lo humano, de volver popular lo religioso o

[16] Scannone. Ob. cit., 2017, 249-250.

[17] Ídem, 251.

significar como religioso lo popular. Allí sabiduría y religiosidad se encuentran, dando paso a una noción retomada y valorada en el pensamiento y el sentir del Papa Francisco.

Religiosidad y sabiduría popular como expresión que transparenta al Pueblo

En la filosofía occidental, específicamente entre los filósofos Jean-Luc Marion, Jacques Derrida o Marcel Mauss, se discute la cuestión del "don". Cada uno intenta definirlo y abrazarlo de diversas maneras, sin embargo, Marion plantea una categoría bastante interesante para abordarlo: el fenómeno saturado.

Para Jean-Luc Marion, existen cuatro tipos de fenómenos que se dan más allá de la capacidad que un sujeto tiene de recibirlas: saturan la capacidad que el sujeto tiene de ser donatario de ellos, saturan la capacidad que el sujeto tiene de hacer aparecer o condicionar el fenómeno, saturan la capacidad que el sujeto tiene de recibir el don, por lo cual, saturan la relación sujeto-objeto. Estos fenómenos son: 1) acontecimiento, 2) ídolo, 3) carne e 4) ícono. El 1) acontecimiento es un fenómeno que surge sin que podamos asignarle una causa específica; el 2) ídolo como aquello que siempre violenta lo que estamos percibiendo sobre el mismo, por ejemplo una obra de arte; la 3) carne, cuando se hace referencia al cuerpo personal, lo cual marca nuestra singularidad, que atenta contra la rúbrica de la relación, porque se da en dos sentidos: no puedo tocar sin ser tocado al mismo tiempo; por último, el 4) ícono, que hace referencia a la mirada del otro, y revierte la relación entre sujeto y objeto: cuando el otro me ve, podemos descubrir que además de sujetos, somos objetos. Concebir los fenómenos saturados como aquello que no puede ser encerrado mediante un concepto, tiene relación con la noción de Derrida; sin embargo, en el planteo de Marion, es posible al menos aproximarse al mismo, porque se puede percibir que está presente, aunque saturado e inabarcable.

Juan Carlos Scannone trabaja en torno al concepto de fenómeno saturado que plantea Marion, por lo cual, sugerimos que la noción de Pueblo como sujeto histórico-cultural puede ser considerado y abordado como fenómeno saturado, mientras que la religiosidad o piedad popular, puede ser el elemento que "transparente" la "esencia" del mismo:

> La piedad popular es una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia y una forma de ser misioneros, donde se recogen las más hondas vibraciones de la América profunda. Es parte de una "originalidad histórica cultural" de los pobres de este continente, y fruto de "una síntesis entre las culturas y la fe cristiana. En el ambiente de secularización que viven nuestros pueblos, sigue siendo una poderosa confesión del Dios vivo que actúa en la historia y un canal de transmisión de la fe[18].

En palabras de Francisco, "Las expresiones de la piedad popular tienen mucho que enseñarnos y, para quien sabe leerlas, son un *lugar teológico* al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar la nueva evangelización"[19]. La pregunta que irrumpe necesariamente tiene que ver con la posibilidad y las condiciones para realizar dicha lectura de lo popular: ¿de qué manera es posible leer y/o abordar la religiosidad popular como forma de traducir el alma de un Pueblo, y desde allí reconfigurar un nuevo humanismo integral y solidario?

Conclusión y nueva apertura: hacia un humanismo con los pies en el barro

El Pueblo como fenómeno saturado, como misterio que acontece y nos excede, aunque nos cobija y nos da un suelo, puede ser abordado por aquello que se reconoce como religiosidad popular. A lo largo de nuestras reflexiones hemos optado por reponer indistintamente como análogos los conceptos de sabiduría, popular y la religiosidad popular, ya que consideramos que son dos formas de nombrar lo mismo. El Pueblo, en su identidad profunda, configura su identidad sacralizando todo aquello que lo rodea. América Latina constituye su identidad a la luz del mestizaje cultural, que configura aquello que es posible identificar como sabiduría popular y/o religiosidad popular en el "entre" oficial y no oficial, público y privado, latinoamericano y europeo, eclesial y no eclesial, religioso y pagano, entre otras antinomias que dan pie a la riqueza de la noción.

Como hemos intentado desarrollar en el presente texto, la noción de Pueblo en Francisco está profundamente sedimentada en el pensamiento de

[18] CELAM. *Documento conclusivo de Puebla* n.° 264 (Buenos Aires: CEA, 1979).

[19] Francisco. Ob. cit., 2013b, n.126.

Juan Carlos Scannone. Utilizamos la mayúscula al referirnos al Pueblo, porque se escapa de equipararse a una categoría racional fría, discursiva o abstracta, sino que se constituye de lleno como un sujeto histórico-cultural, dinámico, que se aleja de la idea sociológica de clase o de masificación, asumiendo el conflicto y la diversidad como inherente al mismo, elevando a un plano superior su constitución:

> Cuando hablamos de "Pueblo" no debe entenderse las estructuras de la sociedad o de la Iglesia, sino el conjunto de personas que no caminan como individuos sino como el entramado de una comunidad de todos y para todos, que no puede dejar que los más pobres y débiles se queden atrás: «El pueblo desea que todos participen de los bienes comunes y por eso acepta adaptarse al paso de los últimos para llegar todos juntos»[20].

Evidentemente el Papa Francisco ha sido atravesado de lleno por un momento y un contexto histórico de renovación, de "primavera eclesial" planteada por el espíritu renovador del Concilio Vaticano II y su recepción en América Latina. El Pueblo como poliedro, no es una categoría ilustrada, sino algo que acontece y se nos escapa en cierto sentido. Tiene su fundamento en los últimos, en las "víctimas históricas" podría afirmar Juan Carlos Scannone, justamente porque allí donde residen las "periferias existenciales" que pregona Francisco, se yuxtaponen las periferias materiales, culturales, económicas, políticas.

Conclusión

A modo de "conclusión práctica" o respuesta a la hipótesis planteada, sostenemos que es posible refundar un nuevo humanismo integral y solidario, solo si se acepta el riesgo de poner los pies en el barro. Ello implica entrar en contacto con la realidad efectiva y no pretender una comprensión de esta desde un frío escritorio o una mera teorización. Para ello, un nuevo humanismo será posible en tanto pueda aparecer la identificación y la integración de todas las personas en el Pueblo, o en otro nivel, en la comunidad organizada. ¿En nuestras comunidades todos son parte del poliedro o preferimos la comodidad homogénea de la esfera? ¿De qué manera afrontamos los conflictos sin dejar

[20] Francisco, *Exhortación apostólica postsinodal Christus Vivit* n.° 231 (Buenos Aires: CEA, 2019).

de lado la unidad? ¿La realidad es un criterio de discernimiento o preferimos las ideas? ¿Prevalece el tiempo y los procesos por sobre la inmediatez y la "eficacia"?

Cada comunidad tendrá el desafío de instalar un discernimiento activo y participativo, en tiempos de sinodalidad, a los fines de reflexionar y construir un nuevo humanismo "desde abajo, hacia arriba", desde el Pueblo y con el Pueblo. Asumiendo profunda y creativamente "el gusto espiritual de ser Pueblo", un nuevo humanismo que recupere la integralidad y la trascendencia será posible, como alternativa crítica, creativa y dialógica con el momento histórico actual.

Referencias bibliográficas

CELAM. *Documento conclusivo de Puebla*. 1.ª Ed. Buenos Aires: CEA, 1979. 375.

COEPAL. *Documento de San Miguel*. Buenos Aires: Ed. Digital, 1969. 10 de abril de 2023. https://www.familiasecnacional.org.ar/wp-content/uploads/2017/08/1969-ConclusionesMedellin.pdf.

Francisco, Papa. Encíclica *Fratelli Tutti*. 1.ª Ed. Buenos Aires: CEA, 2020.

_____. *Entrevista con Antonio Spadaro*. Roma: Ed. Digital, 2013ª. 10 de abril de 2023. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papafrancesco_20130921_intervista-spadaro.html.

_____. Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*. 1.ª Ed. Buenos Aires: CEA, 2013b.

_____. Exhortación apostólica postsinodal *Christus Vivit*. 1.ª Ed. Buenos Aires: CEA, 2019.

_____. *Videomensaje del Santo Padre Francisco para la Clausura de la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*. Roma: Ed. Digital, 2014. 10 de abril de 2023. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2021/documents/20211123-videomessagggio-plenaria-pcc.html

Fresia, Iván Ariel. *Estar con lo sagrado: Kusch – Scannone en diálogo sobre pueblo, cultura y religión*. 1.ª Ed. Buenos Aires: CICCUS, 2020. 112 p.

Scannone, Juan Carlos. *Evangelización, cultura y teología*. 1.ª Ed. Buenos Aires: Guadalupe, 1990a.

_____. *La teología del pueblo. Raíces teológicas del papa Francisco*. 1.ª Ed. España: Sal Terrae, 2017.

_____. Nuevo punto de partida de la Filosofía Latinoamericana. 1.ª Ed.

Incidência católica em política: reflexões sobre a doutrina de papa Francisco

Marconi Aurélio e Silva*

Resumo

Em mais de um século, a Doutrina Social da Igreja avançou e inspirou a atuação de milhares de leigos católicos em Política. A começar pela experiência desenvolvida com a Democracia Cristã europeia, passando pelas Comunidades Eclesiais de Base e o incentivo à participação cidadã na América Latina, seja em mandatos eletivos, em conselhos paritários ou em diversas pastorais sociais. No passado recente, sob o ensinamento de Papa Francisco, um novo convite está sendo feito para ressignificar o modo no qual cristãos e homens e mulheres de boa vontade incidem na História e traduzem a experiência religiosa, espiritual e mística cristã em mudanças reais nas estruturas sociais, econômicas e políticas. A sinodalidade por ele proposta reconhece a diversidade existente ao tempo em que a convoca a convergir na construção de consensos, de fraternidade universal, da unidade. O artigo aborda contribuições que os documentos *Evangelii Gaudium*, *Fratelli Tutti* e *Laudato si'* trazem à reflexão Política na atualidade, em um contexto no qual esse campo de ação está cada vez mais polarizado e conflitual. Busca-se compreender que ontologia é possível apreender dos documentos pontifícios e quais métodos e práxis são sugeridos nesse âmbito, capazes de inspirar e gestar uma nova geração de políticos cristãos que leve nossas sociedades a uma era de prosperidade, paz e união.

Palavras-chave: DSI; Papa Francisco; *Evangelii Gaudium*; *Laudato si'*: *Fratelli Tutti*.

* Doutor em Ciência Política (UFPE). É professor e pesquisador do Instituto de Estudos Avançados ASCESUNITA e membro do comitê científico internacional do Movimento Político pela Unidade (MPPU).

1. DSI: DA SECULARIZAÇÃO DA HUMANIDADE AO HUMANISMO INTEGRAL CRISTÃO

A Doutrina Social da Igreja (DSI) surgiu como resposta católica aos anseios mais sensíveis de superação dos desafios humanos sociais, econômicos, políticos e, mais recentemente, ecológicos, em um mundo crescentemente secularizado. Luigi Sturzo, Igino Giordani, Jacques Maritain e Karl Rahner foram alguns dos mais influentes intelectuais católicos do século XX, que influenciaram direta ou indiretamente também a práxis política de seu tempo e na própria forma de atuação da Igreja. A DSI, por sua vez, ao se concentrar sobre a comunidade política, refletiu quanto a questões de autoridade política, formação da comunidade e papel da pessoa humana e do povo. Defendeu ainda os direitos humanos, amizade cívica, democracia, participação política, formação da sociedade civil organizada, subsidiariedade, liberdade religiosa e colaboração entre Igreja e Estado, com garantias de autonomia e independência (PCGP, 2004). A síntese dessa agenda foi inspirada no acúmulo de experiência ao longo de séculos, combinando vivências e teorizações (Silva, 2022). Sob esse prisma, a finalidade do Estado e da atuação política de inspiração católica é contribuir para a boa convivialidade e coexistência da família humana, cada vez mais diversificada, estabelecendo condições mínimas para garantir-lhe a coesão, contraponto que foi ao crescente agnosticismo concorrencial e individualista experimentado nos últimos séculos:

> [...] A mensagem cristã foi decisiva para fazer entender à Humanidade que os povos tendem a unir-se não apenas em razão das formas de organização, dos dilemas políticos, de projetos econômicos ou em nome de um internacionalismo abstrato e ideológico, mas porque livremente se orientam à cooperação, conscientes "de serem membros vivos de uma comunidade mundial" (PCGP, 2004: 235).

Assim, o "humanismo integral e solidário" se mostrou alternativa plausível aos sombrios tempos de extremismos que marcaram a segunda metade do século XIX e boa parte do século XX. A luta entre classes operárias e elites, o agnosticismo comunista, a emergência do liberalismo autorreferencial e concorrencial bem como da teologia da prosperidade de cunho neopentecostal, entre outros, pressionaram a contínuas atualizações e modernizações da resposta católica aos dilemas socioeconômicos e políticos emergentes.

O tema da unidade e diversidade dentro da própria Igreja Católica, por exemplo, fora levantado ainda no papado de Pío XI (1922-1939) e buscava frear justamente o avanço do secularismo no século XX, conclamando a uma maior colaboração tanto clero quanto leigos. Por sua vez, no período de seu sucessor —Pío XII (1939-1958)—, a Igreja foi compreendida como "corpo místico de Cristo", portanto, formada por diversos membros que ocupam diferentes funções, mas que todas são coordenadas pela cabeça que é o próprio Cristo. Contudo, coube ao curto papado de João XXIII (1958-1963) iniciar grande renovação na Igreja Católica, através do Concílio Ecumênico Vaticano II. Renovação essa que teve sua efetivação a partir do papado de Paulo VI (1963-1978). Na percepção deste último, inclusive, a política fora conceituada como sendo a mais alta forma de caridade e solidariedade. De fato, Paulo VI defendia que a Igreja deveria se dispor a servir a Humanidade. Em sua mensagem de conclusão do Concílio, de 07/12/1965, o Papa explicou que:

> [...] O humanismo laico e profano apareceu, finalmente, em toda a sua magnitude, desafiando o Concílio. A religião do Deus que se fez homem encontrou-se com a religião (porque tal é) do homem que se fez Deus. [...] A Igreja declarou-se como que escrava da humanidade. [...] para conhecer o homem, o homem verdadeiro, o homem integral, é necessário conhecer a Deus; [...] para conhecer a Deus, é necessário conhecer o homem (Concílio Vaticano II, 2002: 668-672).

O Concílio Vaticano II trouxe à tona, entre outras coisas, a dimensão do "apostolado dos leigos" e a DSI passou a destacar o papel central destes em uma evangelização cultural e social, promotora do bem comum e da civilização do Amor (Concílio Vaticano II, 2002, PCGP, 2004).

Já no contexto latino-americano e caribenho, a tentativa de interpretar as novidades do Concílio veio à tona com grande ênfase a partir da Conferência Geral do Conselho Episcopal Latino-Americano (CELAM), realizada em Medellín (1968). Desta, emergiram como prioritárias a "Teologia e Pastoral da libertação" e a "opção preferencial e solidária pelos pobres". As Conferências posteriores da CELAM, em Puebla (1979) e Santo Domingo (1992), focaram o pragmatismo da evangelização no continente, defendendo maior participação e comunhão, vivência da cidadania, promoção do pluralismo, inculturação e valorização das Comunidades Eclesiais de Base (CELAM, 2002). Também as pastorais sociais se mostraram importantes espaços de ação leiga católica. Institucionalmente, a Campanha da Fraternidade promovida todos os anos

pela CNBB, despertou na sociedade brasileira a sensibilidade quanto às suas desigualdades e contradições, estimulando-a a mudar. Aos poucos, a atuação social e civil dos católicos no continente foi se tornando mais institucionalizada, chegando a alcançar espontaneamente mandatos políticos, além de propor legislações e novos desenhos de políticas públicas, a partir da organização e mobilização da sociedade civil[1].

Na segunda metade do século XX, a partir do Hemisfério Sul surgiram também exemplos virtuosos em termos de religião engajada no social, como Irmã Dulce e Dom Helder Câmara. Já no Hemisfério Norte, o engajamento e formação proporcionados pela Ação Católica e pela Federação Universitária Católica Italiana (FUCI), deu vida a diversas gerações de políticos italianos e mesmo quanto à institucionalização de partido defensor de uma democracia que fosse baseada em princípios cristãos. De fato, no âmbito civil, a mobilização de intelectuais e de lideranças em defesa da democracia, contra o fascismo de Mussolini e a favor da reconstrução da Itália, encontrou em Alcide De Gasperi grande liderança (Pombeni, 2015; Pezzimenti, 2014; Giordani, 2018). A busca por institucionalizar e perenizar a difusão de valores católicos na cena política, levou-o a fundar, junto a Sturzo e Giordani, o Partido Popular Italiano (PPI), que se manteve resistente ao nacionalismo causador de guerras mundiais. Esses católicos foram artífices de novas concertações e promoveram intenso debate político entre os anos 1920 e 1940. E, após a II Guerra Mundial, fundaram a Democracia Cristã, influente partido político italiano que foi responsável pela formação daquela república e que exerceu predomínio legislativo nacional, entre 1946 e 1992.

Já na Alemanha pós-nazismo de Hitler, coube a Konrad Adenauer, expoente da União Democrata-Cristã, liderar o processo de reconstrução nacional e de manutenção dos valores humanistas, já na segunda metade do século. Mesmo enfrentando toda a desconfiança da comunidade internacional para com seu povo, além da divisão interna entre católicos e protestantes e da forte pressão do Leste Europeu —socialista e agnóstico, que durante a Guerra Fria dividiu a

[1] No caso do Brasil, dois grandes marcos dessa militância colaborativa, estimulada pela CNBB – Conferência Nacional dos Bispos do Brasil, foram legislações de iniciativa popular, através de importantes abaixo-assinados: a Lei nº 9840, do ano de 1999, que passou a combater e punir a compra de votos nas eleições; e, a Lei Complementar nº 135, do ano de 2010, também conhecida como "Lei da Ficha Limpa", que impediu que políticos condenados pela Justiça pudessem disputar cargos eletivos e gozar da imunidade. Ambas ases legislações surgiram por iniciativa popular, modalidade prevista na Constituição Federal, e têm feito a diferença na moralização pública brasileira.

capital Berlim—, Adenauer conduziu a Alemanha a um patamar de inclusão e prosperidade, naquilo que depois se tornou o modelo alemão de economia social de mercado.

Na França, Robert Schumann e Jean Monnet também representaram esse movimento cultural católico em âmbito político. Contemporâneos de De Gasperi e de Adenauer, arquitetaram uma nova lógica de governança à Europa em reconstrução no pós-guerra, ao idealizarem uma autoridade comum sobre a produção franco-alemã de carvão e do aço, aberta aos demais países do continente. Na prática, abdicar a autonomia nacional e submetê-la a uma governança compartilhada supranacional se mostrou caminho factível à unidade europeia. E foi a partir da Comunidade Europeia do Carvão e do Aço (CECA) que surgiu a atual União Europeia, cujo mote é "unidos na diversidade" e que instaurou o período mais longevo de paz naquele continente.

Mais que governantes, De Gasperi, Schumann e Adenauer - todos ligados à Democracia Cristã em seus países, chefes de governo, que se tornaram estadistas e pais fundadores da União Europeia ao viabilizarem concertação supranacional à comunidade de nações, estabeleceram cooperação e progresso conjunto, includentes, unindo as diversidades sem, contudo, uniformizá-las.

Outro importante homem político católico italiano foi Giorgio La Pira, prefeito de Florença, que trabalhou tanto na reconstrução da famosa cidade que foi berço do Iluminismo quanto pela paz universal, através da ação em rede internacional de entes subnacionais. Sturzo, Giordani, De Gasperi, Schumann, Monnet, Adenauer e La Pira, entre tantos outros, tornaram-se referências atuais de ágape cidadão aplicado à política e têm em curso causas de canonização. Representam, pois, uma espécie de geração de políticos que deu a vida pelo bem comum, inspirados em valores cristãos universais, abertos às diversidades e contribuindo à mudança paradigmática do pós - II Guerra. Mas, os tempos mudaram e demandam agora novos modos de atuação e incidência.

2. Problema Abordado

A Guerra Fria acabou. O mundo atual, multipolar e digitalmente interconectado, viu surgir novas formas de engajamento e militância, muitas vezes desvinculados da realidade e pautados pela pós-verdade.

A manipulação das massas de cidadãos, inconscientes quanto à própria condição, tem sido facilmente exercida por ideologias que, através do disparo de gatilhos mentais identificados pelos rastros digitais, impulsionam a polarização entre "bons e maus" e induzem ainda mais a escolha emocional sobre governos. Notícias falsas e violência digital se tornaram novas armas do processo político (Mello, 2020), em um contexto de crescente descrença popular para com democracia e suas instituições. E o advento das redes sociais, cujos algoritmos reforçam as próprias preferências, criam bolhas cognitivas capazes de exercer uma espécie de cegueira coletiva virtual e aversão a quem não pensa como si próprio. Ou seja, estamos vendo surgir uma sociedade cada vez mais fragmentária e narcísica, facilmente controlada por neopopulismos de direita ou de esquerda. Nesse contexto, surge a questão: ¿quais respostas os 10 anos de pontificado de Francisco propõem aos desafios humanos atuais?

3. Papa Francisco: o cuidado com a casa comum, sinodalidade e fraternidade universal

A inédita chegada de um cardeal latino-americano à "Cátedra de Pedro", por sua vez, levou ao centro do catolicismo mundial diferentes perspectivas e prioridades oriundas do Hemisfério Sul, com novas sensibilidades às "periferias existenciais", dentre as quais destacamos: a questão do cuidado com o meio ambiente; a superação de modelos econômicos geradores exploração e de exclusão; e, a reversão de práticas políticas que inspiram divisões e conflitos, distanciando a paz e a harmonia no convívio entre os povos.

O papado de Francisco vem se constituindo como retorno às origens do genuíno movimento cristão, equalizando o aprofundamento na fé com a ação pragmática, inculturada e focada nos mais excluídos, nos últimos. *Evangelii Gaudium* pode ser visto como convite papal a uma abertura de mente e de alma, capaz de ir ao encontro do Cristo que está nas periferias, sem vez e sem voz, anunciando a alegria e a esperança evangélicas. Diante dos inúmeros desafios encontrados no interior da própria Igreja, Francisco propõe a oxigenação institucional a partir do reencontro dos cristãos com as dores e angústias da Humanidade, face mais atual do abandono e crucificação do Cristo. Entretanto, ele não se limita apenas à pobreza no sentido material. Aborda-a também como vazio interior e existencial, o que tem levado tantas pessoas ao suicídio, às drogas, ao consumismo inconsequente, à relativização da vida.

Já a encíclica *Laudato si'* se mostra contribuição significativa e atual quanto ao exercício da caridade ecológica. Isso porque, uma melhor compreensão sobre a dignidade humana e das demais criaturas, suscita maior valorização quanto à natureza como sendo expressão também do Amor generativo de Deus. Afinal, tudo está interligado e isto exige olhar a ecologia de forma integral, capaz de estabelecer relações equilibradas entre os seres vivos. Com essa proposta, o Papa está em sintonia com o debate sobre os desafios climáticos, a insegurança alimentar, crises sanitárias e a degradação ambiental, a agenda global 2030 e o acesso a recursos básicos para sobrevivência atual e futura do planeta.

E com *Fratelli Tutti* emerge o convite à caridade cívica em função da formação de uma comunidade universal de humanos, livres e iguais, fraternos entre si, em permanente abertura à diversidade. O mundo está crescentemente complexo e integrado. E a fraternidade universal se propõe como antídoto à polarização extremada, à formação de guetos e à divisão política que enrijece a cooperação, dificultando a coexistência. Isso porque, através do resgate da amizade social, do reconhecimento recíproco e da aceitação das diversidades sugere-se possível o caminhar junto, em busca de consensos e do bem coletivo. Portanto, não é apenas a busca por inclusão de diversidades, mas um convite a vivermos unidos e em paz.

Como se vê, a transformação inspiradora do Concílio Vaticano II vai sendo retomada pelo Papa, atualizada, continuada. E a agenda proposta por ele extrapola funções litúrgicas e obras de caridade, promovidas e lideradas apenas por clero e pessoas religiosas consagradas. O maior engajamento dos leigos cristãos, de fiéis de outras religiões e pessoas de boa vontade em geral já é percebido em iniciativas recentes lançadas pelo pontífice, tais como: "Economia de Francisco", "Pacto Educativo Global" e "Movimento *Laudato si'*".

Por outro lado, o caminho da construção coletiva precisa ser estabelecido também no interior da própria Igreja Católica, criando nesta um movimento vivo de participação ativa em múltiplos níveis. Nesse sentido, a sinodalidade como vem sendo proposta pelo Papa parece reconhecer as diversidades existentes ao tempo em que as convoca a convergir justamente na construção de unidade na diversidade, da fraternidade universal. Esta é uma mudança na forma de agir dialeticamente para uma perspectiva dialógica, em busca de relacionalidade do tipo "unitas multiplex" (Donati, 2015: 26). E essa mudança cultural poderá servir de exemplo sobre como é possível superar a polarização,

a divisão e o conflito também no mundo secular, a partir da inspiração e testemunho de vida e cultura cristãs.

A ontologia do dom agápico recíproco, operacionalizada pelo método dialógico e pela parrésia cristã, viabiliza aceitação recíproca sincera e abertura necessária à construção coletiva. A sinodalidade, por sua vez, restabelece vínculos de confiança e corresponsabilidade. Surge, pois, demanda por formação de novas lideranças políticas diversas, capazes de concertar pactos sociais geradores de prosperidade, paz e união.

4. Propostas de ação

O acesso à mensagem doutrinária de Papa Francisco na América Latina e Caribe ainda é limitado. Em vista do exposto, sugere-se o estabelecimento de centro episcopal de altos estudos que envolva intelectuais representantes de todo o subcontinente latinoamericano, oriundos de diferentes disciplinas e escolas de pensamento[2], a fim de interpretar os fenômenos e, no hoje da História, promover sinergias entre diversas tradições ocidentais quanto à encarnação e incidência da mensagem católica. Isso para contribuir com a difusão de uma nova cultura, capaz de oferecer soluções cristãs aos crescentes desafios de nossas sociedades. A comunhão e sinodalidade experimentalmente vivenciadas já entre esses especialistas, leigos e consagrados, poderá reverter-se em leituras interpretativas transdisciplinares mais amplas a serem compartilhadas com os mundos católico e secular.

Por outro lado, faz-se fundamental a criação de escolas formativas para novas lideranças sociopolíticas, que as tornem capazes de enxergar os próprios desafios e, também os dos demais, em uma perspectiva de impacto global, viabilizando a reconstrução da amizade social e promotora de fraternidade universal.

No tocante às pastorais sociais, estas deveriam aprimorar sua atuação para que se tornassem capazes de realizar ações solidárias e caritativas sim, mas, sobretudo, que estas se convertam em novas propostas de políticas públicas, capazes de reverter efetivamente a exclusão dos menos favorecidos das pautas prioritárias dos governos da região.

[2] Como ocorre na Pontifícia Academia das Ciências Sociais.

Por fim, são necessários maior compreensão e engajamento de representantes latino-americanos nas iniciativas animadas pelo Papa Francisco, quais sejam: "Movimento *Laudato si'*", "Economia de Francisco" e "Pacto Educativo Global". Dessa forma, espera-se haver enriquecimento recíproco, ajudando a América Latina e o Caribe a pautar e a também ser pautado pela nova agenda global construída coletivamente, a partir da comunhão de ideias e de práticas fundamentados no mesmo ethos cristão.

Referencias bibliográficas

Abadías, D. *Breve história dos concílios ecumênicos*. Petrópolis: Vozes, 2019.

Cau, M. L'Europa di De Gasperi e Adenauer: la sfida della ricostruzione (1945-1951). Bologna: Il Mulino, 2011.

CELAM. Documentos do CELAM: conclusões das Conferências do Rio de Janeiro, Medellín, Puebla e Santo Domingo. São Paulo: Paulus, 2004.

Concilio Vaticano II. Documentos do Concílio Ecumênico Vaticano II (1962-1965). São Paulo: Paulus, 2002.

Donati, P. *Teoria Relazionale della Società: i concetti di base*. Milão: FrancoAngeli, 2015.

Francisco. Carta encíclica *Laudato si': sobre o cuidado com a casa comum*. São Paulo: Paulinas, 2015.

_____. *Evangelii Gaudium: esortazione apostolica*. Roma: San Paolo, 2013.

_____. *Fratelli Tutti:sobre a fraternidade e a amizade social*. São Paulo: Paulus, 2020.

García, J. L. G. Artanjo, A. M. *Doctrina Pontificia II: documentos políticos*. Madrid: BAC, 1958.

Giordani, I. *Pionieri cristiani della democrazia*. Roma: Città Nuova, 2008.

_____. *Memórias de um cristão ingênuo*. São Paulo: Cidade nova, 2018.

Melchionni, M. G. *Europa unita, sogno dei saggi. Venezia*: Marsilio Editori, 2021.

Mello, P. C. *A máquina do ódio: notas de uma repórter sobre fake news e violência digital*. São Paulo: Companhia das Letras, 2020.

Monnet, J. *Memórias: a construção da Unidade Europeia*. Brasília: Editora UnB, 1986.

Motta, M. *Carismatica Europa: come i santi hanno rivoluzionato la storia dell'Occidente*. Roma: Città nuova, 2015.

Pontificio Conciglio Della Giustizia e Della Pace. *Compendio della Dottrina Sociale della Chiesa*. Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2004.

Pezzimenti, R. *Il movimento cattolico post-unitario: dall'eredità di Rosmini a De Gasperi*. Roma: Citta nuova, 2014.

Pinheiro, J. E.; Alves, A. A. (orgs). *Os cristãos leigos no mundo da política à luz do Concílio Vaticano II*. Petrópolis: Vozes, 2013.

Pombeni, P. *La politica dei cattolici: dal rissorgimento ad oggi*. Roma: Citta nuova, 2015.

Riccardi, A. *Italia carismatica*. *Brescia*: Morcelliana, 2021.

Silva, M. A. "Catolicismo e política". *Revista Ekklesia*, n.° 5, (2022), 34-42.

Woods Junior, T. E. *Como a Igreja Católica Construiu a Civilização Ocidental*. 9ª ed. São Paulo: Quadrante, 2014.

Organizar la esperanza

Federico R. Berardi*

Resumen

Organizar la Esperanza se encarna en un territorio determinado que es América Latina, continente de la esperanza. Y asume esa misión el pueblo latinoamericano como sujeto protagonista para construirlo. Esta tierra y este pueblo como depositarios del mandato ético que nuestra Casa Común clama y la construcción de la fraternidad universal anhela, serán dos aspectos que ayudarán a explicar el concepto de Organizar la Esperanza que estamos planteado. La tradición de la filosofía clásica cuenta que se le preguntó a Aristóteles: "¿Que es la esperanza?". Y él respondió: "Es el sueño de un hombre despierto". Esta semejanza de la esperanza con la capacidad de soñar se puede también relacionar con el contexto de época en el que se encuentra la Iglesia a nivel universal: la convocatoria a la sinodalidad, a "caminar juntos". De modo tal que articulando ambos conceptos se llega al título de una hermosa obra del Papa Francisco llamada "Soñemos Juntos".

Palabras clave: Esperanza; Misión de la Iglesia; Amistad social; Fraternidad universal.

* Argentino. Secretario General de la organización Encuentro Peronista. Ex Director Nacional de Primera Infancia (Ministerio de Desarrollo Social). Ex director del Programa Defensoría del Pueblo en Villas.

Proemio de memoria y gratitud

La reflexión sobre la esperanza en el ámbito del Consejo Episcopal de América Latina y el Caribe naturalmente nos lleva a la referencia del pastor argentino Cardenal Eduardo Pironio, tanto por su huella institucional como secretario general del CELAM en dos períodos, como por su incansable mensaje sobre la virtud de la esperanza a lo largo de toda su vida como hombre de fe al servicio de su pueblo.

En septiembre de 1985 decía Pironio:

> Hay razones para la esperanza. El momento actual que está viviendo la Iglesia. Estamos, mis queridos amigos, a 20 años de la celebración del Concilio. Sentimos, como ha dicho el Papa, que éste sigue siendo el acontecimiento fundamental de nuestra historia contemporánea. Todo eso nos lleva a seguir esperando. Pero a una esperanza que no es ilusión. Una esperanza que es confianza. Una esperanza que es camino, que es compromiso, que es coraje. Una esperanza que no es pasividad, esperar que las cosas mejoren. Una esperanza que es compromiso. Algo que tengo que hacer. Algo puedo hacer. Sean profetas de la esperanza[1].

Hoy resuena el eco de ser "profetas de la esperanza". La Iglesia está próxima a cumplir los 60 años de la celebración del Concilio Vaticano II, donde se ha revitalizado profundamente la riqueza de esta senda con un nuevo acontecimiento eclesial representado por el pontificado del Papa Francisco quien nos dice, desde una fenomenal e inédita originalidad pastoral: *No podemos limitarnos a esperar. Tenemos que organizar la esperanza*.

La actitud de un corazón ardiente

Los días posteriores a la Pascua se nos presenta el pasaje evangélico de los discípulos de Emaús. Dos hombres que transitan la dureza del camino y que la desesperanza se adueñó de ellos. Jesús se aparece y comparte el camino. Los

[1] Construyamos juntos una patria de hermanos" (Mensaje a los Jóvenes Universitarios, 9 de septiembre de 1985), *Abadía de Santa Escolástica*, 23 de abril de 2023. https://santaescolastica.com.ar/construyamos-juntos-una-patria-de-hermanos/.

discípulos anclados en sus categorías parecen no entender mucho y cuando el día termina le piden a Jesús que no se vaya. Él entró y se quedó con ellos, compartió las escrituras y el pan, entonces ellos lo reconocieron. La esperanza recobró sentido. En ese mismo momento ellos se pusieron en camino y decían: "¿No ardía acaso nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino?". Ese encuentro renovó la esperanza y los puso otra vez en viaje. Un viaje que no es en soledad es en comunidad que se organiza. Un viaje que no es fácil, pero que contamos con la esperanza de quien sale a nuestro encuentro. Un viaje que nos interpela permanentemente a "Organizar la Esperanza".

Introducción

El Tercer Congreso de Doctrina Social de la Iglesia Latinoamericana y el Caribe se realiza en el marco de este suceso que ha marcado los tiempos de la humanidad de una vez para siempre. El Papa Francisco, un latinoamericano que es fiel expresión de nuestro pueblo, nuestra cultura y por lo tanto de nuestra fe, conduce los destinos de la Iglesia como "pastor con olor a oveja", con gestos y con palabras de un modo particular, sencillo y profundo a la vez, apoyado fuertemente en la riqueza de nuestra tradición eclesial continental.

Este trabajo pretende ahondar en la idea de "Organizar la Esperanza" planteada por Francisco durante la V Jornada Mundial de los Pobres en 2021.

> No podemos limitarnos a esperar, tenemos que organizar la esperanza. Si nuestra esperanza no se traduce en opciones y gestos concretos de atención, justicia, solidaridad y cuidado de la casa común, los sufrimientos de los pobres no se podrán aliviar, la economía del descarte que los obliga a vivir en los márgenes no se podrá cambiar y sus esperanzas no podrán volver a florecer. A nosotros, especialmente a los cristianos, nos toca organizar la esperanza «hermosa esta expresión de Tonino Bello: organizar la esperanza» traducirla en la vida concreta de cada día, en las relaciones humanas, en el compromiso social y político[2].

Por ello el diálogo entre tres dimensiones ayudará a tener un abordaje integral sobre Organizar la Esperanza según el Papa Francisco. Una dimensión

[2] Vatican va. "Jornada mundial de los pobres. Homilía del santo padre Francisco", Basílica de San Pedro, 14 de noviembre de 2021.https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2021/documents/20211114omeliagiornatamondiale-poveri.html.

histórica donde madura su pensamiento; un marco teórico del cuál es parte y que a la vez él mismo también desarrolla; y, por último, una dimensión práctica donde ubicamos la mención de prácticas valiosas que son la materialización de organizar la esperanza.

Sin la pretensión de definir categóricamente sino más bien dejar planteadas intuiciones que nos motivan a seguir profundizando en el futuro, se pretende contribuir en el seno de este Tercer Congreso al sueño social de la amistad social, la fraternidad universal y una nueva política con la perspectiva de "Organizar la Esperanza", que es un mandato ético que nuestra *Casa Común* clama y la construcción de la fraternidad universal anhela.

Un método que se hizo carne

La tradición de la filosofía clásica cuenta que se le preguntó a Aristóteles: ¿Qué es la esperanza? y él respondió: "Es el sueño de un hombre despierto". Esta semejanza de la esperanza con la capacidad de soñar se puede relacionar con el contexto de época en el que se encuentra la Iglesia a nivel universal: la convocatoria a la sinodalidad, a *caminar juntos*. De modo tal que articulando ambos conceptos se llega al título de una hermosa obra del Papa Francisco escrita durante la pandemia del COVID-19 llamada *Soñemos Juntos*[3].

Este libro, que además de ser una de las piezas que mejor integra el ideario del pontífice en diálogo con un contexto de abrumadora oscuridad para la humanidad, tiene la característica de estar dividido en tres capítulos que distinguen los tiempos para ver, para elegir y para actuar. Esto es de una ligazón muy clara con la Iglesia latinoamericana que acuñó este método como diálogo hermenéutico entre la realidad que acontece, los principios de reflexión y las líneas de acción.

Asimismo, el estudio sobre Organizar la Esperanza también puede hacerse con la triple dimensión histórica, teórica y práctica propias de la Doctrina Social de la Iglesia como disciplina. Ubicando al planteo arraigado en una tradición; en diálogo dentro de un marco teórico sistemático con principios permanentes; y que orienta la acción personal y comunitaria hacia un horizonte utópico.

[3] Francisco, "Soñemos Juntos. El camino a un futuro mejor" conversaciones con Austen Ivereigh, (Barcelona: Plaza y Janés, 2020).

> La doctrina social comporta una triple dimensión, a saber: teórica, histórica y práctica [...] Teórica porque el Magisterio de la Iglesia ha formulado explícitamente en sus documentos una reflexión orgánica y sistemática [...] Una dimensión histórica dado que en ella el uso de los principios está encuadrado en una visión real de la sociedad e inspirado en la toma de conciencia de sus problemas [...] y finalmente una dimensión práctica porque la doctrina social no se queda en el enunciado de los principios permanentes de reflexión ni en la interpretación de las condiciones históricas de la sociedad, sino que se propone también la aplicación efectiva de estos principios en la praxis [...] La triple dimensión facilita la comprensión del proceso dinámico inductivo-deductivo de la metodología. Este método se desarrolla en tres tiempos: ver, juzgar y actuar[4].

De esta manera, la presente reflexión sobre Organizar la Esperanza para América Latina desde su pueblo se estructurará con las secuencias metodológicas de la Doctrina Social de la Iglesia.

Tiempo para ver

¿Qué comentaban por el camino?
Ellos se detuvieron con el semblante triste.

Lc 24, 17

Desde el encuentro de "dos mundos" a mediados del siglo XVI hasta la actualidad podemos releer la historia de nuestra región como la lucha por su liberación y puede ser una variable desde la cual interpretarnos. Al respecto, aún resulta reveladora la herencia del uruguayo Alberto Methol Ferre.

En los tiempos que corren podemos establecer esferas de sometimiento y dependencia transversales a la región:

- En el orden cultural, un paradigma individualista que adormece la conciencia comunitaria al calor de una globalización galopante que

[4] Orientaciones para el estudio y la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación de los sacerdotes,*Congregación para la Educación Católica*, Roma, 1988, PP. 11 y 12. http://www.gerechtigkeitundfrieden.va/content/dam/giustiziaepace/OIDSCS/ESP/ESPA_FULL.pdf.

homogeneíza las idiosincrasias locales con el fuertísimo poder de las tecnologías de la información y la comunicación.

- En el orden político, hay un debilitamiento de la democracia en tanto régimen de representación y participación popular como herramienta para construir la felicidad de un pueblo y la grandeza de una nación. Luego de un proceso trágico de dictaduras cívico-militares, hoy se conciertan golpes blandos mediante la combinación de instrumentos jurídicos y mediáticos que toman forma en lo que se conoce como *lawfare*. Todo esto desprestigia "la mejor política puesta al servicio del verdadero bien común. En cambio, la política hoy con frecuencia suele asumir formas que dificultan la marcha hacia un mundo distinto"[5], cayendo en las peligrosas garras de los neopopulismos.
- En el orden económico, el quiebre de proyectos industrializadores y la imposición de un mercado financiero que ignora que el capital tiene patria. En ese sentido, también complejiza en lo económico el mecanismo de deuda externa que vuelve perpetuo el estado de dependencia.
- En el orden social, la pobreza multidimensional que se explica desde una causa: el derrumbe del pueblo trabajador y el fin de la sociedad asalariada. Lo que configura situaciones de pobreza, exclusión, descarte y el drama de América Latina como el continente más desigual del planeta.
- En el orden geopolítico, la penetración de poderes políticos y económicos globales a través de empresas trasnacionales que buscan dominar recursos naturales con lógicas extractivistas sin ningún tipo de compromiso ambiental ni social, y sin una actitud de compromiso con las generaciones del mañana. Asimismo, el imperialismo, que se vuelve aún más grotesco con el paso del tiempo, con enclaves coloniales como el caso de las Islas Malvinas, desde las cuales miran "el continente blanco" de la Antártida que posee la mayor reserva de agua dulce del planeta.

Para que estas esferas tengan efectividad en sus propósitos, cuentan con élites locales que facilitan los mecanismos de instrumentación generalmente

[5] Francisco, *Carta Encíclica Fratelli Tutti del Santo Padre Francisco sobre la Fraternidad y la Amistad Social*. (Roma: Librería Editrice Vaticana, 2020).

envueltos en ropajes de ciudadanía ilustrada, en tecnocracias y en "eticismos sin talento e inteligencia sin bondad"[6].

Para Organizar la Esperanza un primer paso es el coraje de asumir una identidad y una pertenencia. Francisco señala:

> La persona social adquiere su más cabal identidad como ciudadano en la pertenencia a un pueblo. Esto es clave porque identidad es pertenencia. No hay identidad sin pertenencia. El desafío de la identidad de una persona como ciudadano se da directamente proporcional a la medida en que él viva su pertenencia. ¿A quién? Al pueblo del que nace y vive"[7].

Tiempo para elegir

Quédate con nosotros
porque ya es tarde y el día se acaba."
Lc 24, 29

Como los discípulos de Emaús, que saben que viene la noche y al compartir más tiempo con Jesús salen renovados de ese encuentro, el pueblo latinoamericano que tiene en su sustrato cultural una matriz de fe posee ese reservorio como fuente de encuentro desde el cuál elabora criterios que acompañan su camino.

La adaptación del Concilio Vaticano II en América Latina en general, y en el pensamiento de Francisco en particular, es de una continuidad manifiesta. Así lo trata en detalle el P. Omar Albado:

> ¿Es el Papa Francisco un representante de la teología del pueblo? ¿Sus posicionamientos como Sumo Pontífice son una consecuencia de la adhesión a esta escuela teológica? En términos generales coincido en este punto con la apreciación de Scannone, quien ha

6 Nosotros como ciudadanos, Nosotros como pueblo. Conferencia del Cardenal Jorge Mario Bergoglio en la XIII Jornada de Pastoral Social de la Arquidiócesis de Buenos Aires. Santuario de San Cayetano el 16 de octubre de 2010. (Argentina: Editorial Claretiana, 2013).

7 Nosotros como ciudadanos, Nosotros como pueblo. Conferencia del Cardenal Jorge Mario Bergoglio en la XIII Jornada de Pastoral Social de la Arquidiócesis de Buenos Aires. Santuario de San Cayetano el 16 de octubre de 2010. (Argentina: Editorial Claretiana, 2013).

> señalado que el Papa no solo se basa en muchos planteos de la teología del pueblo, sino que la ahonda por su cuenta, avanzando sistemáticamente en algunos puntos claves (...) Retoma la línea de pensamiento de la teología argentina, imprimiéndole su impronta personal y su decisión de convertirlos en cuestiones universales[8].

Profundizar en el magisterio de Francisco sobre elementos que explican cómo "Organizar la Esperanza" en América Latina, sería un interesante y ambicioso trabajo en sí mismo. Por eso, ahora solo miraremos algunos aspectos fundantes de su mensaje.

Para elegir bien, hay que preguntar bien:

- ¿Quién organiza la esperanza? El pueblo como sujeto histórico y artífice de su destino.
- ¿Dónde se organiza la esperanza? En las periferias geográficas y existenciales.
- ¿Cuándo se organiza la esperanza? Hoy, animándose a despertar procesos.
- ¿Qué organiza la esperanza? La fraternidad y la amistad social.
- ¿Cómo se organiza la esperanza? En salida, desde el poliedro de la cultura del encuentro.
- ¿Por qué se organiza la esperanza? Porque lo exigen la Casa Común y el desarrollo humano integral.

Tiempo para actuar

Los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron.
Luego se pusieron en camino"
Lc. 24, 31

Organizar la Esperanza es una gran orientación para la acción. Propone Francisco:

[8] "La Teología del Pueblo: su contexto latinoamericano y su influencia en el Papa Francisco". Omar Cesar Albado, Revista de Cultura Teológica, n.° 91. Enero/junio 2018.

> La esperanza cristiana no es ciertamente el optimismo beato, es más, diría el optimismo adolescente, del que espera que las cosas cambien y mientras tanto sigue haciendo su propia vida, sino que es construir cada día, con gestos concretos, el Reino del amor, la justicia y la fraternidad que inauguró Jesús. La esperanza cristiana, por ejemplo, no fue sembrada por el levita o por el sacerdote que han pasado delante de aquel hombre herido por los ladrones. Fue sembrada por un extraño, por un samaritano que se ha parado y ha hecho el gesto[9].

Sin intenciones de autorreferencialidad, pero con la certeza de saber que la propia experiencia está enmarcada en el contexto que da a luz al pensamiento del Papa, esto es Teología de la Cultura Popular con las figuras de los padres Lucio Gera y Rafael Tello, propongo mencionar tres experiencias que han salido al encuentro de demandas territoriales y han organizado la esperanza; y que hoy Francisco ha universalizado. Esto pretende ser un humilde aporte para el sueño social de la amistad social, la fraternidad universal y una nueva política.

La Pastoral Social de Buenos Aires, cuya sede se llama desde el año 2006 "La Casa del Encuentro" es el lugar donde se ha cultivado esta cultura. Los títulos de las jornadas realizadas en los últimos 25 años demuestran muy gráficamente cómo se han iniciado procesos con un entramado que viene construyendo un pacto social, que es también un pacto cultural. La participación sinfónica y artesanal de todos los sectores de la sociedad que son convocados como protagonistas a la rehabilitación de *la mejor política* para la construcción de una Patria de hermanos con lugar para todos.

El libro recientemente publicado nos dice:

> La vocación y misión de la Pastoral Social, se hizo patente en la bendición de la Casa, un encuentro con la presencia de miembros de la comunidad eclesial y de los distintos sectores políticos, sindicales, empresariales, sociales y universitarios, por parte del entonces Arzobispo de Buenos Aires, Cardenal Jorge Mario

[9] Francisco. "Homilía en la Jornada Mundial de los Pobres". Basílica de San Pedro, 14 de noviembre de 2021.

> Bergoglio. Luego de proclamar la lectura evangélica de Mt 20, 1-16 y de una breve reflexión, el Cardenal Bergoglio pronunció esta oración de bendición:
>
> *Que esta Casa del Encuentro*
> *sea un lugar de verdad y amor,*
> *de fraternidad, de amistad y de paz,*
> *para que todos los que se acerquen aquí,*
> *sientan siempre que es su casa*
> *y encuentren y renueven en ella*
> *las fuerzas para seguir caminando*[10].

La Pastoral de Villas de Emergencia es otra experiencia de organización de la esperanza como opción pastoral de una *Iglesia pobre y para los pobres* que supone el despliegue de una territorialidad y de un modo de vínculo comunitario que se expresa en la reflexión de Tello:

> La pastoral popular se acerca al pueblo pobre tal como es, se mezcla con él como Jesús en la encarnación, y lo salva desde abajo, y desde adentro. [...] Evangeliza a los pobres desde los pobres, con sus propios cuadros populares [...] los pobres no dejan de ser ellos mismos, ya que la pastoral popular reconoce que su cultura ha sido fecundada por el Evangelio[11].

La religiosidad popular, el abrazo a migrantes de países hermanos y el compromiso por la promoción integral aparecen como constantes transversales que acompañan la vida de los barrios marginales y a sus poblaciones en todas las etapas de su vida. A modo de ejemplo, quisiera mencionar dos instancias dentro de esta opción pastoral:

- La Familia Grande de los Hogares de Cristo, como dispositivo que acompaña la vida como viene de quienes han caído en el flagelo de la droga. Se recibe, se acompaña y se sigue en el camino. En marzo de este año 2023 celebraron sus 15 años de vida con una peregrinación que recorrió todo el país visitando los más de 200 Hogares de Cristo.

[10] Los 25 años de Pastoral Social de la Arquidiócesis de Buenos Aires. Memoria. Identidad. Perspectiva. Noviembre de 2022.

[11] Víctor Fernández, "El Padre Rafael Tello: una interpelación todavía no escuchada", *Revista Vida Pastoral*, n. 236, 2002.

- La Universidad Latinoamericana de las Periferias, como ámbito de producción de saberes y de formación profesional realizado desde una perspectiva situada orientada a la concreción del programa de Tierra, Techo y Trabajo.

La última mención a experiencias que Organizan la Esperanza se produce en el terreno de la actividad política propiamente dicha. Se puede ver la búsqueda de Francisco por jerarquizar lo político, desde sus *Reflexiones en Esperanza*[12] de 1992, hasta *Fratelli Tutti* en 2020 al hablar del *amor político,* encontramos su anuncio permanente.

Una primavera donde florecen experiencias como legado de un pueblo que es el único heredero de los sueños de un proyecto nacional y popular. Son ejemplos de una nueva política al encuentro de su pueblo y de su territorio, para resolver sus demandas y conquistar sus sueños, en medio de tantas propuestas de desesperanza.

Conclusión

En el camino a Emaús, donde hay miedo e incertidumbre, Jesús trae esperanza a los hombres que marchan. En un mundo en el que persisten las incertidumbres, América Latina es un pueblo en marcha y es el continente de la esperanza, como indicó de manera señera San Pablo VI. Su pueblo, tiene la misión de organizarla.

Francisco, retomando esa memoria nos advierte:

> Ante este sombrío panorama, los pueblos latinoamericanos nos enseñan que son los pueblos con alma que supieron enfrentar con valentía las crisis y supieron engendrar voces que gritando en el desierto allanaron los caminos del Señor (cf. Mc 1,3). ¡Por favor, no nos dejemos robar la esperanza![13].

[12] Bergoglio, J. "Reflexiones en Esperanza" (Buenos Aires: Universidad del Salvador, 1992). Ver específicamente "La Necesidad de una antropología política".

[13] Mensaje de Francisco en el seminario virtual: América Latina: Iglesia, Papa Francisco y escenarios de la pandemia. 19 de noviembre de 2020.

Referencias bibliográficas

Bergoglio, Jorge. "Reflexiones en Esperanza". Buenos Aires: Universidad del Salvador, 1992.

Congregación para la Educación Católica. "Orientaciones para el estudio y la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación de los sacerdotes". Roma, 1988, pp. 11 y 12. http://www.gerechtigkeitundfrieden.va/content/dam/giustiziaepace/OIDSCS/ESP/ESPA_FULL.pdf.

Fernández, Víctor Manuel. "El Padre Rafael Tello: una interpelación todavía no escuchada", *Revista Vida Pastoral*, n.° 236, 2002.

Francisco. "Jornada mundial de los pobres. Homilía del santo padre Francisco", Basílica de San Pedro, 14 de noviembre de 2021, *Vatican.va*, https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2021/documents/20211114-omelia-giornatamondiale-poveri.html.

_____. "Soñemos Juntos. El camino a un futuro mejor" conversaciones con Austen Ivereigh, Barcelona: Plaza y Janés, 2020.

Pironio, Eduardo. "Construyamos juntos una patria de hermanos" (Mensaje a los Jóvenes Universitarios, 9 de septiembre de 1985), *Abadía de Santa Escolástica*, 23 de abril de 2023. https://santaescolastica.com.ar/construyamos-juntos-una-patria-de-hermanos/.

Tierra, techo y trabajo para la paz

Nadia Jorgelina Bilat*

Resumen

Ninguna familia sin vivienda, ningún campesino sin tierra, ningún trabajador sin derechos, ningún pueblo sin soberanía, ninguna persona sin dignidad, ningún niño sin infancia, ningún joven sin posibilidades, ningún anciano sin una venerable vejez[1].

Este mensaje del Papa Francisco recorre el mundo expresando un sueño. "Tierra, Techo y Trabajo" es el clamor del pueblo al que Francisco quiere unir su voz. Representa la síntesis de una enorme experiencia de lucha y organización del pueblo argentino y latinoamericano que Francisco conoce y en el cual encuentra un camino que proponer al mundo.

Frente al silencio cómplice de gran parte de la dirigencia, el líder religioso más importante del mundo decide patear el tablero y denunciar al actual sistema. Pero ¿De dónde viene esta necesidad de Francisco de romper el *status quo*? La respuesta es simple: El Papa une su voz a la de su pueblo. El lleva diez años reclamando por las "tres T", los humildes de su Patria mucho más.

El amigo de los pobres, tal como lo llaman los movimientos populares, ha compartido el dolor de un pueblo castigado por un proceso de brutal concentración de la riqueza y ha decidido acompañar el camino de los humildes en la lucha por su dignidad, porque fundamentalmente comparten un mismo sueño.

La violación sistemática de estos tres derechos fundamentales para la vida genera un grave desequilibrio en las estructuras que sustentan la paz. Sin tierra, ni techo, ni trabajo para todos hay escasas posibilidades de que una comunidad se desarrolle. Aquí, la trascendencia de la defensa y promoción de estos tres derechos sagrados que contienen en sí mismos la posibilidad de empezar a saldar la deuda, la posibilidad de volver a hablar de justicia social. El proceso de cambio ya empezó.

Palabras clave: *derechos fundamentales, tierra, techo, trabajo.*

* Argentina. Lic. en Ciencias Políticas por la Universidad Católica Argentina. Diplomada en Doctrina Social de la Iglesia por el Centro de Estudios de la Doctrina Social de la Iglesia, Juan Pablo II. Integrante de Generación Francisco. Docente de la Escuela Nacional de Organización Comunitaria y Economía Popular (ENOCEP).

1 Francisco, "Viaje apostólico del Santo Padre Francisco a Ecuador, Bolivia y Paraguay (5-13 de julio de 2015). Participación del II Encuentro mundial de los movimientos populares", 22 de febrero de 2023.https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papafrancesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html.

Tierra, techo y trabajo para la paz

Este mensaje de Francisco recorre el mundo expresando un sueño. No se trata de un anhelo individual, por el contrario, es la expresión de un proyecto comunitario.

Es Sinodalidad. Es la voz del pueblo en sus infinitas formas de expresarse.

"Tierra, Techo y Trabajo" es el clamor del pueblo al que Francisco quiere unir su voz. Representa en principio, la síntesis de una enorme experiencia de lucha y organización del pueblo argentino y latinoamericano que Francisco conoce y en el cual encuentra un camino que proponer al mundo.

No es casualidad que, contra todos los pronósticos, un Papa que viene del fin del mundo, se atreva a denunciar al actual sistema global, tal como aquel niño del cuento que grita que "el rey está desnudo".

El sacerdote jesuita español Víctor Codina, que vive en Bolivia, plantea este cuento para reflejar la importancia que tiene la denuncia que hace Francisco sobre el actual sistema.

En el conocido cuento de Hans Christian Andersen sobre *El traje nuevo del rey*, el rey, creyendo estar vestido con un gran traje elaborado por unos grandes sastres, salió a la calle desnudo, pero nadie se atrevía a decir nada porque temían ofender al monarca y perder sus favores; a mitad del recorrido, un niño se atrevió a alzar la voz y gritó, ante el asombro de todos: ¡el rey va desnudo!

El rey del cuento no representa a una persona sino a un sistema. Solo que hasta ahora los "niños" que alzaban su voz para decir que el rey caminaba desnudo, eran tenidos por idealistas e ingenuos. Los que anunciaban que "otro mundo es posible" eran ridiculizados por los sabiondos economistas y estadistas del mundo.

Resulta que ahora Francisco, el cura que viene del fin del mundo, se para frente a los poderosos en Davos, en la ONU, en el Congreso de EE. UU. y de la misma manera que el niño del cuento les dice y nos dice que este sistema ya no se aguanta; que el sistema económico liberal, basado en la idolatría del

dinero es injusto y que saquea a la naturaleza; que enriquece a unos pocos y convierte a una gran mayoría en masas sobrantes, en los descartables.

Pero como todos sabemos el Papa mira la realidad a través de los ojos de los humildes. Denuncia a un sistema, pero con la mirada puesta en rostros concretos con los que comparte la vida.

Su cercanía con aquellos que el sistema descartó parece reflejarse en una sintonía que atrapa:

> Ustedes, desde los movimientos populares, asumen las labores de siempre motivados por el amor fraterno que se revela contra la injusticia social. Cuando miramos el rostro de los que sufren, el rostro del campesino amenazado, del trabajador excluido, del indígena oprimido, de la familia sin techo, del migrante perseguido, del joven desocupado, del niño explotado, de la madre que perdió a su hijo en un tiroteo porque el barrio fue copado por el narcotráfico, del padre que perdió a su hija porque fue sometida a la esclavitud; cuando recordamos esos "rostros y esos nombres", se nos estremecen las entrañas frente a tanto dolor y nos conmovemos, todos nos conmovemos [...] Porque "hemos visto y oído" no la fría estadística sino las heridas de la humanidad doliente, nuestras heridas, nuestra carne. Eso es muy distinto a la teorización abstracta o la indignación elegante. Eso nos conmueve, nos mueve y buscamos al otro para movernos juntos[2].

Primero la denuncia de que muchos vivimos en la burbuja del consumo y con el corazón anestesiado ante el sufrimiento ajeno, y luego el camino: los movimientos populares y su forma de revelarse ante la injusticia social; insiste sin demasiados rodeos en que el futuro de la humanidad [...] está fundamentalmente en manos de los pueblos.

Y aquí conviene hacer una mención a la dirigencia en general, que pareciera seguir sin inmutarse ante la desnudez del rey. Es claro que uno de los peores enemigos de los procesos de transformación que hace falta generar, es la mediocridad de muchos dirigentes que por temor a perder las migajas de poder o riqueza que detentan, deciden correr la mirada y obedecer a los

2 Francisco, "II Encuentro Mundial de Movimientos Populares".

dueños del mercado o en el mejor de los casos simular "cambiar algo para que nada cambie".

Sin embargo, el líder religioso más importante del mundo decide patear el tablero. Pero ¿Por qué? ¿De dónde viene esta necesidad de Francisco romper con el *statu quo*? La respuesta es bastante simple: Francisco une su voz a la de su pueblo. El lleva diez años reclamando por las "Tres T", los humildes de su Patria mucho más.

El amigo de los pobres, tal como lo llaman los propios movimientos populares, ha compartido el dolor de un pueblo castigado por un proceso de brutal concentración de la riqueza y ha decidido acompañar el camino de los humildes en la lucha por su dignidad, porque fundamentalmente comparten un mismo sueño. Y eso es muy difícil de contrarrestar.

Esta "coincidencia" de Francisco con su pueblo, lo destaca frente al silencio cómplice del que hablábamos antes. No sólo lo coloca como un referente de los pueblos del mundo, sino como el enemigo a eliminar por parte de los que quieren el sometimiento y la dominación.

Por supuesto que esto ha generado una impresionante campaña contra el Papa y los movimientos populares. No les perdonan la defensa de la vida, contra la usura, el narcotráfico y la corrupción.

Como el mismo Francisco lo expresa: "hay ideas "incomodas" y deben ser silenciadas". En ese sentido afirma:

> ¡Cuántas palabras se han vuelto molestas para este sistema! Molesta que se hable de ética, molesta que se hable de solidaridad mundial, molesta que se hable de distribución de los bienes, molesta que se hable de preservar las fuentes de trabajo, molesta que se hable de la dignidad de los débiles, molesta que se hable de un Dios que exige un compromiso por la justicia (EG 203).

En esa alianza entre el pueblo y Francisco sellada con dolor, pero sobre todo con amor, ambos luchan contra quienes sostienen y alimentan la cultura del descarte. Tanto la alianza en sí misma como la posibilidad de un cambio real en las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales de los países, no pasan desapercibidos para los grupos de poder.

A Francisco pretendieron desacreditarlo de diversas formas, incluso vinculándolo a la última dictadura militar argentina.

A los movimientos populares los pintan de vagos y haraganes cuando son expulsados del mercado laboral y no les queda otra que inventar su propio trabajo; los pintan de violentos, cuando el Estado los persigue y los oprime; son usurpadores, cuando los echan de sus casas y sus tierras.

Y así crean y alimentan una mentira que va a apoyarse sobre los derechos más fundamentales con la absolutamente consciente idea de hacerlos desaparecer.

No podemos negar que son buenos en lo que hacen. Con una preocupante eficacia logran imponer una idea de realidad que influye en la formación de una conciencia sobre lo que somos como pueblo y sobre quiénes son los verdaderos enemigos de la paz.

Pero también son conscientes de que esa mentira busca ocultar una realidad que surge y resurge cada día en nuestros barrios impulsada por lazos de solidaridad que la retroalimentan.

Y reconociendo entonces el peligro de que exista una sola historia sobre nosotros, aquella que cuentan los grandes medios de comunicación que responden a intereses mezquinos, identificamos la necesidad de reconocer que, como pueblo, somos protagonistas de muchas otras historias.

Tan grande es la conciencia del pueblo sobre su propia dignidad como para penetrar y romper, una y otra vez, con lazos de solidaridad y pretensiones de justicia, los muros de la cultura del descarte y defender así la vida, imaginando, organizando y creando alternativas concretas en la búsqueda de las "Tres T".

> "Es extraño, pero si hablo de esto para algunos resulta que el Papa es comunista. No se entiende que el amor a los pobres está al centro del Evangelio Tierra, techo y trabajo, eso por lo que ustedes luchan, son derechos sagrados. Reclamar esto no es nada raro, es la Doctrina Social de la Iglesia", afirma Francisco en el 1.° EMMP.

Aunque por diversos motivos, algunos conceptos no han sido puestos en la centralidad del mensaje de la Iglesia durante mucho tiempo, se trata del corazón de la Doctrina Social.

Ya los Padres de la Iglesia nos proponían una mirada muy clara al respecto. San Basilio expresaba que "la propiedad privada absoluta es un robo", y afirmaba: "del hambriento es el pan que tú retienes, del que va desnudo es el manto que tu guardas en tus armarios, del descalzo el calzado que en tu casa se pudre". Para los Padres de la Iglesia lo redundante del rico se debe a los pobres como deber de justicia.

Entonces ¿De qué se trata el derecho a la Tierra, al Techo y al Trabajo?

Tierra

La tierra es de quien la trabaja. Nuestra DSI nos recuerda que Dios ha dado la tierra a todo el género humano para que ella sustente a todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno. Esa es la raíz primera del destino universal de los bienes de la tierra. Es decir, la tierra es de todos, "para que todos disfruten de ella por igual".

Por eso, podríamos decir que sobre la propiedad privada de la tierra y de todos los medios de producción hay una hipoteca social.

> La función social de la propiedad de la tierra es más importante que otros tipos de propiedades. La tierra es un bien insustituible [...] El documento del Pontificio Consejo de Justicia y Paz, que lleva por título Para una mejor distribución de la tierra (1997), ha vuelto a plantear el reto y la urgencia de una efectiva, equitativa y eficiente reforma agraria, sobre todo en América Latina[3].

Citando al Compendio de la DSI el Papa plantea que, en ciertos países "la reforma agraria es además de una necesidad política, una obligación moral".

En el 1.° EMMP el Papa hace hincapié en una de las problemáticas más importantes en relación con la tierra:

> Me preocupa la erradicación de tantos hermanos campesinos que sufren el desarraigo, y no por guerras o desastres naturales. El

[3] Centro de Estudios de la Doctrina Social de la Iglesia. Juan Pablo II. Síntesis Temática. Tema 6. Página 6. Diplomatura en DSI.

> acaparamiento de tierras, la deforestación, la apropiación del agua, los agrotóxicos inadecuados, son algunos de los males que arrancan al hombre de su tierra natal [...]

Además, profundiza agregando que "la otra dimensión del proceso ya global es el hambre. Cuando la especulación financiera condiciona el precio de los alimentos tratándolos como a cualquier mercancía, millones de personas sufren y mueren de hambre", dice el Papa y agrega: "por otra parte se desechan toneladas de alimentos. Esto constituye un verdadero escándalo**.** El hambre es criminal, la alimentación es un derecho inalienable".

El problema, es el sistema; lo dice Francisco y lo dicen los movimientos populares:

> Existe un sistema con otros objetivos. Un sistema que además de acelerar irresponsablemente los ritmos de la producción, además de implementar métodos en la industria y la agricultura que dañan a la madre tierra en aras de la "productividad", sigue negándoles a miles de millones de hermanos los más elementales derechos económicos, sociales y culturales[4].

La alternativa a este sistema no va a venir de la mano de programas que busquen sostener el actual estado de las cosas, y los movimientos populares tienen un papel central en construcción de esa alternativa, "... no sólo exigiendo y reclamando, sino fundamentalmente creando. Ustedes son poetas sociales: creadores de trabajo, constructores de viviendas, productores de alimentos, sobre todo para los descartados por el mercado mundial"[5].

De aquí la importancia de nuestra manera de dar y continuar esta lucha por la distribución de la tierra y el cuidado de la *Casa Común*. Nuestras pequeñas victorias deben ser parte de un verdadero proceso de cambio. Es necesario vivir distinto, generar un verdadero cambio cultural que transforme la manera en que nos relacionarnos con los demás y con las cosas, marcado por la austeridad y la humildad, que transforme el modo de utilización de la ciencia, la economía, la política, es decir que transforme las estructuras de pecado en estructuras de solidaridad.

4 Francisco, "II Encuentro Mundial de Movimientos Populares".

5 Francisco, "II Encuentro Mundial de Movimientos Populares".

Techo

Una casa para cada familia. No es posible pensar el desarrollo de una familia sin una vivienda digna como elemento indispensable. Y es escandalosa la cantidad de familias que hoy no cuentan con una vivienda propia o que viven en condiciones de hacinamiento en el mundo entero; sin títulos de propiedad, ni cloacas, ni alumbrado, ni conexiones adecuadas a los servicios públicos con todo lo que eso implica para la vida diaria, con su constante exposición a la contaminación ambiental; porque sabemos que son los humildes quienes más sufren las consecuencias de esta gran crisis socio ambiental.

Si miramos Argentina y aunque parezca absurdo en un país con las dimensiones que tiene el nuestro, desde hace muchos años miles de familias ocupan informalmente pedacitos de tierras para poder vivir. Lugares que no están preparados para ello, cuya infraestructura no permite el desarrollo de una vida plena en comunidad. Por otro lado, sabemos que cualquier problema se ha agravado por la falta de un techo donde dormir, donde estudiar, donde jugar.

La violación de este derecho humano fundamental, garantizado por nuestra constitución y tratados internacionales, trae no solo graves consecuencias para el desarrollo de la vida, sino también para la democracia.

Hoy en día las ciudades son pensadas para el confort de los que están dentro, negando el techo a miles de familias, a los que llamamos con un eufemismo como dice Francisco "personas en situación de calle" como si eso atenuara el dolor de un chico durmiendo a la intemperie o la tristeza que provocan los violentos desalojos que destruyen lo poco que hay.

Sin embargo, y como lo recuerda Francisco, en nuestros barrios si existe la dimensión comunitaria. De hecho, es eso lo que permite la vida. Los valores olivados por el "centro" existen aún en las "periferias", siendo parte de las múltiples relaciones de solidaridad que alimentan una rica cultura popular:

> Allí el espacio público no es un mero lugar de tránsito sino una extensión del propio hogar, un lugar donde generar vínculos con los vecinos [...] Por eso, ni erradicación ni marginación: Hay que seguir en la línea de la integración urbana. Esta palabra debe desplazar

> totalmente a la palabra erradicación, desde ya, pero también esos proyectos que pretenden barnizar los barrios pobres, aprolijar las periferias y maquillar las heridas sociales en vez de curarlas promoviendo una integración auténtica y respetuosa[6].

Trabajo

Sin ninguna duda, el trabajo es un elemento fundamental en nuestras vidas. Se trata, como dice el sociólogo Jorge Benedetti refiriéndose a los argentinos, pero bien pudiéndose aplicar a muchos de los países de América Latina, de algo constitutivo de nuestro ser nacional, afirmando que Argentina ha construido una cultura propia, como resultado de la unión de las poblaciones nativas, criollas, mestizas, europeas, etc., donde el trabajo es una dignidad que viene de la mano de la posibilidad de desarrollo material y espiritual del hombre.

La DSI nos recuerda que tanto es parte de nosotros el trabajo que Jesús mismo nos enseñó a apreciarlo; él mismo se hizo semejante a nosotros en todo y dedicó la mayor parte de los años de su vida terrena al trabajo manual de carpintero en el taller de José.

No hablaremos aquí de la evolución o involución del trabajo asalariado, fundamentalmente porque el mismo ha ido perdiendo preponderancia como relación social predominante en el sistema capitalista. A estas alturas ser un explotado dentro del marco de la legalidad vigente es un privilegio de un sector de los trabajadores que se achica cada día más.

Con la mirada puesta en el beneficio económico, el actual sistema económico predominante, ha desarrollado una cultura del descarte que considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y tirar. Al fenómeno de la explotación y de la opresión se le suma el descarte, los que sobran.

Pese a esta cultura del descarte, este sector de los trabajadores, los que sobran, ha tenido que salir a inventarse su trabajo y resistir la exclusión; se trata como dice Juan Grabois de "...arrancarle el mero derecho a la subsistencia al sistema en su conjunto".

[6] Francisco, "I Encuentro Mundial de Movimientos Populares". Aula Vieja del Sínodo. 2014.

Podríamos decir que, por esta heroica labor, estos hermanos se han convertido en ejemplos de trabajo, organización, lucha y dignidad. Son los trabajadores de la economía popular quienes nos van a recordar aquello que por estar inmersos en las relaciones impuestas por el capitalismo a veces se nos olvida: la dimensión subjetiva del trabajo. El trabajo no solo vale porque sirve para llevar el pan a nuestra casa, sino que nos permite aportar lo propio, independientemente del trabajo que hagamos. Por eso decimos que es la persona la medida de la dignidad del trabajo y lo que "impide considerarlo como una simple mercancía o un elemento impersonal de la organización productiva"[7].

Por la Paz

La violación sistemática de estos tres derechos fundamentales para la vida genera un grave desequilibrio en las estructuras que sustentan la paz. Una paz que surge de opresión y el descarte será siempre fuente de conflictos.

Sin tierra, ni techo, ni trabajo para todos hay escasas posibilidades de que una comunidad se desarrolle. Aquí la trascendencia de la defensa y promoción de estos tres derechos sagrados que expresan un objetivo estratégico y que contienen en sí, las miles de acciones llevadas adelante por los sectores populares con el claro anhelo de empezar a saldar la deuda y volver a hablar de justicia social. El proceso de cambio ya empezó.

Referencias bibliográficas

Centro de Estudios de la Doctrina Social de la Iglesia. Juan Pablo II. Síntesis Temática. Tema 6. Página 6. Diplomatura en DSI.

Francisco, Papa. "Discurso del Santo Padre en el Viaje apostólico a Ecuador, Bolivia y Paraguay (5-13 de julio de 2015). Participación del II Encuentro mundial de los movimientos populares". 22 de febrero de 2023. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html.

_____. "Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares". Aula Vieja del Sínodo octubre

[7] *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* n.° 271.

2014. 23 de febrero de 2023. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/october/documents/papa-francesco_20141028_incontro-mondiale-movimenti-popolari.html.

_____. "Adhortatio Apostólica *Evangelii Gaudium*". v. 105, n.° 12 (2013). https://www.vatican.va/archive/aas/documents/2013/acta-dicembre2013.pdf.

Pontificio Consejo "Justicia y Paz". Para una mejor distribución de la tierra. El reto de la reforma agraria (23 de noviembre 1997).

_____. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Bogotá, D. C.: CELAM, 2006.

La dimensión social de la sinodalidad eclesial: un catalizador en la promoción del trabajo decente desde la propuesta de la economía de Francisco

Victoria Margarita Villarreal Lesmes*

Resumen

La noción de trabajo decente constituye un concepto ético- jurídico que defiende el valor de la persona y su dignidad como base de los derechos que deben tutelarse en el marco de sus relaciones laborales. Una mirada a la realidad de América Latina y el Caribe pone al descubierto que ello aún constituye una tarea pendiente, sobre todo, ante la persistencia de la crisis sanitaria, el aumento de la desigualdad, la informalidad y la baja productividad sistémica. El clamor por la falta de trabajo con derechos constituyó uno de los gritos elevados durante el proceso de escucha en el marco de la primera asamblea eclesial ¨Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias¨. Desde diferentes sectores y ejes temáticos se coincidió en la necesidad de generar empleos productivos con ingresos justos y protección social en pos de un verdadero desarrollo sostenible. En este orden, se defenderá que la propuesta de la Economía de Francisco (EdF) constituye un vehículo excepcional para la promoción del trabajo decente, ofreciéndose hacia el final pautas para el desarrollo de una estrategia de actuación socio-pastoral en el contexto sinodal de la Iglesia latinoamericana.

Palabras clave: sinodalidad; trabajo digno; economía de Francisco.

* Licenciada en Derecho, Universidad de Oriente, Cuba (2016). Mg. in science of management, Saint Thomas University, US (2018). Máster en Derecho Constitucional y Administrativo, Universidad de Oriente, Cuba (2020). Doctoranda por la Universidad de Alcalá. Investigadora en formación del Instituto de Investigación en Estudios Latinoamericanos en la Línea de Investigación de Relaciones Laborales y Protección Social.

1. Notas introductorias

La noción de trabajo decente se acuñó por vez primera hacia el año 1999 por Juan Somavía en su papel de director general de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, en lo sucesivo), constituyendo ello uno de los esfuerzos más visibles para la promoción de conceptos jurídicos éticos que vinieran a inspirar y a desarrollar la acción normativa internacional, así como las políticas internacionales y nacionales, para la protección del trabajo con derechos[1].

La generalidad de la expresión, así como su vinculación a otras categorías análogas y anteriores en tiempo como "trabajo digno" y "trabajo realmente humano", permiten intuir que, más allá de un valor teórico, el término reviste una notable utilidad funcional con amplias repercusiones en el mundo político, académico y sindical[2].

En la proyección ética del trabajo decente se advierte una conexidad con la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI, en adelante) y los valores de la Economía de Francisco (EdF, en lo sucesivo); destáquese en tal sentido las palabras de la expresidenta finlandesa Tarja Halonen sobre cómo los discursos de Juan Somavía a lo largo de sus años en la OIT subrayan la necesidad de amalgamar los aspectos morales, sociales y económicos para promover un desarrollo integral que responda a las aspiraciones fundamentales de todos los seres humanos. Creo que esta es una buena base para el desarrollo sostenible: enfocarse en la gente, respetando a la vez los límites de nuestro planet[3]. Tales aspiraciones, asentadas en la centralidad de la persona, se alinean con principios de la DSI como la defensa de la dignidad de la persona, los derechos humanos, la primacía del trabajo sobre los beneficios del capital, la fraternidad, la justicia social y la paz, todas bases del auténtico desarrollo[4].

1 Ahumada, López, V. 2021. Trabajo y pobreza desde la perspectiva de los derechos humanos. *Papeles de Discusión (IELAT, Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos)*. Instituto de Estudios Latinoamericanos (IELAT), 22.

2 Cfr. Hernández, O. 2019. "Trabajo decente: perspectivas latinoamericanas", *Revista de direito do trabalho*, V. 45, n.º 208: 105-121. https://juslaboris.tst.jus.br/handle/20.500.12178/200501.

3 Somavía, J. "El trabajo decente. Una lucha por la dignidad humana", (Santiago de Chile: Organización Internacional del Trabajo, 2014), 6-8, https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-santiago/documents/publication/wcms_380833.pdf.

4 Cf. Escobar, R. 2012. "La Doctrina Social de la Iglesia: Fuentes y principios de los derechos humanos", *Prolegómenos Derechos y Valores*, v. 15, n°. 30, 30. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87625443006.

De igual forma, la noción de trabajo decente sintoniza con las declaraciones del Pacto de Asís firmado por los jóvenes de la EdF y el Papa Francisco en septiembre de 2022 abogando por:

> Una economía que reconozca y proteja el trabajo digno y seguro para todos, especialmente para las mujeres [...] al servicio de la persona, de la familia y de la vida [...] que no deje a nadie atrás [...] que combata la pobreza en todas sus formas, reduzca las desigualdades y sepa decir, con Jesús y con Francisco, "bienaventurados los pobres" [...][5].

Tal correspondencia nos motiva a preguntarnos sobre: en qué medida pudiera la propuesta de la EdF contribuir a la promoción del trabajo decente en el contexto del camino sinodal de la Iglesia de Latinoamérica y el Caribe en su apuesta por salir a las periferias y escuchar el clamor de los oprimidos como criterio principal de su acción social. Para su desarrollo, nos apoyaremos en el método ver- juzgar-actuar cuya "aplicación exitosa [...] es una contribución de la Iglesia de América Latina a la Iglesia Universal"[6].

2. Escuchando el clamor de los oprimidos: gritos desde el mundo del trabajo en Latinoamérica y el Caribe

En América Latina y el Caribe el trabajo decente, de manera especial, constituye una herramienta en la lucha contra la pobreza, el desempleo y la economía informal[7]. Sin embargo, una mirada a su realidad pone al descubierto cuán difícil se presenta su concreción, sobre todo, tras el impacto de la COVID 19, la persistencia de la crisis sanitaria, el aumento de la desigualdad, la informalidad y la baja productividad sistémica, que tornan predominante la sensación de incertidumbre en el mundo del trabajo al interior de la región[8]. Estadísticas recopiladas por la OIT reflejan que:

5 Redacción de noticias obreras. 2022. "Pacto de Asís. Economía de Francisco", *Noticias Obreras*. https://www.noticiasobreras.es/2022/09/pacto-de-asis-economia-de-francisco/.

6 Echeverri, A. 2015. "Ver-juzgar-actuar: método pastoral", *Caritas Ecuador.* https://www.caritasecuador.org/2015/07/ver-juzgar-actuar-metodo-pastoral/. Este método empleado en la Constitución *Gaudium et spes* del Vaticano II, ha estado presente desde los Documentos de Medellín en la Iglesia latinoamericana.

7 López, J. E. 2017. "Igualdad y trabajo decente en América Latina: un debate recurrente", Cielo Laboral, ADAPT University Press, 5.

8 OIT, 2021. "Panorama laboral 2021 América Latina y el Caribe", 04 de abril de 2023. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/americas/rolima/documents/publication/wcms_836196.pdf.

> Entre fines de 2019 y el segundo trimestre de 2020 se habían perdido algo más de 49 millones de empleos, con salidas masivas de la fuerza de trabajo, la quiebra de numerosas empresas en especial las Pyme, y una caída sin precedentes en los ingresos [...] Unos 4 millones de personas se han incorporado a las filas del desempleo a causa de esta crisis. En total, algo más de 28 millones de personas buscan empleo sin encontrarlo [...] La gran mayoría de estas personas son mujeres, que no han experimentado una mejoría en la tasa de desocupación [...] En 2019 una de cada dos personas ocupadas estaba en condiciones de informalidad. Al principio de la crisis la tasa de informalidad se redujo, pues la pérdida de este tipo de empleos fue enorme, pero a partir de entonces la mayor parte de los puestos de trabajo recuperados ha sido en condiciones de informalidad [...][9].

Esta realidad también quedó reflejada durante el proceso de escucha de la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe "Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias", desarrollado entre abril y agosto de 2021, del cual tomaran parte formalmente unas 70.000 personas de forma individual, comunitaria y en foros temáticos con niveles de participación inéditos hasta entonces[10].

En este proceso, el clamor por la falta de trabajo y la incertidumbre hacia el futuro se hizo sentir a través de las diferentes temáticas bajo foco. Como realidades dolorosas se señaló "la insuficiencia de políticas públicas efectivas para la emancipación de los pobres (educación, salud, vivienda, saneamiento básico, inclusión digital, trabajo decente)"[11]; así como "la falta de trabajo especialmente en los de menor educación"[12] y la deficiente protección social por parte de los estados; compartida también por la pastoral carcelaria y el grito de los presos ante el dolor de la exclusión laboral[13]. De igual forma, se

9 OIT, "Panorama laboral 2021", 7.

10 *Texto de la Asamblea Eclesial* [online] [cit. 04.04.2023]. Dostupné z: https://asambleaeclesial.lat/documento-asamblea-eclesial/, Vid. Número 12 y siguientes donde se describe la metodología, así como el documento que sintetiza la mirada participativa y contemplativa de nuestros pueblos y comunidades eclesiales.

11 CELAM, "Documento Síntesis narrativa. La escucha en la primera Asamblea Eclesial para América Latina y el Caribe. Voces del Pueblo de Dios" (1 de octubre 2021). Sigla: SN. Se cita por sus páginas, no por números de párrafos, p. 16.

12 CELAM, SN, 21.

13 CELAM, SN, 40.

relacionó el deterioro de los sistemas educativos con la creciente pobreza y la falta de trabajo, recalcando sus efectos en sectores específicos: "Nos duele el maltrato hacia los trabajadores de la salud, las condiciones en las que trabajan, los pocos recursos con los que cuentan"[14]. A la vez que, en las miradas a la situación de los migrantes y la trata de personas dentro de la región, afloró la herida del trabajo esclavo como realidad derivada de situaciones de vulnerabilidad que atentan contra el valor de la dignidad y la vida humana[15]. Por otro lado, el grito de las mujeres se ubicó dentro de los más sentidos pues su exposición en lo laboral a sobrecargas, desigualdades y otras formas de violencia, quedó profundizada aún más a lo largo de la pandemia[16].

Desde diferentes sectores sociales, el clamor de los oprimidos elevado durante el proceso de escucha da cuentas de la necesidad de incorporar el trabajo decente dentro de los objetivos de la acción socio-pastoral en América Latina y el Caribe. La transversalidad de esta noción ética-jurídica vinculada al desarrollo de condiciones laborales justas, la consecución de una remuneración adecuada, el ejercicio del trabajo en condiciones de libertad, el respeto a la dignidad humana y el techo ecológico bien pudiera tributar al desarrollo de una acción orgánica pastoral con capacidad de incidencia en toda la región. Pero ¿por dónde empezar?

3. La Economía de Francisco: una propuesta para caminar juntos hacia el trabajo decente

La EdF nace en el 2019 como una invitación del Papa Francisco a jóvenes, empresarios y agentes de cambio de todo el mundo para pensar una economía fraterna y sostenible, "una economía con alma" en palabras del Pontífice, con criterios de justicia y sostenibilidad. En poco tiempo, la invitación derivó en una comunidad internacional integrada por rostros de diferentes edades, nacionalidades, ramas del saber y credos, con iniciativas concretas para la promoción de la fraternidad, la solidaridad y la cultura de comunión en la búsqueda de modelos económicos que actúen en beneficio de todos y coloquen a la persona en el centro. La EdF, a través de una estructura flexible y participativa (aldeas, hubs locales, seminarios, eventos, proyectos…), ha

[14] CELAM, SN, 42.
[15] CELAM, SN, 60.
[16] CELAM, SN, 95.

tenido un impacto concreto *ad extra* de la Iglesia, pero también *ad intra* quedando ello reflejado, de igual forma, en los documentos de trabajo de la primera asamblea eclesial latinoamericana "Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias".

Durante el proceso de escucha se resaltó como signo de esperanza en la realidad latinoamericana "la perseverancia de los bautizados comprometidos con las acciones sociales y la guía del Papa Francisco, especialmente en la inspiración de una economía sostenible (Economía de Francisco y Clara)"[17]; de igual forma, se dedicaron dos foros temáticos a la Economía de Francisco (número 4 y 79) donde se defendió la necesidad de generar procesos pastorales desde la EdF con impacto en las familias y comunidades eclesiales a través de la generación de espacios de formación, organización, participación e incidencia; subrayándose que la Iglesia tiene una agenda común con las diferentes expresiones de la economía social-solidaria y de comunión que debe potenciar[18].

En lo que respecta a la agenda del trabajo decente, la contribución de la EdF resultaría, sin lugar a duda, en extremo significativa. El desarrollo de modelos económicos inclusivos que coloquen a la persona en el centro va de la mano con la generación de empleos de calidad, la distribución justa de los ingresos, la reducción de las desigualdades y la pobreza, y la generación de oportunidades de desarrollo para los trabajadores, sus familias y comunidades.

A través de una de las Aldeas o ejes temáticos de la EdF, de manera especial, se busca establecer un diálogo con el mundo del trabajo incorporando la dimensión del cuidado como valor constitutivo del mismo; movidos por la invitación del Papa Francisco de atender el trabajo desde una perspectiva de "ecología humana integral", la aldea "pretende explorar tanto el trabajo como el cuidado y la posibilidad de que puedan desarrollarse juntos, en el contexto de las profundas transformaciones tecnológicas, sociales y normativas que estamos viviendo"[19]. Con esta brújula, se han abordado los desafíos del mundo del trabajo actual, recalcándose la presencia de contextos laborales que resultan inhumanos por su resuelta devoción al éxito económico, así como la necesidad de incorporar el cuidado (de la persona, de la familia, del

[17] CELAM, SN,154.

[18] CELAM, SN, 155ss.

[19] EOF. 2020, Redacción. *Work and Care* [online]. https://francescoeconomy.org/work-and-care/

medio ambiente…) como componente inseparable del mismo para que sea auténticamente digno[20].

La declaración final EdF Asís 2022 contiene, en tal sentido, la invitación a impulsar un cambio cultural, no solo político o jurídico, donde se promueva el respeto al trabajo como espacio de realización humana y al trabajador como cocreador de valor:

> Creemos firmemente que a través del trabajo somos capaces de participar en la creación de Dios al realizarnos dentro de nuestras comunidades. Pedimos una nueva cultura del trabajo que priorice la dignidad de las personas, reconozca el aporte de cada trabajador, genere valor económico compartido, rompiendo la pobreza laboral[21].

Sobre esta base, la propuesta de la EdF se presenta como un vehículo excepcional para la promoción del trabajo decente donde, en el contexto sinodal de la Iglesia latinoamericana, reviste potencialidades que pueden hacer parte del accionar socio-pastoral en la región.

4. La dimensión social de la sinodalidad eclesial: un catalizador en la promoción del trabajo decente desde la propuesta de la Economía de Francisco

La sinodalidad eclesial parte de la invitación de un Dios encarnado en la historia del hombre que mueve a su Pueblo en una peregrinación común que "se revela como escuela de vida para adquirir el *ethos* necesario para practicar el diálogo con todos, sin irenismos ni compromisos"[22]. En su dimensión social, se ofrece "…como diaconía en la promoción de una vida social, económica y política de los pueblos bajo el signo de la justicia, la solidaridad y la paz"[23] que

[20] How To Evaluate the Work of Care - YouTube. In: [cit. 07.04.2023]. https://www.youtube.com/watch?time_continue=29&v=XcowIvZQMoo&embeds_euri=https%3A%2F%2Ffrancescoeconomy.org%2Fworkandcare%2F&source_ve_path=MTM5MTE3LDE2NDk5LDM2ODQyLDEzOTExNw&feature=emb_logo

[21] EOF. 2020, Redazione. *Final Statement EoF Assisi 2022* [online]. 2022. https://francescoeconomy.org/final-statement-eof-assisi-2022/.

[22] Comisión Teológica Internacional, "La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia", n. 118, *La Santa Sede*, 7 de abril de 2023. https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_20180302_sinodalita_sp.html.

[23] Comisión Teológica Internacional, "La sinodalidad en la vida", n. 119.

toma como criterio de acción el "escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres"[24].

Sin embargo, como bien señala Andrades Ledo, la sinodalidad eclesial no es cuestión de meras reflexiones teóricas pues desemboca en la aplicación práctica de acciones evangelizadoras concretas con carácter sinodal: "quedarse en meros discursos o buenas intenciones, pero sin implementación real en la vida pastoral de la Iglesia, sería reducir la sinodalidad a una bella teoría eclesiológica, pero sin consecuencias operativas". Porque aquí es donde reside la dificultad, como apunta el mismo Papa Francisco al declarar que "caminar juntos —laicos, pastores, Obispo de Roma— es un concepto fácil de expresar con palabras, pero no es tan fácil ponerlo en práctica"[25].

En aras de salvaguardar el nexo necesario entre reflexión y práctica pastoral, se ofrecen algunas pautas en pos del desarrollo de una estrategia de actuación para la promoción del trabajo decente a través del apoyo decidido a la Economía de Francisco. Estas son:

- Impulsar los valores de la EdF a través de los espacios formativos eclesiales (ej. encuentros pastorales) así como laicales (congresos académicos) subrayando su vocación para la promoción del trabajo decente y, como parte de este, de la dimensión de cuidado personal, familiar y ambiental.
- Acompañar pastoralmente las iniciativas de la EdF dentro y fuera de la comunidad eclesial con miras a apoyar la mejora de la empleabilidad, el acceso al empleo y autoempleo con un enfoque de "ecología humana integral".
- Desarrollar acciones de fomento de la EdF a través de iniciativas de finanzas solidarias (ej. fondos rotatorios parroquiales, préstamos solidarios, etc.) como una forma de apoyo efectivo a la creación de empleos de calidad, flexibles y estables, donde se privilegie a los colectivos laborales más vulnerables (mujeres, jóvenes, presos, etc.).

[24] Francisco, 2015. *Laudato si'*, *AAS*, v. 107, n.° 9, 07-04-2023. https://www.vatican.va/archive/aas/documents/2015/acta-settembre2015.pdf.

[25] Andrades, F. 2021. "La sinodalidad criterio orientador de la acción pastoral de la Iglesia", *Salmanticensis*, V. 68, n. 3, 409.

- Potenciar la incidencia multinivel de la EdF en las familias, parroquias, territorios, universidades, gobiernos y otros actores, a través del diálogo social como presupuesto sinodal para la identificación de los desafíos y búsqueda común de soluciones para la protección del trabajo decente.

Sirvan estas como apoyo al camino sinodal de la Iglesia en Latinoamérica y el Caribe y su presencia evangelizadora en los espacios de transformación social para hacer presente el Reino de Dios en nuestra tierra.

Referencias bibliográficas

Andrades Ledo, Francisco José. 2021. "La sinodalidad criterio orientador de la acción pastoral de la Iglesia". Salmanticensis. V. 68, n.° 3: 407-435.

Comisión Teológica Internacional. "La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia". Santa Sede. 04 de abril de 2023. https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_20180302_sinodalita_sp.html.

Consejo Episcopal Latinoamericano CELAM. 2022. "Asamblea Eclesial. Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias". 04 de abril de 2023. https://asambleaeclesial.lat/wp-content/uploads/2022/10/espanol.pdf.

Echeverri, A. "Ver-juzgar-actuar: método pastoral". *Cáritas Ecuador*, 31-07-2015. https://www.caritasecuador.org/2015/07/ver-juzgar-actuar-metodo-pastoral/.

EOF.2020. Redacción. "Work and Care". *The Economy of Francesco*. Último acceso 07 de abril de 2023. https://francescoeconomy.org/work-and-care/.

EOF.2022 event. "Final Statement EOF Assisi 2022". The Economy of Francesco. 07 de abril de 2023. https://francescoeconomy.org/final-statement-eof-assisi-2022/.

Escobar Delgado, R. 2012. "La Doctrina Social de la Iglesia: Fuentes y principios de los derechos humanos". *Revista Prolegómenos Derechos y Valores* v. 15. n.° 30: 99-117. https://www.redalyc.org/pdf/876/87625443006.pdf.

Francisco, Papa. 2015. *Laudato si'*. *AAS*. v. 107, n.° 9, 07-04-2023. https://www.vatican.va/archive/aas/documents/2015/acta-settembre2015.pdf.

Hernández Álvarez, O. 2019. "El trabajo decente: perspectivas latinoamericanas". JusLaboris. 04 de abril de 2023. https://juslaboris.tst.jus.br/handle/20.500.12178/200501.

"How to evaluate the work of care". 2021. *The economy of Francesco official channel*. https://www.youtube.com/watch?v=XcowIvZQMoo&t=29s.

López Ahumada, José Eduardo. 2017. "Igualdad y trabajo decente en América Latina: un debate recurrente". *Noticias Cielo. ADAPT University Press*. v. 5, n.° 3.

_____. 2021 "Trabajo y pobreza desde la perspectiva de os derechos humanos". *Papeles de discusión* (IELAT, Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos), n.° 22: 8-17.

Organización Internacional del Trabajo. "Panorama laboral 2021.América Latina y el Caribe". 4 de abril de 2023. https://www.ilo.org/americas/publicaciones/WCMS_836196/lang--es/index.htm.

"Paco de Asís. Economía de Francisco". 2022. *Noticias Obreras*. 24 de septiembre. https://www.noticiasobreras.es/2022/09/pacto-de-asis-economia-de-francisco/.

Somavía, Juan. "El trabajo decente. Una lucha por la dignidad humana". 09-10-2014. 04 de abril de 2023. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-santiago/documents/publication/wcms_380833.pdf.

El trabajo como clave de la cuestión social

Omar Carrera*

Resumen

El Papa Juan Pablo II afirmaba: el trabajo humano es una clave, quizá la clave esencial, de toda la cuestión social si tratamos de verla desde el punto de vista del bien del hombre. El futuro de la humanidad y del planeta entero se juegan en el valor trabajo y todo lo que éste conlleva. El trabajo ha configurado la vida individual y social de las personas a lo largo de toda historia. El progreso de nuestras sociedades se debe al ingenio y a la inventiva de los hombres que han puesto su trabajo en común para la construcción de un mundo mejor.

El trabajo humano está detrás de lo mejor de nuestra sociedad, pero también detrás de muchas realidades vergonzosas como especie humana. El hambre y la pobreza extrema sufrida por una parte considerable de la población, especialmente campesinos e indígenas, la desintegración familiar provocada por la tragedia de la migración, el descubrimiento implacable y ostensible de la desigualdad, el cambio climático que amenaza con destruir toda vida en este planeta, todo ello tiene detrás la realidad del trabajo y la actividad humana.

Se hace perentorio repensar nuestra forma de producir, consumir y vivir. Para ello se hace imprescindible repensar el trabajo. El sistema capitalista y productivista han considerado el trabajo sólo desde un punto de vista rentable y utilitarista. ¿Qué producir y cómo hacerlo? ¿trabajar menos, para trabajar todos? ¿cuáles son los trabajos esenciales? Son algunas preguntas que intentaremos iluminar.

Palabras clave: trabajo humano; cuestión social; sociedad.

* Sacerdote diocesano de la arquidiócesis de Santiago de Guatemala. Rector del Seminario Mayor Nacional de la Asunción, Guatemala; licenciado en teología patrística por el Instituto Patrístico Agustiniano, Roma. Catedrático de Patrología y de Teología Latinoamericana en el Instituto Teológico, Seminario Mayor de la Asunción.

Introducción

Creado el hombre a imagen y semejanza de Dios, mediante su trabajo participa en la obra del Creador. El trabajo del hombre por tanto está vinculado en una obra mucho más grande que la suya propia, y contribuye a un plan que trasciende su tiempo y espacio para situarse en otros registros. El trabajo humano no se circunscribe sólo en el tiempo *cronos*, sino que se inserta en el tiempo *kairós*, el tiempo oportuno, el tiempo propicio. El trabajo humano con su inventiva y creatividad va configurando el espacio en el cual el hombre se mueve, vive y existe. Es por ello que en el mundo del trabajo se juega, en buena parte, la vida individual, familiar y social de las personas. El Papa Juan Pablo II afirmaba, en *Laborem exercens:*

> El trabajo humano es una clave, quizá la clave esencial, de toda la cuestión social si tratamos de verla desde el punto de vista del bien del hombre. Y la solución, o mejor, la solución gradual de la cuestión social, que se presenta de nuevo constantemente y se hace cada vez más compleja, debe buscarse en la dirección de hacer la vida humana más humana, entonces la clave, que es el trabajo humano, adquiere una importancia fundamental y decisiva[1].

Y en la misma carta encíclica, el Papa presenta el trabajo, como una buena noticia, como un evangelio. ¿Qué ha sucedido para que muchas personas no perciban el trabajo como una buena noticia y fuente de alegría? ¿por qué muchas personas no poseen trabajo o poseen sólo uno precario, lacerando su dignidad?

Espiritualidad del trabajo

La creación narrada en la Biblia nos da algunas claves de la espiritualidad del trabajo. Dios ha creado "con su trabajo" el mundo para el bien y el sostenimiento de todos los hombres, y no sólo para el enriquecimiento de algunos pocos. Por tanto, todo trabajo tiene una función social y está en última instancia ordenado para el bienestar y la alegría de los hombres.

[1] Juan Pablo II. Carta encíclica, *Laborem Excercens* (14 de septiembre 1981), 3.

> El mundo existe para todos, porque todos los seres humanos nacemos en esta tierra con la misma dignidad[2]. La Iglesia desde sus inicios ha asumido el principio universal del destino común de los bienes creados: Dios ha dado la tierra a todo el género humano para que ella sustente a todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno[3].

Lo narrado en el relato de la creación, afirma también que Dios creó el mundo en seis días y descanso el séptimo. Un Dios que trabaja y descansa. El hagiógrafo al vincular a Dios con el trabajo-descanso, pone esta condición humana en el plano divino. Así, todo hombre tiene, por mandato divino, derecho a trabajar y a descansar. El trabajo y el descanso no son prerrogativas humanas, sino que derechos esenciales y fundamentales de todo hombre y constituyen parte inherente de la dignidad humana[4]. El trabajo-descanso son las dos caras de una misma moneda.

Pero, además, el trabajo divino está en plena armonía con el medio ambiente y con el hombre. Esta clave espiritual es de vital actualidad. En un mundo donde la actividad humana ha dejado de estar en sintonía con los ecosistemas y con sus ciclos vitales y cósmicos (agua, tierra, aire…), donde la constelación de la actividad humana, en muchas ocasiones, denigra y deshumaniza a la persona y, degrada y envenena el planeta, nos estamos dirigiendo al peor de los mundos posibles. En esta lógica demencial, donde reina el espíritu del mercado, producir lo más posible al menor precio, para obtener la mejor rentabilidad, el trabajo humano se convierte en mercancía y la persona en mero instrumento.

Cuando el espíritu del trabajo está en contradicción y en lucha con el espíritu vital del planeta, donde lo que importa es simplemente producir más, movidos por el espíritu de la codicia y de la acumulación, entonces el trabajo humano ha dejado de ser una buena noticia para nuestra casa común y por consecuencia ha dejado de ser evangelio para el hombre.

---

2 Francisco. Carta encíclica, *Fratelli Tutti* (03 de octubre 2020), 118.

3 Juan Pablo II. Carta encíclica *Centessimus annus* (1 de mayo 1991), 31.

4 **Artículo 23.** 1. Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo.2. Toda persona tiene derecho, sin discriminación alguna, a igual salario por trabajo igual. 3. Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por

Trabajo y dignidad humana

El trabajo está al servicio del hombre y no su contrario. Si algún trabajo no dignifica al hombre, no lo humaniza, se estaría prostituyendo la naturaleza misma del trabajo. "No hay duda que el trabajo tiene un elemento ético, el cual está vinculado completa y directamente al hecho de que quien lo lleva a cabo es una persona, un sujeto consciente y libre"[5]. Es el reconocimiento teórico y práctico de que quien trabaja debe ser siempre fin y sujeto del trabajo y no meramente medio, instrumento, recurso o capital humano.

> Todo esto da testimonio en favor de la obligación moral de unir la laboriosidad como virtud con el orden social del trabajo, que permitirá al hombre hacerse "más hombre" en el trabajo y no degradarse a causa del trabajo perjudicando no solo sus fuerzas físicas (lo cual, al menos hasta un cierto punto, es inevitable) sino, sobre todo, menoscabando su propia dignidad y subjetividad[6].

Por tal motivo siempre nos debemos preguntar sobre el sujeto del trabajo y sus condiciones.

Trabajo y medio ambiente

Nos encontramos hoy en un cambio de época y no solamente en una época de cambios. El cambio climático es un acontecimiento histórico a escala planetaria. Se hace urgente arreglar los problemas de las décadas pasadas y para ello necesitamos una cantidad considerable de trabajo. El desgaste de las personas y del medio ambiente ha sido el resultado de las políticas económicas neoliberales, donde ha prevalecido el criterio del máximo beneficio, sin tener en cuenta el coste social y ambiental. De esta manera el trabajador ha sido considerado un recurso más en la cadena productiva, descartándolo cuando ya el sistema lo ha exprimido hasta la enfermedad o la muerte. Lógica que ha sido implementada también para los recursos naturales.

Se necesita hacer una bifurcación en el aparato productivo e instaurar, una vez por todas, la regla verde que consiste en no tomar de la naturaleza

cualesquiera otros medios de protección social. 4. Toda persona tiene derecho a fundar sindicatos y a sindicarse para la defensa de sus intereses. **Artículo 24.** Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas.

5 Juan Pablo II. Carta encíclica, *Laborem Excercens* (14 de septiembre 1981), 6.

6 Ibid., 9.

más de lo que ella puede restituir. Se debe cambiar los métodos de trabajo, los modos de producir y consumir. Se hace urgente realizar una planificación ecológica en el Continente en donde la totalidad de las cadenas productivas y circuitos colectivos de los cuales depende nuestra existencia cotidiana estén en armonía con el ser humano y con el medio ambiente.

Pero también se debe disponer de medios humanos y materiales para afrontar las nefastas consecuencias que producirá el cambio climático. Es necesario el ingenio humano y su laboriosidad para hacer frente al desafío que se nos presenta. Todos los sectores, público y privado, populares y académicos, deben de involucrarse y comprometerse para transformar nuestro estilo de vida. El progreso humano es, en definitiva, el resultado del progreso ecológico y social, y no sólo y exclusivamente del progreso económico. "Hay reglas económicas que resultaron eficaces para el crecimiento, pero no así para el desarrollo humano integral. Aumentó la riqueza, pero con inequidad, y así lo que ocurre es que nacen nuevas pobrezas"[7].

El sistema capitalista y la ideología neoliberal fabricaron, en síntesis, un mundo menos humano, menos igualitario, menos libre y menos fraterno.

En este contexto, el ámbito del trabajo puede ser la clave, no sólo para lo social sino también para lo ambiental. Lo ambiental es social. De ahí que el trabajo debe salir de esa lógica de mercado. No todo puede ser pensado desde el concepto de mercancía, que se vende y se compra. Pues el trabajo es vida y tiempo de seres humanos.

El hombre tiene derecho a vivir de su trabajo

Las primeras palabras de la encíclica marcan y subrayan el valor trabajo, señalando el para qué del trabajo: "con su trabajo el hombre ha de procurarse el pan cotidiano, contribuir al continuo progreso de las ciencias y la técnica, y sobre todo a la incesante elevación cultural y moral de la sociedad en la que vive en comunidad con sus hermanos"[8].

Para que el hombre pueda vivir de su trabajo, procurarse el pan cotidiano, primero debe poseer uno. El trabajo-descanso no es una prerrogativa

7 Francisco. Carta encíclica, *Fratelli Tutti* (03 de octubre 2020), 24.

8 Juan Pablo II. Carta encíclica, *Laborem Excercens* (14 de septiembre 1981), Introducción.

humana, sino un derecho esencial y fundamental de todo hombre y de toda mujer, y constituye parte inherente de la dignidad humana. Los trabajadores de nuestros pueblos no reclaman cosas extraordinarias o lujos innecesarios sino derechos fundamentales. Reclaman llanamente lo que el sentido común exige, a saber: poder trabajar y, con su salario, poder vivir conforme a la dignidad humana, ellos y sus familias. "El trabajo es, en cierto sentido, una condición para ser posible la fundación de una familia, ya que ésta exige los medios de subsistencia, que el hombre adquiere normalmente mediante el trabajo"[9].

De ahí que se debe revisar periódicamente el salario mínimo para que éste al menos llegue a satisfacer lo que representa la canasta básica para una familia promedio. El precio del agua, del gas, de la electricidad, de la gasolina, de los alquileres de vivienda y de los productos de primera necesidad no deben estar a merced de los mercados y de los especuladores inescrupulosos si se quiere proteger al trabajador y garantizarle una vida digna. Políticas de Estado en educación y salud, gratuitas y de calidad, deben impulsarse y llevarse a cabo para que todo trabajador pueda vivir de su trabajo. Si este principio básico no se cumple, si el trabajador no puede llevar el pan cotidiano a su mesa, y vivir una vida digna, el flagelo de la migración seguirá en aumento, y la crisis social instaurada *ad aeternum* en nuestro Continente, se transformará ineluctablemente en una crisis política, y en ocasiones violenta, como se ha visto algunas veces en nuestros países.

Trabajo y desigualdades

El hombre más rico de América Latina es el mexicano Carlos Slim; el año pasado (2022), ganó un total de 18,400 millones de dólares. Esta suma corresponde a 1,533 millones al mes, 51 millones al día, 2.1 millones por hora, 35,500 dólares por minuto y 715 dólares por segundo. El salario mínimo en México este año 2023, después de un aumento de 20% con respecto al año 2022, es de 325 dólares al mes. Carlos Slim gana cada segundo más del doble de lo que gana un mexicano de a pie al mes.

Para que una persona con el salario mínimo en México pueda llegar a ganar el salario de un año del Carlos Slim, debería trabajar sin parar más de

[9] Juan Pablo II. Carta encíclica, *Laborem Excercens* (14 de septiembre 1981), 10.

4 millones de años. Según la ciencia hace 4 millones de años se comenzó a formar la Tierra.

Nos preguntamos entonces: ¿el trabajo del señor Slim vale 4 millones más que el trabajo de una cajera de un supermercado? O tal vez, ¿el señor Slim trabaja 4 millones más que un campesino o que un vendedor de teléfonos? No habrá que ser un genio para saber que esta injusta desigualdad tiene su fundamento en la perversa distribución de la riqueza. Riqueza que además es creada por el trabajo humano. "El compromiso en favor de la justicia debe estar íntimamente unido con el compromiso en favor de la paz en el mundo contemporáneo. (...) La distribución desproporcionada de la riqueza y la miseria (...), exigen una justa distribución y la búsqueda de vías para el justo desarrollo de todos"[10].

Trabajo y feminismo

En esta misma perspectiva de desigualdad se sitúa la realidad de la mujer en el mundo laboral. Aún existen diferencias salariales entre hombres y mujeres por el mismo trabajo realizado. Las oportunidades de crecimiento profesional para las mujeres son menores, y la presencia de mujeres en altos cargos empresariales y políticos es aún escasa. La mayoría de los trabajos parciales los realizan las mujeres, siendo las mujeres las que más están en situación de vulnerabilidad laboral. Urge valorizar y remunerar mejor los trabajos hechos en su mayoría por mujeres: enfermeras, trabajadoras domésticas, asistentes de guarderías, asistentes sociales, acompañantes de niños en situación de discapacidad, cajeras de supermercados. Muchos de estos trabajos salieron a luz en la reciente crisis sanitaria y fueron considerados como trabajos de primera línea y esenciales. Estos trabajos del cuidado y la atención al otro sostienen nuestras sociedades y nuestras economías. Queda todavía una deuda pendiente con tantas mujeres que "arrimaron el hombro" en la reciente crisis sanitaria y continúan haciéndolo.

Trabajar menos, para trabajar todos, para trabajar mejor

Si el trabajo es un derecho fundamental del ser humano, es importante que tal derecho sea universal. Para tal objetivo una solución viable y eficaz

[10] Ibid., 21.

podría ser la reducción del tiempo de trabajo. Organizar mejor el trabajo, y reorganizar el tiempo de trabajo en el día, en la semana y en la vida, puede favorecer para que una sociedad alcance tasas de desempleo más bajas y llegar al pleno empleo. Además, preserva la salud de los y las trabajadoras, y los hace más eficientes y satisfechos, en definitiva, más felices. Muchas empresas en el mundo entero han implementado la semana de los cuatro días, reduciendo de 40 a 35 horas a la semana el tiempo laboral y los resultados han sido asombrosos tanto en el ámbito económico como social.

Desde hace al menos tres siglos la reducción del tiempo de trabajo ha sido materia de lucha social. Se ha ido reduciendo significativamente el tiempo de trabajo y sin embargo la rentabilidad y la producción no han dejado de crecer. Esto debido en buena parte por la mecanización de muchas tareas. En la actualidad tenemos además la ventaja de estar en la era digital, poseemos la robotización, la inteligencia artificial, el *big data*, que sabiéndolos usar son aliados para la humanidad. Todo ello nos puede ayudar a reducir el tiempo de trabajo remunerado, sin perder lo alcanzado en materia de salarios justos y dignos.

El tiempo es materia política. El tiempo libre no es tiempo inútil, infructuoso o improductivo. Imaginemos las posibilidades de contar con un día menos de trabajo por semana: pasar más tiempo con la familia y los amigos, hacer deporte o aprender un idioma, realizar algún pasatiempo, conocer algún lugar, comprometerse con los más pobres y desfavorecidos, compartir las tareas domésticas, asociarse en movimientos o grupos políticos, sociales, culturales o artísticos…

Conclusión

La pandemia del COVID 19 ha sido una experiencia dolorosa, pero nos ha dejado invaluables lecciones. Nos mostró, entre otras cosas, los trabajos que están en la base de las sociedades y de los cuales no se pueden prescindir. Trabajos además que sostienen nuestras economías pero que nuestras sociedades valoran poco y remuneran peor.

Tres sectores salieron a luz como indispensables, y en los cuales los gobiernos y los empresariados deben invertir: la agricultura, hoy una agricultura biológica y libre de pesticidas. Sabemos las condiciones del campesinado local y las dificultades que estos tienen para subsistir.

> El trabajo del campo conoce no leves dificultades tales, como el esfuerzo físico continuo y a veces extenuante, la escasa estima en que está considerado socialmente hasta el punto de crear entre los hombres de la agricultura el sentimiento de ser socialmente unos marginados, hasta acelerar en ellos el fenómeno de la fuga masiva del campo a la ciudad y desgraciadamente hacia condiciones de vida todavía más deshumanizadoras[11].

El segundo sector es el de la salud y la investigación médica; sector que debe crecer en la prevención de enfermedades. Se debe hacer una lucha constante para favorecer un cambio de estilo vida, que favorezca el buen vivir, combatiendo todo aquello que produzca enfermedades evitables. La atención médica en todas las comunidades y a todas las personas es un imperativo evangélico, encarnado por la persona de Jesucristo que pasó sanando a los enfermos. Por último, el sector de los servicios públicos que garanticen una vida digna y amigable con el ambiente (agua potable, electricidad, extracción de la basura, telecomunicaciones, transporte, educación, vivienda…).

El reto de nuestra generación es colosal, desafiante y sobre todo vital. Para ello todos los sectores de la sociedad deberán comprometerse y entusiasmarse. Pero antes de ello tendremos que arrojar luz a las siguientes preguntas: ¿qué producir?, ¿cómo producir?, ¿dónde producir?, ¿cuánto producir?, y sobre todo ¿para qué producir? Este artículo ha querido ser un aporte humilde a este objetivo.

Referencias bibliográficas

Francisco, Carta encíclica, *Fratelli Tutti*. San Salvador: San Pablo, 2020.

Juan Pablo II, Carta encíclica *Centessimus annus*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 1991.

_____. Carta encíclica, *Laborem Excercens*. Ciudad de Guatemala: Imprenta Iberia, 1981.

[11] Ibid., 21.

El aporte empresario

Ángeles Furlani*

Resumen

Esta ponencia se encuadra en el Sueño Social, tema general viejas/nuevas demandas sociales: tierra, techo y trabajo en América Latina y el Caribe, y dentro del tema específico superar la precariedad, la informalidad y la explotación laboral, tanto en las economías formales como en las de subsistencia. Parte de reflexiones de la autora, animadas por el ejemplo de Enrique Shaw, y haciendo referencia a enseñanzas que el Papa Francisco dirige a empresarios.

El objetivo es mostrar cómo cuando el empresario se guía por los principios y valores de la DSI, hace un aporte a la sociedad, agregando valor en la cadena productiva y a la sociedad en su conjunto. Y cómo cuando no es así, le resta valor a su ejercicio productivo.

El aporte fundamental de los empresarios a la sociedad se da a través de fuentes genuinas de trabajo que tengan impacto positivo en la calidad de vida de las personas, contribuyendo al bien común, respetando la dignidad humana y armonizando la relación con Dios, los hermanos y la naturaleza. En palabras de Enrique Shaw, fundador de ACDE, "debemos crear trabajo... y cuanto más eficiente sea nuestra labor, más recursos tendrá la Providencia para repartir entre pobres y necesitados"[1].

También se resalta la importancia de vivir la sinodalidad dentro de las mismas empresas ya que, al decir de Francisco "la construcción de una comunidad justa, económica y socialmente para todos, la tienen que hacer todos: sindicalistas y empresarios, trabajadores y dirigentes"[2].

Palabras clave: Doctrina Social de la Iglesia; empresarios – aporte social; trabajo.

* Argentina. Licenciada y profesora en Administración de Empresas, y magíster en Doctrina Social de la Iglesia. Actualmente es miembro de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresas (ACDE). Anteriormente ha pertenecido al equipo de Pastoral Social de Mendoza.

Introducción

Superar la precariedad, la informalidad y la explotación laboral es un gran desafío que involucra a los empresarios, pero también al Estado, a los trabajadores, a los sindicalistas y a la sociedad en su conjunto. Pueden aplicarse acá las palabras del Papa Francisco: "En esta barca, estamos todos."[3]

Los empresarios cristianos, o mejor aún, los cristianos empresarios, están llamados a hacer un gran aporte a la sociedad; es esa su vocación fundamental, y ese aporte además de la producción de bienes y servicios consiste en la creación de fuentes genuinas de trabajo que tengan impacto en la mayor calidad de vida de las personas. Esto debe hacerse a través de una administración eficiente que asegure la continuidad de la fuente de trabajo, la propia en forma directa y la de los proveedores en forma indirecta. Al pensar en la misión de los empresarios, como generadores de fuentes de trabajo, vienen a la mente las palabras de Jesús al ver a la muchedumbre hambrienta: *denles ustedes mismos de comer*[4]. Y es que, tal como lo expresa el título del libro de Guillermo Sandoval "las manos humanas son las manos de Dios", el cristiano empresario está llamado a aplicar en forma permanente el método del ver, juzgar y actuar, estando atento, acompañando a sus colaboradores y haciendo un discernimiento conjunto, dejándose guiar por la verdad, viviendo en el día a día la justicia, respetando la libertad de los demás sin imposiciones arbitrarias, y viviendo esas relaciones laborales con sincera caridad.

No se es empresario por ser dueño de una empresa sino por asumir la gran responsabilidad social de dirigirla de forma tal que se vaya construyendo el bien común, respetando siempre la dignidad de las personas, la de empleados, dirigentes, clientes, proveedores, funcionarios del Estado, vecinos, etc.

---

1 Critto, Adolfo, *Enrique Shaw: Notas y apuntes personales*, recopilador (Buenos Aires: Editorial Claretiana, 2011), 19

2 Francisco, *Videomensaje Del Santo Padre al XXIV Encuentro Anual ACDE - Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa*, Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2021. https://www.vatican.va/content/francesco/es/events/event.dir.html/content/vaticanevents/es/2021/630/videomessaggio-acde.html

3 Francisco, *Momento extraordinario de oración en tiempos de epidemia*, Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2020. https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2020/documents/papa-francesco_20200327_omelia-epidemia.html

4 Mt 14, 16.

Problema que se aborda

Partiendo de la realidad que vivimos día a día, es posible observar en forma frecuente y principalmente en las relaciones comerciales y laborales, la naturalización de prácticas que, generalmente ejerciendo algún tipo de ventaja, no necesariamente competitiva sino abusiva, y de diversas maneras, quitan algo de valor (tiempo, dinero, etc.) o cargan costos propios de un integrante a otro integrante de la cadena productiva. Muchas veces se disfrazan de avance tecnológico, otras de reducción de costos, etc. Es lo que podríamos llamar "VALOR QUITADO", el cual no siempre se mide y, en caso de hacerlo, sería difícil poder cuantificarlo. Pero, cuantificado o no, mensurable o no, existe, y en cuanto tal, en cuanto "VALOR QUITADO", no aporta al bien común sino más bien a intereses particulares.

Desarrollo

Este VALOR QUITADO puede recaer sobre cualquier integrante de la cadena productiva.

A los clientes de la empresa se les quita valor cuando no son atendidos en tiempo y forma, cuando las mercaderías no son entregadas a tiempo, cuando los intereses por la financiación son abusivos, cuando se les trasladan costos pero no se disminuye el precio de los bienes, cuando no se dispone de la cantidad de personal suficiente para atender al público (con lo cual se quitan puestos de trabajo para la sociedad y tiempo de los clientes que deben esperar más de lo que sería justo), con la imposición de servicios técnicos a distancia (que también quitan puestos de trabajo y trasladan parte del costo al cliente que debe disponer de tiempo para realizar tareas que no le son propias), etc.

Ocurre también puertas adentro de la empresa cuando se quita posibilidad de trabajar al no delegar —haciendo caso omiso a la subsidiariedad y dificultando la participación—, cuando se sobrecarga al empleado trasladando tareas propias del nivel superior —lo que tampoco se condice con la subsidiariedad—, o sobre exigiéndolo con tareas de otro puesto laboral no cubierto —lo que no demuestra el necesario cuidado de la dignidad de la persona y quita un puesto de trabajo a la sociedad—, etc.

Se quita al Estado y a través de él a la sociedad cuando no se pagan los impuestos debidos (algunas veces ya cobrados a los clientes como en el caso del IVA) —con lo cual se quitan recursos que deberían tener otro destino, como servicios médicos o recursos educativos—, etc.

El Estado también resta valor en la cadena productiva al abusar de su poder quitando a las empresas ganancias lícitas cuando los impuestos son excesivos, arbitrarios, etc.

Clientes, empleados, proveedores, competidores, el Estado, la sociedad en su conjunto, todos forman parte ejerciendo o sufriendo el VALOR QUITADO, es decir, de alguna manera el caldo de cultivo en el que se generan tantas injusticias e inequidades es un sistema que ha naturalizado como práctica habitual el quitar valor a otro integrante de la cadena productiva.

Y surgen preguntas. ¿Acaso en la cadena productiva no deberíamos todos ganar, lo justo, no un ganar a costa de? Porque eso no es ganar sino ganarle al otro, sacarle al otro algo de él. ¿De qué manera se produce el VALOR QUITADO y qué relación tiene con los principios y valores de la Doctrina Social de la Iglesia? Siguiendo a San Agustín cuando se preguntaba "¿qué otra cosa es el mal, sino la privación del bien?", podríamos preguntarnos sí estas maneras de relacionarnos que restan valor ocurren porque no se siguen los valores y principios que nos enseña la Doctrina Social de la Iglesia, los cuales, en definitiva, surgen del mismo mensaje evangélico.

Cuando las relaciones en la cadena productiva no se manejan con los valores de la justicia, la libertad y la verdad, se imponen costos sin dar opciones reales y muchas veces, la mayoría, engañando. Claro está que cuando esto ocurre, no es la caridad la que impulsa las acciones. Y así entonces no se reconoce la dignidad de las personas, no se las respeta, sino que se las instrumentaliza, o no se persigue el bien común y se utiliza cualquier medio con tal de lograr el bien particular, o no se facilitan instancias de participación para todos sino solo para algunos y se cae en el favoritismo, es decir, no se respetan los principios que enseña la Iglesia en materia social.

Esta ponencia no pretende quedarse en la mera denuncia de un mal, por cierto, muy generalizado, sino en algo más importante como lo es el anuncio. Tal como lo expresaba Juan Pablo II "el anuncio es siempre más importante que la denuncia"[5]. A tal fin vale la pena resaltar algunas palabras del Papa Francisco a los empresarios, que son un llamado a guiarse no por los valores mundanos sino por los valores evangélicos, respetando la dignidad humana,

[5] Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Socialis*, Roma, Librería Editrice Vaticana, 1987, n.° 41. https://www.vatican.va/content/johnpaulii/es/encyclicals/documents/hf_jpii_enc_30121987_sollicitudo-rei-socialis.html

buscando el bien común, propiciando la participación, generando fuentes de trabajo, viviendo las enseñanzas de la DSI en el día a día de la actividad empresarial. Es así como se realiza un aporte valioso a la sociedad toda para poder superar la precariedad, la informalidad y la explotación laboral.

Partamos de reconocer que, a pesar de las dificultades, las enseñanzas de la DSI son el mejor camino a seguir, porque su raíz es el Evangelio:

> …, no es fácil, en la vida cotidiana, conciliar las exigencias de la fe y de la Doctrina Social de la Iglesia con las necesidades y los límites impuestos por las leyes del mercado y de la globalización. Pero creo que los valores evangélicos que queréis poner en práctica en la gestión de vuestras empresas, así como en las múltiples relaciones que mantenéis en el marco de vuestras actividades, brindan la oportunidad para un auténtico e insustituible testimonio cristiano[6].

> La mirada cristiana de la economía y de la sociedad que es distinta de la mirada pagana o de la mirada ideológica, es cristiana y nace del mensaje de Jesús, de las bienaventuranzas, de Mateo 25, de ahí nace la mirada. … Tenemos que ir por el camino de la economía social. …Y para generar empleo es importante el poder de las PIME, porque de abajo viene la creatividad siempre. Por lo tanto, ir hacia el bien común, con el gesto de crear empleo[7].

Por otra parte, lo que obramos debe tener siempre su raíz en la relación con Dios para que las relaciones con los demás y con la naturaleza sean consecuencia de ello:

> el emprendedor católico, para poder ser signo de la presencia de Dios en el mundo de la economía y del trabajo, tiene que cuidar la relación con el Señor. El capital más importante que podemos tener es el capital espiritual. Cuando el Señor toca nuestros corazones, ampliamos nuestra mirada y somos capaces de ver a los necesitados, de cuidar la creación; somos capaces de poner en primer lugar

6 Francisco, *Discurso del Santo Padre Francisco a un grupo de jóvenes empresarios franceses*, Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2019. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/december/documents/papafrancesco20191202_imprenditoricattolici-francesi.html

7 Francisco, *Videomensaje del Santo Padre al XXIV Encuentro Anual ACDE - Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa*, Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2021. https://www.vatican.va/content/francesco/es/events/event.dir.html/content/vaticanevents/es/2021/6/30/videomessaggio-acde.html

> el bien común, el "nosotros" propio de una familia, para dejar de lado la lógica mundana del "yo", del éxito, del dominio, del dinero, excluyendo a los demás[8].

La vocación del cristiano empresario es servir buscando el bien común:

> Las empresas no deben existir para ganar dinero, aunque el dinero sirva para medir su funcionamiento. Las empresas existen para servir[9].
>
> ...que la actividad de todas sus empresas promueva siempre y eficazmente el bien común[10].
>
> ...Recuerdo a los empresarios su verdadera vocación: producir riqueza al servicio de todos. La actividad empresarial es esencialmente «una noble vocación orientada a producir riqueza y a mejorar el mundo para todos. ... En sus designios cada hombre está llamado a promover su propio progreso, y esto incluye fomentar las capacidades económicas y tecnológicas para hacer crecer los bienes y aumentar la riqueza[11].

Todos estamos involucrados en la construcción de una mejor sociedad, más justa y fraternal:

> Y la construcción de una comunidad justa, económica y socialmente para todos, la tienen que hacer todos: sindicalistas y empresarios, trabajadores y dirigentes[12].

---

8 Francisco, *Discurso del Santo Padre Francisco a un grupo de empresarios mexicanos*, Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2023. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2023/february/documents/20230217imprenditori-messico.html

9 Francisco, *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en una Conferencia de la Unión Internacional de Empresarios Católicos (UNIAPAC)*, Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2016. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/november/documents/papa-francesco_20161117_conferenza-uniapac.html

10 Francisco, ob. cit.

11 Francisco, *Videomensaje del Santo Padre Francisco con motivo de la 109 Reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo*, Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2021. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2021/documents/20210617-videomessaggio-oil.html

12 Francisco, *Videomensaje Del Santo Padre Al XXIV Encuentro Anual ACDE - Asociación Cristiana de dirigentes de Empresa*, Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2021. https://www.vatican.va/content/francesco/es/events/event.dir.html/content/vaticanevents/es/2021/6/30/videomessaggio-acde.html

> Las relaciones de justicia entre dirigentes y trabajadores deben ser respetadas y exigidas por todas las partes; pero, al mismo tiempo, la empresa es una comunidad de trabajo en la que todos merecen un respeto y un aprecio fraternal por parte de los superiores, colegas y subordinados. El respeto del otro como hermano debe extenderse también a la comunidad local en la que se ubica físicamente la empresa y, en cierto modo, todas las relaciones jurídicas y económicas de la empresa deben estar moderadas, envueltas en un ambiente de respeto y fraternidad[13].
>
> No cabe duda de que nuestro mundo tiene una urgente necesidad de «una economía diferente, la que hace vivir y no mata, que incluye y no excluye, que humaniza y no deshumaniza, que cuida la creación y no la depreda» … Todos tienen el derecho de participar en la vida económica y el deber de contribuir, según sus capacidades, al progreso del propio país y de la entera familia humana […]: es un deber de solidaridad y de justicia, pero también es la vía mejor para hacer progresar a toda la humanidad[14].

También nos señala Francisco la estrecha relación entre la dignidad humana y el trabajo:

> …la puerta a la dignidad de un hombre es el trabajo. No basta con llevar el pan a casa, es necesario ganar el pan que llevo a casa… El trabajo debe ser entendido y respetado como un proceso que va mucho más allá del intercambio comercial entre empleador y trabajador. … un trabajo que cuida contribuye a la restauración de la plena dignidad humana, contribuirá a asegurar un futuro sostenible a las generaciones futuras[15].
>
> El trabajo expresa y alimenta la dignidad del ser humano, le permite desarrollar las capacidades que Dios le regaló, le ayuda a

[13] Francisco, *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en una Conferencia de la Unión Internacional de Empresarios Católicos (UNIAPAC)*, Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2016. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/november/documents/papafrancesco20161117_conferenza-uniapac.html

[14] Francisco, *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Congreso Mundial de UNIAPAC*, Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2022. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2022/october/documents/20221102congresso-uniapac.html

[15] Francisco, ob. cit.

tejer relaciones de intercambio y ayuda mutua, le permite sentirse colaborador de Dios para cuidar y desarrollar este mundo, le hace sentirse útil a la sociedad y solidario con sus seres queridos[16].

Toda injusticia que se comete contra una persona que trabaja es un atropello a la dignidad humana, incluso a la dignidad del que comete la injusticia: se baja el nivel y se termina en esa tensión de dictador-esclavo. En cambio, la vocación que Dios nos da es muy hermosa: crear, recrear, trabajar. Pero esto puede hacerse cuando las condiciones son justas y se respeta la dignidad de la persona[17].

Colaboren en crear fuentes de trabajo digno, estables y abundantes[18] Busquemos soluciones que nos ayuden a construir un nuevo futuro del trabajo fundado en condiciones laborales decentes y dignas, que provenga de una negociación colectiva, y que promueva el bien común, una base que hará del trabajo un componente esencial de nuestro cuidado de la sociedad y de la creación. En ese sentido, el trabajo es verdadera y esencialmente humano. De esto se trata, que sea humano[19].

Nunca debemos olvidar que todas nuestras capacidades, incluso el éxito en los negocios, son dones de Dios y «tendrían que orientarse claramente al desarrollo de las demás personas y a la superación de la miseria, especialmente a través de la creación de fuentes de trabajo diversificadas»[20].

16 Francisco, *Videomensaje del Santo Padre Francisco con motivo del 57° Coloquio de la Fundación Idea*, Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2021. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2021/documents/20211014-videomessaggio-idea-colloqium.html

17 Francisco, Homilía *El Trabajo es la vocación del Hombre*, Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2020. https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2020/documents/papa-francesco-cotidie_20200501_illavoro-primavocazione-delluomo.html

18 Francisco, *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en una Conferencia de la Unión Internacional de Empresarios Católicos (UNIAPAC)*, Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2016. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/november/documents/papa-francesco_20161117_conferenza-uniapac.html

19 Francisco, *Videomensaje del Santo Padre Francisco con motivo de la 109 Reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo*, Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2021. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2021/documents/20210617-videomessaggio-oil.html

20 Francisco, *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Congreso Mundial de UNIAPAC*, Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2022. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2022/october/documents/20221021-congresso-uniapac.html

Conclusión

Lo que la Iglesia enseña a través de su doctrina social, es un camino seguro para que el aporte empresario sea real, agregando valor en la cadena productiva, y dejando de lado esta tan naturalizada costumbre del valor quitado. La coherencia entre fe y vida no se limita a determinados ámbitos de nuestro quehacer cotidiano, sino que abarca también el mundo de los negocios y toda la actividad empresarial.

Para cerrar cito a Enrique Shaw, fundador de ACDE, Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa, quien decía:

> debemos…tener en cuenta la repercusión social de nuestros actos, ya que a diario se aplica o niega la Doctrina Social de la Iglesia, sin tener a veces noción clara de lo que se hace[21].
>
> Debemos crear trabajo… y cuanto más eficiente sea nuestra labor, más recursos tendrá la Providencia para repartir entre pobres y necesitados[22]. …la eficacia es la mejor garantía de la continuidad de trabajo para los obreros…[23].

En perfecta consonancia con las enseñanzas de la DSI, estas son solamente algunas de las tantas reflexiones que nos dejó Enrique Shaw, quien, con su vida y ejemplo, demostró que es posible conjugar el amor cristiano y la eficiencia empresarial, sin quitar valor en la cadena productiva sino haciendo un verdadero aporte para superar la precariedad, la informalidad y la explotación laboral.

Referencias bibliográficas

Critto, Adolfo, *Enrique Shaw: Notas y apuntes personales*, recopilador, Buenos Aires, Editorial Claretiana, 2011.

Francisco, *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en una Conferencia de la Unión Internacional de Empresarios Católicos (UNIAPAC)*,

[21] Critto, Adolfo, *Enrique Shaw: Notas y apuntes personales*, recopilador, Buenos Aires, Editorial Claretiana, 2011, p. 49.

[22] Critto, Adolfo, ob. cit, p. 19.

[23] Critto, Adolfo, ob. cit, p. 55.

Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2016. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/november/documents/papa-francesco_20161117_conferenza-uniapac.html

_____. *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en El Congreso Mundial de UNIAPAC*, Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2022. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2022/october/documents/20221021-congresso-uniapac.html

_____. *Discurso del Santo Padre Francisco a un grupo de empresarios mexicanos*, Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2023. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2023/february/documents/20230217-imprenditori-messico.html

_____. *Discurso del Santo Padre Francisco a un grupo de jóvenes empresarios franceses*, Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2019. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/december/documents/papa-francesco_20191202_imprenditoricattolici-francesi.html

_____. *Homilía del Santo Padre Francisco "El Trabajo es la Vocación del Hombre"*, Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2020. https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2020/documents/papa-francesco-cotidie_20200501_illavoro-primavocazione-delluomo.html

_____. *Momento extraordinario de oración en tiempos de epidemia*, Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2020. https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2020/documents/papa-francesco_20200327_omelia-epidemia.html

_____. *Videomensaje del Santo Padre Francisco con motivo del 57° Coloquio de la Fundación Idea*, Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2021. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2021/documents/20211014-videomessaggio-idea-colloqium.html

_____. *Videomensaje del Santo Padre al XXIV Encuentro Anual ACDE - Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa*, Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2021. https://www.vatican.va/content/francesco/es/events/event.dir.html/content/vaticanevents/es/2021/6/30/videomessaggio-acde.html

_____. *Videomensaje del Santo Padre Francisco con motivo de la 109 Reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo,* Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2021. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2021/documents/20210617-videomessaggio-oil.html

Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Socialis*, Roma, Librería Editrice Vaticana, 1987, n.° 41. https://www.vatican.va/content/johnpaulii/es/encyclicals/documents/hf_jpii_enc_30121987_sollicitudo-rei-socialis.html

Economia de Francisco e Clara: uma proposta de transformação socioambiental

Alan Faria Andrade Silva*

Resumo

A economia na atualidade está gerando um cenário de morte, exclusão, desumanização e devastação do meio ambiente, no qual as relações humanas e componentes da natureza, estão sendo objeto de barganha e moeda de troca para enriquecer alguns e não propondo a correta distribuição da riqueza produzida. Assim, diante do cenário do suicídio social, o Papa Francisco propõe aos jovens e todos a celebrar um "pacto para mudar a economia atual e atribuir uma alma à economia de amanhã", denominando de *Economy of Francesco* - EoF. Neste sentido, pretende-se compreender quais os elementos constitutivos para estabelecer da EoF e a inclusão de Santa Clara. Para tanto, necessitou-se socorrer dos documentos escritos pelo Papa Francisco sobre a EoF, investigação das informações contidas no site da comissão organizadora da EoF e em certa medida inclusões das observações dos integrantes que vivem o processo da EoF. Concluiu-se que as fontes da EoF, na atualidade, são: a carta convocatória de 2019, as experiências das 12 aldeias, a mensagem final do Papa Francisco para o evento de 2020 e em certa medida o magistério do atual bispo de Roma com os ensinamentos do seu inspirador, São Francisco de Assis.

Palavras-chave: economy of Francesco; Papa Francisco; santa Clara; desenvolvimento humano integral e solidário; revisão bibliográfica.

* Mestre e doutorando em Direito pela PUC/SP, integrante da Economy of Francesco e da Rede Latinoamericana da Economia de Francisco.

Introdução

O Papa Francisco convocou em meados de 2019 jovens economistas, empresários, ativistas sociais e acadêmicos do mundo todo para o evento chamado *Economy of Francesco* – EoF para iniciar um processo de mudança da economia atual para a economia do amanhã, que seria iniciado com um encontro em Assis – Itália nos dias 26 a 28 de março de 2020.

Entretanto, não se sabia que no período proposto para o encontro, teríamos a vivência da pandemia provocada pela COVID-19, a qual impossibilitou o encontro presencialmente dos jovens selecionados na cidade de São Francisco de Assis.

Diante disso, o comitê organizador do evento, alterou o encontro para um encontro virtual, o qual ocorreu entre os dias 19 e 21 de outubro de 2021 e de certa forma, percebeu-se mudança de toda proposta inicial e dinâmicas de trabalho.

Então, os jovens começaram a se reunir de forma online por meio de plataformas digitais para se conhecerem e iniciar o processo de construção da EoF.

Todavia, com a alteração do encontro presencial para o encontro virtual e diante da imprevisibilidade do encontro presencial no futuro, alguns jovens e simpatizantes da EoF começaram a debater, dialogar, construir eventos de forma online, inúmeras lives, textos publicados etc.; para pensar a EoF e ver caminhos possíveis de implementá-la em suas realidades.

Porém, ainda ressoa por vários jovens e simpatizantes, e principalmente para aqueles que não estão familiarizados com a proposto, o real significado, conceito e objetivo da *Economy of Francesco* para o mundo.

Com isso, é preciso resgatar dados básico que possam dar luzes aos questionamentos sobre o que é a EoF e o que deseja realmente.

A palavra fonte, do latim "*fons, fontis* (m.)" significa "*Fonte, nascente. Origem*, causa. Água" (Rezende; Blanchet, 2014, p. 149) e no dicionário da língua português.

Então, percebe-se a própria palavra fonte, nos orienta que aquilo é "nascente", "origem", "nascedouro" ou simplesmente "origem de alguma coisa" (Michaelis, 2021). Nesta toada, a origem da EoF instaura-se a partir da Carta do Papa Francisco para o evento *Economy of Francesco* do dia 01 de maio de 2019. Pois é por meio dela se inicia o conhecimento da proposta inicial.

Mas antes disso, parte do desejo do Papa Francisco em iniciar o processo mudança da economia atual para a economia do amanhã. Uma economia com alma, que faz viver, que inclui, que humaniza e cuida da criação.

Isto porque, Papa Francisco instaura no seu magistério papal um perfil de abertura de caminhos e construção de pontes, conforme nos ensina em sua Exortação Apostólica *Evangelii Gaudium* de 2013, "Dar prioridade ao tempo é ocupar-se mais com iniciar processos do que possuir espaços". (223).

Além disso, encontramos no Documento de Aparecida sinais para que possamos construir pontes para curar as feridas existentes no mundo tão diverso e impactado pela indiferença – 535 (Documento de Aparecida, 2007).

Outro aspecto que encontramos na EoF, como sendo uma proposta do líder da Igreja Católica Apostólica Romana, a qual possui esclarecimentos próprios quanto aos temas abordados pela EoF, como economia, sociedade, destinação dos bens e demais. Transmite a proposta ensinamentos pertinentes em seu magistério e naquilo que a Igreja ensina sobre economia, sociedade e aspectos sociais.

Ademais, Papa Francisco já vinha denunciando os males que a economia atual causando ao mundo, o que ele faz perfeitamente no documento "Querida Amazonia" (2020a).

Razão pela qual, é que, a EoF se insere dentro da Doutrina Social da Igreja, a qual possui os seguintes princípios: significado e unidade dos princípios, o princípio do bem comum, a destinação universal dos bens, o princípio de subsidiariedade, a participação, o princípio de solidariedade, os valores fundamentais da vida social e a via da caridade (Pontifício Conselho "Justiça e Paz", 2004). Princípios estes, que encontramos até o presente momento na EoF.

Por outra via, vemos tanto na carta do Papa Francisco para o evento de 2020, mais como uma carta convocatória de 2019, uma fala direta e clara

não somente para os jovens católicos, mas para todos os jovens e pessoas de boa vontade (conceito assim denominado para caracterizar os não católicos e crentes), que desejam somar forças para construirmos juntos a economia do amanhã.

Pesquisa da World Inequality Database (WID) de 2022

Em 2021, a World Inequality Database publicou a pesquisa em inglês "World Inequality Report 2022", sobre desigualdades no âmbito global. Os dados e as análises nela apresentados são baseados no trabalho de mais de cem pesquisadores realizado por quatro anos, em todos os continentes e que contribui para a Banco Mundial de Desigualdades (WID), constituído pelo Laboratório Mundial da Desigualdade (World Inequality Lab – WIL).

Seguem alguns resumos apresentados:

- Desigualdade global de renda e riqueza, 2021: Os 50% mais pobres globais capturam 8,5% da renda total medida em Paridade do Poder de Compra (PPC). Os 50% mais pobres globais possuem 2% da riqueza (na Paridade do Poder de Compra). Os 10% mais ricos globais possuem 76% da riqueza total das famílias e capturam 52% da renda total em 2021. Observe que os detentores de riqueza de topo não são necessariamente os detentores de renda superior. Os rendimentos são medidos após o funcionamento dos sistemas de pensões e de desemprego e antes dos impostos e transferências. (Chancel *et al.*, 2021, p. 10).

- A metade mais pobre fica para trás: 50% mais pobres, 40% do meio e 10% mais ricos em todo o mundo em 2021: Na América Latina, os 10% mais ricos capturam 55% da renda nacional, em comparação com 36% na Europa. O rendimento é medido após as contribuições para a pensão e o desemprego e os benefícios pagos e recebidos pelos indivíduos, mas antes dos impostos sobre o rendimento e de outras transferências. (Ibidem, p. 11).

- Top 10/Bottom 50 income gaps em todo o mundo, 2021: No Brasil, os 50% mais pobres ganham 29 vezes menos do que os 10% mais ricos. O valor é 7 na França. O rendimento é medido após os pagamentos de pensões e de desemprego e os benefícios recebidos pelos indivíduos,

mas antes de outros impostos que pagam e das transferências que recebem.

- A extrema concentração de capital: desigualdade de riqueza em todo o mundo, 2021: Os 10% mais ricos da América Latina capturam 77% da riqueza total das famílias, em comparação com 1% capturados pelos 50% mais pobres. A riqueza líquida das famílias é igual à soma dos ativos financeiros (por exemplo, capital próprio ou obrigações) e dos ativos não financeiros (por exemplo, habitação ou terrenos) detidos por indivíduos, líquidos das suas dívidas. (Ibidem, p. 12).

- Desigualdade de renda global: Razão T10/B50, 1820-2020: A desigualdade global, medida pela razão T10/B50 entre a renda média dos 10% mais ricos e a renda média dos 50% mais pobres, mais que dobrou entre 1820 e 1910, de menos de 20 para cerca de 40, e se estabilizou em torno de 40 entre 1910 e 2020. É muito cedo para dizer se o declínio na desigualdade global observado desde 2008 continuará. O rendimento é medido per capita após as transferências de pensões e de seguros de desemprego e antes dos impostos sobre o rendimento e a riqueza.

- Desigualdade de renda global: Entre vs. dentro da desigualdade do país (índice de Theil), 1820-2020: A importância da desigualdade entre países na desigualdade global geral, medida pelo índice de Theil, aumentou entre 1820 e 1980 e diminuiu fortemente desde então. Em 2020, a desigualdade entre países representa cerca de um terço da desigualdade global entre os países. O resto se deve à desigualdade dentro dos países. O rendimento é medido per capita após as transferências de pensões e de seguros de desemprego e antes dos impostos sobre o rendimento e a riqueza. (Ibidem, p. 13).

- Desigualdade de renda global, 1820-2020: A parcela da renda global que vai para os 10% mais altos rendimentos a nível mundial flutuou em torno de 50-60% entre 1820 e 2020 (50% em 1820, 60% em 1910, 56% em 1980, 61% em 2000, 55% em 2020), enquanto a parcela indo para os 50% mais baixos rendimentos tem sido geralmente em torno ou abaixo de 10% (14% em 1820, 7% em 1910, 5% em 1980, 6% em 2000, 7% em 2020). A desigualdade global sempre foi muito grande. Subiu entre 1820 e 1910 e mostra pouca tendência de longo prazo entre 1910 e 2020.

- O aumento da riqueza privada e o declínio da riqueza pública nos países ricos, 1970-2020: No Reino Unido, a riqueza pública caiu de 60% da renda nacional em 1970 para -106% em 2020. A riqueza pública é a soma de todos os ativos financeiros e não financeiros, líquidos de dívidas, detidos pelos governos. (Ibidem, p. 14).

- Taxa média anual de crescimento da riqueza, 1995-2021: As taxas de crescimento entre a metade mais pobre da população situaram-se entre 3% e 4% ao ano, entre 1995 e 2021. Uma vez que este grupo partiu de níveis de riqueza muito baixos, os seus níveis absolutos de crescimento permaneceram muito baixos. A metade mais pobre da população mundial capturou apenas 2,3% do crescimento da riqueza global desde 1995. O 1% mais rico se beneficiou de altas taxas de crescimento (3% a 9% ao ano). Esse grupo capturou 38% do crescimento da riqueza total entre 1995 e 2021. A riqueza líquida das famílias é igual à soma dos ativos financeiros (por exemplo, capital próprio ou obrigações) e dos ativos não financeiros (por exemplo, habitação ou terrenos) detidos por indivíduos, líquidos das suas dívidas. (Ibidem, p. 15).

- Desigualdade extrema de riqueza: a ascensão dos bilionários globais, 1995-2021: A parcela de riqueza detida pelo top global 0,01% subiu de 7% em 1995 para 11% em 2021. O 0,01% superior é composto por 520 000 adultos em 2021. O limiar de entrada deste grupo passou de € 693.000 (PPC) em 1995 para € 16.666.000 hoje. Os bilionários correspondem a indivíduos que possuem pelo menos US$ 1 bilhão em termos nominais. A riqueza líquida das famílias é igual à soma dos ativos financeiros (por exemplo, capital próprio ou obrigações) e dos ativos não financeiros (por exemplo, habitação ou terrenos) detidos por indivíduos, líquidos das suas dívidas. (Ibidem, p. 16).

- Top 1% vs bottom 50% de participação de riqueza na Europa Ocidental e nos EUA, 1910-2020: O gráfico apresenta médias decenais das principais parcelas de riqueza pessoal de 1% na Europa Ocidental e nos EUA. Em 1910, o 1% mais rico da Europa possuía 55% da riqueza, contra 43% nos EUA. Um século depois, os EUA estão quase de volta ao seu nível do início do século 20. A riqueza líquida das famílias é igual à soma dos ativos financeiros (por exemplo, capital próprio ou

obrigações) e dos ativos não financeiros (por exemplo, habitação ou terrenos) detidos por indivíduos, líquidos das suas dívidas.

- Participação feminina nos rendimentos globais do trabalho, 1990-2020: A quota dos rendimentos femininos nos rendimentos globais do trabalho foi de 31% em 1990 e aproxima-se dos 35% em 2015-2020. Hoje, os homens representam 65% da renda total do trabalho. (Ibidem, p. 17).

- Participação da renda do trabalho feminino em todo o mundo, 1990-2020: A participação da renda do trabalho feminino aumentou de 34% para 38% na América do Norte entre 1990 e 2020.

- Desigualdade global de carbono, 2019. Contribuição do grupo para as emissões mundiais (%): As pegadas de carbono pessoais incluem as emissões do consumo interno, investimentos públicos e privados, bem como as importações e exportações de carbono incorporado em bens e serviços comercializados com o resto do mundo. Estimativas modeladas com base na combinação sistemática de dados fiscais, inquéritos aos agregados familiares e quadros de entradas-saídas. As emissões dividem-se igualmente dentro dos agregados familiares.

- Emissões per capita em todo o mundo, 2019: As pegadas de carbono pessoais incluem emissões do consumo doméstico, investimentos públicos e privados, bem como importações e exportações de carbono incorporado em bens e serviços comercializados com o resto do mundo. Estimativas modeladas com base na combinação sistemática de dados fiscais, inquéritos aos agregados familiares e quadros de entradas-saídas. As emissões dividem-se igualmente dentro dos agregados familiares. As pegadas de carbono pessoais incluem emissões do consumo doméstico, investimentos públicos e privados, bem como importações e exportações de carbono incorporado em bens e serviços comercializados com o resto do mundo. Estimativas modeladas com base na combinação sistemática de dados fiscais, inquéritos aos agregados familiares e quadros de entradas-saídas. As emissões dividem-se igualmente dentro dos agregados familiares (Ibidem, p. 18).

- Milionários e bilionários globais, 2021: Em 2021, havia 62,2 milhões de pessoas no mundo que possuíam mais de US $ 1 milhão (medido pelas

> taxas de câmbio do mercado). Sua riqueza média foi de US $ 2,8 milhões, representando um total de US $ 174 trilhões. Em nosso cenário fiscal 2, um imposto sobre a riqueza progressivo global produziria 2,1% da renda global, levando em conta a depreciação e a evasão de capital. (Ibidem, p. 2).

Num panorama geral, o resumo dos resultados gerais da pesquisa levou em consideração a desigualdade em relação à riqueza existente, ou seja, os números revelam quem tem dinheiro e quem tem pouco dinheiro. Fez comparações entre regiões globais, países e até mesmo entre os índices de desigualdade existente dentro do próprio país. Também chegou a analisar décadas e faixas temporais mais longas e curtas e fez análises quanto à relação de gênero (homem e mulher) e as comparações com as emissões de carbono, que contribuem para a mudança climática.

Por fim, vemos que nos presentes dados, a clara necessidade de repensar sobre a necessidade alterar a economia atual e daquilo que o Papa Francisco nos chama atenção e colocar a pessoa humana e o meio ambiente na centralidade dos processos.

Carta do Papa Francisco para o evento *Economy of Francesco*

Na carta do Papa Francisco para o evento *Economy of Francesco* de 2019 observa-se um convite feito do sumo pontífice aos jovens economistas, empresários, ativistas sociais e acadêmicos para mudar a economia atual e construir a economia do amanhã. Nota-se inicialmente num tom convidativo ou convocatório, do que uma "palavra" para um evento que se irá acontecer.

Nesse sentido, também recolhe-se na carta a perspectiva do Bispo de Roma sobre a economia atual, a qual mata, exclui, que desumaniza e que devasta o meio ambiente (a criação). Com isto, traça um objetivo claro de como deve ser a economia do amanhã, chamada de *Economy of Francesco*, a qual deve gerar vida, incluir, humanizar e proteger o meio ambiente. Por meio de um pacto celebrado entre os jovens, ou seja, entre uma geração atual para iniciar um processo que dará fruto ao longo prazo ou que os resultados se colherão no futuro.

Mais adiante, menciona alguns aspectos que explicam melhor de como se trata a EoF e por mais influências ela poderia sofrer. Primeiro, ao mencionar o documento *Laudato si'* recupera todo ensinamento desenvolvido com a ecologia integral, o cuidado da casa comum e a relação que possuímos com os bens e com demais espécies existentes no Planeta Terra.

Logo em seguia, consolida a simbologia que possui a EoF, a qual pretendida inicialmente haver um encontro formal em Assis - Itália, entre os dias 26 e 28 de março de 2021. Sendo ela uma cidade simbólica e que representa um local de cultura de paz. Mas também, cidade onde nasceu São Francisco de Assis, jovem e santo que soube integrar em sua vida a boa relação entre os pobres, demais pessoas, meio ambiente e a economia, possuindo um caráter exemplar para os dias atuais. A qual também dá nome a nova economia proposta pelo sumo pontífice.

Encontramos na carta convocatória um apelo claro aos jovens

> Por favor, não deixeis para outros o ser protagonista da mudança! Vós sois aqueles que detêm o futuro! Através de vós, entra o futuro no mundo. Também a vós, eu peço para serdes protagonistas desta mudança. [...]Peço-vos para serdes construtores do futuro, trabalhai por um mundo melhor. (Francisco, 2019).

Apelo esse, que Papa Francisco fez no Panamá aos jovens, em virtude da jornada mundial da juventude, para que agora em realizem nas universidades, empresas e organizações "outras modalidades de entender a economia e o progresso, para combater a cultura do descarte, para dar voz a quantos não a têm, para propor novos estilos de vida" (Francisco, 2019). Incluindo nesta proposta as pessoas, sendo elas idosas ou mais novas que os jovens.

E toda essa proposta e apelo, requer que seja realizado por meio de um "pacto" comum, no qual os integrantes e jovens selecionados a estarem em Assis possam sair dali com um projeto de vida ousado e que transforme a realidade onde estão inseridos.

Por fim, a exemplo do bispo de Assis que acolheu São Francisco e seu projeto de vida em sua época, o Papa Francisco quer estar juntamente com o atual bispo desta região, Dom Domenico Sorrentino, para acolher a vivência proposta aos jovens para que juntos possam construir a *Economy of Francesco*.

As 12 "Aldeias da EoF"

Após a carta convocatória, observa-se que fora divulgada a composição da comissão organizadora da EoF[1], a qual é composta da seguinte forma:

- Dom Domenico Sorrentino, bispo de Assis, como presidente do Comitê;
- Dr. Luigino Bruni, como Diretor do Comitê Científico, sendo ele professor de Economia Política de Lumsa e coordenador internacional do projeto Economia de Comunhão, o qual foi responsável pela seleção dos primeiros candidatos;
- Dra. Francesca Di Maolo, como representante do Instituto Seráfico (pertencente a Ordem dos Frades Menores – OFM) e;
- Prefeita de Assis a Senhora Stefania Proietti.

Então, o que observa-se na comissão organizadora alguns aspectos, primeiro a figura de um religioso que possui vínculo formal com a Igreja de Assis e a Igreja Católica Apostólica Romana. Depois um caráter acadêmico e em certa medida relação com um movimento eclesial, no qual o diretor científico possui. Mais adiante o aspecto da atividade da sociedade civil, mas com vínculo com a espiritualidade franciscana. Por fim, uma representante do poder estatal, no caso da municipalidade de Assis.

Entretanto, com o passar dos anos e meses, observa-se a organização da EoF, passa-se ser pela Diocese de Assis, Instituto Seráfico e a Economia de Comunhão. E tendo como colaboradores o Dicastério para Promoção do Desenvolvimento Integral (órgão ligado ao Vaticano), Família Franciscana de Assis, Pro Civitate Christiana, Santuário della Spogliazione (Assis – Itália) e a prefeitura da cidade de Assis – Itália.

Após a convocatória do Papa Francisco aos jovens, iniciou-se o processo de inscrição dos jovens para o evento da EoF em Assis, no qual findou-se em 30 de setembro de 2019. Na ocasião, os jovens poderiam se inscrever na categoria economistas, empresários, ativistas sociais e acadêmicos.

Atualmente, consta a informação que são em torno de 3000 (três mil) jovens inscritos de 120 países, espalhados por todos os continentes[2].

[1] The Economy of Francesco. https://francescoeconomy.org/committee/ Acesso em 01 set. 2021.

[2] The Economy of Francesco. https://francescoeconomy.org/eof_people/ Acesso em 02 set. 2021.

Entre os meses de janeiro e fevereiro de 2020, os jovens selecionados na época, tiveram que escolher alguma Aldeia para se ingressar e pertencer, para assim poderem organizar organicamente em torno de um tema específico para ser refletido e debatido[3]. Compondo-se assim em 12 aldeias, num formato mais conhecidos como grupos de trabalhos. Mas dentro da EoF são conhecidos como aldeias e é comum utilizar as expressões "aldeias" para especificar o grupo de trabalho e "aldeões" para especificar o membro pertencente.

Digamos que[4]

> As 12 "Aldeias EoF" representam as sessões de trabalho dos participantes sobre os principais temas da economia de hoje e de amanhã. As aldeias costumam ser encruzilhadas e caminhos, lugares onde diferentes pessoas e culturas se encontram. Mesmo as "aldeias EoF" querem ser espaços de diálogo e confronto, de questionamentos e perspectivas, de reflexões e propostas.

As aldeias são reconhecidas com os seguintes nomes: GESTÃO E DOM; FINANÇAS E HUMANIDADE; TRABALHO E CUIDADO; ENERGIA E POBREZA; AGRICULTURA E JUSTIÇA; NEGÓCIOS E PAZ; MULHERES PARA A ECONOMIA; CO2 DA DESIGUALDADE; VOCAÇÃO E LUCRO; NEGÓCIOS EM TRANSIÇÃO; VIDA E ESTILO DE VIDA; e POLÍTICAS PARA FELICIDADE.

Após a construção das aldeias e em decorrência da indisponibilidade dos jovens estarem em Assis – Itália. As aldeias e seus membros começaram a terem reuniões semanais e mensais para se conhecerem, debaterem sobre temas circunscritos a sua aldeia e em certa medida organizar a participação no evento online entre os dias 18 e 21 de novembro de 2020.

Também foi proposto as aldeias e aos jovens que organizassem projetos para serem apresentados até a realização do evento online de 2020. Com isto, alguns jovens de modo individual ou coletivo construíram projetos e iniciativas concretas para iniciar o processo de transformação da economia e realidade atual para aquilo que imputou inicialmente na carta convocatória de 2019.

[3] Nota explicativa: Estas informações não estão disponíveis no site, foram obtidas por meio da vivência dos jovens selecionadas da EoF e inclusive do próprio autor deste artigo.

[4] Disponível em https://francescoeconomy.org/eof-villages/ Acesso em 01 set. 2021.

Além disso, muitos jovens e simpatizantes em diversas regiões do globo terrestre e continentes realizaram diversas atividades, *lives* e textos sobre a EoF, para assim fomentar em suas realidades a proposta do Papa Francisco, como projeto comum de todos a serem seguidos e implementados.

Mensagem em vídeo do Papa Francisco para o Encontro Internacional *The Economy of Francesco* (Assis, 19-21 de novembro de 2020)

Como não pode ocorrer o evento em março de 2020 em decorrência da crise humanitária, ocasionada pela pandemia da COVID-19, foi organizado um evento totalmente online da EoF. O evento foi transmitido diretamente da cidade de Assis – Itália ao longo dos três dias entre 18 e 20 de novembro de 2020.

Na ocasião foi organizado mesas debates, palestras e falas de pessoas com conhecimento especializados, como: Cécile Renouard, Muhammad Yunus, Vandana Shiva, Carlo Petrini, Stefano Zamagni, Jennifer Nedelsky, Mariana Mazzucato, Kate Raworth, Mauro Magatti, Leonardo Becchetti, Jeffrey Sachs, Consuelo Corradi, Juan Camilo Cárdenas, Pauline Effa, John Perkins, Paolo Benanti, Susi Snyder, María Elena González, Leonardo Boff, Vilson Groh e entre outros.

E ao final contamos com a mensagem em vídeo do Papa Francisco aos jovens e transmitindo a eles o seu apoio por meio da sua fala e compartilhando o seu magistério sobre a EoF.

Inicialmente leciona o Bispo de Roma que o "encontro virtual em Assis não é um ponto de chegada, mas o impulso inicial de um processo que somos convidados a viver como vocação, como cultura e como pacto". (Francisco, 2020b).

Então, informa aos jovens que a EoF não é mais um evento a ser realizado em Assis, mas a ser vivido como processo, como aquilo que leciona na Exortação Apostólica *Evangelii Gaudium*, em que deve-se iniciar processos do que ocupar espaços.

Vocação, porque os jovens foram convocados ou convidados a fazerem parte para integrar a esse processo de mudança da economia atual para

construir a EoF (economia do amanhã). Mas não como qualquer chamado, mais ao chamado semelhante que inspirou o jovem São Francisco de Assis (Francisco, 2020b) a reparar a casa, mas também a sociedade, o meio ambiente e demais relações sociais.

Um chamado para implementar uma nova cultura, a "cultura do encontro, que é o oposto da cultura do descarte" (Francisco, 2020b), para que assim possa se acolher o diferente, o estranho, o migrante e o que incomoda.

Por fim, iniciar e viver o processo por meio de um pacto, que inicialmente desenvolvidos nos corações dos jovens e depois pondo-se em prática para alterar as realidades concretas. Assim encoraja os jovens que

> é tempo de ousar o risco de fomentar e estimular modelos de desenvolvimento, progresso e sustentabilidade em que as pessoas, e especialmente os excluídos (e entre eles, também a irmã terra), deixem de ser —no melhor dos casos— uma presença meramente nominal, técnica ou funcional para se tornar protagonistas das suas vidas, assim como de todo o tecido social. (Francisco, 2020b).

Mais adiante, propõe um modelo metodológico de se fazer a EoF, pois muito se estuda, discute, propõem-se ideias e soluções a partir do local de fala de quem se quer dar soluções para as crises sociais e econômicas. Passando de uma perspectiva de construir algo para alguém.

Ao contrário disso, o Papa Francisco propõe uma metodologia de "fazer com". Assim nos alerta

> Isto não seja algo nominal: há os pobres, os excluídos... Não, não, que a presença não seja nominal, nem técnica, nem funcional. É hora que eles se tornem protagonistas da sua vida, assim como de todo o tecido social. Não pensemos por eles, pensemos com eles. (Francisco, 2020b).

Nessa afirmação o Santo Padre ensina que a EoF se faz com os pobres e pode-se observar que não somente com os pobres, mas também com os excluídos, descartados, os migrantes, as mulheres, os idosos, as pessoas com deficiência, a população negra e inclusive os povos originários.

Resumindo, é sair da perspectiva de "fazer para" para "fazer com", com isto, observa-se as mudanças necessárias tanto da economia atual como do modelo de sociedade em que se vive a humanidade, precisa mudar com a participação de todos os membros da família humana.

Ou seja, não basta mais ficar escrevendo teses, desenvolvendo ideias e realizando cursos para as pessoas transformarem suas realidades, é necessário a construção dos saberes e de novas realidades a partir da inclusão do outro, da pessoa humana a ser afetada pelo processo para haver mudanças.

Outro aspecto incluído pelo Papa Francisco ao processo da EoF é perspectiva do humanismo integral e solidário, base da Doutrina Social da Igreja

> A perspetiva do desenvolvimento humano integral é uma boa notícia a profetizar e implementar —e não se trata de sonhos: este é o caminho— uma boa notícia a profetizar e implementar, pois propõe que nos encontremos como humanidade com base no melhor de nós mesmos: o sonho de Deus, que aprendamos a cuidar do nosso irmão, e do nosso irmão mais vulnerável (cf. Gn 4, 9). «A grandeza da humanidade determina-se essencialmente na relação com o sofrimento e com quem sofre —a grandeza da humanidade. Isto vale tanto para o indivíduo como para a sociedade»[18]; uma medida que deve encarnar-se inclusive nas nossas decisões e modelos económicos. (Francisco, 2020b).

Somente com a um modelo pragmático e concreto de humanismo, como o integral e solidário, no qual constitui a base humana em sua integralidade, tendo como compreensão que a pessoa humana. A qual, pode-se desenvolver quando possui a capacidade de ser livre e gerar a própria vida. Levando em consideração a sua alimentação, sua forma de gerar renda e trabalho, de habitar e de se socializar com demais membros da família humana e meio ambiente.

Essas perspectivas visam aos jovens poderem:

> Incidir concretamente nas vossas cidades e universidades, no trabalho e no sindicato, nas empresas e nos movimentos, em gabinetes públicos e privados com inteligência, esforço e convicção, para chegar ao núcleo e ao coração, onde os temas e os paradigmas são elaborados e decididos (Francisco, 2020b),

aqui numa perspectiva micro da economia, mas também na "oportunidade de agir e influenciar as decisões macroeconómicas, onde está em jogo o destino de muitas nações" (Francisco, 2020b).

Por fim, faz novo convite aos jovens

> para reconhecer que precisamos uns dos outros para dar vida a esta cultura económica, capaz de «fazer germinar sonhos, suscitar profecias e visões, fazer florescer a esperança, estimular confiança, faixar feridas, entrançar relações, ressuscitar uma aurora de esperança, aprender uns dos outros, e criar um imaginário positivo que ilumine as mentes, aqueça os corações, restitua força às mãos e inspire aos jovens — a todos os jovens, sem excluir nenhum... (Francisco, 2020b).

A influência de Santa Clara de Assis por uma Economia de Francisco e Clara

Inicialmente a proposta do Papa Francisco sobre a *Economy of Francesco* é imprimir nesta proposta a tanto a figura de São Francisco como a cidade de Assis – Itália.

Isso porque, São Francisco de Assis conseguiu integrar em sua vida a relação com a natureza, com o dinheiro, com a pobreza, com os excluídos, com os estrangeiros e/ou diferentes, com os não crentes e de outras religiões. Possibilitando toda esta diversidade ser vivida na cidade de Assis – Itália, tornando-a espaço de promoção de uma cultura de paz.

Diante disso e da proposta inicial do Sumo Pontífice, alguns jovens e simpatizantes no Brasil, autodenominados inicialmente de "Articulação Brasileira para Economia de Francisco", organizaram um encontro na Pontifícia Universidade Católica de São Paulo entre os dias 18 e 19 de novembro de 2019 para poder iniciar a pensar sobre a construção desta nova economia. Durante os debates e rodadas de conversa foi levantado a possibilidade de se incluir o nome de Clara, podendo-se tornar "Economia de Francisco e Clara".

Tendo em vista a histórica relação de Santa Clara de Assis para a construção do pensamento *franciscoclariano* e para toda família franciscana (Dal Moro, 2008). Além disto, foi justificado que, mesmo sendo São Francisco de Assis

uma pessoa com bons propósitos, ainda era um homem e que a nova economia precisaria romper com a cultura machista na economia atual. Aí inclui-se o nome de Clara, passando a se chamar "Economia de Francisco e Clara" e consequentemente o grupo passou-se a chamar "Articulação Brasileira para Economia de Francisco e Clara".

Mas mesmo para aqueles jovens brasileiros que não fazem parte da Articulação, também houve a opção de repensar a proposta e decidiram então a incluir o nome de Santa Clara no nome, passando também a utilizar o nome "Economia de Francisco e Clara".

O que se vem percebendo no Brasil e agora na América Latina e Caribe, a opção de usar a proposta do Papa Francisco a inclusão de Santa Clara, passando a se chamar em toda proposta eclesial de "Economia de Francisco e Clara", em exata conexão com os santos católicos São Francisco e Santa Clara de Assis.

Ademais, além de Santa Clara ter absorvido a altíssima pobreza como São Francisco de Assis na vida religiosa das irmãs (Dal Moro, 2008, p. 1714), ela contribui com a construção de regras próprias e modo de vida particular as suas seguidoras claustradas, impondo-as a possibilidade de não ter propriedades, salvo para hortas e necessidades das irmãs (Dal Moro, 2008, p. 1720.

Clara ao lado de Francisco inova o jeito de viver e encarar a vida religiosa, imprimindo um novo modo operante à época, pois até então havia a possibilidade dos religiosos obterem e manterem propriedades para si. E esta opção radical em relação a propriedade certamente influenciou toda vida religiosa posterior.

Em suma, a opção radical pela pobreza revivida em outras espiritualidades, como a inaciana, nos remete a liberdade interior e exterior que a pessoa humana possa ter em viver a escolha de seguir Jesus Cristo no mundo. E mais, a opção pelos pobres retoma ao núcleo central do Evangelho no qual descreve a nós a vivência de Jesus entre os mais excluídos do seu tempo.

Envio e direcionamento do evento de 2022

Nos três dias tivemos um encontro com as aldeias, espaços para partilhar projetos e obras, e ouvir professores mais experientes. E o mais importante, vários testemunhos dos jovens que estão construindo a EoF, o que não é uma utopia, porque é a realidade!

No dia 24 de setembro assistimos à visita do Papa Francisco que nos exortou a viver plenamente o Evangelho a partir de uma perspectiva socioeconômica de inclusão, enfatizando 3 aspectos fundamentais que detalharemos mais adiante.

As palavras do Papa Francisco desafiam-nos diretamente e convidam-nos a pensar sobre os desafios atuais a partir de uma revisão exaustiva de como temos vindo a responder aos problemas da exclusão social, das alterações climáticas, dos "trabalhadores pobres", das crises energéticas, entre outras questões.

O Papa Francisco, em sua Mensagem aos jovens para convocá-los ao evento "Economia de Francisco", encorajou-os a "praticar uma economia diferente, aquela que os faz viver e não mata, que inclui e não exclui, que humaniza e não desumaniza, que cuida da criação e não a ataca" (Papa Francisco, 2019). Consequentemente, podemos afirmar que nos chama a planejar o futuro com ações concretas que forneçam soluções para as desigualdades existentes, tanto no nível dos países quanto da comunidade internacional.

Compreender o cenário descrito pelo Papa Francisco requer descobrir as injustiças do presente, vislumbrando que o que construímos até agora não fornece respostas adequadas. A crise da pandemia de COVID-19 tem demonstrado isso, exigindo a transformação de grande parte das sociedades, gerando grandes questionamentos sobre o seu futuro. Voltando ao que o Santo Padre disse, acreditamos que devemos elaborar um roteiro com base na fraternidade, de contemplar "o outro" como irmão, levantando a bandeira da inclusão.

Como afirma o Papa Francisco, devemos ancorar nossa maneira de analisar a economia a partir de 3 pontos:

> A primeira: "olhar para o mundo através dos olhos dos mais pobres". Devemos dizer que a complexa situação dentro dos tecidos sociais requer um sistema justo que contemple e inclua cada ser humano. É por isso que as políticas sociais e econômicas enfrentam o desafio de restaurar as desigualdades e/ou assimetrias existentes nos Estados e na Comunidade Internacional, a fim de reduzir a lacuna e o desequilíbrio. Por estas razões, precisamos de um pensamento crítico em relação à economia do descarte, na qual prevalecem o bom senso e o amor pelos desfavorecidos.

> A segunda: "sois sobretudo estudantes, académicos e empresários, mas não vos esqueçais do trabalho, não vos esqueçais dos trabalhadores". Os indivíduos precisam de trabalho para serem participantes ativos na "produção e consumo de bens e serviços (econômicos e sociais), na vida da comunidade exercendo sua autonomia através de sua capacidade de escolher e tomar suas decisões".
>
> A terceira indicação é: "encarnação". Sobre este ponto, penso que é importante parar e observar o que queremos dizer com incorporar a teoria na prática. São inúmeras as ideias e reflexões sobre como as relações socioeconômicas devem ser desenvolvidas para o bem-estar da população. (Francisco, 2022).

Resumindo a mensagem do Papa Francisco, devemos entender que as políticas de igualdade não são suficientes, pelo contrário, temos que promover ações que promovam a participação de todos os setores, a fim de reunir recursos e compartilhar esforços para conciliar ideias, necessidades, demandas territoriais e iniciativas de agentes (acadêmicos, industriais, econômicos, produtivos, sociais, estatais, etc.), garantindo como objetivo fundamental a inclusão dos mais desfavorecidos em um mundo com desigualdade em constante crescimento.

Finalmente, o Santo Padre rezou por nós, jovens, da seguinte forma:

> Pai, pedimos-te perdão por ter ferido gravemente a terra, por não ter respeitado as culturas indígenas, por não ter estimado e amado os mais pobres, por ter criado riqueza sem comunhão. Deus vivo, que com o teu Espírito inspiraste o coração, os braços e a mente destes jovens, fazendo-os partir rumo a uma terra prometida, olha com benevolência para a sua generosidade, o seu amor, a sua vontade de dedicar a vida a um grande ideal. Abençoa-os, Pai, nos seus empreendimentos, nos seus estudos, nos seus sonhos; acompanha-os nas dificuldades e nos sofrimentos, ajuda-os a transformá-los em virtude e sabedoria. Ampara os seus desejos de bem e de vida, sustenta-os nas suas desilusões diante dos maus exemplos, faz com que não desanimem e continuem no caminho. Tu, cujo Filho unigénito se fez carpinteiro, concede-lhes a alegria de transformar o mundo com o amor, a engenhosidade e as mãos. Amém.

Conclusão

Certamente a EoF não é uma das grandes iniciativas do Papa Francisco, mas é a iniciativa que propõe algo concreto e com ajuda dos jovens e simpatizantes com a proposta inicial desenvolvida na carta convocatória, na mensagem final do evento de 2020 e em certa medida em seu magistério.

A EoF propõe com ajuda dos jovens e de toda família humana a reanimar e realmar a economia, mas também as relações sociais e as relações que as pessoas possuem com o meio ambiente.

Não resta sombra de dúvida que, a economia atual mata e gera morte, tanto da pessoa humana como do meio ambiente, e que estamos caminhando para um suicídio social e humanitário sem precedentes.

É preciso mudar! É preciso trazer o sentido da economia, como elemento das relações sociais e humanas a serviço da vida. Assim, o Papa Francisco clama não somente aos jovens, mas a todos para que construam uma economia que faz viver, que inclua, que humaniza e que cuida do meio ambiente.

A partir das iniciativas dos jovens e das iniciativas existentes convergentes à EoF é possível alterar a economia atual. É possível saímos do processo de suicídio social e caminharmos para vida em abundância.

Para tanto, é mister compreendermos que a proposta da Economia de Francisco e Clara possui conceito, objeto e fontes que possam orientar aqueles que desejam instaurar em suas realidades a transformação necessária da economia e a realidade social. O que hoje temos claro direcionamento em *olhar a realidade com o olha dos pobres, promover trabalho concreto e encarnar as ideias surgidas no processo da construção da EoF*, com inspiração em São Francisco e Santa Clara de Assis.

Referências bibliográficas

Borghesi, Massimo. Jorge Mario Bergoglio: uma bibliografia intelectual: dialética e mística. trad. Frei Ary E. Pintarelli. Petrópolis, RJ: Vozes, 2018.

Chancel, Lucas et al. World Inequality Report 2022. World Inequality Lab, 2021. https://wir2022.wid.world/wwwsite/uploads/2022/03/009821_WIL_RIM_RAPPORT_A4.pdf. Acesso em: 8 jun. 2022.

Dal Moro, Sergio M. Fontes Franciscanas e Clarianas. trad. Celso Márcio Teixeira. 2. Ed. Petrópolis, RJ: Vozes: 2008.

Documento de Aparecida: Texto conclusivo da V Conferência Geral do Episcopado Latino-Americano e do Caribe**.** Edições CNBB, 2007. http://www.dhnet.org.br/direitos/cjp/a_pdf/cnbb_2007_documento_de_aparecida.pdf Acesso em 10 abr. 2023.

Francisco, Papa. Exortação Apostólica *Evangelii Gaudium*: ao episcopado, ao clero, as pessoas consagradas e aos fiéis leigos sobre o anúncio do evangelho no mundo atual. 2013. https://www.vatican.va/content/francesco/pt/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html Acesso 01 set. 2021.

_____. Carta do Papa Francisco para o evento *Economy of Francesco*. 2019. http://www.vatican.va/content/francesco/pt/letters/2019/documents/papafrancesco_20190501_giovani-imprenditori.html. Acesso em: 01 set. 2021.

_____. Exortação Apostólica pós-sinodal QUERIDA AMAZONIA: do Santo Padre Francisco ao povo de deus e a todas as pessoas de boa vontade, 2020a. https://www.vatican.va/content/francesco/pt/apost_exhortations/documepapafrancesco_esortazioneap_20200202_queridaamazonia.html#Conclus%C3%A30 Acesso em 10 abr. 2023.

_____. Encontro internacional "*The Economy of Francesco*" [Assis, 19-21 de novembro de 2020], mensagem em vídeo do Papa Francisco, 2020b. http://www.vatican.va/content/francesco/pt/messages/pontmessages/2020/documents/papa-francesco_20201121_videomessaggio-economy-of-francesco.html. Acesso em: 01 set. 2021.

_____. Mensagem em vídeo do Papa Francisco por ocasião o evento "*Economy of Francesco*" [Assis, 2 de outubro de 2021]. https://www.vatican.va/content/francesco/pt/messages/pontmessages/2021/documents/20211002-videomessaggio-economyoffrancesco.html Acesso em 12 abr. 2022.

_____. Visita à Assis por ocasião do evento *Economy of Francesco*. https://www.vatican.va/content/francesco/pt/speeches/2022/september/documents/20220924-visita-assisi.htmlAcesso em 17 out. 2022.

João Paulo II, Papa. Catecismo da Igreja Católica. 1992. Disponível em https://www.vatican.va/archive/cathechism_po/index_new/p3s1cap3_1949-2051_po.html Acesso em 01 set. 2021.

Pontifício Conselho "Justiça e Paz". Compêndio da Doutrina Social da Igreja, 2004. http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_po.html#_ftnref85. Acesso em: 01 set. 2021.

Michaelis. Dicionário Brasileiro da Língua Portuguesa. São Paulo: Melhoramentos, 2021. https://michaelis.uol.com.br/busca?r=0&f=0&t=0&palavra=fonte Acesso em 01 set. 2021.

Rezende, Antonio Martinez de; BLANCHET, Sandra Braga. Dicionário do latim essencial. Belo Horizonte: Autêntica, 2014.

Ribadeneira, Pedro de. Vita di Sant' Ignazio di Loyola**.** Milano: Gallone, 1998.

Proyecto Cien Asís

Pacto por una economía con rostro humano

Facundo Pascutto*

Resumen

El 24 de septiembre de 2022 en la ciudad de Asís el Papa Francisco firmó junto a miles de jóvenes de más de 120 países el pacto por una nueva economía. Este proceso, que reunió a economistas, emprendedores y agentes de cambio de todas las latitudes, surgió cuando el 1 de mayo de 2019 el Santo Padre llamó a repensar una nueva economía, una economía con rostro humano.

Fuimos muchas y muchos los jóvenes que nos sentimos interpelados. Poco a poco comenzamos a encontrarnos, primero los más cercanos, después siguieron encuentros con distintas provincias, para terminar con reuniones con otros países de la región. En el medio de este proceso llegó el COVID - 19, que para el inicio de esta convocatoria no era siquiera una hipótesis, y nos obligó a detener la velocidad propia de la vida prepandemia, lo cual generó un sin fin de obstáculos, pero, a su vez, nos obligó a hacer madurar la idea, meditar sobre los verdaderos alcances del llamado de Francisco.

En el transcurso de estos tres años comprendimos que detrás de la convocatoria del Santo Padre a repensar una nueva economía había algo mucho más profundo. El exhorto de Francisco era un llamado a la organización de una juventud con ganas de transformar la realidad, pero que requiere de fuerte niveles de organización para poder hacer frente a las inclemencias económicas y sociales que nos deja un sistema cada vez más desigual. Para hacer el lío que una vez nos propuso Francisco, debemos estar organizados, sino el lío es bullicio. Ese es el desafío que tenemos a partir de ahora.

Palabras clave: educación, formación profesional, cultura del encuentro.

* Licenciado en periodismo, Especialista en estructura económica argentina y estudiante de Derecho. Especialista en análisis estratégico y seguridad internacional, desarme y no proliferación de armas de destrucción masiva. Diplomado Internacional en Defensa Nacional. Actualmente es el Secretario de Relaciones Institucionales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (Argentina).

El encuentro como elemento transformador

Además de una ciencia, la economía es una herramienta, una técnica que es conducida políticamente. Si pensamos que sólo desde la técnica pueden abordarse los problemas económicos y sociales que atraviesa la región y el mundo estaríamos viendo el árbol y no el bosque. Sin la técnica no se puede, pero sólo con la técnica no alcanza. Es necesario replantear un sistema de valores que ponga nuevamente al bien común como eje rector de nuestras vidas.

Es por eso por lo que el llamado de Francisco excede a los economistas e integra a todos aquellos que, desde sus distintas disciplinas y sus ámbitos de trabajo y militancia, ponen por delante el interés colectivo y ceden un poco en pos de construir con el otro. Y en esto de ceder para construir con el otro, con el que no necesariamente piensa igual a mí, está la verdadera transformación que debemos poner en práctica día a día. Francisco utiliza la figura de poliedro para graficar esta idea de unidad en la diversidad.

Uno de los grandes problemas que hoy enfrentamos son los altos niveles de desintegración social. La onda expansiva de este proceso toca todas las aristas de nuestra vida social e individual, haciendo cuesta arriba el diálogo necesario para construir un proyecto de país. Entendemos que la salida a esta situación es el encuentro. Un encuentro acompañado de voluntad de escuchar y capacidad de ceder lo necesario para que todos tengamos lugar.

Existe un dispositivo poderoso, muy bien pensado, a partir del cual se busca por un lado esconder las grandes semejanzas y puntos de encuentro que tenemos y, por otro, agigantar las pequeñas diferencias. La única forma de poder desarticular este enmarañado mecanismo es cuando nos sentamos en una misma mesa los diferentes actores de la comunidad y nos damos cuenta de que en los grandes temas estamos generalmente de acuerdo, y si hay diferencias son plausibles de consensuar. Por eso hoy, en el año 2022, un hecho tan natural, tan inherente al ser humano como el encuentro es un elemento transformador. Es el primer eslabón. Sin el encuentro y un diálogo social sincero no podemos rediscutir los modelos de desarrollo y crecimiento económicos, ni ningún otro aspecto de la vida pública.

El gran encuentro de Asís

En su alocución, frente a miles de jóvenes aquel 24 de septiembre Francisco nos invitó como generación a cumplir un principio ético universal: La reparación de daños. La petición no fue sólo a una generación, fue a un clima de época. Transitamos tiempos en donde el vivir con un desarraigo del pasado y una indiferencia alarmante hacia el futuro es habitual. Se vive en una especie de juego de suma cero constantes. Y la política, la economía, el arte, las relaciones interpersonales que nacen al fuego de un clima de época de estas características están condenadas a la insostenibilidad y la insustentabilidad; nuestra y del medio ambiente.

Nos propuso además tres indicaciones de recorrido, que son una hoja de ruta colectiva (para la empresa, el sindicato, los trabajadores, las Universidades) como para el desenvolvimiento individual de cada uno de nosotros:

- Mirar el mundo a través de los ojos de los más pobres; es decir, mejorar la economía desde la perspectiva de las víctimas y los descartados. A este punto agregamos la necesidad de pensar desde la periferia. La centralidad política y económica está claro que no está dando respuestas a las consecuencias que el propio sistema engendró.
- No se olviden del trabajo. El trabajo como elemento central, que dignifica al ser humano. El trabajo es uno de los grandes desafíos de esta época y la venidera. Y un doble desafío se piensa desde los jóvenes.
- Encarnación. Materializar las ideas en actos concretos es uno de los grandes desafíos que tenemos los jóvenes. La producción intelectual y el debate en el mundo de las ideas es trascendental y necesario, pero si esas ideas no son llevadas a una acción concreta no puede haber procesos de transformación. Hechos e ideas, esa es la cuestión.

San Francisco de Asís como inspiración

Ciudad elegida por Juan Pablo II como ícono de una cultura de paz y ahora por Francisco como inspiración para repensar los modelos de desarrollo y crecimiento económicos, Asís nos inspira, a través de la figura de San Francisco de Asís, a repensarnos como sujetos.

El despojo material de aquel hijo de mercader que fue San Francisco de Asís nos invita a pensar la importancia del concepto de austeridad para afrontar los desafíos que tiene la humanidad. Y con austeridad no nos referimos a hacer cultura de la pobreza. Como dijo Francisco, hay que combatir la miseria. Cuando hablamos de austeridad y el legado de San Francisco, nos referimos a que el deber ser de una generación no puede ser el sujeto consumidor.

Apostamos a la construcción de un deber ser de época en donde el sujeto sea un sujeto político (en el más amplio sentido de la palabra), que forje su capital espiritual y que llegue al buen vivir, que no se debe confundir, en palabras de Su Santidad, con la *dolce vita*.

Proyecto Cien Asís

En el contexto del llamado del Papa Francisco a repensar la economía y los modelos de desarrollo surgió, en el año 2019, el proyecto Cien Asís. Participan de él docentes, investigadores y estudiantes de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora y actualmente se sigue desarrollando a lo largo y a lo ancho de la Argentina. El proyecto tiene dos aristas: por un lado se brindan herramientas académicas y formación profesional a diferentes instituciones (Empresas, ONG, Clubes de Barrio, Unidades Penitenciarias, Sindicatos) y adicionalmente en cada institución se celebra un pequeño Asís, que consiste en reunir a los diferentes sectores: empresarios, vecinos, estudiantes, entre otros, trabajando en los lineamientos que nos propone el Santo Padre, es decir, fomentando la cultura del encuentro, resaltando la figura del poliedro y su importancia para pensar la unidad en la diversidad, buscando soluciones a diferentes problemáticas que vayan surgiendo en las comunidades en las que trabajamos.

Las diferentes problemáticas que presenta la comunidad son analizadas y se trabaja con distintas herramientas para afrontar esa situación y se busca que los miembros de esa comunidad se apropien de las herramientas y quede funcionando un sistema organizado.

A lo largo de estos años hemos trabajado con la comunidad temas vinculados al medio ambiente, formación profesional para Pequeñas y Medianas Empresas, formación académica en Unidades Penitenciarias, recuperación de espacios públicos previamente tomados por sectores vinculados al delito, entre otros. En cada caso llevamos detalladamente un seguimiento en donde

analizamos la situación inicial, el trabajo realizado y los avances o transformaciones alcanzadas. Estos resultados nos retroalimentan para el abordaje de futuras situaciones que se vayan presentando.

Áreas de trabajo del proyecto Cien Asís

Jardines comunitarios: enmarcado dentro de los que son las tareas de cuidado, los jardines comunitarios en la Argentina funcionan como espacios en donde los padres de niños y niñas que no tienen vacancia en los jardines convencionales o necesitan espacios en donde dejar a sus hijos por motivos laborales, pueden dejar a sus hijos. Estos jardines funcionan, en su gran mayoría, en espacios creados por la propia comunidad (casas - merenderos - comedores). Quienes trabajan en estos jardines no poseen, en su gran mayoría formación profesional, motivo por el cual, desde el proyecto Cien Asís, y teniendo en cuenta que en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora se forman psicopedagogos, brindamos capacitación constante, de manera gratuita, para dar herramientas e instruir a estos jardines. Sólo en el municipio de Lomas de Zamora, hay 57 de estos jardines. Por el momento el proyecto trabaja con cuatro de ellos, pero la idea es ir ampliando hasta poder cubrir la totalidad de estos.

Servicio penitenciario: desde el proyecto Cien Asís trabajamos en la Unidad 40, del municipio de Lomas de Zamora, en donde brindamos a los internos talleres de radio, literatura y alfabetización. El estímulo educativo es fundamental para la no reincidencia de los internos y su futura reinserción en la sociedad. El proyecto, en este caso lo llevamos adelante con estudiantes de la Universidad, principalmente de las carreras de Letras y Periodismo y voluntarios de la comunidad en general que se suman al proyecto.

Sector Pyme: brindamos asesoramiento gratuito al sector de la pequeña y mediana empresa, especialmente en parques industriales, en donde se concentran diversas empresas de distintos rubros y que a partir del aporte de graduados y estudiantes de las carreras de Relaciones Laborales y Relaciones del Trabajo se logran capacitaciones en recursos humanos, desarrollo sostenible, ambiente amigable y demás temáticas trascendentales para un sector que genera más del 70 por ciento del empleo registrado en la Argentina.

Instituciones de la sociedad civil: en la provincia de Buenos Aires hay diferentes instituciones como clubes de barrio, sociedades de fomento,

merenderos, entre otros, que por diversos motivos no poseen balances y herramientas administrativas que imposibilitan la ayuda económica que el Estado le daría, de poseer libros contables, balances, etc. En estos casos, con graduados y estudiantes de Abogacía brindamos asesoramiento para ordenar administrativamente estas instituciones, que a su vez son de vital importancia para los vecinos de las zonas más vulnerables de la Provincia de Buenos Aires.

Difusión de las encíclicas: en todos estos ámbitos en donde desarrollamos el proyecto Cien Asís trabajamos, a través de jornadas especiales, la difusión, lectura y reflexión de las encíclicas del Santo Padre *Laudato si'* y *Fratelli Tutti*. Ya sea en áreas vinculadas a los jardines comunitarios y las tareas de cuidado, el servicio penitenciario, el sector Pyme como así también las instituciones de la sociedad civil, buscamos generar espacios de lectura sobre las encíclicas que nutren el trabajo diario que hacemos y agregan sentido de trascendencia a quienes transitan por el proyecto.

Soñando juntos: sus ancianos soñarán y sus jóvenes verán visiones

Diego Antonio Pérez Hernández*

Resumen

En el corazón del Papa Francisco, entre *Laudato si'* (2015) y Querida Amazonia (2020), se encuentra una invitación a soñar de su mano, un momento que iniciaría un proceso y que marcará la vida de muchos jóvenes en el mundo y de manera muy especial en Latinoamérica, que no es más que el cumplimiento y prefiguración a aquella visión del profeta Joel y recordada en el libro de Hechos de los Apóstoles que dice: "Sus ancianos soñarán sueños, Sus jóvenes verán visiones". De la mano de Francisco y Clara hemos iniciado un viaje de ensueño que nos permite centrar las finanzas, la técnica, las empresas, las políticas en la dirección del bien común, por medio de doce temáticas que son la columna vertebral de este "Movimiento del Espíritu", queremos pensar no sólo en finanzas, sino también en humanidad; no sólo en políticas, sino en generar felicidad; no sólo en energías limpias y renovables, sino también en las pobrezas; no sólo en la vida, sino en los estilos de vida que a veces se corrompen; no sólo en negocios sino también en generar procesos pacificadores; no sólo en la mujer, sino en su papel principal dentro de la Economía; no sólo en los efectos del CO_2, sino también en las inequidades que laceran a la sociedad; no sólo en el mundo del trabajo sino en el cuidado de las personas y la creación; no sólo en la administración sino en el don de los recursos administrados; no sólo en el lucro, sino en la vocación de las personas que generan las utilidades; no sólo en agricultura sino también en procesos de justicia. Estos son nuestros sueños, esta es la fe de Economía de Francisco.

Palabras clave: Economía y Sociedad; Economía de Francisco; Jóvenes: Trabajo Humano

* Laico empresario, coordinador de México de la Red Latinoamericana "Economía de Francisco".

Después de esto
Yo derramaré mi espíritu sobre todo mortal
Y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas,
Vuestros ancianos tendrán sueños,
Vuestros jóvenes verán visiones.
(Joel 3, 1)

Las palabras del profeta Joel y que han fueron rescatadas por San Lucas en el libro de los Hechos de los Apóstoles (*Hch* 2,17), siguen encontrando su cumplimiento en nuestros días, en este Kairós en el cual caminamos junto a Francisco navegando entre sus cuatro sueños, que no son otros sino los sueños de Jesús y estos a su vez los del Padre (Social, Cultural, Ecológico y Eclesial).

La imagen de fondo ilustra el cumplimiento de esta profecía, el Papa un anciano que sueña rodeado de unos jóvenes que valientemente se han atrevido a palpar la realidad de este mundo que atraviesa una noche obscura (como diría San Juan de la Cruz), pero que tienen algo en común, la certeza profética de aquel Centinela de Isaías (*Is* 21, 11-12):

Centinela ¿Cuánto queda de la noche?

Responde el Centinela:
Ha llegado la mañana,
Pero aún es de noche.

Si os interesa preguntar,
Volved otra vez.

De esta manera los jóvenes que hemos sido interpelados por el llamado del Papa Francisco a reanimar la Economía, no pretendemos tener todas las respuestas a las grandes problemáticas de esta época y de este mundo, sino por el contrario, pretendemos construir desde cimientos (bienes) comunes una propuesta que incluya a todos, cuide la creación y humanice todo ámbito económico, con la certeza común de que aún es de noche, pero ya llega, ya está próxima la mañana.

Problema Fundamental

La Economía está enferma, nos recordaba el Papa Francisco en medio de la pandemia, la cual agravó los problemas sociales, principalmente la desigualdad, los contrastes entre quienes podían trabajar desde casa y aquellos que tenían que continuar saliendo, entre quienes podían continuar sus estudios y quienes los tuvieron que interrumpir, no paraban de mostrarse como síntomas de enfermedad. "Es un virus que viene de una economía enferma fruto de un crecimiento económico injusto".

Pero ¿cuáles son las medicinas para paliar los síntomas de esta enfermedad? O acaso ¿podemos hablar de una cura para la economía?, ¿habrá quienes sean llamados a curar esta economía?

Desarrollo

El libro de los Hechos de los Apóstoles[1] narra algunos elementos sobre la primera comunidad cristiana, de estos elementos podemos rescatar lo siguiente:

- Se mantenían constantes en la enseñanza de los apóstoles,
- Se mantenían constantes en la comunión,
- Se mantenían constantes en la fracción del pan,
- Se mantenían constantes en las oraciones,
- Todos los creyentes tenían un mismo sentir, un solo corazón y una sola alma,
- Y tenían todo en común, nadie consideraba sus bienes como propios,
- Perseveraban en tener un mismo Espíritu,
- Tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón,
- No había entre ellos ningún necesitado porque,
- Vendían sus posesiones y sus bienes y lo repartían entre todos según la necesidad de cada uno.

Vale la pena recordar cada uno de estos puntos, los cuales constituyen primordialmente un capital espiritual, el cual según el Papa Francisco es el más importante capital de todos:

[1] Hechos 2, 42-46; 4, 32-37.

> El primer capital de toda sociedad es el espiritual, Porque es el que nos da las razones para levantarnos cada día e ir al trabajo, Y genera esta alegría de vivir necesaria también en la economía. Nuestro mundo está consumiendo rápidamente esta forma esencial de capital acumulada a lo largo de siglos por las religiones, las tradiciones sapienciales, la piedad popular. Y así, sufren sobre todo los jóvenes por esta falta de sentido: A menudo frente al dolor y las incertidumbres de la vida se encuentran con un alma empobrecida de recursos espirituales para procesar sufrimientos, frustraciones, desilusiones y luchas. La fragilidad de muchos jóvenes deriva de la carencia de este precioso capital espiritual. Un capital invisible pero más real que los capitales financieros o tecnológicos. Hay una urgente necesidad de reconstruir este patrimonio espiritual esencial. La técnica puede hacer mucho: nos enseña el qué y el cómo hacer: pero no nos dice el Por qué; y así nuestras acciones se vuelven estériles y no llenan la vida, ni siquiera la vida económica[2].

Este Capital Espiritual es bien comprendido y asimilado por los jóvenes, por ello el Papa Francisco no ha dudado en hacer un llamado especial a esta porción del pueblo de Dios, recordando siempre que "El ser joven, más que una edad es un estado del corazón"[3] y que debemos evitar que la Iglesia se avejente con actitudes que intentan ver a todos como "bichos raros", esto también aplica para el ámbito económico, es necesario que la economía sea entusiasta, que se construya a partir de sueños y de realidades, pero también de alegría y esperanza.

En estos tiempos de transiciones culturales, laborales, sociales, impactan inevitablemente a los jóvenes, más aún a quienes viven en la pobreza, los trabajos son pocos, mal pagados, no existen grandes espacios de desarrollo en los modelos económicos actuales, la transición digital ha reducido a los jóvenes a simples operarios de máquinas, el margen se ha reducido para poder aplicar los dones y carismas al ambiente del trabajo, muchos jóvenes hoy laboran para las nuevas plataformas digitales sin un sueldo fijo, sin seguridad social, sin prestaciones, sin una oportunidad de un retiro y una vejez digna, muchos jóvenes no aspiran más que a migrar a lo que la cultura ha denominado como "primer mundo", el narcotráfico elimina los sueños bajo la promesa de bienes

[2] Discurso del Santo Padre, Visita a Asís con motivo del Encuentro *Economy of Francesco*, 2022.

[3] Francisco, Exhortación Apostólica *Christus Vivit*, 34, 2019.

materiales fáciles y rápidos, o por el otro lado, bajo adormecer los dolores de la pobreza vía intravenosa, la exclusión de las mujeres por un salario todavía inferior al de los hombres genera círculos de muerte, la guerra termina por sacudir al mundo en una continuación al maniqueísmo económico que solo permite dos vías, desgastadas, reprobadas y rechazadas por la misma Iglesia.

Y en este contexto hemos sido invitados no sólo a cambiar lo que está mal, sino a ser: vocación, cultura y pacto.

"Ve, Francisco, repara mi casa que, como ves está en ruinas", palabras que movilizaron a un joven y que resuenan en cada uno de nosotros, porque cuando los jóvenes se sienten convocados, involucrados y protagonistas, saben decir "sí"[4], por ello hemos sido invitados a encarnarnos en nuestras realidades, en las más concretas, en el trabajo, en el supermercado, en el mercado, en la barbería, en el consultorio, en la universidad, no sólo en lo macro, sino desde lo micro, desde el hogar, una economía nuclear.

A respecto del hogar no debemos olvidar, que la mujer ocupa un lugar esencial en el desarrollo de la Economía, las palabras Economía y Ecología provienen de la raíz "Oikos" que significa casa, como ya lo sabemos, pero es justo en este ambiente donde se desarrollan las expresiones que dan origen a cualquier proceso económico y que parten de la gratuidad, todo el cuidado que la mujer le pone a la casa, a sus miembros y en la administración de los recursos de la misma, con un componente principal de amor y entrega gratuita que tienen el sello de la mujer.

Sólo a partir de estos ambientes y este llamado se forja la vocación de servicio a través de la economía, lo cual generará una inculturación de la inclusión, del respeto a la casa común y de poner en el centro a las personas y no a las ganancias o utilidades.

Por ello Economía de Francisco se divide en "Villas", "Casas", que no son otra cosa sino lugares de encuentro en las cuales se desarrollan iniciativas en temas específicos con los cuales los jóvenes creemos que podemos construir puentes que sanen las heridas de nuestra sociedad y en especial de quienes se encuentran en las periferias existenciales. Esto lo logramos poniendo elementos humanos a las variables económicas tradicionales (políticas para

[4] Francisco, Videomensaje, *The Economy of Francesco*, 2020.

la felicidad, energía y pobreza, vida y estilos de vida, empresas para la paz, mujeres por la economía, empresas en transición, trabajo y cuidado, CO_2 y desigualdades, administración y cuidado, vocación y ganancia, agricultura y justicia, finanzas y humanidad), desde aquí dejamos la utopía para construir las nuevas realidades.

¿Pero cómo es que lo estamos logrando?, tan difícil parece liberarse de las ideologías, pero lo es tanto cuando nos situamos en los sitios comunes, en lugares, espacios, valores y sueños, en realidades y propuestas, todo absolutamente todo se ha convertido en nuestros bienes comunes, en donde todo se origina, en donde todo comienza a construirse, como San Francisco que no tuvo mayor argumento ante el sultán, que mostrarse hermano, igual y con una dignidad común, con un bien común que es el diálogo y el encuentro, así quienes integramos Economía de Francisco nos hemos podido encontrar en Asís, compartiendo todo aquello que nos une evitando ver lo que nos separa, procurando poner el corazón en común y desde los ojos de los más pobres, por ello sostenemos que Economía de Francisco no es una utopía porque ya la estamos construyendo.

Hemos recibido tres indicaciones[5] para este camino de construcción:

Mirar el mundo con los ojos de los más pobres, es vital recordar como los franciscanos desarrollaron los montes de piedad, para generar procesos que construyeran un financiamiento menos oneroso para los más pobres, cuántas personas aún en la pobreza alimentan a los sistemas financieros más injustos y cuantos se enriquecen a partir de los que menos tienen, las tasas no son sino una guillotina que cercena el desarrollo de las personas, comunidades y sociedades. Se nos ha pedido no hablar por los pobres, no ser portavoces, sino dar la voz a quienes no la tienen, trabajar a su lado y construir prosperidad para todos los que se encuentran en las periferias, construir procesos de vida y no de muerte. Hemos aprendido que la mejor respuesta a las grandes problemáticas en ocasiones es solo escuchar.

También hemos sido enviados a no olvidar el mundo del trabajo y de los trabajadores. El trabajo ya es el desafío de nuestro tiempo y será el desafío del mañana, sin un trabajo digno las desigualdades no dejaran de hacerse más

[5] Francisco, *The Economy of Francesco*, 2022.

grandes, en mi caso como empresario estoy llamado no sólo a pagar un salario, no sólo a cubrir prestaciones, sino a poner la empresa al servicio de quienes la integramos, a animar a quienes colaboramos a crecer juntos y llenar de todo tipo de riquezas nuestros emprendimientos, nuestros esfuerzos y nuestros resultados, a entender que la empresa la formamos todos los que diario dejamos nuestra vida en ella y que no estamos solos, sino inter relacionados con proveedores, clientes, con el entorno y la casa común, promoviendo el crecimiento no sólo económico sino un desarrollo integral de cada uno de los miembros, dejando lo mejor en cada producto, en cada proceso, en cada empaque, en cada día.

La tercera indicación es la encarnación, hemos sido llamados a bajar a lo concreto todos nuestros esfuerzos, iniciativas y propuestas, la historia nos ha enseñado que sostener modelos económicos sólo con las ideas es peligros, puede generar muerte y desigualdad, las ideas son necesarias, pero las acciones lo son aún más, el descubrir que las acciones que funcionan en una región no necesariamente tendrán los mismos resultados en otra, el encontrar que la técnica no tiene todas las respuestas, sino se convierten en "carne", porque de lo contrario estamos bajo la amenaza constante del gnosticismo y diría yo también del academicismo, que cree que toda respuesta se encuentra en las aulas, en las academias y más aún en los rincones más olvidados de las ideologías de los que se han dejado esclerotizar con las aspiraciones de la juventud no logradas por un espíritu revolucionario.

Conclusión

La pastoral de la Iglesia aún tiene mucho por desarrollar en el campo económico, no sólo es trata de repetir la tan trillada frase "generar procesos", sino auténticamente encarnarlos, para esto es necesario ver la economía como un lugar y un bien común construido a partir de diversos recursos y bienes comunes, empezando por los valores y también encontrándonos mutuamente en la pobreza de espíritu como valor cristiano.

Existen variadas iniciativas generadas a partir de experiencias de muchos años que ya tienen componentes de Economía de Francisco, pero este movimiento tiene la peculiaridad de nacer joven para los jóvenes, de ser construida libre de ideologías y aspiraciones no cumplidas, de revoluciones nuevas y no de las más viejas "remasterizadas", tiene un espíritu propio y una identidad en Francisco y Clara de Asís. La Iglesia como institución debe aportar

espacios y abrirse a estos movimientos del espíritu, no intentar callar las voces que nacen de un llamado auténtico, sino escuchar como el mismo movimiento del Cuerpo va revitalizando y redimiendo todas las realidades.

El mundo necesita una nueva economía, los jóvenes y los viejos desean construirla, pero debemos hablar de los temas que convergen en estas temáticas no sólo desde las perspectivas dogmáticas y teológicas, sino encarnar una pastoral económica, aún inexistente.

Nos encontramos sumergidos en el asistencialismo, en estirar una mano para darle a la otra, queremos dar soluciones teológicas y espirituales a los problemas como el aborto, como si el generar empleos para mujeres que desean dar a luz, pero que piensan en no hacerlo por el compromiso que representa, fuera menos importante que orar por ellas.

Queremos mejores empleos, pero sin generar conciencia que es la verdadera utilidad, la verdadera ganancia y a quien debe estar destinada.

Todo esto debe cambiar y nosotros ya lo estamos haciendo, los invitamos a hacerlo con nosotros, les hacemos extensivo el llamado a reconstruir la casa de Dios.

Por ello nosotros jóvenes economistas, emprendedores, agentes de cambio, llamados a Asís de todos los lugares del mundo, conscientes de la responsabilidad que recae sobre nuestra generación, nos comprometemos ahora, individualmente y todos juntos, a emplear nuestra vida para que la economía de hoy y de mañana se convierta en una Economía del Evangelio.

No quisiera terminar sin un buen cierre cristiano por medio de la oración que el Papa nos ha propuesto:

Padre, te pedimos perdón por haber herido gravemente la tierra,
Por no haber respetado las culturas indígenas,
Por no haber estimado y amado a los más pobres,
Por haber creado riqueza sin comunión.
Dios viviente, que con tu Espíritu has inspirado el corazón,
Los brazos y la mente de estos jóvenes
Y les ha hecho partir hacia una tierra prometida,
Mira con benevolencia su generosidad, su amor,
Sus ganas de gastar la vida por un ideal grande.

Bendíceles, Padre, en sus empresas,
En sus estudios,
En sus sueños; acompáñales en las dificultades
Y en los sufrimientos, ayúdales a transformarlos en virtud y en sabiduría.
Apoya sus deseos de bien y de vida,
Apóyales en sus decepciones frente a los malos ejemplos,
Haz que no se desanimen y sigan en el camino.
Tú, cuyo Hijo unigénito se hizo carpintero,
Dónales la alegría de transformar el mundo con el amor,
Con el ingenio y con las manos.
Amén[6].

Referencias bibliográficas

Francisco, Papa. Discurso del Santo Padre, Visita a Asís con motivo del Encuentro "Economy of Francesco", 2022. https://www.vatican.va/contentfrancesco/es/speeches/2022/september/documents/20220924-visita-assisi.html

_____. "Exhortación Apostólica *Christus Vivit*, 2019. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html

_____. "Videomensaje, The Economy of Francesco", 2020. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pontmessages/2020/documents/papa-francesco_20201121_videomessaggio-economy-of-francesco.html

[6] Francisco, *The Economy of Francesco*, 2022.

Fundamentación práctica del Banco de Tiempo en la Doctrina Social de la Iglesia

Carlos Raúl Anaya Moreno*

Resumen

"El trabajo representa una dimensión fundamental de la existencia humana no sólo como participación en la obra de la creación, sino también de la redención. Quien soporta la penosa fatiga del trabajo en unión con Jesús coopera, en cierto sentido, con el Hijo de Dios en su obra redentora y se muestra como discípulo de Cristo llevando la Cruz cada día, en la actividad que está llamado a cumplir. Desde esta perspectiva, el trabajo puede ser considerado como un medio de santificación y una animación de las realidades terrenas en el Espíritu de Cristo". (CDSI, 263).

¿Y si la necesidad es el trabajo mismo?, hay que compartir el trabajo.

Los bienes creados son para todos los hombres, y el trabajo es el medio habitual para alcanzarlos, es necesario y urgente que todos los hombres que puedan y quieran hacerlo, trabajen, y a través de este esfuerzo accedan a los bienes que requieren, aunque no medié para ello el dinero como instrumento de intercambio, sino el trabajo mismo.

El Banco de Tiempo, busca ser un facilitador para la solidaridad que anima los movimientos populares: parroquiales, vecinales, comunales, etc., al proponer, en contrasentido del sistema regido por el dinero, un sistema de intercambio de trabajos entre quienes voluntariamente estén dispuestos a dar parte de su tiempo en este sistema, y recibir a cambio de ello, el trabajo de otros, para que sin necesidad de recurrir al dinero —escaso y deliberadamente restringido— quienes hoy necesitan trabajar, para sobrevivir, atender sus necesidades familiares, realizarse personalmente, contribuir a la riqueza social y participar en la obra creativa de Dios, no se encuentren sin trabajo por falta de "dinero", cuando pueden y quieren trabajar.

Palabras clave: banco de tiempo, desarrollo, solidaridad, intercambio de servicios.

* Estudió Administración e Ingeniería de Sistemas. Fue director del Registro Estatal de Electores de Baja California, México (1990 a 1993) y del Registro Nacional de Población. México. (2004 a 2010). Fundador de Geo Enlace, empresa desarrolladora de App´s e Internet de las cosas. (2010 a la fecha), Parkimovil, empresa de movilidad. (2011 a la fecha) y de la Unión de Servicios Solidarios – Banco de Tiempo (2018 a la fecha).

El desarrollo de la sociedad es un hecho necesario y legítimo que corresponde al mandato divino de dominar la tierra y enseñorearse de ella[1]. Sin embargo, la Iglesia reconoce a la economía su valor y autonomía, pero también le ha marcado límites cuando sus consideraciones parten de una visión parcial o materialista en sus fines, rechazando criterios economicistas que desconocen otros aspectos de la naturaleza humana o pretenden subordinarlos a los hechos económicos, por encima de la libertad y la responsabilidad de los hombres[2]. La Iglesia ha buscado la raíz de los hechos sociales con una visión antropológica que trasciende las observaciones de las ciencias humanas y penetra en un sentido teológico. Por tanto, la antropología cristiana, es más que una antropología filosófica, bien podría decirse que es una antropología teológica, puesto que es a la luz de la Revelación, no sólo de la naturaleza material del hombre, sino de su dignidad espiritual de hijo de Dios, hermano de Cristo, de ser personal redimido por Él, como se puede comprender en plenitud el ser del hombre[3]. La economía debe ser soportada científicamente y aprovechada con un sentido ético y de responsabilidad, subordinando los hechos materiales a los espirituales, de tal suerte que sirvan a los hombres y no resulte que los hombres resulten sometidos a estos fenómenos[4].

Ahí radica la importancia del trabajo, como un medio de realización personal y un derecho humano natural. La Iglesia enseña que el trabajo es una forma de participar en la obra creadora de Dios y que es capaz de potenciar la Creación en beneficio propio y de los demás, y con su recto uso, de glorificar a Dios[5]. El trabajo también es visto como un hecho moral y un medio de santificación y animación de las realidades terrenales en el Espíritu de Cristo[6].

1 Biblia de Jerusalén - Génesis (Gn 1:26). Biblia Católica Online [en línea]. 2009. https://www.bibliacatolica.com.br/la-biblia-de-jerusalen/genesis/1/amp/.

2 Concilio Vaticano II. "Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*" (GS, 63) [en línea]. *7 de diciembre de 1965*. https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html.

3 Juan Pablo II. *Redemptor Hominis* (RH, 10). Vatican [en línea]. 4 de marzo de 1979. https://www.vatican.va/content/johnpaulii/es/encyclicals/documents/hf_jpii_enc_04031979_redemptor-hominis.html.

4 VV. AA. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* (*CDSI*, 569). Vatican [en línea]. 29 de junio de 2004. https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html.

5 Juan Pablo II. *Centesimus Annus* (*CA*, 36). Vatican [en línea]. 1 de mayo de 1991. https://www.vatican.va/content/johnpaulii/es/encyclicals/documents/hf_jpii_enc_01051991_centesimus-annus.html.

6 Ídem. "El hombre recibe de Dios su dignidad esencial y con ella la capacidad de trascender todo ordenamiento de la sociedad hacia la verdad y el bien. Sin embargo, está condicionado por la

El trabajo no es solo un hecho aislado e indiferente a los demás, sino que tiene efectos comunitarios, donde los frutos del trabajo benefician a otros y deben ser compartidos con aquellos que están incapacitados para trabajar[7]. Por lo que ante la problemática de la falta de condiciones económicas y de estabilidad política que impiden la posibilidad de dar valor al trabajo, existe la necesidad de generar creativamente nuevas condiciones en donde existan hombres que quieran trabajar[8].

Valorando la remuneración del trabajo y la relación entre el valor subjetivo y el valor objetivo del mismo, el Papa Juan Pablo II afirmó que la grandeza del trabajo radica en la persona que lo realiza[9]. El salario es la forma en que se reconoce el trabajo en la actualidad, pero la disponibilidad de dinero a menudo limita la posibilidad de otorgar salarios justos. El valor subjetivo del trabajo se basa en la dignidad de quien lo realiza, lo que significa que todos los trabajos son iguales. Sin embargo, también existe un valor objetivo que puede determinarse según el valor agregado que el trabajo de un individuo aporta[10].

---

estructura social en que vive, por la educación recibida y por el ambiente. Estos elementos pueden facilitar u obstaculizar su vivir según la verdad. Las decisiones, gracias a las cuales se constituye un ambiente humano, pueden crear estructuras concretas de pecado, impidiendo la plena realización de quienes son oprimidos de diversas maneras por las mismas. Demoler tales estructuras y sustituirlas con formas más auténticas de convivencia es un cometido que exige valentía y paciencia " (CA, 38).

7 "Cualquier forma de materialismo y de economicismo que intentase reducir el trabajador a un mero instrumento de producción, a simple *fuerza-trabajo*, a valor exclusivamente material, acabaría por desnaturalizar irremediablemente la esencia del trabajo, privándolo de su finalidad más noble y profundamente humana" (CDSI, 271). VV. AA. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Vatican [en línea]. 29 de junio de 2004. https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html.

8 "*El trabajo representa una dimensión fundamental de la existencia humana no sólo como participación en la obra de la creación, sino también de la redención*. Quien soporta la penosa fatiga del trabajo en unión con Jesús coopera, en cierto sentido, con el Hijo de Dios en su obra redentora y se muestra como discípulo de Cristo llevando la Cruz cada día, en la actividad que está llamado a cumplir. Desde esta perspectiva, el trabajo puede ser considerado como un medio de santificación y una animación de las realidades terrenas en el Espíritu de Cristo" (CDSI, 263). VV. AA. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Vatican [en línea]. 29 de junio de 2004. https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_do_20060526_compendio-dott-soc_sp.html.

9 "Es el *principio de la prioridad del «trabajo» frente al «capital»*. Este principio se refiere directamente al proceso mismo de producción, respecto al cual el trabajo es siempre *una causa eficiente* primaria, mientras el «capital», siendo el conjunto de los medios de producción, es sólo un *instrumento* o la causa instrumental. Este principio es una verdad evidente, que se deduce de toda la experiencia histórica del hombre" (*LE*, 12). Juan Pablo II. *Laborem Exercens*. Vatican [en línea]. 14 de septiembre de 1981. https://www.vatican.va/content/johnpaulii/es/encyclicals/documents/hf_jpii_enc_14091981_laborem-exercens.html.

10 "*El trabajo humano tiene una doble dimensión: objetiva y subjetiva*. En *sentido objetivo,* es el conjunto de actividades, recursos, instrumentos y técnicas de las que el hombre se sirve para producir,

Este valor puede variar según los conocimientos, habilidades, capacidades y responsabilidades que se requieran para cada trabajo. La solidaridad entre los hombres puede permitir una relación de intercambio de trabajos donde solo se valore la dignidad de quien lo realiza, renunciando al valor objetivo del trabajo. Esta donación es fruto de la caridad y la magnanimidad y solo puede ser fruto de una decisión libre y voluntaria. La renuncia al valor objetivo del trabajo puede ser una posibilidad de realización del hombre y una forma de dar a los demás. Es importante recordar que el trabajo no es propiedad absoluta de nuestra persona, ya que depende de fuerzas y valores que nos fueron dados por Dios[11].

El Papa Francisco promueve la cultura del encuentro y la solidaridad como forma de contrarrestar el individualismo y la mentalidad economicista que empobrecen las relaciones humanas y rompen los lazos comunitarios[12, 13, 14, 15]. Para el Papa, la solidaridad y la fraternidad se expresan concretamente en el servicio, que puede tomar diversas formas de ayuda a los demás[16].

---

para *dominar la tierra*, según las palabras del libro del Génesis. El trabajo en *sentido subjetivo,* es el actuar del hombre en cuanto ser dinámico, capaz de realizar diversas acciones que pertenecen al proceso del trabajo y que corresponden a su vocación personal: « El hombre debe someter la tierra, debe dominarla, porque, como "imagen de Dios", es una persona, es decir, un ser subjetivo capaz de obrar de manera programada y racional, capaz de decidir acerca de sí y que tiende a realizarse a sí mismo. *Como persona, el hombre es, pues, sujeto del trabajo*».[586]

El trabajo en sentido objetivo constituye el aspecto contingente de la actividad humana, que varía incesantemente en sus modalidades con la mutación de las condiciones técnicas, culturales, sociales y políticas. *El trabajo en sentido subjetivo se configura, en cambio, como su dimensión estable*, porque no depende de lo que el hombre realiza concretamente, ni del tipo de actividad que ejercita, sino sólo y exclusivamente de su dignidad de ser personal. Esta distinción es decisiva, tanto para comprender cuál es el fundamento último del valor y de la dignidad del trabajo, cuanto para implementar una organización de los sistemas económicos y sociales, respetuosa de los derechos del hombre" (CDSI 270). VV. AA. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Vatican [en línea]. 29 de junio de 2004. https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html.

11 Ídem. La subjetividad del trabajo tiene tanto valor como el sujeto que la realiza (CDSI 276). "Por encima de la lógica de los intercambios a base de los parámetros y de sus formas justas, *existe algo que es debido al hombre porque es hombre*, en virtud de su eminente dignidad. Este *algo debido*, conlleva inseparablemente la posibilidad de sobrevivir y de participar activamente en el bien común de la humanidad.

12 *No a una economía de la exclusión* (*EG* 53). Papa Francisco. *Evangelii Gaudium*. Vatican [en línea]. 24 de noviembre de 2013. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papafrancesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html.

13 Ídem. *No a la nueva idolatría del dinero* (*EG* 55).

14 Ídem. *No a un dinero que gobierna en lugar de servir* (*EG* 57).

15 Ídem. *No a la inequidad que genera violencia* (*EG* 59).

16 «… la solidaridad se expresa concretamente en el servicio, que puede asumir formas muy diversas de hacerse cargo de los demás» (*FT* 115). Papa Francisco. *Fratelli Tutti*. Vatican [en línea]. 3 de octubre

La Iglesia propone una revisión de los supuestos antropológicos y fines de la economía, y bajo los principios de la caridad, la solidaridad y la fraternidad surgen a diario propuestas que exceden los paradigmas económicos actuales, como los movimientos populares que aglutinan a desocupados, trabajadores precarios e informales, y a tantos otros que no entran fácilmente en los cauces ya establecidos[17].

En esta línea, el Banco de Tiempo busca ser un facilitador para la solidaridad, proponiendo un sistema de intercambio de trabajos entre quienes voluntariamente estén dispuestos a dar parte de su tiempo en este sistema, y recibir a cambio de ello, el trabajo de otros. De esta forma, quienes hoy necesitan trabajar, para sobrevivir, atender sus necesidades familiares, realizarse personalmente, contribuir a la riqueza social y participar en la obra creativa de Dios, no se encuentren sin trabajo por falta de "dinero". El Papa Francisco ha destacado la importancia de que estas experiencias de solidaridad que crecen desde abajo confluyan y estén más coordinadas[18].

Planteamiento Banco de Tiempo[19]

- Ser un organismo que facilite el intercambio de servicios, entre quienes lo necesitan y quienes pueden proporcionarlos.
- Ser un organismo que se constituye en un amplio canal para la participación en la Solidaridad.
- Modelo eficiente a fin de utilizar la capacidad instalada de la sociedad para brindar servicios.
- Constituir un sistema para lograr una amplia capacitación en actividades productivas y facilitar las actividades educativas.

de 2020. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html.

17 «(…) que aglutinan a desocupados, trabajadores precarios e informales y a tantos otros que no entran fácilmente en los cauces ya establecidos» (FT 169). Papa Francisco. *Fratelli Tutti*. Vatican [en línea]. 3 de octubre de 2020. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html.

18 «(…) estas experiencias de solidaridad que crecen desde abajo, desde el subsuelo del planeta, confluyan, estén más coordinadas, se vayan encontrando» (FT 169). Papa Francisco. *Fratelli Tutti*. Vatican [en línea]. 3 de octubre de 2020. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html.

19 Unión de Servicios Solidarios – Banco de Tiempo. Planteamiento. S. f. [en línea]. http://geoenlace.net/uniondeservicios/archivo/a869db_666ccdfe5c.pdf.

- Amplia educación práctica de la sociedad en el servicio y la solidaridad, como normas de convivencia humana.
- Constituir un vehículo para la aplicación de un modelo de intercambio económico complementario al monetario, no alterno ni excluyente.
- Constituir una base de información para el desarrollo de otros organismos de apoyo económico a la sociedad, como: cajas de ahorro, cooperativas de producción, cooperativas de consumo, microcréditos, microempresas, fomentando la "Economía Naranja" o de la creatividad etc.

¿Qué es un Banco de Tiempo?[20]

- Herramienta de intercambio de servicios.
- Busca crear una alternativa de desarrollo económico social, sin depender de la disponibilidad de dinero.
- Se intercambian habilidades y conocimientos, solo medidos por el tiempo empleado en proporcionarlos.
- Únicamente se contabilizan las horas de servicios prestados y recibidos.

¿Qué alcance tiene?

- Construcción de una eficiente "Red Social de intercambio de Servicios".
- Provee servicios de muy diversos tipos.
- Provee a personas que normalmente los necesitan pero que no pueden pagarlos con dinero. (Labor Social).

¿Cómo funciona?

- Se intercambian servicios de forma recíproca y solidaria (ayuda mutua).
- El tiempo empleado en brindar el servicio es la medida para registrar y generar reciprocidad.
- Cada usuario decide qué servicios requiere y cuáles ofrece a la comunidad en reciprocidad.

[20] Unión de Servicios Solidarios. Presentación [en línea]. 2023. http://geoenlace.net/uniondeservicios/archivo/92f989_23c9c80b24.pdf.

¿Qué herramientas usa?

- La plataforma digital Banco de Tiempo cataliza las ofertas y demandas de servicios.
- Abonando a la cuenta del prestador y cargando a la cuenta del receptor del servicio.
- El "padrino" como gestor acreditado es quien realiza la función de promoción de nuevos usuarios y puede mediar en los intercambios que lo requieran.
- Al "padrino" se le acredita el 10% de las horas de servicio que hayan recibido todos sus usuarios, para que pueda operar una bolsa de gestión social.

¿Cómo se administra?

- El Banco de Tiempo vigila que cada usuario mantenga un sano equilibrio entre servicios recibidos y proporcionados.
- Cada usuario tiene capacidad de crédito por hasta 5 horas de servicios recibidos.
- Se carga un 10% de las horas de servicios recibidos, por manejo de cuenta, mismas que se destinan para la gestión social en el ámbito de influencia de la Comunidad, mediante la labor del "padrino".
- No es un trueque "Uno a Uno" sino constituye una "Bolsa de Servicios", donde todos podemos participar, lo único requerido es tener algo de tiempo para hacerlo, cada uno decide cuanto, que servicios ofrece y que servicios necesita.
- Se parte de la realidad de que "Todos necesitamos de todos" y "Cada uno de nosotros podemos hacer algo por los demás".

Propuesta de valor

- Reconocer la igualdad en la dignidad de la persona humana (servicios entre iguales).
- Ser un espacio seguro para el intercambio de servicios entre los miembros de la comunidad, basados en la solidaridad y la reciprocidad. (Ganar-Ganar).

- Ser un espacio para encontrar y ofrecer cualquier servicio lícito.
- Los servicios se pueden proporcionar de forma presencial o virtual con cualquier usuario de la Plataforma.

¿Qué buscamos?

- Fortalecer liderazgos comunitarios.
- Facilitar el intercambio de servicios.
- Apoyar a organismos de desarrollo económico y social.
- Fomentar valores como la solidaridad y la reciprocidad (Cultura del dar).

El Banco de Tiempo y la comunidad:

- Herramienta dinámica para promover la cultura de la generosidad, del dar.
- Un incentivo para aprender cosas nuevas. (Fomentar autoestima).
- Refuerzo pedagógico: se aprende enseñando (Entre iguales, ganar-dando).
- Un medio para fortalecer la socialización. (Sentido de comunidad).
- Empatizar con las necesidades del otro. (Alteridad).
- Refuerzo de identidad de la comunidad (Sentido de pertenencia).
- Un medio para ofrecer intercambio de servicios que se necesiten en la comunidad.
- Un medio para fortalecer los lazos gregarios y de identidad de la comunidad (miembros, familiares, amigos, comunidad vecinal, grupos sociales, grupos religiosos).
- Promover la vivencia practica de la "Cultura del Dar", dentro de la comunidad.

Referencias bibliográficas

Biblia de Jerusalén - Génesis, 1. Biblia Católica Online [en línea]. 2009 [7 de abril de 2023]. https://www.bibliacatolica.com.br/la-biblia-de-jerusalen/genesis/1/amp/

Concilio Vaticano II. "Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*". [en línea]. *7 de diciembre de 1965*. [7 de abril de 2023]. https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vatii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

Juan Pablo II. *Centesimus Annus*. Vatican [en línea]. 1 de mayo de 1991 [7 de abril de 2023]. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus.html

_____. *Redemptor Hominis*. Vatican [en línea]. 4 de marzo de 1979 [7 de abril de 2023]. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_04031979_redemptor-hominis.html

_____. *Laborem Exercens*. Vatican [en línea]. 14 de septiembre de 1981 [7 de abril de 2023]. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_14091981_laborem-exercens.html

_____. *Veritatis Splendor*. Vatican [en línea]. 6 de agosto de 1993 [7 de abril de 2023]. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_06081993_veritatis-splendor.html

Benedicto XVI. *Caritas in veritate*. Vatican [en línea]. 29 de junio de 2009 [7 de abril de 2023]. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html.

Francisco. *Evangelii Gaudium*. Vatican [en línea]. 24 de noviembre de 2013 [7 de abril de 2023]. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html

_____. *Fratelli tutti*. Vatican [en línea]. 3 de octubre de 2020 [7 de abril de 2023]. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

_____. "Discurso a los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares". [en línea]. 28 de octubre de 2014 [7 de abril de 2023]. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/october/documents/papa-francesco_20141028_incontro-mondiale-movimenti-popolari.html

Pablo VI. *Populorum Progressio*. Vatican [en línea]. 26 de marzo de 1967 [7 de abril de 2023]. https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum.html

Unión de Servicios Solidarios – Banco de Tiempo. Fundamentación en la Doctrina Social de la Iglesia. [en línea]. [7 de abril de 2023]. http://geoenlace.net/uniondeservicios/archivo/7df9c8_5406824591.pdf

_____. Planteamiento. [en línea]. [7 de abril de 2023]. http://geoenlace.net/uniondeservicios/archivo/a869db_666ccdfe5c.pdf

_____. Presentación. [en línea]. [7 de abril de 2023]. http://geoenlace.net/uniondeservicios/archivo/92f989_23c9c80b24.pdf

_____. Normas de Operación. [en línea]. [7 de abril de 2023]. http://geoenlace.net/uniondeservicios/archivo/db7519_751486cd38.pdf

_____. Preguntas frecuentes. [en línea]. [7 de abril de 2023]. http://geoenlace.net/uniondeservicios/archivo/57fa76_a572e64c7b.pdf

_____. Manual de Usuario. [en línea]. [7 de abril de 2023]. http://geoenlace.net/uniondeservicios/archivo/615a96_7e05e13cfa.pdf.

Pontificio Consejo Justicia y Paz. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Vatican [en línea]. 29 de junio de 2004, [7 de abril de 2023]. https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html

Wyszynski, Stephan. 1958. *El espíritu del trabajo*. Madrid: Rialp, 249.

Banco de Alimentos de Arequipa: una alternativa de reducción de brechas sociales

Rocío Adriana Tupa Farfán*

Resumen

La definición de brecha social engloba un concepto amplio y multidisciplinario, que a su vez hace de característica inminente del continente Latinoamericano. De modo que, siendo este un problema global y a su vez local, es preciso un problema para que se geste una solución, no pudiendo preceder ésta al primero.

La buena noticia es que esta realidad, exige salir de nosotros mismos "tender puentes" y "armar lío", y como respuesta al llamado de Papa Francisco este trabajo es una propuesta para reducir las brechas sociales, que no son más que fruto del pecado original del hombre. Los jóvenes no nos quedamos de brazos cruzados después de haber escuchado las palabras del Papa en la JMJ de Panamá 2019.

El "Banco de Alimentos de Arequipa-Pan de Vida" es una respuesta y propuesta llena de esperanza que refleja el trabajo conjunto de dos naciones hermanas México y Perú, y que pretende compartir con los países de todo el continente cómo la vasta experiencia mexicana en el desarrollo de Bancos de Alimentos se puede extender a diversas localidades y realidades, solo hacen falta corazones ardientes locos de amor por aquel que nos amó primero que estén dispuestos a tender la mano a los menos favorecidos. Esta propuesta no solo tiene presente la dignidad de persona como motivo de ser, sino que además involucra voluntariado y tiene presente en su funcionamiento los principios de la Doctrina Social de la Iglesia.

Palabras clave: brechas sociales; subsidiariedad; dignidad humana; bien común.

* Laica peruana. Profesional en Economía por la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa.

Todo problema tiene solución

***El problema*.** Partiendo de la definición de brecha social como fractura dentro de una sociedad o falta de homogeneidad en la misma, nos aproximamos a la descripción de una realidad inminente en todo América Latina, mencionar y citar cifras e indicadores propios a tan amplio concepto no es el fin de este documento. Sin embargo, me apoyo de este término entendible para todos en su amplia definición para proponer una alternativa práctica de mitigación a este problema universal y a su vez local.

***La solución*.** Por otra parte, los Bancos de Alimentos a nivel mundial vienen trabajando en la reducción de inseguridad alimentaria devenida de las diferencias sociales, mientras que a un grupo les sobra comida, otros carecen de ella. La función de estos actores sociales es optimizar la canalización de alimentos de un grupo a otro apoyándose de tecnología, métodos y visión empresarial. No obstante, la eficiencia y eficacia entre estos bancos radica principalmente en tanto y cuanto engloben su acción entorno a la Doctrina Social de la Iglesia (DSI).

En consecuencia, frente a la presencia del problema general previamente descrito en mi ciudad natal Arequipa y la ausencia de un Banco de Alimentos en la misma, a continuación, este documento detallará cómo los principios de la DSI están inmersos en todo el funcionamiento del "Banco de Alimentos de Arequipa-Pan de Vida".

Inicios

Por providencia de Dios en el año 2019 el Padre Cesar Augusto Huerta Ramirez, perteneciente a la diócesis de Arequipa con estudios en Doctrina Social de la Iglesia en España, participó de un diplomado en México, razón por la que durante su estadía en el país pudo conocer al Sr. Carlos Anaya, empresario católico comprometido residente en Puebla. Como fruto de este lazo de amistad no solo se concretó una visita al Banco de Alimentos de Puebla-México, sino que surgió la idea de replicar esta alternativa en la ciudad de Arequipa-Perú.

Puente

La idea de realizar este proyecto era todo un reto y sobre todo requería de mucho discernimiento por parte del Padre, de modo que se comenzaron

a construir cimientos que posteriormente se convirtieron en un sólido puente entre Perú y México. Se comenzaron a incorporar hermanos al equipo de trabajo, el mismo que se fue puliendo con el pasar de los años ya que la perseverancia solo fue alcanzada por algunos. Finalmente, además de los personajes anteriormente mencionados integraron el equipo, jóvenes de ambas nacionalidades:

- Mariana Ramirez Gallo (México)
- Diana Delgado Chara (Perú)
- Mileny Dueñas Coaguila (Perú)
- Rocío Adriana Tupa Farfán (Perú)

Banco de Alimentos de Arequipa-Pan de Vida

Era necesario previamente introducir los orígenes del proyecto no solo para agradecer y dar merecido reconocimiento a quienes buenamente se dejaron conducir por las inspiraciones del Espíritu Santo, sino que llegado a este punto se entienda porque el Banco de Alimentos de Arequipa-Pan de Vida busca ser uno diferente de aquellos seculares y para que además se remarque el fundamento de su funcionamiento, la dignidad de la persona.

Desde escoger el nombre hasta el logo y el santo patrono, todo esto ha sido fruto del trabajo de los miembros y colaboraciones voluntarias de los mismos y otros apoyos esporádicos. Y además cada uno de los detalles no olvida ni descuida la inspiración del banco.

Nombre: Pan de Vida

Porque no solo de pan vive el hombre, el alimento de vida eterna solo puede ser dado por Dios y este banco no solo busca alimentar a los pobres menos favorecidos, quienes aparentemente son quienes más alimento necesitan. El banco busca además alimentar su espíritu reivindicarlos, fortalecer su autoestima y revalorar su dignidad, susurrarles de forma quizás indirecta "hermano, no estás solo, nuestro padre Dios del cielo no te ha olvidado".

Pareciera que ahí se estanca la visión de alimentar del Banco, pero, al ser nexo entre las denominadas "clases sociales" y tener contacto directo con las élites más favorecidas dispuestas a formar alianzas empresariales para canalizar su donación, tiene un espacio abierto para alimentar también el

espíritu de las élites ricas que muchas veces se ciegan por el capitalismo salvaje que nos rodea, este banco es ambicioso y no deja escapar ninguna alma para el Señor. Un ejemplo práctico de esto lo ejecuta el Banco de Alimentos de Puebla, quienes a cada cierto tiempo realizan campañas de entrega de alimentos con los espónsores, algunos dueños o CEO de las empresas aliadas directamente hacen entrega de las canastas de alimentos a las familias necesitadas. Bajo el "pretexto" de que las Empresas Socialmente Responsables cumplan sus estándares "Pan de Vida" tiene la visión ambiciosa de extender y contagiar esta experiencia entre las empresas, de modo que las empresas arequipeñas incrementen su compromiso con la sociedad y no solo vean al Banco como medio de alcance de algún beneficio o deducción de impuestos.

Finalmente, en medida que el Banco comience a fortalecerse y crecer se pretende extender el voluntariado a diferentes estratos sociales, locales e internacionales. Abrir espacios de interculturalidad e Inter institucionalidad, por medio del reclutamiento de voluntarios universitarios locales y de otras nacionalidades.

Este Banco nos hace más humanos a todos y busca extender su alimento a cada persona que de algún modo se involucre con él.

Logo

El logo del Banco posee símbolos representativos de la ciudad de Arequipa: volcán, comida, tradición y cultura. Además de forma intencional se insertaron símbolos que transmitan la visión de alimentar el cuerpo y alma de todos.

Santo patrono: San Martín de Porres

Santo dominico peruano, quien a lo largo de su vida no solo sirvió a pobres, sino que se caracterizó por su servicio a todos, incluidos los animales que cuidaba y alimentaba. Su ejemplo de vida nos inspira, y además su intercesión guiará el trayecto del Banco hacia el logro de sus objetivos verdaderos y legítimos.

Fundamentos de Pan de Vida

Llegamos al principio, sentido y fundamento del Banco de Alimentos de Arequipa-Pan de Vida, como previamente se mencionó la funcionalidad del banco aplica en todo momento los principios de la DSI. A continuación, se explicará cómo el proyecto se involucra con cada fundamento:

Dignidad de la persona

De acuerdo con el Compendio de la DSI "Sólo el reconocimiento de la dignidad humana hace posible el crecimiento común y personal de todos".

Toda acción de caridad tiene su fundamento en el reconocimiento de la dignidad de la persona, es por ello que cada accionar del banco tiene presente el reconocimiento de esta dignidad en cada persona que se vincule con él.

- Beneficiarios
- Espónsores
- Voluntarios
- Trabajadores

El banco reconoce en cada uno de ellos su dignidad humana y a cada uno le alimenta según su necesidad, como se explicó ya con anterioridad a los beneficiarios brinda: alimento físico y espiritual; espónsores: alimento espiritual; voluntarios: alimento físico y espiritual; trabajadores: alimento físico y espiritual.

El hombre ha sido creado por Dios como unidad de alma y cuerpo, y este banco no quiere dejar desnutrido a nadie, quiere alimentar a cada uno con la misma ternura que Jesús tuvo con sus seguidores al multiplicar los panes, ve a cada uno de los involucrados con la misma dignidad y alimenta a cada uno según su propia realidad.

De modo que desde sus inicios el banco ha tenido como fundamento la dignidad que cada uno merece y seguirá manteniendo esta condición en medida en cada etapa de su crecimiento.

Bien común

Según la DSI el bien común se entiende "el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y fácil de la propia perfección". No es posible comprender la implicancia del bien común sin antes haber reconocido la dignidad de cada persona de cada uno de los grupos involucrados en este proyecto.

Una vez mitigada el hambre de cada grupo: beneficiarios, espónsores, voluntarios y trabajadores. Es posible pensar en ensanchar el alcance individual al grupal, de modo que proyectos internos que promuevan el vínculo entre un grupo y el otro tienen que estar presentes a lo largo de toda la vida y funcionamiento del banco.

No se debe perder ni una sola oportunidad de ensanchar los vínculos y alianzas con diferentes tipos de instituciones privadas o públicas, nacionales e internacionales. Hasta el momento un ejemplo de acción de este tipo es el trabajo en equipo de los miembros del proyecto, personas de diferentes nacionalidades, sexos, estrato social e incluso de diferente vocación: sacerdotal y laica. El bien es para todos y de todos, el Señor hace salir el sol para buenos y malos cada día, este proyecto no categoriza a ninguno como bueno o malo, pero no olvida que el bien no es cosa de unos cuantos o ciertos grupos. En medida que este banco crezca pretende alcanzar mayor bien común en la comunidad de Arequipa.

Destino universal de los bienes

La DSI sostiene que "Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos. En consecuencia, los bienes creados deben llegar a todos en forma equitativa bajo la égida de la justicia y con la compañía de la caridad".

Ahondar en este principio no será necesario puesto que el propio sentido del banco, de canalizar alimentos de un grupo a otro fundamenta en sí mismo la presencia constante de este principio en el funcionamiento del banco y de cualquier otro.

Solidaridad

De acuerdo a la DSI "la solidaridad confiere particular relieve a la intrínseca sociabilidad de la persona humana, a la igualdad de todos en dignidad y derechos, al camino común de los hombres y de los pueblos hacia una unidad cada vez más convencida", es un valor humano que se destaca en cada uno de los grupos involucrados a manera de aliados del banco, hasta el tiempo de los voluntarios tiene como fundamento la solidaridad implicada en el hecho de compartir el tiempo o algún bien que un grupo posee con otro.

Este principio no es exclusivo de un grupo determinado, sino que al contrario en la práctica los bancos deben su funcionamiento a la solidaridad de todos los involucrados.

Subsidiariedad

En la teoría la DSI menciona que "conforme a este principio, todas las sociedades de orden superior deben ponerse en una actitud de ayuda respecto a las menores. De este modo, los cuerpos sociales intermedios pueden desarrollar adecuadamente las funciones que les competen, sin deber cederlas injustamente a otras agregaciones sociales de nivel superior, de las que terminarían por ser absorbidos y sustituidos y por ver negada, en definitiva, su dignidad propia y su espacio vital".

Esto quiere decir que, si bien un grupo subsidia de algún modo a otro, no se puede conceder que alguno sea superior que el otro, no se busca hacer dependiente un grupo de otro más por el contrario revalorar y dignificar a la persona es el objetivo principal cuando se pretende promover la subsidiariedad.

Una práctica clara de este principio, la observamos en el abono de la tasa de recuperación de las canastas, por dos principales razones: por un lado, para la sostenibilidad del Banco a lo largo del tiempo y por otro lado por la dignificación de las personas beneficiarias, hacerles llegar alimentos a su alcance económico les motiva a salir adelante y no meramente recibirlos. Por lo que no es solo una actividad asistencialista, transmite un mensaje de superación y dignificación de las personas menos favorecidas.

Realidad y trayectoria

Desde sus inicios hasta el día de hoy humanamente se podría decir que el Banco avanzó lento, pero lo cierto es que se fue fortaleciendo en unidad entre los miembros integrantes del equipo fundador. La hermandad sin distinción sanguínea es una experiencia humana que nos hace trascender, experimentar amor de otro solo por la razón de ser hijo de Dios no tiene precio.

Hasta el momento se ha trabajado en la página e imagen institucional en redes y web del banco, en términos físicos se tuvo que reiniciar los avances por razones ajenas (traslado y cambio de parroquia de Padre Cesar). Por el lado de la personería jurídica, hubo inconvenientes por temas burocráticos vinculados

directamente con la normatividad del país, sin embargo, se continua el proceso de inscripción jurídica.

Conclusiones

La trayectoria e historia del banco no es obra de la casualidad, es posible ver la mano de Dios en todo momento, es él quien dirige este proyecto y en sus manos seguimos encomendando todo el camino que estamos trazando de su mano.

El Banco de Alimentos de Arequipa-Pan de Vida es un proyecto interdisciplinario e intercultural que fundamenta su actuar en la dignidad de la persona humana y que a su vez fortifica cada una de sus acciones y pretensiones en los fundamentos de la DSI. Cada uno de los fundamentos está muy presente en cada etapa de crecimiento y expansión del banco, no con fines lucrativos, sino más bien con la intención de perfeccionar la presencia de cada fundamento y ampliar su alcance.

Como experiencia personal me atrevo a añadir que los jóvenes necesitamos un pequeño empujón para desarrollar todo el potencial que nuestro Señor nos concedió, ahora tenemos este sueño que poco a poco se hace realidad y que esperamos que de la mano del Señor este proyecto permanezca operativo y trascienda.

Recomendaciones

Todas las ciudades son merecedoras de emprender esta labor, no se está inventando nada, se está más bien compartiendo esta experiencia con el único fin de reducir las brechas sociales existentes en el continente.

Referencias bibliográficas

Biblia de Jerusalén. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998.

Francisco. Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual. Cochabamba: Verbo Divino. 2013.

Pontificio Consejo "Justicia y Paz". *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Lima: Paulinas, 2005.

Banco de Tiempo y desigualdad

Juan Pablo Bueno Hernández*

Resumen

La economía tradicional ha llevado a una distribución sumamente desigual de recursos, dejando a muchos en la miseria. La distribución de riqueza, entendida como el acceso a bienes y servicios deja a muchos en situación de desigualdad. El Banco de Tiempo se propone como una alternativa social para favorecer el intercambio de servicios a un precio que esté al alcance de todos: tiempo. Una hora vale exactamente lo mismo, sin importar el tipo de servicio que se proponga, lo cual implica que no es necesario tener conocimientos específicos para tener algo que ofrecer, sino únicamente la disposición a hacerlo. Esta dinámica genera y fortalece los lazos de comunidad, y resuelve problemas y necesidades concretas. En América Latina hay varios ejemplos de Bancos de Tiempo, pero todavía hay mucho por hacer.

Palabras clave: economía; bancos de tiempo; experiencias sociales.

* Ingeniero Mecánico de formación, con estudios de maestría en Economía y Management por el Instituto Universitario Sophia de Italia. Miembro de la comunidad de Economía de Comunión en México, Economía de Francisco México y global. Hasta hace poco, director del Banco de Tiempo de la Unión de Servicios Solidarios, de la empresa Geo Enlace.

Introducción

Todo aquel que ha estudiado Economía ha escuchado aquella famosa "máxima" que afirma que la razón de ser de esta ciencia es el estudio de la distribución de los bienes escasos. De hecho, algunos autores la definen como "el estudio de la forma en que las sociedades deciden qué van a producir, cómo y para quién con los recursos escasos y limitados" (Fischer, y otros, 1996), mientras que otros de manera más contemporánea dicen que es "el estudio de la manera en que los agentes deciden asignar recursos limitados y cómo esas decisiones afectan a la sociedad" (Acemoglu, y otros, 2017). En otras palabras, si los recursos no fueran limitados, o sea, que no hubiera escasez, la Economía no tendría razón de ser. Esto tiene muchas implicaciones y formas de abordaje, una de las cuales nos orilla a tratar el tema de la escasez como un mero cálculo de variables. A más variables, más complejo, pero variables al fin, con leyes estrictas como las de la física, las matemáticas o la biología.

Si bien no se niega su naturaleza de ciencia social, a la economía se le ha dado un énfasis dominante a su parte matemática, y aquellas propuestas que invitan a enfatizar el aspecto social como punto de partida son denominadas "economías alternativas", que "suponen una administración eficaz y razonable de los bienes bajo unos modelos diferentes a los oficiales" (Río, 2023). ¿Qué pasaría si se dejara de señalar como "contrastante" el enfoque tradicional-oficial respecto a los alternativos, y se viera como parte de un mismo todo? Seguramente se podría dar una amplitud y profundidad integral a conceptos que se suelen definir de manera limitada. En este artículo se profundizará en dos en particular: la escasez y el trabajo, y cómo una visión más amplia de estos nos permite desafiar los esquemas de pensamiento tradicionales, para aterrizar en un sistema "alternativo" de provisión de servicios denominado Banco de Tiempo, y cómo este contribuye a la solución de uno de los problemas más grandes de la Economía y de la sociedad: la desigualdad, entendida como "el fruto de un crecimiento económico injusto, que prescinde de los valores humanos fundamentales", según palabras del Papa Francisco.

Problema que aborda, experiencia o pregunta gatilladora

¿Cómo contribuir a cerrar las brechas de desigualdad en Latinoamérica, mediante un sistema de intercambio de servicios en el cual el tiempo es la

unidad de divisa, de modo que todos tenga la posibilidad de adquirirlos, sobre todo los que padecen mayor marginación?

Desarrollo

Conviene comenzar hablando sobre la escasez. Cuando se habla de un producto escaso, el principal temor es que no todos aquellos que lo necesiten puedan tener acceso a él. Es por ello por lo que, en teoría, dicho producto debe administrarse con inteligencia para llegar a todos aquellos que lo demanden. Sin embargo, es bien sabido que en la realidad no es así, lo que genera desigualdad. Ante esto, se puede buscar la causa en factores de producción, de distribución, de disponibilidad de materia prima, entre otros elementos cuantificables y/o sujetos de planeación, o bien, causas de índole político como la corrupción, limitaciones por tratados internacionales, embargos económicos, y una larga lista de etcéteras.

No obstante, el tema de la escasez no se refiere solamente a insumos, sino también a servicios, cuya oferta puede verse limitada por la demanda y, por ende, en algunos casos, desincentivar su existencia. Pero ¿qué pasaría si existiera una manera de que una persona pueda sacar provecho de su propio trabajo, restando las limitaciones de oferta y demanda tradicionales que pudiera suponer?

Una respuesta a esta pregunta la encontramos en el Banco de Tiempo. Antes que nada, ¿qué es un Banco de Tiempo? Un Banco de Tiempo es "una herramienta con la cual un grupo de personas puede crear una alternativa económica social… se intercambian habilidades entre los miembros sin utilizar dinero, únicamente se contabilizan las horas de servicio prestado y recibido" (Tiempo) . Sin importar la persona o el servicio, una hora equivale a otra hora. No es un sistema de intercambio directo, como lo sería un trueque, sino que, como se hace en un banco, las horas dadas se registran en un lugar común que ayuda a contabilizarlas. En este lugar común, los usuarios acuden para ofrecer o solicitar servicios, pudiendo los ofertantes tener horas a favor después de proporcionar un servicio, mismas que pueden utilizar solicitando el servicio de cualquier otra persona de la red.

Ahora bien, como planteábamos al inicio, ¿cómo ayuda un Banco de Tiempo a cerrar brechas de la Economía tradicional, o sea, que una persona pueda sacar provecho, satisfacer necesidades propias a partir de su propio trabajo, si

el servicio que ofrece no es muy demandado? En este caso, se estaría hablando de un problema de escasez de demanda, que se traduce en escasez de trabajo. En este caso un Banco de Tiempo permite a una persona diversificar, o sea, ponerse a disposición de realizar cualquier tarea de la que sea capaz, aunque no sea especializada, como puede ser el trabajo comunitario que requiera un nivel de conocimiento específico mínimo, y dependa más de la disposición a realizar el trabajo.

En un contexto tradicional, en términos monetarios, una hora de un especialista médico o un abogado, por ejemplo, equivale a muchas horas de faena de un encargado de limpieza. Y qué decir de otro tipo de servicios cuya productividad no se cuantifica, como el cuidado de la familia y mantenimiento del hogar, que realizan a tiempo completo muchas personas hoy en día.

Si ponemos todas estas opciones como ofertas de trabajo que una persona puede realizar, ampliamos nuestro horizonte y damos una respuesta al problema de la escasez. En otras palabras, cualquier persona que ponga a disposición su tiempo tendrá algo que ofrecer. El dinero puede ser escaso para muchos y abundante para otros, pero el tiempo es el común de todos, 24 horas cada día. Eso pone a todos en situación de igualdad. En la medida que una persona ponga a disposición una mayor cantidad de horas realizadas, puede solicitar más servicios a los demás, lo cual va satisfaciendo necesidades concretas. Aquí es importante recalcar que un fundamento del Banco de Tiempo es que todos tienen algo que dar.

Es momento de hablar sobre el trabajo. El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia dice que el trabajo humano tiene una dimensión objetiva y una subjetiva. La objetiva se refiere a los medios con los que el hombre "somete la tierra" (CDSI, 255). La dimensión subjetiva, según el mismo Compendio es "el actuar del hombre en cuanto ser dinámico, capaz de realizar diversas acciones que pertenecen al proceso del trabajo y que corresponden a su vocación personal", y depende "exclusivamente de su dignidad de ser personal" (CDSI, 270), más allá de la actividad específica, lo cual confiere al trabajo "su peculiar dignidad". El Compendio enfatiza también que a la dimensión subjetiva tiene "preeminencia" sobre la dimensión objetiva (CDSI 271).

A partir de esto, dar a toda persona la oportunidad de ampliar su oferta de trabajo se convierte también en un tema de dignidad humana: cualquier trabajo, por sencillo que sea, hace digno al hombre. Y cuando el trabajo es

digno, rinde muchos otros frutos. En lenguaje de la economía tradicional, el hombre el sujeto y no objeto de producción. Es un sujeto digno.

Benedetto Gui y otros autores han profundizado desde hace ya varios años sobre la centralidad del hombre en las dinámicas económicas desde el enfoque de la Economía de Comunión. Según este enfoque, las dinámicas económicas (que se dan en el marco del trabajo) no solo producen mercancías o servicios, sino también otro tipo de bienes: los bienes relacionales, a los que Gui se refiere como "bienes no materiales, que por lo tanto no son servicios que se consumen individualmente, sino que están ligados a las relaciones interpersonales" (Bruni, 2010). Estos bienes se producen también en la medida que se consumen.

Hablar de interacciones sociales es el punto de partida para hablar de comunidad, que es otro elemento fundamental en la dinámica del Banco de Tiempo, pues su principal propósito es "construir conexiones sociales entre miembros de la comunidad y satisfacer una variedad de sus necesidades" (It's Time There Was an App for That Too: *A Usability Study of Mobile Timebanking*, 2015) . A diferencia de un Banco de dinero, el Banco de Tiempo vive de la interacción de sus usuarios. En síntesis: las interacciones sociales generan bienes relacionales, que a su vez generan y alimentan la comunidad del Banco de Tiempo.

Ahora bien, en concreto, ¿cómo opera un Banco de Tiempo? Hay muchos de ellos en el mundo, y concretamente también en Latinoamérica. Los hay presenciales y virtuales, con alcance general y con beneficiarios específicos. Un ejemplo es el Banco de Tiempo de Mérida Yucatán, en México, quienes dan testimonio de los diferentes tipos de servicios que se intercambian, como clases y asesorías, y que a su vez dan pie a otros tipos de intercambios, como de cosas que a una persona ya no le sirve, pero a otra sí, o eventos en los que participa toda la comunidad.

Por otro lado, existe el testimonio del Banco de Tiempo Kual Kan, en Ciudad de México, que establece una serie de acuerdos y reglamentos internos para la inscripción de nuevos usuarios del Banco, que implican conocer a los candidatos antes de darlos de alta, esto con el fin de generar confianza, saber quién entra.

Este modelo de confianza también es seguido por el Banco de Tiempo de la Unión de Servicios Solidarios, con sede en Puebla, que genera el

reconocimiento de nuevos miembros mediante la figura del padrino, quien acredita su identidad para darles acceso, y da soporte y seguimiento a la actividad y necesidades de sus ahijados.

Además, hoy organismos como la Corporación Contigo Colombia, que promueven Bancos de Tiempo en Colombia, que a su vez pueden formar red. El tema de la red es muy importante porque esto amplía la oferta de servicios y ayuda en la creación de nuevos bancos. Para este fin, la Asociación Iberoamericana de Bancos de Tiempo promueve noticias e información sobre distintos Bancos de Tiempo en la región. La plataforma *TimeOverflow* también permite la inscripción de Bancos de Tiempo y no solo de usuarios individuales.

En este punto, cabe recalcar que son varios los Bancos que se apoyan en la tecnología para mejorar su gestión de servicios y su alcance. Por ejemplo, Contigo Colombia se apoya en la plataforma Timerepublik, otras más en TimeOverflow y la Unión de Servicios Solidarios creó su propia plataforma en español.

Así como algunos de los mencionados anteriormente que mantienen un alcance amplio, hay Bancos de Tiempo que están más focalizados, como el Banco "Cuidemos", que opera en el municipio de San Pedro Garza García, en Nuevo León, México, dirigido a las mujeres que cuidan a otras personas, que ya dan horas de servicio no reconocidas, y que se pueden ver beneficiadas por servicios de otros usuarios.

Conclusiones o aplicación a la realidad o práctica socio-pastoral

Hay muchos ejemplos de Bancos de Tiempo en Latinoamérica. Algunos tienen reglas más estrictas que otros (algunos permiten saldos negativos infinitos, otros no, por ejemplo), pero en todos los casos la creación comunidad y la satisfacción de necesidades concretas resultan fundamentales. Esta estrecha relación entre lo económico y lo social viene continuamente mencionado por el Papa Francisco cuando habla, por ejemplo, sobre las dimensiones de la sostenibilidad que no solo es ambiental sino también social, relacional y espiritual (Francisco).

Si las iniciativas del Banco de Tiempo llegan a las periferias de las ciudades, del campo, de la selva y hasta el sitio más recóndito de América Latina, será

posible fortalecer los lazos de la comunidad, cerrar brechas de desigualdad y conectar unos a otros, personas que viven en diferentes contextos, de modo que todos puedan aprender a dar y recibir. En pocas palabras, el Banco de Tiempo es una propuesta que puede contribuir significativamente a dar dignidad a quienes suelen ser descartados.

Referencias bibliográficas

Acemoglu, Daron, Laibson, David y List, John. 2017. *Economía*. s. l: Antoni Bosch Editor, 2017.

Asociación Iberoamericana de Bancos de Tiempo. Asociación Iberoamericana de Bancos de Tiempo. [Citado el: 10 de abril de 2023]. https://www.asibdt.org/2020/12/secretaria-de-cultura-ciudad-de-mexico.html.

BdTonline. BdTonline. [Citado el: 10 de abril de 2023]. https://www.bdtonline.org/.

Bruni, Luigino. 2010. *La herida del otro.* Buenos Aires: Ciudad Nueva, 2010. p. 126.

Fischer, Stanley, Dornbusch, Rudiger y Schmalensee, Richard. 1996. *Economía*. Segunda. Madrid: McGraww Hill, 1996.

Francisco, Papa. La Santa Sede. [Citado el: 10 de abril de 2023]. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2022/september/documents/20220924-visita-assisi.html.

It's Time There Was an App for That Too: A Usability Study of Mobile Timebanking. Han, Kyungsik, y otros. 2015. Abril-junio de 2015, International Journal of Mobile Human Computer Interaction, p. 3.

Lombera Laguna, Yhali Rosa, y otros. 2020. Conversatorio virtual. *Como arena en el reloj. Experiencias de Bancos de tiempo en Iberoamérica*. Diciembre de 2020.

Río, Nuria del. El portal de la economía solidaria. [Citado el: 10 de abril de 2023]. https://www.economiasolidaria.org/recursos/biblioteca-las-economias-alternativas-cooperatv/.

San Pedro Garza García, Municipio. Cuidemos. Banco de Tiempo. [Citado el: 10 de abril de 2023]. https://sanpedro.gob.mx/bancodetiempo.

Servicios Solidarios, Unión. 2023. Unión de Servicios Solidarios, Banco de Tiempo. 10 de abril de 2023. https://geoenlace.net/uniondeservicios/webpage/inicio.php.

Tiempo, Asociación para el Desarrollo de los Bancos de. BDTonline. [Citado el: 10 de abril de 2023]. https://www.bdtonline.org/.

Time republik. Time republik, Connect. [Citado el: 10 de abril de 2023]. https://timerepublik.com/communities/38.

TimeOverflow. TimeOverflow. [Citado el: 10 de abril de 2023]. https://www.timeoverflow.org/organizations?q=mexico.

Vaticano. La Santa Sede. [Citado el: 10 de abril de 2023]. https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html.

La economía solidaria en América Latina

Aportes desde la DSI y prácticas pastorales

Pablo Guerra*

Resumen

En esta ponencia analizaremos cómo el concepto de la economía solidaria, hoy presente en numerosas legislaciones y políticas públicas impulsadas en diversos países de la región, entronca con el pensamiento social de la Iglesia, así como con un conjunto de prácticas asociativas y comunitarias impulsadas por cristianos/as comprometidos en la búsqueda de salidas esperanzadoras sobre todo para los sectores más vulnerables.

Para ello, se dividirá la ponencia en tres partes. En la primera, nos introduciremos en el origen y evolución de este término, surgido 40 años atrás en el marco de las profundas transformaciones socioeconómicas que terminan por afectar y dinamizar a un conjunto de prácticas de los sectores populares. En segundo lugar, nos detendremos en cómo la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) ha ido incorporando esta noción, poniendo especial énfasis en los aportes realizados por Francisco. Finalmente, nos centraremos en cómo la economía solidaria ha ganado espacios no solamente en el pensamiento, sino fundamentalmente en las prácticas y la acción social de la Iglesia.

Palabras clave: economía de Francisco, bien común, solidaridad, casa común.

* Profesor Titular en la Universidad de la República (Montevideo - Uruguay) e investigador activo del Sistema Nacional de Investigadores. Coordinador de la Red Temática en Economía Social y Solidaria de la Udelar. Vicepresidente del Centro de Difusión de la Doctrina Social de la Iglesia (CEDIDOSC-Uruguay). Autor de más de 30 libros y numerosos artículos para revistas científicas.

Economía solidaria: origen y desarrollo en la DSI

La economía solidaria vista como un movimiento que al decir del Foro Social Mundial impulsa "otra economía posible", encuentra en la historia del pensamiento cristiano una de sus fuentes inspiradoras en conjunto con otras varias fuentes doctrinarias, teóricas e históricas en las que es posible apreciar interesantes convergencias. A manera de ejemplo, nótese cómo viejos conceptos enraizados en las culturas originarias del continente, caso del *sumak kawsay* o *suma qamaña* (buen vivir), en la tradición cristiana tuvieron sus propias manifestaciones mediante la idea de una "vida sencilla" recreada entre otros por San Juan Bautista, el propio Jesús, las primeras comunidades cristianas, la vida monacal o incluso el testimonio de San Francisco de Asís, que tanto ha influido en la reciente convocatoria por parte de S.S. el Papa Francisco, para la reflexión sobre una "Economía de Francisco"[1].

Si bien el término "solidaridad" no fue de los más tempranamente utilizados por nuestro Magisterio[2], claramente éste y otros valores propios de la modernidad, caso de la fraternidad, entroncan con los mensajes de compasión, amor, caridad, comunidad y justicia social expresados desde las Sagradas Escrituras. En efecto, la "solidaridad" (del latín *solidum*, sólido) refiere a cómo las partes pueden componer un todo. Según la doctrina cristiana, la especie humana forma una unidad: todos hijos de Dios, debemos comportarnos como hermanos (fraternidad), por lo tanto "si sufre un miembro, todos los demás sufren con él" (1 Co 12, 26-27). Como se comprenderá, de estos valores se desprenden consecuencias para las prácticas socioeconómicas, caso de la "distribución de los bienes" o "destino universal de los bienes" en el marco de "un orden social más justo".

[1] Dice nuestro Papa Francisco: "Una nueva economía, inspirada en Francisco de Asís, hoy puede y debe ser una economía amiga de la tierra, una economía de paz. Se trata de transformar una economía que mata en una economía de la vida, en todas sus dimensiones" (Francisco, 2022: 1).

[2] Deberemos esperar a los tiempos del Concilio Vaticano II para que la voz "solidaridad" comience a adquirir rango oficial en documentos magisteriales. Eso ocurre con la Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual *Gaudium et Spes*, que incorpora un capítulo titulado "El Verbo encarnado y la solidaridad humana". Respecto a las Encíclicas Sociales, la primera en utilizar el término es Mater et Magistra (1961) de Juan XXIII.

En la vida de Jesús ese sentido de la solidaridad queda ejemplificado en el milagro de Cafarnaúm, conocido también como el milagro de la multiplicación de los panes y de los peces (Razeto, 1990: cap. VII; Francisco, 2013: 188). Inmediatamente, queda ejemplificado en las primeras comunidades cristianas "donde ninguno padecía necesidad" pues todo lo ponían en común" (*eichon apanta koina)* (*He* 4, 32-37), conformando una comunidad (*koinonía*) a las que le unía la fracción del pan. O como dice Léon-Dufour, "la fracción del pan, que ante todo es un rito, significa también compartir ese pan, y apunta así a la dimensión social de la eucaristía" (Léon-Dufour, 1983: 48).

En el plano de las Encíclicas Sociales, es Pablo VI en su *Populorum Progressio* (1967) quien encuentra en la solidaridad un concepto con aplicación al campo económico, en este caso en referencia al desarrollo humano integral. Ahora bien, la voz "economía solidaria" se plasma en el Magisterio bajo la pluma de Juan Pablo II, el primero en utilizar el concepto de "economía de la solidaridad". Debemos remontarnos a Chile en 1987, para tal acontecimiento: en una conferencia realizada en la Cepal se referirá a la "economía de la solidaridad" en la cual —dijo— "ponemos todas nuestras esperanzas para América Latina". Similares expresiones utilizan en otras de sus encíclicas, caso de *Sollicitudo rei socialis* (1987) y *Centesimus Annus* (1991). Benedicto XVI, mientras tanto, vuelve a estos asuntos con *Caritas in Veritate*, escrita en medio de la mayor crisis del capitalismo de las últimas décadas. Con una clara influencia de ciertas elaboraciones italianas sobre la "economía civil", la encíclica de Benedicto XVI señala la necesidad de incluir una mirada económica más allá de las particularidades del mercado y del Estado: "El binomio exclusivo mercado-Estado corroe la sociabilidad, mientras que las formas de economía solidaria, que encuentran su mejor terreno en la sociedad civil, aunque no se reducen a ella, crean sociabilidad" (n. 39).

Francisco y sus aportes para hacer frente a una "economía que mata"

Un nuevo giro encontramos sin duda en el marco del papado de Francisco. Hombre sencillo, austero, de origen latinoamericano y habituado al trabajo pastoral con sectores populares, aparece como un signo de cambio en íntima sintonía con los valores que impulsa la economía solidaria.

En su Mensaje enviado al Festival de la Doctrina Social de la Iglesia realizado en Verona en 2013, nos recuerda el papel de la doctrina social como

generadora de esperanza para la promoción de "una nueva justicia social" y el papel que le cabe a la solidaridad. Si bien clave en la DSI subraya Francisco que "en este tiempo, tenemos el riesgo de quitarla del diccionario, porque es una palabra incómoda, pero también —si me permitís— es casi una 'palabrota'. Para la economía y el mercado, solidaridad es casi una palabrota" (Francisco, 2013). Un año después, en una nueva instancia del Festival de la DSI, el Papa enfatiza en la importancia de las empresas gestionadas por sus trabajadores: "se deben renovar también las relaciones de trabajo experimentando nuevas formas de participación y responsabilidad de los trabajadores, inventando nuevas formas de acceder al mundo del trabajo, creando una relación solidaria entre la empresa y el territorio" (Francisco, 2014). Los sucesivos mensajes a los movimientos populares, esos "samaritanos colectivos" no solamente son expresión del interés por generar puentes con expresiones populares raramente convocadas desde El Vaticano, sino, además, expresión de un esfuerzo por reconocer en ellos un aporte fundamental al bien común.

A nivel de magisterio social, en la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* de noviembre de 2013, duramente criticada por algunos referentes neoliberales, le dice "no a una economía de la exclusión", "no a una nueva idolatría del dinero", y "no a la inequidad que genera violencia". Pero serán otras dos las Encíclicas en las que desarrollará más algunas de sus reflexiones con repercusiones en el plano de las prácticas económicas, esto es, *Laudato si'* (2015) y *Fratelli Tutti* (2020). En la primera de ellas, luego de repasar los enormes problemas que enfrentamos producto del cambio climático y de los modelos de desarrollo hegemónico, hace un llamado que comparte el movimiento de la economía solidaria, en referencia a "una agricultura sostenible y diversificada, a desarrollar formas renovables y poco contaminantes de energía, a fomentar una mayor eficiencia energética, a promover una gestión más adecuada de los recursos forestales y marinos, a asegurar a todos el acceso al agua potable" (*LS* 164), o a "facilitar formas de cooperación o de organización comunitaria que defiendan los intereses de los pequeños productores y preserven los ecosistemas locales de la depredación" (*LS* 180). En definitiva, todo el texto es "una invitación a buscar otros modos de entender la economía" (*LS* 16). En la segunda, por su parte, el papel de la economía se vuelve de fundamental importancia a la hora de meditar sobre la fraternidad. Menciona a los movimientos populares, a las experiencias solidarias y la importancia de "variadas formas de economía popular y de producción comunitaria /…/" (*FT* 169). La solidaridad merece un apartado específico con cuatro numerales (114 al 117).

Ser fermento en la masa: prácticas en América Latina

Si bien a principios del siglo XX la Iglesia fomentó la creación de cooperativas "de católicos y para católicos", con el paso del tiempo —y en consonancia con los nuevos valores de apertura— se fue advirtiendo la necesidad de no cerrarse, impulsando, fomentando o al menos apoyando iniciativas abiertas y neutrales desde el punto de vista religioso. Los relatos sobre el origen del cooperativismo o las cajas populares en nuestros países en los años 40 y 50, por ejemplo, reiteran curiosidades como el hecho que muchas de ellas, aún vigentes, fueran constituidas en salones parroquiales. La influencia del pensamiento y la acción cristiana con ánimo incluyente es visible también en muchas de las experiencias más emblemáticas del mundo, como ser, los casos de Mondragón (País Vasco, España) o el cooperativismo quebequense (Quebec, Canadá).

Avanzando en el tiempo, digamos que la Iglesia latinoamericana en los años 60 tuvo cambios significativos en el contexto de los nuevos aires que se respiran con las orientaciones del Concilio Vaticano II. Estos cambios quedan plasmados en la Conferencia de Medellín (1968) con la "opción preferencial por los pobres" y el camino de las comunidades de base, dotando de mayor dinamismo a las y los laicos actuando en el mundo[3].

Esta tendencia es la que explica el origen de algunas de las experiencias más emblemáticas de economía solidaria impulsadas bajo el liderazgo católico en el continente latinoamericano. Podríamos citar, a manera de ejemplo, la construcción del modelo comunitario y cooperativo de la Diócesis de San Gil y Socorro (Colombia), bajo la impronta del padre Ramón González.

La experiencia de San Gil no puede ser analizada sin tener en cuenta justamente el clima de renovación que provoca el Concilio y la fuerza doctrinal del desarrollo humano promovido desde entonces por la DSI

[3] Este proceso ha dado lugar a importantes y más recientes menciones del Episcopado Latinoamericano en referencia a la economía solidaria. Véase Aparecida (n.os 97, 98, 406). También se ha expresado con nitidez en la etapa de consulta del Camino Sinodal: "La promoción de una economía solidaria y sostenible-sustentable es una alternativa ética, que debe estar al servicio de la vida, frente a la economía dominante que mata, que sigue solamente el mercado, produce descartados, depreda la casa común y solo busca la acumulación" (CELAM. 2022: n.° 345).

(Bucheli, 2006; Fajardo, 2009). También es el caso de El Salinerito (Ecuador), una experiencia de cooperativismo creada en 1970 por los salesianos para fomentar el desarrollo humano y solidario en una pequeña localidad que hoy, 40 años después, es reconocida por la calidad de sus productos lácteos y el fortalecimiento logrado en su comunidad; lo mismo que el FEPP, creado a impulsos de la encíclica de Pablo VI y que a lo largo de 40 años ha apoyado a miles de familias por medio de programas de economía solidaria y comercio justo en Ecuador.

La década de los 60 marca, además, una mayor participación de los laicos como "sal en el mundo", gestando desde sus comunidades de base numerosas experiencias de vida comunitaria, muchas de ellas fracasadas por la indebida relación entre idealismo y realismo, otras reconvertidas, algunas pocas sobreviviendo con éxito el paso del tiempo. Este activo rol de los laicos "en la masa", presente en la actualidad, explica que muchas experiencias alentadas por cristianos se desarrollen como espacios abiertos y plurales desde el punto de vista confesional y ya no como experiencias orgánicamente eclesiales.

Los años 70 también fueron prolíficos, en experiencias que debieron enfrentar abiertamente las dictaduras militares. Un caso paradigmático es el de la Fundación Solidaridad, institución del arzobispado de Santiago de Chile, creada en 1975 para el apoyo a los presos políticos mediante el trabajo solidario.

En la década de 1980 comienza a utilizarse el concepto de "economía popular" y "economía de la solidaridad" (este último, propuesto por el Prof. Luis Razeto), en el marco de una incipiente organización de los sectores populares que estuvo alentada —entre otros— por laicas y laicos comprometidos en el campo social, así como determinadas estructuras eclesiales, esto es, aquellas más avanzadas que pretendían incidir en estrategias de promoción y justicia social antes que en estrategias de mero asistencialismo.

Uno de los casos más paradigmáticos en materia promocional es el de la Cáritas de Brasil. Su labor viene precedida de la consecución de los "Proyectos Alternativos Comunitarios" (PAC), surgidos a inicio de la década de los ochenta como instrumento de acción de Cáritas para hacer frente a la exclusión. En los años noventa es que se hace un giro hacia la economía de la solidaridad, de manera que la "economía popular de la solidaridad" pasa a ser un elemento

vertebral en sus Líneas de Acción a partir del 2000. Es además uno de los actores más importantes del plural Foro Brasilero de Economía Solidaria, espacio donde confluyen todas las organizaciones de promoción junto a los emprendimientos y los gestores públicos del sector solidario.

En materia de experiencias, los años noventa son tan ferméntales como los sesenta. Bajo el impulso de comunidades cristianas se crean algunas de las experiencias de mayor destaque en la actualidad. Es el caso, solo a manera de ejemplo, de Maquita Cuschunchic (Ecuador, 1989) donde sobresale la figura del P. Masón; J´amteletic (México, 1995) grupo de pequeños productores de café apoyados por la Obra Kolping; las Ferias de Economía Solidaria de Santa María (Brasil) realizadas desde 1994 donde destaca la impresionante obra de la Hna. Lourdes Dill a su vez discípula de Dom Ivo Lorscheiter; o incluso las Ferias de Economía Solidaria de Uruguay que se originan en 2002 a partir de una iniciativa de Cáritas.

Conclusiones

Las Encíclicas Sociales en particular y el Pensamiento Social de la Iglesia en general, han sido sin duda, una de las principales fuentes de inspiración del movimiento de la economía solidaria. A su vez, éste ha influido para que nuestro Magisterio fuera reconociendo el aporte de las economías transformadoras para la persecución del bien común.

En esta apretada historia del tratamiento de la economía solidaria por parte de algunos textos y discursos papales, encontramos un interesante desarrollo a partir del año 1987. Más aquí en el tiempo, el Papa Francisco ha contribuido especialmente a comprender la economía apoyada en valores como la solidaridad, la justicia y el cuidado de la *Casa Común*. Particularmente, su llamado a una Economía de Francisco, su denuncia a la cultura del descarte, contra la explotación de los más vulnerables, su llamado a fortalecer experiencias como las de las cooperativas o finanzas éticas o sus críticas al neoliberalismo e individualismo económico como generadores de exclusión, en contra vía de las aspiraciones para construir economías alternativas y transformadoras.

Referencias bibliográficas

Benedicto XVI. *Caritas in Veritate*. Roma: Librería Vaticana, 2009.

Bucheli, Marietta. *Curas, campesinos y laicos como gerentes del desarrollo.* San Gil: Edisocial, 2006. 280.

Cáritas brasileira. *20 años de Economía Popular Solidaria*. Brasília: Cáritas, 2004. 145.

Consejo Episcopal Latinoamericano CELAM. *Documento Conclusivo Aparecida* Celam: Bogotá, 2007.

_____. *Hacia una Iglesia Sinodal en salida hacia las periferias. Reflexiones y propuestas pastorales a partir de la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe.* 2022. https://asambleaeclesial.lat/documento-asamblea-eclesial/ (Recuperado 8/4/2023).

Fajardo, Miguel. "Experiencias de desarrollo solidario en las provincias del sur de Santander" en Guerra, P. (org): *Instrumentos para el desarrollo económico y la protección social*. Montevideo: Kolping Uruguay, 2009.

Francisco. Carta Encíclica *Fratelli Tutti sobre la fraternidad y la amistad social*. Roma: Librería Vaticana, 2020.

_____. Carta Encíclica *Laudato si'* sobre el cuidado de la casa en común. Roma: Librería Vaticana, 2015.

_____. "Discurso del Santo Padre en visita a Asís con motivo del Encuentro EconomíadeFrancisco",2022.https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2022/september/documents/20220924-visita-assisi.html (Recuperado 1/4/2023).

_____. "Discurso del Santo Padre Francisco a los Representantes de la Confederación Italiana de Cooperativas", Vaticano: Librería Vaticana, 2015.

_____. Exhortación Apostólica *Evangelii Gauidium*, Vaticano: Librería Vaticana, 2013.

_____. "Mensaje al Festival de la Doctrina Social de la Iglesia en Verona", 2013. *Zenit.org*. 15/5/2021. http://www.zenit.org/es/articles/francisco-advierte-que-para-los-mercados-la-solidaridad-es-casi-una-palabrota.

Gomes, Rosemary et alt. "La economía solidaria en América Latina y el Caribe", Bogotá: CELAM – SELACC, 2010.

Guerra, Pablo. "La economía solidaria y sus prácticas pastorales en el marco del pensamiento económico de la Iglesia", en Coraggio (Org). *Economía Social y Solidaria en movimiento.* Buenos Aires: Ediciones UNGS, 2016.

León Dufour, Xavier. *La fracción del pan. Culto y existencia en el Nuevo Testamento*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1983.

Razeto, Luis. *Economía Popular de Solidaridad*. Santiago: Conferencia Episcopal de Chile, 1990.

Elementos concretos de discernimiento para la construcción del bien común en lo social y político*

Emilio Inzaurraga**

Resumen

El discernimiento es un don del Espíritu Santo, que se refleja en asumir nuestra vocación y nuestra misión y va dando frutos en nuestro corazón cuando encuentra en él, tierra fértil de humildad y amor, para decidir por el bien.

Hay un proceso de discernimiento personal que nos guía en la escucha y conocimiento de las *mociones* de nuestro corazón. Pero también en la vida de los grupos, de las comunidades y de las sociedades hay diversas *mociones* (buenas y malas; beneficiosas o dañinas; incluyentes o excluyentes). Todos, pero especialmente quienes participamos en el campo social y político tenemos que realizar un discernimiento personal y también comunitario para actuar y decidir en función del "bien común".

No es una construcción "mágica", requiere trabajo, tenacidad y perseverancia en la búsqueda del bien de todos y de nuestra *Casa Común*. En ese camino, la mayor y más directa responsabilidad la tienen los Estados y los mecanismos para gestarlo deben surgir de la buena práctica política. Pero también en la familia, la comunidad, la empresa, el sindicato, se debe procurar el bien común de quienes la integran y contribuir al bien común de la sociedad en la cual están insertas. Nadie debería sentirse exento de aportar a la construcción del bien común.

La misma Iglesia, como servidora de la humanidad, tiene que hacer cotidianamente su aporte a la construcción del bien común. Esta reflexión/propuesta incluye Factores de contexto, Caminos y Criterios, Tentaciones a superar

Palabras clave: Discernimiento social; Bien común; Incidencia política y social.

* Ponencia aceptada pero no expuesta durante la realización del Congreso.

** Argentino – esposo, padre, suegro, abuelo. Ingeniero. Consultor Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida – miembro Comisión Nacional de Caritas Argentina. Coord. para América del Foro Internacional de Acción Católica. Dir. Esc. de Líderes Sociales U. C. Cuyo. Prof. de Liderazgo y Desarrollo Comunitario (IFPS – CEBITEPAL – UC Cuyo). Gerente de Black Carbajal y Cía. S. A. Expresidente C. N. de Justicia y Paz CEA. Jurado del Programa. Nacional. "Desarrollo armónico con equilibrio territorial". Expresidente Consejo Nacional A. C. Argentina. Exdirector del Certamen Juvenil de Gestión "Esperanza de desarrollo".

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.
Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones.

....

Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones
se guíen por prejuicios y falsas consideraciones.

Así reza la oración del Sínodo que ha iniciado su camino y así debería comenzar nuestro discernimiento para construir el bien común. En la oración.

El discernimiento es un don del Espíritu Santo, es la búsqueda sincera de la Verdad, de la voluntad de Dios en nuestras vidas, que se refleja en asumir nuestra vocación y nuestra misión y va dando frutos en nuestro corazón cuando encuentra en él, tierra fértil de humildad y amor para decidir por el bien.

Para San Ignacio el discernimiento es "sentir y conocer las varias mociones que en el alma se causan, las buenas para recibirlas y las malas para lanzarlas"[1].

Discernir implica hacer uso de nuestra libertad, para optar, para elegir siempre el mayor bien. "El discernimiento requiere disponerse sin resistencias, preconcepciones, temores y desde una experiencia profunda de libertad. El miedo y las actitudes defensivas le quitan espacio al Espíritu, le roban protagonismo a la gracia"[2].

Discernimos porque nos disponemos a seguir a Jesús, como discípulos, como aprendices. Porque queremos estar atentos al llamado de Dios al compromiso, a la misión y responder en esta situación concreta, en este tiempo histórico, con nuestra gente, con nuestro pueblo.

[1] San Ignacio de Loyola, *Ejercicios Espirituales*, Regla 313.

[2] Franco Echeverri, G., odn. 2020. *Claves para un discernimiento de la realidad* – Seminario Internacional de Liderazgo Católico – ALLC.

"Cuando alguien reconoce el llamado de Dios a intervenir junto con los demás en estas dinámicas sociales, debe recordar que eso es parte de su espiritualidad, que es ejercicio de la caridad y que de ese modo madura y se santifica"[3].

Persona y bien común

Las personas somos únicas e irrepetibles, singulares, exclusivas, creadas por Dios a su imagen y semejanza y nos merecemos de todos, respeto a nuestra dignidad.

La palabra «dignidad» en su etimología significa «valor». Aunque muchas veces las cirscuntancias sean indignas, ninguna persona pierde su valor, su dignidad.

La igual dignidad de todas las personas ante Dios es la raíz de la fraternidad universal. Somos todos hijos del mismo Padre[4] y todo hombre es nuestro hermano[5].

Reconocer y respetar la dignidad humana (de punta a punta) implica "considerar al prójimo como otro yo, cuidando en primer lugar de su vida y de los medios necesarios para vivirla dignamente"[6].

> Cada uno de nosotros "es", porque nosotros "somos" y es importante que cada uno, nosotros, recuperemos la propia identidad como parte de un mismo pueblo. Allí, estamos invitados al bien común[7].

La Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* define al bien común como "el conjunto de aquellas condiciones de la vida social que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección"[8]. O, dicho de otra manera, en una sociedad (pequeña o grande) un bien es común cuando facilita a sus miembros, sin exclusiones, que en

3 Francisco. 2015. Carta enc. *Laudato si'*, n.° 231.

4 (Hch 10,34).

5 Mt 23, 8).

6 Catecismo de la Iglesia católica, n. 2235.

7 Lozano, J. *et al*. *Clamor de los pobres, gemido de la tierra* (Argentina: Ed San Pablo, 2021), 78.

8 Concilio Vaticano II, Const. past. *Gaudium et spes*, 26.

cada momento y circunstancia encuentren posibilidades de realizarse y vivir dignamente.

El bien común "en cuanto bien de todos los hombres y de todo el hombre"[9] es clave para un auténtico desarrollo integral y es distinto y cualitativamente mayor a la suma de bienes particulares porque trasciende lo individual, lo próximo, lo que beneficia solamente a una fracción.

El bien común no es una construcción "mágica", requiere trabajo, tenacidad y perseverancia en la búsqueda del bien de todos y de nuestra casa común. En ese camino, la mayor y más directa responsabilidad la tienen los Estados y los mecanismos para gestarlo deben surgir de la buena práctica política, que es, justamente, "una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común"[10]. Pero también en la familia, la comunidad, la empresa, el sindicato, se debe procurar el bien común de quienes la integran y contribuir al bien común de la sociedad en la cual están insertas. La misma Iglesia, como servidora de la humanidad, tiene que hacer cotidianamente su aporte a la construcción del bien común. "La sinodalidad motiva a la Iglesia a salir de ella misma y a ponerse con toda su misión al servicio de la sociedad"[11].

No hay recetas ni fórmulas definitivas

Muchas veces quedamos perplejos y perdidos frente a los rápidos cambios culturales, sociales, políticos, económicos, con sus luces y sus sombras. Esto impacta en nuestras búsquedas del bien común, para asumir la realidad tal cual es (con posibilidades y limitaciones) y para dar una respuesta evangélica nítida.

Si bien no hay recetas ni fórmulas... ¿qué criterios pueden servir de guía a quienes cada día enfrentan la responsabilidad de decidir en función del bien común?

Seguramente el primer elemento concreto es la oración confiada, la apertura al Espíritu para que nos guíe en la búsqueda y aceptación de las *mociones buenas* de las que hablaba San Ignacio.

9 Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, n.° 1912.

10 Francisco. 2020. Carta enc. *Fratelli Tutti*, n. 180.

11 Síntesis Fase Continental Sínodo en ALC, n. 63.

Hay valores permanentes que deben guiar el discernimiento de las opciones que llevan al bien; pero a su vez hay escalas de valores: en determinadas circunstancias priman unos respecto de otros. Jesús dejó claro que no vino a abolir la Ley ni los profestas (Mt 5,17); tampoco a proponer un cómodo relativismo (sí o no, según me convenga). Pero en el Evangelio repetidamente recuerda a fariseos y doctores que el valor de la vida no puede quedar sujeto al cumplimiento de la formalidades vacías ya que saciar el hambre recogiendo espigas o curar enfermos en sábado más que quebrantarla, lleva la Ley a su perfección: la del amor que busca el bien mayor en el momento adecuado.

Por eso, el carácter permanente de los valores que deben guiar la búsqueda, no hace del bien común algo abstracto, intemporal, inamovible. Al contrario, cada opción está inserta en un momento y un contexto determinado, por ello se exige una mirada atenta y una lectura honesta de la realidad (aunque siempre limitada) a la que se aplica. ¿Esta es la opción que mayor bien común aporta en éste momento? Lo será en la medida que responda a las necesidades actuales. Lo que ayer era la mejor opción, la que aportaba mayor bien al conjunto, tal vez no es la que actualmente se necesita. Durante la pandemia tuvimos (y posiblemente tendremos) muchos ejemplos: el valor de la libre circulación debe ceder para salvaguardar la salud pública, un bien mayor.

Algunos factores de contexto

¿Qué factores de contexto tendríamos que tener en cuenta hoy, para discernir las opciones que aportan al bien común? Menciono algunos:

- En un mundo globalizado para que un bien sea común tiene que *tener en cuenta dimensiones globales*. Los bienes (intereses) particulares de las regiones, los países, las corporaciones, entre otros, deben subordinarse al bien mayor de la humanidad. Pensemos, por ejemplo, en temas de finanzas internacionales, en la actual discusión sobre impuestos a las corporaciones internacionales, la cuestión ambiental (nuestra casa común), los movimientos poblacionales, la distribucion de las vacunas... Todos esos temas tienen dimensión global y por tanto el horizonte de cualquier opción debe ser el bien común de la humanidad y los bienes particulares subordinarse a él.
- Cada vez hay más certezas de *las consecuencias de nuestro accionar en las generaciones futuras*. No es común el bien que solamente tiene en

cuenta el momento y las condiciones presentes, el aquí y ahora. No hay bien común sin tener en cuenta las consecuencias de las decisiones sobre el mundo material y las generaciones futuras. Lo que podría ser considerado "bueno" hoy, quizás pueda perjudicar el futuro. Por ejemplo, "la tierra es un préstamo que cada generación recibe y debe transmitir a la generación siguiente"[12].

- El discernimiento de cuestiones que hacen al conjunto de una comunidad, un país, el mundo, *no puede quedar en manos de pocos*. Las grandes decisiones, las que marcan el destino de los pueblos y la humanidad, se concentran generalmente en pequeños grupos muy poderosos. Sin participación amplia, especialmente de aquellos a los que se les suele negar la voz, no hay discernimiento, hay imposición.

  > Hace falta pensar en la participación social, política y económica de tal manera que incluya a los movimientos populares y anime las estructuras de gobierno locales, nacionales e internacionales con ese torrente de energía moral que surge de la incorporación de los excluidos en la construcción del destino común[13].

- Los *grupos de poder y los grandes intereses* tienen capacidad y medios para presentar sus intereses particulares como un bien para toda la sociedad, manipulando, muchas veces, la llamada *opinión pública* que así, no es más que una opinión parcial, interesada, generalizada mediáticamente.

- La dialéctica amigo-enemigo (tan extendida en la política internacional y al interior de nuestros países), las grietas (ideológicas o culturales…), las brechas (diferencias socio-económicas y culturales) impiden el discernimiento en paridad de condiciones y son obstáculos graves para la construcción del bien común. Una condición para discernir los caminos que conduzcan al bien de una sociedad es que sus miembros gocen un *grado equitativo de posibilidades*.

- Con sectores excluidos las opciones difícilmente serán buenas, y tampoco comunes**.** Una opción que excluya a alguien (un país, un pueblo, una comunidad o un grupo…) no es un bien porque deja afuera a personas que tienen derecho a gozar los beneficios de la integración

[12] Francisco. 2020. Carta enc. *Fratelli Tutti*, n.° 178.

[13] Francisco. 2020. Carta enc. *Fratelli Tutti*, n. 169.

> y porque priva a quienes se consideran *integrados* de las riquezas que tienen las/los *excluidos*.

Tenemos que desarrollar *un sentido social que supere toda mentalidad individualista*.

> La caridad social nos hace amar el bien común y nos lleva a buscar efectivamente el bien de todas las personas, consideradas no sólo individualmente, sino también en la dimensión social que las une. Cada uno es plenamente persona cuando pertenece a un pueblo, y al mismo tiempo no hay verdadero pueblo sin respeto al rostro de cada persona. Pueblo y persona son términos correlativos[14].

Caminos y criterios

A continuación voy a mencionar algunos *caminos y criterios* que pueden ayudar a la hora de tomar opciones con posibilidades genuinas de construir un bien que sea común.

Respetar la dignidad humana

Colocar a las personas al centro, no en los márgenes. El respeto irrestricto a la dignidad humana, a los derechos humanos, se constata no solamente en situaciones extremas, sino también en cada decisión cotidiana procurando ofrecer las mismas oportunidades a todos especialmente a quienes están o se sienten más excluidos. Hacer carne, en las decisones, la solidaridad y la subsidiariedad.

Retomar con audacia y creatividad la opción preferencial por los más pobres, los excluidos, los indefensos y menos capacitados para reparar la inequidad y subsanar en parte las consecuencias del individualismo (egoísmo) social.

El destino universal de los bienes

Como sociedad, hemos insistido en los bienes privados y en los bienes públicos y hemos descuidado los bienes comunes. Los bienes comunes

[14] Francisco.2020. Carta enc. *Fratelli Tutti*, n.° 182.

pertenecen a toda la comunidad, tenemos que modificar el enfoque sobre el tratamiento de los bienes comunes.

> Hoy creyentes y no creyentes estamos de acuerdo en que la tierra es esencialmente una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos... El principio de la subordinación de la propiedad privada al destino universal de los bienes y, por tanto, el derecho universal a su uso es una "regla de oro" del comportamiento social y el "primer principio de todo el ordenamiento ético-social[15].

Vivir la mística del servicio

Contemplar en los más pobres el rostro de Cristo. Servir a nuestros hermanos, servir al bien común.

La participación social y política no es un voluntariado ocasional como un curioso que se arrima "a ver qué pasa", o "para dar una mano". Construir el bien común implica también estar dispuestos siempre a correr la misma suerte que nuestra gente, lejos de una "burbuja protectora", lejos de la cultura del privilegio.

"La política es vocación de servicio, diaconía laical que promueve la amistad social para la generación de bien común"[16].

Integridad

Coherencia de valores entre lo que pienso, digo, hago. El mundo hoy necesita más testigos que maestros. "El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio"[17].

Los modos importan

Buscar el bien común incluye nuestro modo de relación con las personas. Aprender de los modos, los gestos, los signos de Jesús. Escuchar, mirar a cada uno, acompañar los procesos, respetar la libertad, ser paciente, misericordioso.

[15] Francisco- 2015. Carta enc. *Laudato si'*, n.° 93.

[16] Francisco. 2019. *Carta a la PCAL*.

[17] San Pablo VI, 1975. Exh. ap. *Evangelii Nuntiandi*, n. 41.

Estilo de vida sobrio y sencillo

En una sociedad que promueve el consumismo y el hedonismo, debemos ser testigos de una relación distinta con las cosas, de soberanía sobre uno mismo, sin ostentaciones que ofenden.

Primero el territorio, después el escritorio

La realidad es superior a la idea. Dejar que la realidad tenga primado real. La realidad es como es, no como nos gustaría que sea. Debemos reconocerla para ayudar a transformarla. Estando cerca, escuchando como prójimos, como vecinos, caminando juntos, compartiendo la vida en toda su belleza y en toda su complejidad. Empapados de lo que sucede podremos construir caminos más reales hacia el bien común.

Formarnos y actuar (Inspiración y transpiración)

La Palabra de Dios, el magisterio social de la Iglesia, son inspiración transformadora para toda la humanidad, para nosotros y para nuestras comunidades. Ellos expresan la rica tradición de nuestra Iglesia y dan respuesta siempre nueva a los signos de los tiempos.

> Todos los compromisos que brotan de la Doctrina Social de la Iglesia «provienen de la caridad que, según la enseñanza de Jesús, es la síntesis de toda la Ley (cf. Mt 22,36-40)». Esto supone reconocer que el amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor[18].

Es necesario también que el pensamiento sea capaz de aprender desde la práctica, para no perderse en abstracciones irrelevantes. La acción no solo estimula, sino que cuestiona, revela y corrige, enriquece lo que vamos reflexionando.

El siempre vigente y necesario enfoque metodológico (no solo es una técnica) Ver, Juzgar y Actuar nos ayuda a fluir en ese circuito virtuoso y necesario de reflexión y acción para la construcción del mayor bien para todos.

[18] Francisco. 2020. Carta enc. *Fratelli Tutti*, n.° 181.

> Hoy existe la convicción de que, además de los desarrollos científicos especializados, es necesaria la comunicación entre disciplinas, puesto que la realidad es una, aunque pueda ser abordada desde distintas perspectivas y con diferentes metodologías…. un investigador que avanza con eficiencia en su análisis, e igualmente está dispuesto a reconocer otras dimensiones de la realidad que él investiga, gracias al trabajo de otras ciencias y saberes, se abre a conocer la realidad de manera más íntegra y plena[19].

Ser parte de la solución y perseverar

La realidad nos duele. Frente a ella, podemos ser espectadores o protagonistas. No debemos conformarnos con el "siempre ha sido así". Siempre es posible recomenzar.

> Las mayores angustias de un político no deberían ser las causadas por una caída en las encuestas, sino por no resolver efectivamente «el fenómeno de la exclusión social y económica, con sus tristes consecuencias de trata de seres humanos, comercio de órganos y tejidos humanos, explotación sexual de niños y niñas, trabajo esclavo, incluyendo la prostitución, tráfico de drogas y de armas, terrorismo y crimen internacional organizado. Es tal la magnitud de estas situaciones y el grado de vidas inocentes que va cobrando, que hemos de evitar toda tentación de caer en un nominalismo declaracionista con efecto tranquilizador en las conciencias. Debemos cuidar que nuestras instituciones sean realmente efectivas en la lucha contra todos estos flagelos[20].

Escuchar al unísono y dar respuesta al grito de los más pobres y al gemido de la tierra y servir de manera nueva, reinventarnos al ritmo de lo que, en las situaciones concretas de la realidad, el Señor nos va pidiendo.

Trabajar juntos

La clave está en lo comunitario, en buscar juntos, en caminar juntos, en construir juntos. Dedicarse a la vocación política y social no es una tarea

[19] Francisco. 2020. Carta enc. *Fratelli Tutti*, n.° 204.

[20] Francisco. 2020. Carta enc. *Fratelli Tutti*, n. 188.

para encarar a modo de superhéroes solitarios. Es imperioso despertar cada vez mayor participación ciudadana. La comunidad es protagonista de la construcción del bien común, en un barrio, en una provincia, en una nación. Es necesario constituir equipos de trabajo con quienes compartir anhelos y búsquedas, y en los cuales resuene siempre la voz de nuestra gente.

Escuchar para dialogar

Escuchar, prestar atención. Poner "en pausa" mi pensamiento por un momento para analizar lo que el otro me dice y para poder hacer una nueva síntesis.

El diálogo es la vía más humana de comunicación y es clave en la construcción de la cultura del encuentro y del bien común. Un diálogo serio, conducente, no meramente formal o distractivo. Sin prejuicios, ni estigmatizaciones simplistas.

Dialogar es condición, camino. No asegura el alcance de resultados, de cambios que hagan realidad lo que hoy no existe, que transformen. Pero el carácter que asuma el diálogo prefigurará y condicionará la posibilidad de lograr acuerdos en un proyecto compartido y trabajar para alcanzarlos.

Observar para cuidar

Los diagnósticos deberían generar en nosotros esperanza y caridad. No solo la denuncia, también el anuncio y la propuesta. La precisión de las denuncias es más clara donde hay anuncio y propuesta.

Observar para cuidar, recibiendo al que sufre tal cual es, recibiendo la vida como viene, como en el hospital de campaña y al mismo tiempo generar propuestas de articulación hacia algo mayor, hacia soluciones estructurales, de mayor escala, que tengan fuerza para articularse con otros y la firmeza imprescindible para erradicar las mafias del crimen organizado.

Pensar en todos

En un mundo que tenga lugar para todos, no solo para algunos, que incorpore a los más débiles y a las diversas culturas.

Francisco insiste en esta mirada cuando nos dice que *el todo es superior a la parte* (EG 234 ss.). Descarta la imagen de la esfera, para decir que "el modelo es el poliedro, que refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan su originalidad" (EG 236).

Desatar procesos más que ocupar espacios

> Por otra parte, una gran nobleza es ser capaz de desatar procesos cuyos frutos serán recogidos por otros, con la esperanza puesta en las fuerzas secretas del bien que se siembra. La buena política une al amor la esperanza, la confianza en las reservas de bien que hay en el corazón del pueblo, a pesar de todo[21].

En la tarea de construir el bien común habrá algunas *tentaciones que debemos superar*:

- ***Instrumentalizar al pueblo, a la comunidad*** para intereses particulares y para perpetuarse en el poder.
- ***Avasallar las instituciones y la legalidad***, con la excusa de que "el fin justifica los medios".
- ***El inmediatismo***... O sea, responder a exigencias populares en orden a garantizarse aceptación, aprobación o votos, pero sin avanzar en una tarea ardua y constante que genere los recursos para el propio desarrollo de las personas, para que puedan sostener su vida con su esfuerzo y su creatividad.
- ***Debilitar a la política*** y reemplazarla por la economía o dominarla con alguna ideología.
- ***La corrupción,*** que:

> es la peor plaga social...Es la destrucción del tejido social bajo las apariencias del cumplimiento de la ley. ...Es el más craso egoísmo, oculto detrás de una aparente generosidad. ...La corrupción es un fraude a la democracia, y abre las puertas a otros males terribles

[21] Francisco. 2020. Carta enc. *Fratelli Tutti*, n.°196.

[22] Francisco. 2016. Discurso a UNIAPAC.

como la droga, la prostitución y la trata de personas, la esclavitud, el comercio de órganos, el tráfico de armas, etc. La corrupción es hacerse seguidor del diablo, padre de la mentira[22].

- ***Dejarse seducir por la violencia.*** Tenemos que desterrar la violencia física y la violencia política, el lenguaje ofensivo e hiriente. Desterrar también la violencia del hambre y el desamparo. La violencia de la falta de futuro. La agresión a quienes son empujados a vivir en la calle.

- ***Negar los problemas***, la indiferencia, la resignación cómoda. "No es sano que nos habituemos al mal, no nos hace bien permitir que nos anestesien la conciencia social"[23].

- ***La confianza ciega en la tecnología***. La tecnología debe servir, no gobernar. La tecnología es una aliada fundamental como instrumento al servicio del bien común. Aprovechar el desarrollo tecnológico con inteligencia para la comunicación y la participación, el acceso al conocimiento, la educación, la investigación y la innovación, la producción y el desarrollo integral y que cada uno encuentre el lugar desde donde aportar sus capacidades.

- ***El fundamentalismo*** que no admite grados ni excepciones y obliga no sólo a mirar la realidad de una sola manera sino a impedir cualquier otra mirada.

- Tenemos que valorar el pluralismo y el diálogo, es decir, la diversidad de miradas que entran en comunicación profunda para contribuir desde distintos ángulos a la comprensión de la complejidad de la realidad, encontrar el sentido de los procesos humanos e históricos y abrir caminos, construir puentes y derribar muros.

La Esperanza nos sostiene para abrigar en nuestro corazón el deseo de un mundo nuevo, aun en medio de las dificultades, y nos impulsa a trabajar con coraje y creatividad desde el lugar donde somos llamados para construirlo.

[23] Francisco. 2020. Exh ap. *Querida Amazonía*, n.° 15.

Referencias bibliográficas

Catecismo de la Iglesia Católica. Sf. Santa Sede: Editrice. https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p3s2c2a4_sp.html

CELAM. 2023. *Síntesis Fase Continental Sínodo en América Latina y el Caribe*. Bogotá: CELAM Editorial.

Concilio Vaticano II. 1965. Constitución Pastoral *Gaudium et spes*, Santa Sede: Editrice.https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vatii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

Francisco. 2015. Carta Encíclica *Laudato si'*, Santa Sede: Editrice. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

_____. 2020. Carta Encíclica *Fratelli Tutti*, Santa Sede: Editrice. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

_____. 2016. Discurso a UNIAPAC. Santa Sede: Editrice. https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/november/documents/papa-francesco_20161117_conferenza-uniapac.html

_____. 2020. Exhortación Apostólica *Querida Amazonía*, santa Sede: Editrice. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papafrancesco_esortazione-ap_20200202_querida-amazonia.html

Franco Echeverri, G., Odn. 2020. *Claves para un discernimiento de la realidad* – Seminario Internacional de Liderazgo Católico – ALLC.

Lozano, J. *et al*. 2021. *Clamor de los pobres, gemido de la tierra*, Argentina: Ed. San Pablo,

San Ignacio de Loyola, *Ejercicios Espirituales,* Regla 313. 04/2023. https://loyola.global/es/descargas.

San Pablo VI, 1975. Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, Santa Sede: Editrice.https://www.vatican.va/content/paulvi/es/apost_exhortations/documents/hfpvi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html

- El pensamiento social cristiano ante dos desafíos antropológicos que vienen de las nuevas tecnologías: 1/ inteligencia artificial y robótica y 2/ transhumanismo y posthumanismo (p. 319)

- Ecoteología y Doctrina Social de la Iglesia (p. 329)

- ¿Cómo aportan los principios de la Doctrina Social de la Iglesia a las nuevas técnicas mundiales sobre el trabajo humano y el cuidado del ambiente? (p. 337)

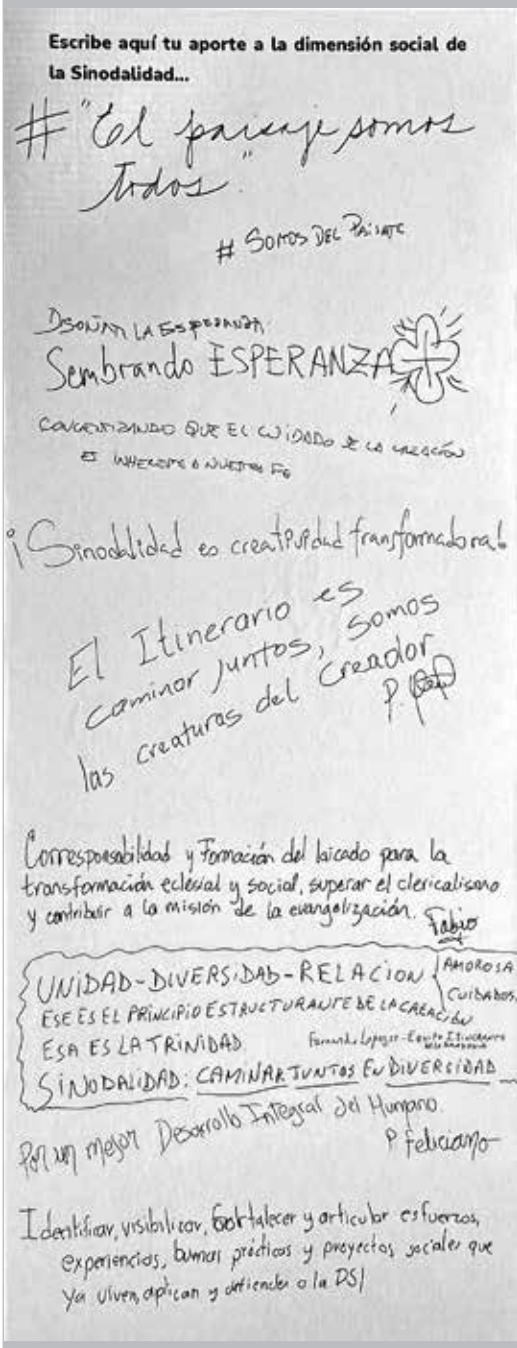
- Caminhos para uma conversão eclesial, ecológica, econômica, cultural e pedagógica (p. 346)

- Amazonía como "tercer paisaje". Ecología integral al ritmo de la teología del paisaje (p. 357)

- O sonho ecológico do papa Francisco e a questão indígena dos povos yanomamis no Brasil: gritos ecoam na floresta, como não escutá-los? (p. 369)

- Planificación pastoral en la casa común: pistas para implementar la ecología integral en los territorios (p. 380)

- De la crisis del sistema imperante, hacia una economía sostenible humana e integral (p. 387)
- Quien se empeña en construir muros, termina siendo esclavo de ellos (p. 398)
- La migración en el pensamiento social del papa Francisco y su recepción en la Iglesia latinoamericana. La experiencia de la Red Clamor (p. 404)
- Nuevas economías y los bienes comunes: el amor eficaz en intervenciones sostenibles (p. 415)
- O combate à pobreza através da economia de Francisco e Clara: Uma breve análise do legado social do papa Francisco (p. 425)
- Sobre los pobres, la pobreza y el pueblo de Dios: sinodalidad del desarrollo en la superación de las desigualdades (p. 435)
- La búsqueda de sentido trascendente en la empresa: USEC, proyecto social de San Alberto Hurtado, y pionera de UNIAPAC (p. 443)



El pensamiento social cristiano ante dos desafíos antropológicos que vienen de las nuevas tecnologías: 1/ inteligencia artificial y robótica y 2/ transhumanismo y posthumanismo

José Sols Lucia*

Resumen

Hoy la tecnociencia plantea buen número de desafíos antropológicos y éticos. Vamos a ver dos: 1/ la inteligencia artificial y la robótica y 2/ el trans/posthumanismo. La inteligencia artificial y la robótica pueden aportar enormes ventajas a la vida humana; sin embargo, presentan también algunos peligros de importancia: 1. ¿Quién será el responsable moral de los daños cometidos por un robot? ¿Puede ser sujeto moral un robot? 2. Vamos hacia un *homo ignorans,* dado que poco a poco dejamos de conocer aquello que delegamos en la máquina. 3. La inteligencia artificial genera desempleo. 4. Con la inteligencia artificial las máquinas harán muchas cosas que antes hacían los hombres; la actividad humana perderá terreno sin saber todavía adónde emigrará. Y 5. habrá un incremento de la desigualdad en la humanidad. Por su parte, el trans/posthumanismo habla de una futura especie superior, los posthumanos, fruto de la introducción de nanotecnologías en el cuerpo humano. En la fe cristiana, afirmamos que la Palabra de Dios se hizo hombre en Jesús de Nazaret. ¿Estaríamos ante el final de esa Revelación sólo apta para humanos? ¿Hará falta acaso una nueva encarnación del Verbo, esta vez posthumana, un «Tercer Testamento»? En este estudio no aceptamos que el progreso técnico nos lleve a un futuro desconocido, por lo que proponemos un análisis de estos dos desafíos con espíritu de discernimiento en la línea de la Ecología Integral del papa Francisco en *Laudato si'* (2015).

Palabras clave: Inteligencia Artificial. Robótica. Transhumanismo. Posthumanismo. Ecología Integral.

* Doctor en Teología y licenciado en Historia Contemporánea. Es profesor de teología del Departamento de Ciencias Religiosas de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, del que fue director, y coordinador de la línea de investigación "Teologías y realidades históricas", del "Seminario Zubiri-Ellacuría" y del proyecto "El pensamiento social cristiano en sus textos".

Introducción

Una de las características antropológicas más importantes del ser humano es su capacidad para conocer la naturaleza mediante la observación e incluso el estudio —lo que denominamos *ciencia*— a fin de transformarla, cuando así lo necesita, mediante la *técnica*. No es nada nuevo. Esto es una realidad desde el origen del homo sapiens, hace unos 200 000 años, tal vez incluso más. La técnica adquirida hace tiempo nos parece "normal" y no nos plantea preguntas antropológicas ni éticas: cultivar la tierra, cuidar del ganado, desplazarnos en vehículo, producir industrialmente, llevar lentes, operar una pierna rota, hablar por teléfono, etc. En cambio, las tecnologías más recientes y las que están a punto de llegar plantean un montón de preguntas: inteligencia artificial, robótica, aplicación de las nanotecnologías al cuerpo humano, investigación genética, etc. Parece, entonces, que la técnica sea algo normal en la vida humana, que nos sorprende cuando es nueva, pero que hay que acabar aceptándola una vez nos hemos acostumbrado a ella; parece que lo único moral resida en su uso adecuado.

Lo parece, pero no es cierto. La técnica no es sólo un instrumento para hacer una acción de manera más fácil, más rápida o menos costosa que antes, cuando la llevaba a cabo un ser humano corporal o mentalmente; la técnica es eso, sí, pero no sólo eso. La técnica puede llegar a invadir áreas de la vida humana de tal manera que el hombre pierda humanidad, y en ese caso ya no sería ni tan aceptable ni tan neutra como nos creíamos. Por ello, ante la ciencia y la técnica —lo que cada vez más a menudo denominamos *tecnociencia*, debido a la estrecha interdependencia que se da entre ambas— siempre hay que tener una actitud de análisis antropológico, de prudencia ética y de distancia crítica a fin de acoger determinados progresos técnicos en la medida en que veamos que mejoran nuestra vida y de rechazarlos en la medida en que vislumbremos que con ellos perdemos humanidad. El problema es que a menudo decir "no" a un progreso técnico viene a ser como "ponerle puertas al campo", dado que, si no lo lleva a cabo este país, lo hará aquel otro, y si no esta empresa, lo hará aquella otra, y como nadie quiere quedarse rezagado en el progreso técnico, entonces huimos hacia adelante sin saber adónde vamos, y eso es, de verdad, alarmante.

Los dos últimos siglos se han caracterizado por una aceleración en el progreso científico y técnico. Decimos *progreso*, pero podríamos decir

simplemente *cambio*, dado que *progreso* contiene una connotación positiva, y no siempre el progreso tecnocientífico ha sido para bien de la humanidad: por ejemplo, la dinamita en la Primera Guerra Mundial o las bombas atómicas en la Segunda. Hoy la tecnología está cambiando a una velocidad como nunca lo había hecho en la prehistoria ni en la historia de la humanidad, lo cual supone que la tecnociencia plantee buen número de desafíos antropológicos y éticos. Vamos a ver dos: 1/ la inteligencia artificial y la robótica y 2/ el trans/posthumanismo.

1. La inteligencia artificial y la robótica

Como es sabido, la inteligencia artificial es tanto informática (programas) como física (robots, drones, etc.)[1]. Aquí vamos a considerar la *inteligencia artificial* y la *robótica* unidas en una sola realidad, ya presente.

Hasta ahora tenemos múltiples programas informáticos y cada vez más también robots, cada uno de ellos diseñado para una sola tarea: limpiar la casa, fabricar coches, proporcionar refrescos. En el futuro se dará una integración de múltiples programas, todos ellos aplicados a robots físicos, algo mucho más sencillo de lo que parece, lo cual dará lugar a la *robótica*, esto es, a una nueva especie formada por criaturas mucho más fuertes, inteligentes y rápidas que los hombres. Al principio se verá a los robots como simples instrumentos al servicio del hombre, pero no somos conscientes de las graves consecuencias que un desarrollo descontrolado de estas nuevas tecnologías podrá tener en la vida humana y en el antropocentrismo.

El futuro robot que contenga múltiples programas informáticos y pueda realizar infinidad de tareas físicas tendrá incluso apariencia humana, como en las películas de ciencia ficción. Podemos creer que nunca dispondrán de la sensibilidad de un ser humano, a menos que los construyamos con tejido humano, algo en lo que ya se está investigando.

[1] Para un desarrollo más amplio de esta temática, cf. Sols Lucia, José. *Ética de la inteligencia artificial. El caso de los soldados robot*, Monterrey: Universidad de Monterrey – Instituto Tecnológico de Monterrey – Universidad Autónoma de Nuevo León – Universidad Regiomontana, 2021; Sols Lucia, José. "El humanismo ante tres desafíos antropológicos: el ecologismo radical, el trans/posthumanismo y la inteligencia artificial", en Pittl, Sebastian, Jan Niklas Collet, Thomas Fornet-Ponse y José Sols Lucia (eds.). *La teología ante los nuevos movimientos sociales. En diálogo con Ignacio Ellacuría*, Maliaño: Sal Terrae; Bogotá: CELAM, 2023; y con aplicaciones en la bioética: cf. Sols Lucia, José y María Elizabeth de los Ríos Uriarte. *Bioética de la inteligencia artificial*, Madrid: San Pablo (en prensa). En algunos casos tomo frases literales de estos estudios, que no citaré cada vez.

No podemos cometer el error de contemplar fascinados los acelerados progresos de la inteligencia artificial, dejar que el proceso de innovación tecnológica se desarrolle a sus anchas, y para cuando nos demos cuenta del peligro en el que hemos caído, ya sea demasiado tarde para reaccionar. Algunos autores denominan a este peligro "fascinación por la tecnología" *(technological fascination)*.

En su obra *De animales a dioses. Breve historia de la humanidad*, el historiador israelí Yuval Noah Harari expone que uno de los problemas más importantes con los que se encuentra el homo sapiens consiste en que se lanza entusiasmado a ciertas innovaciones tecnológicas convencido de que mejorarán su vida, sin ser consciente de cómo será ésta en un futuro lejano como consecuencia de esos cambios, y para cuando, miles de años después, se da cuenta de que su existencia no es nada agradable, ya no puede volver al modo de vida anterior porque le queda lejano y le es desconocido. Por ello, es tan importante estudiar historia: la historia nos permite saber qué pasó después de que la humanidad tomara decisiones semejantes a las que ahora podemos tomar o no. Nunca sabremos con exactitud lo que pasará en el futuro, pero tal vez sí podemos tener una cierta idea.

Somos aquí conscientes de que en la historia humana lo imprevisible tiene mucha importancia, como muy bien expone el intelectual libanés, afincado en Estados Unidos, Nassim Nicholas Taleb en su ensayo *El cisne negro*[2]. Taleb explica que durante siglos se creyó que todos los cisnes eran blancos, hasta que los primeros exploradores llegaron a Australia en el siglo XVII y se encontraron con un cisne negro. Algo tan simple como el hecho de topar con un animal en la naturaleza acabó con muchos años de teorías más o menos científicas. Lo mismo ocurre en economía y en otras realidades humanas. Sin embargo, no podemos soltar las riendas de la historia: dentro de lo posible, y sorpresas aparte (el mencionado "cisne negro" de Taleb), hemos de tratar de ir hacia donde queremos, con nuestra libertad y con nuestra responsabilidad.

Veamos algunos de los posibles peligros de la inteligencia artificial y de la robótica:

- ¿Quién será el responsable moral de los daños cometidos por un robot? ¿puede ser sujeto moral un robot? Estamos aquí ante el problema de la

[2] Taleb, Nassim Nicholas. *El Cisne Negro. El impacto de lo altamente improbable*, México: Paidós, 2013.

autonomía de la técnica. La autonomía de la técnica plantea, de hecho, varias problemáticas. Una es que parece que no seamos los hombres quienes decidamos adónde vamos, sino que un invento técnico nos lleva a otro en una sucesión aparentemente autónoma; otra es la que abordamos aquí: parece que la máquina actúe sola, pues no hay ningún ser humano supervisando lo que hace, algo que por lo demás sería imposible, si tenemos en cuenta que la máquina puede procesar infinidad de cálculos en breves segundos. Ningún ser humano puede supervisar esa multitud de datos, esos *big data* (o macrodatos). En realidad, no toma ninguna decisión, dado que se limita a aplicar los complejísimos algoritmos que se le han programado. Ahora bien, tampoco toma la decisión ningún ser humano. Entonces, ¿quién decide?; ¿quién es responsable?; ¿acaso nos dirigimos hacia un mundo en el que nadie será responsable de un montón de acciones?

- Vamos hacia un *homo ignorans*. Poco a poco, dejamos de conocer aquello que delegamos en la máquina. Antes viajábamos en coche estudiando con atención los mapas, y ahora nos limitamos a obedecer sumisamente el GPS. Antes los arquitectos calculaban complejísimas estructuras, y ahora delegan ese cálculo en un programa informático. El hombre cada vez sabrá menos y la inteligencia artificial más. Se supone que la inteligencia artificial está al servicio del hombre, pero puede que un día los robots, "conscientes" de su superioridad, traten de imponerse a sus amos —dialéctica del amo y del esclavo de Hegel, bien estudiada por el jesuita francés Gaston Fessard—, tal como tantas veces se nos ha advertido en la literatura y el cine de ciencia ficción. De hecho, ya se ha detectado el hecho de que dos robots con inteligencia artificial muy compleja se comuniquen entre ellos sin que hayan sido programados para ello, y lo hacen con un lenguaje ininteligible para el hombre. Eso significa que la técnica no sólo es creación del hombre, sino que ella también puede crear.
- La inteligencia artificial genera *desempleo*. ¿Qué pensamos hacer con esa multitud de desempleados? ¿de qué vivirán? Es cierto que también genera nuevos empleos, pero destruye muchos más de los que crea.
- Con la inteligencia artificial las máquinas harán muchas cosas que antes hacían los seres humanos. Por ello *la actividad humana perderá terreno sin saber todavía adónde emigrará*. ¿Es bueno no saber hacia dónde vamos como humanidad?

- Habrá un *incremento de la desigualdad* en la humanidad. Las nuevas tecnologías aumentan lo que se denomina "brecha digital", esto es, la distancia cultural, social y económica entre los que tienen fácil acceso a las nuevas tecnologías y los que viven alejados de ellas. Las novísimas tecnologías no estrechan esa brecha, sino que la agrandan. Muchos de los problemas graves que sufre hoy la humanidad provienen de la desigualdad. Si ésta aumenta, los problemas también se incrementarán.

2. El trans/posthumanismo

Por su parte, el *transhumanismo* y el *posthumanismo* son dos fases de un solo proyecto, como antaño el socialismo y el comunismo en el pensamiento de Karl Marx. Ambos apuntan a la superación biológica de la especie humana, tal como la hemos conocido hasta ahora, por parte de una nueva especie que ya se está gestando ahora. Los *transhumanistas* proponen aplicar las nuevas tecnologías, sobre todo las nanotecnologías, al cuerpo humano, de manera que éste pueda ver mejor, sea más fuerte, más inteligente, más longevo, incluso inmortal. Por su parte, los *posthumanistas* hablan directamente de una nueva especie, los posthumanos, consecuencia lógica de la evolución darwinista, que no acabaría en el hombre, sino que seguiría su curso imparable. Los hombres serán para los posthumanos lo mismo que los simios hoy para nosotros.

La tesis transhumanista es simple: si aceptamos la técnica médica para mejorar nuestro cuerpo cuando éste sufre alguna deficiencia (gafas para ver bien, audífonos para oír bien, respirador artificial durante el sueño para evitar las apneas, etc.), ¿por qué no aplicarla para mejorar la especie? Si un ser humano "normal" está en 10 y, debido a una enfermedad, a un accidente o a la edad, cae a 5, y gracias a la técnica médica remonta de 5 a 10, o al menos a 8, los transhumanistas se preguntan por qué no usar esa misma técnica para pasar de 10 a 15, o incluso a 20, 100, 200. Hablamos de posibles realidades como tener vista de águila, vivir 500 años o incluso no morir nunca —accidentes aparte—, o de procesar la información en nuestra mente a la velocidad de un ordenador, con conexión a Internet directamente desde el cerebro.

El posthumanismo es la consecuencia inevitable del transhumanismo, como Marx quería que el comunismo lo fuera del socialismo, aunque nunca llegaría a pasar. Si logramos pasar de 10 a 20, 100, 200, estaríamos entonces ante una nueva especie: los posthumanos. La argumentación de los

posthumanistas es tan simple como la de sus predecesores, los trans-humanistas: si aceptamos la teoría de la evolución de las especies de Darwin, ¿por qué tenemos que asumir que el hombre es el final de esa evolución? Tal vez no sea sino un eslabón más de una cadena que no ha terminado.

Esta corriente trans/posthumanista hiere de muerte al humanismo, al que, tal vez ingenuamente, considerábamos como el nivel más alto de la Creación. En la fe cristiana, afirmamos que la Palabra de Dios se hizo hombre en Jesús de Nazaret. ¿Estaríamos ante el final de esa Revelación sólo apta para humanos? ¿Hará falta acaso una nueva encarnación del Verbo, esta vez posthumana? ¿Hará falta algo así como un «Tercer Testamento»?

3. Hacia un humanismo integral, en la escuela del Papa Francisco

Estos dos desafíos esbozados aquí tienen en común que apuntan hacia una reducción de lo humano: lo humano se diluye en lo técnico. La reflexión acerca de estos desafíos no es binaria, a favor o en contra, sino compleja y matizada. Negarlos es como ponerle puertas al campo, pero arrojarse en sus brazos acríticamente constituye un auténtico suicidio antropológico. De lo que se trata es de dialogar con cada uno de estos procesos históricos y corrientes de pensamiento para repensar el humanismo de manera integral, que es lo que proponemos hacer en la estela de la Ecología Integral del Papa Francisco.

No hay hombre sin técnica, ni técnica sin hombre[3]. Por tanto, la pregunta no es binaria, es decir, ¿sí o no al avance técnico?, sino cualitativa, y no una, sino varias: ¿En qué dirección progresamos técnicamente y por qué? ¿Qué antropología hay detrás de un determinado avance tecnológico? ¿Qué modelo de hombre queremos construir? ¿Estamos dispuestos a someter la humanidad a la llegada de una especie nueva, la posthumana?

En este sentido, el proyecto de ecología integral del Papa Francisco, inscrita en la encíclica *Laudato si'*, en algunos puntos en continuidad con su predecesor, Benedicto XVI (*Caritas In Veritate*), pero con grandes aportaciones nuevas, resulta sumamente inspirador. El Papa afirma reiteradamente que "todo está conectado" (LS 16, 91, 117, 138, 240), e insiste en que no estamos ante

[3] Obviamos aquí la técnica muy simple de algunas especies animales que, por lo demás, apenas evolucionan: por ejemplo, el nido construido por un pájaro.

varias crisis, ni siquiera solo ante dos —una medioambiental y otra social—, sino que estamos ante una sola crisis *integral*[4], que es social, medioambiental, moral, cultural, antropológica y espiritual[5].

De ahí que estos dos desafíos que hemos abordado en este estudio, aun de manera sucinta, deban ser analizados con espíritu de discernimiento y de diálogo en la escuela de San Ignacio de Loyola, a la que pertenece el Papa Francisco, tratando de "salvar la proposición del prójimo"[6]. Obviamente, "salvar la proposición del prójimo" no significa "comulgar con ruedas de molino", sino tratar de ver aquello de verdadero y de bienintencionado que hay en lo que dice el otro, huyendo del aislamiento ególatra que tanto abunda en nuestro tiempo, en el que sólo escuchamos y leemos a los que piensan como nosotros.

Del trans/posthumanismo salvamos la idea de que la técnica puede transformar en positivo la vida humana, pero no coincidimos con esa idea de que lo limitado sea negativo, cuando en realidad el límite no es sino el origen de toda cultura, como muy bien analizó el pensador francés Jacques Ellul. Por su parte, en la inteligencia artificial y la robótica vemos unas posibilidades inmensas de mejora para la vida humana, siempre y cuando el hombre lleve las riendas del carro y sepa a dónde va. No aceptamos que el progreso técnico nos lleve a un futuro desconocido. Se suponía que el gran logro de la Modernidad era la autonomía del hombre. Tras cinco siglos de combate por lograr esa autonomía, no podemos arrojarlo ahora todo por la borda y someternos a la tecnología.

Referencias bibliográficas

Cortina, Albert y Miquel-Àngel Serra (coords.). *¿Humanos o posthumanos? Singularidad tecnológica y mejoramiento humano*. Barcelona: Fragmenta, 2015.

De los Ríos Uriarte, María Elizabeth y José Sols Lucia. "Conversión ecológica integral. La propuesta del Papa Francisco, en diálogo con la realidad

4 *Laudato si'*, n.º 139.

5 M. E. de los Ríos y J. Sols Lucia, "Conversión ecológica integral. La propuesta del papa Francisco, en diálogo con la realidad de la violencia en México: el caso de los feminicidios" (*Revista Iberoamericana de Teología* n.º 32, vol. XVII, 2021), 13.

6 San Ignacio de Loyola, *Ejercicios Espirituales*, n.º 22.

de la violencia en México: el caso de los feminicidios". *Revista Iberoamericana de Teología*, n.° 32 (2021), 11-40.

Dijon, Xavier. "*Le Transhumanisme*". *Col. "Que penser de...?"*, n.° 92. París: Namur Jésuites, 2017.

Ferry, Luc. *La revolución transhumanista. Cómo la tecnomedicina y la uberización del mundo van a transformar nuestras vidas*. Madrid: Alianza, 2017.

Florensa, Albert y José Sols Lucia (eds.). *Ética de la investigación científica*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2017.

Sepúlveda, Luz María. *La utopía de los seres posthumanos*. México: Fondo Editorial Tierra Adentro, 2004.

Sols Lucia, José (ed.). *Pensamiento social cristiano abierto al siglo XXI. A partir de la encíclica Caritas in veritate*. Maliaño: Sal Terrae, 2014.

Sols Lucia, José. "Del desarrollo integral del hombre a la ecología integral. Análisis comparativo de los conceptos de *desarrollo integral del hombre* (*Populorum Progressio*, Pablo VI, 1967) y de *ecología integral* (*Laudato si'*, Francisco, 2015)": *Revista de Fomento Social* 290 (2018), 267-277.

_____. "La tecnología, al servicio del Bien Común", en Nebel, Mathias (ed.). *Generar un porvenir compartido. Cómo crear dinámicas de bien común en México*. Ciudad de México: Tirant Humanidades, 2019.

_____. "Hipertecnología", *Signo de los Tiempos*, n.° 311 (2019), 60-61.

_____. "La Ecología Integral como universo de comprensión de la realidad histórica actual". En Samour, Héctor y Juan José Tamayo (eds.). *Ignacio Ellacuría, 30 años después*. Valencia: Tirant Humanidades, 2021.

_____. *Ética de la inteligencia artificial. El caso de los soldados robot*. Monterrey: Universidad de Monterrey – Instituto Tecnológico de Monterrey – Universidad Autónoma de Nuevo León – Universidad Regiomontana, 2021.

_____. "De la justicia social a la ecología integral. Análisis comparativo de las teologías de Ignacio Ellacuría y del Papa Francisco". En Senent de Frutos, Juan Antonio y Ángel Viñas Vera (eds.). *Espiritualidad, saber y transformación social desde Ellacuría*. Granada: Comares, 2021.

_____. *Ética de la ecología integral*. Barcelona: Herder, 2021.

_____. "El humanismo ante tres desafíos antropológicos: el ecologismo radical, el trans/posthumanismo y la inteligencia artificial". En Pittl, Sebastian, Jan Niklas Collet, Thomas Fornet-Ponse y José Sols Lucia (eds.). *La teología ante los nuevos movimientos sociales*. Maliaño (Cantabria): Sal Terrae; Bogotá: CELAM, 2023.

Sols Lucia, José y María Elizabeth de los Ríos Uriarte. "Todo está conectado. Ante la crisis del coronavirus, la Filosofía de la Realidad Histórica de Ignacio Ellacuría como fundamento de la Teología de la Ecología Integral": *Revista Iberoamericana de Teología*, n.° 32 (2021), 73-84.

_____. *Bioética de la inteligencia artificial*. Madrid: San Pablo - Universidad Pontificia Comillas (en prensa).

Ecoteología y Doctrina Social de la Iglesia

Alfonso Murad*

Resumen

La ecoteología latinoamericana y caribeña consiste en una reflexión desde la fe cristiana, que incorpora la conciencia ecológica como elemento transversal. Ella trata de pensar la fe y actuar desde la fe de manera ecológica, interconectada. La ecoteología, reelabora la reflexión de la fe en diálogo con las ciencias ambientales, las prácticas socioambientales y el paradigma ecológico; contribuye al cuidado del planeta, la sustentabilidad y el Buen Vivir; desarrolla una espiritualidad unificadora, celebratoria, alegre, esperanzadora, lúcida, conectada con el mundo humano y el cosmos; reúne elementos de las teologías de género, afroamericana, indígena, decolonial, ecuménica y del pluralismo religioso, aprendiendo y cooperando con ellas; llama a todos a desarrollar actitudes personales, acciones colectivas, políticas institucionales y cambios en el proceso de producción y distribución de bienes, para mantener la tierra habitable y promover la inclusión social de los pobres; finalmente articula la dimensión social de la fe cristiana y la conciencia planetaria, ampliando la Doctrina Social de la Iglesia.

Palabras clave: Ecoteología; Doctrina Social de la Iglesia; Fe cristiana; Inclusión Social.

* Alfonso Murad, hermano marista brasileño y profesor de la Facultad Jesuítica de Filosofía y Teología (FAJE) en Belo Horizonte (Brasil), uno de los pensadores católicos más representativos de la ecoteología, ha puesto en evidencia que la Iglesia debe liderar el cambio que conlleva la conversión ecológica.

Introducción

¿Alguna vez has oído hablar de la *ecoteología*? Brevemente, diremos que es una reflexión de la fe (teología) en relación con las diferentes dimensiones de la ecología, tales como: la ciencia, las prácticas sostenibles y la nueva comprensión del ser humano como miembro de la tierra. La relación fecunda entre teología y ecología integral requiere el cultivo de la espiritualidad, el desarrollo de un saber propio y de la ética. En este punto se sitúa el aporte de la ecoteología para la Doctrina Social de la Iglesia.

1. Fe, teología y ecología

La fe es como la música. Según el estilo, la música alegra el corazón, estimula los movimientos del cuerpo, trae recuerdos emocionales o incluso ayuda a relajarse... Nadie necesita teoría musical para cantar o tocar algunos instrumentos. Pero para que las canciones no se pierdan y se interpreten correctamente, existen partituras. En ellos se escriben las notas musicales, el compás y otra información necesaria. Caminamos guiados por las *partituras de la fe*, que hemos heredado de la sabiduría acumulada a lo largo de los siglos y del testimonio de cristianos vivos y difuntos.

La teología no sólo se ocupa de cuestiones religiosas o doctrinales, sino que también tiene algo que decir sobre temas humanos significativos, interpretados por ella desde la Biblia y la memoria eclesial.

La ecología abarca una amplia gama de conocimientos teóricos y prácticos, no solo el estudio de los ecosistemas y la relación entre el medio físico y biótico, las redes y las cadenas alimentarias. Estos incluyen, entre otros: la agroecología, el *ecodiseño*, la ingeniería civil y la arquitectura sostenible, la geografía, la legislación ambiental, la gestión ambiental, la educación ambiental, la hidrología, el estudio de suelos, etc.

La interlocución con las ciencias ambientales posibilita que la ecoteología forme una ética ecológica cristiana, viable y científicamente fundamentada. Pero no solo eso. En línea con elementos del pensamiento actual, como la teoría de la complejidad, *el pensamiento ecoteológico* abre puertas y ventanas inusuales para el conocimiento y la práctica.

2. Ecoteología en diferentes perspectivas

El término *ecoteología* fue acuñado y difundido por primera vez por David G. Hallman, ex presidente del Consejo Mundial de Iglesias. Entre sus obras se destaca *Ecoteología: Voces del Sur y del Norte* (1994). Varios teólogos y teólogas dieron forma a la ecoteología antes de que se formateara la palabra. Cabe mencionar la aportación original de Jürgen Moltmann en *Dios en la creación* (1989) y de Leonardo Boff, en *Ecología, grito de la tierra, grito de los pobres* (2004). Los primeros textos de estos autores datan de la década de 1980 y son referencias básicas para la ecoteología.

Veamos cómo algunos autores caracterizan la ecoteología. Según Guridi[1], la ecoteología resulta del encuentro de la reflexión teológica con una creciente conciencia ecológica. Esta nueva conciencia ha penetrado en la teología, pero también está presente en otras áreas del saber y en las prácticas sociales. Impregna la educación, la economía, las artes, el urbanismo y los hábitos cotidianos.

La ecoteología tiene un doble objetivo: ejercer una crítica cristiana de los valores, creencias y actitudes culturales que subyacen a la crisis ecológica; y realizar una actualización ecológica del cristianismo, en la enseñanza y en la práctica[2]. Nos permite recuperar, reinterpretar y reconstruir elementos de la escritura y la tradición en diálogo con la sensibilidad ecológica contemporánea.

Esto establece un proceso revisión, recuperación, transformación y profundización. La ecoteología tiene como objetivo explicar "cómo y por qué la sensibilidad ecológica es esencial para los creyentes y una parte central de su fe". Analiza la crisis ecológica desde su dimensión religiosa. En este esfuerzo, revisa la comprensión de Dios, de la creación y del lugar del ser humano. Ejerce simultáneamente la doble función de deconstrucción y reconstrucción[3].

La ecoteología redefine la noción de dominio humano sobre la creación y reinterpreta su tarea de gestionar el mundo como cultivo y proteger esta búsqueda de nuevas metáforas y conceptos para expresar la relación de Dios

1 Román Guridi, *Ecoteología: hacia una nueva forma de vida* (Santiago: ed. Universidad Alberto Hurtado, 2018).

2 Ernst Conradie, *Cristianismo y Teología Ecológica*. (Recursos para futuras investigaciones, 2006), 3.

3 Román Guridi, *Ecoteología: hacia una nueva forma de vida*, 84-85, 87.

con las criaturas y el vínculo entre el Ser Humano y ellas. Además, inspira prácticas ecológicas. La ecoteología explicita paradigmas bíblicos y otras tradiciones teológicas que ofrecen una comprensión de la realidad distinta del dualismo griego y la estratificación jerárquica de los seres. Destaca el valor intrínseco de todas las criaturas, que tienen su origen en Dios. Indica principios éticos y criterios prácticos para discernir personas y comunidades, de cara a nuevos modos de vida[4].

Ernest Conradie identifica la siguiente gama de estrategias para la ecoteología en el mundo: las obras de exégesis y teología bíblica; la ética aplicada con temas relacionados con los animales, la alimentación, la biotecnología y el cambio climático; el ecofeminismo y sus facetas regionales; los proyectos multiconfesionales sobre religión y ecología, incorporando las cosmovisiones de los pueblos originarios; la renovación de la liturgia y la espiritualidad desde una perspectiva ecológica; las iniciativas de revisión y actualización de símbolos y doctrinas cristianas; y las transformaciones locales para hacer las instituciones y comunidades cristianas más ecológicas.

Las diferentes formas de concreción de la ecoteología tienen que ver con contextos culturales y geográficos. Las producciones de la ecoteología se diferencian por: las formas de tratar el uso de la Escritura; las preguntas formuladas y estudiadas; las preocupaciones particulares o generales; la pluralidad de iglesias cristianas; el tipo de diálogo que se establece con la ciencia y la filosofía; el horizonte intelectual, los objetivos establecidos y el modo de acogida e interpretación de la tradición cristiana. "Estas diferencias en temas, métodos y prioridades implican tensiones y también disparidades en la calidad y alcance de las investigaciones y publicaciones dentro de la ecoteología"[5].

En palabras de Conradie, la ecoteología es "un intento de recuperar la sabiduría ecológica del cristianismo frente a las amenazas e injusticias ambientales"[6]. Es más que la teología de la creación o un campo de la moralidad social. Aporta nuevas (re)lecturas de la Biblia y de la tradición eclesial, suplantando una visión antropocéntrica, egocéntrica y dominadora. Dialoga con diversas ciencias y saberes. Reemplaza preguntas vitales como: ¿Cuál es la

4 Román Guridi, *Ecoteología: hacia una nueva forma de vida*, 87.

5 Román Guridi, *Ecoteología: hacia una nueva forma de vida*, 101.

6 Ernst Conradie, *Cristianismo y Teología Ecológica*, 3.

participación y el lugar de las demás criaturas en el proyecto salvífico de Dios, ya que tienen un valor intrínseco? ¿En qué consiste la esperanza bíblica de "un cielo nuevo y una tierra nueva"? ¿Cómo reformular la relación entre materia y espíritu, cuerpo y alma? Además, si somos responsables del futuro de la Tierra habitable, esto requiere desarrollar una ética cristiana planetaria que supere las subjetividades, integre las causas sociales y ambientales, e incluya la paz y el diálogo interreligioso en un mundo plural.

La Ecoteología potencia la reciprocidad del "grito de los pobres y los gemidos de la tierra", resignificándolos con el Evangelio de la Creación. Es una teología de la crítica y de la esperanza. Crítica a los mecanismos perversos del poder dominante de la triada: *Mercado, Tecnociencia y Medios*; dando una esperanza de una nueva sociedad en la que la humanidad viva en el respeto a la Tierra y promueva la justicia y la fraternidad en las relaciones humanas.

La ecoteología Latinoamericana y Caribeña consiste en una reflexión sobre y/o desde la fe cristiana, que incorpora la conciencia ecológica como elemento transversal. Ella no solo discute la ecología con categorías religiosas (de lo contrario no sería teología), sino que principalmente trata de pensar la fe de manera ecológica. Es decir: de manera interconectada, articulando las diferentes disciplinas y áreas de estudio que la constituyen, continuando la propuesta de la opción por los pobres de la Teología de la Liberación y aprendiendo de las demás teologías liberadoras de nuestro continente. Tal interdependencia se manifiesta también en la estrecha relación entre "pensamiento" y "espiritualidad"; así como desde las prácticas sostenibles a nivel personal, comunitario e institucional.

La ecoteología está impulsada por ciertas convicciones, tales como: (a) la creación no es solamente el escenario en el que se desarrolla la historia de la salvación, sino que participa activamente en ella; (b) somos llamados por Dios para continuar la obra de la Creación y contribuir a llevarla a plenitud; y (c) el grito de la Tierra y el grito de los pobres incitan a una conversión integral.

La ecoteología contribuye a estudios interdisciplinarios sobre temas socioambientales significativos, tales como: el agua, la seguridad alimentaria, la tecnociencia y la confrontación de las comunidades con la minería. Inserta en la bioética el imperativo de cuidar el planeta. Reflexiona sobre el modelo económico actual y critica su visión de *desarrollo*. Propone el *Buen Vivir* —una nueva forma de existir, producir y consumir— que respete el medio ambiente

y promueva relaciones sanas en varios niveles, retomando las tradiciones ancestrales de los pueblos andinos. Además, la ecoteología aborda otros temas candentes, como: el significado cultural y espiritual de los alimentos, y *la Teología de la Liberación animal*.

Al colaborar con movimientos de ciudadanía y ecología, la ecoteología anima a hombres y mujeres a comprometerse en sus causas como algo constitutivo de su vocación en el mundo y auténtico camino de santidad. "Vivir la vocación de custodios de la obra de Dios no es algo opcional o un aspecto secundario de la experiencia cristiana, sino parte esencial de una existencia virtuosa"[7]. La Ecoteología propone prácticas personales y colectivas, visando la sustentabilidad y el cuidado de la Casa Común.

Conclusión

El método de la ecoteología combina varios enfoques de la comunión de la creación: tradición, experiencia, ciencia, sabiduría, deducción e intuición. Se expresa con símbolos y no sólo con conceptos. Finalmente, encarna la imaginación creativa y llena el futuro de esperanza.

La ecoteología contribuye a la producción de la *Ciencia de la Fe*, que navega por la Biblia y la tradición eclesial, sensible a los *Signos de los Tiempos*. Forma parte del movimiento de continuidad, de nuevas síntesis, de articulación y de avance, que caracteriza a la teología contemporánea. Dada la crisis de las grandes narrativas en el momento histórico actual y la producción incesante en varios ámbitos, es difícil desarrollar una clave hermenéutica que pueda ordenar tanta información y reconfigurar la teología. La ecoteología trata de reorganizar, inferir y profundizar datos de fe; consciente de realizar una tarea limitada, inacabada, provisional, como un mosaico incompleto.

La ecoteología es sapiencial porque no sólo apunta al conocimiento, sino también al *Buen Vivir* ya la realización del proyecto divino de convivencia de la persona con Dios, con sus semejantes y con la comunidad de vida del planeta. Alienta a cristianos y no cristianos a peregrinar por este mundo con equilibrio, sentido común y el cultivo de la virtud del cuidado. Fomenta un camino de santidad que no niega el mundo, sino que lo abraza y lo transforma a la luz de Dios.

7 *Laudato si'*, n.° 217.

El pensamiento ecológico es el de las relaciones y la interdependencia. En este sentido, toda teología necesita pasar por un proceso de conversión para ser más ecológica. La ecoteología se esfuerza por crear ventanas, puertas y corredores en los que circulen, interdependientes con la Casa Común, conocimientos de carácter conceptual, la espiritualidad y la práctica del cuidado.

En resumen, la ecoteología:

- Reelabora la reflexión de la fe en diálogo con las ciencias ambientales, las prácticas socioambientales y el paradigma ecológico;
- Contribuye al cuidado del planeta, la sustentabilidad y el Buen Vivir;
- Desarrolla una espiritualidad unificadora, celebratoria, alegre, esperanzadora, lúcida, conectada con el mundo humano y el cosmos;
- Articula la dimensión social de la Fe cristiana y la conciencia planetaria, ampliando el horizonte de la Doctrina Social de la Iglesia, como propone *Laudato si*';
- Reúne elementos de las teologías de género, afroamericana, indígena, decolonial, ecuménica y del pluralismo religioso, aprendiendo y cooperando con ellas;
- Llama a todos a desarrollar actitudes personales, acciones colectivas, políticas institucionales y cambios en el proceso de producción y distribución de bienes, para mantener la Tierra habitable y promover la inclusión social de los pobres.

¿Para qué ecología? Para vivir más intensamente la fe, contribuyendo al cuidado de la creación, al cultivo de la ecología integral y a la salvación del mundo, que es obra de Dios con nuestra colaboración.

Referencias bibliográficas

Acosta, A.; Martínez, E. (Orgs.). *El Buen Vivir. Un camino para el desarrollo*. Quito: Abya-Yala, 2009.

Boff, L. *Ecología: Grito de la Tierra, Grito de los Pobres*. Río de Janeiro: Vozes, 2015.

Compendio Vaticano II. *Constituciones, Decretos, Declaraciones. Organizado por Fray Federico Vier*. Petrópolis: Voces, 2000.

Conradie, E. *Cristianismo y Teología Ecológica*. Recursos para futuras investigaciones, 2006.

_____. "Las cuatro tareas de la Ecoteología cristiana: revisando el debate actual". *Escriptura* 119, n.° 1 (2020): 1-13.

"Espiritualidad Bíblica en Perspectiva Ecológica". *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana* (RIBLA), n.° 65, 2010-I.

Guridi, R. *Ecoteología: hacia una nueva forma de vida*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado, 2018.

Junges, J. R. *Ética ambiental*. São Leopoldo: Unisinos, 2004.

Moltmann, J. *Dios en la creación. Doctrina ecológica de la creación*. Sígueme: Salamanca, 1987.

Murad, A. "De la ecología a la Ecoteología. Una vista panorâmica". *Revista Fronteiras* 2, n.° 1 (2019): 65-97.

Murad, A; Tavares, S. S. (Orgs). *Cuidar la Casa Común. Claves para la lectura teológica y pastoral de Laudato si'*. São Paulo: Paulinas, 2016.

Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana (RIBLA), n.° 80. Ecología, 2019/2.

Rincón Andrade, M. *Teología ecofeminista y ecología integral. Un diálogo sobre el futuro de nuestra casa común*. Tesis doctoral. Pontificia Universidad Javeriana, 2020.

Susin, L. C. *La creación de Dios*. São Paulo: Paulinas, 2003.

Tavares, S. *Ecología y Decolonialidad. Implicación mutua*. São Paulo: Paulinas, 2022.

Wirzba, N. *Alimentos y Fe. Una teología de la comida*. São Paulo: Loyola, 2014.

Wolff, E (Org.). *¡Aguas para la vida! Hago un llamamiento a la gente y sus credos*. São Paulo: Recrear, 2019.

¿Cómo aportan los principios de la Doctrina Social de la Iglesia a las nuevas técnicas mundiales sobre el trabajo humano y el cuidado del ambiente?

Cristian Enrique Lovato Terán*

Resumen

Latinoamérica y el Caribe adolecen de grandes problemas relacionados con el trabajo humano y el cuidado del medio ambiente, se ha avanzado, pero falta mucho camino por recorrer y lograr los objetivos en estos 2 temas fundamentales. La Iglesia Madre y Maestra pone a disposición su pensamiento social, que permitirá tener un camino bastante asegurado para lograr dichos objetivos, pero sobre todo despertará la CONCIENCIA tanto individual como de la sociedad en su conjunto.

Este documento permite visualizar como los principios de la DSI aportan y completan la razón de ser de las nuevas técnicas mundiales ISO 45001 (Seguridad y Salud en el trabajo) y la ISO 14001 (Medio Ambiente).

Este documento tiene como hilo conductor el partir de una introducción en la que se describe un pequeño diagnóstico de la situación actual en Latinoamérica y el Caribe en estos 2 temas fundamentales, para luego plantearse una problemática, seguidamente se desarrollan posibles soluciones al complementar los postulados de la DSI y su relación con las normas ISO 45001 e ISO 14001, para finalmente evidenciar esas posibles soluciones en las conclusiones generales.

La base de todo el trabajo de este documento es la DIGNIDAD de la persona humana y el cuidado del medio ambiente que pretende aportar en la construcción de una sociedad más justa y solidaria de cara a las futuras generaciones.

Palabras clave: Doctrina Social de la Iglesia; medio ambiente; trabajo humano.

* Profesional de la Pontifica Universidad Católica del Ecuador; magíster en Gestión del riesgo, seguridad-salud en el trabajo y medio ambiente; auditor líder y docente de sistemas de gestión bajo los esquemas ISO en el ICONTEC (Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación); miembro de la Comisión de Justicia y Paz en el Ecuador.

Introducción

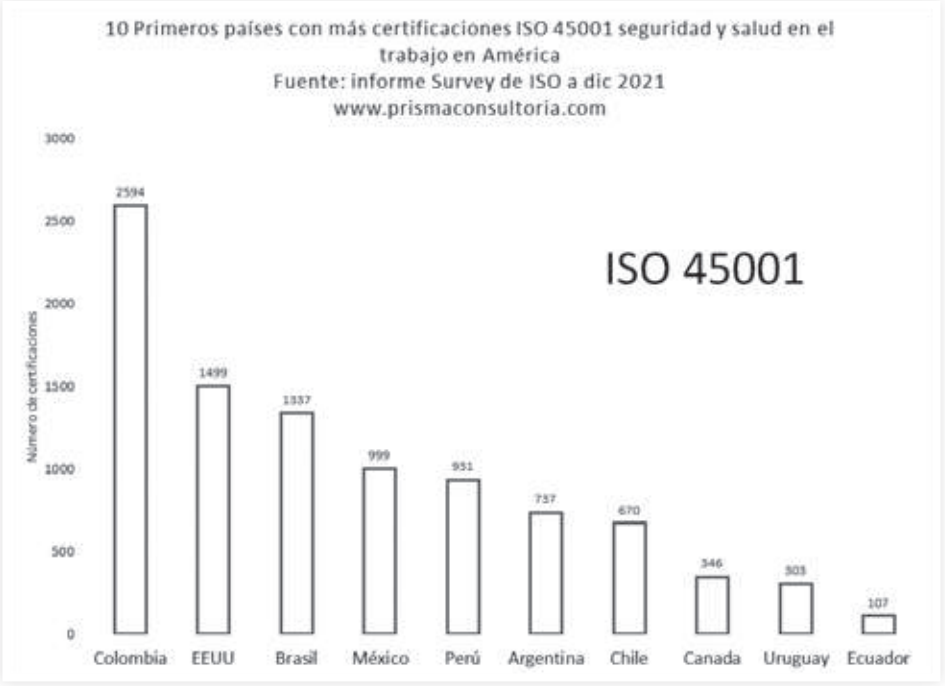
Trabajo humano

Según la OIT en el mundo, cada año 317 millones de personas son víctimas de accidentes de trabajo, de las cuales 2,34 millones de personas mueren debido a accidentes laborales y enfermedades profesionales.

En Latinoamérica y el Caribe, se registran 11,1 accidentes mortales por cada 100.000 trabajadores en la industria, la OIT recomienda que se cuente con un marco normativo adecuado, que haya políticas nacionales y programas de seguridad y salud en el trabajo y una inspección eficaz para velar por el cumplimiento de las normas.

Figura 1

Latinoamérica y el Caribe y el número de certificaciones ISO 45001



Fuente: Internet ISSO Survay.

Medio ambiente

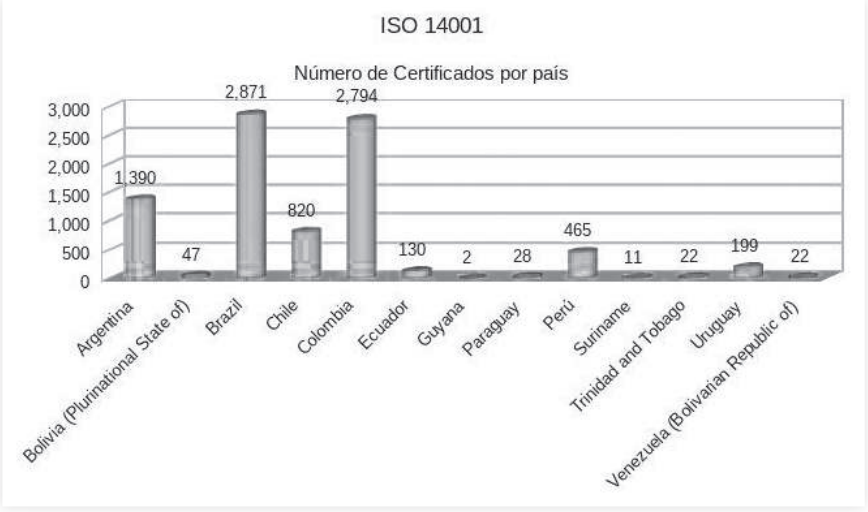
Figura 2

Índices de contaminación ambiental en Latinoamérica y el Caribe

Fuente: Statica análisis.

Figura 3

Latinoamérica y el Caribe y el número de certificaciones ISSO 14001



Fuente: elaboración propia.

La agencia de la ONU para el Medio Ambiente muestra que Latinoamérica podría reducir en 0,9 °C el aumento de la temperatura regional para el año 2050, aplicando medidas para reducir contaminantes climáticos como: carbono negro u hollín, el metano, ozono troposférico y los hidrofluorocarbonos, con lo anterior los países latinoamericanos contribuirán a mantener el aumento de la temperatura del planeta por debajo de 2° C establecido por el Acuerdo Climático de París.

Con base en los gráficos se puede observar que los niveles de accidentabilidad y contaminación ambiental en Latinoamérica y el Caribe son alarmantes y se deben tomar medidas para controlarlos, por otro lado, también se observa que el nivel de implementación de las normas ISO 45001 e ISO 14001 es relativamente bajo relacionando el número de certificados obtenidos y el total de empresas existentes en toda la región, entre pequeñas, medianas y grandes.

Problema que aborda

Problema trabajo humano

¿Sólo se trata de cumplir una norma en seguridad y salud en el trabajo y bajar los índices de accidentabilidad y enfermedades profesionales, es decir, sólo datos y estadísticas? o por el contrario, lograr ese objetivo porque la sociedad, la empresa y sus directivos tienen la conciencia de que el TRABAJADOR es una persona y se debe salvaguarda su DIGNIDAD HUMANA no sólo físicamente hablando sino en su integralidad y en su sentido más trascendente es decir, el haber sido creado a imagen y semejanza de Dios.

Problema medio ambiente

¿Acaso Dios confió al hombre y a la mujer la responsabilidad de destruir y acabar la creación y no dejar nada para las generaciones futuras? o, por el contrario, confió al ser humano la responsabilidad de TUTELAR la creación y lograr su ARMONÍA y DESARROLLO.

Desarrollo

Por un lado, la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) basada en su misión, principios y en el método de Ver, Juzgar y Actuar hace una reflexión a 2 temas fundamentales como son: El trabajo Humano (Capítulo sexto) y Salvaguardar

el Medio ambiente (Capítulo décimo), por otro lado las técnicas mundiales de comercio internacional y productividad nos proponen la implementación de sistemas de gestión basado en las normas ISO 45001 para la seguridad y salud en el trabajo y la norma ISO 14001 para el medio ambiente. En este documento trataremos de visualizar cómo la DSI no sólo tiene una relación directa con las técnicas propuestas, sino que también las puede potenciar para el logro de grandes resultados que perduren en el tiempo, puesto que la base de las reflexiones e ideas es la persona humana en su integralidad, con lo anterior se intentará dar una respuesta-camino de solución a la problemática planteada en los 2 campos (trabajo humano y medio ambiente). Finalmente, lo que se pretende lograr es HUMANIZAR o encontrar el sentido más profundo de dichas técnicas que hoy en día están liderando el comercio internacional y mundial, humanizarlo puesto que la base de todo cambio estructural es la persona y su DIGNIDAD HUMANA.

Trabajo Humano y la Norma ISO 45001, sistemas de gestión para la seguridad y la salud en el trabajo

En la DSI se mencionan 3 ideas que se han tomado como referencia:

1. La dignidad del trabajo humano se reflexiona sobre su doble dimensión, la objetiva y subjetiva. En la dimensión objetiva que es "el conjunto de actividades, recursos, instrumentos y técnicas de las que el hombre se sirve para producir"[1], es decir, propiamente el trabajo como actividad para la generación de bienes y servicios. En la dimensión subjetiva se realza a quien ejecuta el trabajo, es decir, la PERSONA y el trabajo como parte de su vocación, la base de la dimensión subjetiva es la persona y por ende su dignidad, con lo cual es fácil visualizar también el valor del trabajo y la dignidad del trabajo como tal. La finalidad del trabajo, de cualquier tipo, es siempre el HOMBRE.

    - ¿Lo anterior está en las nuevas técnicas mundiales?, la respuesta es SI, la norma ISO 45001:

    - Tiene por objetivo la persona humana, el trabajador, puesto que pretende que las "organizaciones proporcionen lugares de trabajo

[1] Pontificio Consejo de justicia y paz, *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia* (Ciudad del Vaticano, 2004), 153.

seguros y saludables para prevenir lesiones y deterioro en la SALUD relacionados con el trabajo"[2].

- Dentro del capítulo de liderazgo o sea la toma de decisiones empresariales, exige la participación de los trabajadores.
- Tiene un capítulo exclusivo para la consulta y participación de los trabajadores dentro de todo el sistema de seguridad y salud, finalmente.
- Dentro de la política de seguridad y salud exige que el trabajador sea consultado y se garantice su participación en todo sentido.

2. Dignidad y respecto de los derechos de los trabajadores, la DSI nos habla del derecho a ambientes de trabajo que no perjudiquen su salud física y no dañen su integridad moral, si lo anterior no se logra se estará ofendiendo su dignidad humana.

   ¿Lo anterior está en las nuevas técnicas mundiales?, la respuesta es SI, porque el objetivo fundamental de la norma ISO 45001 es que las "organizaciones proporcionen lugares de trabajo seguros y saludables para prevenir lesiones y deterioro en la SALUD relacionados con el trabajo"[3], dentro de la norma ISO 45001 se ha propiciado el establecimiento de dispensarios médicos para el monitoreo de la salud del trabajador, incluso contar con programas de emergencias.

3. Relación del trabajo-capital y el riesgo de explotar a los trabajadores en la búsqueda desesperada de la "productividad", la DSI nos alerta del cuidado a las nuevas formas de explotación que son: el súper trabajo y el trabajado-carrera, que hace casi imposible la vida familiar y la estabilidad en las relaciones familiares. El capital debe estar al servicio del trabajo humano y no al revés, son los grandes postulados de la DSI y sobre todo de la encíclica de San Juan Pablo II *Laborem Excercens* (el trabajo humano en el 90 aniversario de la *Rerum Novarum*).

¿Lo anterior está en las nuevas técnicas mundiales?, la respuesta es SI, en la norma ISO 45001 se exige una identificación de peligros y evaluación de riesgos

[2] ISO, *Norma Internacional Sistemas de Gestión para la Seguridad y Salud en el Trabajo*, 2018.

[3] ISO, *Norma Internacional Sistemas de Gestión para la Seguridad y Salud en el Trabajo*.

laborales tales como: mecánicos, físicos, biológicos, químicos, ergonómicos y psicosociales, incluso otros orientados a organización del trabajo y factores sociales. Lo anterior para diseñar acciones que permitan minimizar esos riesgos de cara a la salud física y psicológica de los trabajadores.

Salvaguardar el Medio Ambiente y la Norma ISO 14001, sistemas de gestión ambiental

En la DSI se mencionan 3 ideas que se han tomado como referencia:

1. Toda la creación está RELACIONADA, conectada. La DSI nos alerta de que "toda intervención en áreas de los ECOSISTEMAS debe considerar sus consecuencias en otras áreas y en general en el BIENESTAR de las generaciones futuras"[4].

   ¿Lo anterior está en las nuevas técnicas mundiales?, la respuesta es SI, en la norma ISO 14001 está incorporada una perspectiva de CICLO DE VIDA[5] del producto para prevenir impactos ambientales que involuntariamente pueden ser trasladado a otro punto el ciclo de vida, por ello la importancia de visualizar la relación-conexión que menciona la DSI. La norma ISO 14001 busca aprovechar las oportunidades para "prevenir o mitigar impactos ambientales adversos e incrementar los impactos ambientales BENEFICIOSOS"[6], en palabras de la DSI buscar el bienestar de las generaciones futuras.

2. Relación Hombre-naturaleza. La DSI subraya que el hombre puede pretender ejercer un dominio absoluto para lo cual el hombre debe regirse por el orden moral que caracteriza la actividad humana, pero esa tendencia a la explotación "inconsiderada" de los recursos de la creación por ejemplo el AMBIENTE pondrá en peligro la subsistencia de la *Casa Común*, la anterior relación estará ordenada mediante una correcta concepción del MEDIO AMBIENTE, ni tender a considerarla como objetivo de manipulación ni a absolutizarla (colocarla en dignidad por encima de la persona humana), dicha relación se ordena observando la relación de Dios con el hombre, y

4 Pontificio Consejo de Justicia y Paz, *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia*, 245.

5 Ciclo de Vida: etapas interrelacionadas de un sistema productivo desde la adquisición de materias primas o su generación a partir de recursos naturales, hasta su disposición final.

6 ISO, *Norma Internacional Sistemas de Gestión para la Seguridad y Salud en el Trabajo*.

del hombre con sus semejantes y con el AMBIENTE, es decir, esa actitud de RESPETO, AYUDA, CONSIDERACIÓN hacia el medio ambiente.

¿Lo anterior está en las nuevas técnicas mundiales?, la respuesta es SI, en la norma ISO 14001 consta el requisito 7.3 de toma de conciencia de los aspectos e impactos ambientales relacionado con el trabajo y lo que busca es precisamente generar esa conciencia de RESPETO y CONSIDERACIÓN hacia el cuidado del medio ambiente, por otro lado los pilares de ISO 14001 son: medio ambiente, sociedad y economía, el objetivo de ISO 14001 es mejorar el desempeño ambiental y su responsabilidad ambiental que contribuyen a un DESARROLLO SOSTENIBLE[7].

3. El ambiente un BIEN COMÚN. La DSI señala varias formas de mantener el medio ambiente, por ejemplo, promoviendo la reforestación, contando con un adecuado marco jurídico, previniendo incidentes, disciplinando el uso de los bienes de la creación según las exigencias del bien común, madurando el sentido de la responsabilidad y el cambio en la mentalidad y estilos de vida, pero uno de los más importante y que se quiere resaltar en este documento es el PRINCIPIO DE PRECAUCIÓN para gestionar situaciones de incertidumbre y así evitar que se materialicen riesgos en contra del medio ambiente, por este principio de precaución se pueden generar políticas de Estado a nivel preventivo y así tomar decisiones, con base en el riesgo-beneficio, si es prudente intervenir o no en el medio ambiente.

   ¿Lo anterior está en las nuevas técnicas mundiales?, la respuesta es SI, en la norma ISO 14001 para prevenir incidentes medioambientales se debe determinar el aspecto ambiental para evitar un impacto ambiental, incluso proporciona directrices para hacerlo, pero, por otro lado, genera sentido de responsabilidad empresarial y personal porque ISO 14001 exige que en la política ambiental se incluyan directrices de compromiso con la protección de medio ambiente y la prevención de la contaminación. Finalmente, lo que se resalta en relación con el principio de precaución de la DSI es que ISO 14001 tiene incorporado el análisis y la gestión de RIESGOS para evitar impactos ambientales.

[7] Desarrollo Sostenible: es el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones, garantizando el equilibrio entre el crecimiento económico, el cuidado del medio ambiente y el bienestar social.

Conclusiones

1. El documento no sólo se ha detenido en comparar tanto los principios de la DSI y su relación con las normas ISO 45001 e ISO 14001, va mucho más allá, es decir, al impulsar la implementación de los sistemas de gestión lo que se pretende es resaltar la importancia de la dignidad humana y de la creación, al hablar de las normas ISO 14001 e ISO 45001 también se están hablando e implementando los principios de la DSI, en definitiva si se logra que la sociedad implemente en mayor cantidad esas normas también se estará aportando a la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

2. El aporte de los principios de la DSI a las nuevas técnicas mundiales como la ISO 45001 permite dar una solución a la problemática planteada en el punto 6.2 puesto que si se tiene la conciencia en la empresa y sus directivos de que el trabajo dignifica- desarrolla a la persona humana y su entorno, y que la inversión en todo un sistema de gestión de seguridad y salud sirve para fortalecer la dignidad humana, el beneficio será doble, no sólo por tener trabajadores sanos y saludables sino, también, comprometidos con la empresa que se preocupa por su salud, así se incrementa la productividad empresarial y la sociedad se beneficia en su totalidad.

3. El aporte de los principios de la DSI a las nuevas técnicas mundiales como la ISO 14001 permite, también, dar una solución a la problemática planteada en el punto 6.2 puesto que una sociedad basada en el respeto y consideración hacia el medio ambiente podrá asegurar un desarrollo sostenible para las generaciones futuras.

Referencias bibliográficas

ISO, Norma Internacional Sistemas de Gestión Ambiental, 2015.

ISO, Norma Internacional Sistemas de Gestión para la Seguridad y Salud en el Trabajo, 2018.

Juan Pablo II. *Laborem Exercens*. Ciudad del Vaticano, 1981.

Pontificio Consejo "Justicia y Paz". *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice vaticana, 2004.

Caminhos para uma conversão eclesial, ecológica, econômica, cultural e pedagógica

Marina Paula Oliveira*

Abstract

No último período, percebemos o aprofundamento e a intensificação dos impactos de uma crise ambiental, social, política, econômica e ética. Esses impactos, por sua vez, vêm gerando danos irreversíveis a diferentes territórios e povos do planeta. O Pontificado do Papa Francisco reúne diversas iniciativas, documentos e encíclicas que nos convidam a trilhar um caminho de conversão em direção ao Reino de Deus. Este artigo identifica pelo menos cinco conversões fundamentais propostas por Francisco, sendo elas: (1) Conversão Eclesial; (2) Conversão Ecológica; (3) Conversão Econômica; (4) Conversão Cultural e (5) Conversão Pedagógica. Nesse contexto, a partir da necessidade de fortalecimento da ação pastoral para enfrentar os novos desafios da contemporaneidade, este trabalho reúne 10 princípios fundamentais para o desenvolvimento de uma ação pastoral sociotransformadora.

Palavras Chaves: Ecologia Integral, Ação Sociotransformadora, Pastoral, Economia de Francisco e Clara, *Laudato si'*, *Evangelli Gaudium*, *Fratelli Tutti*, Querida Amazônia, Pacto Educativo Global.

* É autora do livro "O preço de um crime socioambiental: os bastidores do processo de reparação do rompimento da barragem em Brumadinho". Graduada, mestre e doutoranda em Relações Internacionais pela PUC-Minas. Militante do Movimento Brasil Popular e do Movimento pela Soberania Popular na Mineração. É colunista do Brasil de Fato Minas Gerais, defensora de direitos humanos e faz parte da delegação brasileira para o encontro da Economia de Francisco e Clara com o Papa Francisco. Contato: E-mail marinapaulaoliveira@gmail.com; Instagram: @marinaoliverx

Introdução

No último período, percebemos o aprofundamento e a intensificação dos impactos de uma crise ambiental, social, política, econômica e ética. Papa Francisco chama a atenção para o fato de se tratar de uma única crise que engloba diferentes facetas, ao invés de várias crises temáticas separadas[1]. Esses impactos, por sua vez, vêm gerando danos irreversíveis a diferentes territórios e povos do planeta. No entanto, sabe-se que as populações em situação de maior vulnerabilidade social são aquelas que arcam com a maior parte dos prejuízos sociais.

Essa crise pode ser ilustrada por meio do aumento da extrema pobreza, fome, desemprego, precarização do trabalho, crimes trabalhistas e socioambientais, surgimento de pandemias, além do número crescente de tragédias e desastres ambientais em razão do aquecimento global e das mudanças climáticas.

Esse contexto impõe diversas mudanças para a sociedade atual, e demanda, portanto, adaptações e readequações por parte das organizações e instituições da sociedade civil. A partir dessa realidade, é indispensável refletir sobre a importância de se adequar a ação pastoral das comunidades eclesiais às necessidades e demandas da atual conjuntura política. Esses trabalhos pastorais devem estar profundamente conectados com a realidade social e ambiental das comunidades, buscando traçar caminhos que superem a lógica da idolatria do dinheiro e contemplem a luta pela justiça socioambiental.

Segundo o capítulo 4 de Lucas, a missão pastoral da igreja, seguindo o programa missionário de Jesus, é libertar aqueles que se encontram em situação de opressão: "O Espírito do Senhor está sobre mim, pois ele me ungiu para anunciar o Evangelho aos pobres: enviou-me para proclamar a liberdade aos presos e, aos cegos, a visão; para pôr em liberdade os oprimidos e proclamar um ano do agrado do Senhor" (Lc 4, 18-19). Em outras palavras, podemos dizer que a missão principal da igreja é a construção do Reino de Deus na Terra. Reino de Deus que acontece por meio da promoção da justiça social, econômica e ambiental.

[1] *Laudato si'*, n.º 139.

Se o trabalho pastoral é o que nos aproxima do projeto de Jesus, a nossa missão enquanto cristão é lutar para garantir que exista justiça social entre os povos e sustentabilidade ambiental em nossa Casa Comum. Isso só será possível na medida em que a dinâmica pastoral fortaleça a crescente consciência de que somos todos irmãos e irmãs, habitantes de uma mesma Casa Comum. Se a ação pastoral não se comprometer com esses valores e princípios, certamente não permanecerá fiel ao Evangelho de Jesus Cristo.

O Pontificado do Papa Francisco reúne diversas iniciativas, materiais, encíclicas, exortações e documentos, que nos convidam a trilhar um caminho de conversão em direção ao Reino de Deus. Este caminho tem sido construído a partir de diferentes perspectivas pastorais, envolvendo temáticas variadas, que sempre apontam para o que chamaremos de "conversão". Ao longo dos últimos anos, podemos identificar pelo menos cinco conversões fundamentais propostas por Francisco, são elas: (1) Conversão Eclesial; (2) Conversão Ecológica; (3) Conversão Econômica; (4) Conversão Cultural e (5) Conversão Pedagógica.

A CONVERSÃO ECLESIAL

A partir da Exortação *Evangelii Gaudium*, lançada em 2013, podemos identificar o esforço de Francisco em elaborar reflexões que abarcam a necessidade de uma virada eclesial. Ele nos convida a "recuperar o frescor original do Evangelho"[2], e nos recorda dos perigos provenientes do aprisionamento de práticas estritamente litúrgicas e eclesiais que desconsiderem os gritos de nossos territórios: "Prefiro uma Igreja acidentada, ferida e enlameada por ter saído pelas estradas, a uma Igreja enferma pelo fechamento e a comodidade de se agarrar às próprias seguranças. Não quero uma Igreja preocupada com ser o centro, e que acaba presa num emaranhado de obsessões e procedimentos"[3].

Francisco deseja que sejamos uma "igreja em saída", em direção daqueles que mais sofrem: uma igreja pobre, com os pobres e para os pobres. Dessa forma, é necessário redesenhar nossa missão espiritual a partir de uma conversão pastoral e missionária, profundamente comprometida em

[2] *Evangelii Gaudium*, n.° 11.

[3] *Evangelii Gaudium*, n.° 49.

aproximar cada vez mais a nossa igreja do caminho trilhado por Jesus[4]. As periferias existenciais e geográficas devem reger toda a dinâmica pastoral da Igreja, caso ela queira ser, de fato, sinal da alegria do Evangelho. Diante dessas interpelações, há muitos ecos de novo dinamismo pastoral, pessoas e comunidades que se lançam na construção de novos tempos eclesiais. No entanto, sabemos que o risco de acomodação, de fechamento em estruturas ultrapassadas, é muito grande.

A CONVERSÃO ECOLÓGICA

Lançada em 2015, por sua vez, a Encíclica *Laudato si'* chama a atenção para a Ecologia. No entanto, Francisco é contundente ao reforçar que não é possível tratar a temática ambiental de maneira separada da social: "não há duas crises separadas: uma ambiental e outra social; mas uma única e complexa crise socioambiental. As diretrizes para a solução requerem uma abordagem integral para combater a pobreza, devolver a dignidade aos excluídos e, simultaneamente, cuidar da natureza"[5]. Em outras palavras, o convite para uma conversão ecológica exige tanto o cuidado com a natureza, como o cuidado com os irmãos que mais sofrem. O olhar amoroso e cuidadoso deve se voltar para toda a criação.

Partindo de uma profunda análise do que está acontecendo com o nosso planeta, Francisco nos convida a contemplar o Evangelho da criação, abrindo horizontes para a consciência da Ecologia Integral, ou seja, a visão de que tudo está interligado. Essa travessia não se faz sem uma educação para uma nova espiritualidade ecológica que transforma desde o estilo de vida individual, chegando a propor mudanças radicais globais.

Outra iniciativa que ilustra a necessidade dessa conversão ecológica é o Sínodo da Amazônia, no qual o Papa convocou lideranças de diferentes regiões amazônicas para discutir as particularidades de uma igreja amazonizada, e, portanto, mais próxima de seu povo. O Sínodo resultou na elaboração da Exortação "Querida Amazônia", na qual é feita a demarcação das principais ameaças à nossa Casa Comum: "quando algumas empresas sedentas de lucros fáceis se apropriam da terra, mesmo privatizando sua própria água potável, ou quando as autoridades deixam suas mãos livres para madeireiros, projetos

4 *Evangelii Gaudium*, n.° 25.

5 *Laudato si'*, n.° 139.

de mineração ou petróleo e outras atividades que devastam as florestas e poluem o meio ambiente, elas transformam indevidamente as relações econômicas e se tornam um instrumento que mata"[6]. Além disso, a exortação denuncia aqueles que se vendem a troco de pequenas vantagens econômicas, incluindo a nossa própria igreja: "Não podemos excluir que membros da Igreja tenham feito parte das redes de corrupção, por vezes chegando ao ponto de aceitar manter silêncio em troca de ajudas econômicas para obras eclesiais"[7]. A urgência da conversão ecológica abrange nossa fidelidade ao criador como cuidadores de toda obra criada e não como apenas exploradores.

Enchem-nos de esperança a proposta dos sonhos: social, cultural, ecológico e eclesial. Em todos eles podemos notar o desejo de uma Igreja viva, que nasce da experiência das comunidades dos povos originários, dos quilombolas, ribeirinhos. Igreja formada pela força das ricas expressões das diversas culturas dos povos amazônicos. Sonhos de uma verdadeira Igreja em saída, inserida nas mais variadas realidades de nossas comunidades, e presente, como guardiã do planeta, nos territórios ameaçados pela exploração de grandes negócios que somente visam o lucro.

A CONVERSÃO ECONÔMICA

Em 2019, Francisco fez um novo convite aos jovens de todas as partes do planeta. Esses jovens estudantes, empresários, militantes de movimentos sociais e pesquisadores, foram convocados para refletir e discutir os pilares da Economia de Francisco e Clara: "uma economia diferente, que faz viver e não mata, inclui e não exclui, humaniza e não desumaniza, cuida da criação e não a depreda"[8].

Esta economia estaria comprometida com a vida em primeiro lugar, valorizando as potencialidades das comunidades em suas realidades locais, em detrimento do capital transnacional, que invade, sufoca e destrói os territórios de nossa Casa Comum. Essa discussão nos levaria ao encontro da conversão econômica, iluminando a economia do bem comum, que está a serviço de todas as criações.

6 Querida Amazonia, n.° 14.

7 Querida Amazonia, n.° 25.

8 *Carta Convocatória para o Encontro da Economia de Francisco e Clara* (Vaticano, 2019).

Num contexto de crise socioambiental global, inserir esse elemento em nossa dinâmica pastoral, ajuda-nos a fortalecer nossa presença solidária no mundo. Somos peritos na vivência da caridade, na distribuição de alimentos e outros bens aos pobres. No entanto, nem sempre ousamos pensar quais as causas da pobreza. Em muitos casos, dentro de nossas próprias comunidades, constatamos o que já dizia Dom Hélder Câmara: "se dou alimento aos pobres, vocês me chamam de santo. Mas se pergunto pelas causas da pobreza, me chamam de comunista". Inserir a perspectiva da economia de Francisco e Clara em nossa caminhada pastoral, certamente ajudará, e muito, a superarmos o perigo de separar a fé da vida cotidiana.

A CONVERSÃO CULTURAL

No mesmo ano da promoção do encontro da Economia de Francisco e Clara (2020), o Papa Francisco lançou uma nova encíclica, *Fratelli Tutti*, que aborda as temáticas da fraternidade e da amizade social. Segundo Francisco, a realidade social na qual vivemos exige que consolidemos um "pacto cultural, que respeite e assuma as diversas visões do mundo, as culturas e os estilos de vida que coexistem na sociedade"[9]. A acolhida dos imigrantes, a superação da violência, a busca de terra, teto e trabalho para todos, são temas importantes na construção de uma nova cultura.

A partir da parábola do Bom Samaritano, a igreja do serviço ganha destaque na *Fratelli Tutti*, pois é aquela que sente compaixão com a dor de quem sofre e, que, em contrapartida, altera seu próprio trajeto para transformar e melhorar a realidade deste próximo. Trata-se do esforço de se construir uma sociedade do afeto, do amor, do encontro e do diálogo entre os diferentes. Nesse ponto, todas as religiões devem estar em diálogo e superar rivalidades que, em muitos períodos da história, causaram tantos danos aos seres humanos.

Para isso, precisamos dar um passo em direção à conversão cultural, embasada profundamente no amor e em nada mais. Contudo, este amor incontestável não significa que devamos concordar com pessoas e grupos que promovem injustiças sociais. Pelo contrário, amar significa lutar e exigir a plena liberdade de todos os povos: "somos chamados a amar a todos, sem exceção, mas amar a um opressor não significa consentir que continue a ser

[9] *Fratelli Tutti*, n.º 219.

tal; nem levá-lo a pensar que é aceitável o que faz. Pelo contrário, amá-lo corretamente é procurar, de várias maneiras, que deixe de oprimir, tirar-lhe o poder que não sabe usar e que o desfigura como ser humano"[10]. Trabalhar a relação entre fé e política, torna-se, assim, uma tarefa imprescindível em nossa vida pastoral.

A conversão pedagógica

Convencido de que a educação é também uma pauta prioritária que atravessa as fronteiras de diferentes nações, Francisco convocou gestores que atuam na área para discutir uma proposta educativa que seja mais diversa, plural e inclusiva, reavivando "o compromisso em prol e com as gerações jovens, renovando a paixão por uma educação mais aberta e inclusiva, capaz de escuta paciente, diálogo construtivo e mútua compreensão"[11].

Para a implementação dessa proposta educativa, é necessário fazer uma virada pedagógica, enxergando as complexidades presentes em diferentes realidades que formam aquilo que Francisco nomeia como "aldeia educativa", incluindo a importância de trabalhar a educação de maneira conectada e articulada com o ambiente da escola, da família e da sociedade como um todo.

Desafios pastorais para ação sociotransformadora

A partir dessas motivações da Palavra de Deus e do Magistério de Francisco, trataremos 10 desafios que consideramos centrais para o desenvolvimento de um trabalho pastoral que esteja atento às realidades socioambientais de nossos territórios:

1. Promover o protagonismo dos leigos, com ênfase na atuação das mulheres

A partir de uma conversão eclesial, é necessário romper com as amarras do clericalismo rígido que nos impede de viver o Reino de Deus em plenitude,

[10] *Fratelli Tutti*, n.° 241.

[11] *Carta Convocatória para o Pacto Educativo Global* (Vaticano, 2020).

isto é, de viver uma igreja que respeite e potencialize os dons de seu povo. Sendo assim, é primordial que haja a valorização do protagonismo dos leigos, especialmente das mulheres, que foram e ainda são historicamente invisibilizadas pela nossa Igreja e pela sociedade de maneira geral. Para isso, os conselhos pastorais e administrativos são instâncias que devem ser levadas a sério e precisam refletir a diversidade presente na nossa sociedade, afinal, não existe Casa Comum se alguém ficar pra trás.

2. Fomentar o ecumenismo, o diálogo interreligioso e a sinodalidade da Igreja

Ninguém se salva sozinho. Por isso, é missão do Povo de Deus dialogar com crenças e culturas diferentes. Esta escuta real das diferentes vozes e gritos, possibilita a consolidação de territórios férteis e ainda mais produtivos para o projeto de Jesus Cristo na Terra. É importante não cair em armadilhas, criando espaços de escuta fantasiosos apenas para legitimar processos e caminhos definidos em instâncias superiores. Isso levaria a Igreja a uma sinodalidade teatral, em que os indivíduos e comunidades não possuiriam direito à uma participação efetiva na caminhada pastoral. A verdadeira participação popular exige de nós uma profunda conversão cultural, que coloque o amor no centro de nossa sociedade.

3. Lutar pela transformação sociopolítica da sociedade

É preciso romper com a noção de que a caridade em experiências isoladas é suficiente para uma pastoral autenticamente cristã e católica. Na *Fratelli Tutti* encontramos como tarefa da evangelização a busca pela boa política. Em tempos de crises tão profundas, é missão do cristão ir à raiz dos problemas para propor alternativas. "Solidariedade é também lutar contra as causas estruturais da pobreza, a desigualdade, a falta de trabalho, a terra e a casa, a negação dos direitos sociais e laborais. É fazer face aos efeitos destrutivos do império do dinheiro (...)[12]. É fundamental lutar pelos direitos dos povos indígenas, das pessoas negras, da comunidade LGBTQI+ etc, comunidades que sofrem com preconceitos absurdos. Foi o próprio Jesus que nos disse: "em verdade eu vos digo que as prostitutas e os publicanos vos precederão no Reino de Deus" (Mt 21, 31).

[12] *Fratelli Tutti*, n.º 116.

4. Valorizar as realidades locais, formando redes de comunidades

Vivemos numa realidade plural, com traços fortes de mobilidade. Assim, a ação pastoral deve cuidar para que cada comunidade seja um verdadeiro espaço de acolhida e escuta. Um espaço privilegiado para a construção de relações de amizade, cooperação e solidariedade, buscando o aprofundamento cotidiano da fé cristã não só em sua dimensão individual, mas principalmente em sua dimensão comunitária e societária. Afinal de contas, ninguém se salva sozinho e não existe Casa Comum se alguém ficar para trás.

5. Fortalecer uma comunicação popular e libertadora

As redes sociais se proliferam cada vez mais, trazendo muitos benefícios. No entanto, existem muitas formas de comunicação que favorecem o domínio e o monopólio de poucos privilegiados. Como antídoto, a pastoral deve investir numa comunicação que seja popular e libertadora. Que saiba dar voz aos mais vulneráveis e às suas causas. A Pastoral da Comunicação tem a nobre missão de auxiliar nesse processo, inclusive promovendo a inclusão digital dos mais pobres. Comunicar na perspectiva do Evangelho é libertar as vozes silenciadas por aqueles que dominam a história, as narrativas. Necessitamos de uma comunicação que seja formadora de consciência crítica.

6. Promover a formação pastoral transdisciplinar para leigos, religiosos e clero

Quando se fala em catequese, muitos pensam somente na iniciação das novas gerações nos conteúdos de nossa fé católica. No entanto, descobrimos, cada vez mais, a necessidade de uma catequese que seja transdisciplinar e para todas as gerações. Na escola de Jesus todos somos aprendizes. Um exemplo concreto dessa renovação é a urgente necessidade de incluir questões como Ecologia Integral nos ensinamentos catequéticos.

Entendendo que a Ecologia Integral é elemento transversal de todo processo de conversão pastoral de nossa Igreja, deve ganhar destaque espiritual. Não se trata aqui de um tema terceirizado aos ambientalistas. Vivemos numa casa comum, na qual o amor trinitário habita em cada criatura, e nos criou como parceiros do cuidado dessa obra. A Pachamama, deusa da fertilidade, Mãe terra, cultuada pelos nossos povos primitivos, envia-nos a reconhecer a terra

como sujeito de direito. Para isso, uma espiritualidade ecológica terá papel fundamental nos caminhos da Evangelização nos tempos atuais.

7. Defender um projeto de educação popular com foco nas novas gerações

Infância e juventude são etapas da vida que mais necessitam de cuidado e formação. Notamos que a defasagem é grande, geralmente por falta de acesso às instituições oficiais de ensino. Nesse horizonte, a pastoral de nossa Igreja, com a capilaridade que possui, deve investir na formação integral de nossas crianças, adolescentes e jovens. Há metodologias populares acessíveis que apostam numa educação libertadora. O Pacto pela Educação, proposto pelo Papa Francisco, merece toda nossa atenção, sobretudo nas realidades mais carentes de nossa sociedade. Contudo, apesar de nos esforçarmos internamente para garantir o compromisso com a educação popular em nossos espaços, é necessário nos somarmos à luta por políticas públicas que assegurem o acesso a uma educação popular e de qualidade para todos e para todas.

8. Promover o diálogo entre liturgia e devoção popular

A Liturgia, de modo particular a celebração dos sacramentos, sustenta a caminhada do cristão. Sem a dimensão espiritual, orante e mística, todo trabalho pastoral pode terminar sendo apenas o cumprimento de tarefas burocráticas. A sabedoria popular revela o quanto essa dimensão é importante, sobretudo nas expressões de piedade popular. A festa, a dança, o canto, a arte e a poesia de nosso povo revelam a profundidade da fé. Por isso, essa fonte rica deve ser acolhida pela liturgia "oficial", num diálogo que faz crescer a comunhão com o mistério trinitário de Deus. Nesse ponto, a pastoral deve cuidar, com zelo, das tradições culturais e religiosas existentes em cada realidade, como patrimônio da Igreja.

9. Construir e defender um projeto popular de sociedade

Para construir o Reino de Deus na Terra, precisamos colocar o povo em lugar de centralidade na sociedade. Isso significa que precisamos investir em iniciativas que garantam o protagonismo e o empoderamento do nosso povo. Para isso, é importante priorizar, incentivar e fortalecer as pastorais sociais e as articulações com os movimentos populares.

Além disso, é necessário investir na formação e criação de grupos de leigos, religiosos e presbíteros que se preocupem em discutir os processos políticos de nossa sociedade, enxergando a atuação da igreja de maneira global, orgânica e articulada, promovendo a unidade e a comunhão com o projeto de Deus, à luz dos ensinamentos bíblicos e da Doutrina Social da Igreja.

10.Compreender que a igreja, enquanto povo de Deus, está em construção

Para além de se comprometer a enfrentar os desafios já postos, é necessário estar atento aos novos gritos que surgem ao longo de nossa jornada. Assim como nos mostra a parábola do Bom Samaritano, é nosso dever, enquanto cristão, mudar a rota de nossos caminhos para cuidar das dores do próximo. Isso significa que o caminho de conversão a ser percorrido para a construção do Reino de Deus, não se restringe às conversões citadas anteriormente: eclesial, ecológica, econômica, cultural e pedagógica. Pelo contrário, é preciso manter o olhar atento, amoroso e cuidadoso, para que sejamos capazes de identificar novos desafios socioambientais e responder como o próprio Cristo responderia, de preferência com bastante agilidade, a fim de evitar danos, impactos e sofrimentos desnecessários sob aqueles que já sofrem.

Referências Bibliográficas

Francisco, Papa. Exortação *Evangelii Gaudium*. São Paulo: Editora Paulinas, 2013.

_____. Carta Encíclica *Laudato si'*. São Paulo: Editora Paulinas, 2015.

_____. Carta Encíclica *Fratelli Tutti*. Coleção: Voz do Papa. São Paulo: Editora Paulinas, 2020.

_____. Exortação apostólica pós-sinodal Querida Amazônia. São Paulo: Editora Paulinas, 2020.

_____. Carta Convocatória para o Encontro da Economia de Francisco, Vaticano: 2019.

_____. Carta Convocatória para o Pacto Educativo Global, Vaticano: 2020.

Amazonía como "tercer paisaje". Ecología integral al ritmo de la teología del paisaje

María Silvina Astigueta*

Resumen

La Teología del Paisaje consiste en la inclusión del "paisaje" como categoría para realizar "nuevos análisis y nuevas síntesis"[1] conforme a los procesos que estamos atravesando como criaturas de Dios Salvador. Esta categoría tiene la virtud de expresar la interconexión entre la naturaleza y la cultura que se entreteje en la "red de la vida que abraza a todos"[2], hoy día afectada por la crisis ecológica-integral. Por eso, y en atención al sueño ecológico manifestado en Querida Amazonía, queremos proponer al paisaje como una herramienta para la construcción de espacios seguros y justos tanto para los humanos y como para los no humanos.

En nuestro trabajo, a modo de ejercicio de aplicación de la Teología del Paisaje, analizaremos la realidad de la Amazonía como un "tercer paisaje" (adoptando la terminología de Gilles Clément), es decir: espacio de resistencia de diversidad bio-cultural. Para, desde allí, contemplar este territorio como Evangelio (buena noticia de salvación) capaz de iluminar todas las relaciones con los demás territorios; de denunciar nuestras maneras inseguras e injustas de habitar; y de anunciar la posibilidad de nuevas y buenas formas de ser y estar en el mundo.

Así, queremos hacer un aporte ético y estético, local y global, teórico y práctico para responder al clamor de los empobrecidos y los gritos de la tierra, la danza de los pueblos y el canto de sus paisajes.

Palabras clave: *ecología integral; teología del paisaje; amazonía.*

* Licenciada en Teología Moral. Actualmente investiga las relaciones entre estética y ética, moral eco-teológica y arte ambiental. Es profesora e investigadora en la Pontificia Universidad Católica Argentina, integrante del grupo fundador de MorAr (Sociedad de Teólogos y Teólogas Moralistas Argentinos) y miembro del SPTFCyT (Seminario Permanente de Teología, Filosofía, Ciencia y Tecnología) y de la RAP (Red Argentina del Paisaje).

Introducción

A la región Amazónica desde Argentina se puede ir en un avión o en autobús, pero también se puede ir con el alma a través de la escucha de quienes allí habitan. A la Amazonía se puede ir por turismo, por negocios, o por una misión extraordinaria que irrumpe sin pedir permiso. A nosotros nos tocó ir con el alma por una misión y aquí estamos hoy, a unos pocos pasos, levantando la voz por ella nuevamente.

Pero esta vez lo hacemos desde la categoría Paisaje porque hemos comprendido que, mediante ella, podemos abordar una realidad que no es ni solo la naturaleza, como si ella fuese algo exterior a nosotros; ni solo la cultura, "lo construido", como si ella fuese suficientemente independiente de "lo dado". El paisaje es el encuentro entre ambos, naturaleza y cultura, y es lo que el ser humano hace para morar este planeta.

La Amazonía, vista como paisaje, específicamente como "tercer paisaje", nos permite descubrir lo que aparece en los sueños de tantos; en los sueños que tiene el Papa Francisco para esta porción de territorio; en los sueños de los moradores de esas tierras como propio hogar; y en los sueños de este paisaje para todo el jardín planetario. Sueños de ecología integral que a continuación pasaremos a abordar.

I. El sueño del Papa Francisco en torno a un paisaje

El paisaje es el producto de la unión entre la naturaleza y la cultura. Unión que se da ya en la contemplación de la naturaleza, revelando "las relaciones que hemos creado con nuestro entorno o más allá de él"[3]; según nos señala T. Raquejo. Se trata de la comprensión que tenemos del territorio; el orden que inevitablemente le damos para poder movernos en él, desde un punto de observación determinado. Sin olvidar, las acciones que realizamos en el territorio para moldearlo según nuestras necesidades. Por eso hablamos de

1 *Gaudium et Spes*, n.° 5.

2 Francisco, *Mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación*, 2019.

3 Raquejo Grado, Tonia "Herencias del paisaje POP. Marqueting y visión del territorio en el arte actual", *Goya*, n.° 343 (2013): 167.

la unión entre la naturaleza, entendida, según J. Nogué, como "un entramado físico, químico y biológico cuya organización y dinámica se fundamenta en interrelaciones de carácter material y energético"[4]; y la cultura, entendida como la percepción, el modelado y la interiorización de las sociedades[5].

Pero nos parece importante señalar que esta interrelación implica un recorte. "Una extensión natural no se convierte en paisaje hasta que nosotros no separamos, no desprendemos de ella un fragmento"[6]. Se trata de una comprensión necesaria para poder abordar lo que F. López Silvestre describe como: "el exceso del mundo"; porque tampoco hay paisaje si no se da "la intuición de exceso del mundo que nos invade en los espacios abiertos"[7]. Ciertamente, la naturaleza nos desborda; frente a ella "todo acto de ver, de escuchar, de asimilar y de experimentar supone síntesis de cantidades y matices difíciles de abarcar [...] Efectivamente, es con ojos, con palabras y hasta con instrumentos que intentamos acotar y hasta rediseñar lo que nos rodea"[8]. Pareciera entonces que el paisaje es lo que construimos para ubicarnos ante esta naturaleza desbordante que puede hacernos sentir a la intemperie. Y así como construimos casas para resguardarnos también construimos paisajes para habitar la naturaleza. Por eso encuadramos el territorio, lo mapeamos, lo inventariamos, trazamos caminos y todo lo necesario para poder conducirnos en él. Se trata de un proceso de moldeado que crea habitabilidad.

Teniendo en cuenta lo anterior podemos hablar de la Amazonía como un paisaje. En cuanto porción del "Jardín planetario" —tomando el término de G. Clément para referirse a nuestro planeta[9]— Amazonía constituye un territorio percibido, vivido, conquistado y modelado por múltiples culturas. Su base natural la da el río Amazonas, cuenca fluvial que transfigura esta región con consecuencias planetarias por su exuberante diversidad biológica[10]. Pero

4 Nogué, Joan "El retorno al paisaje", *Enrahonar*, n.° 45 (2010): 124.

5 Nogué, Joan "Paisaje y comunicación: el resurgir de las geografías emocionales", en Luna, Toni e Isabel Valverde (dir.), *Reflexiones desde miradas interdisciplinarias* (Barcelona: Observatorio del Paisaje de Cataluña; Universidad Pompeu Fabra, 2011), 29-30.

6 Nogué, Joan, *El retorno al paisaje*, 124.

7 López Silvestre, Federico, "Paisaje y Concreción", en Luna, Toni, Rosa Cerarols y Pere Sala i Martí (dir.), *Paisajes creativos. El arte y la reinvención de los lugares* (Barcelona: Observatorio del Paisaje de Cataluña; Universidad Pompeu Fabra, 2022), 34.

8 López Silvestre, Federico, *Paisaje y Concreción*, 29.

9 Clément, Gilles, *Manifiesto del tercer paisaje* (Barcelona: Gustavo Gili, 2018),14.

10 *Instrumentum Laboris*, n.° 9.

también esa misma cuenca ha dado espacio a un entendimiento cultural de los pueblos que la habitan. En la Amazonía el agua es el horizonte de comprensión y principio vital (biológica, social y religiosa); por eso Francisco afirma que "toda forma de vida está determinada por ella"[11]. Verdaderamente, el río, como "manantial de sus pueblos, de sus culturas y de sus expresiones espirituales"[12], provoca la exuberante diversidad cultural expresada en los múltiples paisajes contenidos en la sabiduría ancestral; y da vida a las cosmovisiones indígenas, que con gran valor no dejan de señalar el exceso del mundo sostenido en las manos del Creador[13].

Sin embargo, en la Amazonía, por la riqueza de esta cuenca y por la pobreza de las mentes que se han desconectado de la referencia al exceso, conviven otros paisajes. Aquellos que han sido modelados por el extractivismo, la corrupción, el colonialismo, la mentalidad economicista-mercantilista, la tecnocracia y la cultura del descarte[14]. Ellos también construyen paisajes; si es que lo inmundo se puede llamar paisaje.

Ahora bien, si el Papa Francisco tiene un sueño para este territorio, entonces debemos decir que igualmente construye paisajes. Porque una tierra soñada también es un paisaje. Sus sueños, nacidos de los puntos de observación que creó el Sínodo para la Amazonía, tienen el objetivo de corregir los mapas trazados por quienes quieren adueñarse de este territorio para obtener más ganancias en menor plazo. Mapas de recursos convertidos hoy en paisajes de selvas arrasadas, de ríos contaminados, de especies extintas, de pueblos empobrecidos; paisajes sin identidad, incapaces de inspirar dialectos, ni sabiduría, porque se ha desconectado de lo ancestral.

Pero a la vez, para Francisco, Amazonía es la mediación de sus sueños (el social, el ecológico, el cultural y el eclesial) para el mundo. Es un punto de observación para la creación de paisajes ecológico-integrales -es decir, capaces de proveer el desarrollo integral de quienes lo componen-. Y esto lo vemos así porque su mapa, su carta de navegación: *Querida Amazonía*, fue creada para indicar dónde está el "misterio sagrado"[15].

[11] Querida Amazonía, n.° 43.
[12] *Instrumentum Laboris*, n.° 8.
[13] *Instrumentum Laboris*, n.° 13.
[14] *Instrumentum Laboris*, n.° 103.
[15] Querida Amazonía, n.° 5.

II. El sueño de muchos desde su paisaje propio

Como dijimos, el paisaje que sueña el Papa Francisco tiene su punto de observación en el Sínodo; por tanto, incluye los sueños de muchos otros que han experimentado este paisaje amazónico.

Ahora, la experiencia del paisaje supone un proceso exploratorio, que es estético y ético; en cuanto que precisa de los sentidos, alcanza afectivamente al paisaje y provoca una determinada praxis. Movimiento doble, de ida y vuelta, en el cual se da un acercamiento y un distanciamiento ineludibles.

Como es obvio, para percibir el paisaje debemos primero acercarnos. Este movimiento se experimenta a través del sentimiento de pertenencia, de estar frente a un paisaje propio que nos hace sentir "en casa"; por tanto, un paisaje que construimos y que nos construye[16]. Por eso podemos decir que somos del paisaje o que un paisaje determinado es nuestro. La apropiación afectiva, individual y comunitaria, es una forma de comunicación que dota al paisaje de identidad. Al punto de convertirse, tomando a J. Nogué, en un:

> Centro de significado, de identificación personal y foco de vinculación emocional. Se evoca un paisaje que ya no es solo visual, sino también sonoro, táctil, olfativo, e incluso gustativo. Se persigue un conocimiento holístico, vivido, empático del espacio a través de una inmersión en el mismo[17].

El beneficio de la identificación con el paisaje es principalmente el compromiso que impulsa a tomar acción; algo fundamental para motivar el cuidado biocultural. Porque sin pertenencia no hay compromiso. Sobre esto habla A. Bugallo cuando subraya la importancia de la "identificación por pertenencia"; "implica un sentimiento particular de pertenencia a una red o trama de vida, o de comunidad con el mundo viviente no humano" cuya "consecuencia práctica deseable y esperable es que mueva al hombre a considerar la conservación de la naturaleza como un interés propio"[18].

[16] En *Laudato si'* n.º 84 se hace referencia a esta experiencia en torno a los lugares donde uno "se siente llamado a recuperar su propia identidad".

[17] Nogué, Joan, *Paisaje y comunicación*, 31.

[18] Bugallo, Alicia Irene, "Prólogo", en Naess, Arne, *Ecología, comunidad y estilo de vida. Esbozos de una ecosofía* (Buenos Aires: Prometeo Libros, 2018), 31.

No obstante, esta identificación por pertenencia se debe complementar con el movimiento opuesto, que es el extrañamiento; un proceso de distanciamiento producido por el asombro sin el cual no podemos siquiera ver al paisaje. "El extrañamiento es la condición del paisaje"[19]; dice F. López Silvestre. Se trata de "una llamada. En efecto, para que lo que me rodea sea atendido, debe haber algo en el que reclame mi atención"[20]. De lo contrario, "se disuelve en sus funciones y se convierte en 'paisaje implícito' o latente, olvidado de puro sabido. [...] El paisaje habitual apenas se puede describir, porque está entretejido con nuestra propia vida y no podemos sacarlo de ella y aislarlo"; completaría J. Marías[21].

Esta nota de "aventura"[22], de acontecimiento, que provoca la necesaria sorpresa, es parte de un proceso de repristinación[23] capaz de dejar abierto el camino hacia el "exceso del mundo" desbordante. Quizás se trate de la "identificación por similaridad", señalada por A. Bugallo, que implica la beneficiosa apertura "a un orden que nos excede, que nos precede, que es potencia y posibilismo absoluto";[24] tan fundamental para la Ecología Integral[25].

Los pueblos amazónicos construyen y constituyen sus paisajes entre el extrañamiento y la pertenencia. Según Francisco: "cada pueblo que logró sobrevivir en la Amazonia tiene su identidad cultural y una riqueza única en un universo pluricultural, debido a la estrecha relación que establecen los habitantes con su entorno"[26]. Y esto lo podemos observar por ejemplo en sus ritos, en sus mitos y en su arte. Lugares dónde se expresan "sus estilos de vida y sus cosmovisiones [...] tan variados como el territorio, puesto que han debido adaptarse a la geografía y a sus posibilidades"[27].

19 López Silvestre, Federico "¿Es el paisaje simple reconocimiento? Sobre mis problemas de atención en Barbizon", en Luna, Toni, Isabel Valverde (dir.), *Reflexiones desde miradas interdisciplinarias* (Barcelona: Observatorio del Paisaje de Cataluña; Universidad Pompeu Fabra, 2011), 91.

20 López Silvestre, Federico, *¿Es el paisaje simple reconocimiento?*, 98.

21 Marías, Julián, "La función del paisaje en el pensamiento de Ortega", *(Cuadernos del idioma. Revista de cultura y pensamiento* Año 1, n.° 2, septiembre de 1965), 6.

22 López Silvestre, Federico, *¿Es el paisaje simple reconocimiento?*, 100.

23 Marías, Julián, *La función del paisaje en el pensamiento de Ortega*, 6.

24 Bugallo, Alicia Irene, *Prólogo*, 31.

25 En *Laudato si'* n.° 85 se hace referencia a que la contemplación en lo cercano "nos permite descubrir a través de cada cosa alguna enseñanza que Dios nos quiere transmitir".

26 Querida Amazonía, n.° 31.

27 Querida Amazonía, n.° 32. En definitiva, como afirma La Red Argentina de Paisaje en su *Carta Argentina de Paisaje*: "El paisaje influye sobre el Hombre y éste sobre el paisaje".

Los sueños de estas personas sobre sus paisajes -expresados en poemas, en cantos y en danzas- rebozan de imágenes que manifiestan el equilibrio logrado por un profundo conocimiento afectivo en constante apertura al misterio inagotable[28]. Pero también sus gritos y llantos son testigos de la devastación. Es el mismo movimiento de identificación por pertenencia y similaridad el que les permite descubrir el gran peligro que los acecha. Ahora, por desidentificación, reconocen que sus paisajes se han vuelto inmundos a causa de estilos de vida inhumanos y alcanzan en carne propia las profundidades de la crisis ecológica-integral[29].

III. El paisaje que sueña

Con todo, la Amazonía sobrevive en los márgenes del mundo "ordenado" por "la lógica de la avaricia"[30]. A pesar de los golpes, vive aún en los paisajes que contienen esa diversidad bio-cultural tan importante para el futuro de nuestro Planeta. Vive como lo hacen los "terceros paisajes".

El "tercer paisaje" es definido por G. Clément, como un "fragmento irresoluto del jardín planetario"[31]. Se trata de una porción de espacio indeciso, que crece al margen de lo resoluto y está "constituido por el conjunto de los espacios residuales del hombre"[32]. Por eso lo encontramos "en las orillas de los bosques, a lo largo de las carreteras y de los ríos, en los rincones más olvidados de la cultura, allí dónde las máquinas no pueden llegar"[33]. Al borde de "lo administrado" por estar "desprovistos de función".

Del mismo modo, los paisajes amazónicos se resisten a desaparecer. La cultura imperante los ha desechado, han sido descontados de la historia escrita por la cultura eurocéntrica. Mirados estos territorios como mero recurso, se les fue arrancado su paisaje originario, aquel que los concebía como casa[34]. Sin embargo, ellos, arrojados a un costado del camino trazado para la extracción, se han mantenido con vida en los ojos de las comunidades originarias, en la

28 Como ejemplo: Querida Amazonía, n.° 31.
29 Como ejemplo: Querida Amazonía, n.° 47.
30 Documento Final Sínodo Amazónico, n.° 67.
31 Clément, Gilles, Manifiesto del tercer paisaje, 11.
32 Clément, Gilles, Manifiesto del tercer paisaje, 11.
33 Clément, Gilles, Manifiesto del tercer paisaje, 16.
34 Querida Amazonía, n.° 48.

memoria de los ancianos y en los sueños de los jóvenes que, en la ciudad, hoy los extrañan.

La particularidad del "tercer paisaje" es que, siendo residual, reúne "una diversidad biológica que no se entiende como riqueza"[35]. Estamos frente al refugio de esa diversidad expulsada a causa de los recortes determinados por algún tipo de ordenamiento del territorio.

Lo mismo sucede con los paisajes de Amazonía. Ellos contienen diversidad biológica, la que todavía provoca la bendición de las lluvias, el equilibrio climático, el filtrado del dióxido de carbono y la supervivencia de tantas especies que afortunadamente fueron rescatadas del inventario de "lo útil"[36]. Pero además estos terceros paisajes contienen "diversidad cultural", de un valor inconmensurable. En ellos se refugia el estilo de vida, las formas de ser y estar en mundo, que hoy puede constituir el futuro del planeta. Formas de vida ecológico-integral expresadas en el Buen Vivir; nacidas en interrelación con el territorio, donde nadie sobra; caracterizadas por la feliz sobriedad[37]; y cuyo signo ético y estético es la ecoternura[38].

Pero la cuestión central radica en la lógica del "tercer paisaje", cuya premisa fundamental es que en los márgenes de cualquier recorte se crea otro paisaje con todo lo que hemos dejado afuera. Recordemos que para nuestro autor "todo ordenamiento genera un espacio residual"[39]. Entonces, si miramos el paisaje recortado por la optimización y la aceleración, lo que queda fuera será la gratuidad y la lentitud. He ahí la clave: el "tercer paisaje" subvierte la lógica de lo residual como falto de valor, porque aquí, en lo residual, está la buena noticia de la salvación. Así lo afirma G. Clément:

> Al tercer paisaje no le interesan los espacios residuales para hacerlos desaparecer, sino para ponerlos en valor. En cuanto que territorio de acogida para una diversidad que no tiene cabida en ningún

35 Clément, Gilles, *Manifiesto del tercer paisaje*, 16.

36 Querida Amazonía, n.° 48.

37 Querida Amazonía, n.° 71.

38 Entendemos la eco-ternura como virtud moral y expresión estética de la ecología integral. Astigueta, María Silvina, "A ternura como amor e cuidado da casa comum (ecoternura)", en Trasferetti José A., Ronaldo Zacharias (ed), *Ternura: abordagem ético-teológica* (inédito).

39 Clément, Gilles, *Manifiesto del tercer paisaje*, 18.

> otro lugar [...]. La puesta en valor de esos espacios responde a una preocupación central, mayor que cualquier otra: la protección y conservación de la vida[40].

Desde esta perspectiva es que queremos entender a la Amazonía entera —tierra y cultura— soñando como sueñan los terceros paisajes. Por un lado, Amazonía sueña con que nos dejemos modelar por sus terceros paisajes; que los sintamos propios, hermanos, compañeros indispensables del imperioso camino de la Ecología Integral[41]. Por otro, Amazonía sueña con conducirnos hacia el "misterio sagrado"[42] alojado en la vida biológica y cultural que se desarrolla al costado del mundo "civilizado". Porque, como espacio residual, ella conserva las semillas para la propagación de los paisajes sanos, los paisajes dignos, aquellos a los que todos los seres creados tenemos derecho; es decir, semillas de "Casa Común".

Conclusión

Volvemos a Buenos Aires. Miramos el paisaje desde nuestra casa ubicada en "El bajo". Vemos la Catedral de San Isidro, imponente neogótico, sobre la barranca. El Río de la Plata que pasa a unos 500 metros, es parte del Gran Pantanal, pariente del Paraná y el Paraguay, conforman la segunda cuenca más importante después del Río Amazonas, y aquí está contaminado. Pero los habitantes de esta tierra dicen que ellos padecen el mal del sauce, ya no pueden vivir lejos de la ribera de estas aguas plateadas; por eso plantan árboles como resistencia, como queriendo plantarse ellos mismos para que el río no se agote. Y es verdad, sobre la barranca que asciende a unos pocos metros de nuestra casa, el aire es distinto. ¿Seremos sauces?

Así es como se construye nuestro paisaje desde Amazonía. Catedral + barranca + ribera + río + sauce + nosotros + canto y llanto de los habitantes de las tierras que están al norte de nuestro continente.

¿Y nosotros con qué soñamos? Soñamos con que veamos en la lucha persistente de este tercer paisaje, la lucha de todos los demás paisajes a los que pertenecemos; aquellos que nos construyen, nos dan las tonadas

40 Clément, Gilles, *Manifiesto del tercer paisaje*, 67-68.4

41 Documento Final Sínodo Amazónico, n.° 67.

42 Querida Amazonía, n.° 5.

y los acentos, impulsan la danza, se expresan en canto, provocan el llanto e inspiran la ternura. Soñamos que desde Amazonia podamos construir y defender paisajes seguros y justos para todos, como nos enseña la economía de la dona[43], paisajes concretos brotando en cada esquina de nuestra región. Soñamos con una ecológica integral aplicada al modelado que hacemos cada uno de nosotros del territorio en el que estamos y en el que somos. Un ordenamiento de paisaje local con beneficio global; un ordenamiento que no traspase las fronteras planetarias, que no perfore le justicia social, y que con su ternura cobije a todo aquel que necesite alimentarse y descansar. Porque todo está conectado, todos los paisajes se unen biológica y culturalmente para tejer esta "red de vida que nos abraza"[44].

Para ello, entonces, habrá que buscar nuestros terceros paisajes, nuestros espacios residuales, los que están en el campo, el barrio, la ciudad; señalados por el folklore de nuestros pueblos. Porque allí se conserva la puerta para el extrañamiento y la pertenencia, capaces de hacer hablar al territorio sobre el misterio.

Referencias bibliográficas

Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica. Documento final. 2019. http:/secretariat.synod.va/content/sinodoamazonico/es/documentos/documento-final-de-la-asamblea-especial-del-sinodo-de-los-obispo.html.

_____. *Instrumentum Laboris*. 2019. http://secretariat.synod.va/content/sinodoamazonico/es/documentos/instrumentum-laboris-del-sinodo-para-la-amazonia.html.

Astigueta, María Silvina. "A ternura como amor e cuidado da casa comum (ecoternura)". En Trasferretti, José A. y Ronaldo Zacharicas (eds.). *Ternura: abordagem ético-teológica* (Inédito).

[43] Leach, Melissa, Kate Raworth, Johan Rockström, "En la frontera de lo social y lo planetario. Rutas de navegación en un espacio seguro y justo para la humanidad". En *Informe Mundial sobre Ciencias Sociales 2013. Cambios ambientales globales* (CICS/UNESCO), 97-102.

[44] Francisco, *Mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación*, 2019.

_____. "De la tercera naturaleza al tercer paisaje. El arte como Ezer Kenegdo en la revolución de la ecología integral". *Quaerentibus*, n.° 14 (2020): 15-27.

_____. "Entre lo infinitamente grande, lo infinitamente pequeño y lo infinitamente complejo está el paisaje, el desafío de la escala". En*: Actas de la XII semana argentina de teología: "'La tierra en herencia'* (cf. sal 37). *Los desafíos de la ecología integral a la teología*". (Inédito).

_____. "El paisaje y la ecología integral". En: *Nociones clave de ecología integral. Seminario permanente de teología, filosofía, ciencia y tecnología* (Inédito).

Bugallo, Alicia Irene. Prólogo. En: Naess, Arne de. *Ecología, comunidad y estilo de vida. Esbozos de una ecosofía*. Buenos Aires: Prometeo libros, 2018, pp. 13-35.

Clément, Gilles. *Manifiesto del tercer paisaje*. Barcelona: Gustavo Gili, 2018.

Francisco. "Exhortación apostólica Querida Amazonía". 2020. http://secretariat.synod.va/content/sinodoamazonico/es/documentos/exhortacion-apostolica--postsinodal-querida-amazonia.html.

_____. Mensaje del santo padre para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación. 2019. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2019/documents/papa-francesco_20190901_messaggio-giornata-cura-creato.html.

_____. *Laudato si'*. 2015. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html (consultado el 8/04/23).

Leach, Melissa; Kate Raworth y Johan Rockström. "En la frontera de lo social y lo planetario. Rutas de navegación en un espacio seguro y justo para la humanidad. En I*nforme mundial sobre ciencias sociales 2013. Cambios ambientales globales*. CICS/UNESCO. París: UNESCO, 2015, pp. 97-102.

Luna, Toni. Rosa Cerarols y Xavier Sala i Martí. *Pere teoría y paisaje III: Paisajes creativos. El arte y la reinvención de los lugares*. Barcelona: OLOT (Observatorio del paisaje de Cataluña), Universidad Pompeu Fabra,

2022. http://www.catpaisatge.net/fitxers/publicacions/teoria_paisaje3/teoria_y_paisaje_iii.pdf.

Luna, Toni e Isabel Valverde. *Teoría y Paisaje II: Paisaje y emoción. El resurgir de las geografías emocionales*. Barcelona: OLOT (Observatorio del paisaje de Cataluña), Universidad Pompeu Fabra, 2014. http://www.catpaisatge.net/fitxers/publicacions/teoria_paisaje2/teoria_y_paisaje2.pdf.

_____. *Teoría y Paisaje: Reflexiones desde miradas interdisciplinarias*. Barcelona: OLOT (Observatorio del paisaje de Cataluña), Universidad Pompeu Fabra, 2011. http://www.catpaisatge.net/fitxers/publicacions/teoria_paisaje/teoria_y_paisaje.pdf.

Marías, Julián. "La función del paisaje en el pensamiento de ortega". *Cuadernos del idioma. Revista de cultura y pensamiento*, año 1, n.° 2 (septiembre de 1965): 5-20.

Nogué, Joan. "El retorno al paisaje". *Enrahonar* 45 (2010): 123-36. https://revistes.uab.cat/enrahonar/article/view/v45-nogue/186.

Raquejo Grado, Tonia. "Herencias del paisaje pop. marqueting y visión del territorio en el arte actual". *Goya*, n.° 343 (2013): 166-81.

Red argentina del paisaje. "Carta argentina del paisaje" (1 de abril de 2011). En: *Documentos fundacionales de la RAP*. https://redargentinadelpaisaje.com/2011/04/carta-argentina-del-paisaje.

Sepúlveda Llanos, Fidel. "Materiales para una ética del entorno". Provinciana. Mar/Campos/Cielo. *Revista de literatura y pensamiento*, n.° 1 (2016): 14-26.

Sociedad Colombiana de Arquitectos del Paisaje. "Carta colombiana del paisaje", 2010. En: LALI. *Iniciativa latinoamericana del paisaje, Cartas del paisaje*. http://www.lali-iniciativa.com/wp-content/uploads/2019/03/colombia-carta-del-paisaje_2010.pdf.

O sonho ecológico do papa Francisco e a questão indígena dos povos yanomamis no Brasil: gritos ecoam na floresta, como não escutá-los?

Claudio Antonio Delfino*

Resumo

O objetivo desta reflexão é mostrar que a razão da nossa esperança referente a curar as feridas abertas pela atual crise ecológica, passa pela reordenação de uma justa relação entre Deus, mundo e homem, a partir do ensinamento e dos quatro sonhos do Papa Francisco.

Na Carta Encíclica *Laudato si'*, nº 67, ele ensina: "Nós não somos Deus" (...) e ainda: Partindo de uma justa hermenêutica dos textos bíblicos, estes nos convidam a "cultivar e guardar" o jardim do mundo.

Disto isto, e observando o atual cenário desta dramática crise ecológica, com raiz antropológica, é plausível inferir que o homem moderno fez uso irresponsável da sua liberdade e inteligência, buscando endeusar-se. Desta forma, preferiu prescindir de sua justa e necessária dependência de Deus, passou a reconhecer o mundo como um mero objeto de exploração sem limites, visando a qualquer preço obter o lucro, além de provocar um sofrimento brutal nos mais vulneráveis da terra. Como não dizer que, por exemplo, este cenário represente a atual situação dos povos Yanomamis na Amazônia brasileira? Certamente, este é um exemplo, de tantos outros fatos envolvendo tantos outros irmãos em nosso Continente e pelo mundo afora.

Enfim, se deseja construir, teórica e praticamente, sendas de esperança para esta grave crise ecológica, se faz necessário reconhecer com humildade a dependência de toda Criação do seu Criador e Redentor, de que o outro é nosso irmão e de que o jardim do mundo deve ser guardado e cultivado por todos, por meio de uma sincera amizade e fraternidade social. Esta é uma face da sinodalidade.

Palavras-chave: *deus, mundo, homem, yanomamis.*

* Doutorando em Teologia pelo Programa de Pós-graduação da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo.

Introdução

Objetiva-se com esta reflexão verificar se, apesar da grave crise ecológica vigente, com raiz antropológica, e os dramas dos povos indígenas Yanomamis no Brasil, o sonho ecológico do Papa Francisco continua sendo realizável.

Memória e realidade... Santo Agostinho (354-430 d. C.) o "mestre de Hipona", concebe a memória, como um grande palácio[1]. Neste se encontra uma grande riqueza. Visitá-la, pode ser uma chave hermenêutica que muito colabore para levar a termo o escopo desta investigação.

Tais palavras de Agostinho servem para ordenar o itinerário desta investigação. Afinal, a história é o palco onde Deus, na sua bondade e sabedoria, quis revelar-Se a si mesmo, aos homens e mulheres, tornando conhecido o mistério de sua vontade (Cf. Ef 1,19)[2]. Ademais, com a sua diversidade de acentuações ou dimensões no labor teológico, o contexto histórico insinua a primazia do espaço aberto pela comunicação entre Deus e o homem como lugar onde a revelação se realiza[3]. Assim, seguindo as pegadas do Papa Francisco, deve-se olhar para o presente e constatar se a grave crise ecológica, que dentre outros males, afeta também os povos indígenas yanomamis no Brasil. Por outro lado, olhar para o passado, pode significar se a busca de realidades experimentadas por nós ou por outros, apontam sinais alternativos para repensar o drama presente, além de, oxalá, abrir sendas de esperanças para o futuro.

Diante disso se interroga: Existe uma "desordem" na relação atual entre Deus, mundo e homem? Se existe, tal "desordem" provoca quais consequências? Os dramas dos povos indígenas Yanomamis no Brasil tem relação com a crise ecológica? Revisitar o passado pode ser uma alternativa válida para encontrar iluminar o presente e ter esperança num futuro melhor? O sonho ecológico

1 Agostinho, Santo, *Confissões* (São paulo: Paulus, 1984), 275-276.

2 Concilio Vaticano II. *Dei Verbum*, *Constituição Dogmática sobre a Revelação Divina* (Petrópolis: *Vozes*, 1968, n.° 2), 122; A Bíblia que será utilizada: *Bíblia de Jerusalém* (São Paulo: Paulus, 2002).

3 Queiruga, Andrés Torres, "*Repensar a Revelação*", *A revelação divina na realização humana* (São Paulo: Paulinas, 2010), 96.

do Papa Francisco é ainda real? Qual a responsabilidade do Estado brasileiro neste diante da crise dos povos Yanomamis? Qual o papel da Igreja diante desta realidade sofrida?

Conscientes deste necessário labor, se procederá nesta pesquisa da seguinte maneira:

I. A relação da crise ecológica global vigente e a crise dos Povos Indígenas Yanomamis no Brasil.

II. O sonho ecológico do Papa Francisco e a sua relação com a tríade: Deus, homem e mundo na Sagrada Escritura e com a História.

III. Responsabilidade do Estado brasileiro diante do ocorrido e Indicações Teológico-pastorais para a Igreja.

IV. Considerações Finais.

V. Referências.

Se utilizará do método ver, jugar e agir.

1. A relação da crise ecológica global vigente e a crise dos Povos Indígenas Yanomamis no Brasil[4]

O Papa Francisco vai constatar que nos últimos dois séculos fomos herdeiros de ondas enormes de mudanças, em virtude do avanço do paradigma tecnocrático, aliado a um modo desordenado do ser humano de conceber a sua vida e a sua ação, contradizendo a realidade até o ponto de arruiná-la. Desta maneira, ele infere que a crise ecológica hodierna possui uma raiz antropológica[5], seguindo as pegadas do seu antecessor, o Papa São Paulo VI, que afirmara a possibilidade de uma "catástrofe ecológica sob o efeito da explosão da civilização industrial", num discurso dirigido à Organização da Nações Unidas para a Alimentação e a Agricultura (FAO), em 16 de novembro de 1970, no seu vigésimo quinto aniversário[6]. O homem contemporâneo se

4 Momento do ver.

5 *Laudato si'*, n.os 101-102.

6 *Laudato si'*, n.° 4.

esqueceu que nós não somos Deus. De que a terra existe antes de nós e foi-nos dada como dom. E de que a sua missão era de cultivá-la e guardá-la (cf. Gn 2,15) e não arrasá-la[7]. Segundo Monda, o Papa Francisco "sente com urgência a crise de um Ocidente fechado num horizonte só e exclusivamente produtivo, onde o perfil da eficiência prevalece sobre todo resto"[8]. Já em 2013, o sumo Pontífice alertava que o modelo econômico vigente, considerava o ser humano como um bem de consumo, que depois de usado pode jogá-lo fora. Esta é uma triste marca da "cultura do descartável"[9].

É inevitável que as consequências desta crise global, não tenha provocado diretamente o sofrimento de tantos irmãos e irmãs vulneráveis, inclusive os povos indígenas Yanomamis. Por exemplo, em 12 de junho de 2020, dois jovens índios Yanomami foram mortos por garimpeiros em Roraima, em uma área de mata fechada na região do Rio Parima, em Alto Alegre[10]. Outro fato que causa profundos danos à população indígena em geral, afeta drasticamente as mudanças climáticas, causa imensa preocupação na Comunidade Internacional, é o aumento acelerado do desmatamento na Floresta Amazônica. Nos quatro primeiros meses de 2020 o crescimento foi de 55% em relação ao mesmo período de 2019, segundo o Instituto Nacional de Pesquisa Espaciais (INPE). Os atores principais desta devastação são madeireiros ilegais, a mineração e a agricultura em áreas protegidas[11]. Ademais, entidades que representam a comunidade acadêmica e científica brasileira se colocaram a disposição em 21 de janeiro de 2023, para ajudar o governo brasileiro a atenuar e solucionar a crise nas terras Yanomamis[12].

7 *Laudato si'*, n.° 67.

8 Monda, A, "A urgência de uma conversão poética" (*L'Osservatore Romano*, No. 7, fev. 2020), 9.

9 *Evangelli Gaudium*, n.° 53.

10 Globo. "Jovens indígenas são mortos por garimpeiros em Roraima", https://g1.globo.com/rr/roraima/noticia/2020/06/26/jovens-indigenas-sao-mortos-por-garimpeiros em-conflito-na-terra-yanomami-em-roraima.ghtml.

11 UOL. "Desmatamento na Amazônia aumenta 55% em 2019 e bate novo recorde", https://noticias.uol.com.br/ultimas-noticias/afp/2020/05/08/novo-recorde-de-desmatamento-na-amazonia-brasileira.htm.

12 CNN. "Comunidade científica se coloca à disposição do governo para solucionar crise em terras Yanomami", https://www.cnnbrasil.com.br/politica/comunidade-cientifica-se-coloca-a-disposicao-do-governo-para-solucionar-crise-em-terras-yanomami/?_gl=1.

2. O sonho ecológico do Papa Francisco e a sua relação com a tríade: Deus, homem e mundo na Sagrada Escritura e na História[13]

Reconhecendo a Amazônia como um todo plurinacional interligado, o Papa Francisco, apesar da limitação das Nações que a compõe, ele se dirige ao mundo inteiro, manifestando os seus quatro sonhos para ela. Tais são: sonho por uma Amazônia que lute pelos direitos dos mais pobres e dos povos nativos, de modo que estes (nativos), tenham a voz ouvida e a dignidade respeitada; que seja preservada a sua riqueza cultural que a caracteriza, onde brilha de maneira variada a beleza humana; que guarde zelosamente a sedutora beleza natural que a adorna, sua vida transbordante que enche os seus rios e suas florestas; com as comunidades cristãs capazes de se devotar e se encarnar nela, a tal ponto que deem a Igreja novos rostos com traços amazônicos[14].

A partir disso, se visitará agora a Sagrada Escritura e a História, seguindo as pegadas do Papa Francisco, para obter elementos que ratifiquem a possibilidade de o sonho do Sumo Pontífice seja realizado.

I. Visitando a Sagrada Escritura

Não obstante a crise ecológica ultrapassar os limites da fé judaico-cristã, o Papa Francisco recorre à sabedoria das narrações bíblicas, para escutar o que elas nos dizem sobre a relação desta tríade apenas citada. Criando o homem unicamente por amor à sua imagem e semelhança, reconhecendo que tudo era muito bom (cf. Gn 1,31), Deus revela a profunda dignidade da pessoa humana, sendo esta não um objeto, ou alguma coisa, mas alguém. Ademais, o Criador confere ao homem a capacidade de se conhecer, de se possuir e de livremente se dar e entrar em comunhão com outras pessoas[15]. Desta maneira, a homem possui uma dimensão transcendente, é um ser aberto a... Além do seu ego, ele é um ser altruísta. Aliás, ainda segundo o Papa Francisco, "a existência humana se baseia sobre três relações fundamentais intimamente ligadas: as relações com Deus, com o próximo e com a terra". O pecado provocou uma ruptura interna e externamente no homem, levando-o

[13] Momento do julgar.

[14] Querida Amazônia, n.os 5-7.

[15] *Laudato si'*, n.º 65.

a não reconhecer a sua limitação e distorcendo a também o seu mandato de "dominar" a terra (cf. Gn 1,28) e de a "cultivar e guardar" (cf. Gn 20,15). A partir desta ocasião, os conflitos naquelas relações originárias e harmoniosas se tornaram inevitáveis[16].

II. Visitando a Antiguidade Grega

Além da Sagrada Escritura, na história, não faltaram exemplos de relação harmoniosa desta tríade.

Desde a antiguidade grega, encontramos vários pensadores que dedicaram escritos que manifestaram a harmonia da relação harmoniosa entre Deus (compreendido como Primeiro Princípio, embora fosse diverso do Deus bíblico), mundo e homem. Neste período de profunda fertilidade do pensamento ocidental não é difícil encontrar o homem maravilhado com a beleza do mundo, e questionando qual seria a razão desta realidade. Desde a Filosofia Pré-socrática até autores como Platão (427-348 a. C.) e Aristóteles (384-322 a. C.) se interessaram por esta temática. Todos os autores possuíam o desejo de compreender o Cosmo na sua globalidade, como uma realidade unitária[17]. Neste horizonte, o "Cosmo" é concebido como a beleza universal que manifesta uma ordem na base do conjunto de todos os eventos[18]. Como não encontrar nestes autores as sementes daquilo que o Papa Francisco conceberia como "Ecologia Integral", onde tudo está interligado"?[19].

III. Visitando a Idade Medieval

Com o advento do Cristianismo firma-se a concepção da existência de um Deus uno e único, provocando implicações na existência humana. Deus se revela como um Deus pessoal, dotado de vontade, que ama e deseja, livremente, a exclusividade do amor humano para Ele. Ademais, a própria ideia de transcendência sofreria alterações. Para além do Deus bíblico não se poderia conceber a existência de um outro "divino", como era concebido, por exemplo, por Platão e Aristóteles. Em suma, o Deus bíblico comporta

16 *Laudato si'*, n.° 66.

17 Marin, Maurizio, *Il fascino del <<divino>> (Dal Motore Immobile in Aristotele e dintorni)* (Roma: Ateneo Salesiano, 2000), 13.

18 Marin, Maurizio, *Il fascino del <<divino>>*, 14.

19 *Laudato si'*, n.° 137.

uma transcendência absoluta[20]. Ademais, é necessário mencionar a relação entre fé e razão, em seus diversos estágios, como uma das marcas deste período histórico[21].

IV. Visitando a História do séc. XIV até o séc. XVIII

No século XIV, encontramos o declínio da Escolástica e a ruptura do equilíbrio entre fé e razão[22]. A supremacia da fé sobre a razão daria lugar a um distanciamento e separação entre ambas, modificando essencialmente a relação entre Deus, Mundo e Homem. Deus, não mais seria concebido como centro do universo. O mundo se tornaria um objeto a ser explorado pela ciência e pela técnica, o seu braço prático. O homem passaria, paulatinamente, a explorar irresponsavelmente o mundo, visando satisfazer o seu prazer consumista e a sua obsessão pelo lucro. Neste período encontra-se presente o germe da desordem, que se agravaria na Modernidade, até o século XX.

3. Responsabilidade do Estado brasileiro diante do ocorrido as Indicações teológico-pastorais para a Igreja[23]

Após os passos dados nesta investigação, passa-se agora ao momento do agir. Assim se dará:

Responsabilidade do Estado brasileiro diante da crise dos Povos Indígenas Yanomamis.

Com certeza, tanto a crise ecológica atual, como a crise experimentada pelos Yanomamis em Roraima, no Brasil, ultrapassam o limite de uma resolução feita somente por alguém isoladamente. A solução passa pelo trabalho de muitas mãos, inteligências e pessoas dispostas a superarem estes dramas.

Diante disso, se tem consciência de que o missão salvífica para dar esperança à Casa Comum e aos nossos irmãos nativos, ultrapassa as fronteiras eclesiais.

---

20 Reale, Giovanni, Dario Antiseri, *História da Filosofia (Antiguidade e Idade Média), Volume I* (São Paulo: Paulinas, 1990), 378-379.

21 *Lumen Fidei*, n.º 23.

22 Reale, Giovanni, Dario Antiseri, *História da Filosofia*, 611-613.

23 Momento do agir.

Sendo assim, o que se pode esperar do Estado brasileiro, especialmente quanto à sofrida situação que se encontra os povos indígenas Yanomamis?

O Papa Francisco assevera não ser uma mera utopia o reconhecimento do outro como irmão e irmã, estabelecendo com estes uma amizade social integradora, estabelecendo com elas processos de fraternidade e justiça, entrando no campo de uma caridade mais alargada, isto é, a caridade política, promotora do bem comum[24]. Ademais, em comunhão com o Grande Imã Ahmad Tayyeb, o Sumo Pontífice pede aos artífices da política internacional e da economia mundial, que se comprometam seriamente na difusão da tolerância, da convivência e da paz[25]. Sendo assim, é necessário que Estado brasileiro passe da dimensão daquilo que é de "direito" para existir "de fato" dos povos nativos.

Antes de tudo, sendo o Brasil uma República Federativa constituída por 27 Estados, mais o Distrito Federal, sendo atualmente um Estado Democrático de Direito, é dever, sob juramento, do Governo Federal e de seu colaboradores nesta esfera, e, simultaneamente, dos Governos Estaduais e Municipais com seus respectivos colaboradores, cada um segundo a sua natureza, do Poder Legislativo e do Judiciário, zelarem pelos princípios contidos em nossa Carta Magna de 1988, procurando, todos e cada um, a promover o Bem Comum, fim último do Estado[26].

A propósito, em nossa Constituição Federal, lê-se no seu artigo 5º: "Todos são iguais perante a lei, sem distinção de qualquer natureza, garantindo-se aos brasileiros e aos estrangeiros residentes no País a inviolabilidade do direito à vida, à liberdade, à igualdade, à segurança e à propriedade"[27]. Já o professor de Direito Gustavo Proença, pesquisador de Direitos Humanos, afirma que a Constituição Federal de 1988 foi uma grande conquista de direitos pelos povos indígenas no Brasil, estabelecendo novo marco na relação entre Estado, população brasileira e os nativos. Direitos como proteção destes

[24] *Fratelli Tutti*, n.° 180.

[25] *Fratelli Tutti*, n.° 192.

[26] Constituição da República Federativa do Brasil, *Preâmbulo da Constituição Federal, como o Título I – Dos Princípios Fundamentais, como também o artigo 3º do mesmo Título, parágrafo IV*, https://www.senado.leg.br/atividade/const/con1988/con1988_14.12.2017/CON1988.asp.

[27] Constituição da República Federativa do Brasil, *Título II: Dos Direitos E Garantias Fundamentais. Capítulo I: Dos Direitos e Deveres Individuais e Coletivos*. https://www.senado.leg.br/atividade/const/con1988/con1988_14.12.2017/CON1988.asp.

povos, reconhecimento de sua cultura, do seu modo de vida, de produção, de reprodução da vida social e de sua maneira de ver o mundo estão contidos num capítulo específico (Título VIII, Da Ordem Social, Capítulo VIII, Dos Índios)[28].

Indicações Teológico-pastorais para a Igreja

Diante da crise ecológica atual e dos dramas dos povos indígenas Yanomamis, e seguindo as pegadas do Papa Francisco, torna-se imperativo urgente para a Igreja:

I. Que as comunidades cristãs sejam capazes de se devotar e de se encarnar na Amazônia, a tal ponto de darem à Igreja a novidade dos rostos com traços amazônicos[29];

II. Em consonância com o Concílio Vaticano II, a Igreja deve permanecer fiel à Jesus Cristo e estar disposta a uma verdadeira conversão eclesial, colocando-se em estado permanente de missão, aberta à realidade do seu tempo[30];

III. Uma Igreja comprometida em "cultivar e guardar" (cf. Gn 2,15) a Casa Comum, em comunhão com todos os homens e mulheres de boa vontade, recordando ao homem que ele é dependente de Deus, e por consequência, ele não é Deus. Ademais, que o jardim do mundo é um dom divino para todos nós, e não um objeto de exploração irracional[31];

IV. Uma Igreja samaritana, capaz de fazer que a alegria do seu amor evangélico não tenha fronteiras, levando-a a curar as feridas daqueles mais distantes, inclusive dos nossos irmãos nativos[32].

[28] Constituição da República Federativa do Brasil, *Título VIII, Da Ordem Social, Capítulo VIII, Dos Índios*, https://agenciabrasil.ebc.com.br/direitos-humanos/noticia/2017-04/povos-indigenas-conheca-os-direitos-previstos-na-constituicao.

[29] Querida Amazônia, n.° 7.

[30] *Evangelli Gaudium*, n.ºs 25-26.

[31] *Laudato si'*, n.° 67.

[32] *Fratelli Tutti*, n.ºs 80-83.

Considerações finais

A grave crise ecológica hodierna, com raiz antropológica, tanto bem relatada pelo Papa Francisco, provocou A desordem entre as relações entre Deus, homem e mundo, disseminou mundo afora grandes males, inclusive entre os Povos Indígenas Yanomamis no Brasil. A idolatria do ser sobre o ter, faz com o paradigma técnico-científico esteja a serviço do bem econômico, em prejuízo da pessoa humana.

Mas isto não destruiu o sonho ecológico do Papa Francisco. Revisitar a Sagrada Escritura e a História, como um retornar às fontes, pode iluminar o homem contemporâneo de que é possível reordenar a perversa mentalidade instalada hodiernamente. Não somos Deus. O mundo é um dom divino para nós. Nós devemos guardá-lo e cultivá-lo. A Igreja, o Estado e todas as pessoas de boa vontade são corresponsáveis nesta missão.

Referências

Agostinho (Santo). *Confissões*. (Tradução: Maria Luiza Jardim Amarante). 19.ª Ed., 2006. São Paulo: Paulus, 1984.

Bíblia de Jerusalém. (Coordenadores: Gilberto da Silva Gorgulho; Ivo Storiniolo; Ana Flora Anderson). São Paulo: Paulus, 2003.

CNN. "Comunidade científica se coloca à disposição do governo para solucionar crise em terras Yanomami". https://www.cnnbrasil.com.br/politica/comunidadecientificasecolocaadisposicao-do-governo-para-solucionar-crise-em-terras-yanomami/?_gl=1.

Concílio Vaticano II. "Dei Verbum (Constituição Dogmática sobre a Revelação Divina)". In Vier, Frei Federico (Coord.) *Compêndio do Vaticano II: constituições, decretos e declarações*. 25ª. Ed. 1996. Petrópolis: Vozes, 1968.

Constituição da República Federativa do Brasil. *Título II: Dos Direitos E Garantias Fundamentais. Capítulo I: Dos Direitos e Deveres Individuais e Coletivos*. 2017. https://www.senado.leg.br/atividade/const/con1988/con1988_14.12.2017/CON1988.asp.

_____. *Preâmbulo da Constituição Federal, como o Título I – Dos Princípios Fundamentais, como também o artigo 3º do mesmo Título, parágrafo IV*.

2017. https://www.senado.leg.br/atividade/const/con1988/con1988_14.12.2017/ON1988.asp.

_____. *Título VIII, Da Ordem Social, Capítulo VIII, Dos Índios*. 2017. https://agenciabrasil.ebc.com.br/direitoshumanos/noticia/201704/povosindigenas-conheca-os-direitos-previstos-na-constituicao.

Francisco. *Evangelli Gaudium (Exortação Apostólica sobre o Anúncio do Evangelho no mundo atual)*. Brasília: CNBB, 2013.

_____. *Laudato si' (Carta Encíclica sobre o cuidado com a Casa Comum)*. Brasília: CNBB, 2015.

_____. *Lumen Fidei (Carta Encíclica sobre a Luz da Fé)*. Brasília: CNBB, 2013.

_____. *Querida Amazônia (Exortação Apostólica Pós-Sinodal ao povo de Deus e a todas as pessoas de boa vontade)*. São Paulo: Loyola, 2020.

Globo. "Jovens indígenas são mortos por garimpeiros em Roraima". 2020. https://g1.globo.com/rr/roraima/noticia/2020/06/26/jovensindigenas sãomortos-por-garimpeiros-em-conflito-na-terra-yanomami-emroraima.ghtml.

Marin, Maurizio. *Il fascino del <<divino>> (Dal Motore Immobile in Aristotele e dintorni)*. Roma: Ateneo Salesiano, 2000.

Monda, A. "A urgência de uma conversão poética". *L'Osservatore Romano* n.° 7 fev. 2020.

Queriuga, Andrés. *Repensar a Revelação - A revelação divina na realização humana*. (Tradução: Afonso Maria Ligório Soares). São Paulo: Paulinas, 2010.

Reale, Giovanni; Dario Antiseri. *História da Filosofia (Antiguidade e Idade Média). Volume I*. São Paulo: Paulinas, 1990.

UOL. "Desmatamento na Amazônia aumenta 55% em 2019 e bate novo recorde". 2020. https://noticias.uol.com.br/ultimasnoticias/afp/2020/05/08/novorecordededesmatamento-na-amazonia-brasileira.htm.

Planificación pastoral en la casa común: pistas para implementar la ecología integral en los territorios*

Alirio Cáceres Aguirre**

Resumen

Esta ponencia rinde un homenaje a Oscar Urriago (+2022), profesor de CEBITEPAL y gran impulsador de la Planificación Pastoral Participativa. El autor toma como referencia el concepto de Ecología Integral que plantea el Papa Francisco en *Laudato si'* y argumenta que, para implementarla en los territorios, se requiere el ejercicio participativo de la planificación pastoral. Esto implica considerar a la creación como sujeto, escucharla e incluirla en el proceso sinodal, con el fin de orientar la evangelización hacia escenarios de desarrollo integral en el horizonte del Buen Vivir.

Palabras claves: Ecología integral; Planificación pastoral; Territorio; *Laudato si'*; Buen vivir; Casa común.

* Este texto se basa en la transcripción de la ponencia "Planificación pastoral en la casa común: pistas para implementar la ecología integral en los territorios" Un aporte a la Mesa de Trabajo sobre el Sueño Ecológico durante el Congreso de Doctrina Social de la Iglesia, CELAM, 22 de abril de 2023.

** Diácono Permanente de la Arquidiócesis de Bogotá (Colombia). Ingeniero Químico, especialista en educación, magíster en teología. Consultor en Ecoteología y Gestión Ambiental. Asistente de incidencia para América Latina y el Caribe del Movimiento *Laudato si'*. Correo-e: oikos19@gmail.com Redes Sociales: @DiaconoOikos

El mismo título me parece que ya se convierte en una pregunta, y tiene que ver con las reflexiones que se han hecho en las ponencias anteriores desde Brasil y también lo que ha planteado Silvina Astigueta en términos del paisaje. He llamado esta reflexión planificación pastoral en la *Casa Común*, pistas para implementar la ecología integral en los territorios. Hoy es el Día Internacional de la madre tierra y por eso retomo un poco esta frase de Teilhard de Chardin, con una mirada creyente: "existe una comunión con Dios, una comunión con la tierra y una comunión con Dios a través de la Tierra. Nuestra hermana la madre tierra es creación de Dios".

Estamos hablando del sueño ecológico y me preguntaba ¿cómo pasamos de esta realidad, de esos diagnósticos, al sueño? Y el sueño lo entiendo de una manera sinérgica, con la mirada de la ecología integral, "todo está interligado"[1]. Es el paradigma de la complejidad con el que el Papa nos está haciendo lío. A pesar de que aquí estamos hablando del sueño ecológico, estamos interconectándonos, interligando, entretejiendo con el sueño social, cultural y eclesial. El sueño eclesial, muy sinodal, no será posible si no está acompañado del sueño social, cultural y ecológico.

Comprendiendo la ecología integral

Entonces en ese sentido, sabemos que la noción de ecología integral es muy resbalosa, es polisémica, no la hemos entendido suficientemente. A cualquier actividad la llamamos *Laudato si'*, y lo integral todavía requiere un tramo que debemos hacer juntos para trabajar como abejitas, en esa que llamo una sinodalidad ecológica, y cuidar así nuestro hogar común. Tomo como base esta imagen de la Plataforma de Acción *Laudato si'*, una versión española que nos habla que hay siete objetivos *Laudato si'*, siete dimensiones para vivir la ecología integral.

No basta con responder al clamor de nuestra hermana madre tierra, hay que responder al clamor de los pobres; promover una economía ecológica, que ha de ser una economía de Clara y Francisco de Asís; un estilo de vida sostenible,

[1] En referencia a la letra de la popular canción del P. Cireneu Khu, SDV: https://youtu.be/1do_VBZG9Ps?si=JuP9awDKTn5VmvX1

sencillo, sobrio; una educación ecológica que tiene que estar inscrita en el Pacto Educativo Global; una espiritualidad ecológica, y se concreta es una vida comunitaria resiliente, una incidencia ciudadana, en términos de la política entendida como el arte de buscar el bien común.

Y respecto a la ecología integral, el Papa dice en *Laudato si'*, es una espiritualidad encarnada, es un proyecto de vida, por cuanto San Francisco de Asís, es el ejemplo por excelencia de una ecología integral vivida con alegría y autenticidad. En el capítulo cuatro, nos pone en diálogo interdisciplinario: la ecología ambiental, social, económica, cultural y de la vida cotidiana en relación con la dimensión ética. La ética de la justicia entre las generaciones, pero también la ética del bien común. Justamente en ese marco del bien común aparece la etimología de Ecología como *Oikos*, que en griego significa hogar. Definitivamente la ecología integral de *Laudato si'* no es la ecología verde, es una ecología polícroma, multicolor; que se refiere a las interrelaciones. "Todo está interligado" y cuando hablamos de vivienda, de morada, hablamos de familia y es la familia del Creador dentro de esa *Casa Común*, que es el planeta.

El territorio como novedad

Entonces, acá lo que quiero aportar es que la clave nueva está en los territorios. En el lenguaje de la ecología, de las ciencias que se han derivado la biología, se habla de los biomas, de los ecosistemas, de las cuencas hidrográficas. Hay unos circuitos, unos ciclos de la vida en la naturaleza (por eso ahí en la imagen pongo a Einstein como ejemplo, aunque sabemos que hay otras lógicas de la ciencia).

El lenguaje sociocultural nos habla del territorio, acabamos de escuchar del paisaje, del *ethos*, de la casa. El Papa retoma algo muy popular que todo el mundo entiende que es el sentido de la *Casa Común*. *Y* nosotros, en lenguaje teológico cristiano hablamos de la *Shekinah* como morada, de la porciúncula, de la porción de tierra en donde alabamos a Dios con Santa María y sus Ángeles. Hablamos de la creación, y la creación siempre es un tejido, siempre hay una fuerza, un dinamismo sinérgico, hacemos una lectura, una hermenéutica creyente del territorio. Yo me quedo con la palabra territorio. Me gustó mucho lo del paisaje insisto, porque es un lenguaje que nos permite no solamente hablar con creyentes católicos sino ser una Iglesia en salida, pobre para los pobres, que entra en diálogo también con las otras personas.

El sueño ecológico está referido como los otros sueños, al sueño de Dios. Podemos considerar el sueño de San José como paradigma. Son los sueños de lo que Dios hace, lo que Dios quiere, la voluntad de Dios en esa esa porción, en esas porciúnculas de nuestra *Casa Común*, en esas "Amazonías" en donde hay diversidad biológica y también diversidad étnica, cultural, ideológica, porque ahí está el sentido de esa sinodalidad ecológica.

Planificación pastoral en clave de ecología integral

Me han escuchado algunas veces este trabalenguas:

Fratelli Tutti, caminamos cantando en compañía: *Laudato si'* (alabado seas oh mi Señor), con *Evangelii Gaudium* (la Alegría el Evangelio) al ritmo de la sinodalidad, fundamentada en *Episcopalis Communi*o, en nuestra querida, no solamente querida Amazonia, sino todas las Amazonias del mundo, nuestra querida Casa Común. Hay un proyecto integral, integrador del habitar la casa.

Y hay varias personas que están en América Latina tratando de hacer lectura de lo ecológico y lo teológico, lo ecoteológico. Hay rostros, voces, biografías ecoteológicas. Los honro en su experiencia, en su búsqueda de trazar esos puentes.

En esa memoria del *odos*, me quedo en ese momento haciendo un homenaje a Oscar Urriago, un hermano de caminada de acá del CELAM, que entregó su vida en esa categoría de la planificación pastoral participativa. Lo conocí dentro del camino, en la Casa de la Juventud, de la Compañía de Jesús en Bogotá, que durante muchos años tuvo un seminario de planificación pastoral. Menciono a, Eduardo Peña, también de la casa de CELAM o el Cardenal Jorge Jiménez, pues retomaron algo que quiero comentar como núcleo que amarra, desde la Doctrina Social de la Iglesia, esa preocupación por la planificación dentro de lo territorial.

Me remito al documento de Puebla[2] en sus numerales 1306 y 1307 que nos habla que las opciones pastorales se concretan a través de una pastoral

[2] Documento de Puebla, n.° 1306: "El camino práctico para realizar concretamente esas opciones pastorales fundamentales para la evangelización es el de una pastoral planificada". 1979.
n.° 1307: "La acción pastoral planificada es la respuesta específica, consciente e intencional, a las necesidades de la evangelización. Deberá realizarse en un proceso de participación en todos los

planificada. Estoy muy extrañado que esto se haya diluido tanto recientemente en los documentos de la Iglesia, ni siquiera en la Asamblea Eclesial aparece la planificación como una opción. Parecería que estamos con otras formas de concebir nuestro rol y la manera ejecutiva- operativa de colaborar y contribuir al sueño de Dios.

Entonces, esta acción pastoral planificada es la respuesta específica, consciente e intencional a las necesidades de la evangelización. Es decir, todo lo que hacemos, todas las gestiones ecológicas del cuidado del planeta, tienen que estar en función de la vida de la *Casa Común*, de la vida de la familia de Dios y por tanto tienen un núcleo evangelizador que es innegociable desde el punto de vista de discípulos misioneros del Evangelio de la vida y por lo tanto, custodios de la creación.

Haciendo referencia a ello, retomo la realidad y el puente hacia el sueño. Desde esa mirada integral e integradora sabemos, y trato de ponerla acá en la imagen como un espiral, que nuestro método teológico pastoral es ver, juzgar, actuar y siempre, celebrar. El Seminario de Planificación Pastoral que inspiró Jesús Andrés Vela y acompañó a los obispos allí en Puebla en 1979, lo que hizo fue tomar un momento de percepción, luego analizar lo percibido y responder con la planificación hasta llegar, y yo diría con estos verbos un poco más sinodales a un proceso de escuchar, discernir y responder. En cualquiera de los casos esa espiral tiene que darse, pero en lo concreto del territorio. Y cuando hablo del territorio es en las diferentes narrativas que hay sobre ese habitar esa porción de la casa, pero también el significado cultural, significado sagrado, la trascendencia el gran para qué de habitar ese espacio común.

Toda la Doctrina Social de la Iglesia es muy rica y nos plantea el tema del desarrollo. El desarrollo, el buen vivir, la plenitud, la vida buena y desbordante que el Buen Pastor nos ofrece. Es un camino sinodal, es un camino de la cultura del encuentro donde hablamos no solamente con nuestros amigos sino también con quienes piensan diferente, especialmente con aquellos que, como el Sínodo de la Amazonía, tienen otras lecturas y otras comprensiones de ese habitar el territorio, ese compartir el mismo espacio y respirar el mismo aire, beber la misma agua y pisar el mismo suelo.

niveles de las comunidades y personas interesadas, educándolas en la metodología del análisis de la realidad, para la reflexión sobre dicha realidad a partir del Evangelio; la opción por los objetivos y los medios más aptos y su uso más racional para la acción evangelizadora".

Y ahí surgen unas apuestas pedagógicas para aprender a hacer ese circuito, ese caminar juntos ese *odos* del método, con ese sín-*odos* del caminar en compañía. Hay que informar por supuesto, redes sociales, motivación, pero ya no basta informar tenemos que formar y formar integralmente manos, mente y corazón y, ya no basta formar, hay que conformar redes, alianzas, grupos, comisiones. No somos un club cerrado, nos reunimos, somos organizaciones, tejemos redes, pero para transformar, y transformar implica planificar, implica pensar intencionalmente como sujetos colectivos ¿Cómo hacemos vida ese sueño, ese sueño de Dios?

El Creador habla en su creación

Por tanto, la creación es el sujeto de la planificación hacia el sueño sinérgico de Dios. La creación es, no escuchamos solamente a los seres humanos en la sinodalidad, escuchamos interpretamos las señales del territorio como lo saben hacer las culturas ancestrales, como en los mismos textos bíblicos Jesús nos indica. Entonces, en esa conciencia colectiva, es que hacemos parte de una totalidad amorosamente creada por Dios. Ahí está la experiencia vital que se vuelve conciencia, que debe ser expresada en coherencia y hacer incidencia para transformar las estructuras, sobre todo el paradigma tecno-económico que se está convirtiendo en cultura de muerte y cultura del descarte lo que ha sido el Edén, el paraíso como cultura de la vida, de la hermandad.

Es decir, tenemos que planificar pastoralmente, planificar la evangelización, pensando en un cambio sistémico y creo que todavía es un reto pensar en términos mucho más articulados, no tan fragmentados.

Las pastorales se han especializado tanto que nos impiden ver la totalidad del bosque, nos quedamos viendo la rama o el arbolito en el cual estamos situados.

Y creo que tenemos una gran noticia de América Latina: La RETEI (Redes Eclesiales Territoriales de Ecología Integral) la REPAM, la REMAM en Mesoamérica y la reciente REGCHAG del Acuífero Guaraní. Entonces, como hoy tenemos en este momento el Día Internacional de la Madre Tierra, que insisto que es creación de Dios y que nos convoca a ese habitar, permítame utilizar este último minuto para invitar a un personaje que quiere hablarles de un mensaje que recibimos desde Uruguay hace algunos años y que sigue siendo vigente para nosotros en ese caminar juntos, en ese ir armando ese trayecto sinodal para planificar la transformación.

Un mensaje final con Río Clown[3]

Eduardo Galeano nos recuerda, y voy a parafrasearlo, que la utopía está en el horizonte…el sueño eclesial con el sueño social, cultural y ecológico está en el horizonte…Y yo lo veo y doy dos pasos… y se me va dos pasos. Pero vamos avanzando…, tres pasos y se va tres pasos… ¿Para qué sirvió mirar el sueño? ¿Para qué sirvió la utopía? ¿Para qué sirvió mirar el horizonte? para eso, para caminar, para hacer sinodalidad y en ese sentido, hay sueños bellos pero efímeros, optemos por planificar desde el Vía Crucis de los territorios hacia un Vía Lucis cósmico con sentido pascual, porque cuando alguien sueña solo, es solo un sueño, pero cuando muchos soñamos juntos es el comienzo de una nueva realidad.

Paz y Bien.

Referencias bibliográficas

Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM. *La evangelización en el presente y futuro de América Latina. Documento de Puebla* (3ra. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: Puebla de los Ángeles Ene 27-Feb 13 1979). Bogotá: CELAM, 1979.

Dicasterio para el servicio del desarrollo humano integral. *Plataforma de acción Laudato si'*. https://plataformadeaccionlaudatosi.org/

Francisco, Papa. Carta encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.pdf

_____. Carta encíclica *Laudato si'* sobre el cuidado de la casa común. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

Pontificio Consejo "Justicia y Paz". *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html. (29/06/2004).

[3] El Diácono Alirio encarna a Oikos, el Mimo Ecológico y a Río Clown, personajes que contribuyen a su misión como pastoralista con lenguaje de artista.

De la crisis del sistema imperante, hacia una economía sostenible humana e integral

Feliciano Jorge Huaman Camasca*

Resumen

El sistema imperante a nivel global es el capitalismo, tiene como principal objetivo la maximización de la ganancia, sus logros se miden conforme al crecimiento de la riqueza de manera total, pero, sus frutos negativos se muestran en la devastación del medio ambiente poniendo en peligro la misma existencia humana, los que sufren sus efectos, son los pueblos más pobres. También, los males de este sistema se visibilizan en los excluidos sociales, que son en su mayoría jóvenes, adultos mayores y hombres de los pueblos pobres que no tienen acceso a oportunidades para soñar en un futuro mejor. Frente a esta realidad nos preguntamos: ¿Qué tenemos que cambiar de este sistema imperante que deshumaniza? Y ¿Cuáles son las causas de este sistema, para que no se pueda promover el desarrollo de manera integral? La causa principal es su espíritu sobre el que se ha construido y se sostiene, el paradigma del lucro fundado en la premisa del *homo homini lupus* Hobbesiano. Frente al espíritu egoísta del hombre contemporáneo el magisterio social del Papa Francisco y toda la Doctrina Social de la Iglesia DSI, nos propone a repensar la solidaridad, la fraternidad y el bien común. Es verdad, a la DSI le corresponde esa tarea de reivindicar la presencia del evangelio en la sociedad, en consecuencia, tiene el deber de generar éxodo del sistema individualista hacia una economía que genera verdadero desarrollo humano e integral, teniendo como centro la dignidad humana y su naturaleza relacional.

Palabras clave: economía humana sostenible; economía y humanización; Doctrina Social de la Iglesia; desarrollo humano.

* Sacerdote Diocesano, profesor de CC. SS y Filosofía, magíster en Responsabilidad Social, Relaciones Comunitarias y Gestión de conflictos, doctorando en Ciencias Ambientales y Desarrollo Sostenible en la UNCP. Doctor en DSI, por la Universidad Lateranensis de Roma.

1. A MODO DE INTRODUCCIÓN: LOS MALES DEL SISTEMA CAPITALISTA GENERADOR DE CRISIS

El sistema que rige a nivel global es el capitalismo, un sistema construido sobre el fundamento antropológico hobbesiano del *homo homini lupus*[1], que resalta la naturaleza individualista y egoísta del hombre, la influencia de esta corriente siempre ha buscado suprimir todo principio de relaciones humanas de fraternidad en el intercambio, privilegiando la sola ganancia, en cuanto, que "no es de la benevolencia del carnicero, cervecero o panadero de donde obtendremos nuestra cena, sino de su preocupación por sus propios intereses"[2], es claro, para esta corriente los sentimientos y acciones de bondad son perjudiciales para el funcionamiento del mercado, por lo que sería primordial construir un sistema eficaz lejos de la benevolencia, la amistad y la gratuidad, en cuanto estos pertenecen a la esfera privada de relaciones, por su parte, el mercado pertenece a la esfera pública de relaciones sociales. Ahora bien, este sistema mercantilizado a nivel global de crecimiento económico, más que beneficios tiene consecuencias negativas a nivel ambiental y social.

Las consecuencias de este sistema que solo se afana en el logro del crecimiento económico entendido como desarrollo son: La erosión de los suelos, el aumento de la temperatura del aire y de los océanos, la subida del nivel del mar, la salinización de los suelos, la deforestación de la amazonia pulmón del mundo, la contaminación, los fenómenos meteorológicos externos, la escasez de agua potable, la pérdida de biodiversidad, la extinción de especies y el cambio climático, en suma, los modelos de consumo y producción de nuestra sociedad hodierna han generado esta crisis ecológica y social[3].

Sin duda alguna, el planeta se está deteriorando dramáticamente como consecuencia del el cambio climático, según el informe del 2019 de la Plataforma Intergubernamental Científico-normativa sobre Diversidad

1 Zamagni, Stefano. "La economía civil como berilo intelectual" (*Estudios*, n.º 115, vol. XIII, 2015, 7-33).

2 Smith, Adam. *La riqueza de las naciones* (Madrid: Alianza editorial, 1994).

3 Nogueira, Carla, João Filipe Marques and Hugo Pinto. "Civil Economy as a Path towards Sustainability: An Empirical Investigation" (*Journal of Cleaner Production*, n.º 383, January 2023).

Biológica y Servicio de los Ecosistemas IPBES, hay una acelerada extinción de las especies[4]. Para, el Atlas Mundial el 75% de la superficie de la tierra esta degrada, a la vez, se proyecta su elevación a un 90% para el 2050. Los países condenados a sufrir mayor degradación serán la India, China y África Subsahariana, con efectos en sus suelos de cultivo. También América latina sufrirá las consecuencias de este cambio en el rendimiento de sus cultivos en un 10% al 2050[5].

Además, el 40% de los bosques en Latinoamérica y el Caribe hacia el 2010 ya habían sido completamente deforestados degradando la tierra, como consecuencia de las emisiones de los gases de efecto invernadero, sin embargo, en este continente no fueron generados a partir de la energía, sino por el cambio del uso de la tierra y la silvicultura[6]. Según estudios científicos disponibles desde 1750 a nuestros días, la concentración de gases de invernadero en el ambiente ha aumentado en su mayor parte como resultado de la actividad humana[7], el impacto de este cambio afecta a los más pobres del campo y de las ciudades generando prófugos ambientales.

Así mismo, se estima en 50 millones los migrantes por el cambio climático, además 135 millones se encuentran amenazados por la escasez de recurso hídrico[8]. Evidentemente, esta crisis global tiene un nombre, es la decadencia del sistema capitalista que ha impuesto por sobre todas las cosas, la lógica de la ganancia a cualquier costo, sin pensar en la exclusión social y la destrucción de la naturaleza, frente a esta situación Francisco (2015) nos reta a comprometernos con un cambio, un cambio real, un cambio de estructuras. Porque, este sistema ya no se aguanta, no lo aguantan los campesinos, los trabajadores, no lo aguantan las comunidades, no lo aguantan los pueblos, mucho menos lo aguanta la Tierra, la hermana madre tierra. Promotor de este proceso de cambio debe ser la Doctrina Social de la Iglesia.

4 Gligo, Nicolo, Gisela Alonso, David Barkin, Antonio Brailovsky, Francisco Brzovic, Julio Carrizosa, Hernán Durán, *et al*. *La tragedia ambiental de América Latina y el Caribe* (CEPAL, 2020).

5 Gligo, Nicolo, *et al*. *La tragedia ambiental de América Latina y el Caribe*.

6 Gligo, Nicolo, *La tragedia ambiental de América Latina y el Caribe.*

7 Estrada Parrúa, Manuel. "Cambio climático global: causas y consecuencias" (*Revista de Información y Análisis*, n.° 16, 2001. 7-17).

8 Altamirano Rua, Teófilo. *Refugiados ambientales: cambio climático y migración forzada* (Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2014).

2. Necesidad de reivindicar los principios de la doctrina social

En este contexto de crisis del mainstream la enseñanza social del Papa Francisco nos propone a repensar la solidaridad, la fraternidad y el bien común, para lograr el sueño ecológico de un ambiente sano y saludable para todos, que garantice el buen vivir. Este sueño, solo será posible con una economía que promueva un verdadero desarrollo, sostenible, humano e integral, al mismo tiempo, ayude a "liberarnos del paradigma tecnocrático y consumista que destroza la naturaleza y que nos deja sin una existencia realmente digna"[9], dado que, "el ambiente como "recurso" pone en peligro el ambiente como "casa"[10].

Por lo tanto, la Doctrina Social de la Iglesia DSI tiene la tarea de reivindicar su presencia, en consecuencia, la presencia del Evangelio en el mundo, así, pueda contribuir al desarrollo integral del hombre sin descuidar la dimensión social, cultural, ambiental y económica de la sociedad del hombre[11], porque, "se pueden vivir relaciones auténticamente humanas, de amistad y de sociabilidad, de solidaridad y de reciprocidad, también dentro de la actividad económica y no solamente fuera o «después» de ella"[12]. Así mismo, "el sector económico no es ni éticamente neutro ni inhumano o antisocial por naturaleza. Es una actividad del hombre y, precisamente porque es humana, debe ser articulada e institucionalizada éticamente"[13].

Cabe resaltar, este anhelo de ejercicio de ciudadanía de la doctrina social es antiquísimo, ya, los Obispos de América Latina reunidos en la primera conferencia episcopal de Río de Janeiro, precisan su importancia en un mundo de transformación rápida en sus estructuras sociales, y la necesidad de su presencia activa, a fin de influir en el mundo económico-social, orientándolo con la luz del Evangelio y animándolo con su espíritu, por lo que, debería incluirse en la catequesis y enseñarse sistemáticamente en los seminarios, colegios y universidades, centros de acción católica. Luego precisan, como tarea ineludible, la necesidad de educar a todos los católicos en el cumplimiento

9 Querida Amazonía, n.° 46.
10 Querida Amazonía, n.° 48.
11 *Caritas in Veritate*, n.° 56.
12 *Caritas in Veritate*, n.° 36.
13 *Caritas in Veritate*, n.° 36.

del deber social, señalando que incumbe al sacerdote trabajar intensamente en la formación de esa conciencia social, viva y operante[14], y ¿en qué, quedo ese sueño?

Sin duda, para su ejercicio operante la doctrina social requiere de un método, para ello, es indispensable el auxilio de un método epistemológico de impronta realista, no idealista, es decir, un método no establecido a priori, fuera de la experiencia cognitiva de la DSI. Por lo tanto, no se puede hablar de la DSI, prescindiendo de su existencia histórica, del conocimiento que tiene la comunidad eclesial al respecto, así mismo, del conocimiento de sus fuentes, de la tradición y su experimentación en los diversos estudios, evidentemente, en ese sentido se toma la verdad no a través de conceptos prefabricados, se obtiene estableciendo una relación de unidad entre el pensamiento y la realidad conocida, notablemente, en esta relación de unidad al primero se impone el segundo fecundándolo (Toso, 2002), como resultado de esta relación de unidad, nace el método realista de análisis situacional de la doctrina social.

Como la DSI, es

> La *cuidadosa formulación* del resultado de una atenta reflexión sobre las complejas realidades de la vida del hombre en la sociedad y su objetivo principal es *interpretar* esas realidades, examinando su conformidad o diferencia con lo que el Evangelio enseña acerca del hombre y su vocación terrena y trascendente, para *orientar* la conducta cristiana[15].

A la vez, es, "*caritas in veritate in re sociali*, anuncio de la verdad del amor de Cristo en la sociedad. Dicha doctrina es servicio de la caridad, pero en la verdad"[16]. La médula de la enseñanza social de la Iglesia es el principio de la dignidad humana, en el que los principios de bien común, fraternidad y solidaridad encuentra su fundamento, y estos indican los caminos posibles para la construcción de una vida buena y duradera en la sociedad del hombre por lo que es urgente repensar la solidaridad.

[14] I Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Río de Janeiro, 1955.

[15] *Sollicitudo Rei Socialis*, n.° 42.

[16] *Caritas in Veritate*, n.° 5.

2.1. Repensar la solidaridad

Al inicio de su pontificado, el Papa Francisco plantea a *repensar la solidaridad*, porque, la interdependencia social, económica, ecológica y política global de nuestro tiempo exige solidaridad, no solo desde el aspecto personal sino universal, renunciando a toda forma de imperialismo que afecta la libre determinación de los pueblos. Este repensar no significa cuestionar el magisterio social, más bien significa:

> Ante todo, conjugar el magisterio con la evolución socioeconómica, que, al ser constante y rápida, presenta aspectos siempre nuevos; en segundo lugar, «repensar» quiere decir profundizar, reflexionar ulteriormente, para hacer emerger toda la fecundidad de un valor —la solidaridad, en este caso— que en profundidad se nutre del Evangelio, es decir, de Jesucristo, y, por lo tanto, como tal contiene potencialidades inagotables[17].

La solidaridad como principio confiere particular relieve a la intrínseca sociabilidad de la persona humana, a la igualdad de todos en dignidad y derechos, al camino común de los hombres y de los pueblos hacia una unidad cada vez más convencida[18], al mismo tiempo, a buscar el bien de los otros en respeto a su libre iniciativa, a su soberanía, ante todo, respetando y valorando su libertad, dado que,

> La sociedad civil está llamada a promover a cada persona y agente social para que pueda asumir su propio papel y contribuir desde su especificidad al bien común. Por esta razón, el diálogo es necesario, y fundamental para llegar a la verdad, que no puede ser impuesta, sino buscada con sinceridad y espíritu crítico[19].

Solo de esa manera se generará una cultura del encuentro fraterno y solidario, así, todos puedan ser protagonista del logro del buen vivir como fruto de la fraternidad humana.

---

17 Francisco. *Discurso del Santo Padre Francisco a La Fundación "Centesimus Annus pro Potifice"*. Vaticano: Libreria Editrice vaticana, 2013.

18 Pontificio Consejo "Justicia y Paz", *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* (Vaticano: Libreria Editrice vaticana, 2004), 192.

19 Francisco. *Discurso a los participantes del II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares*. Vaticano: Libreria Editrice vaticana, 2015.

2.2. La urgencia de repensar la fraternidad

En un sistema donde prima la eficiencia, este principio ha quedado reducido a lo puramente privado, solo, se hace presente por medio de la filantropía empresarial[20]. Sin duda, la fraternidad es herencia del pensamiento franciscano, como principio, permite a las personas iguales en dignidad y derechos fundamentales, expresar sus habilidades de manera diversa, en cambio, la solidaridad es el principio que permite a los desiguales ser iguales, en consecuencia, una sociedad buena, no puede solo contenerse en el marco de la solidaridad. Si fuera así, de esa sociedad, cada uno buscaría alejarse, lo ideal y duradero es una sociedad fraterna, en efecto, será solidaria y no viceversa[21].

En definitiva, un sistema de pura eficiencia solo privilegiará el lucro, por lo tanto, la ambición desenfrenada por el dinero gobernará, en consecuencia, el servicio para el bien común quedará siempre relegado. Por tal motivo, cuando el capital se convierte en ídolo y dirige las opciones de los seres humanos, al mismo tiempo, la avidez por el dinero tutela todo el sistema socioeconómico, arruina la sociedad, condena al hombre, lo convierte en esclavo, destruye la fraternidad interhumana, enfrenta pueblo contra pueblo y, como vemos, incluso pone en riesgo esta nuestra casa común, la hermana y madre tierra[22], por eso este sistema excluye y mata.

2.3. El bien común

Siendo el bien común "el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección"[23], Pero, es cierto el sistema que prevalece hasta hoy, es la economía del lucro que tiene como única meta cada día la maximización de beneficios económicos, con este fin es imposible la búsqueda del bien común, es más, se confunde el bien común con el bien total, por lo tanto, para esta lógica el ambiente como bien común no existe, sino como recurso de maximización de ganancia.

---

20 Becchetti, Leonardo, and Massimo Cermelli. "Papa Francisco y la economía civil: una vía para el bien común en la economía global". *Revista de Fomento Social* n.° 70 (2015): 479-500.

21 Bruni, Luigino, and Stefano Zamagni, *Economía civil. Eficiencia, equidad, felicidad pública* (Buenos Aires: Prometeo libros, 2007).

22 Francisco, *Discurso a los participantes del II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares.*

23 *Laudato si'*, n.° 156.

En tal sentido, un sistema humano como propone la *Laudato si'*, tiene como fin último el perseguir el bien común, que se diferencia del bien total, en cuanto, el bien común es resultado de la multiplicación de los bienes individuales.

En esta lógica del bien común, no se puede sacrificar el bien de una persona para favorecer el bien del otro. Aquí no quepa el motor del capitalismo de la destrucción creadora Schumpeteriano, que consiste en eliminar los poco o nada productivos, con el único objetivo de abrir espacio para implantar lo nuevo, y dar pase sólo a los más talentosos[24]. Con esta razón se multiplican los descartables por la sociedad, que son jóvenes, mujeres y ancianos, por lo tanto, esa economía mata, es inhumano, es insostenible, por lo que urgente repensar en un sistema más humano, duradero e integral.

3. Economía sostenible humano integral desde la doctrina social

En este contexto de búsqueda de cambio, el objetivo del magisterio social de Francisco y de la DSI es promover un desarrollo sostenible humano e integral. Esta tarea tiene como punto de partida la concepción antropológica de la persona humana criatura de Dios a su imagen y semejanza, como tal posee dignidad de personas, por tanto, él no es algo, "sino alguien, capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas; y es llamado, por la gracia, a una alianza con su Creador, a ofrecerle una respuesta de fe y de amor que ningún otro ser puede dar en su lugar"[25], en esta realidad teológica, se fundamenta la naturaleza relacional y social del hombre.

Sin duda, también la tradición cristiana esta sostenida en la concepción aristotélica del hombre por naturaleza es ζῷον πολιτικόν zoo politikon, expresión traducida por la tradición medieval como *animal civil*, pero para la tradición católica no tomista será *animal social*[26], parafraseando a Polanyi (1947) Según Aristóteles: "principalmente el hombre, no es un ser económico, sino un ser social"[27], en esa su sociabilidad expresa de manera genuina su

[24] Zamagni, Stefano. "La Economía Civil Como Berilo Intelectual" (*Estudios*, n.° 115, vol. XIII, 2015: 7-33).

[25] Pontificio Consejo "Justicia y Paz", *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, 108.

[26] Rus Rufino, Salvador y Francisco Arenas-Dolz, "¿Qué sentido se atribuyó al zoon politikon de Aristóteles? Los comentarios medievales y modernos a la Política" (*Foro interno. Anuario de Teoría Política*, n.° 13, 2013).

[27] Campillo, Antonio. "Oikos y Polis: Aristóteles, Polanyi y la economía política liberal" (*AREAS. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 2012: 27-38).

naturaleza fraternal, solidaria y su empeño por el bien común. En cambio, para el sistema imperante del hombre lobo para el otro, no habrá lugar para los principios humanizadores de la convivencia social.

Ahora bien, sustentada la concepción antropológica de la centralidad del hombre como sujeto y fin del desarrollo, la tarea de la Doctrina Social de la Iglesia es promover un desarrollo sostenible humano e integral, que garantice el buen vivir de la humanidad del hoy y del futuro, este deber de la DSI consiste en generar éxodo de un mundo sostenido en un paradigma egoísta antisocial, a un mundo orientado por un paradigma social, fraterno y solidario, donde el hombre no se sienta lobo para el otro, sino, conforme a su naturaleza fraternal, porque, el hombre es amigo del otro por naturales, ósea es, *homo homini natura amicus*[28], esa es su esencia, fue superada por la hegemonía cultural que se gestó como fruto de la revolución industrial.

Por su puesto, el ser humano encuentra el sentido de su existencia en la entrega sincera de sí mismo a los demás, en el encuentro con los otros, por tanto, "la vida subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad; y es una vida más fuerte que la muerte cuando se construye sobre relaciones verdaderas y lazos de fidelidad"[29]. Ese es el camino para el logro del verdadero desarrollo humano integral y duradero, propuesta del magisterio social, es verdad, esta propuesta mira más allá de la agenda 2030 y sus 17 objetivos, porque,

> Para que pueda hablarse de un auténtico desarrollo, habrá que asegurar que se produzca una mejora integral en la calidad de vida humana, y esto implica analizar el espacio donde transcurre la existencia de las personas. Los escenarios que nos rodean influyen en nuestro modo de ver la vida, de sentir y de actuar[30].

Conclusiones

El sistema que rige el mundo es el capitalismo, un sistema construido sobre el paradigma individualista del hombre, tiene como objetivo principal la maximización de la ganancia sobre todas las cosas, sus efectos negativos se expresan en daños ambientales, sociales y culturales, este sistema que mata y excluye necesita ser cambiado.

[28] Genovesi, Antonio. *Economía civil*. Madrid: 1804.

[29] *Fratelli Tutti*, n.° 87.

[30] *Laudato si'*, n.° 147.

En este contexto la Doctrina Social de la Iglesia tiene ocasión propicia para reivindicarse en la esfera social su presencia, para presentar sus principios de acción sostenida en la dignidad humana en cuanto imagen y semejanza de Dios de naturaleza social, tiene como propio de su esencia la solidaridad, la fraternidad y la búsqueda del bien común.

El camino hacia una economía generadora de desarrollo humano integral y sostenible, tiene como punto de partida la concepción fraternal del hombre por naturaleza, que no solo busca el lucro individual, sino, es generador de bienestar en colaboración armoniosa con los otros hombres, con quienes comparten la vida social.

Referencias bibliográficas

Altamirano Rua, Teófilo. *Refugiados ambientales: cambio climático y migración forzada*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2014.

Becchetti, Leonardo, and Massimo Cermelli. 2015. "Papa Francisco y la economía civil: una vía para el bien común en la economía global". *Revista de Fomento Social*, n.° 70 (2015): 479-500.

Benedicto XVI. Carta Encíclica *Caritas in Veritate*. Vaticano: Libreria Editrice vaticana, 2009.

Bruni, Luigino, and Stefano Zamagni. *Economía civil. Eficiencia, equidad, felicidad pública*. Buenos Aires: Prometeo libros, 2007.

Campillo, Antonio. "Oikos y Polis: Aristóteles, Polanyi y La economía política liberal." *AREAS. Revista Internacional de Ciencias Sociales* (2012): 27-38.

CELAM. "Río de Janeiro I Conferencia General del CELAM", 1955.

Estrada Parrúa, Manuel. "Cambio climático global: causas y consecuencias". *Revista de Información y Análisis*, n.° 16, 2001. 7-17.

Francisco. *Discurso del Santo Padre Francisco a La Fundación "Centesimus Annus pro Potifice"*. Vaticano: Libreria Editrice vaticana, 2013.

_____. Carta Encíclica *Laudato si'*. Vaticano: Editrice vaticana, 2015.

_____. *Discurso a los participantes del II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares*. Vaticano: Libreria Editrice vaticana, 2015.

_____. Exhortación apostólica postsinodal Querida Amazonía. Vaticano: Libreria Edetrice vaticana, 2020.

_____. Carta Encíclica: *Fratelli Tutti*. Vaticano: Libreria Edetrice vaticana, 2020.

Genovesi, Antonio. *Economía civil*. Madrid: 1804.

Gligo, Nicolo, Gisela Alonso, David Barkin, Antonio Brailovsky, Francisco Brzovic, Julio Carrizosa, Hernán Durán, et al. *La tragedia ambiental de América Latina y el Caribe*. CEPAL, 2020, https://www.cepal.org/es/publicaciones/46101-la-tragedia-ambiental-america-latina-caribe.

Juan Pablo II. Carta Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis*. Vaticano: Libreria Edetrice vaticana, 1987.

Nogueira, Carla, João Filipe Marques, and Hugo Pinto. "Civil Economy as a Path towards Sustainability: An Empirical Investigation". *Journal of Cleaner Production*, n .383 (2023), https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2022.135486.

Pontificio Consejo "Justicia y Paz". *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Vaticano: Libreria Editrice vaticana, 2004.

Rus Rufino, Salvador y Francisco Arenas-Dolz. "¿Qué sentido se atribuyó al zoon politikon de Aristóteles? Los comentarios medievales y modernos a la Política". *Foro interno. Anuario de Teoría Política*, n.° 13 (2013).

Smith, Adam. *La riqueza de las naciones*. Madrid: Alianza Editorial, 1994.

Toso, M. *Umanesimo Sociale, Viaggio Nella Dottrina Sociale Della Chiesa e Dintorni*. Roma: LAS, 2002.

Zamagni, Stefano. "La economía civil como berilo intelectual." *Estudios*, n.° 115, vol. XIII (2015): 7-33.

Quien se empeña en construir muros, termina siendo esclavo de ellos*

Elvy Monzant**

Resumen

La exposición hace un acercamiento a la realidad desde la perspectiva del dolor y el sufrimiento del migrante, pero tambien desde la perspectiva de la indiferencia social que se tiene con ellos. Se hace el planteamiento de la dignidad de la persona humana como principio esencial de la Doctrina Social de la Iglesia. El fenómeno migratorio, que presenta una verdadera crisis humanitaria, se entreteje con la violación constante a los derechos fundamentales de la persona, como el de tener un trabajo digno, el derecho a constituir la familia y salvaguardarla, el derecho a la tierra. De frente a estas realidades la Iglesia alza su voz profética y como iglesia samaritana derrumba los muros de la indiferencia y el egoísmo y levanta puentes de solidaridad y fraternidad.

Palabras clave: Fenómeno migratorio; crisis humanitaria; Dignidad de la persona; Iglesia samaritana.

* Transcripción hecha por el equipo coordinador del Congreso.

** Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Católica Cecilio Acosta. Postgraduado en responsabilidad social empresarial por la Universidad de Buenos Aires. Maestro en educación abierta y distancia por la Universidad Nacional Abierta. Con una dilatada trayectoria en desarrollo humano integral, destacando entre otras responsabilidades como secretario ejecutivo del departamento de justicia y solidaridad del CELAM, director pastoral de Cáritas Venezuela, miembro del equipo coordinador del programa centralidad de la niñez del CELAM, director del secretariado arquidiocesano de pastoral social en Maracaibo. Académicamente ha sido decano y coordinador de la Maestría en comunicación de la facultad de ciencias de la comunicación de la Universidad Católica Cecilio Acosta. Actualmente es Secretario Ejecutivo de la Red Latinoamericana y Caribeña de Migración, Refugio y Trata de Personas CLAMOR.

Gracias, mi presentación se va a concentrar a partir de la expresión del Papa Francisco "quien construye muros termina siendo atrapado por ellos" para tener un acercamiento a la realidad de lo que implica la migración forzada en América Latina y el Caribe como una expresión concreta de uno de los signos fundamentales de los tiempos de hoy.

Yo quiero hacerlo a través de una fotografía, a mí me encantaría vivir en un mundo donde estos fueron montajes, donde no se pudiera tomar una fotografía como esta; porque en esta sociedad, este sistema que el Papa Francisco ha dicho que mata se empeña en construir muros; muros que fundamentalmente hoy erigen la cultura del descarte y la cultura de la indiferencia.

Hay unos muros tangibles como el de Estados Unidos y México o como el que se pretende construir de forma terrible entre República Dominicana y Haití. Son muros de concreto de cemento. Pero hay otros más graves, más dolorosos, que son intangibles pero que son formas de evitar que la fraternidad de los hijos e hijas de Dios, que la amistad social que está en el corazón de la *Fratelli Tutti* sea posible en el mundo, porque los muros nos separan, nos

dividen, impiden que aquellos que han tenido que emigrar de forma forzada puedan alcanzar la vida digna a la que tienen derecho.

Uno de los principios básicos de la Doctrina Social de la Iglesia es la dignidad humana, y en esta fotografía, casualmente, cada uno de los extremos muestran una realidad diferente de este mundo: al lado izquierdo como ven se encuentran dos personas disfrutando de un día de playa, imaginémonos el viento, el sol, las gaviotas, es un día bonito, tienen la protección del paraguas para no quemarse, tienen allí cerquita una carita decimos en Venezuela con cerveza, están disfrutando de un día hermoso de playa pero al otro extremo de la foto se encuentra un migrante que se ahogó intentando llegar a esa playa frente a la total indiferencia de quienes se encuentran debajo del paraguas

El destino universal de los bienes es otro de los principios de la Doctrina Social de la Iglesia y ese cielo es de todos, esa arena es de todos, ese mar es de todos. Pero mientras para unos significa el bienestar, la comodidad, para cientos, para miles de migrantes, significa la muerte. Las víctimas de la cultura del descarte, el hermano migrante es ese testigo de cómo este sistema nuestro descarta a las grandes mayorías frente a la indiferencia dolorosa de quienes en esta sociedad de una minoría privilegiada son los que precisamente se empeñan en construir los muros.

El Papa Francisco nos ha dicho en varias ocasiones que no podemos negar que la migración hoy representa una crisis humanitaria que en los últimos años ha estado significada por la migración de miles de personas ya sea por tren, pensemos en la bestia en México, por carretera pensemos en los venezolanos caminando kilómetros a través de todo el continente, sea a pie atravesando montañas, desiertos, caminos inhóspitos. Dice el Papa Francisco que esta tragedia humana representa la migración forzada, hoy en día es un fenómeno global entonces la migración no es cualquier tema, no es un tema más. Sin duda alguna la migración es uno de los temas que signa hoy la realidad de la gran mayoría de nuestros países sea porque sean países expulsores, países de tránsito o países receptores de migrantes, todas nuestras sociedades están permiadas por el fenómeno de la migración.

También nos dice el Papa Francisco que para nosotros esta crisis, hoy estamos hombres y mujeres de fe en este encuentro algunos académicos, algunos científicos, pero nunca esta crisis se puede medir en cifras, para nosotros no son números, para nosotros siempre tienen que ser medidas por

historias, por nombres, por familias. El Papa Francisco insiste son hermanos y hermanas que salen expulsados por la pobreza, por la por la violencia, por el narcotráfico y por el crimen organizado. A esta lista de la pobreza, del narcotráfico, de la violencia; tenemos que agregar las víctimas del daño que causamos a la *Casa Común* que son los desplazados climáticos, los que por consecuencia del maltrato que hacemos a la *Casa Común* se ven obligados a dejar sus casas.

Otro principio de la Doctrina Social de la Iglesia siempre ha sido la primacía del trabajo sobre el capital. Desde 1891 cuando el Papa León XIII hizo la *Rerum Novarum*, se estableció que la clave de la cuestión social era el trabajo. Y precisamente uno de los muros más grandes que se erigen en esta sociedad es, que se les impide a las personas en movilidad forzada el acceso a un trabajo digno y evitar el acceso a un trabajo digno es evitar a la vez el trabajo a una vida digna y por eso también el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia nos dice que:

> Los países que reciben migrantes deben vigilar para que no se difunda la tentación de explotar a los trabajadores extranjeros privándoles de los derechos garantizados a los trabajadores nacionales que deben ser asegurados a todos sin discriminaciones[1].

El migrante trabaja 10 horas, 12 horas al día de lunes a domingo por menos del salario mínimo, sin seguridad social, haciendo los trabajos que nadie quiere, que nadie quiere hacer y el sistema capitalista, empresarios, muchos de ellos católicos que quizás van a misa o comulgan todos los días, son los que explotan, los que se enriquecen a costa del trabajo que en muchas ocasiones también ya está llegando a nuevas formas de esclavitud.

Y nuevamente acudo al Papa que nos cuestiona y nos pregunta ¿dónde está tu hermano esclavo? Porque muchos de nuestros hermanos migrantes hoy viven en situación de nuevas esclavitudes. ¿Dónde está ese que tú estás matando cada día en el taller clandestino? o ¿dónde está tu hermana que está o ha caído en las redes de prostitución? ¿en los niños migrantes que utilizas para la mendicidad, en aquel que tiene que trabajar escondidas porque no ha sido formalizado?[2]

[1] CDSI n.° 298.

[2] EG 211.

Voy a destacar dos realidades que para nosotros en la Iglesia latinoamericana y desde la Red CLAMOR hemos querido enfatizar, una también la plantea el Papa Francisco en la *Fratelli Tutti* y es el derecho a que no te obliguen a migrar, es decir, tenemos que soñar con construir las condiciones en cada uno de nuestros países para que nuestros hermanos y hermanas no se vean obligados a dejar su casa, a dejar su patio, a dejar su terruño, sus vecinos, sus sueños, no para salir a las peligrosas rutas migratorias en búsqueda de la vida que en sus países les fue negada. El derecho a no migrar, el derecho a que no te obliguen a migrar. Tenemos que defenderlo como Iglesia, construir una sociedad justa donde cada persona, como cada ser humano, pueda vivir con la dignidad que merece por ser hijos e hijas de Dios.

Pero ya que esto no es una realidad, tenemos que seguir diciendo como Iglesia en actitud profética, que migrar es un derecho humano, que migrar no es un delito y por lo tanto los migrantes no deben considerados delincuentes no deben ser encarcelados en prisiones disfrazadas a las que los gobiernos llaman centros migratorios, estaciones migratorias, refugios, pero en realidad son cárceles donde se violan los Derechos Humanos. Acabamos de tener la tragedia en México de los que vivieron calcinados porque migraron, no es un delito, y otra y última premisa es que nadie es ilegal porque todos somos hermanos hijos e hijas de Dios.

Una cosa es que no tengamos un pasaporte, una visa, pero como seres humanos nadie es ilegal, y por lo tanto, una de las tareas de la Iglesia en salida misionera, de la Iglesia samaritana, es derribar muros, derribar estos muros que la cultura del descarte, que la cultura de la indiferencia está construyendo, para que nosotros tengamos puentes, puentes de justicia, puentes de solidaridad, puentes de fraternidad, para que en este tiempo de cuaresma tengamos la certeza de que los crucificados de este mundo, muchos de ellos los migrantes forzados, para ellos también llegará la mañana del tercer día cuando al despuntar el alba la vida triunfará.

Referencias bibliográficas

Francisco, Papa. Carta encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social. 2020. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.pdf

_____. Carta encíclica *Laudato si'* sobre el cuidado de la casa común. 2015. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

Pontificio Consejo "Justicia y Paz". *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. 2006. https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html

La migración en el pensamiento social del papa Francisco y su recepción en la Iglesia latinoamericana. La experiencia de la Red Clamor

Gerardo Cruz González*

Resumen

El Papa Francisco tiene claro que "las migraciones constituirán un elemento determinante del futuro del mundo" (*FT* 40). Del país donde vengo, México, se dice "pasar al otro lado" para referir el sueño de los migrantes para llegar a los Estados Unidos. Pero este paso no es sencillo. Afirmó en la Frontera de Ciudad Juárez con Texas, al reconocer todas las adversidades de los hermanos migrantes, que este es "un paso, un camino, cargado de terribles injusticias: esclavizados, secuestrados, extorsionados, muchos hermanos nuestros son fruto del negocio del tráfico humano, de la trata de personas"[1].

Pero ¿cómo podemos situar esta dolorosa realidad dentro de la misión de la Iglesia y del pensamiento social del Papa Francisco de tal modo que no nos quedemos hundidos en la lamentación de lo que pasa con millones de migrantes en el mundo? Consecuentemente ¿cómo podemos contribuir a mejorar las condiciones de las personas que migran forzadamente y, en un momento anterior como podemos garantizar que todas las personas puedan gozar del derecho a decidir si salen o se quedan en sus lugares de origen?

En esta ponencia, primeramente, se hará una aproximación desde la realidad de las migraciones en América Latina, cuyo origen se explica en las diversas formas de violencia y exclusión. En segundo lugar, se reconocerán algunas líneas del magisterio de Francisco en torno a la migración. Finalmente, se hará una breve presentación de la recepción del magisterio y ministerio del Papa Francisco en la Red Clamor.

Palabras claves: migrantes, exclusión social, amistad social, fraternidad.

* Especialista en Doctrina Social de la Iglesia, es Académico investigador de IMDOSOC, coordina la Maestría en Pensamiento Social Cristiano de la Universidad Católica *Lumen Gentium*, profesor en la UIC y en la UCLG. Participa en los grupos de investigación sobre *Fratelli Tutti* de la división de Ciencias religiosas de la UIA de la Ciudad de México y en el equipo de investigación "Futuro del trabajo y cuidado de la casa común" de CLACSO; Coordinador de la comisión de formación en la RED CLAMOR del CELAM sobre migración, refugio y trata de personas.

1 Francisco, "Homilía del santo padre, Área de la feria de la Ciudad Juárez" (17 de febrero de 2016). https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2016/documents/papafrancesco_20160217_omelia-messico-ciudad-jaurez.html.

1. La migración forzada como realidad de exclusión

La migración es una realidad mundial. Vivimos un tiempo en el que hemos perpetuado el encierro impuesto por la pandemia en el encierro *ad intra* de las fronteras del Sur Global. Las fronteras de los países se engruesan por medio de dispositivos de control que van desde disposiciones políticas y administrativas como el título 42, hasta el abandono de las políticas públicas para migrantes, la criminalización de estos, su desaparición, explotación y asesinato. Dispositivos como la detención, la separación familiar, el abandono a las vicisitudes del viaje migratorio, son medidas de necropolítica y violencia estructural practicadas por países de toda América Latina y de los Estados Unidos. Hay, para no pocos autores, dispositivos de control y de disciplina que se materializan en la criminalización de migrantes, así como en la hipervigilancia de fronteras y puertos de entrada. La política de externalización de las fronteras y su securitización ha evolucionado a la clara militarización de éstas[2].

En la región, las migraciones masivas y forzadas presentan constantes cambios: surgen nuevos flujos, nuevas rutas, nuevas políticas para contener o asegurar los derechos de migrantes y refugiados en constante cambio. Es decir, se experimentan dinámicas migratorias cada vez más complejas de evolución cada vez más rápida. Por un lado, hay un mayor número de personas registradas en tránsito en varios puntos de la región; y, por otro lado, también hay más certeza del incremento de desapariciones de personas migrantes.

La criminalización se presenta en tres vertientes: a personas migrantes, a defensores de derechos humanos, y, aunque incipientemente también a agentes de pastoral especialmente en zonas violentas. Mientras tanto, las causas que originan las migraciones forzadas también se diversifican, acentúan y arraigan. Algunos fenómenos crecientes demuestran las políticas criminales y la "globalización de la indiferencia" cuyo resultado es la exclusión de miles de personas que son desechables en el actual sistema neoliberal.

[2] Cfr. González Zepeda, Rodrigo Gómez y Leonardo Díaz [Coordinadores], *Políticas migratorias contemporáneas, Tendencias del sistema mundial en el siglo XXI*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa y Universidad del Rosario, Ciudad de México, Bogotá, 2022.

En este contexto, la riqueza de pocos países crece proporcionalmente a la pobreza de otros[3]. Esta desigual relación se debe, en gran parte, a que las migraciones masivas y forzadas en la región, no sólo se deben a la mala gestión de los gobiernos locales. Sin restar responsabilidad a dichos gobiernos, es necesario reconocer que los países desarrollados ejercen políticas colonialistas y de extractivismo de recursos naturales y humanos, que se normalizan en las relaciones norte-sur, pero generan, a partir de la exclusión, las migraciones forzadas. Esta realidad tiene detrás las políticas criminales y la "globalización de la indiferencia" que ha generado la idea de reclamar una "deuda migratoria"[4].

2. Juzgar: la luz de la fe, los aportes del Papa Francisco

La lectura de las movilizaciones forzosas no puede asumirse de forma ser sencilla en blanco y negro. Corremos el riesgo de hacer una lectura firme pero simple de este hecho. Para evitarlo es necesario atender a todas las partes implicadas[5]. Sin dejar de lado que el horizonte de la migración forzada, sus consecuencias y las causas que la motivan en todo caso son devastadores, la lectura de los *Signos de los tiempos* es importante. La Asamblea Eclesial reflexionó a propósito:

> Las migraciones masivas constituyen una realidad estructural cada vez más extendida y lacerante. Son consecuencia de la falta de trabajo, la violencia generalizada, el desorden social, la persecución política, la falta de futuro y, como se ha dicho, la degradación ambiental. [...]. Hoy, diez millones de latinoamericanos y caribeños viven en un país que no es donde nacieron. La migración forzada afecta a millones de personas, pero de modo particular, a las más

[3] González, "Políticas migratorias", 54.

[4] La idea de "deuda migratoria" está siendo difundida en medios académicos a partir de la premisa de la dominación de países del Norte sobre el Sur Global. Está basada en el colonialismo económico, en causas ambientales y en causas bélicas y militares. Surge a partir del concepto de "deuda ecológica" que denuncia el extractivismo y aprovechamiento de los recursos naturales por parte de los países preponderantes sobre los países periféricos. Es también, a partir de la justicia ambiental, el reclamo del pago por los daños causados por parte de los países ricos a los países pobres. Vid González Zepeda, en: González, *Políticas migratorias*.

[5] Cfr. Cruz González Gerardo y Jorge Heredia Zubieta, "Los migrantes, ¿descartados o esenciales? Una aproximación desde *Fratelli Tutti*", en: *Fraternidad Universal desde México, Lectura de la Encíclica* Fratelli Tutti *con espíritu de discernimiento*, José Sols ed. (México: Buena prensa, 2023), 212.

> vulnerables: niños, niñas, adolescentes y adultos mayores que están expuestos a enfermedades y al riesgo de la propia muerte. Además, acechan los mercaderes de la muerte que se dedican a la trata y el tráfico de personas, que someten a los menores a diversas formas de esclavitud y de violencia sexual, laboral o a la extracción de órganos para trasplantes. Esta realidad es un desafío para las comunidades eclesiales en los lugares de partida, de paso y de acogida[6].

El Papa Francisco ha reconocido que se trata de una crisis humanitaria la que se vive en el contexto latinoamericano:

> No podemos negar esta crisis humanitaria que en los últimos años ha significado la migración de miles de personas, [que transitan] ya sea por tren, por carretera e incluso a pie, atravesando cientos de kilómetros por montañas, desiertos, caminos inhóspitos. Esta tragedia humana que representa la migración forzada hoy en día es un fenómeno global. Esta crisis, que se puede medir en cifras, nosotros queremos medirla por nombres, por historias, por familias. Son hermanos y hermanas que salen expulsados por la pobreza y la violencia, por el narcotráfico y el crimen organizado[7].

El magisterio sobre migrantes del actual Papa recoge tres niveles de intervención en los que se ha desarrollado el magisterio pontificio desde el siglo XIX hasta nuestros días: el nivel pastoral; el de defensa de los derechos humanos; y, el de inclusión social y económica en el desarrollo integral de todas las personas[8]. En efecto, en la perspectiva del Papa Francisco:

> Nuestros esfuerzos ante las personas migrantes [...] pueden resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. Porque «no se trata de dejar caer desde arriba programas de

6 Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño, CELAM, *Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias. Reflexiones y propuestas pastorales a partir de la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe* (Bogotá: CELAM; 2022), n.° 67.

7 Francisco, "Homilía en Ciudad Juárez".

8 Estas etapas de desarrollo del magisterio pontificio para una lectura sistemática pueden agruparse en tres momentos. Primero, en la enseñanza cuya preocupación era fundamentalmente de asistencia pastoral (de León XIII a Pío XI). Un segundo periodo de marcada defensa de los derechos humanos (de Pío XII a S. Juan Pablo II). Y finalmente, la que propone la inclusión social y económica en el desarrollo integral de todas las personas, propuesta del Papa Francisco (que comprende la enseñanza de Benedicto XVI).

> asistencia social sino de recorrer juntos un camino a través de estas cuatro acciones, para construir ciudades y países que, al tiempo que conservan sus respectivas identidades culturales y religiosas, estén abiertos a las diferencias y sepan cómo valorarlas en nombre de la fraternidad humana» *(FT 129)*.

Por otro lado, en las migraciones forzadas está en juego la misma humanidad. *Fratelli Tutti* hace un llamado a edificar la fraternidad universal a través de construir sueños comunes como humanidad (*FT* 8). La traducción secular de la propuesta teológica de la fraternidad universal es la dignidad humana y constituye el contenido concreto del bien común[9]. Precisamente la dignidad humana nos hace tener un piso común con quienes no son cristianos. Ante la lógica de la división, la deshumanización y el individualismo, Francisco propone la "teológica" de hacernos hermanos y de valorar y respetar la dignidad de cada persona.

Los migrantes forzados representan la denuncia de un mundo roto, de la "falta de sentido de responsabilidad fraterna" sobre el que se basa toda sociedad (*FT* 40). Para lograr esta unión universal, es preciso "volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo" (*LS* 229). Para ello:

> Si el ‹sueño› de un mundo en paz es compartido por todos, si la contribución de los refugiados y los migrantes es valorada adecuadamente, entonces la humanidad podrá convertirse cada vez más en una familia universal y nuestra tierra en una verdadera casa común[10].

Para el Papa Francisco, la misericordia es principio hermenéutico y fundamental en el método para conocer la realidad y transformarla. Dios es amor y la misericordia es su atributo fundamental, y es también la mayor de todas las virtudes (*EG* 37) Expresada como ternura, el ejercicio de la misericordia formula el primado teologal de la caridad que discierne e integra todas las pobrezas humanas[11], porque el nombre de Dios es

[9] Cfr. Nebel, Mathias, "Casa común y fraternidad universal. La visión de bien común del Papa Francisco", en: *Fraternidad Universal desde México* [...], 48s.

[10] Francisco, Mensaje de la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado. 2018, n.° 22.

[11] Cfr. Carlos María Galli, "La Iglesia en salida misionera por el desborde del Espíritu", *Medellín* v. 47, n.° 182 (2021), 403.

misericordia[12]. Este nombre de Dios impulsa a realizar obras en favor de emigrantes y refugiados:

> Más que en tiempos pasados, hoy el Evangelio de la misericordia interpela las conciencias, impide que se habitúen al sufrimiento del otro e indica caminos de respuesta que se fundan en las virtudes teologales de la fe, de la esperanza y de la caridad, desplegándose en las obras de misericordia espirituales y corporales[13].

La segunda vía de aproximación al magisterio social de Francisco en torno a migrantes es la periferia. El Papa ha enfatizado que la realidad se ve mejor desde ese lugar. Antes de su elección como Obispo de Roma, el entonces cardenal Bergoglio proponía que: "La Iglesia está llamada a salir de sí misma e ir hacia las periferias, no sólo las geográficas, sino también las periferias existenciales: las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia"[14]. La hermana tierra y los despojados del mundo que se han constituido en descartados, habitantes de las periferias. Son millones de personas que no sirven más al sistema y que quedan como desechos de una economía que *mata y aniquila*[15]. En las periferias y en la exclusión están los migrantes. Y es precisamente desde las periferias que el Papa Francisco hace su lectura sobre los movimientos migratorios.

Por ello, en la misma exhortación apostólica postsinodal, *Evangelli Gaudium* n.° 210, invita a considerar a los migrantes como un nuevo rostro de los excluidos. Esta afirmación tiene una clara influencia de la teología latinoamericana y se sitúa en la tradición del magisterio latinoamericano que en Puebla y Aparecida hizo un elenco del rostro de los pobres. En esa misma línea, el Papa reconoce a los migrantes como lugar donde Dios se revela y por ello nos ayudan a leer los "signos de los tiempos":

La invitación "no te olvides de los pobres" del Cardenal Humes, se traduce, entre otras, como recepción en Francisco en la atención a los migrantes. Es

[12] Galli, "La Iglesia en salida", 403.

[13] Francisco, Mensaje de la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado. 2018, n.° 22.

[14] *Cit pos* Sabater Palenzuela, V. y Trujillo Lemes, M. "El Papa Francisco, más acá de Dios y el reino celestial. Una exégesis desde el marxismo", en: *Hagan lío, mensaje del Papa Francisco a la juventud latinoamericana* (Buenos Aires: Ediciones Continente, 2017), 144.

[15] Cfr. Gerardo Cruz, "Francisco, ocho años de un pontificado desde las periferias". 5 de enero 2023, https://blog.cristianismeijusticia.net/2021/03/18/franciscoochoanosdeunpontificadodesdelasperiferias.

sin duda, la propuesta de Francisco de aprender a mirar desde donde Dios mira, a estar donde el Señor quiere que estemos[16], comprende los dos ejes de aproximación su enseñanza sobre migrantes. Por un lado, sólo desde la misericordia se puede ver desde donde Dios mira. Y en el mismo sentido, son las periferias ese lugar privilegiado de la mirada de Dios. En ese lugar se ha situado la Red Clamor en su ministerialidad en favor de migrantes, refugiados, desplazados y víctimas de trata.

3. Actuar: la recepción creativa de la Red Clamor

En 2016, a los 60 años de constitución del CELAM, dicho organismo reconocía la recepción del Concilio Vaticano II y las Conferencias del Episcopado Latinoamericano, especialmente desde Medellín, en el desarrollo de novedosas propuestas teológico-pastorales a las que, sin duda, transcurridos los años, debemos incluir la recepción de la pastoral de migrantes en la Red Clamor.

La Red Clamor es una novedad histórica eclesial nacida en América Latina. Bajo el espíritu de comunión permite caminar juntos a diversas acciones pastorales de atención a migrantes. Agrupa más de 600 obras pastorales de las 22 conferencias episcopales que constituyen al CELAM. El desarrollo de su constitución se tejió con un espíritu sinodal, a la par del proceso sinodal de la Iglesia latinoamericana que tuvo un momento fundamental en Asamblea Eclesial y continúa en ese kairós en el espíritu del Sínodo de la sinodalidad.

Su proceso histórico inició en Tegucigalpa, Honduras (2016), el Departamento de Justicia y Solidaridad del CELAM organizó el Congreso de la Pastoral de la Movilidad Humana, en el que la lectura de los signos de los tiempos, de acorde con la tradición de la Iglesia latinoamericana, marcó los rumbos de las dimensiones de trabajo a los asistentes de varios países de América Latina. Al año siguiente, en la República Dominicana (2017), en una nueva reunión impulsada por el Espíritu se trabajó en la necesidad de articular a las organizaciones eclesiales que atienden a migrantes, refugiados y víctimas de trata. Bajo un espíritu de comunión decidieron iniciar los trabajos para conformar la Red Clamor.

[16] Cfr. Bergoglio, J; Spadaro, F. y Fares, D. (Editores), *Las cartas de la tribulación* (Barcelona: Herder, 2019), 177.

Desde su inicio, la Red Clamor ha caminado iluminada por el Magisterio del Papa Francisco. La propuesta pastoral de atención a migrantes estructurada en 4 verbos: acoger, proteger, promover e integrar, fue compartida por la Sección Migrantes y Refugiados del Dicasterio de Desarrollo Humano Integral con la asistencia del jesuita Michael Czerny, en el año 2016 en la frontera de Tapachula, México a los integrantes del grupo promotor de la constitución de la Red Clamor.

Posteriormente se han celebrado cada año Asambleas generales. La primera de ellas en Santiago de Chile (2019), las tres siguientes en Bogotá, Colombia; donde se ha ido consolidando como una red de redes regional. Entre sus trabajos la red Clamor hace una lectura constante de la realidad, lo que le ha permitido entre algunos logros, elaborar un mapeo de obras y servicios de la Iglesia en la región, así como incidencia en organismos internacionales como en la ONU. Más allá de las estadísticas, la Red Clamor anima la asistencia y acompañamiento directo y cercano a migrantes, refugiados, desplazados internos y víctimas de trata, en la que su testimonio es fundamental.

En el contexto de la Iglesia latinoamericana se reconoce que la Red ofrece programas de formación, así como la promoción de espacios de reflexión, sistematización de experiencias, investigación, análisis continuo de la realidad y la creación de alianzas con universidades e instituciones formativas[17]. A la par de estos trabajos se fue impulsando la creación, al interno de los países, de redes nacionales con estructuras propias pero adheridas a la Red latinoamericana.

A modo de conclusión

Dentro de las muchas sorpresas que nos ha presentado el Papa Francisco en estos diez años de su pontificado[18], la conversión pastoral hacia los migrantes es de las invitaciones que han tenido un gran eco en la Iglesia latinoamericana, constituyéndose en un acto de recepción, acogida, adhesión, acorazamiento, adhesión de su magisterio social.

[17] Cfr. Mons. Miguel Cabrejos, Presidente del CELAM, "Carta de felicitación a la Red Clamor", comunicado CELAM marzo de 2023.

[18] Cfr. Camacho I, SJ. Prólogo en: *Diez años del Pensamiento Social del Papa Francisco. Aportes a la Doctrina Social de la Iglesia y perspectivas*, Sierra González, S. y Novoa Matallana, C SJ, [Editores], (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2023), 13.

Las dos líneas de comprensión de su magisterio propuestas, misericordia y la perspectiva desde las periferias, están presentes en la experiencia pastoral de la Red Clamor, la cual es considerada una luz para la Iglesia de América Latina debido a su trabajo decidido por la promoción de una verdadera cultura del encuentro, alimentado la amistad social, la fraternidad universal y haciendo conciencia sobre la importancia de fomentar una ecología integral que desde la práctica sea expresión de una espiritualidad de comunión, que acoja sin restricciones, apoye sin prejuicios[19].

Sin lugar a duda, esta realidad eclesial, respuesta en la atención pastoral y humanitaria, se puede considerar como una recepción creativa del Magisterio del Papa Francisco quien considera a los migrantes no sólo como personas en los que recae la caridad cristiana, objetos pasivos de dicha caridad. Ante todo, los migrantes son un *signo de los tiempos* y un lugar donde se manifiesta Dios. Jesús se ha identificado con los migrantes y la Sagrada Familia con los refugiados.

> [...] Los migrantes, y especialmente aquellos más vulnerables, nos ayudan a leer los "signos de los tiempos". A través de ellos, el Señor nos llama a una conversión, a liberarnos de los exclusivismos, de la indiferencia y de la cultura del descarte. A través de ellos, el Señor nos invita a reapropiarnos de nuestra vida cristiana en su totalidad y a contribuir, cada uno según su propia vocación, a la construcción de un mundo que responda cada vez más al plan de Dios[20].

Referencias bibliográficas

Bergoglio, Jorge Mario. Francisco Antonio Spadaro y Diego Fares [Editores]. *Las cartas de la tribulación*. Barcelona: Herder, 2019.

Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño, CELAM, *Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias. Reflexiones y propuestas pastorales a partir de la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe*, Bogotá: CELAM, 2022.

[19] Cfr. Miguel Cabrejos, "Carta de felicitación a la Red Clamor".

[20] Francisco, "Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado", 2019.

Cruz González, Gerardo. "Francisco, ocho años de un pontificado desde las periferias". Accesoel15deenerode2023. https://blog.cristianismeijusticia.net/2021/03/18/franciscoochoanosdeunpontificado-desde-las-periferias.

Galli, Carlos María. "Líneas teológicas, pastorales y espirituales del magisterio del Papa Francisco". *Medellín*, v. 43, n.° 167 (2017).

_____. "La Iglesia en salida misionera por el desborde del Espíritu". *Medellín*, v. 47, n.° 182 (2021).

González Miranda, José Luis. *Acompañar migrantes según el Papa Francisco*. México: Buena Prensa, 2018.

González Zepeda. Carlos Alberto, Rodrigo R. Gómez Garza y Leonardo Díaz Abraham [Coords]. *Políticas migratorias contemporáneas. Tendencias del sistema mundial en el siglo XXI*. Bogotá: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa y Universidad del Rosario, 2022.

Sabater Palenzuela, *et al.*, "El papa Francisco, más acá de Dios y el reino celestial. Una exégesis desde el marxismo". en *Hagan lío, mensaje del Papa Francisco a la juventud latinoamericana*. Buenos Aires: Ediciones Continente, 2017.

Sierra González, Santiago Andrés y Carlos Justino Novoa Matallana [Editores]. *Diez años del Pensamiento Social del Papa Francisco. Aportes a la Doctrina Social de la Iglesia y perspectivas*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2023.

Sols Lucia, José (ed.) *Fraternidad Universal desde México, Lectura de la Encíclica* Fratelli Tutti *con espíritu de discernimiento.* México: Buena Prensa, 2023.

Magisterio Pontificio

Francisco, Papa. "Litterae Encyclicae *Laudato si'*. De communi Domo Colenda". *AAS* v. 107, n.° 9 (2015).

_____. "Carta encíclica *Fratelli Tutti*, sobre la fraternidad y la amistad social". Roma: Librería Editrice Vaticana (2020).

_____. "Adhortatio Apostólica *Evangelii Gaudium*". *AAS* v. 105, n.° 12 (2013).

_____. "Homilía del Santo Padre Área de la feria de Ciudad Juárez, 16 de febrero de 2016". marzo 20 de 2023. https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2016/documents/papa-francesco_20160217_omelia-messico-ciudad-jaurez.html.

_____. "Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 14 de enero de 2018". https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/papa-francesco_20170815_world-migrants-day-2018.html.

_____. Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 29 de septiembre de 2019. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/papa-francesco_20190527_world-migrants-day-2019.html.

Nuevas economías y los bienes comunes: el amor eficaz en intervenciones sostenibles

José Óscar Henao Monje*

Resumen

En este documento analiza cómo responder integral y multidimensionalmente a la reducción de la desigualdad estructural en América Latina y el Caribe, a través de intervenciones sostenibles animadas por la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) y el "Amor Eficaz".

Se presentan formalmente algunos conceptos desde la teoría económica para comprender la relación expuesta anteriormente y permite conocer por qué el "Amor eficaz" propuesto por el P. Camilo Torres Restrepo de Colombia, es consistente con las intervenciones sostenibles que acaben con el sufrimiento de millones de personas descartadas.

Se presenta una hoja de ruta que fortalece el intercambio de ideas entre agentes de cambio, pastorales, y de organizaciones de la sociedad civil, respecto a cómo las nuevas economías y la promoción de los bienes comunes son los principales determinantes para el diseño de buenas prácticas territoriales que contribuyan al gran escape de la humanidad, escapar de la pobreza y de la muerte.

Finalmente, se desarrolla algunas apreciaciones respecto a por qué considero que lo expuesto en el documento, representa las condiciones necesarias y suficientes para el diseño e implementación de intervenciones sostenibles a la luz de la DSI y el Amor Eficaz, en el que se promueven las nuevas economías y el gobierno de los bienes comunes.

Palabras clave: nuevas economías; gobierno de los bienes comunes; amor eficaz.

* Economista de la Universidad Surcolombiana (USCO) y magíster en Economía de la Universidad de Buenos Aires (UBA) (Pendiente de tesis), actualmente economista senior en Cáritas América Latina y el Caribe e investigador principal del Programa Internacional sobre Democracia Sociedad y Nuevas Economías (PIDESONE) de la Universidad de Buenos Aires; ha sido consultor para el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Centro Regional Ecuménico de Asesoría y Servicio (CREAS) y de diferentes instituciones públicas en Colombia y Argentina utilizando métodos estadísticos y econométricos aplicados al desarrollo sostenible, la evaluación de impacto de programas, políticas públicas y sociales. Ha sido profesor auxiliar de la cátedra de Estadística I de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA y de series de tiempo y desarrollo social de la Pontificia Universidad Católica Argentina.

América Latina y el Caribe es una región con grandes riquezas ambientales, culturales, económicas y sociales, pero también es la región más desigual del planeta, como lo afirman diferentes organismos multilaterales. Y cuando miramos esta situación, se observa que estamos ante la presencia de múltiples desigualdades, como la "desigualdad de oportunidades, económica, social, de acceso a la justicia"[1], entre otras, que limitan al acceso de bienes y servicios, lo que significa que existen diferentes niveles de intervención territorial (personal, familiar, comunitario y organizacional) en condición de desigualdad, limitados en el acceso a múltiples dimensiones de la pobreza multidimensional (educación, salud, ingresos, condiciones habitacionales, etc.) que afectan la forma en que se experimentan las libertades fundamentales individuales y colectivas, que centran su atención en las "capacidades"[2], lo que significa que se está reduciendo en calidad y forma las diferentes oportunidades que existen para que cada persona pueda vivir la vida que valora[3].

Para resolver los problemas estructurales que agudizan la desigualdad y la pobreza, una vez identificado integralmente el problema, lo que significa que hemos utilizado previamente diferentes métodos de caracterización y focalización territorial; debemos primero conocer las múltiples estrategias de intervención disponibles y efectivas, que permitirían promover el "gran escape de la humanidad"[4], que consiste en la capacidad, en todos los niveles de intervención; de escapar de la pobreza y la muerte; garantizando la estabilización económica, social y ambiental[5] en el territorio, a través dos principales estrategias: la promoción de las *Nuevas Economías* y, la identificación y gobierno de los *Bienes Comunales*. Por supuesto, disponiendo de herramientas para tomar decisiones costo-efectivas para el desarrollo humano integral y solidario y, el desarrollo sostenible. Como bien propone S.S. Francisco (2015) "el ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podemos

1 BID, "La crisis de la desigualdad: América Latina y el Caribe en la encrucijada". https://publications.iadb.org/es/la-crisis-de-la-desigualdad-america-latina-y-el-caribe-en-la encrucijada.

2 Sen, Amartya Kumar, *Desarrollo y Libertad* (Madrid: Planeta, 1998), 112.

3 Sen, Amartya Kumar, *Desarrollo y Libertad* (Madrid: Planeta, 1998).

4 Término utilizado por el Nobel de Economía, Angus Deaton. Deaton, Angus, *El Gran Escape: Salud, riqueza y los orígenes de la desigualdad* (Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2015).

5 El Desarrollo Sostenible incorpora la relación de tres (3) dimensiones, que son estructurales para que toda acción lo sea; la dimensión económica, social y ambiental.

afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social"[6].

Un elemento fundamental que quisiera profundizar del primer punto, consiste en afirmar que las estrategias para las intervenciones sostenibles promovidas por la Iglesia católica (Y), mediante las nuevas economías (Π_1) y los bienes comunes (Π_2), están sujetas a su nivel de consistencia con la relación entre los principios de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) a la que denominaré (τ) y la acción en sí, porque considero que estos principios[7] garantizan relaciones dinámicas y multidimensionales que van más allá de ser "puntos de apoyo de la enseñanza social católica", permitiendo que estas acciones se "refieran a la realidad social en su conjunto". Así principios como el bien común (τ_1), el destino universal de los bienes (τ_2), la subsidiaridad (τ_3), la participación (τ_4), la solidaridad (τ_5), etc. deben verse en "unidad de conexión y articulación" $\left(\tau = \frac{\sum_1^n \tau i}{n}; \{0,1\}\right)$. Por lo tanto, el modelo propuesto en la ecuación 1, permite comprender que al momento de diseñar e implementar nuestras intervenciones sostenibles, la consistencia con la DSI (τ), permite mayor estabilidad en la implementación de estrategias como las nuevas economías y bienes comunes que a su vez contribuyen a cada dimensión del desarrollo sostenible (económica, social y ambiental). Así, la condición de consistencia está vinculada a reconocer el cómo y por qué cada principio de la DSI se interrelaciona con cada una de las estrategias.

$$Y = \beta_0 + \beta_\theta[\tau(\Pi_\phi X)] + \varepsilon \; [1]$$

Siendo, Y = Intervenciones sostenibles; τ = Consistencia con la DSI; Π_ϕ = estrategias $\{\Pi_1$ = Nuevas Economías, Π_2 = Bienes Comunes$\}$; X = Dimensiones del desarrollo sostenible $\{X_1$ = Económica, X_2 = Social, X_3 = Ambiental$\}$; β_0 y $\beta_{\theta\theta}$ = Parámetros de verificación del modelo; ε = Termino de error.

Segundo, alcanzar la cooperación y coordinación (que llamaremos α) entre diferentes agentes económicos (el gobierno, las empresas, las organizaciones de la sociedad civil que implementan intervenciones y las comunidades acompañadas) para el fortalecimiento y autonomía que permita al "capital

6 *Laudato si'*, n.° 48.

7 Pontificio Consejo Justicia y Paz, *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* (Buenos Aires: Conferencia Episcopal Argentina, 2005), 113-142.

social" alcanzar sus "capacidades" sostenibles desde y con el territorio. Esto significa sensibilizar e incidir para el cambio estructural, poniendo en el centro la persona humana y el cuidado de la casa común. Para el modelo propuesto, se comporta como una condición necesaria, pero no suficiente, lo que implica que esta cooperación y coordinación responde a elementos conductuales individuales y/o colectivos, y que de lograrse permite un mejor resultado de la intervención sostenible (Y) y de faltar reduce las posibilidades de éxito (ver ecuación 2).

$$Y = \alpha\{\beta_0 + \beta_\theta[\tau(\Pi_\phi X)]\} + \varepsilon \text{ [2]}$$

Siendo, α una variable entre 0 y 1 dependiendo el nivel de cooperación y coordinación alcanzado entre los agentes.

Tercero, hay que reconocer que como cristianos debemos "demostrarle al pueblo que lo esencial del cristiano está en el amor al prójimo y que este amor al prójimo para ser eficaz necesita un cambio"[8] en el que "Cristo está en cada uno de los pobres… y lo que hagamos con cualquiera de los pobres, lo hacemos con Cristo"[9]. Así, "el amor eficaz constituye en la concreción material, en el aquí y el ahora, del amor al prójimo"[10]. A su vez como bien cita Rojas Barragán en 2018 a Carlos Medina Gallego, quien afirma que "el amor eficaz constituye un dispositivo de compromiso con nosotros mismos, con nuestro bienestar y desarrollo, con la necesidad diaria de ser mejores para poder dar lo mejor de nosotros a los demás." O en palabras de S.S. Francisco[11] "La libertad humana es capaz de limitar la técnica, orientarla y colocarla al servicio de otro tipo de progreso más sano, más humano, más social, más integral". Así, este parámetro conductual, corresponde al implementador de las intervenciones sostenibles, en el que "amor eficaz" (δ) constituye en una variable entre 0 y 1, que permite garantizar mayor efectividad.

$$Y = \left(\frac{\delta+\alpha}{2}\right)\left\{\beta_0 + \beta_\theta\left[\tau\left(\Pi_\phi X\right)\right]\right\} + \varepsilon \text{ [3]}$$

8 Torres Restrepo, Camilo, "Mensaje a los cristianos. Periódico Frente Unido". En Broderick, Water, Camilo Torres: Escritos políticos (Bogotá: Panamericana, 2002).

9 En Broderick, Water, Camilo Torres (Bogotá: Panamericana, 2002).

10 Rojas Barragán, Luz Ángela, "Camilo Torres Restrepo y los aprendizajes para un internacionalismo popular en Latinoamérica", en Herrera Farfán, Nicolás Armando & Rojas Barragán, Luz Angela. Polifonías del amor eficaz. (Buenos Aires: Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos, 2018), 291.

11 *Laudato si'*, n.° 112.

Siendo, (δ+α/2) la relación entre los dos componentes conductuales mencionados en el punto 2 y 3.

A partir de los tres (3) componentes principales presentados, uno operativo-estratégico (nuevas economías y bienes comunes), y dos conductuales (cooperación y coordinación, y el amor eficaz), Cáritas en América Latina y el Caribe busca a través de su misión y visión[12], animar a la luz del evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia, el proceso de transformación de la realidad de los pueblos de América…, para construir, en armonía con la creación, una sociedad justa, fraterna y solidaria donde logremos un continente solidario, justo, democrático y pluralista, en el que los poderes públicos sean representativos, transparentes, y participativos para que cada hombre y cada mujer vivan de acuerdo a su dignidad, tengan satisfechas sus necesidades básicas y usen sosteniblemente los recursos de la creación para el bien común.

Por todo lo anterior, cuando se diseñan intervenciones territoriales, incorporando los puntos detallados anteriormente; podemos afirmar que son integrales y multidimensionales, que promueven las nuevas economías y los bienes comunes, en coherencia con el amor eficaz y la DSI.

Una intervención que incorpora estrategias de las nuevas economías significa que:

> Los principios de reciprocidad, trabajo en común y poner en centro a la persona humana son condiciones necesarias, pero no suficientes, para garantizar cambios en búsqueda de acciones que atiendan solidariamente las crisis, recuperen los tejidos sociales desconfigurados por las fallas del mercado, garantice procesos de estabilización en las dimensiones del desarrollo sostenible (social, ambiental y económica) y por supuesto, permita construir el futuro deseado[13].

Por tanto, Cáritas en su acción misional "comparte la misión de la Iglesia católica, en su servicio a los pobres y promueve la caridad y la justicia social

[12] Caritas América Latina y el Caribe (S.f.). Misión y visión. https://caritaslatinoamerica.org/mision-y-vision/

[13] Henao Monje, J. O., Nuevas Economías: Una mirada desde Cáritas América Latina y el Caribe. (Bogotá: Cáritas América Latina y el Caribe, 2022).

en el mundo"[14] y esto a través de cuatro (4) procesos: 1) la fe en la acción, 2) la respuesta de emergencia, 3) la transformación de las vidas y 4) la búsqueda de un mundo mejor. "El desarrollo de los Pueblos depende sobre todo de que se reconozcan como parte de una sola familia" (San Juan Pablo II)[15].

En coherencia la intervención de Cáritas, y analizando las lecciones del Padre Camilo Torres Restrepo (1965) dejan en evidencia que el cristianismo "debe ser comprendido como una forma de vivir el amor al prójimo, el amor a los semejantes". Que "el dedicarse al amor al prójimo de tiempo completo, es estar al servicio del amor eficaz" y que "la caridad, el amor, para ser sincero y verdadero es necesario que sea eficaz", por tanto, debe unirse y articularse integralmente a diferentes áreas del conocimiento que permitan desde allí construir e implementar intervenciones que garanticen el gran escape de la humanidad.

Entonces tenemos que las nuevas economías, las entendemos como enfoques económicos que pretende recuperar la relación con las tres (3) dimensiones del desarrollo sostenible (económico, ambiental y social), a partir de allí busca dar respuesta a las fallas estructurales de la economía que ha dejado hasta ahora millones de personas descartadas y exiliadas en el mundo, y que tiene en crisis nuestra casa común. En estos enfoques económicos, existe prioridad en alguna de sus condiciones, pero todas hacen presencia:

I. Condición de sustentabilidad:

   Satisfacción de necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las suyas. Suele asociarse una actuación responsable, en el sentido de respeto por el medioambiente.

II. Condición de justicia y bienestar social:

   En el sentido de justicia social, que hace referencia a la priorización de los derechos y bienestar social. Los derechos que facilitan a las personas desarrollarse en autonomía, igualdad y libertad, así como el acceso a un bienestar y condiciones económicas para una vida digna. Ver a Amartya Sen y su enfoque de capacidades.

[14] Misión de Cáritas Internationalis. https://www.caritas.org/quienes-somos/mision/?lang=es.

[15] Cita tomada de Cáritas Internationalis. https://www.caritas.org/quienessomos/vision/?lang=es.

III. Condición de corresponsabilidad (conductual):

Se plantea como una consideración moral de revertir los efectos y consecuencias, directas en indirectas y a corto y largo plazo, de la decisión económica.

Por otra parte, nuestras intervenciones son diseñadas más allá del asistencialismo. En concordancia con las lecciones del P. Camilo Torres Restrepo, este afirmó que "para darle de comer a las mayorías, no bastaba con la beneficencia del paternalismo", sino que debe "organizarse a nuestra sociedad en una forma diferente" por tal motivo, el desarrollo comunitario son fundamentales para la identificación, promoción y gobierno de los Bienes Comunes, en el que "al pueblo no vamos a enseñar sino a aprender" y que en un proceso de intercambio de experiencias, se identificamos, definimos e implementamos estos bienes en las comunidades para que vivan en un territorio sin desigualdad, sin exclusión y pobreza.

Estos procesos de organización territorial y fortalecimiento comunitario tienen una relación directa con la "Economía de gobernanza, especialmente los bienes comunes"[16], en el que se realiza una mirada integral a los bienes y busca responder a la pregunta ¿cómo propiedades locales podrían dirigir su propio bienestar a través de la identificación de bienes comunales locales sin regulación de autoridades centrales o agentes privados? Esta fue la contribución de Elionor C. Ostrom, que le permitió ganar el Premio Nobel de Economía en 2009. Esto es parte del mensaje que S. S. Francisco nos da cuando afirma que "ayudar a los pobres con dinero debe ser siempre una solución provisoria para resolver urgencias. El gran objetivo debería ser siempre permitirles una vida digna a través del trabajo"[17].

Así, el fortalecimiento comunitario es la base para la gestión y autogestión social, comunitaria y productiva, con una estrategia sostenible.

Cuando pensamos en la teoría de bienes, estos son clasificados teniendo en cuenta dos (2) características (Dificultad de exclusión[18] y limitación

[16] Ostrom, Elionor C., "Nobel Prize Lecture: The Sveriges Riksbank Prize in Economic Sciences in Memory of Alfred Nobel", 2009. https://www.nobelprize.org/prizes/economicsciences/2009/ostrom/lecture/.

[17] *Laudato si'*, n.° 128.

[18] Hace referencia a la alta o baja dificultad de excluir a una persona, familia, comunidad u organización en el acceso o uso de un bien o servicio.

de uso[19]), que permite clasificar bienes conocidos por todas las personas (Ver tabla 1).

Tabla 1
Clasificación de bienes según dificultad de exclusión y limitación de uso. Elaboración propia

		Limitación de Uso	
		Alta	**Baja**
Dificultad de exclusión de potenciales beneficiarios	**Alta**	**Bienes comunes**: sistemas de irrigación, bosques, etc. (Ostrom, 1977).	**Bienes públicos**: paz y seguridad de una comunidad, defensa nacional, conocimiento, servicios de bomberos, etc. (Samuelson, 1954).
	Baja	**Bienes privados**: comida, ropa, automóviles, etc. (Samuelson, 1954).	**Bienes Troll** (club + públicos): teatro, clubs privados, etc. (Buchanan, 1965 y Ostrom, 1977).

Fuente: elaboración propia.

Entonces cuando nos referimos a los bienes comunes, son aquellos bienes o servicios que tienen una alta dificultad de exclusión y una alta limitación de uso. Esta definición implica que a nivel territorial deben existir principios para el cogobierno de los bienes comunes y, Ostrom reconoce los siguientes:

1. Límites claramente definidos.
2. Coherencia entre las reglas de apropiación y provisión con las condiciones locales.
3. Arreglos de elección colectiva.
4. Monitoreo del uso y cuidado de los bienes.
5. Sanciones graduadas ante el incumplimiento individual o colectivo.
6. Mecanismos para la resolución de conflictos.
7. Reconocimiento mínimo de derechos de la organización.
8. Entidades anidadas.

[19] Hace referencia a la alta o baja dificultad de limitar a una persona, familia, comunidad u organización en el acceso o uso de un bien o servicio.

A su vez afirma que en la práctica el cogobierno de los bienes comunes puede suceder lo siguiente:

1. Todos se enfrentan a ambientes inciertos y complejos.
2. Deben existir destrezas territoriales y compartirse.
3. La comunidad ha sido estable en periodos prolongados.
4. Los individuos comparten un pasado y esperan compartir un futuro.
5. Los individuos buscan que su comunidad les reconozca y confíen en ellos.
6. Y por supuesto, hay que reconocer que nadie se salva solo.

Todo lo expuesto en este documento, permite conocer cuáles son las condiciones necesarias y suficientes para un diseño e implementación de intervenciones sostenibles, que permita ir más allá del cumplimiento de objetivos y resultados, sino busque mejorar la calidad de vida de las personas, una vida digna, por eso aprendemos del pasado y del presente y diseñamos el futuro que deseamos incorporando las dimensiones del desarrollo sostenible, del desarrollo humano integral y solidario, a la luz de la DSI y el amor eficaz.

Propuse las bases para la construcción de metodologías cuantitativas que permitan avanzar y profundizar el diálogo, el intercambio y la co-creación, a través de mecanismos y estrategias basadas en evidencia, del diálogo multi y transdisciplinario, a la construcción de acuerdos que permitan acabar con la desigualdad y la pobreza, en el que encontremos respuestas para y con los territorios, que se conviertan en procesos de corto, mediano y largo plazo para que a través de las nuevas economías y el gobierno de los bienes comunes y desde allí experimentemos y vivamos el amor eficaz.

Referencias bibliográficas

Broderick, Water. *Camilo Torres: Escritos políticos*. Bogotá: Panamericana, 2002.

Deaton, Angus. *El Gran Escape: Salud, riqueza y los orígenes de la desigualdad*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2015.

Eslava, Euclides. *Sostenibilidad y desarrollo humano integral*. Chía: Universidad de La Sabana, 2022.

Francisco. Carta Encíclica *Laudato si'*. Buenos Aires: Conferencia Episcopal Argentina, 2015.

Henao Monje, José Oscar. *Nuevas economías: Una mirada desde Cáritas América Latina y el Caribe*. Bogotá: Cáritas América Latina y el Caribe, 2022.

_____. *Sostenibilidad de proyectos comunitarios y productivos desde las nuevas economías*. Bogotá: Cáritas América Latina y el Caribe, 2023.

Herrera Farfán, Nicolás Armando & Luz Angela Rojas Barragán. *Polifonías del amor eficaz*. Buenos Aires: Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y el Colectivo Frente Unido, investigación independiente, 2018.

Luning, Hildegard. *Camilo Torres Restrepo: Sacerdocio y política*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2016.

Ostrom, Elionor. *El gobierno de los bienes comunes: La evolución de las instituciones de acción colectiva*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2015.

Parra Higuera, Alberto. *Camilo Torres Restrepo: Bibliografía general*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2015.

Pontificio Consejo para la Justicia y la Paz. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Buenos Aires: Conferencia Episcopal Argentina, 2005.

Sen, Amartya Kumar. *Desarrollo y Libertad*. Madrid: Editorial Planeta, 2010.

_____. *La desigualdad económica*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2016.

_____. *Nuevo examen de la desigualdad*. Madrid: Alianza editorial, 2021.

_____. *Sobre ética y economía*. Madrid: Alianza Editorial, 2014.

O combate à pobreza através da economia de Francisco e Clara: Uma breve análise do legado social do papa Francisco

Gabriela Figueiredo Braga*

Resumo

Este trabalho compõe uma pesquisa de doutorado em Serviço Social em andamento sobre a contribuição do pensamento social do Papa Francisco no combate à pobreza. Define a Economia de Francisco e Clara como um Movimento e legado social que tem a possibilidade de concretizar diretrizes conceituais e metodológicas publicadas desde 2013 que estruturam gradativamente o perfil deste pontificado. Registra-se esse pontificado como um marco evolutivo no pensamento social da Igreja Católica e o diálogo de uma "Igreja em saída" como uma ferramenta de (re)aproximação aos invisibilizados pela sociedade (ou que vivem em constante desigualdade). O posicionamento do Papa Francisco prioriza a opção pelos pobres pela via da justiça social, de forma límpida, provocativa e num parâmetro mundial. A intenção aqui será apresentar uma breve análise com avanços e limitações do Movimento sob a perspectiva do combate à pobreza de um Papa latino-americano.

Palavras-chave: pobreza; Papa Francisco; economia de Francisco e Clara.

* Assistente social (UFRJ), especialista em Direitos Humanos e mestre em Serviço Social (PUC Rio), tem experiência em assessoria a lideranças comunitárias na Arquidiocese do Rio de Janeiro, atualmente é doutoranda em Serviço Social (Universidade Católica Portuguesa/ Universidade de Coimbra).

Introdução

A Doutrina Social da Igreja, mesmo sendo recente quando localizada na linha do tempo do catolicismo, já não pode ser concebida como uma novidade. Fomentada há 130 anos com o lançamento de seu marco histórico, a Encíclica "*Rerum Novarum* – sobre a condição dos operários" (Leão XIII, 1891), através de Pontífices que elegem determinados contextos e um novo documento é lançado expressando o posicionamento social da Igreja Católica. Desde então foram 14 encíclicas com problematizações que destacam o desenvolvimento humano e compõem com outros documentos um perfil normativo não teológico.

É importante destacar o reconhecimento de que a Igreja Católica ou outra instituição (como o Estado, por exemplo) por si só não tem a capacidade de extinguir a pobreza independentemente da quantidade, método, embasamento ou qualidade da atuação, limitando a essas variantes determinar se o caminho seguido é pela via da manutenção consensual (com o sistema social vigente) ou da crítica. Em março de 2023 o pontificado de Francisco I completará 10 anos e uma indagação importante é: após uma década sob a liderança do denominado "Papa dos pobres", a Igreja Católica concretamente se aproxima ou permanece afastada da vertente que busca a erradicação das causas da pobreza?

Teoricamente, convoca os sujeitos para uma cidadania plena e participativa, com construções coletivas, rompendo, principalmente, "com os muros da Igreja". E é exatamente este perfil agregador que o difere dos demais pontífices: seus documentos e discursos não se limitam ao cumprimento do ensino social da Igreja, são seguidos por gestos concretos e articulações sem distinção, e o Movimento Economia de Francisco e Clara tem um papel fundamental agregador neste processo.

"Igreja em saída": a configuração do combate à pobreza no Pontificado de Francisco

Os estudos aqui abordados dialogam com a proposta do Papa Francisco para se combater a pobreza pela via da "Igreja em saída" em busca de uma economia sustentável e inclusiva. Acabam por desenhar uma cronologia de

documentos e discursos papais que estruturam a metodologia "ver, julgar e agir". Embasada na sustentabilidade, a inovadora Encíclica *Laudato si'* (2015) com o conceito de cuidado da Casa Comum, o I Dia Mundial dos Pobres (2017), instituído não como data comemorativa, mas para movimentar a reflexão sobre o combate à pobreza, a Encíclica *Fratelli tutti* (2020) com o apelo à justiça pela via da fraternidade universal, culminando na convocação para o evento Economia de Francisco (2019) onde institui os jovens como protagonistas de uma mudança que deve ser a realidade em todos os espaços:

As vossas universidades, as vossas empresas, as vossas organizações são canteiros de esperança para construir outras modalidades de entender a economia e o progresso, para combater a cultura do descarte, para dar voz a quantos não a têm, para propor novos estilos de vida. Enquanto o nosso sistema económico-social ainda produzir uma só vítima, e enquanto houver uma só pessoa descartada, não poderá haver a festa da fraternidade universal[1].

O esquema a seguir representa a tradução conceitual das estratégias de combate à pobreza localizada nos discursos do Papa Francisco onde ficam explícitos a eleição de 4 princípios básicos.

Figura.1

Princípios básicos identificados como estratégias de combate à pobreza nos discursos do Papa Francisco

Fonte: Elaboração própria, 2022.

[1] *Carta do Papa Francisco para o evento "Economy of Francesco"* (Vaticano, 2019), 2.

Autores também retomam o papel da Igreja enquanto educadora social, neste caso, sendo a referência a ecologia integral. Machado (2021) aponta em sua tese de doutorado como a Encíclica *Laudato si'* favorece uma prática educativa próxima às comunidades. Os resultados da pesquisa permitiram ao autor concluir que o documento oferece "um caminho educativo crítico e integral na busca de uma conversão ecológica e contribui para superar o processo de conscientização baseado apenas na racionalidade"[2].

Rafael Silva publicou em 2019 o livro "As cores da *Laudato si'*: a denúncia e o anúncio da liberdade", onde analisa politicamente a Encíclica (sob o viés da participação social, das políticas públicas, da economia social, enfim, da emancipação humana) e sua importância para o bem comum do planeta:

> A carta de Francisco é precisa quando nos induz a refletir a política enquanto um gesto de amor à sociedade. Isso porque a sensação subjacente à política é de um sujeito inerte que observa seus pés separados por um abismo que só cresce. O grande convite, portanto, consiste em compreender que vivemos uma mudança paradigmática entre o moderno e o pós-moderno. O esgarçamento social e político alcança tal proporção que em determinados contextos chega a desatualizar o contrato social de Rousseau. Evidentemente nos põe em rota de colisão com nossa essência e nossa materialidade. O amor político pode ser praticado no resgate do imperativo ético, na capacidade de viver junto e em comunhão[3].

Regan (2019) retoma o histórico desta aparente predisposição do Papa Francisco em assumir um compromisso social em situações tensas e de superar as divergências para encontrar soluções pelo "bem comum" através do diálogo. Enquanto Arcebispo de Buenos Aires contribuía e convocava amplos setores sociais, diferentes igrejas e religiões para construir soluções coletivas, principalmente durante a grave crise econômica de 2001. Como Papa ele amplia este espaço de discussão e convoca um público de maior proporção para efetivar um objetivo a nível global com a concretização de um mundo sustentável, ao congregar com os vários movimentos ecológicos,

[2] Machado, Luciano Rodolfo de Moura. *A Carta Encíclica Laudato si' como proposta para uma prática de educação ambiental comunitária*. (Itatiba: Tese Doutorado, Faculdade de Educação, Universidade São Francisco, 2021), 8.

[3] Silva, Rafael dos Santos da. *As cores da Laudato si': A denúncia e o anúncio da liberdade*. (Fortaleza: INESP, 2019), 42.

universidades, setores econômicos, por vezes divididos por conflitos ideológicos internos, mas todos sempre valorizados e assim como a Igreja Católica, são relembrados do seu papel social no que diz respeito ao cuidado da Casa Comum. Siqueira (2020) em sua tese sobre a *Laudato si'* e a ciência socioambiental, menciona esta qualidade da Encíclica:

> Mais que uma Encíclica ecumênica, ela teve a qualidade de abrir as portas para o diálogo com as demais religiões, com a ciêncla, com governos e com a sociedade como um todo, tendo em vista o tema e as preocupações serem comuns a todos: que é a preservação da vida; fato que confere a *Laudato si'* muito mais um caráter de transversalidade que o de ecumenismo[4].

Ainda sobre o papel político fortalecido no contexto ambiental e na cultura do diálogo, o artigo de Pachón Soto (2016) explora o pensamento do Papa Francisco a partir de três eixos: do diagnóstico que o pontífice faz do mundo atual e de suas crises, dos principais aspectos de seus pensamentos ecológico e econômico, e por fim, relaciona os pensamentos do Papa com os principais filósofos dos séculos passados e atual, aludindo principalmente a necessidade de redefinir o sentido de crescimento econômico, a noção de bem comum e uma proposta ecológica.

Ao analisar o pensamento social do Papa Francisco sob o viés econômico, facilmente identifica-se a opção por um mundo sustentável. O pontífice propõe uma interligação entre a questão ecológica e uma refundação da economia pautada nos valores humanitários.

> O alerta específico da Mensagem do Papa sobre a Economia de Francisco (1º de maio de 2019), chamando um evento especial para pensar e propor pistas a "... uma economia que faz viver e não mata, inclui e não exclui, humaniza e não desumaniza, cuida da criação e não depreda" está muito bem corroborado por várias manifestações precedentes e posteriores do próprio Papa Francisco (principalmente, *Evangelli Gaudium*, *Laudato si'* e Querida Amazônia)[5].

4 Siqueira, Antônio de Oliveira. *Carta Encíclica Laudato si': um diálogo com a ciência socioambiental*. (São Paulo: Tese Doutorado em Ciência da Religião - Programa de Estudos Pós-Graduados em Ciência da Religião, Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, 2020), 222.

5 Delgado, Guilherme Costa. *Rumo ao mundo de Francisco: Economia, humanismo e ecologia em tempos de crise*. (Brasília: Afipea Sindical, 2021), 158.

Quanto a crítica ao sistema econômico, o Papa Francisco não utiliza explicitamente o termo "capitalismo", mas, como elucidado no artigo "A economia da exclusão: Papa Francisco e sua perspectiva sobre o capitalismo"[6].

> À luz da visão personalista da economia, questiona o atual fetichismo do dinheiro e a sacralização dos mecanismos do sistema econômico que rejeita a ética e leva a sociedade ao imperialismo econômico, o leviatã incontestável, onde faltam instrumentos legislativos e instituições políticas que o conteste. Segundo o pontífice, o século XXI tem uma governance superada e inadequada aos problemas atuais (*Laudato si'*, n. 175). Ainda que Pío IX no quadragésimo anno (1931) já houvesse falado do imperialismo internacional do dinheiro, com a coragem da sua época, hoje a *Evangelium Gaudium* reafirma com a fala da economia da exclusão e iniquidade[7].

Metaforicamente denominando o capitalismo de "nova tirania", Papa Francisco conecta em suas análises críticas o impacto da indústria no meio ambiente com a pobreza, responsabilizando este meio de produção pelos atuais deslocados climáticos e movimentos migratórios.

> Para o Papa é importante abordar o tema da mudança climática, juntamente, com a preocupação pela justiça social, para ele "se a tendência atual se mantiver, este século poderá ser testemunha de mudanças climáticas inauditas e duma destruição sem precedentes dos ecossistemas, com graves consequências para todos nós" (Ls, § 24). [...] A advertência do Pontífice sobre os enormes problemas que sofre o meio ambiente, responsabilizando o sistema econômico mundial por conduzir a humanidade a um colapso, por ser desprovida de sustentação ética, estão intimamente ligadas à degradação ambiental, humana e ética (Ls, § 56). O capitalismo voraz de mercado e do dinheiro estão arrastando a humanidade à contaminação da alma do ser humano, pois "qualquer realidade que seja frágil, como o meio ambiente, fica indefesa face aos interesses do mercado divinizado, transformados em regra absoluta" (Ls, § 56)[8].

6 Marques, Francisco Junior de Oliveira *et al*. "A economia da exclusão: Papa Francisco e sua perspectiva sobre o capitalismo". (*Research, Society and Development*, 10(7), 2021), 10.

7 Marques, Francisco Junior de Oliveira *et al*., *A economia da exclusão*, 10.

8 Luiz, Daniela Miranda. *O papa é pop: o papado de Francisco e a questão da desigualdade*. (Foz do Iguaçu: Trabalho de conclusão de curso, Faculdade de Ciências Econômicas – Economia, Integração e Desenvolvimento, Universidade Federal da Integração Latino-Americana, 2015), 38.

O ano de 2019 é considerado um marco durante o papado de Francisco devido à mensagem de convocação para o evento "Economia de Francisco" (em referência a São Francisco de Assis), também entendida como uma metodologia sustentada por um pacto para viabilizar a transformação em prol da *Casa Comum*.

> Francisco propõe, em seus documentos e mensagens, que se recupere a centralidade do ser humano, em contraposição aos lucros e ganhos financeiros, dando um novo sentido para a economia, de modo a lhe recuperar ou atribuir "alma". [...] A proposta pontifícia ultrapassa efetivamente as fronteiras da igreja, sendo algo que diz respeito à ideia de fraternidade, através da busca de uma "economia a serviço da vida". Nesta perspectiva, o papa seria um porta-voz sensato e líder mundial em condições de mobilizar pessoas para um "pacto global em favor de todos os seres vivos"[9].

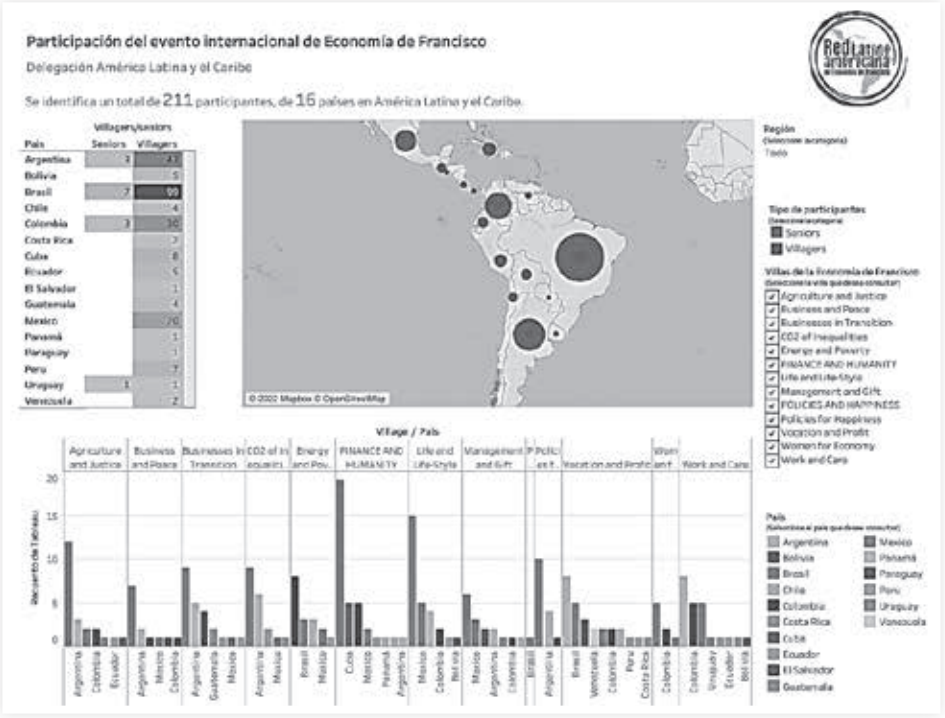
Antes da pandemia de Covid-19 o principal encontro seria em março de 2020 na cidade de Assis, e estava sendo preparado para receber jovens economistas, empresários, doutorandos e pesquisadores de até 35 anos previamente cadastrados na página da organização do evento que solicitava além dos dados pessoais gerais, um breve texto com a motivação para participar do evento, o currículo vitae, a categoria de inscrição (economista, investigador, outro colaborador) e em qual "aldeia" o jovem iria contribuir.

Todo o formato inicialmente foi pensado em conjunto pelo Papa Francisco, pelo Bispo de Assis Dom Domenico Sorrentino e pelo professor de Economia Política Luigino Bruni, que posteriormente selecionaram 25 jovens de todos os continentes para serem os principais organizadores. Desde então foram 2 encontros virtuais globais (2020 e 2021) e um encontro presencial em Assis em setembro de 2022 com a representação de mais de mil pessoas de 120 países onde foi assinado um Pacto Global construído coletivamente em prol da Economia de Francisco. Em preparação ao encontro internacional em Assis, foram realizados centenas de cursos, workshops, laboratórios, seminários de estudos e conferências no contexto dos próprios jovens e assim deve ser a fase pós Assis, chamada de "Colheita", classificando a Economia de Francisco enquanto um processo.

[9] Sofiati, Flávio Munhoz, André Ricardo Souza. "O Franciscanismo Econômico: considerações sociológicas sobre a Economia de Francisco e Clara" (*Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, n.º 23, 2021), 7.

A definição da Economia de Francisco e Clara enquanto um "movimento" enquadra-se no sentido do "deslocar-se"/ "ir ao encontro". Os jovens brasileiros ouviram o chamado do Papa Francisco em 2019 e o resultado foi a fundação da Articulação Brasileira pela Economia de Francisco e Clara organizada em grupos de trabalho (GT Articulação, GT Comunicação, GT Pesquisa e Conjuntura, GT Inter crenças, GT Casas de Francisco e Clara, Observatório de Finanças), e, como o próprio nome indica, atua em conjunto nos territórios com movimentos sociais, pastorais sociais e universidades. Em setembro de 2022 no encontro presencial em Assis/ Itália estiveram presentes 106 brasileiros, conforme mapeamento da Rede Latinoamericana de Economia de Francisco:

Figura 2
Mapeamento da participação da delegação da América Latina e Caribe no evento internacional de Economia de Francisco, Assis, 2022



Fonte: Red Latinoamericana da Economía de Francisco - Red Latam EdF, 2022.

Considerações finais

São inegáveis a contribuição do Papa Francisco para o enriquecimento da Doutrina Social da Igreja, principalmente porque a afirmação de uma aproximação à temática dos Direitos Humanos por si só não se sustenta sem um diálogo com todos os atores sociais que manifestam sua defesa, ou sem um combate assíduo às formas de manutenção da vida alimentadas por sua violação. E este pontificado se distingue exatamente por não parar num discurso passivo comum à Igreja Católica, mas pela convocação de toda uma sociedade ativa que precisa combater este modelo econômico tirano que produz múltiplas manifestações de pobreza e violações dos Direitos Humanos. O movimento Economia de Francisco foi convocado por um Papa, mas não pertence à Igreja Católica, característica que configura sua maior potencialidade e fragilidade ao mesmo. Para avançar não depende exclusivamente de um determinado grupo, ao contrário, a qualidade é diretamente proporcional à pluralidade. O que significa que a rede, antes de mais nada, precisa existir, se comunicar, se reconhecer; não precisa ser homogênea, e sim, ter o mesmo princípio (por isto a importância do Pacto e de sua divulgação), e superar vaidades pelo bem comum; precisa ter uma secretaria internacional ligadas às secretarias nacionais para que mantenham a "chama" de Assis acesa e apliem a rede; precisa ter apoio governamental, já que o sucesso do impacto depende de um arcabouço legal e políticas públicas; enfim, precisa de financiamento, pois sem recursos o processo estagna. Assim, a sustentabilidade do movimento é pautada na capacidade de interligar propostas, grupos, movimentos, pessoas, instituições públicas/ privadas/ sociais/ religiosas que lutam por terra, teto, trabalho, por justiça social e pelo cuidado da Casa Comum.

Referências bibliográficas

Delgado, Guilherme Costa. *Rumo ao mundo de Francisco: Economia, humanismo e ecologia em tempos de crise*. Brasília: Afipea Sindical, 2021.

Francisco. *Carta do Papa Francisco para o evento "Economy of Francesco"*. Vaticano, 2019.

Luiz, Daniela Miranda. *O papa é pop: o papado de Francisco e a questão da desigualdade*. Trabalho de conclusão de curso. Faculdade de Ciências Econômicas – Economia, Integração e Desenvolvimento. Foz do Iguaçu: Universidade Federal da Integração Latino-Americana, 2015.

Machado, Luciano Rodolfo de Moura. *A Carta Encíclica Laudato si' como proposta para uma prática de educação ambiental comunitária*. Tese (Doutorado) Faculdade de Educação. Itatiba: Universidade São Francisco, 2021.

Marques, Francisco Junior de Oliveira *et al*. "A economia da exclusão: Papa Francisco e sua perspectiva sobre o capitalismo". *Research, Society and Development*, 10(7). 2021.

Pachón Soto, D. "El pensamiento social del papa Francisco / The social thought of Pope Francisco". *Franciscanum. Revista de Las Ciencias Del Espíritu*, 58(166), 2016, 317–337.

Regan, Ethna. "The Bergoglian Principles: Pope Francis' Dialectical Approach to Political Theology". *Religions*. 10(12). 2019.

Silva, Rafael dos Santos da. *As cores da Laudato si': A denúncia e o anúncio da liberdade*. Fortaleza: INESP, 2019.

Siqueira, Antônio de Oliveira. *Carta Encíclica Laudato si': um diálogo com a ciência socioambiental*. Tese (Doutorado em Ciência da Religião) - Programa de Estudos Pós-Graduados em Ciência da Religião. São Paulo: Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, 2020.

Sofiati, Flávio Munhoz & André Ricardo Souza. "O Franciscanismo Econômico: considerações sociológicas sobre a Economia de Francisco e Clara". *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, 23. 2021.

Sobre los pobres, la pobreza y el pueblo de Dios: sinodalidad del desarrollo en la superación de las desigualdades

Marcelo Antonio Lemos*

Resumen

El final del siglo XX y los primeros frutos del siglo XXI marcan profundamente la remodelación del mundo, ya sea en el campo económico, tecnológico, social, político, religioso, pero, sobre todo, en el campo ecológico. Sin embargo, las nuevas transmutaciones han causado numerosos desafíos para las instituciones, las comunidades y las personas. Entre estos desafíos se encuentran el cambio climático, el aumento de los pobres, el hambre, el desplazamiento forzado, los desastres, la seguridad de los datos digitales, el nuevo trabajo precario y la frágil condición de las democracias en el mundo. La búsqueda de soluciones a estos desafíos implica en gran parte profundizar al menos tres dimensiones. A la primera de ellas la llamo la hospitalidad del cuidado integral, como una forma de proceder de los humanos entre sus pares, entre sí y con la Tierra. La segunda dimensión, lo que yo llamo democracia equitativa, en el sentido de ampliar los ámbitos de construcción y toma de decisiones para el bien de todas las personas, y finalmente, la dimensión de superar las desigualdades materiales e inmateriales, es decir, sobre las condiciones legítimas de acceso a la calidad de vida y la capacidad de memoria guardiana del patrimonio ancestral de los pueblos. De esta manera, nuestra reflexión busca desde estas tres dimensiones, dialogar desde una base eclesioecológica sobre los pobres, la pobreza y el Pueblo de Dios, hasta la sinodalidad del desarrollo en la superación de las desigualdades.

Palabras clave: Opción por los pobres; Pueblo de Dios; Justicia Social; Sinodalidad.

* Doctorando en Desarrollo, Sociedad y Cooperación Internacional en la Universidad de Brasilia - UnB (2022). Actualmente es el director ejecutivo de Casa Mundii, una asociación civil con fines no económicos, filantrópicos, caritativos, caritativos y de acción social, inspirada e iluminada por la Doctrina Social de la Iglesia Católica Romana.

Introducción

El final del siglo XX y los primeros años del siglo XXI representaron un período de transformación sin precedentes que dejó una huella indeleble en el tejido global. En este período, la humanidad presenció una serie de cambios profundos que abarcaron todos los aspectos de la vida en sociedad. Desde el ámbito económico hasta el tecnológico, desde lo social hasta lo político, desde lo religioso hasta lo ecológico, las transformaciones que se llevaron a cabo dejaron una profunda impronta en la forma en que vivimos y percibimos el mundo que nos rodea (Han, 2017). En el ámbito económico, el final del siglo XX vio el auge de la globalización, y la globalización de la exclusión, un fenómeno que conectó a las naciones de una manera nunca vista hasta llegar en la eliminación de personas, culturas, modos de vida, territorios y de la naturaleza. La apertura de mercados, el aumento del comercio internacional y la expansión de las corporaciones transnacionales crearon una nueva dinámica económica que impactó tanto a los países desarrollados como a los en vías de desarrollo. Sin embargo, este proceso no estuvo exento de desafíos, como la desigualdad económica y la explotación laboral, que se convirtieron en temas candentes de debate y preocupación.

En el ámbito tecnológico, la llegada de la era digital y la expansión de Internet transformaron la forma en que las personas se comunican, trabajan y se relacionan con el mundo. La revolución tecnológica trajo consigo avances impresionantes en la informática, la inteligencia artificial, la robótica y la biotecnología, que redefinieron nuestras capacidades y posibilidades. A pesar de los beneficios innegables, surgen preguntas sobre la privacidad, la ciberseguridad y la ética en un mundo cada vez más interconectado. En el ámbito social, las dinámicas cambiantes de la familia, la educación, la migración y la diversidad cultural generaron nuevos desafíos y oportunidades. La lucha por la igualdad de género, los derechos civiles y la inclusión social se convirtieron en temas centrales en muchas sociedades, promoviendo una mayor conciencia sobre la importancia de la justicia social y la equidad.

En el ámbito político, las tensiones geopolíticas, los cambios de regímenes y los movimientos populares desafiaron el statu quo y remodelaron la geopolítica mundial. La amenaza del terrorismo internacional y las respuestas políticas a los desafíos medioambientales se convirtieron en preocupaciones

clave en la agenda global. Sin embargo, quizás el cambio más urgente y apremiante ocurrió en el campo ecológico (Agier M., 2008). La creciente conciencia de la crisis climática y la degradación ambiental provocaron un llamado global a la acción (Gudynas, 2009). La necesidad de abordar estos desafíos se volvió imperativa, con la adopción de acuerdos internacionales como el Acuerdo de París y el llamado a una transición hacia una economía más sostenible (Hammond, 2008).

Estos cambios y desafíos presentan una serie de dilemas e incertidumbres para las instituciones, las comunidades y las personas en todo el mundo. La adaptación a esta nueva realidad global requiere una visión a largo plazo, la cooperación internacional y un compromiso con los valores fundamentales de la justicia, la igualdad, la sostenibilidad y la sinodalidad del desarrollo en la superación de las desigualdades. El mundo del siglo XXI se enfrenta a un conjunto único de desafíos y oportunidades que requerirán creatividad, resiliencia y colaboración en una escala sin precedentes.

La sinodalidad del desarrollo en la superación de las desigualdades

La búsqueda de soluciones a los desafíos globales que enfrentamos en la actualidad requiere un enfoque integral que abarque tres dimensiones fundamentales, la hospitalidad del cuidado integral, la democracia equitativa y la superación de las desigualades materiales y inmateriales. Estas dimensiones son esenciales para abordar problemas como el cambio climático, el aumento de la pobreza, el hambre, el desplazamiento forzado, los desastres, la seguridad de los datos digitales, el nuevo trabajo precario y la fragilidad de las democracias en todo el mundo (Herzfeld, 2016). A continuación, analizaremos cada una de estas dimensiones con mayor detalle. Son posibilidades consideradas desde una mirada profunda a la Doctrina Social de la Iglesia Católica, un acercamiento desde el magisterio del Papa Francisco, a la realidad de América Latina, especialmente a los pobres que sufren la pobreza institucionalizada y son los predilectos de Dios.

La Hospitalidad del Cuidado Integral

La primera dimensión clave en la búsqueda de soluciones a los desafíos globales es lo que podemos llamar *la hospitalidad del cuidado integral*. Esto implica un cambio fundamental en la forma en que los seres humanos se

relacionan entre sí y con el planeta Tierra. La hospitalidad del cuidado integral se refiere a la necesidad de adoptar un enfoque de respeto y responsabilidad hacia nuestro entorno y hacia los demás seres humanos (Agier M. A., 2011). Esto implica reconocer que somos interdependientes y que nuestras acciones tienen un impacto directo en la salud de nuestro planeta y en la vida de otros seres humanos.

Para abordar el cambio climático, es esencial que adoptemos prácticas sostenibles y reduzcamos nuestra huella ecológica. Debemos comprender que el cuidado de la Tierra es una responsabilidad compartida, y que la preservación de nuestro entorno es esencial para garantizar un futuro sostenible. En lo que respecta a cuestiones de seguridad de datos digitales, la hospitalidad del cuidado integral nos insta a respetar la privacidad y la seguridad de la información personal de las personas, reconociendo que el uso irresponsable de datos puede tener graves consecuencias para la sociedad.

En medio de este caos, con la necesidad de la hospitalidad del cuidado integral, surge dos preguntas fundamentales: La primera ¿Cómo puede Dios descansar cuando la naturaleza está siendo explotada de manera despiadada? Estamos en una situación en la que la extracción de recursos naturales, así como la explotación de las relaciones humanas y comunitarias, se ha vuelto desenfrenada. Esto no solo afecta a los elementos naturales, sino que también nos desplaza de un lugar a otro. La otra es ¿Cómo reconocer la importancia de un Dios que no puede descansar mientras estos procesos destructivos continúen? En esta perspectiva, nosotros no podemos permitirnos descansar como si nada estuviera sucediendo. La naturaleza está en un constante proceso de curación, y debemos unirnos a ella en este esfuerzo.

Además, nuestra labor no nos permite descansar, ya que tenemos un compromiso con los pobres. Debemos ser sanadores y amorosidadores, trabajando para curar y restaurar no solo a las personas, sino también a la Tierra. Nuestro compromiso no es político ni ideológico, sino que emana directamente del mandato de Jesús (Bíblia, 2014). La naturaleza, en su forma más vulnerable, sufre las consecuencias de la extracción desmedida que en última instancia es la extracción de formas de amor profundo, de la hospitalidad incondicional de la capacidad humana y de la naturaleza llamada a amar. Y donde el amor se extrae, esto é, la esclavitud de los recursos naturales y de las personas en diversas formas crece el lucro, la matanza de personas y dejamos de ser sanadores y amantes con y como los pobres.

La democracia equitativa

La segunda dimensión vital es lo que denominamos *democracia equitativa*. En un mundo caracterizado por desafíos como el aumento de la pobreza, el hambre y el desplazamiento forzado, es fundamental ampliar los ámbitos de construcción y toma de decisiones. La democracia equitativa implica garantizar que todas las personas tengan la oportunidad de participar en la toma de decisiones que afectan sus vidas.

Para abordar la pobreza y el hambre, es esencial que se promueva un sistema político que escuche a las voces marginadas y garantice que los recursos se distribuyan de manera equitativa. La participación democrática y la inclusión son fundamentales para construir sociedades justas y equitativas. En el contexto de la fragilidad de las democracias en el mundo, la democracia equitativa implica proteger y fortalecer las instituciones democráticas y promover la transparencia y la rendición de cuentas. Esto es esencial para garantizar que las decisiones políticas sean tomadas en beneficio de toda la sociedad.

En este sentido, lo que parece ser solo una forma de gobierno de los países, garantizando formas de conducir el ejercicio del poder local, la soberanía de las naciones, el principio de elegir representantes de sus jefes de gobierno, se colocados bajo la iluminación de una democracia equitativa (Organisation de coopération et de développement économiques, 2023) ¿cómo entender que el ejercicio de la Tierra con todas sus formas de vida ha venido buscando establecer parámetros para su representación con voz y voto? De esta manera, esta democracia política e ideológica no puede sostenerse (Betts, 2013). Es sólo una expresión genuina contra una hospitalidad de cuidado integral.

¿Qué debería ser o papel de una igreja que asume o mandato de la bondad amorosa incondicional de Jesús? La Iglesia también juega un papel fundamental en esta democracia equitativa. Su profunda raigambre social la lleva a organizarse de manera que pueda cambiar el rumbo de la sociedad. El magisterio de la Iglesia nos llama a un compromiso con el territorio, la comunidad y la participación efectiva (Bílbia, 2014). Esto no se limita a una ciudad o un estado, sino al territorio donde la vida se manifiesta en su plenitud. En este sentido, las comunidades autóctonas, en particular los pueblos indígenas, nos llaman a unirnos a ellos en la tarea de ser sanadores y amorosidadores.

Superar las desigualdades materiales e inmateriales

La tercera dimensión crucial es la superación de las desigualdades, tanto materiales como inmateriales. Esto implica abordar las condiciones legítimas de acceso a una buena calidad de vida y reconocer la importancia de preservar el patrimonio ancestral de los pueblos. Para combatir la pobreza y la desigualdad material, es esencial implementar políticas que garanticen un acceso equitativo a recursos básicos como la alimentación, la vivienda y la atención médica. Además, debemos trabajar para eliminar las barreras que impiden a las personas alcanzar su máximo potencial, como el racismo, la construcción de territorios para los pobres, la construcción de entornos instagrameables para una porción de privilegiados y a un alto costo de mano de obra humana y recursos naturales, la falta de acceso a la educación para el conocimiento de los pueblos y sus soluciones locales (Herzfeld, 2016).

La dimensión de las desigualdades inmateriales se refiere a la importancia de reconocer y preservar el saber, el patrimonio cultural y la memoria de los pueblos (Certeau, 1998). Esto implica respetar la diversidad cultural y promover la inclusión de las voces y perspectivas de comunidades indígenas y culturas marginadas. Al hacerlo, podemos enriquecer nuestra comprensión del mundo y fortalecer nuestra identidad como seres humanos. La convocatoria de la igreja está hecha: Vivir desde de la Sinodalidade. Y por eso creo que es importante reflexionar sobre la sinodalidad del desarrollo en la superación de las desigualdades.

Esta llamada a la sinodalidad implica una hospitalidad integral y el cuidado de todas las formas de vida (Preferencias Apostólicas Universales, 2019). A través de esta visión, podemos encontrar la inspiración en documentos como *Fratelli tutti* y otros del magisterio actual. La equidad y la democracia deben abarcar no solo a hombres y mujeres, sino a todas las formas de vida y participación (AGIER, 2018). Debemos construir estas nuevas formas de participación desde adentro, en colaboración con todas las voces y enriqueciéndonos con la sabiduría ancestral de los pueblos. No es solo una cuestión de pueblos indígenas, sino de todas las formas de organización de la vida en la Tierra.

Conclusión

En resumen, la búsqueda de soluciones a los desafíos globales requiere abordar estas tres dimensiones: la hospitalidad del cuidado integral, la democracia equitativa y la superación de las desigualdades materiales e inmateriales. Al hacerlo, podemos avanzar hacia un mundo más justo, sostenible y compasivo. Hemos explorado la importancia de la sinodalidad en la Iglesia como un camino hacia la superación de las desigualdades. Esta sinodalidad implica un compromiso profundo con los pobres y con la preservación de toda forma de vida en la Tierra. A través de esta perspectiva, podemos construir un mundo más integral y sostenible, donde todas las formas de vida sean valoradas y protegidas. Es un llamado a la acción y a la colaboración, que nos invita a ser guardianes de la naturaleza y de unos a otros como parte de una sola comunidad de la Tierra.

Referencias bibliográficas

Agier, M. (2008). *Gérer les indésibles: Des camps de réfugiés au gouvernement humanitaire* (1.ª ed.). Paris, França: Flammarion.

_____. (2018). *L'étranger qui vient. Repenser l'hospitalité* (S. h. Seuil, Editor). Recuperado el 04 de abr de 2021, de College de France : https://www.college-de-france.fr/video/colloque-2016/2016/entretien-agier-colloque-rentree-2016.mp4

_____. (2011). *Managing the undesirables. Refugee camps and humanitarian government* (1.ª ed.). (D. F. Fernbach, Trad.). Maiden. Recuperado el 13 de jan de 2021, de http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers20-10/010079598.pdf

Betts, A. (2013). *Survival Migration. In Survival Migration: Failed Governance and the Crisis of Displacement* (1.ª ed.). Ithaca, Nova Iorque, Estados Unidos: Cornell University Press. Recuperado el 26 de 06 de 2023, de http://www.jstor.org/stable/10.7591/j.ctt32b5cd.6

Bíblia, N. P. (2014). *Evangelho de Lucas 10, 25-37* (P. Bazaglia, Trad.). São Paulo, São Paulo, Brasil: Paulus.

Bílbia. (2014). *Evangelho de São João 15, 1* (Vol. Nova Bíliba Pastoral). (P. L. Vasconcellos, Trad.). São Paulo, Brasil: Paulus.

Certeau, M. d. (1998). *A Invenção do Cotidiano: 1 Artes de fazer* (3ª ed.). (E. F. Alves, Trad.) Petropolis, Rio de Janeiro, Brasil: Vozes.

Gudynas, E. (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo: Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual. *Centro Andino de Acción Popular y Centro Latino Americano de Ecología Social Extractivismo, política y sociedad*, pp. 187-225.

Hammond, L. (2008). O poder de manter o humanitarismo refém e o mito dos princípios de proteção. En M. e. Barnett, *Humanitarismo em questão: política, poder, ética*. (págs. 172-195). London, Reino Unido : Ithaca: Cornell University Press. Recuperado el 12 de jul de 2020, de https://eprints.soas.ac.uk/id/eprint/5213

Han, B.-C. (2017). *Topologia da violência* (1.ª ed.). (E. P. Giachini, Trad.). Petrópolis: Vozes.

Herzfeld, M. (2016). *Produção Social da Indiferença: Explorando as raízes simbólicas da burocracia ocidental* (1.ª ed., Vol. I). Petropoles: Vozes.

Organisation de coopération et de développement économiques. (2023). *OECD*. Recuperado el 16 de fev de 2023, de OECD: https://www.oecd.org/latin-america/paises/brasil-portugues/

Preferencias Apostólicas Universales. (2019). *Jesuits Global*. Recuperado el 10 de dez de 2020, de Site da Curia Generalizia della Compagnia di Gesù: https://www.jesuits.global/sj_files/2020/05/2019-06_19feb19_esp.pdf

La búsqueda de sentido trascendente en la empresa: USEC, proyecto social de San Alberto Hurtado, y pionera de UNIAPAC

José Tomás Hargous Fuentes*

Resumen

En el marco del 75 aniversario de USEC, Unión Social de Empresarios, Ejecutivos y Emprendedores Cristianos —fundada el 24 de mayo de 1948 en Santiago de Chile— queremos reflexionar sobre el papel jugado por esta institución en el proyecto social de San Alberto Hurtado (1901-1952), que buscaba combatir la pérdida de sentido en el mundo del trabajo —fenómeno que la sociología ha denominado alienación—, y su vigencia en nuestros días. Junto con destacar la visión del Padre Hurtado, sacerdote jesuita que dos décadas antes de la apertura del Concilio Vaticano II dedicaría sus esfuerzos a promover un asociacionismo cristiano orientado a aplicar la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) en el mundo del trabajo, el cual se encarnaba en dos asociaciones dirigidas por laicos: una dedicada a la formación de los trabajadores (la Acción Sindical y Económica Chilena, ASICH), disuelta en los años cincuenta, y otra a la de los "patrones" o empresarios (la Unión Social de Industriales Católicos, hoy USEC), que permanece hasta hoy. USEC no sólo formará parte de las asociaciones promovidas por los católicos de los años treinta y cuarenta, sino que pondrá en contacto al proyecto hurtadiano con los empresarios cristianos de todo el mundo, siendo la pionera en América Latina de este movimiento internacional (UNIAPAC, Unión Internacional Cristiana de Dirigentes de Empresa).

Palabras clave: Empresas – proyecto social; conciencia social; Doctrina Social de la Iglesia – formación.

* Jefe de contenidos de USEC, Unión Social de Empresarios Cristianos (Chile), periodista y magíster en Estudios Políticos, Universidad de los Andes (Chile), máster en Gobierno y Cultura de las Organizaciones y estudiante de Doctorado en Artes y Humanidades (Historia), Universidad de Navarra (España).

1. USEC: 75 AÑOS PROMOVIENDO UN SENTIDO TRASCENDENTE PARA LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL

En la sociedad moderna y contemporánea, la búsqueda de un sentido trascendente ha sido fuertemente desafiada por el desarrollo industrial y la paulatina secularización de Occidente. En distintos momentos, los cristianos han buscado hacer frente a dicho proceso creando organizaciones que permeen en la sociedad con los principios de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI). Dentro de esas instituciones juegan un rol relevante las asociaciones de empresarios cristianos.

En esta ponencia queremos referirnos a una doble faceta de USEC, Unión Social de Empresarios, Ejecutivos y Emprendedores Cristianos, en el marco de su aniversario número 75. En primer lugar, queremos reflexionar sobre el papel jugado por esta institución en el proyecto social de San Alberto Hurtado (1901-1952), sacerdote jesuita, doctor en pedagogía y fundador de diversas asociaciones, encuadradas en el movimiento socialcristiano de las décadas de 1930 y 1940. Y, por otra, su carácter de pionera en Latinoamérica del movimiento empresarial cristiano internacional, congregado en torno a UNIAPAC (Unión Internacional Cristiana de Dirigentes de Empresa), que se expandiría a lo largo y ancho del continente. Con esa doble condición, USEC ha buscado ofrecer un sentido trascendente a empresarios, ejecutivos y profesionales del mundo del trabajo.

Ambos temas han sido poco abordados por la literatura existente. Por una parte, la mayoría de las investigaciones sobre San Alberto Hurtado no consideran a USEC dentro de su proyecto social; y, por otra, hay pocas investigaciones sobre la historia de UNIAPAC. El primero de estos temas ya lo he investigado previamente, con una publicación académica, otra en un periódico digital y una ponencia en un congreso internacional[1], donde he

[1] Hargous, José Tomás. "USEC en el proyecto social de san Alberto Hurtado: una mirada desde el pensamiento sociológico". *Humanitas, Revista de Antropología y Cultura Cristiana*, 2021; Hargous, José Tomás. "El Padre Hurtado, un emprendedor". *El Líbero*, 29 de mayo de 2022; y Hargous, José Tomás. "*The Christian Entrepreneurs in the Social Project of Saint Alberto Hurtado*". *The Economy of Francesco International Event*. Asís, 22 de septiembre de 2022. En esta ponencia nos hemos basado en dichas investigaciones, y algunas secciones incluirán frases textuales, parafraseadas o corregidas de dichos trabajos.

abordado la relación con UNIAPAC con menor profundidad. Considerando que la relación de USEC con San Alberto Hurtado —a la que le he dedicado cuatro años de investigación— es un tópico poco abordado en la literatura sobre el tema, al mismo tiempo que hay pocas publicaciones sobre las asociaciones de UNIAPAC, mi aproximación —enmarcada en el sueño cultural y el sentido de trascendencia dentro de éste— será principalmente recopilatoria y basada tanto en las publicaciones de otros autores como a las propias en torno al tema.

2. La doble afiliación de USEC, el proyecto hurtadiano y UNIAPAC

A diferencia de otras organizaciones que fueron expresiones del asociacionismo católico chileno de los años treinta y cuarenta, como la Acción Sindical y Económica Chilena (ASICH) o la Asociación Nacional de Estudiantes Católicos (ANEC), USEC tiene esta doble afiliación, que da cuenta de su identidad compleja. Por un lado, es una de las asociaciones fundadas por San Alberto Hurtado, y que constituye uno de los brazos de su proyecto social —en esto seguimos a William Thayer, un destacado discípulo suyo—.

Y, por otro, se entronca en una rica tradición de raíces europeas, el movimiento empresarial católico internacional, que nació de forma orgánica en distintos países del viejo continente, y aunaron fuerzas a instancias de Pío XI en 1931, dando origen a UNIAPAC. En esta sección presentaremos 1) una síntesis del proyecto social del Padre Hurtado, las organizaciones que lo integran y su misión trascendente; 2) un relato de la fundación de USEC; 3) los orígenes de UNIAPAC; y 4) la relación entre empresarios cristianos chilenos y su red internacional.

a. El proyecto social de San Alberto Hurtado

San Alberto Hurtado no sólo será un connotado jesuita y uno de los primeros chilenos en graduarse de un doctorado, sino que —siguiendo la impronta de su maestro, el P. Fernando Vive— también será un relevante formador de jóvenes, primero en el Colegio San Ignacio —su alma máter—, luego en la Acción Católica y en las instituciones que contribuyó a fundar. Aquí no nos referiremos a la citada Acción Católica ni a la Facultad de Teología de la Universidad Católica, sino a las organizaciones sociales que crearía.

La primera de ellas sería el Hogar de Cristo. Y es que la pobreza de la época era altísima, especialmente en niños: en Chile había 5.000 niños vagos, cifra

denunciada por *El Diario Ilustrado* el 2 de febrero en una nota que Hurtado debió conocer, porque "en varios documentos cita la misma cifra"[2], claramente escandalosa, a la cual debían sumarse los déficits habitacionales en las clases obreras. Para enfrentar esta verdadera urgencia social, en la época de Hurtado sólo existían el Ejército de Salvación y algunos albergues católicos.

Pero lo suyo no era sólo una iniciativa filantrópica: veía en los pobres al mismo Cristo. El P. Samuel Fernández, uno de los principales estudiosos de Hurtado, sostiene que "[a] partir del año 1944, en los manuscritos del Padre Hurtado, se encuentran descripciones muy vívidas de los dolores humanos, particularmente de la guerra, de los trabajos duros y de la pobreza, y una fuerte insistencia en que el cristiano debe experimentar los dolores ajenos como si fueran propios […]" y, aún más, las reflexiones de Hurtado sobre la pobreza remitían "a la teología del Cuerpo Místico"[3]. Quien ha estudiado en profundidad dicha referencia teológica es Cristián Hodge, quien sostiene que "nuestro autor desde la teología del cuerpo místico desarrolló una comprensión del hombre que llegó a ser el *fundamento antropológico* de su moral social", de manera que "San Alberto pensó lo social desde categorías teológicas proporcionadas por la doctrina del Cuerpo Místico de Cristo"[4].

Es a esa doctrina a la que recurrirá para fundamentar su trabajo económico social, señalando que "nuestra visión teológica señalará rumbos precisos a nuestra posición económica". En su conferencia en la Concentración Nacional de Dirigentes de Apostolado Económico-Social en Cochabamba (Bolivia) en 1950, motivará "[l]a cooperación inteligente de los técnicos" porque "[h]a llegado la hora en que nuestra acción económico–social debe cesar de contentarse con repetir consignas generales sacadas de las encíclicas de los Pontífices y proponer soluciones bien estudiadas de aplicación inmediata en el campo económico-social"[5].

2 Fernández, Samuel. 2008. "Circunstancias de la fundación del Hogar de Cristo. Estudio histórico en los documentos contemporáneos". *Teología y Vida*, vol. 49, n.os 4, 877.

3 Fernández, Samuel. 2008. "Circunstancias de la fundación del Hogar de Cristo. Estudio histórico en los documentos contemporáneos". *Teología y Vida*, vol. 49, n.os 4, 878.

4 Hodge, Cristián. 2010. "Teología del Cuerpo Místico, antropología y moral social en san Alberto Hurtado: La influencia de Columba Marmión". *Teología y Vida*, vol. 51, n.os 4, 585. Los destacados son del original.

5 Hurtado, Alberto. "Cuerpo Místico: distribución y uso de la riqueza". Conferencia en la Concentración Nacional de Dirigentes del Apostolado económico-social, en enero de 1950, en Cochabamba. En Hurtado, Alberto. *La búsqueda de Dios. Conferencias, artículos y discursos pastorales*. (Santiago: Centro de Estudios San Alberto Hurtado – Ediciones Universidad Católica de Chile, 2005), 150-159.

Cuatro años más tarde el Padre Hurtado se daría cuenta de la insuficiencia del Hogar de Cristo en su trabajo social. Hurtado compartía la convicción de San Juan Pablo II treintaicuatro años después, de que el trabajo es el "centro mismo de la «cuestión social»"[6]. Por eso la propuesta hurtadiana buscará impactar ese mundo, con una organización que forme a los trabajadores y dirigentes sindicales, tanto en el ámbito propio del sindicalismo como en la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) que hiciera de base y fundamento para la acción social. Esa asociación será la ASICH, la Acción Sindical y Económica Chilena.

Pero Hurtado no se quedaría tampoco en la ASICH: casi un año más tarde, y de regreso de un viaje a Europa, formaría la Unión Social de Industriales León Harmel, más tarde Unión Social de Industriales Católicos, luego de Empresarios Católicos y hasta hoy de Empresarios Cristianos, para formar a los dirigentes de la plana mayor de la empresa en torno a la DSI, complementando así el trabajo desempeñado por la ASICH en obreros y dirigentes sindicales. Ésta sería una iniciativa de la que Hurtado fue fortaleciendo el convencimiento de su necesidad, no sólo teórica —a la que haría referencia especialmente en *Humanismo Social* y *Moral Social*[7]—, sino que eminentemente práctica: primero se la presentaría al superior de la Compañía, luego al Papa Pío XII y finalmente al provincial en Chile de los jesuitas. Con dicha triple aprobación reanudaría el trabajo de la ASICH y echaría a andar USEC[8].

Estas tres organizaciones compartían un mismo objetivo: hacer carne la DSI en la sociedad de su época, impactando tanto en el problema habitacional

6 Juan Pablo II, Carta Encíclica *Laborem Excercens*, 1981, 2.

7 Vd., por ejemplo, Hurtado, Alberto (1947). *Humanismo Social*. (Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado – Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2013), 236-237; y Hurtado, Alberto. *Moral Social. Obra póstuma del Padre Hurtado, S.J.* (Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2004), 163-164.

8 Hurtado, Alberto. "Pauta para las entrevistas con el Padre General de los Jesuitas, J.B. Janssens s.j." (Roma, 8 de octubre de 1947). En Hurtado, Alberto. 2003. *Cartas e Informes*. (Santiago: Centro de Estudios San Alberto Hurtado – Ediciones Universidad Católica de Chile), 174-181; Hurtado, Alberto. "Informe al P. Álvaro Lavín s.j., de su entrevista con el General de los Jesuitas, J.B. Janssens s.j." (Roma: octubre de 1947). En Hurtado, Alberto. *Cartas e Informes* (Santiago: Centro de Estudios San Alberto Hurtado – Ediciones Universidad Católica de Chile, 2003),185-198; Hurtado, Alberto. "Memorial presentado al Papa Pío XII" (Roma, 18 de octubre de 1947). En Hurtado, Alberto. *Cartas e Informes*. (Santiago: Centro de Estudios San Alberto Hurtado – Ediciones Universidad Católica de Chile, 2003), 198-203; Hurtado, Alberto. "Informe al P. Álvaro Lavín s.j." (Calera de Tango, 12 de febrero de 1948). En Hurtado, Alberto. *Cartas e Informes*. (Santiago: Centro de Estudios San Alberto Hurtado – Ediciones Universidad Católica de Chile, 2003). 205-212. Quien ha interpretado estos hechos proponiendo una verdadera "aprobación pontificia" de USEC es William Thayer, en Thayer, William. 2004. *Ni político, ni comunista. Sacerdote, Sabio y Santo*. Santiago: Olmué Ediciones, 137.

como en el mundo de la empresa. Un punto para destacar de estas tres instituciones de apostolado social es que, por iniciativa de San Alberto Hurtado, serían obras dirigidas e impulsadas por laicos, asumiendo los sacerdotes un papel de asesoría y capellanía[9]. Esto no es menor, ya que hablamos de fines de los años cuarenta, dos décadas antes del inicio del Concilio Vaticano II, una época en que, si bien existían apostolados seglares, éstos eran dirigidos por la jerarquía eclesiástica.

b. Los inicios de USEC y su misión en el mundo de la empresa

Decíamos que el Padre Hurtado tuvo la visión de considerar a los empresarios en su proyecto social. Al igual que en la ASICH, era clave la "selección de personal", los equipos que echarían a andar su proyecto para la empresa. Con respecto al momento de fundación, hay dos testimonios similares —de William Thayer y Eduardo Arteaga, dos discípulos del sacerdote— que arrojan luces de dicho mítico encuentro, que se habría desarrollado el 24 de mayo de 1948, es decir, hace 75 años[10].

Habría sido una tarde en la sede de la ASICH, ubicada en la calle Alonso de Ovalle, en Santiago Centro. Allí, Hurtado habría convocado, según los recuerdos de Thayer, al Padre Ramón Coo, Jorge Matetic —que sería el primer presidente de USEC—, José Luis Claro, Patricio Bañados, y un quinto personaje que no recuerda, además del propio Thayer, quien se habría incorporado más tarde a la reunión. En tanto, Arteaga enumera a los citados Jorge Matetic y José Luis Claro, junto con Manuel Ossa y otro que sería presentado por el Padre Hurtado. Poco más tarde, el 30 de agosto de 1948, se realizaría la primera reunión formal de la naciente organización, pero William Thayer constata que es una reunión de trabajo de una institución preexistente[11].

Como ya dijimos, USEC tendrá diversos nombres: nacerá como "Unión Social de Industriales León Harmel", en referencia a un industrial y dirigente

9 Vd., los informes de Alberto Hurtado en la nota anterior, especialmente el "Memorial" que sirvió de base para su audiencia con el Papa Pío XII.

10 Thayer, William. *Ni político, ni comunista. Sacerdote, Sabio y Santo*. (Santiago: Olmué Ediciones, 2004), 137-142; "La mano del P. Hurtado en la USEC". Carta de don Eduardo Arteaga Barros al padre Jaime Correa, S.J., 3 de noviembre de 1994, en *Mensaje* 435, diciembre de 1994, p. 601.

11 Thayer, William. *Ni político, ni comunista. Sacerdote, Sabio y Santo*. (Santiago: Olmué Ediciones, 2004), 137-142; "La mano del P. Hurtado en la USEC". Carta de don Eduardo Arteaga Barros al padre Jaime Correa, S.J., 3 de noviembre de 1994, en *Mensaje* 435, diciembre de 1994, p. 601.

social francés; rápidamente tomará el nombre de "Unión Social de Industriales Católicos" (USIC); y con el tiempo cambiará la "I" por la "E", llamándose de "Unión Social de Empresarios Católicos" y hasta hoy "Cristianos"—ambas con la sigla "USEC"—, sin cambiar su misión trascendente. Desde sus inicios se propuso una ambiciosa misión: humanizar el mundo de la empresa desde los principios de la Doctrina Social de la Iglesia. De esta manera, como demostramos en otra ocasión, su objetivo como institución, en clave sociológica, es "combatir la alienación en la empresa, ofreciendo un sentido cristiano a la actividad empresarial"[12]. Misión que cumple hasta hoy, ofreciendo formación aplicada y espacios de encuentro para empresarios, ejecutivos y emprendedores; y aportando a la discusión pública con los temas propios de su *expertise*.

San Alberto Hurtado se referirá al trabajo de USEC en la primera edición de la *Revista Mensaje*, fundada por él:

> La Unión Social de los Industriales Católicos, bajo las firmas de su presidente y de su secretario […] dan a conocer los benéficos resultados de la aplicación de las doctrinas pontificias que los industriales católicos han podido constatar en sus empresas[13].

Y, aunque eran pocos los fundadores, se comenzó inmediatamente el relacionamiento con empresarios connotados, como Carlos Vial Espantoso, y con instituciones chilenas de carácter empresarial, como la Confederación de la Producción y el Comercio (CPC), la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA) o la Cámara Chilena de la Construcción (CChC). Y, como veremos, rápidamente se iniciaría la vinculación con los empresarios cristianos de Europa, que ya se estaban organizando en torno a UNIAPAC. Es que para USEC aplica muy bien una frase de su fundador con respecto a las "Virtudes del hombre de acción": "Vale más tener la humildad de emprender grandes tareas con peligro de fracasar, que el orgullo de querer tener éxito, achicándose"[14].

[12] Hargous, José Tomás. 2021. "USEC en el proyecto social de san Alberto Hurtado: una mirada desde el pensamiento sociológico". *Humanitas, Revista de Antropología y Cultura Cristiana*.

[13] Hurtado, Alberto. "Signos del tiempo". *Mensaje* 1 (1), octubre de 1951, pp. 34-46.

[14] Hurtado, Alberto. "Virtudes y pecados del hombre de acción", Documento redactado en París en noviembre de 1947. En HURTADO, Alberto. *La búsqueda de Dios. Conferencias, artículos y discursos pastorales*. (Santiago: Centro de Estudios San Alberto Hurtado – Ediciones Universidad Católica de Chile, 2005), 47-49.

c. El movimiento empresarial cristiano internacional

Durante la Primera Guerra Mundial y el período de entreguerras comenzaron de forma espontánea a crearse en diversos países europeos las primeras asociaciones de empresarios católicos del mundo. De acuerdo con Joseph Gremillion[15], la primera asociación se crearía en Países Bajos en 1915, aunque sus antecedentes se remontan a 1891. La asociación pionera "ejercería el rol de misionera hacia otras naciones. Lógicamente, su primera conquista fue su vecina cercana, Bélgica", la que se instalaría en 1921[16]. La tercera en organizarse sería la asociación francesa, formalizada en 1926, pero con antecedentes de 1870, donde jugaría un papel importante Léon Harmel de Val des Bois, cuya influencia cruzará el Atlántico hasta inspirar la asociación chilena[17].

La historia podría haber quedado ahí, pero la afinidad en la misión exigiría trabajar juntos. Quien tomó la iniciativa para coordinar las asociaciones empresariales católicas fue el Papa Pío XI, quien invitó a dichas asociaciones y a empresarios católicos de lugares como Alemania, España y Checoslovaquia a Roma en 1931, la misma semana en que se publicaría la icónica encíclica *Quadragesimo Anno*, donde conformarán las Conferencias Internacionales de Asociaciones Patronales Católicas, que subsisten hasta hoy como Unión Internacional Cristiana de Dirigentes de Empresa, utilizando la sigla "UNIAPAC" desde 1946[18]. Con el pasar de los años se irán creando nuevas asociaciones en Europa y en otros continentes, siendo Chile el primer lugar de Latinoamérica donde se formalizará una asociación empresarial católica.

d. USEC, UNIAPAC y sus inicios en Latinoamérica

La permanencia de USEC a lo largo de los años —por más de siete décadas—se debe en gran parte a la afinidad de misión entre los aliados internacionales y la organización local. Por el contrario, en el caso de la ASICH, había una discordancia entre la misión fundacional y el objetivo de la organización internacional, que produjo un conflicto interno entre

[15] Gremillion, Joseph. 1961. *The Catholic Movement of Employers and Managers*. Roma: Gregorian University Press,.11.

[16] Gremillion, Joseph. *The Catholic Movement of Employers and Managers*, 15-16.

[17] Gremillion, Joseph. *The Catholic Movement of Employers and Managers*, .21.

[18] Gremillion, Joseph. *The Catholic Movement of Employers and Managers*. (Roma: Gregorian University Press, 1961), 37-40; UNIAPAC. "Quiénes somos", www.uniapac.org/es/quienes-somos.

quienes defendían la central formadora de dirigentes y los que optaban por el sindicato cristiano, que terminó en la disolución de la ASICH. A diferencia de su hermana sindical, USEC encontraría en UNIAPAC una comunión de objetivos que permitiría aunar fuerzas y trabajar en red, convirtiendo a USEC en la primera asociación latinoamericana en incorporarse a UNIAPAC[19].

No es del todo claro el año de su incorporación. Tradicionalmente se señala que sería 1957, año que se cita en un estudio de Joseph Gremillion sobre los orígenes de UNIAPAC (1961). Sin embargo, en un folleto institucional de USEC de 1954 se sostiene que ya se participaba en UNIAPAC en esos años. Eduardo Devés-Valdés, por su parte, asegura que sería 1949 el año en que iniciaron las relaciones con UNIAPAC, lo que se puede comprobar consultando dos Actas de la Corporación de ese año, que dan cuenta del comienzo de las conversaciones con la asociación internacional. Asimismo, en algunas actas de 1953 se da cuenta de la continuación de dichas conversaciones, incluyendo la participación de un Congreso de UNIAPAC en Alemania, y se informa el envío de la solicitud de incorporación a UNIAPAC el 6 de abril de 1953, cuya respuesta llegaría 14 días después. Esto permite concluir que las relaciones con UNIAPAC iniciaron tempranamente en 1949, pero su incorporación formal como asociación local se habría realizado en 1953, y no en 1957, como se ha pensado comúnmente[20].

USEC, por "[s]u condición", contribuyó a "contactar a las nacientes organizaciones de empresarios cristianos en países como Argentina, Uruguay, México, Ecuador, Brasil, Colombia y Bolivia", promoviendo así la expansión de UNIAPAC a Latinoamérica[21]. Dentro de estas asociaciones, Argentina

19 Hargous, José Tomás. "El Padre Hurtado, un emprendedor". *El Líbero*, 29 de mayo de 2022.

20 Gremillion, Joseph. 1961. *The Catholic Movement of Employers and Managers*. Roma: Gregorian University Press,.47-48; Unión Social de Empresarios Católicos (USEC). "¿Qué es U. S. E. C.? Origen, situación actual, porvenir. Asamblea y foro Santiago, 17 y 18 de diciembre de 1954. Posibilidades de una acción nueva coordinada y eficaz para las empresas". Santiago, ca.1954. p. 7; Devés-Valdés, Eduardo. 2016. "La expresión pública y la sociedad civil en Nuestramérica: esquema y unidad de análisis para una historia común y una inserción internacional". *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, Vol. 18, p. 37; Unión Social de Industriales Católicos (USIC). "Acta n.° 8". Santiago, lunes 6 de junio de 1949. p. 1; Unión Social de Industriales Católicos (USIC). "Acta n.° 27". Santiago, lunes 14 de noviembre de 1949. p. 1; Unión Social de Industriales Católicos (USIC). "Acta n.° 5". Santiago, lunes 24 de febrero de 1953. p. 1; Unión Social de Industriales Católicos (USIC). Acta n.° 8". Santiago, lunes 23 de marzo de 1953. p. 1; Unión Social de Industriales Católicos (USIC). Acta n.° 10". Santiago, lunes 6 de abril de 1953. p. 1; Unión Social de Industriales Católicos (USIC). Acta n.° 12". Santiago, lunes 20 de abril de 1953. p. 1.

21 Devés-Valdés, Eduardo. 2016. "La expresión pública y la sociedad civil en Nuestramérica: esquema y unidad de análisis para una historia común y una inserción internacional". *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, Vol. 18, p. 37.

(Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa, ACDE), tiene un lugar especial ya que, pese a haber sido fundada en 1952, sus antecedentes se remontan a 1946, dos años antes que USEC[22].

3. Los desafíos de USEC en su 75° aniversario

75 años después de aquel mítico día 24 de mayo de 1948, USEC tiene el desafío de seguir creciendo en un ambiente secularizado, pero con igual o más demanda de sentido trascendente; en tiempos de crisis política, económica y social, con el reto no sólo de la reactivación económica, sino de contribuir a la redacción de una Constitución que resuelva los conflictos entre chilenos, acercándonos así a la anhelada paz social quebrada en 2019.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

Obras de San Alberto Hurtado

Hurtado, A. 1947. *Humanismo Social*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado – Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2013. 265 páginas. Colección Biblioteca Jesuita de Chile.

_____. "Pauta para las entrevistas con el Padre General de los Jesuitas, J.B. Janssens s.j." (Roma, 8 de octubre de 1947). En Hurtado, A. 2003. *Cartas e Informes*. Santiago: Centro de Estudios San Alberto Hurtado – Ediciones Universidad Católica de Chile, 174-181.

_____. "Informe al P. Álvaro Lavín s.j., de su entrevista con el General de los Jesuitas, J.B. Janssens s.j." (Roma, octubre de 1947). En Hurtado, A. 2003. *Cartas e Informes*. Santiago: Centro de Estudios San Alberto Hurtado – Ediciones Universidad Católica de Chile, 185-198.

_____. "Memorial presentado al Papa Pío XII" (Roma, 18 de octubre de 1947). En Hurtado, A. 2003. *Cartas e Informes*. Santiago: Centro de Estudios San Alberto Hurtado – Ediciones Universidad Católica de Chile, 198-203.

[22] Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE). "Orígenes de ACDE", ACDE 70 Años, https://70aniosdehistoria.acde.org.ar/historia-institucional/origenes-de-acde/.

_____. "Virtudes y pecados del hombre de acción", Documento redactado en París en noviembre de 1947. En Hurtado, A. 2005. *La búsqueda de Dios. Conferencias, artículos y discursos pastorales*. Santiago: Centro de Estudios San Alberto Hurtado – Ediciones Universidad Católica de Chile, 47-49.

_____. "Informe al P. Álvaro Lavín s.j." (Calera de Tango, 12 de febrero de 1948). En Hurtado, A. 2003. *Cartas e Informes*. Santiago: Centro de Estudios San Alberto Hurtado – Ediciones Universidad Católica de Chile, 205-212.

_____. "Cuerpo Místico: distribución y uso de la riqueza". Conferencia en la Concentración Nacional de Dirigentes del Apostolado económico-social, en enero de 1950, en Cochabamba. En Hurtado, A. 2005. *La búsqueda de Dios. Conferencias, artículos y discursos pastorales*. Santiago: Centro de Estudios San Alberto Hurtado – Ediciones Universidad Católica de Chile.

_____. "Signos del tiempo". *Mensaje*, vol. 1, n.° 1, octubre de 1951, pp. 34-46.

_____. *Moral Social. Obra póstuma del Padre Hurtado, S.J.* 2004. Edición, presentación y notas de Patricio Miranda Rebeco, con la colaboración del P. Cristián Hodge, Gabriela Jorquera, Sandra Arenas y Sergio Henríquez. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, Escritos inéditos del Padre Hurtado, S.J. Vol. 3.

Documentos de USEC y UNIAPAC

UNIAPAC. 2023. "Quiénes somos". www.uniapac.org/es/quienes-somos.

Unión Social de Empresarios Católicos (USEC). 1954. "¿Qué es U. S. E. C.? Origen, situación actual, porvenir. Asamblea y foro Santiago, 17 y 18 de diciembre de 1954. Posibilidades de una acción nueva coordinada y eficaz para las empresas". Santiago: ca.

Unión Social de Industriales Católicos (USIC). "Acta n.° 8". Santiago: lunes 6 de junio de 1949.

_____. "Acta n.° 27". Santiago: lunes 14 de noviembre de 1949.

_____. "Acta n.° 5". Santiago: lunes 24 de febrero de 1953).

_____. "Acta n.° 8". Santiago: lunes 23 de marzo de 1953.

_____. "Acta n.° 10". Santiago: lunes 6 de abril de 1953.

_____. "Acta n.° 12". Santiago: lunes 20 de abril de 1953.

Fuentes secundarias

Documentos pontificios

Juan Pablo II. Carta Encíclica *Laborem Excercens*, 1981. Libreria Editrice Vaticana.

Publicaciones sobre San Alberto Hurtado, USEC y UNIAPAC

Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE). 2003. "Orígenes de ACDE". ACDE 70 Años, https://70aniosdehistoria.acde.org.ar/historia-institucional/origenes-de-acde/.

Devés-Valdés, E. (2016). "La expresión pública y la sociedad civil en Nuestramérica: esquema y unidad de análisis para una historia común y una inserción internacional". *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*. Vol. 18, 29-44.

Fernández, S. 2008. "Circunstancias de la fundación del Hogar de Cristo. Estudio histórico en los documentos contemporáneos". *Teología y Vida*. Vol. 49, n.° 4, 875-891.

Gremillion, J. 1961. *The Catholic Movement of Employers and Managers*. Roma: Gregorian University Press.

Hargous, J. 2021. "USEC en el proyecto social de san Alberto Hurtado: una mirada desde el pensamiento sociológico". *Humanitas, Revista de Antropología y Cultura Cristiana*. https://www.humanitas.cl/moral-y-ambito-publico/usec-en-el-proyecto-social-de-san-alberto-hurtado-una-mirada-desde-el-pensamiento-sociologico

_____. "El Padre Hurtado, un emprendedor". *El Líbero*, 29 de mayo de 2022, https://ellibero.cl/opinion/ensayos-asuntos-publicos/el-padre-hurtado-un-emprendedor/

_____. *The Christian Entrepreneurs in the Social Project of Saint Alberto Hurtado*. En: "*The Economy of Francesco*" *International Event*. Asís: 22 de septiembre de 2022. Inédito.

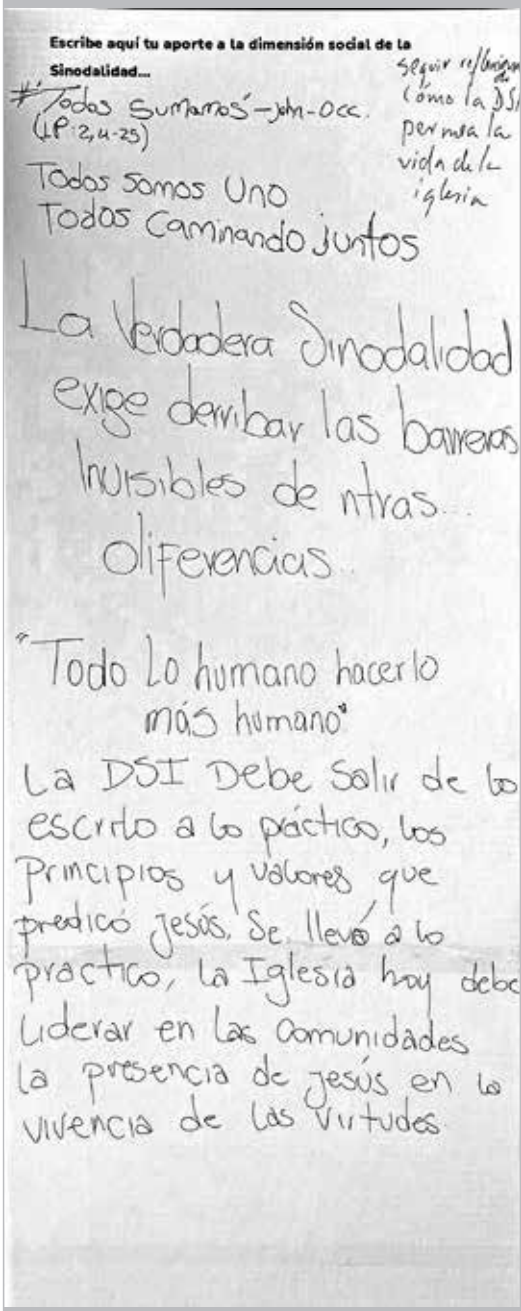
Hodge, C. 2010. "Teología del Cuerpo Místico, antropología y moral social en san Alberto Hurtado: La influencia de Columba Marmión". *Teología y Vida*. Vol. 51, n.° 4, 585-608.

"La mano del P. Hurtado en la USEC". Carta de don Eduardo Arteaga Barros al padre Jaime Correa, S.J., 3 de noviembre de 1994. *Mensaje* 435, diciembre de 1994.

Thayer, W. 2004. *Ni político, ni comunista. Sacerdote, Sabio y Santo*. Santiago: Olmué Ediciones.

- *Para perdonar queremos verdad, que haya justicia y no repetición*. Palimpsestos para la reconciliación social (p. 459)
- La evangelización de la cultura a través de la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la Diócesis de san Rafael (p. 481)
- Hacia la cultura del encuentro. Experiencias educativas cívico-militar en Argentina (p. 495)
- Las universidades de inspiración cristiana y católicas como Iglesia que analiza, discierne y actúa para transformar la realidad (p. 501)
- Desde el evangelio hacia las periferias latinoamericanas (p. 511)
- Cooperación interreligiosa, creer diferente actuar en común (p. 523)
- Formación de conciencias y comunidades de virtud: recursos teológicos para enfrentar la crisis de la democracia en América Latina (p. 531)
- El papa Francisco, con el pacto educativo global, sitúa en el centro de la cuestión social a la educación, y viceversa (p. 539)

- Una educación para el desarrollo de la vida, la fraternidad y el cuidado de la casa común (p. 553)
- Los aportes de la formación superior en Doctrina Social de la Iglesia a la creación de líderes eclesiales y sociales (p. 578)
- Implementación del Pacto Educativo Global con un modelo educativo innovador: EXE, Educación por la Experiencia® (p. 589)
- Centro de Formación Técnica ENAC: un modelo educativo para el desarrollo humano integral (p. 595)
- La educación como llave para un desarrollo humano con propósito (p. 604)



Para perdonar queremos verdad, que haya justicia y no repetición. Palimpsestos para la reconciliación social

Andrés Inampués Borda*

Resumen

Actualmente en Colombia se están promoviendo prácticas de justicia transicional y restaurativa en el marco de procesos de paz con diferentes grupos armados. Sin embargo, existen tensiones y dificultades en la implementación de este modelo de justicia restaurativa por diferentes narrativas que pueden potenciar tensiones entre sujetos y comunidades. La ponencia describe algunas narrativas ético-teológicas sobre la justicia, la verdad y la reconciliación desde el pensamiento social cristiano, como aportes para fomentar un diálogo creyente con las justicias y perdones que aparecen en la esfera pública.

Palabras clave: Verdad; Justicia; Reconciliación; Colombia – Procesos de Paz; Doctrina Social de la Iglesia.

* Docente del Departamento de Humanidades y formación Integral y líder gestor del Instituto para la Paz y el Desarrollo, IPAZDE, Universidad Santo Tomás, sede Bogotá. Licenciado en Teología, magíster en ética social y desarrollo humano. Estudios de doctorado en ciencias humanas y sociales. Ha desarrollado sus investigaciones sobre la construcción de paz en Colombia desde los diálogos entre una teología de frontera y las ciencias sociales. Correo: andresinampues@usta.edu.co

Introducción

El palimpsesto es un manuscrito antiguo que conserva huellas de una escritura anterior borrada intencionalmente para escribir otros textos. Esta imagen, ha sido utilizada en años anteriores por Doris Salcedo, artista colombiana para recordar los proyectos de vida truncados de los migrantes que murieron en el mar mediterráneo en el año 2015. La obra que observamos en las imágenes[1], hace "llorar las piedras", como otra manera de honrar esas vidas, evocando los nombres de estas personas que tuvieron un proyecto de vida, sueños y anhelos profundos, una historia. La obra cumple su cometido, pues como lo indica la artista, "la labor del arte es *nombrar*, nombrar la vida detrás de cada nombre, sus vidas".

Uso esta imagen para que reescribamos, recordemos, y "no olvidemos" —en medio de las labores administrativas, rituales o normalización de lo evidente en cuestiones pastorales— el aporte que la tradición judeocristiana ha hecho a la cultura universal sobre las lógicas (*ilógicas)* del perdón[2], la justicia y la reconciliación en nuestras sociedades. Una labor que se establece como teología de frontera. Esta teología tiene el oficio de *nombrar*, pero también la de *llevar hacia adelante* "la razón de nuestra esperanza" (1Pedro 3:15). Implica pensar de manera creativa *nuevos conceptos* que emergen del diálogo creativo entre la razón y la fe, una labor "como inteligencia de la revelación que en diversas épocas de la historia se ha debido afrontar ante las exigencias de diferentes culturas para luego conciliar con ellas el contenido de la fe con una conceptualización coherente"[3].

En este sentido, la pregunta que orienta esta reflexión es ¿Cómo redescubrir la riqueza del pensamiento social cristiano y la Doctrina Social de la Iglesia

1 Ver: Doris Salcedo. Palimpsesto https://www.youtube.com/watch?v=tt1ieb7v5DY

2 La Iglesia enseña que una verdadera paz es posible sólo mediante el perdón y la reconciliación que tiene como principio la *verdad* y la *justicia*. El perdón recíproco no debe anular las exigencias de la justicia, ni mucho menos impedir el camino que conduce a la verdad: justicia y verdad representan, en cambio, los requisitos concretos de la reconciliación". Ver: *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Consejo Pontificio para la Justicia y Paz, n.ºs 517-518. CELAM. Bogotá. Editorial San Pablo. También muestra que "La reconciliación está en el corazón de la vida cristiana. Es una iniciativa propia de Dios en busca de nuestra amistad, que comporta consigo la necesaria reconciliación con el hermano. V Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, Brasil, n.° 535.

3 San Juan Pablo II, Encíclica *Fides et ratio*. Sobre las relaciones entre fe y razón, n.ºs 92-93. Ediciones Paulinas. 2004. Bogotá.

en cuanto a las posibilidades del perdón, la justicia y la reconciliación diálogo con la esfera pública? El objetivo de este texto es presentar algunas tensiones y salidas creativas que emergen en nuestra realidad social ante las múltiples nociones de justicia, perdón o reconciliación y que diluyen o invisibilizan el aporte de la revelación judeocristiana en las prácticas de construcción de paz. En un primer momento, mencionaré las apuestas de reconciliación que se presentan en la esfera política colombiana con la implementación de la llamada justicia transicional. En este caso, se han presentado polarizaciones entre la misma comunidad creyente, pues, para algunos los modelos de justicia no vienen a resolver el tema de la violencia, para otros, es un horizonte para reestablecer el orden social. Precisamente, la invitación será en una segunda parte, reescribir en el palimpsesto cultural aquello que viene desde el corazón del Evangelio materializado en la Doctrina Social de la Iglesia y que ilumina como pensamiento social cristiano, las prácticas y producciones de subjetividades en la esfera laica. Quizá de esta manera, podemos superar los fanatismos, caricaturas de la fe o las narrativas mitológicas que se proveen de marcos religiosos para justificar la violencia en nombre Dios. En este último caso, la sacralización de una fe que ya fue desacralizada con el acontecimiento de Jesús de Nazaret[4].

1. El palimpsesto de la justicia: *La tensión en la llamada "justicia restaurativa"*

En Colombia estamos viviendo un proceso que los expertos han llamado una "sociedad en transición", aunque hay debates y tensiones pues, se percibe en las comunidades que este esfuerzo de la sociedad es en vano porque aún existe "una guerra que no termina", o que en ese proceso se esté gestando la "impunidad para los perpetradores", o "una justicia que no se vincula a la verdad". Para otros la justicia transicional es una oportunidad para pensar nuevos modelos de justicia restaurativa, donde una sociedad afectada por

[4] La lucha de dioses antiguos y la exigencia de "sacrificios humanos" para satisfacer deseos divinos, desde una concepción "arcaico-sacral", ha sido "desacralizada" por la verdad del monoteísmo cristiano contra la violencia, pues, la alianza y promesa de Dios, potencia el amor y la justicia de la misericordia manifestado preferencialmente hacia la viuda, el extranjero y los huérfanos, "misericordia quiero mas no sacrificios" (Os 6, 6-7; Mt 9, 10-13; 12: 1-8). En clave de memoria evangélica la superación de la violencia en el hijo manifiesta toda su amplitud. Cf. Comisión Teológica Internacional. *Dios Trinidad, unidad de los hombres. El monoteísmo cristiano contra la violencia*. 2014. BAC, Madrid. También son fundamentales los trabajos del pensador René Girard en la violencia y lo sagrado (2005); las cosas ocultas desde la fundación del mundo (2021) y evolución y conversión (2008).

el conflicto puede conocer verdades (o plenas verdades), a cambio de rebaja de penas o de medidas alternativas para los perpetradores. Este ejercicio se promueve desde un enfoque restaurativo, el cual consiste básicamente, en "atender el daño sufrido, reintegrar a las partes en la sociedad y recobrar el tejido social quebrantado"[5]. Así mismo, los comparecientes ante tribunales deben contribuir al esclarecimiento de lo acontecido, ofrecer una reparación simbólica o material y especialmente, que haya un compromiso para la no repetición de los eventos violentos[6]. Esta tensión permea a una ciudadanía que piensa tanto desde las visiones minimalistas o maximalistas la noción justicia o la reconciliación[7] y que interpreta estas nociones desde su experiencia creyente.

El escenario que comparto como un diagnóstico de la esfera pública actual, convergen en narrativas o imaginarios que justifican en algunos casos, la toma de justicia por sus propios medios, o que no exista en lo más mínimo apuestas para considerar un espacio entre la justicia punitiva y otro modelo de justicia que no implique impunidad o "perdón y olvido". Más aún, la justificación de uno y otro tipo de justicia se atiende desde la experiencia de las personas para proyectar los sentidos de la vivencia de sus creencias. Así, diferentes grupos creyentes han tomado posiciones políticas a favor de diferentes propuestas donde justifican un orden o el cuestionamiento de los modos de organización social. En varios contextos estos enfrentamientos, han terminado en pasiones políticas que deforman incluso la imagen del *otro* que alimenta el odio y la imposibilidad de acuerdos de convivencia. O peor aún, condenándolo a una estigmatización, su expulsión o negación de dignidad. En definitiva, la creación de chivos expiatorios que justifican la necesidad del *sacrificio* de nuevas víctimas para reestablecer el orden social[8].

5 Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). Ver: https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Paginas/justicia-restaurativa-jurisdiccion-especial-paz-jep.aspx Recuperado 12 de marzo de 2023.

6 En Colombia desde al año 2017 se creó el Sistema integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición (SIVJRNR) en el marco de los acuerdos de paz entre el gobierno colombiano y las Farc. Se compone de tres entidades: la comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición (CEV), la Jurisdicción Especial para la paz (JEP) y la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas (UBPD). Ver: https://www.jep.gov.co/JEP/Paginas/sistema-integral-para-la-paz.aspx

7 En casos como los que afrontan las sociedades en transición, existen dos posiciones radicales que se establecen en polos opuestos. Es decir, el *minimalismo pragmático*, busca acordar un modelo de justicia que se pacta más en un nivel político que jurídico. Para el *maximalismo moral*, se trata de aplicar un sistema punitivo en la medida de los delitos.

8 Girard, Rene (2005). *La violencia y lo sagrado*. Trotta. Madrid, pp. 7-27.

Surgen aquí, las persecuciones a personas, grupos humanos, o incluso como ya lo ha indicado el papa Francisco, a la madre tierra que "clama por el daño que le provocamos"[9].

2. **Reescribir el palimsesto:** La potencia del Evangelio para crear nuevos modelos *desde* las víctimas[10]

Las nociones de justicia, paz y reconciliación son vitales en una sociedad para resolver conflictos o pensar en el modelo de sociedad que se pretende construir. Los distintos grupos humanos han tratado de resolver sus conflictos que surgen al interior de la vida en comunidad desde diferentes estrategias. Hoy en día algunos ubican la tendencia de la violencia del hombre en un orden genético[11], para otros es quizá mucho más evidente como una construcción sociocultural. Desde una antropología cultural en diálogo con la teología, el palimpsesto se ha reescrito desde que el Evangelio ha develado el mecanismo de la violencia cultural. Como indica René Girard:

> Lo que hace el cristianismo, a diferencia de las religiones primitivas es invertir completamente la narrativa de los mitos. En el mito, el punto de vista es siempre el de la comunidad violenta que descarga su violencia sobre una víctima a la que considera culpable, y a través de cuya expulsión restablece el orden social, tan valioso y fecundo que hace que la comunidad confiera un poder sagrado justamente a la víctima que ha expulsado, divinizándola. "sacrificio", significa, "hacer sagrado". Sin embargo, en el relato mítico la víctima es siempre culpable y se representa como tal. El mito de las religiones naturales escenifica una farsa, en la que las multitudes dominadas por el paroxismo mimético creen, permaneciendo "ignorantes", porque como lo explica el Evangelio, "no saben lo que hacen". Desde el punto de vista sociológico y antropológico, el cristianismo niega este orden y esta interpretación míticos, ya que relata la misma

9 Papa Francisco, Carta encíclica *Laudato si'*. Sobre el cuidado de la casa común. 2015, n.° 2.

10 Una parte de este relato, lo he analizado en mi texto: "*Nombrar lo innombrable y perdonar lo imperdonable*. Las posibilidades del perdón para el desarrollo humano y social". En: *Horizontes de Perdão*. Editores: D. Vicente Ferreira y René Dentz. Editora Ideias y letras. São Paulo, pp. 158-159.

11 Cf. Sols Lucia, *Cinco lecciones de pensamiento social cristiano*. 2013. Trotta, Madrid, pp. 88. Ver también: Chaux, E. Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia. *Revista de Estudios Sociales*, 2003. Universidad de Los Andes, Bogotá. 1(15), 47-58; Hatemi, P., *et al*. Genetic and environmental transmission of political attitudes over a life time. *The Journal of Politics*, 2009, vol. 71, n.° 3, pp. 1141-1156.

> escena desde la óptica de la víctima, que siempre es inocente. El cristianismo destruye, por tanto, aquel tipo de religión que une y alía a las personas contra las víctimas arbitrarias, como han hecho siempre todas las religiones naturales, a excepción de las religiones bíblicas[12].

Es decir, Girard, nos comparte una novedad que pasa desapercibida para pensar los sistemas sociales desde la revelación bíblica. Es precisamente en las Escrituras judeocristianas donde se expone la raíz de la violencia del hombre, pero también una solución radical que permite un *giro* cultural donde se desacraliza la cuestión de la fe y visibiliza la voz de las víctimas. Es decir, "facilita un principio hermenéutico que da posibilidad a nuevos principios éticos sobre la libertad, los derechos humanos y la dignidad"[13].

La interpretación teológica de la intuición antropológica girardiana, la da magistralmente Rainero Cantalamessa[14], quien señala sus alcances teológicos,

> Girard, señala que en el misterio pascual de Cristo la denuncia entre lo sagrado y la violencia, "ya no es el hombre quien ofrece sacrificios a Dios, sino Dios quien se "sacrifica" por el hombre, entregando a la muerte por él a su Hijo unigénito (cf. Jn 3, 16). El sacrificio ya no sirve para "aplacar" a la divinidad, sino más bien para aplacar al hombre y hacerle desistir de su hostilidad hacia Dios y el prójimo", "Cristo a esta luz, el sacrificio de Cristo contiene un mensaje formidable para el mundo de hoy. "Grita al mundo que la violencia es un residuo arcaico", una regresión a estadios primitivos y superados de la historia humana y —si se trata de creyentes— de un retraso culpable y escandaloso en la toma de conciencia del salto de calidad realizado por Cristo.

La nueva actitud moderna de centrar la escucha y sensibilidad en la voz de las víctimas es fruto o es facilitado por la tradición judeocristiana. Pero, es importante mostrar cómo opera esta experiencia, pues no siempre quien ha padecido la violencia en sus diferentes modos, responde sin dejarse contaminar

[12] Girard, R & Vattimo G. *¿Verdad o fe débil? Diálogo sobre cristianismo y relativismo.* Paidós Barcelona. 2011, pp. 37-38.

[13] Girard, R & Vattimo G. Ob. cit., p. 14.

[14] Cantalamessa, R. Homilía del predicador de la casa pontificia. Basílica de San Pedro, Viernes Santo, 2 de abril de 2010. En: https://www.vatican.va/liturgical_year/holy-week/2010/documents/holy-week_homily-fr-cantalamessa_20100402_sp.html

por la misma violencia. Es decir, hay casos donde los sobrevivientes no apelan a la justificación de un orden sagrado para justificar la justicia o la paz. Por eso, comparto el relato de Pastora Mira García[15], una mujer que ha promovido la construcción de paz desde su testimonio de perdón y reconciliación. Ella dio su testimonio en la visita que hiciera el papa Francisco a Colombia en el año 2017. Este relato, nos puede ubicar en esa lógica del Evangelio que hace eco en las víctimas, desactiva la espiral de la violencia, y nos muestra destellos de la exigencia de justicia, el don del perdón y las posibilidades reales de la reconciliación:

> Hoy doy gracias a Dios en nombre propio y en el de los miles de víctimas que se han sobrepuesto a tener la capacidad de nombrar lo innombrable y perdonar lo imperdonable. Cuando tenía seis años, la guerrilla y los paramilitares aún no habían llegado a mi pueblo, San Carlos Antioquia. Aun así, mi padre fue asesinado. Años más tarde pude cuidar al asesino quien ese momento se encontraba enfermo, anciano y abandonado. Cuando mi hija tenía dos años, asesinaron a mi primer esposo. En seguida entré a trabajar a las inspecciones de Policía, pero a ellas tuve que renunciar por las amenazas de guerrillas y paramilitares que ya se habían asentado en la zona.
>
> Con grandes esfuerzos logré establecer una piñatería, una juguetería, pero allí continuaron las extorsiones de los mismos grupos, guerrilla y paramilitares. Recurrí a regalar toda la mercancía. En el año 2001 los paramilitares desaparecieron a mi hija Sandra Paola. Emprendí su búsqueda, pero encontré el cadáver solo después de haberla llorado por siete años. Todo este sufrimiento me hizo más sensible frente al dolor ajeno y a partir del año 2004 vengo acompañando y trabajando con familias víctimas de la desaparición forzada y en condición de desplazamiento.
>
> Pero no todo estaba aún cumplido. En el año 2005 el bloque Héroes de Granada de los paramilitares, asesinó a Jorge Aníbal, mi hijo menor. Tres días después de haberlo sepultado atendí herido a un jovencito y lo puse a descansar en la misma casa que había

[15] Pastora Mira García, como líder social ha acompañado procesos individuales y comunitarios de reconciliación entre víctimas afectadas por el desplazamiento forzado y otras violencias en San Carlos, Antioquia, Colombia. Este municipio fue afectado por la violencia política desde finales de los años ochenta.

pertenecido a Jorge Aníbal. Al salir de la casa, este joven vio las fotos y reaccionó contándonos que él hacía parte de ese grupo y era uno de sus asesinos. Además, nos narraba cómo lo habían torturado antes de darle muerte[16].

Doy gracias a Dios que con la ayuda de mamita María me dio la fuerza de servirle sin causarle ningún daño a pesar de mi indecible dolor. Ahora coloco este dolor y sufrimiento de las miles de víctimas de Colombia a los pies de Jesús, del Jesús crucificado para que lo una al suyo y a través de la plegaria de su santidad sea transformado en bendiciones y en capacidad de perdón para romper el ciclo de violencia que en las últimas cinco décadas ha sufrido Colombia. Como signo de esa ofrenda de dolor depongo hoy a los pies del Cristo de Bojayá[17] la camisa que mi hija Sandra Paola, desparecida, había reglado a mi hijo Jorge Aníbal asesinado por paramilitares, que la conservamos en familia como auspicio de que todo esto nunca más vaya jamás a ocurrir. Y que la paz triunfe en Colombia.

Dios bendiga todos los proyectos humanitarios, educativos y productivos, porque son indispensables para crear condiciones que generen esta tan anhelada paz. Que Dios transforme los corazones de quienes se niegan a creer que con Cristo todo puede cambiar y aún no tienen la esperanza de que Colombia puede ser un país en paz y más solidario. Todo el sufrimiento me hizo más sensible

[16] Este relato se complementa en el libro de la periodista Claudia Palacios (2015) cuando en la entrevista, señala que "la vecina enfermera le dijo a Pastora que podía aplicarle una inyección al muchacho para que se muriera, Pastora se negó, su hija le gritó que era una cobarde. Y en medio del dolor, ahondado por esa situación desafiante, le pasó el teléfono al muchacho para que llamara a su madre. ¿Por qué hizo eso Pastora? —pregunta la periodista— Es que lo que yo hubiera querido que hicieran con mi hijo durante esos quince días en que lo estuve buscando y ni los mismos paras, que lo estaban torturando amarrado a un palo, me dieron razón. Además, le dio ropa limpia, que era de su hijo, plata para que llegara hasta el hospital, y la bendición. Tres meses después, el muchacho paramilitar se desmovilizó, cayó en las drogas, y a final de ese mismo año fue asesinado a unas cuadras de la casa de Pastora". Palacios, C. *Perdonar lo imperdonable*. Editorial Planeta. 2015. Bogotá (p. 169).

[17] Es la restauración de una imagen en yeso de Cristo crucificado de la iglesia de Bojayá que quedó semidestruida el 2 de mayo de 2002, durante combates entre guerrilleros de las Farc y grupos paramilitares por el control del territorio; el grupo subversivo lanzó un cilindro bomba a la iglesia donde se encontraba un grupo de más de 200 personas. Allí murieron ochenta personas entre hombres jóvenes, mujeres y niños. La masacre ocasionó el desplazamiento de 5.771 personas a Quibdó, la capital del departamento del Chocó, Colombia. Cf. Centro de Memoria Histórica. *Bojayá, la guerra sin límites*. http://centrodememoriahistorica.gov.co/bojaya-la-guerra-sin-limites/ Consultado el 10 de enero de 2023.

> frente al dolor ajeno y a partir del año 2004 vengo acompañando y trabajando con familias víctimas de la desaparición forzada y en condición de desplazamiento" (Visita Apostólica del Papa Francisco a Colombia, 2017)

Este testimonio hace parte de cientos de experiencias de otras personas que han vivido situaciones similares y que han dado paso a prácticas no violentas. Es decir, a una *sabiduría* que emerge de una experiencia profunda de encuentro con el otro, a otras formas de hacer las paces, más allá de los instrumentos jurídicos o normativos que se establecen en la construcción de paz desde modelos institucionales. Este testimonio de perdón muestra diferentes modos de práctica que conecta con otras experiencias, redes, agencias y horizontes de sentido, que se deben analizar con detenimiento como parte de la *inteligencia* de las víctimas. Se entiende, "la inteligencia de la víctima o la comprensión, por el Espíritu del Mesías crucificado, como el proceso para revertir la violencia por medio de la autodonación[18]. Es decir, "la claridad que procede de la víctima perdonadora al romper la circularidad del resentimiento e instaurar así otro mundo posible desde Dios"[19].

En un primer momento, esta sabiduría o inteligencia se sitúa en relación con una *experiencia de Dios*. Y acá se encuentra la primera dificultad para comprenderla dentro del siglo de la secularización y el nihilismo. Como diferentes autores de la filosofía y las ciencias sociales apuntan, si bien las nociones de perdón tienen un origen teológico[20], donde se buscan las dimensiones de lo que significa el don, la donación, el don absoluto, lo imperdonable, la separación necesaria entre las nociones religiosas y políticas, entre otros aspectos. Sin embargo, es problemático cuando se analiza como un acontecimiento con un referente metafísico o de carácter esencialista y

[18] Alison J. *El retorno de Abel*. Las huellas de la imaginación escatológica. 1999. Herder, Barcelona. pp. 75-111.

[19] Mendoza, C. *Subjetividad posmoderna e identidad reconcilia*da. Una recepción teológica de la teoría mimética. *Revista Universitas Philosophica* 55, año 27: 149-158, pp. 156. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

[20] Algunos autores que han analizado las posibilidades del perdón y su uso social han sido: Arendt, H. *La condición humana*. 1993. Barcelona: Paidós. Arendt, H. *Hombres en tiempos de oscuridad*. 2001. Editorial Gedisa. Derrida, J., & Wieviorka, M. *El siglo y el perdón*: (entrevista con Michel Wieviorka) 2003; seguido de Fe y saber. Ediciones de la Flor. Derrida, J. *Perdonar lo imperdonable y lo imprescriptible*. 2017. Ediciones LOM. Santiago de Chile. Jankélévitch, V (2005). *Forgiveness*. University of Chicago Press. Nussbaum, M. *La ira y el perdón*. Resentimiento, generosidad, justicia. 2018. Fondo de Cultura Económica. Bogotá.

universal. Esta tensión, nos incentiva a potenciar un diálogo entre la teología y las ciencias sociales, donde indagando en *zonas de frontera* como ejercicio de *coproducción* de conocimiento, se pueda dar un paso más en la intuición para entender aquello que no podemos comprender cuando un ser humano es capaz de dar sin esperar nada a cambio o amar (don) al enemigo, como una cuestión de interés público. El análisis de la producción intersubjetiva de las lógicas que emergen de una experiencia de fe ante el avasallamiento de la violencia nos muestra que aún necesitamos recrear a los sentidos del perdón, indagar desde la riqueza bíblica de la palabra de Dios, las gramáticas de una fenomenología de la justicia, o desde la riqueza de la tradición de la Iglesia que nos muestran esa agudeza para presentar la novedad del Evangelio a otras culturas.

Por eso, inspirados en el relato de Pastora Mira, quiero exponer en este segundo apartado algunos escenarios que pueden ayudarnos a potenciar esa novedad en que se inscribe un nuevo modo de ser cuando interiorizamos las palabras del Evangelio y toman asiento en una cultura.

2.1. Algunas ideas fuerza desde el pensamiento social cristiano (PSC): La reescritura de la justicia, el perdón y la reconciliación

Cuando hablo desde el pensamiento social cristiano (PSC), me inscribo en los autores que ven en esta categoría un horizonte de comprensión fundamental para hacer *teología de frontera*. Es decir, como un espacio de coproducción de conceptos que emergen entre la revelación bíblica, la tradición de los padres y madres de la Iglesia, el magisterio pontificio y el diálogo fecundo con otras esferas socioculturales. La fuerza personalista de lo social, la antropología cristiana como fundamento de los derechos humanos, la crítica radical a la violencia, y la justicia en clave hermenéutica del Evangelio, son conceptos vivos que permiten presentar un patrimonio espiritual de la humanidad que ilumina procesos creativos para transformar conflictos y ofrecer nuevos caminos. La Doctrina Social de la Iglesia, en este caso, actuaría como una reflexión *ad intra* de las comunidades eclesiales y su efecto necesario, como una respuesta del hombre y mujer creyente ante las esferas socioculturales, se inscribiría como pensamiento social cristiano (PSC)[21].

[21] Para algunos autores como Sols Lucia (2013) el pensamiento social cristiano (PSC) se inscribe como reflexión al interior de las comunidades. La Doctrina Social de la Iglesia (DSI) sería la presentación

Sin agotar el análisis que podemos recibir de la reflexión desde la Doctrina Social de la Iglesia, propongo algunos íconos o imágenes que la tradición bíblica[22] y reflexión del magisterio, que nos permiten crear conceptos para dialogar con las ciencias sociales y humanas. Este puede ser un escenario de discusión y análisis en nuestros centros de formación, comunidades eclesiales y grupos pastorales para pensar el perdón, la reconciliación y la justicia, y de esta manera, avivar los sentidos de la experiencia cristiana para no quedarnos como señalaba San Agustín en "predicadores vacíos de la Palabra, que no la escuchan en su interior"[23]. En efecto, ante los imaginarios sociales de estas categorías, nos llevan a pensar en otros palimpsestos que necesitamos reescribir ante las narrativas del odio, la venganza, la toma de justicia por las propias manos, las persecuciones contra personas o grupos humanos, la justicia punitiva, el perdón sin restauración, la reconciliación sin justicia, la estigmatización y deshumanización hacia el *otro* por un *desconocimiento*, es decir, "cuanto más desconocido es este proceso y más cree la gente que la eliminación de la víctima no es obra de su violencia sino de un imperativo absoluto, más consigue el sacrificio poner fin a la violencia"[24]. Un escenario que nos lleva a la revolución del amor cristiano.

Reescribir desde la desacralización de la fe la *experiencia vivida* del amor cristiano, puede mostrar un principio creíble al mundo, pues, "Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él" (1 Jn 4, 16). Esa imagen puede ofrecer "una formulación sintética de la existencia cristiana: "Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él"[25]. De allí deriva la cuestión social "Cristo lo es todo para nosotros", "Si quieres curar una herida, él es el médico; si estás ardiendo de fiebre, él es la fuente, si

ante otras esferas. En mi caso, propongo que es precisamente desde el PSC que puede tomar fuerza el diálogo con otras epistemologías socioculturales. Pienso que la DSI es la reflexión que hacemos *desde y entre creyentes* de la Iglesia Católica y el PSC, es el horizonte hermenéutico que establecemos para dialogar con otras esferas culturales y en la cual estamos inmersos. Un aporte pertinente también a esta discusión, ver: Roldán W. *La dignidad humana desde la Doctrina Social de la Iglesia*. Aportes teológicos y pastorales para la "estrategia de intervención" del Secretariado Nacional de Pastoral Social/Cáritas Colombiana. 2020. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

22 Las citas están tomadas de la versión Biblia de estudios "Dios habla hoy". 2000. Sociedades Bíblicas Unidas.

23 San Agustín, *Confesiones*, 9, 7.

24 González Faus, J. I., Violencia, religión, sociedad y cristología, introducción a la obra de René Girard, «Actualidad Bibliográfica» 18. 1981, pp. 7-37.

25 Benedicto XVI, Carta encíclica *Deus Caritas Est.*, n.° 1.

estás oprimido por la injusticia, él es la justicia; si tienes necesidad de ayuda, él es la fuerza; si tienes miedo a la muerte, él es la vida"[26].

Presento aquí algunos pasajes bíblicos que denotan diferentes interpretaciones en las comunidades afectadas por la violencia o en procesos de justicia restaurativa. No son análisis exegéticos de los textos, sino que pretendo abrir un espacio para pensar por qué algunas intuiciones y desarrollos de algunos conceptos como el perdón, la reconciliación y la justicia, ameritan un mejor tratamiento en los análisis y reflexiones de las comunidades que viven en tensión por cuestiones políticas o de resolución de conflictos violentos. No obstante la riqueza exegética, hermenéutica y pastoral de los textos nos ofrecen una entrada a la originalidad y novedad de la experiencia judeocristiana que vale la pena un estudio aparte.

▸ *Ante la justificación de matar o asesinar al malvado: —Dios maldice e impone una marca, pero no mata a Caín. ¿Qué significa esto?*

Ante la muerte de Abel, Dios castiga a Caín y lo expulsa de la tierra que ha bebido la sangre de su hermano. Ante este evento, Caín dice al Señor,

> Yo no puedo soportar un castigo tan grande. Hoy me has echado fuera de esta tierra, y tendré que vagar por el mundo lejos de tu presencia, sin poder descansar jamás. Y así, cualquiera que me encuentre me matará. Pero el Señor, contesto: Pues si alguien te mata, será castigado siete veces". Entonces el Señor le puso una señal a Caín, para que el que lo encontrara no lo matara. Caín se fue del lugar donde había hablado con el Señor, y se quedó a vivir en la región de Nod, que está al oriente de Edén. (Gn 4, 13-16)

En la vida práctica de los creyentes cristianos pasa desapercibida la reflexión de las consecuencias de querer tomar justicia por sus propias manos, pues, dice el texto bíblico que el Señor lo castigará setenta veces siete. ¿Dios protege al malvado? ¿Qué repercusión tiene esto en nuestras experiencias de sentido y nuestras pastorales? La tesis central de todo el conjunto del

[26] Ambrosio de Milán, *La virginidad. La educación de la virgen. Exhortación a la virginidad* (ed. Bilingüe), 2007. Ciudad Nueva. Madrid. Citando en: Benedicto XVI, *Catequesis sobre San Ambrosio de Milán*. Audiencia general, 24 de octubre de 2007. *Los padres de la Iglesia*. De Clemente de Roma a san Agustín. 2008. Ciudad Nueva. Madrid, pp. 166.

relato es que la *envidia* de Caín desata la muerte de Abel. Caín, quien funda una ciudad, una cultura, muestra que "la violencia se manifiesta en las relaciones interpersonales (cf. Gn 4, 1-16) y en las sociales (cf. Gn 11, 1-9)"[27]. La respuesta de Dios es que con la señal le recuerda el delito, pero también le ofrece la posibilidad de conversión, a una vida nueva "la que permite romper con toda violencia hacia sí mismo (vivir cabizbajo), hacia los demás (asesinar y ser asesinado) y con Dios (ignorarlo y escapar de él)"[28]. Es por tanto una clara indicación de la revelación bíblica que la venganza puede desatar otras violencias. Renunciar a las retaliaciones puede desactivar ciclos de violencia o la espiral del odio. En definitiva, a la renuncia de un vínculo con lo sagrado que justifica nuevas víctimas en nombre de un tipo de justicia. Un ejercicio que realiza Pastora Mira García y cientos de víctimas y sobrevivientes de las violencias en nuestro país y que desatan otros modos de resolver los conflictos, pues, la justificación de nuevas víctimas solo lleva a volver a iniciar el ciclo de violencias.

▸ *Ante el odio o afrentas: ¿Amar a los enemigos? ¿No rendirse ante el mal?*

El odio es la autoafirmación y la auto-constitución por medio de la negación y aniquilación del otro[29]. Si la sabiduría africana *Ubuntu* dice: "Yo soy solo si tú también eres", el discurso del odio dice: Él no debe existir para que yo exista; él ya no existe, por tanto, yo existo como el único que queda". Se llega así al placer del odio, que constituye la culminación del odio"[30].

La superación de esta visión que se materializa en la expulsión o invisibilización del otro, es la *revolución ética* que narran los Evangelios y tiene que ver con la enseñanza de una justicia superior en boca de Jesús:

> También han oído que se dijo: "Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo". Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen. Así ustedes serán hijos de su padre que está en el cielo;

[27] *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz, n.° 488. 2011. CELAM, Editorial San Pablo.

[28] Equipo Bíblico Verbo Divino, *Misericordiosos como el padre*. Encuentros bíblicos desde la *Lectio Divina* para descubrir al Dios Misericordia. 2015. Editorial Verbo Divino. Madrid, p. 17.

[29] Anders, G. *La obsolescencia del odio*, PRE-TEXTOS, Valencia, 2019, pp. 35-35.

[30] Tamayo, J. *La internacional del odio ¿Cómo se construye? ¿Cómo se deconstruye?* Icaria editorial. Barcelona. 2020, pp. 174.

> pues él hace que su sol salga sobre malos y buenos y manda la lluvia sobre justos e injustos. Porque si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿Qué premio recibirán? Hasta los que cobran impuestos para Roma se portan así. Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿Qué hacen de extraordinario? Hasta los paganos se portan así. Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en el cielo es perfecto". (Mt 5, 43-48)[31].

Este relato en el Evangelio de Lucas finaliza así: "Sean ustedes compasivos, como también su Padre es compasivo" (Lc. 6, 36). Denota por tanto una relación intrínseca del amor a los enemigos con la misericordia y el don de Dios. Así lo indica Benedicto XVI,

> El amor a los enemigos constituye el núcleo de la "revolución cristiana", revolución que no se basa en estrategias de poder económico, político o mediático. La revolución del amor, un amor que en definitiva no se apoya en los recursos humanos, sino que es don de Dios que se obtiene confiando únicamente y sin reservas en su bondad misericordiosa. Esta es la novedad del Evangelio, que cambia el mundo sin hacer ruido. Este es el heroísmo de los "pequeños", que creen en el amor de Dios y lo difunden incluso a costa de su vida"[32].

Este horizonte hermenéutico contribuye a la elaboración del concepto de solidaridad que viene del cristianismo desde la esencia del amor. La lucha por separación y expulsión de lo religioso en la modernidad desató una crítica hacia la noción de *caridad* cristiana como asistencialismo, y, por tanto, la división de estas nociones en la esfera pública dio como resultado una nueva forma de solidaridad que hoy en día se establece desde el *deber*. Sin embargo, es necesario una revaloración de esta categoría, pues, precisamente desde el pensamiento social judeocristiano, puede resignificar el sentido no como *deber*, sino como un *valor*. El nexo cristológico entre solidaridad y caridad imprime un carácter que no se queda solo en el asistencialismo, sino que potencia las capacidades humanas para su desarrollo integral y a su vez, genera vínculos afectivos que construyen nuevas relaciones solidarias. Así, lo indica San Juan Pablo II,

[31] También ver, Lc 6.27-28, 32-36.

[32] Benedicto XVI, *Ángelus*, Domingo 18 de febrero de 2007.

> Jesús de Nazaret hace resplandecer ante los ojos de todos los hombres el nexo entre solidaridad y caridad, iluminando todo su significado[33]: «A la luz de la fe, la solidaridad tiende a superarse a sí misma, al revestirse de las dimensiones específicamente cristianas de gratuidad total, perdón y reconciliación. Entonces el prójimo no es solamente un ser humano con sus derechos y su igualdad fundamental con todos, sino que se convierte en la imagen viva de Dios Padre, rescatada por la sangre de Jesucristo y puesta bajo la acción permanente del Espíritu Santo. Por tanto, debe ser amado, aunque sea enemigo, con el mismo amor con que le ama el Señor, y por él se debe estar dispuesto al sacrificio, incluso extremo: "dar la vida por los hermanos" (cf. Jn 15,13) »[34].

Por esto, es importante que la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia sea una prioridad en los grupos pastorales, porque la misma introducción y la primera parte de la doctrina sobre el designio de amor de Dios para la humanidad, nos lleva a tejer la relación entre caridad, justicia, solidaridad y amor incluso a los que dicen ser "enemigos". En el amor de *ágape*, no existen los enemigos[35].

▸ **¿Perdonar lo imperdonable?** "Perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden" (Mt 6, 12)

El caso de Pastora Mira es conmovedor. No solo por la tragedia familiar que ha soportado en diferentes momentos de su vida, sino, además, de su *inteligencia*[36] para buscar la verdad y la justicia, desactivar los odios y

---

33 Cf. San Juan Pablo II, Carta encíclica *Sollicitudo rei socialis*, 40: AAS 80 (1988) 568: «La solidaridad es sin duda una virtud cristiana. Ya en la exposición precedente se podían vislumbrar numerosos puntos de contacto entre ella y la caridad, que es signo distintivo de los discípulos de Cristo (cf. Jn 13,35)».

34 San Juan Pablo II, Carta encíclica *Sollicitudo rei socialis*, 40: AAS 80 (1988) 569.

35 Un apoyo para comprender la centralidad del amor cristiano y su decisiva influencia para potenciar el diálogo con la sociedad secular está en el magistral análisis de la carta encíclica *Deus Caritas est* del sumo pontífice Benedicto XVI. 25 de diciembre de 2005.

36 Se entiende, "la inteligencia de la víctima o la comprensión, por el Espíritu del Mesías crucificado, como el proceso para revertir la violencia por medio de la autodonación (Alison, 1999: 75-101). Es decir, la claridad que procede de la víctima perdonadora al romper la circularidad del resentimiento e instaurar así otro mundo posible desde Dios. Lo que significa, en su vertiente cristológica, que la fuerza del Mesías capacita para un deseo mimético al modo de Jesús de Nazaret que aprende a incluir a los otros". En: Mendoza, C. Subjetividad posmoderna e identidad reconciliada. Una recepción teológica de la teoría mimética. *Revista Universitas Philosophica* 55, año 27: 149-158, p. 156. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

compadecerse de sus perpetradores. La experiencia espiritual de Pastora Mira, demuestra que, en Jesús de Nazareth, "en Él y gracias a Él, también la vida social puede ser nuevamente descubierta, aun con todas sus contradicciones y ambigüedades, como lugar de vida y de esperanza"[37]:

> La paz es además reconciliación con los hermanos, porque Jesús, en la oración que nos enseñó, el «Padre nuestro», asocia el perdón pedido a Dios con el que damos a los hermanos: «Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros hemos perdonado a nuestros deudores» (Mt 6,12). Con esta doble reconciliación, el cristiano puede convertirse en artífice de paz y, por tanto, partícipe del Reino de Dios, según lo que Jesús mismo proclama: «Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios» (Mt 5,9)[38].

La actitud de tomar camino por la revolución del amor es una forma de justicia que viene a transformar las relaciones humanas en confianza hacia el otro, en la posibilidad de crear nuevas comunidades que protegen a sus miembros ante las amenazas de la violencia y que permiten el empoderamiento como sujetos de derechos. Como indica Benedicto XVI, "una justicia de Dios sin amor aparece siempre como una condena inevitable para el hombre pecador. Lo sería también una promesa del amor de Dios sin la fuerza eficaz de su justicia, que pone a la víctima definitivamente a salvo de la violencia sufrida por parte de los poderes mundanos"[39].

De allí que la Doctrina Social de la Iglesia, demuestra efectivamente que una verdadera paz es posible sólo mediante el perdón y la reconciliación [40]. Esta tarea no es fácil, más cuando existen actos como consecuencia de la barbarie de la guerra que llegan «hasta los límites de lo inhumano y de la aflicción»[41], y dejan heridas que hay que sanar con sabiduría y exigencia de justicia. "El peso del pasado, que no se puede olvidar, puede ser aceptado sólo en presencia de

[37] *Compendio*, n.° 496.

[38] Compendio, 492.

[39] Benedicto XVI, Carta encíclica *Spe salvi* 2007. Librería vaticana. 1020.

[40] Cf. San Juan Pablo II, Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2002, 9: AAS 94 (2002) 136-137; Id., Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2004, 10: AAS 96 (2004) 121.

[41] San Juan Pablo II, Carta con ocasión del 50º aniversario del comienzo de la Segunda Guerra mundial, 2: AAS 82 (1990) 51. Cf. San Juan Pablo II, Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1997, 3: AAS 89 (1997) 193.

un perdón recíprocamente ofrecido y recibido: se trata de un recorrido largo y difícil, pero no imposible"[42].

Este ejercicio de perdón, incluso imposible, "no debe anular las exigencias de la justicia, ni mucho menos impedir el camino que conduce a la verdad: justicia y verdad representan, en cambio, los requisitos concretos de la reconciliación[43]. Es necesario, sin embargo, "ir más allá de la determinación de los comportamientos delictivos, ya sean de acción o de omisión, y de las decisiones sobre los procedimientos de reparación, para llegar al restablecimiento de relaciones de recíproco entendimiento entre los pueblos divididos, en nombre de la reconciliación"[44].

El lugar de la justicia en estos casos son las iniciativas de organismos judiciales y gubernamentales que, con la experiencia de las comunidades y pueblos en las prácticas de justicia restaurativa, permiten otros modelos de justicia, mucho más efectivas que la misma justicia punitiva. Este tipo de movimiento restaurativo se apoya por una ontología de lo infinito, o la revelación del rostro de Dios que hace verdadera justicia. Al respecto señala Benedicto XVI,

En la figura del que sufre y comparte la condición del hombre abandonado por Dios, tomándola consigo", Dios sabe crear la justicia de un modo que nosotros no somos capaces de concebir y que, sin embargo, podemos intuir en la fe. Sí, existe la resurrección de la carne. Existe una justicia. Existe la «revocación» del sufrimiento pasado, la reparación que restablece el derecho. La cuestión de la justicia es el argumento esencial o, en todo caso, el argumento más fuerte en favor de la fe en la vida eterna. La necesidad meramente individual de una satisfacción plena que se nos niega en esta vida, de la inmortalidad del amor que esperamos, es ciertamente un motivo importante para creer que el hombre esté hecho para la eternidad; pero sólo en relación con el reconocimiento de que la injusticia de la historia no puede ser la última palabra en absoluto, llega a ser plenamente convincente la necesidad del retorno de Cristo y de la vida nueva"[45].

---

42 *Compendio*, 517.

43 Cf. Pío XII, Discurso al VI Congreso Internacional de Derecho Penal (3 de octubre de 1953): AAS 65 (1953) 730-744; Juan Pablo II, Discurso al Cuerpo Diplomático (13 de enero de 1997), 4: AAS 89 (1997) 474-475; Id., Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1999, 7: AAS 91 (1999) 382.

44 Cf. Juan Pablo II, Mensaje para la Jornada de la Paz 1997, 3. 4. 6: AAS 89 (1997) 193. 196-197.

45 Benedicto XVI, Carta encíclica *Salvi Spe*. Sobre la esperanza cristiana, n.° 43. 2007.

Esta justicia que se hace carne en la historia por la experiencia del resucitado en las comunidades cristianas en la esfera pública puede, por tanto, abrir nuevos espacios que contribuyan a las iniciativas de justicia restaurativa que se vienen formulando en nuestras sociedades. Una tarea urgente que debe ser impulsada para cuestionar los mitos y narrativas que se movilizan como justicia punitiva o la normalización del "ojo por ojo y diente por diente".

Conclusiones abiertas

La tarea para concluir en este breve espacio es cuestionar la experiencia de fe que puede desatar nuevos ídolos o justificar la necesidad de nuevos chivos expiatorios para reestablecer el orden en una sociedad o la paz, es decir, las prácticas de fe en la esfera pública que justifican la sacralización de la violencia. Purificar estas mentalidades con la sabiduría de la cuestión social del Evangelio, permiten dotar de herramientas analíticas a las personas que buscan dar razón de sus creencias, para que las tensiones y resoluciones de una comunidad no puedan basarse sobre las lógicas de un sacrificio que necesita de víctimas para traer un orden y la seguridad a una sociedad. Ya esta visión arcaica y antropológica fue superada por el cristianismo y es un aporte central para transformar la violencia.

La riqueza bíblica sobre el perdón, la reconciliación y la justicia aún debe ser explorada, analizada y discernida con mayor detenimiento en las comunidades de fe, pues, muestran otras formas incluso *ilógicas* del actuar de Dios en la experiencia humana y social. Urge, por tanto, un mayor diálogo entre los estudios bíblicos, la Doctrina Social de la Iglesia y las ciencias humanas y sociales. El fortalecimiento de esta triada podrá evidenciar la potencialidad del pensamiento social cristiano para iluminar la cuestión social, política y económica. Ya hay trabajos interesantes al respecto, pero es importante movilizarlos o circularlos en la comunidades de fe abiertas al diálogo en plural "para fecundar y fermentar la sociedad misma con el Evangelio"[46].

[46] Cf. Concilio Vaticano II, Const. past. *Gaudium et spes*, 40: AAS 58 (1966) 1057-1059.

Referencias bibliográficas

Alison J. *El retorno de Abel*. Las huellas de la imaginación escatológica. 1999. Herder, Barcelona.

Anders, G. *La obsolescencia del odio*, PRE-TEXTOS, 2019, Valencia.

Arendt, H. *La condición humana*. 1993. Barcelona: Paidós.

_____. *Hombres en tiempos de oscuridad*. 2001. Editorial Gedisa.

Benedicto XVI, Carta encíclica *Deus Caritas est* del sumo pontífice Benedicto XVI. 25 de diciembre de 2005.

_____. *Ángelus*, Domingo 18 de febrero de 2007.

_____. Carta encíclica *Spe salvi* 2007. Librería Vaticana.

_____. Catequesis sobre San Ambrosio de Milán. Audiencia general, 24 de octubre de 2007. Los padres de la Iglesia. De Clemente de Roma a san Agustín. 2008. Ciudad Nueva. Madrid.

Biblia de estudios "Dios habla hoy". 2000. Sociedades Bíblicas Unidas.

Cantalamessa, R. Homilía del predicador de la casa pontificia. Basílica de San Pedro, Viernes Santo, 2 de abril de 2010. En: https://www.vatican.va/liturgical_year/holy-week/2010/documents/holy-week_homily-fr-cantalamessa_20100402_sp.html

Centro de Memoria Histórica. Bojayá, la guerra sin límites. http://centrodememoriahistorica.gov.co/bojaya-la-guerra-sin-limites/ Consultado el 10 de enero de 2023.

Chaux, E. (2003). Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia. *Revista de Estudios Sociales*, 1(15), 47-58. https://doi.org/10.7440/res15.2003.03

Comisión Teológica Internacional. *Dios Trinidad, unidad de los hombres. El monoteísmo cristiano contra la violencia*. 2014. BAC, Madrid.

Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz. 2011. CELAM, Editorial San Pablo.

Concilio Vaticano II, Constitución pastoral *Gaudium et spes*. 1965. Ciudad del Vaticano.

Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM. Conferencia General del Episcopado latinoamericano y del Caribe. *Documento conclusivo*. 2007. Aparecida, Brasil. Centro de publicaciones CELAM, Bogotá.

Derrida, J., & Wieviorka, M. *El siglo y el perdón*(entrevista con Michel Wieviorka) 2003; seguido de Fe y saber. Ediciones de la Flor.

Derrida, J. *Perdonar lo imperdonable y lo imprescriptible*. 2017. Ediciones LOM. Santiago de Chile.

Equipo bíblico Verbo Divino, Misericordiosos como el padre. Encuentros bíblicos desde la *Lectio Divina* para descubrir al Dios Misericordia. 2015. Editorial Verbo Divino. Madrid.

Girard, R & Vattimo G. ¿Verdad o fe débil? Diálogo sobre cristianismo y relativismo. 2011. Paidós Barcelona.

Girard, R. *La violencia y lo sagrado*. 2005. Anagrama, Barcelona.

_____. *Evolution and conversion*. Bloomsbury Collections. 2008. New York.

_____. *Cosas ocultas desde la fundación del mundo*. 2021. Ediciones Sígueme. Madrid.

González Faus, J. I., Violencia, religión, sociedad y cristología, introducción a la obra de René Girard, «Actualidad Bibliográfica» 18. 1981.

Hatemi, P., *et al*. Genetic and environmental transmission of political attitudes over a life time. *The Journal of Politics*, 2009, vol. 71, n.° 3.

Inampues, A. "*Nombrar lo innombrable y perdonar lo imperdonable*. Las posibilidades del perdón para el desarrollo humano y social", 2020. En: Horizontes de Perdão. Editores: D. Vicente Ferreira y René Dentz. Editora Ideias y letras. São Paulo.

Jankélévitch, V. *Forgiveness*. 2005. University of Chicago Press.

Jurisdicción Especial para la paz (JEP). Ver: https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Paginas/justicia-restaurativa-jurisdiccion-especial-paz-jep.aspx Recuperado 12 de marzo de 2023.

Mendoza, C. Subjetividad posmoderna e identidad reconciliada. Una recepción teológica de la teoría mimética. *Revista Universitas Philosophica* 55, año 27: 149-158, p. 156. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

Nussbaum, M. *La ira y el perdón*. Resentimiento, generosidad, justicia. 2018. Fondo de Cultura Económica. Bogotá.

Palacios, C. *Perdonar lo imperdonable*. Editorial Planeta. 2015. Bogotá.

Papa Francisco. *Visita Apostólica del Papa Francisco a Colombia*, 2017.

_____. Carta encíclica *Laudato si'*. Sobre el cuidado de la casa común. 2015.

Pío XII, Discurso al VI Congreso Internacional de Derecho Penal (3 de octubre de 1953): AAS 65 (1953).

Roldán W. La dignidad humana desde la Doctrina Social de la Iglesia. Aportes teológicos y pastorales para la "estrategia de intervención" del Secretariado Nacional de Pastoral Social/Cáritas Colombiana. 2020. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Salcedo, D. Palimpsesto', el homenaje a los migrantes muertos en el mar. Babelia. 2017. En: *El País*. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=tt1ieb7v5DY 22

San Agustín, *Confesiones*, 2017. BAC. Madrid.

San Ambrosio de Milán (c.340-397): *El Paraíso. Caín y Abel. Noé*. Introducción, traducción y notas de: Agustín López (2013): El Paraíso. Caín y Abel. Noé, Ciudad Nueva, Madrid.

_____. *La virginidad. La educación de la virgen. Exhortación a la virginidad* (ed. Bilingüe), 2007. Ciudad Nueva. Madrid.

San Juan Pablo II, Encíclica *Fides et ratio*. Sobre las relaciones entre fe y razón. Ediciones Paulinas. 2004. Bogotá.

_____. Carta encíclica *Sollicitudo rei socialis*, 1988.

_____. Carta con ocasión del 50º aniversario del comienzo de la Segunda Guerra mundial, 2: AAS 82 (1990) 51.

_____. Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1997.

_____. Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1999, 7: AAS 91 (1999).

_____. Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2002.

_____. Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2004.

Sols Lucia, *Cinco lecciones de pensamiento social cristiano*. 2013. Trotta, Madrid.

Tamayo, J. *La internacional del odio ¿Cómo se construye? ¿Cómo se deconstruye?* 2020. Icaria editorial. Barcelona.

La evangelización de la cultura a través de la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la Diócesis de San Rafael

Roque David Aránega Garcia*

Resumen

En el siglo XXI, la educación y el magisterio social de la Iglesia tienen la oportunidad trabajar en conjunto y colaborar en la nueva evangelización de la cultura. El siguiente escrito es parte del trabajo final presentado en el año 2021 en el Máster Universitario de DSI en la Universidad Complutense de Salamanca El mismo se estructura en el sur de Mendoza donde está ubicada la Diócesis de San Rafael y las instituciones educativas que pertenecen a la misma, describiendo tanto sobre la realidad educativa del siglo XXI, como el papel de la cultura y la educación. Siendo una premisa la importancia de educar y convertirse a la Doctrina Social de la Iglesia desde los ámbitos escolares. El diagnóstico de la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) y la importancia de iniciar un proceso de sensibilización hacia la adopción de esta sabiduría es esencial para el diálogo entre el pensamiento social cristiano y la escuela secundaria. De allí se presentan las posibilidades de conectar los temas presentes en el *curriculum* escolar y su conexión con la cuestión social. Todos esto cimentados en los aprendizajes basados en proyectos (ABP).

Educación y DSI a partir de la vivencia de los ABP se solidifican con la importancia de la educación para la acción, concepto que se nutre del pensamiento del P. Hurtado y se enlaza con el papel del laico, en conjunto con su formación. La cuestión social situada con las principales problemáticas de la región (Agua-Migración –Minería) y con base a estos datos se genera una propuesta de aprendizaje basada en proyectos, utilizando, de este modo, la metodología del ver, juzgar y actuar. Es decir, se desarrolla una propuesta de aplicación del magisterio social a través de un proyecto curricular, vinculando la enseñanza social con una metodología de enseñanza actual y en plena vigencia en el sistema educativo argentino. Además, se enlaza con el plan de vida personal y el papel del magisterio social en la misión y vocación de cada alumno.

Palabras clave: evangelización; cultura, Doctrina Social de la iglesia; aprendizaje basado en proyectos.

* Argentino, 41 años, casado y padre de 6 niños. Profesor de Historia, Diplomado en Ética Social (UFASTA), Diplomado en Gestión y Políticas Públicas (UNCuyo) y Máster Universitario en DSI (UPSAL). Desempeña su actividad docente en el nivel secundario y superior, además de ser director de un Centro Educativo de Jóvenes y Adultos.

Introducción

El tema que se ha seleccionado gira en torno a la enseñanza del magisterio social en las escuelas católicas de la diócesis de San Rafael. En efecto, los colegios confesionales de la región sur de Mendoza son ámbitos de formación adecuados para desarrollar el mensaje social que brindan las enseñanzas sociales de la Iglesia, generando así una evangelización sobre la sociedad, especialmente en lo que respecta a la dimensión cultural.

La temática planteada es propia de la teología moral, dentro de la cual se ubica la Doctrina Social de la Iglesia, y las Ciencia de la Educación, específicamente la Didáctica[1], la Pedagogía[2] y el Planeamiento Curricular.

La cuestión de la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia es significativa para tratar, ya que, recolectando información sobre el tema, se pudo descubrir que los diagnósticos hablan del escaso conocimiento de los católicos sobre los principios y contenidos del magisterio social en el entorno educativo. También, es desconocido —en términos generales— el papel asignado al mensaje social católico en el contexto actual de la sociedad del siglo XXI para abordar una nueva evangelización.

1. Una nueva forma de evangelizar en el contexto educativo del sigo XXI

Todos aquellos que han transitado por las carreras de formación docente dentro del sistema educativo argentino, han escuchado que la educación se desarrolla durante toda la vida y trasciende la estructura organizacional que puede ofrecer el Estado. Sin embargo, las transformaciones en todas las dimensiones de la sociedad y de las personas que han transcurrido hacia fines del siglo XX, y que continúan en la actualidad, han sido profundas. Las cuales han modificado los estilos y ritmos de vida, incluso los tiempos en la educación de cada persona.

> La educación es un proceso no de una etapa predominantemente escolar sino de toda la vida. La formación permanente y el desarrollo

[1] Entendemos por Didáctica las reglas de la enseñanza para lograr que alguien aprenda algo.

[2] Pedagogía es la reflexión y fundamentación de las reglas de la educación.

> de la capacidad de aprender por uno mismo, en cualquier lugar y tiempo, pasó a ser una clave de la intervención educativa moderna. Juan Pablo II habla de la formación como «un continuo proceso personal de maduración en la fe y de configuración con Cristo»[3].

Ya lo manifestaron Pablo VI y luego Juan Pablo II, en los documentos sobre las vías de desarrollo[4], sobre el valor que tiene la educación para lograr un crecimiento integral de las personas y la sociedad:

> Es importante, además, que las mismas Naciones en vías de desarrollo favorezcan la autoafirmación de cada uno de sus ciudadanos mediante el acceso a una mayor cultura y a una libre circulación de las informaciones. Todo lo que favorezca la alfabetización y la educación de base, que la profundice y complete, como proponía la Encíclica *Populorum Progressio*, 82 —metas todavía lejos de ser realidad en tantas partes del mundo— es una contribución directa al verdadero desarrollo[5].

En tal sentido, reconociendo el valor que posee la escolarización de una sociedad, podemos exponer que la cuestión que se nos presenta aquí involucra el contenido conceptual de la educación y el papel que tendrán los saberes como los principios de la Doctrina Social de la Iglesia.

Papel de la educación y la inculturación

Como afirma el Papa Francisco:

> Es imperiosa la necesidad de evangelizar las culturas para inculturar el Evangelio. En los países de tradición católica se tratará de acompañar, cuidar y fortalecer la riqueza que ya existe, y en los países de otras tradiciones religiosas o profundamente secularizados se tratará de procurar nuevos procesos de evangelización de la cultura, aunque supongan proyectos a muy largo plazo[6].

---

3 J. Souto Coelho-J. Sánchez Díaz, "Los instrumentos y recursos pedagógicos en la formación social y en la enseñanza de la DSI", Corintos XIII, n.º 87 (1998), 413.

4 Los documentos sociales de la Iglesia nos manifiestan que el desarrollo debe ser integral, teniendo en cuenta tanto la cuestión material pero también la espiritual. Cuando hablamos de desarrollo estamos teniendo en cuanta la economía, la alimentación, las instituciones políticas, etc.

5 Juan Pablo II, *Solicitudo Rei Socialis*, Roma 1987, n.º 44.

6 Francisco, *Evangelii Gaudium*, Roma 2009, n.º 69.

Esta cita textual, de la exhortación apostólica del año 2013, muestra el camino y la urgencia de la tarea. Además, nos presenta el interrogante sobre el papel del pensamiento social de la Iglesia para la evangelización.

La Doctrina Social de la Iglesia deberá cumplir un papel primordial en la evangelización del siglo XXI. Deberá ser un instrumento de comunicación aprovechando que la prolongación del evangelio en la cultura puede desarrollarse en el ámbito educativo.

La urgencia de la evangelización de la cultura se ha entrelazado con la premura de educar en la Doctrina Social de la Iglesia. Los docentes y las instituciones educativas tienen obligaciones con el evangelio social. En efecto:

> Entre los compromisos del formador está también el de hacer comprender que la fecundidad pastoral y humanizadora de la DSI depende de la participación activa y conjunta de todos los componentes eclesiales, de su colaboración en la comunión, en la complementariedad y reciprocidad de ministerios y de carismas; de la capacidad de dialogar, de compartir y de convertirse, de una espiritualidad de encarnación y eucarística[7].

Problemáticas sociales en diferentes disciplinas

En este trabajo cabe destacar que de las nuevas propuestas para el aula tomaremos las situaciones problematizadoras. Esta orientación didáctica surge de los aprendizajes basados en problemas. Es decir, de una estrategia de enseñanza y aprendizaje que se centra en la resolución de problemas que son cercanos a los alumnos.

Las situaciones problematizadoras surgen del contacto con la realidad social que les tocan vivir de forma cotidiana a los estudiantes. La escuela busca reconocer estos temas y de allí realizar un análisis teniendo en cuenta:

- Perspectivas
- Escalas
- Causalidades
- Dimensiones

[7] M. Toso, "La formación y la enseñanza en la ...", 104.

Esta propuesta pedagógica que tiene en cuenta la visualización de los temas problemáticos desde distintas miradas (multiperspectividad), considerando diferentes escalas de abordajes (local, regional, continental, mundial) y que propone descubrir las múltiples causas y los diferentes niveles de análisis de la realidad (religioso, político, económico, cultural, militar, etc.) debe ser aprovechada para entablar un contacto con la Doctrina Social de la Iglesia. Sin embargo:

> Si bien no corresponde a la Iglesia analizar científicamente la realidad social, el discernimiento cristiano, como búsqueda y valoración de la verdad, conduce a investigar las causas reales del mal social, especialmente de la injusticia, y a asumir los resultados verdaderos, no idealizados, de las ciencias humanas. El fin es llegar, a la luz de los principios permanentes, a un juicio objetivo sobre la realidad social y a concretar, según las posibilidades y oportunidades ofrecidas por las circunstancias, las opciones más adecuadas que eliminen las injusticias y favorezcan las transformaciones políticas, económicas y culturales necesarias en cada caso particular[8].

Al reconocer las problemáticas, ya sean generales o particulares, se sitúan las cuestiones en un contexto determinado. Esto permite que los alumnos puedan utilizar parte de la metodología propuesta en la Doctrina Social de la Iglesia: ver y juzgar. En efecto:

> El ver es percepción y estudio de los problemas reales y de sus causas, cuyo análisis corresponde a las ciencias humanas y sociales"[9]. Mientras que "El juzgar es la interpretación de la misma realidad a la luz de las fuentes de la doctrina social, que determina el juicio que se pronuncia sobre los fenómenos sociales y sus implicaciones éticas. En esta fase intermedia se sitúa la función propia del Magisterio de la Iglesia que consiste precisamente en interpretar desde el punto de vista de la fe la realidad y ofrecer "aquello que tiene de específico" una visión global del hombre y de la humanidad[10].

---

8 Congregación para la Educación Católica, *Orientaciones para el estudio y enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación de los sacerdotes*, Roma 1988, n.° 8.

9 Congregación para la Educación Católica, *Orientaciones para el estudio y enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación de los sacerdotes*, Roma 1988, 7.

10 Ídem.

Educación basada en proyectos

El tercer elemento de la metodología más clara que nos propone la Doctrina Social de la Iglesia es el actuar: "El actuar se refiere a la ejecución de la elección. Ello requiere una verdadera conversión, esto es, la transformación interior que es disponibilidad, apertura y transparencia a la luz purificadora de Dios"[11].

Para armonizar esta instancia en la formación secundaria se podría utilizar, como metodología de enseñanza, los aprendizajes basados en proyectos o bien llamados ABP. Este tipo de orientación es una metodología de enseñanza y aprendizaje que propone al alumno asumir un rol protagónico y activo. Este estudiante es acompañado por un docente que, desde la presencia cercana, guía, facilita y anima a través de experiencias significativas de aprendizaje.

Los aprendizajes basados en proyectos pueden ser abordados desde el ver, juzgar y, sobre todo, actuar; ejes metodológicos propuestos por la Doctrina Social de la Iglesia. Avanzar sobre la aplicación del magisterio social -y que no quede simplemente en su dimensión teórica- sería una forma oportuna de poder revitalizar la Doctrina Social de la Iglesia y su verdadero espíritu en la educación secundaria regional diocesana. Su práctica, es decir, la aplicación sería controlada y guiada por el docente. Esto generaría una experiencia que luego podría ser replicada en el ámbito de la vida en que se muevan los alumnos, una vez que han terminado sus estudios secundarios.

2. Formación social en la vida escolar

Educación para la acción

La educación para la acción tiene una doble vertiente, a saber: en primer lugar, la posibilidad de actuar sobre la realidad concreta que dan las orientaciones pedagógicas del diseño curricular con los aprendizajes basados en proyectos; en segundo lugar, la propuesta de educación para la acción que surge del libro de San Alberto Hurtado[12].

Educar para la acción implica conocer que hay un proceso dentro de la aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia, en el cual se debe preparar para

[11] Congregación para la Educación Católica, *Orientaciones para el estudio …*, 7.

[12] Cf. A. Hurtado, *Humanismo social* (Chile, 1994), 169-195.

el actuar. Por esto, aprovechar la educación secundaria para introducir a los jóvenes en la cuestión social —desde la mirada del magisterio social— es ventajoso por la guía que pueden tener los alumnos y por ser un campo de preparación para la vida social adulta que vivirán desde distintos roles o posiciones.

Como dice Alberto Hurtado: "Mediante la acción, más que por los consejos, adquirirá el sentido de las posibilidades para la vida; la acción fortalecerá su voluntad, en la acción se alcanzan esas intuiciones de la sensibilidad que más rápidas que el raciocinio, presienten el peligro y sugieren la actitud conveniente"[13].

Si la Doctrina Social de la Iglesia posee una importante instancia en la aplicación esta debe ser acompañada por dos sentidos: el social y la responsabilidad[14]. El primero, nos lleva a interesarnos por el otro llevándonos a actuar en diferentes situaciones considerando qué sirve mejor al bien común. El segundo, es la constancia en el compromiso aceptado libremente.

La dimensión práctica es la que se debe desarrollar, acompañada de una formación en virtudes, en conjunto con el ambiente que menciona. Es decir, un contexto adecuado que proporcione relaciones con otros actores sociales[15] que forman parte de la comunidad local. Esto es contemplado por los aprendizajes basados en proyectos, ya que buscan la transformación de la realidad propia del alumno.

La educación para la acción debe contemplar dos principios en cuanto es un acto educativo:

> El principio de la creatividad: Estimular la creatividad ante los retos de las nuevas situaciones y tecnologías. El principio de la educación: Enmarcar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la DSI en el ámbito de la educación de la persona y del creyente[16].

[13] A. Hurtado, *Humanismo social* (Chile 1994), 181.

[14] Cf. A. Hurtado, *Humanism*, 107-114.

[15] Los actores sociales que pueden entran en diálogo, la escuela y los alumnos son las entidades intermedias y hasta el mismo Estado municipal o provincial.

[16] J. Souto Coelho-J. Sánchez Díaz, "Los instrumentos y recursos pedagógicos en la formación social y en la enseñanza de la DSI", Corintos XIII, n.° 87 (1998), 406.

Así como la acción educativa debe generar sentido social y de responsabilidad en los alumnos, los docentes deben contemplar la creatividad y el fundamento antropológico-teológico educativo.

La educación para la acción no es proyectar tareas titánicas, sino:

> Ayudar a los fieles laicos para que acojan el desafío de vivir el evangelio en la sociedad contemporánea, sosteniéndolos en una fe capaz de convertirse en una mentalidad difusa, de hacerse un criterio fuerte para la vida cotidiana, de penetrar las realidades terrenas, de regir el duro y fatigoso impacto de los valores evangélicos con este tiempo nuestro. Una espiritualidad que haga posible la santificación de los laicos, no a pesar de, sino a través del compromiso en las realidades del mundo[17].

Minería, recurso hídrico y migración interna: la cuestión social situada

La Doctrina Social de la Iglesia es un diálogo de la Iglesia con las realidades temporales de las diferentes sociedades. Surgida del encuentro entre el evangelio y las realidades sociales, da respuesta a cuestiones históricas concretas; es un patrimonio que se transforma en instrumento para ofrecer propuestas integrales al hombre de hoy.

Desde la escuela, los alumnos pueden entablar un diálogo situado, es decir, realizar un encuentro desde la fe con las realidades temporales concretas que los afectan. Es por esto que en la educación para la acción es relevante situar la cuestión social, considerando cuáles son las realidades que les toca vivir a los jóvenes, cuáles son las preocupaciones o problemáticas de su interés, para poder de este modo actuar.

Podría haber dos grandes núcleos de problemas. Uno, propio de los adolescentes y otro público. En el primero tenemos temas como la identidad, la virtualidad, el *bullyng* o el *grooming*, etc. Es decir, "todo lo que les interesa a

[17] Las comunidades cristianas educan para lo social y lo político. (Nota pastoral de la Comisión Episcopal para los problemas sociales y laborales de la Conferencia Episcopal Italiana.) Notiziario de la Conferencia Episcopal Italiana al cuidado de la Secretaría Genera, Corintos XIII, n.° 87 (1998), 553.

los jóvenes puede ser enfocado con la DSI"[18]. En el segundo, visualizamos las cuestiones públicas.

En este sentido, visualizando las problemáticas que serían públicas, ya sea por la participación de los ciudadanos, por ser noticias de los medios de comunicación local o porque se encuentran en la agenda política, podríamos identificar tres grandes cuestiones:

- La Minería[19]: explotación de recursos hidrocarburíferos por fracking.
- El Recurso Hídrico: disminución de agua en los ríos de la región por escasez de nevadas en la cordillera de los Andes.
- La Migración interna: arribo, en la época estival, de trabajadores golondrinas para labores relacionados con la cosecha de ajo o la vendimia, principalmente.

Seleccionamos estás últimas por una cuestión de coherencia con los temas curriculares, pero los temas de interés de los adolescentes tienen la misma validez y pueden ser abordados desde el instrumento social que constituye la Doctrina Social de la Iglesia.

Todo el camino educativo que realiza un alumno formándose a través de las diferentes materias tiene el propósito de lograr un desarrollo integral de toda la persona para dar forma a un proyecto de vida. La intención de que los alumnos conozcan, aprendan y apliquen la Doctrina Social de la Iglesia acompaña esta finalidad. Por buscar el reinado social de Cristo, la comunidad educativa se verá beneficiada y en forma particular los alumnos. Para ello, es preciso tener presente que:

[18] J. Souto Coelho, "Doctrina Social de la Iglesia en la pastoral con jóvenes y en la enseñanza religiosa escolar". Universidad Pontificia de Salamanca (Madrid, 2019), 8. http://fundacionpablosexto.org/index.php/materiales/materiales-diversos/666-la-dsi-en-la-pastoral-con-los-jovenes-y-en-la-ensenanza-religosa-escolar.

[19] "Muchas formas altamente concentradas de explotación y degradación del medio ambiente no sólo pueden acabar con los recursos de subsistencia locales, sino también con capacidades sociales que han permitido un modo de vida que durante mucho tiempo ha otorgado identidad cultural y un sentido de la existencia y de la convivencia. La desaparición de una cultura puede ser tanto o más grave que la desaparición de una especie animal o vegetal. La imposición de un estilo hegemónico de vida ligado a un modo de producción puede ser tan dañina como la alteración de los ecosistemas". (Francisco, *Laudato si'*, Roma 2015, n.° 145).

> El desarrollo humano integral —desarrollo de todo hombre y de todo el hombre, especialmente de quien es más pobre y marginado en la comunidad—, constituye el centro mismo de la evangelización. Entre evangelización y promoción humana-desarrollo, liberación-existen efectivamente lazos muy fuertes. Vínculos de orden antropológico, porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto sino sujeto a los problemas socialesy económicos[20].

Las diferentes trayectorias educativas que vivirá cada alumno, serán compartidas con sus pares, pero vivenciada de forma particular. Por esto:

> Es un camino que se ha desarrollado —no podía ser de otro modo— dentro del horizonte de la autoconciencia personal: el hombre cuanto más conoce la realidad y el mundo y más se conoce a sí mismo en su unicidad, le resulta más urgente el interrogante sobre el sentido de las cosas y sobre su propia existencia. Todo lo que se presenta como objeto de nuestro conocimiento se convierte por ello en parte de nuestra vida[21].

El alumno al ser parte de un diálogo entre su formación y la Doctrina Social de la Iglesia logrará despertar un sentido social y de responsabilidad. En este autoconocimiento es natural plantearse metas y proyectos que serán solidos porque se fundamentarán en un joven maduro e íntegro con valores. Esto gracias a que la aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia buscará que los alumnos expresen:

> Su compromiso cristiano, se afiance en valores como la paz, la justicia, la solidaridad, es decir; el amor al prójimo. Si no lo fuesen, el hecho de ser hombres y mujeres les debe llevar a valorar el esfuerzo de la fe y del Magisterio de la Iglesia católica por dar respuesta a las inquietudes de todos los seres humanos en la construcción de un mundo mejor[22].

Plantear un proyecto de vida implica mirar hacia el futuro, reflexionando sobre la misión y vocación de cada alumno. Programar una tarea de este

[20] Pontificio Consejo Justicia y Paz, Agenda Social. Colección de textos del Magisterio sobre la Enseñanza Social de la Iglesia (Buenos Aires, 2003), n.° 163.

[21] Cf. Juan Pablo II, *Fides et Ratio* (Roma, 1998), n.° 1.

[22] A. Colorado Vicente, "Integración de la Doctrina Social de la Iglesia en la enseñanza religiosa escolar." *Corintos XIII*, n.° 87 (1998) 311.

tipo posee diferentes momentos y etapas. Así como la intervención de diferentes actores. Es necesario entender que frente a cualquier propuesta de conocimiento científico que nos ofrezca la educación secundaria, el autoconocimiento y reconocer las potencialidades y las debilidades de cada uno son parte del camino para confeccionar un plan de vida. Dentro del mismo, no puede faltar considerar en la misión y vocación de cada persona el interrogarse sobre el papel social a desempeñar en el futuro. Y este último no puede estar desconectado del magisterio social.

Conclusión

La enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la Diócesis de San Rafael es una urgencia, pero sobre todo una posibilidad. Los colegios católicos pueden encarar un diálogo en su enseñanza entre la propuesta del diseño curricular actual y el mensaje social de la Iglesia. Las materias, los saberes y las orientaciones didácticas —como los aprendizajes basados en proyectos— brindan la oportunidad para relacionar los contenidos educativos con la cuestión social vista desde la óptica de la Iglesia.

Se expuso una propuesta de actividad, a través de un taller interdisciplinar cimentado en el aprendizaje basado en proyecto, sobre la cuestión social. Desde este ejemplo se aprovecharon, tanto los recursos e instrumentos que nos propone la didáctica actual, como los aportes que surgen de los estudios sobre la enseñanza del magisterio social. Por último, identificando el impacto de la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia a lo largo de la educación secundaria y en el perfil del egresado se dedujo que se puede convertir en un elemento de peso en la configuración de los proyectos de vida y su impacto social futuro.

Estimamos que este modelo es una de las posibles metodologías de enseñanza que se pueden brindar a un grupo de alumnos de nivel secundario, de modo real, para acercar la Doctrina Social de la Iglesia a las instituciones educativas católicas de la región. Por supuesto, esto no agota la riqueza metodológica, ni tiene en cuenta otras experiencias de enseñanza en el tema que podrían realizarse.

Una primera conclusión que se desprende del trabajo versa sobre el posible papel que debe tener la Doctrina Social de la Iglesia en la evangelización a través de su enseñanza en la escuela, respetando la propuesta curricular. Como

se ha expresado, si la educación es tan importante en la vida de las personas se puede aprovechar para la formación de estas con el contenido que proviene del Magisterio Social.

Como segunda conclusión, podemos afirmar que enseñar y formar en la Doctrina Social de la Iglesia debe ser la respuesta madura de las instituciones católicas para lograr que los egresados incluyan en su desarrollo integral tanto valores como virtudes sociales, pero también principios y estrategias fundamentadas en el Magisterio social. Además, esto influirá en el proyecto de vida que construya cada alumno para sí.

Como tercera conclusión, ante la escasa difusión del evangelio social de la Iglesia, los colegios pueden ser ámbitos de irradiación del mensaje a la comunidad y sobre todo a la familia de los alumnos, así como de una visión antropológica integra. Ya que educar en Doctrina Social es humanizar al hombre. También, el magisterio social se transformará a través de la educación en una instancia de evangelización de la cultura, empezando con la misma educación.

Referencias bibliográficas

Amilburu, M., "Educación", en: F. Fernandez Labastida- J. Mercado(eds.), *Philosophica: enciclopedia filosófica online,* http://www.philosophica.info/voces/educacion/Educacion.html. (01/12/2020) https://www.fpablovi.org/index.php/foro-cristianismo-y-sociedad/151-instituto-social-leon-xiii/materiales/526-materiales-didacticos. (23/12/2020)

Barrios, J., "Catequesis y Doctrina Social de la Iglesia", en: http://www.instituto-social-leonxiii.org/index.php/cursos-dsi/curso-2012/893-catequesis-y-doctrina-social-de-la-iglesia. (21/09/2020).

Benedicto XVI, *Caritas in Veritates*, Roma. 2009.

_____. Encuentro con los Obispos de Portugal. Salão das Conferências de Nossa Senhora do Carmo – Fátima, http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2010/may/documents/hf_ben-xvi_spe_20100513_vescovi-portogallo.html, 13 de mayo de 2010.

C. Arboleda Mora, "Epistemología de la nueva Doctrina Social de la Iglesia", en: *Franciscanum*, Bogotá (2011), 17-49.

CELAM, *Documento Conclusivo*. Aparecida, 2007.

CELAM y Fundación Konrad Adenauer, *Enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la Universidad. Guía del Profesor*. Bogotá, noviembre de 2011. Nueva edición: Fuentes Alcántara, Fernando (coord.), Guía para la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia. Fundación Pablo VI y Ediciones PPC. Madrid, 2014. (Autor de la metodología: Juan Souto Coelho).

Congregación para el Clero. *Directorio General de Catequesis*. Vaticano, 1997.

Congregación para la Doctrina de la Fe. *Instrucción Libertatis Conscientia sobre Libertad Cristiana y Liberación*, Roma, 1986.

Congregación para la Educación Católica, *Orientaciones para el estudio y enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación de los sacerdotes*, Roma, 1988.

_____. *Educar juntos en la escuela católica. Misión compartida de personas consagradas y fieles laicos*, Roma 2007.

_____. *Educar en el humanismo solidario*, Roma, 2017.

Consejo de Educación Católica, *Orientaciones para la implementación de la Enseñanza Religiosa Escolar en los Proyectos Educativos y Diseños Curriculares Institucionales,* Buenos Aires, 2019.

Francisco, *Evangelii Gaudium* Roma, 2009.

_____. *Laudato si'*. Roma, 2015.

G. Gazzeti, "Las Escuelas de Formación para el compromiso social y político en la realidad eclesial italiana. «Puntos esenciales y retos para la pastoral de la comunidad cristiana.»", *Corintos XIII,* n.° 87 (1998) 313-326.

Hurtado Chucagra, A., *Humanismo Social*, Los Andes, Chile, 1994.

J. Souto Coelho, "Mundo y Doctrina Social de la Iglesia: una reflexión sobre las potencialidades pedagógicas de la DSI y la urgencia de su didáctica y aplicación", en: http://troballes.org/wp-content/uploads/2011MundoDSI.pdf, Universidad Pontificia de Salamanca-Instituto León XIII, Madrid 2010.

J. Souto Coelho, "Doctrina Social de la Iglesia en la pastoral con jóvenes y en la enseñanza religiosa escolar", en: http://fundacionpablosexto.org/index.php/materiales/materiales-diversos/666-la-dsi-en-la-pastoral-con-los-jovenes-y-en-la-ensenanza-religosa-escolar, Universidad Pontificia de Salamanca, Madrid, 2019.

J. Souto Coelho – J. Sánchez Díaz, "Los instrumentos y recursos pedagógicos en la formación social y en la enseñanza de la DSI", *Corintos XIII,* n.° 87 (1998) 401-424.

Juan Pablo II, *Christifideles laici*. Roma, 1988.

_____. *Fides et Ratio*. Roma, 1998.

_____. *Mater et Magistra*. Roma, 1961.

_____. *Solicitudo Rei Socialis*. Roma, 1987.

Juan XXIII, *Mater et Magistra*. Roma, 1961.

Larru Ramos, J., *¿Una escuela católica de desarrollo? Aportaciones de la Doctrina Social de la Iglesia al desarrollo humano integral en clave interdisciplinar*, Universidad Comillas, Madrid, 2017.

M. Toso, "La formación y la enseñanza en la Doctrina Social de la Iglesia", *Corintos XIII* n° 87 (1998) 87-116.

Pío XI, *Divinus Illius Magistri*. Roma, 1929.

Pontificio Consejo Justicia y Paz *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. 1.ª ed. Buenos Aires Conferencia Episcopal Argentina Oficina del Libro 2005.

_____. *Agenda Social*. *Colección de textos del Magisterio sobre la Enseñanza Social de la Iglesia*, Buenos Aires, 2003.

Hacia la cultura del encuentro. Experiencias educativas cívico-militar en Argentina

Claudia del Huerto Romero*

Resumen

El presente trabajo presenta una experiencia de educación cívico-militar en el marco del proyecto Estrategias Sustentables para la Seguridad Ambiental: una experiencia de extensión en el noroeste cordobés, desarrollado por la Escuela de Aviación Militar de la Fuerza Aérea Argentina, Universidad de la Defensa Nacional, y la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Córdoba, con una escuela secundaria de gestión privada del interior de la provincia de Córdoba. El objetivo fundamental estuvo orientado a promover prácticas sustentables de seguridad ambiental —a partir del trabajo interdisciplinario e interinstitucional— tendientes a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos de la localidad de Villa de Soto, además de reconocer el rol de la Defensa Nacional en relación con la preservación del ambiente y sus recursos naturales y culturales.

Palabras clave: educación ambiental; preservación del ambiente; cultura del encuentro.

* Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación. Doctora en Estudios Sociales Agrarios. Docente, investigadora y extensionista de la Escuela de Aviación Militar, Fuerza Aérea Argentina, Universidad de la Defensa Nacional. Docente, investigadora y extensionista de la Facultad de Ciencias Agropecuarias. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Introducción

Para Freire, la educación es un arma vital orientada a la liberación del pueblo y la transformación de la sociedad[1]. Ésta es el arma de lucha contra el atraso y la pobreza. Por ello —continuando con el autor— "la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo"; porque "Todos nosotros sabemos algo. Todos nosotros ignoramos algo. Por eso, aprendemos siempre"[2].

Hoy en día la educación nos interpela a todos/as, nos mueve las estanterías en forma vertiginosa e inesperada. Ya no bastan los conocimientos en términos de recursos materiales y simbólicos para comprender lo que sucede. La realidad es más compleja, multidimensional, desafiante e inédita; y la incertidumbre se apropió como categoría social emergente. Y es en este escenario donde los/as docentes debemos llevar el Evangelio al mundo de la educación. Se hace necesario una conciencia planetaria que convoque a nuevas solidaridades globales, a nuevas cartografías e imaginaciones en torno a una política de los espacios y recursos limitados, que no renuncian a dar una buena vida a todos los seres del planeta[3].

En consonancia con este marco, esta experiencia tuvo como finalidad que cadetes de la Escuela de Aviación Militar de la Fuerza Aérea Argentina y estudiantes de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), conjuntamente con docentes de ambas unidades académicas, llevaran a cabo un proceso de intervención extensionista a partir de las demandas que una escuela secundaria de gestión privada (Instituto Santo Domingo) —con orientación en Ciencias naturales y sociales— ubicada en la localidad de Villa de Soto, provincia de Córdoba, Argentina, realizara sobre la seguridad ambiental de dicho lugar.

También buscó fortalecer lazos entre los miembros de las escuelas, la EAM y la Universidad. Estas demandas tuvieron sentido desde el objetivo de las Políticas Ambientales del Sector de la Defensa Nacional tendiente a contribuir

1 Freire, Paulo, *Pedagogía de la autonomía* (México: Siglo XXI, 1999).

2 Freire, Paulo, *Pedagogía de la autonomía* (México: Siglo XXI, 1999).

3 Latour, Bruno, *¿Dónde estoy? Una guía para habitar el planeta* (Madrid: Taurus, 2020).

a la política ambiental nacional, sobre la base de la prevención en el desarrollo de actividades vinculadas a la defensa, la protección de las personas, el apoyo a la comunidad en casos de desastres ambientales de magnitud, y la asistencia para la conservación del patrimonio natural y cultural. Ello se asienta sobre un marco normativo establecido en el artículo 41 de la Constitución Nacional Argentina y en los tratados internacionales ratificados sobre la protección del medio ambiente.

Nuestro país cuenta con leyes nacionales que regulan diversos aspectos relacionados con este tema, entre las que cabe destacar: Ley General del Ambiente (o Ley 25.675); la Ley 25.612 que regula la "Gestión integral de residuos de origen industrial y de actividades de servicio"; la Ley 25.688 que establece el "Régimen de Gestión Ambiental de Aguas"; la Ley 26.331 de " Bosques Nativos"; y la Ley 26.562 referida a "Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental para Control de Actividades de Quema en todo el Territorio Nacional".

Problema

A partir de un acercamiento territorial se detectaron las siguientes problemáticas ambientales a partir de las cuales se construye esta propuesta de intervención. A saber: en relación con el calentamiento global; la localidad de Villa de Soto no es ajena al efecto invernadero como consecuencia de las excesivas emanaciones de Dióxido de Carbono (CO_2) por las industrias, los automóviles y la quema de combustibles fósiles, entre otros. Se puede percibir que el aumento de la temperatura local afecta a algunas especies autóctonas.

Otro efecto se pudo observar en el cambio de su ecosistema, ya que la localidad, por su posición geográfica se encuentra en un área de transición del clima templado serrano y árido de sierras y valles. Este aumento de la temperatura puede llevar a la desertificación, con todo lo que esto genera. En relación con el desmonte: en esta zona, el desmonte se concreta por la producción agropecuaria, producción de carbón vegetal, quema de ladrillos y venta de madera. Estas actividades producen, un impacto ambiental, con cambios producidos en el hábitat similar a la construcción de una obra de infraestructura o cualquier otra modificación hecha por la acción humana. Implica un problema para el ambiente y para el pueblo, ya que no solo afecta la flora autóctona y a la fauna de la región, sino que incluso, puede provocar inundaciones o aluviones en las localidades próximas a los ríos.

De esta manera, el desmonte provoca un desequilibrio que se hace notorio con el paso del tiempo. El bosque nativo en toda el área de influencia de Villa de Soto ha sido poco valorado y protegido por sus habitantes. En general se lo ha sometido a una racionalidad económica, que actualmente atenta contra lo poco que queda. En relación con el tratamiento de la basura: el municipio realiza la recolección de la basura domiciliaria, que es depositada en un basural a cielo abierto. Sin embargo, los residuos no reciben el tratamiento necesario para evitar la contaminación ambiental de la localidad y la región.

Desarrollo

A los fines organizativos del equipo, se planteó el desarrollo del proyecto a partir de la metodología Investigación-Acción Participativa (IAP) en etapas. A saber:

Primera etapa: acción- observación

Objetivos:

- Reconocer el rol de la Defensa Nacional en relación con la preservación del ambiente y sus recursos naturales y culturales.
- Generar estrategias de georreferenciación de la localidad donde se realizó la intervención extensionista.

Acciones:

En esta etapa se presentó el proyecto de extensión a la institución educativa y referentes locales a los fines de acordar las actividades previstas en función de los recursos y tiempos disponibles. También se detectaron otras necesidades o problemáticas que surgieron por parte de los mismos actores involucrados y que permitieron realizar reajustes o modificaciones a la propuesta original del equipo. Por otra parte, se efectuaron caminatas de reconocimiento para la ubicación de puntos en el terreno a través de distintos métodos (cartografía, fotografías y GPS) para confeccionar un mapeo de redes.

Segunda etapa: desarrollo de talleres

Objetivo: generar instancias de capacitación referidas al desmonte, la reforestación y al tratamiento de basura.

Acciones: se realizaron talleres sobre el desmonte del bosque nativo, la reforestación y sus consecuencias; y también sobre tratamiento de la basura.

Tercera etapa: comunicación

Objetivos:

- Promover relaciones de participación y vínculos entre la EAM, la UNC, la escuela secundaria, la comunidad y los medios de comunicación locales.
- Comunicar los resultados de la experiencia a través de distintos medios.

Acciones: se elaboraron folletos y gacetillas radiales para la difusión local sobre el cuidado del ambiente, y se invitó a los protagonistas del proyecto a compartir sus experiencias y vivencias en la misma escuela, medios de comunicación locales: Municipio, Congresos y otros ámbitos educativos.

Impacto social logrado

Como impacto del proyecto se generaron —directamente— en la comunidad educativa e —indirectamente— en los habitantes de la localidad de Villa de Soto, estrategias sustentables tendientes al cuidado del ambiente, a partir de la internalización de conocimientos y actitudes que les permitieron resolver problemas e intervenir en los acontecimientos socio-ambientales.

Dicho impacto tuvo que ver con los siguientes logros:

- La concientización por parte de los/as estudiantes de la escuela secundaria y de la comunidad de Villa de Soto sobre la necesidad de preservar los recursos naturales.
- Los cambios actitudinales tendientes a mejorar la calidad de vida de los habitantes de Villa de Soto.
- La generación de redes interinstitucionales entre la Universidad (EAM-FCA), la escuela y la comunidad.
- La articulación de espacios de saberes locales, promoviéndose la transmisión y el diálogo intergeneracional.
- La difusión de actividades extensionistas desarrolladas a través de los medios de comunicación locales.

- También surgieron objetivos colaterales que no estaban planificados en el proyecto original, pero que surgieron como demandas de la Institución Educativa tales como:
  - Charlas de orientación vocacional.
  - Visita al museo de Malvinas y a la FCA-UNC
  - Puesta en marcha de una estación meteorológica para uso didáctico en el ISD.
  - Construcción e inauguración de la "Plaza de Los Encuentros".

Conclusiones

Como se puede apreciar, la extensión universitaria, no es ajena al espíritu de educar evangelizando y evangelizar educando para transformar vidas y tocar corazones, tal como lo señala Monseñor Cabrejos Vidarte. Ella cumple una función social encaminada a erradicar el deterioro del ambiente en pos de la calidad de vida de los ciudadanos. Desde este marco, los agentes extensionistas provenientes de las distintas unidades académicas: Escuela de Aviación Militar (EAM), Facultad de Ciencias Agropecuarias (FCA) e Instituto Santo Domingo (ISD), establecieron un diálogo de saberes, desde un encuentro cívico-militar.

Partir de lo que los sujetos tienen y no solo de lo que carecen, fue la premisa fundamental de nuestro equipo. Por otra parte, se resignificaron los saberes producidos, el trabajo colaborativo, la interdisciplina, los vínculos generados entre las tres instituciones, las nuevas formas de trabajo pedagógico, la apertura al diálogo y el compromiso ciudadano. En síntesis, parafraseando al Papa Francisco, la educación es un acto de amor que ilumina el camino para que recuperemos el sentido de la fraternidad.

Referencias bibliográficas

Freire, Paulo. *Pedagogía de la autonomía*. México: Siglo XXI, 1999.

Huerto Romero, Claudia del; María Laura Rolles. *Informe de extensión*. Córdoba: Universidad de la Defensa Nacional, 2017.

Latour, Bruno. *¿Dónde estoy? Una brújula para habitar el planeta*. Madrid: Taurus, 2020.

Las universidades de inspiración cristiana y católicas como Iglesia que analiza, discierne y actúa para transformar la realidad

María Elizabeth de los Ríos Uriarte*

Resumen

La presente ponencia reflexiona sobre la identidad y la misión de las universidades cristianas y católicas a la luz de su papel en la construcción de estructuras sociales más justas, solidarias e incluyentes en América Latina desde la propuesta del Papa Francisco de salir a las periferias de lo diferente para incorporarlo y caminar juntos en la dirección de nuevos rostros de santidad latinoamericanos, especialmente entre los jóvenes universitarios.

Palabras clave: Educación; Universidades Católicas; Transformación de la realidad.

* Profesora investigadora de la Facultad de Bioética Universidad Anáhuac México. Email marieli829@hotmail.com

Introducción

El papa Francisco en su carta "Querida Amazonía invita, entre otras cosas, a repensar la vida social, las configuraciones culturales, la dimensión ecológica y la experiencia eclesial con la mirada puesta en una parte del continente americano que se ha caracterizado por haber sido reiteradamente saqueado y explotado y sus pueblos originarios agredidos en su identidad y modo de vida. Esta exhortación tiene como punto de partida y de llegada a los más pobres y excluidos, sentido de ser de nuestra fe como católicos.

Los detalles que comparte Francisco sobre la Amazonía como germen de nuevos rostros de santidad dejan entrever características de una fe renovada suscitada por el Espíritu Santo que conduce a dejarse interpelar por él para discernir los caminos de Dios en los signos de nuestros tiempos.

En esta ponencia se analizará el papel de las Universidades de inspiración cristiana y católicas en esta porción del continente americano que tienen una misión central de transformar las estructuras de miseria y de injusticia y hacerlo desde dentro de sí mismas a partir de su entendimiento como agentes de análisis, discernimiento y transformación social para conformar esos nuevos rostros de santidad que se necesitan en nuestra región.

I. Las Universidades Católicas como Iglesia y pueblo de Dios

La mayoría de las Universidades de inspiración cristiana[1] han nacido a partir del espíritu y carisma de diversas órdenes religiosas que, conscientes de que la educación genera oportunidades y éstas crean movilidad social y abonan a la construcción de estructuras más justas y solidarias, se dieron a la tarea de fundar instituciones de educación superior donde no sólo se provea

[1] Se entiende por "Universidad de inspiración cristiana" la que "Es una comunidad cristiana de universitarios que, en virtud de la vivencia evangélica, crean una institución concreta e invitan a los universitarios de buena voluntad a colaborar en su empeño totalmente legítimo: mostrar que es posible y conveniente la integración de la fe cristiana con la cultura de nuestro tiempo. Por lo dicho se ve claro que no se trata de una imposición ideológica, sino de una búsqueda, y con todo el rigor de las ciencias". Vergara, Jesús. *El estilo ignaciano como propulsor de una universidad de inspiración cristiana*. México: ITESO, 2015, p. 22.

de conocimiento de excelencia sino de sentido profundo de lo humano y que forjen un espíritu crítico de la realidad. Formar seres humanos que serán profesionistas que miren más allá de su propia realidad e intereses es el propósito común que comparten estas universidades.

En este sentido, la universidad católica está atravesada por "...esta forma de servicio desinteresado que es el de proclamar el sentido de la verdad, valor fundamental sin el cual desaparecen la libertad, la justicia y la dignidad del hombre"[2].

Aunado a lo anterior, las universidades de inspiración cristiana y católicas tienen una identidad única que les permite actuar de acuerdo a una identidad cristiana tanto en lo individual como en lo comunitario, reflexionar a la luz de la fe los conocimientos y el avance de los mismos desde las ciencias sociales, las ciencias exactas y las humanidades y, además, ser activamente comprometidas y fieles al mensaje cristiano y al servicio de la persona y de la comunidad humana[3].

La identidad cristiana de las Universidades, por su parte, afirma Ignacio Ellacuría "anima el sentido de la acción terrena y busca la realización, en términos históricos, de lo que en términos teológicos, enseña el cristianismo"[4].

Así, su identidad no se puede entender sin la procuración del establecimiento entre los hombres del Reino de Dios que facilite procesos de liberación, de libertad personal, de desarrollo de cada persona en todos sus derechos, donde permee la esperanza y que no se canse de reafirmar su compromiso con los más necesitados y oprimidos que son los predilectos del mensaje cristiano[5].

Para lograr lo anterior, la Universidad requiere el diálogo que se tiende entre saberes distintos que reconocen la riqueza intercultural que yace en el seno de un compromiso cristiano en donde cada miembro de las comunidades universitarias no sólo es diferente, sino que aporta algo distinto y cuando obran

2 S.S. Juan Pablo II. Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesia*. Venezuela: Universidad Católica Cecilio Acosta. 1990, n.° 32.

3 S.S. Juan Pablo II. Ob. cit., n.° 13.

4 Ellacuría, Ignacio. *Escritos Universitarios*. 1.ª ed. El Salvador: UCA, 1999, p. 102.

5 Ellacuría. Ignacio. Ob. cit., p. 102.

con un propósito común, no es la mera suma de los talentos individuales sino la realización plena del Bien Común. Es por esto que la Universidad católica está llamada a ser una multidiversidad donde convergen pensamientos e identidades distintas que, lejos de contraponerse o mirarse como enemigas, se compenetran en su riqueza.

De la misma manera, al abrir la posibilidad del encuentro y del diálogo sincero y sin prejuicios, las universidades católicas conservan la posibilidad de recuperar las "raíces" que se dan en el intercambio generacional cumpliendo con ello la función de toda tarea educativa: "cultivar sin desarraigar, hacer crecer sin debilitar la identidad y promover sin invadir"[6].

Este compromiso pasa, además y necesariamente por el cumplimiento de la misión encomendada de construir una realidad transformadora del mundo y la sociedad. Esta misión, a su vez, es inspirada constantemente por la afirmación y confirmación del *kerygma*[7] que es el anuncio de la centralidad evangélica sobre todo en los más pobres y promover con ello una verdadera caridad fraterna que encauce los esfuerzos a una justicia social profética.

En su camino de cumplimiento de este compromiso las Universidades tienen la tarea de influir en la vida política de sus países y desde ahí, ser capaces de dar testimonio de que la promoción de una vida social mejor no puede quedar disociada de una vida espiritual mejor atendiendo a la dimensión trascendental de la persona humana.

Para lo anterior es necesario despertar la creatividad para lograr la inculturación de la fe que las caracteriza y animar con ello su comunidad. Para Francisco es importante que la vida eclesial permita suscitar nuevas formas y expresiones de la fe y de la caridad fraterna, de la solidaridad y de la justicia a través del soplo siempre renovado del Espíritu Santo y nunca "cortarle las alas"[8].

Las Universidades católicas tienen en sus manos la posibilidad de renovar la vida de la Iglesia al encarnar estructuras menos clericalistas que comprometan más el papel de los laicos como principales promotores de la

6 SS Francisco. *Querida Amazonía*. Madrid: Ediciones Palabra, 2020. Núm. 28.

7 S.S Francisco. Ob. cit., Núm. 64.

8 S.S Francisco. Ob. cit., Núm. 69.

fe y tiendan lazos comunitarios y estilos de vida armónicos, sencillos, sobrios y más justos. No puede eludir en ello su misión de promover también una visión integradora del cuidado de la Casa Común como aspecto fundamental de un desarrollo humano integral que sólo surge a partir del ocio contemplativo[9] que hace despertar el agradecimiento por la gratuidad de todo cuanto nos rodea.

En este sentido la Universidad no puede quedar desapegada de su carácter inminentemente político dice el jesuita vasco Ellacuría[10]. Político no significa politizado, esto es entonces, que la Universidad es una realidad que: a) pretende incidir sobre la reestructuración y conformación de la sociedad, b) que en su actividad *ad intra* y *ad extra* tenga en cuenta la realidad nacional estructurada políticamente y coyuntural, c) que no "tenga" algunas actividades política sino que lo sea toda ella sin descuidar la tecnicidad de los saberes pero orientada a una opción sociopolítica determinada, d) que tenga una opción fundamental sobre la dirección que se le debe imprimir a la realidad política y a la situación histórica, e) que constantemente se pregunte qué fuerzas sociales y políticas están dirigiendo la realidad nacional y a qué fuerzas está sirviendo o dejando de servir como universidad[11].

De igual forma no debe entenderse por política que sirva a un determinado partido político que la harían sucumbir ante las tentaciones que hacen de la productividad y de las ganancias económicas fines en sí mismos, por el contrario, debe sustraerse de la lógica consumista y del descarte, aunque quede fuera de la lógica mercantil que a menudo prima en nuestros países empobrecidos.

Si lo anterior no sucede las universidades también se vuelven presa fácil de intereses mezquinos de partidos políticos que ofrecen dádivas y concesiones, permisos y liberación de patentes a cambio de los votos y afinidades de los jóvenes y de las autoridades que en las estudian o laboran. La tentación es grande: se necesitan permisos para operar instalaciones y materiales, licencias y concesiones para otorgar terrenos y construir edificios, favores para figurar en rankings mundiales y muy buenas relaciones para, sobre todo, no caer de la gracia del poder en turno y ser "congelado" por tiempo indefinido.

9 S.S Francisco. Ob. cit., Núm. 83.

10 Ellacuría. Ignacio. Ob. cit., p. 94.

11 Ellacuría. Ignacio. Ob. cit., p. 95.

A pesar de ello su fin no debe ser otro, pues, que facilitar el encuentro con Cristo vivo mediante la esencia de su hacer que es el análisis de la realidad su discernimiento y su transformación.

Respecto del análisis, la universidad está llamada a no permanecer indiferente frente a las circunstancias de injustica social y analizarlas a fondo para denunciar lo que no debe seguirse perpetuando y lo que sí debe comenzarse a realizar, es decir, el suyo debe ser un análisis profético de la realidad[12] que no se quede en respuestas simplistas o reduccionistas sino que vaya a las causas últimas y estructurales de los problemas sociales y en esa búsqueda, requiere de la interdisciplina[13] y de la transdisciplina.

A esta audacia de denunciar lo contrario a los valores cristianos, San Juan Pablo II la expresó de la siguiente manera: "Si es necesario, la Universidad Católica deberá tener la valentía de expresar verdades incómodas, verdades que no halagan a la opinión pública, pero que son también necesarias para salvaguardar el bien auténtico de la sociedad"[14].

Sobre la función del discernimiento, es propio que decanten los análisis de las estructuras de realidad para separar aquello que es de Dios y lo que no lo es, seguir las mociones que hacen crecer la vida comunitaria y minimizar o erradicar prácticas que exaltan individualismos y fines que no son auténticos en la misión que les ha sido conferida.

De igual modo, deberán entender los tiempos que corren para procurar intervenciones en tiempos y espacios propicios donde puedan gestarse cambios profundos y no perder de vista el principio que Francisco afirma en *Evangelii Gaudium*: "el tiempo es superior al espacio"[15]. Con ello, la Universidad no es una entidad más que se sustrae de la realidad en donde se encuentra, sino que se hunde en ella y desde ella misma la piensa y da respuesta. Este es el verdadero carácter de realidad histórica de la Universidad Cristiana y Católica.

[12] En este sentido, nuevamente para Ellacuría, la universidad debe ser una realidad histórica. Enraizada en un tiempo y espacio geográfico determinado y, por lo tanto, capaz de responder cabalmente a las necesidades de su tiempo y su lugar. Ellacuría. Ignacio. Ob. cit., p. 94.

[13] S.S. Francisco. *Vertitatis Gaudium*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2018, n.° 4.

[14] S.S. Juan Pablo II. Ob. cit. n.° 32.

[15] S.S. Francisco. Evangelii Gaudium. Madrid: Ediciones Palabra, 2013.

Por su parte y referente a la transformación de la realidad, las universidades cristianas y católicas tienen el deber de vivir valores afines a la denuncia profética de estructuras de pecado que perpetúan a unos en la pobreza y a otros en la sobreabundancia, de estar del lado de la justicia y de la transparencia, aunque ello implique ir en contra de la corriente y ser motivo de escándalo. San Juan Pablo II lo expresó de la siguiente manera: "Si es necesario, la Universidad Católica deberá tener la valentía de expresar verdades incómodas, verdades que no halagan a la opinión pública, pero que son también necesarias para salvaguardar el bien auténtico de la sociedad"[16].

Siendo Iglesia y, por ende, pueblo de Dios, todas las comunidades de las universidades cristianas y católicas deben ordenar sus acciones, su ideario, sus planes estratégicos y sus proyectos al bien de la persona humana y de la sociedad siempre. En palabras del Cardenal Tolentino "que estén más enraizadas en el *ethos* cristiano y, por ende, que sea más audaz en la búsqueda de la verdad"[17].

Ante todas estas consideraciones vale la pena enunciar brevemente los riesgos que puede conllevar una Universidad de inspiración cristiana y católica que pierda de vista que es, antes que Universidad, comunidad, Iglesia y Pueblo de Dios.

El primero y el más grande de todos es la auto referencialidad en la que tanto ha insistido Francisco a lo largo de su pontificado. Si la Universidad solo se mira a sí misma y si la comunidad universitaria se tiene a sí misma como único referente y deja de tomarse el pulso frente a la realidad nacional e internacional pronto se convertirá en un club social y dejará de tener un papel activo en la instauración de un nuevo mundo. Cerrar las puertas al diálogo es sumamente peligroso para los cristianos porque implica, por un lado, dejar de aprender y sorprendernos por el otro que, en su calidad de hermano e hijo de Dios, siempre tiene algo que aportarnos y, por el otro lado, implica encerrar a Dios en un solo paradigma y caer en el fanatismo de afirmarlo como exclusivo.

[16] S.S. Juan Pablo II. Ob. cit., Núm. 32.

[17] Tolentino de Mendoça, José. Qué espera la Iglesia de las Universidades católicas. Discurso inaugural de la FIUC, 2023. 3 de febrero del 2023. Disponible en: http://www.fiuc.org/IMG/pdf/discurso_en_linea_-_jtm_esp.pdf

No olvidemos que Dios no es un concepto ni un argumento sino, ante todo y en palabras de Benedicto XVI[18], es un acontecimiento y el cristianismo no es un dogma o un rito sino un encuentro con ese Dios vivo. Así, permitir la novedad del encuentro con el otro y dejar atravesarse por realidades que claman al cielo es, no sólo necesario, sino obligado.

El segundo gran riesgo es hipostasiar a la Universidad como único medio de salvación y solución de los problemas sociales y económicos de los países. Cuando la Universidad se vuelve autosuficiente y se cree así, se niega la posibilidad de la gracia y se niega al dador de la gracia. En la encíclica *Gaudete ex exultate* el Papa Francisco advierte de los dos peligros para la santidad en el mundo contemporáneo: el gnosticismo y el pelagianismo[19]. Cuando la Universidad se vuelve un absoluto y se cree como epicentro de las verdades y de la experiencia de Dios cae en el gnosticismo que se empeña en afirmar un Dios tan abstracto que resulta incomprensible. La tentación es quedarse en lo abstracto y separarlo de la realidad tangible que vemos y tocamos; cuando esto sucede la Universidad cristiana se aleja de su identidad y de su misión y deja de ser pueblo.

II. Grupo Querida Amazonía: una aproximación a la vivencia de ser Iglesia dentro de una Universidad Católica

La Universidad Anáhuac, al ser un centro de generación de conocimiento a través de sus investigadores y centros de investigación y al ser una universidad inspirada en los valores del humanismo cristiano juega un papel central en la puesta en acción de procesos de investigación y conocimientos novedosos que puedan responder a algunas de las problemáticas que conforman la crisis socioambiental de la que habla el Papa Francisco en diversos documentos y ocasiones a partir de la integración y reflexión de los principios de la doctrina social cristiana inherentes a toda práctica de transformación social y de justicia.

En razón de ello creamos, el día 10 de marzo de 2020 el grupo interdisciplinario e internacional "Querida Amazonía" con el objetivo de reflexionar y dialogar con académicos, religiosos y laicos expertos de nuestra

[18] Benedicto XVI. *Deus Caritas Est.* Madrid: Ediciones Palabra, 2005, n.° 1. Núm. 1.

[19] S.S. Francisco. *Gaudete et exultate.* Madrid: Ediciones Palabra, 2018, n.os 36 y 47.

institución y de otras instituciones para abordar las consecuencias de la grave crisis socio-ambiental y, ahora, económica y humana, que nos aqueja. Mediante una investigación seria y profunda, un diálogo sincero y abierto y un espíritu de solidaridad interdisciplinaria que conduzca a ir enriqueciendo estructuras sociales para tender a formas de vida más igualitarias, integradoras, justas, fraternas y solidarias, el grupo Querida Amazonía se ha reunido periódicamente durante ya más de dos años para recuperar el pensamiento del Papa Francisco desde varias disciplinas en el ánimo de enfrentar los problemas complejos del mundo contemporáneo

Diversas facultades se han unido a este proyecto entre las que destacan: Facultad de Bioética, Humanidades, Filosofía y Letras, de Responsabilidad Social, de Ciencias de la Salud y de Economía y Negocios.

Así mismo, al ser un proyecto interinstitucional e interdisciplinar y abierto a nuevos horizontes guiados siempre por el soplo del Espíritu, contamos con el apoyo y participación de otras instituciones y universidades con sus comunidades: 6 universidades y 3 instituciones nacionales e internacionales.

Actualmente somos un grupo conformado por 53 miembros nacionales e internacionales, un repositorio de 33 sesiones disponibles en nuestro sitio web con temas que van desde la interculturalidad, los pueblos indígenas, el papel de las mujeres en la Iglesia, los migrantes, la sinodalidad, el cuidado de la Casa Común, etc. Anualmente llevamos a cabo un webinar donde hemos tocado los temas torales del pensamiento de Francisco tanto desde la reflexión teórica como desde las aproximaciones prácticas con voluntarios y asociaciones civiles y contamos con dos publicaciones: una de difusión y otra académica y una tercera académica que saldrá este año.

Conclusiones

Estamos conscientes que estamos llamados a salir a las fronteras creemos que desde el lugar donde estamos y desde lo que somos como universidad católica debemos establecer no puentes sino circuitos de conectividad que favorezcan la unión y que nos desafíen a encontrar nuevas miradas y nuevas soluciones a los complejos retos que el mundo de hoy nos presenta.

En este sentido sólo en la medida en que la Universidad católica cumpla con las funciones que le son propias y lo haga reflejando un mismo cuerpo

y promoviendo una vida eclesial sana, abierta, transparente, animada por el Espíritu e impulsada por la gracia, podrá ser rostro de santidad, de esos nuevos que necesitamos y que convoca el Papa en su carta *Querida Amazonía*. Por que la Iglesia que quiere el Padre y con él, el Papa, es una donde nadie se quede fuera y las periferias dejen de ser lejanas y se conviertan en círculos centrífugos de vivencia real de la fe en un Dios vivo y resucitado que habita en cada persona pero que privilegia los sitios donde "dos o más se reúnen en Su nombre".

Referencias bibliográficas

Benedicto XVI. *Deus Caritas Est*. Madrid: Ediciones Palabra, 2005.

Ellacuría, Ignacio. *Escritos Universitarios*. 1.ª ed. El Salvador: UCA, 1999. S.S. Francisco. *Querida Amazonía*. Madrid: Ediciones Palabra, 2020.

S.S. Francisco. *Vertitatis Gaudium*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2018.

_____. *Gaudete et exultate*. Madrid: Ediciones Palabra, 2018.

_____. *Evangelii Gaudium*. Madrid: Ediciones Palabra, 2013.

SS. Juan Pablo II. Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesia*. Venezuela: Universidad Católica Cecilio Acosta. 1990.

Tolentino de Mendoça, José. *Qué espera la Iglesia de las Universidades católicas*. Discurso inaugural de la FIUC, 2023. 3 de febrero del 2023. Disponible en: http://www.fiuc.org/IMG/pdf/discurso_en_li_nea_-_jtm_esp.pdf

Vergara, Jesús. *El estilo ignaciano como propulsor de una universidad de inspiración cristiana*. México: ITESO, 2015.

Desde el evangelio hacia las periferias latinoamericanas

Claves para interpretar el compromiso cristiano en América Latina desde el sueño de Francisco

Cecilia Jorgelina Cofrancesco*

Resumen

Para expresar su sueño eclesial, el Papa Francisco suele emplear la categoría *periferia/s*. Siendo una extranjera en el ámbito teológico, su actual ciudadanía merece ser reflexionada, porque hoy refiere con claridad a la realidad latinoamericana, estructuralmente pobre y desigual.

En efecto, desde su presencia en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, examinaremos sus raíces dialogando interdisciplinariamente con los binomios "subdesarrollo-desarrollo", "dependencia-liberación", "colonialidad-decolonialidad". En este discurrir intelectual, nos ayudarán los autores Raúl Prebisch, Enrique Dussel, Walter Mignolo y Eduardo Devés-Valdés, interlocutores que nos enriquecerán desde otras disciplinas. Así delinearemos su concepto, cuya extensión actualiza la siempre evangélica opción preferencial por los pobres en estos, nuestros tiempos, desde las peculiares coordenadas latinoamericanas.

Palabras clave: *evangelii gaudium* - consideraciones sociales; periferias y evangelización; opción por los pobres.

* Profesora y Bachiller en Teología por la Pontificia Universidad Católica Argentina; licencianda en Teología Dogmática por la Pontificia Universidad Católica Argentina; coordinadora del Ciclo Humanista Cristiano en la Pontificia Universidad Católica Argentina; docente en la Pontificia Universidad Católica Argentina.

Introducción

Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres.
Ellos tienen mucho que enseñarnos.
EG 198

En la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, el Papa Francisco nos regala la palabra "periferia/s" para profundizar desde nuevas perspectivas el compromiso cristiano con los pobres. La reconocemos entonces como un término foráneo en nuestro ámbito teológico, hoy con pleno derecho de residencia:

> Periferia es la palabra que el Papa Francisco ha introducido en el lenguaje del cristianismo. Hasta su elección como sucesor de Pedro estuvo ausente del magisterio de la Iglesia. Hoy, con sus raíces castellano-argentinas, expresa la naturaleza misma de la presencia de la Iglesia y de todo cristiano en el mundo[1].

Ahora bien, aclaramos que tan enigmático vocablo sólo aparece 09 (nueve) veces, 04 (cuatro) en singular[2] y 05 (cinco) en plural[3]. Representa pues el 0,01% de su contenido. Así las cosas, intriga su procedencia, porque su mínima presencia nos interpela con contundencia. Procederemos entonces a investigar sus orígenes, los cuales son no sólo latinoamericanos, sino también interdisciplinarios: el subdesarrollo, la dependencia y la colonialidad. ¿Para qué? para formular su categoría y delinear su concepto, cuya aplicación nos orientará hacia una de las tantas metas que tenemos como Iglesia latinoamericana en la actualidad: *desperiferizar para evangelizar*.

El problema del desarrollo[4]

Muy probablemente el concepto *desarrollo* sea el más utilizado en el pensamiento latinoamericano no sólo para interrogar su realidad, sino también

1 Colina Diez, Jesús. "Periferia". En Carriero, Antonio (a cura di). *Il Vocabolario di Papa Francesco. Firmato da 50 grandi giornalisti e scrittori*. (Torino: Editrice Elledici, 2015), 221.

2 Cf. EG 53, 59, 197 y 288.

3 Cf. EG 20, 30, 46, 63 y 191.

4 Cf. Devés-Valdés, Eduardo. *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Vol. II: Desde la CEPAL al Neoliberalismo (1950-1990)*. (Buenos Aires: Biblos, 2003), 21-45.

para proponer modelos alternativos. En sintonía con la creación de la CEPAL: Comisión Económica para América Latina, este concepto y su consecuente tema imprimen carácter trascendiendo su ámbito natural. Por su presencia en la política y en las humanidades, el *desarrollo* adquiere significados diversos y matices diferentes. No obstante, empalma perfectamente con una idea, la de crecimiento económico. Ahora bien, juzgar ambos términos como sinónimos resulta inadecuado:

> 'desarrollo' ha querido decir siempre algo más que crecimiento económico. 'Desarrollo' es crecimiento autosostenido que envuelve durante un periodo relativamente largo al conjunto de una sociedad; es también un proceso donde confluyen, en primer lugar, elementos económicos, que irán acompañados por factores sociales, políticos y culturales; también se lo ha identificado con una mejoría en las condiciones de vida de las masas[5].

Hay consenso en reconocer que su cultivo acontece en conexión con el mundo norteamericano, no con el europeo. También hay acuerdo en identificarlo como un paradigma poco elaborado que alcanzará en América Latina su madurez y funcionalidad.

En términos generales, su aparición suele ser vinculada no sólo con el gran descalabro de la crisis de 1929, sino también con las caídas de los proyectos nacionalistas tras la Segunda Guerra Mundial. Con estos eventos como contexto, emerge el concepto *desarrollo* para desencadenar una defensa activa desde la industria contra el imperialismo. No es casual entonces, que desde allí el desarrollo económico sea considerado el objetivo central de la política económica de los países latinoamericanos. De esta manera, América Latina intuye que el atraso de su región no responde a características intrínsecas de la población. Tampoco, a deficiencias medioambientales. Al contrario, la CEPAL comprende que sólo puede ser explicado desde circunstancias históricas que podrían ser depuradas mediante las siguientes medidas político-económicas: "mantención de la protección arancelaria a la industria manufacturera, intensificación de la promoción de nuevas industrias sustitutivas de importaciones, aumento de la inversión en capital general básico, programación del desarrollo"[6].

[5] *Ibid.*, 22.

[6] *Ibid.*, 25.

Si tuviéramos que identificar a alguno de sus intelectuales, un referente continúa siendo el economista argentino Raúl Prebisch. Desde los años 1950, ha combatido la economía clásica y neoclásica, muy especialmente el comercio internacional, porque sus condiciones impiden el crecimiento y la igualdad en las llamadas naciones *periféricas*. Quien fuera secretario ejecutivo de la CEPAL orientó su reflexión hacia el papel del progreso técnico, cuyos datos empíricos revelaban la siguiente situación: "Una desigualdad considerable entre los productores y exportadores de bienes manufacturados, por una parte, y los productores de bienes primarios, por la otra"[7].

Estas ideas medulares son las que gestaron el *cepalismo*, una escuela de pensamiento propiamente latinoamericana que pensó no sólo la dimensión económica del *desarrollo*, sino también sus factores sociales perfilando así la condición *subdesarrollada* de nuestra región.

En conclusión, la realidad latinoamericana introduce los conceptos *desarrollo* y *subdesarrollo* para pensar nuestra propia historia: *desarrollo* para expresar el modelo de sociedad esperado durante la segunda mitad del siglo XX y *subdesarrollo* para comunicar aquello que efectivamente somos. De esta manera, desvela la polaridad imperante en nuestro mundo, esa que enfrenta *centros* y *periferias*.

Teoría de la dependencia y sed de liberación[8]

Descripta ya la teoría cepalina, comentaremos ahora el denominado *dependentismo*, cuya sistematización ha establecido "contrastes, precisiones, reformulaciones y críticas a lo que habían realizado las teorías del desarrollo"[9]. Ahora bien, mientras que estas últimas han sido más prácticas, la *Teoría de la Dependencia* merece ser juzgada como más teórica. De hecho, "apunta a un grado más alto de precisión en las formulaciones conceptuales, incluso se realiza en sus distinciones, matices y redefiniciones"[10]. No persigue pues formular políticas, sino generar una perspectiva académica. Tampoco está preocupada por los hechos económicos-políticos, sino interesada por encontrar explicaciones históricas. No propone, sino cuestiona.

7 *Ibid*., 32-33.
8 Cf. *Ibid*., 139-191.
9 *Ibid*., 139.
10 *Ibid*.

En términos generales, el *dependentismo* puede ser definido como una teoría del subdesarrollo que busca explicar su por qué. Así las cosas, es evidente su carácter histórico, teoricista, científico. Es más, su objetivo principal ha sido "pensar lo particular, aunque no lo exclusivo, de nuestro continente"[11]. Por tan peculiar búsqueda, la *Teoría de la Dependencia* suele ser conceptuada como "una teoría del imperialismo desde los países dependientes"[12]. Así presentada, desvela una situación condicionante que retrasa y explota: "algunos países (los dominantes) pueden expandirse y autoimpulsarse en tanto que otros (los dependientes) sólo pueden hacerlo como reflejo de tal expansión"[13].

Según los *dependentistas*, tamaña situación debiera desencadenar un enfrentamiento a nivel internacional, cuyo primer eslabón es la desmitificación de las naciones dominantes para que el atraso latinoamericano puede ser efectivamente superado desde abajo, bien adentro y hacia adelante.

Recapitulando: no hay entelequias en la *Teoría de la Dependencia*, sino unas muy concretas relaciones internacionales cuya división de trabajo produce *desarrollo* en los países centrales desde bienes manufacturados y *subdesarrollo* en las naciones dependientes desde materias primas y bienes alimentarios. Nos encontramos pues ante un proceso mundial con consecuencias no sólo económicas y políticas, sino también sociales y culturales. Emerge entonces un paradigma, el *paradigma dependentista*, cuya fulgurante existencia entre los años 1965-1975 constató su límite, dado que "se constituyó sólo como teoría explicativa del subdesarrollo y no como una teoría para generar el desarrollo"[14].

Ahora bien, declaramos que este innegable confín será creativamente superado con el concepto latinoamericano de *liberación*, uno de los más reconocidos fuera de nuestro continente[15].

Para explicarlo con justicia, primero debe ser afirmado su amplio espectro, porque está presente en el ámbito de la educación, de la estrategia, de la teología y de la filosofía. Luego, deben ser reconocidos como sus antecedentes filosóficos la fenomenología, el existencialismo y el marxismo. Además, deben ser destacados como sus raíces los avances de las ciencias sociales y los

[11] *Ibid.*, 140.
[12] *Ibid.*
[13] *Ibid.*
[14] *Ibid.*, 153-154.
[15] Cf. *Ibid.*, 157-191.

progresos del pensamiento socioeconómico latinoamericano. Finalmente, deben ser subrayados como sus herencias el nacionalismo y el continentalismo. De esta manera, América Latina va gestando un movimiento, el *movimiento liberacionista*, el cual constituye su propia historia, acumula su propia tradición y crea su propia identidad.

Focalizando nuestra mirada en el ámbito de la filosofía, es pensador protagónico el argentino nacionalizado mexicano Enrique Dussel, quien identifica el II Congreso Nacional de Filosofía celebrado en Alta Gracia, Córdoba durante el año 1972 con la fundación cual irrupción de la *Filosofía de la Liberación*. Para esta nueva escuela filosófica, *liberación* significa *autenticidad*. ¿Por qué? Porque también nuestros pueblos han sido víctimas de un pensamiento opresor, imperial y alienante. Ante tan dramática situación, el primer paso hacia la originalidad latinoamericana será reconocer la dominación también en esta dimensión, la del pensamiento. Luego, será menester denunciar la no-pertinencia, la impertinencia o la antipertinencia de ese pensamiento impuesto por el conquistador en nuestra región. ¿Para qué? Para posibilitar un pensamiento genuino "que, desde la autoconciencia de su alienación y opresión, piense esa opresión, que vaya constituyendo desde dentro de la praxis liberadora, una filosofía ella misma también liberadora"[16]. Según Dussel, la Filosofía de la Liberación "debe comenzar por hacer la crítica de la totalidad como totalidad".

De hecho, para desmontar el dominio imperial europeo sobre las colonias, es indispensable "que el oprimido tome conciencia de esa dialéctica de la dominación que pesa sobre su ex-sistencia. Por ello, la filosofía latinoamericana será liberadora en la medida que vaya detectando todos los rasgos de ese sujeto dominador nordatlántico en nuestro oculto ser latinoamericano dependiente, oprimido"[17]. Sólo entonces emergerá cual tema;

> El rostro del indio pobre y dominado, del mestizo oprimido, del pueblo latinoamericano … Por esto es un pensar analéctico, porque parte de la revelación del otro y piensa su palabra. Y esto lo hace precisamente de un modo analéctico porque apunta a lo ético y no puramente a lo teórico[18].

[16] *Ibid.*, 184.
[17] *Ibid.*, 184-185.
[18] *Ibid.*, 185.

Definida pues desde estos matices, la Filosofía de la Liberación es *bárbara* por naturaleza, porque "surge desde el "no ser" dominador"[19],convirtiéndose así en la filosofía del futuro, mundial y posmoderna.

Para sintetizar, es patente la difusión del *liberacionismo*. Es más, confirmamos su presencia en múltiples disciplinas. También, su propagación cual "generación espontánea" en muchos medios favorables, como continuación o expansión de las conquistas ya ganadas. De esta manera, advertimos cuán grande es la sed humana de *liberación*, no sólo en América Latina, sino en el mundo entero. Más aún, porque el *movimiento liberacionista* está efectivamente presente en los cinco continentes, entendemos que su reproducción, adaptación e hibridación evidencian el compromiso de la humanidad con un futuro distinto, en favor de todas las *periferias*.

Desde la colonialidad hacia la decolonialidad para la pluriversalidad[20]

En tiempos más contemporáneos, más precisamente durante el tercer milenio, un nuevo pensamiento brota desde América Latina: el *pensamiento decolonial*. No sin continuidades con los avances previamente descriptos, este grupo nace para discutir las herencias coloniales en América Latina desde la teoría *sistema-mundo* desarrollada por el sociólogo norteamericano Immanuel Wallerstein. De hecho, en sus debates, parten desde el siguiente supuesto: "la división internacional del trabajo entre centros y periferias, así como la jerarquización étnico-racial de las poblaciones, formada durante varios siglos de expansión colonial europea, no se transformó significativamente con el fin del colonialismo y la formación de los Estados-nación en la periferia"[21].

Así las cosas, sostienen una transición, la transición desde el *colonialismo moderno* hacia la *colonialidad global*. En este proceso, ciertamente fueron transformadas las formas de dominación actuadas por la modernidad.

[19] *Ibid*.

[20] Cf. Catro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón. «Prólogo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico». En Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (ed.). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, ed. por Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel. (Bogotá: Siglo de Hombre Editores; Universidad Central; Pontificia Universidad Javeriana, 2007), 9-23.

[21] *Ibid*., 13.

Sin embargo, mundialmente hablando, la estructura de las relaciones *centro-periferia* permanece sin conversión alguna. Por consiguiente, las amplias mayorías continúan padeciendo la *subordinación* desencadenada por el capitalismo contemporáneo, cuya actual globalidad despliega por doquier jerarquías epistémicas, espirituales, raciales/éticas y de género/sexualidad.

Como resulta evidente, "el mundo no ha sido completamente descolonizado"[22]. Necesitamos pues una segunda descolonialización, interpretada como *decolonialidad*, que complete la independencia jurídico-política de las periferias extendiéndola sobre su cultura *otra*.

Buscando profundizar en este urgente e ineludible *giro decolonial*, el semiólogo argentino Walter Mignolo investiga su genealogía[23]. Según sus reflexiones, y sin sorpresa alguna, la localiza en el periodo colonial, tanto en el continente como en las islas. Además, la ilustra con dos tratados políticos propiamente decoloniales, silenciados durante largos siglos por la colonialidad del saber: *Nueva Corónica y Buen Gobierno* de Waman Poma de Ayala y *Thoughts and Sentiments on the Evil of Slavery* de Otabbah Cugoano. Actuando en primera persona el *pensamiento otro*, ambos pensaron lo impensable desde la propia experiencia y memoria: el amerindio desde su dominación imperial en el Tawantinsuyu y el africano desde su esclavitud negra en el Atlántico. De esta manera, protagonizaron un desprendimiento y también una apertura. Un desprendimiento, porque sus reflexiones desde la *herida colonial* expresan quiebre y fractura. Una apertura, porque sus razonamientos desde la *diferencia colonial* abren puertas hacia esas verdades *otras* fundamentadas en la colonialidad del ser. Por consiguiente, encaminando nuestra historia latinoamericana hacia la *pluriversalidad*, estos dos ejemplos atestiguan que es posible soñar *un mundo en donde quepan muchos mundos*. Ahora bien, para conquistarlo, es requisito descolonizar, el saber y el ser. En definitiva, *girar* para que cada nuevo avance sea un punto de despegue y apertura que visibilice cual *inflexión* lenguas *otras*, memorias *otras*, economías *otras*, organizaciones sociales *otras*, subjetividades *otras*.

[22] *Ibid*., 17.

[23] Cf. Mignolo, Walter. «El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura». En Castro-Gómez, Santiago y GrosfogueL, Ramón (ed.). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, ed. por Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel. Bogotá: Siglo de Hombre Editores; Universidad Central; Pontificia Universidad Javeriana, 2007, pp. 25-46.

Bien-Pensar, Desperiferizar, Eidología del Desarrollo[24]

Hemos demostrado que Latinoamérica es subdesarrollada, dependiente y colonial. Juzgados cual rasgos particulares, aunque no exclusivos, el filósofo chileno Eduardo Devés-Valdés los asume como una oportunidad propicia para desencadenar un pensamiento nuevo que permita superar la consecuente *condición periférica*. Este *bien-pensar* reclama gestar ideas útiles y oportunas que efectivamente resuelvan los problemas de nuestro tiempo. Desde la *conciencia-de-ser-periferia*, la meta es vivir mejor. En definitiva, *desperiferizar*. ¿Cómo? Aumentando la equidad global, suprimiendo las marginalidades, mejorando la participación individual, pensando global y planéticamente.

Surge así una *Eidología del Desarrollo*, disciplina que merece ser definida como "un quehacer para la producción de más-mejores ideas"[25]. Equivalente a los estudios económicos sobre el desarrollo, esta ciencia del conocimiento persigue una vida de mayor calidad cuyo método asume la condición de las periferias para abandonarla mediante la superación. De esta manera, el centro estará por todas partes y la periferia por ninguna.

Este proyecto epistemológico confirma la condición periférica "como una relación desventajosa en términos de derechos humanos, calidad de vida, ejercicio de la libertad en tanto que posibilidad, del poder sea esto en términos individuales o de las colectividades"[26]. Ante aquella realidad, es válida como respuesta una *disciplina planética* que piense el mundo desde su complejidad, no para conquistarlo y ordenarlo desde ciertos centros, sino para construir un planeta sin periferias.

Ahora bien, ¿qué significa pensar en *términos planéticos*? En primer lugar, reconocer los múltiples agentes que pululan en el espacio global, sin hegemonía alguna, pero en armonía para la supervivencia de la humanidad. En segundo lugar, interpretar la democracia como *gente-cracia*, es decir, como participación desde el derecho a la existencia y su consecuente derecho a la expresión. En tercer lugar, apostar por el empoderamiento de todos los

[24] Cf. Devés-Valdés, Eduardo. *Pensamiento periférico. Una tesis interpretativa global*. Santiago de Chile: Idea-Usach, 2012, pp. 761-812.

[25] *Ibid.*, 791.

[26] *Ibid.*, 796.

agentes, individuales y colectivos, sin monopolios de fuerzas que atenten contra la libertad en el espacio global. En cuarto lugar, cultivar un equilibro global de tipo medioambiental que viva la gobernanza diseminando el poder, incluso en las periferias.

Ante su carácter utópico, es inevitable calificarlo como progresista. Ahora bien, si lo depuramos de todo sentido peyorativo, corroboramos que este pensamiento empodera hacia la equidad buscando mejores existencias. Siendo esencialmente pacifista y antimilitarista, su tarea es la paz, una labor concebida como permanente e irrenunciable. De hecho, el *progresismo de las periferias* supone un cierto optimismo, porque juzga a los seres humanos como buenos, todos agentes con buenas intenciones. En consecuencia, espera del futuro cosas buenas comprometiéndose activamente con su construcción: "El progresismo tiene una mirada más bien positiva del futuro, al que ve mucho más como promesa y posibilidad que como amenaza y decadencia. Se trata de un compromiso más que de una predicción, compromiso con la construcción de un futuro mejor"[27].

En síntesis, la *Eidología del Desarrollo* aquí esbozada nos encamina hacia un tiempo mejor, no sin imprevistos, pero con innovación. Por consiguiente, su progresismo es una actitud, esa que imagina mejores mundos desde las experiencias exitosas ya gozadas por muchas sociedades, actuales o pretéritas. Aunque sus huellas sean silenciosas, las descubrimos para cambiar de sistema mediante aquel *bien-pensar* de carácter sinérgico, capaz de suprimir toda periferalidad a favor de un mundo con centros de vida digna para todos y por doquier.

Conclusión

Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica.

EG 198

La investigación interdisciplinaria aquí desarrollada nos ha permitido desvelar los múltiples sentidos implícitamente contenidos en la palabra "periferia/s". Asimismo, nos ha posibilitado comprobar cuán propicio es su uso para expresar nuestra realidad, latinoamericana y global. Es entendible

[27] *Ibid.*, 807.

entonces, con justas razones, su incorporación en el Magisterio de la Iglesia, mediante el Pontificado de Francisco, el primer Papa latinoamericano.

Para el actual sucesor de Pedro, hoy las *periferias* constituyen el corazón del Evangelio, cuyo mensaje de liberación nos compromete personal y comunitariamente con su promoción[28]. Así las cosas, nos atrevemos a interpretar su *sueño eclesial* desde la expresión *desperiferizar para evangelizar*. *Desperiferizar*, porque hemos aprendido cuán escandaloso es el subdesarrollo, cuán injusta es la dependencia y cuán inhumana es la colonialidad. *Para evangelizar*, porque anunciar la Buena Noticia de Jesús supone ineludiblemente un efectivo amor fraterno que orienta nuestra vida hacia el prójimo por pura misericordia[29].

Contra augurios de ilusas quimeras, Francisco nos recuerda que nuestra propuesta es el Reino de Dios, cuyas consecuencias sociales nos encaminan hacia una vida de paz y dignidad para todas las personas, con puros centros y sin periferia alguna[30]. De esta manera, trascendiendo la utopía, nuestra esperanza cristiana genera historia[31]. Más aún, su verdadera identidad es la *eu-topía*[32], porque la evangelización será genuinamente cristiana cuando apoye e impulse todo lo bueno que ya existe entre nosotros buscando "dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra"[33].

Referencias bibliográficas

Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (ed.). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo de Hombre Editores; Universidad Central; Pontificia Universidad Javeriana, 2007.

Colina Diez, Jesús. "Periferia". En Carriero, Antonio (a cura di). *Il Vocabolario di Papa Francesco. Firmato da 50 grandi giornalisti e scrittori*. Torino: Editrice Elledici, 2015.

28 Cf. EG 178.

29 Cf. EG 179.

30 Cf. EG 180.

31 Cf. EG 181.

32 Cf. Luciani, Rafael. *El Papa Francisco y la Teología del Pueblo*. Madrid: PPC Editorial, 2016, p. 102.

33 EG 183.

Devés-Valdés, Eduardo. *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Vol. II: Desde la CEPAL al Neoliberalismo (1950-1990)*. Buenos Aires: Biblos, 2003.

_____. *Pensamiento periférico. Una tesis interpretativa global*. Santiago de Chile: IDEA-USACH, 2012.

Francisco, Papa. Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Conferencia Episcopal Argentina, 2013.

Luciani, Rafael. *El Papa Francisco y la Teología del Pueblo*. Madrid: PPC Editorial, 2016.

Cooperación interreligiosa, creer diferente actuar en común

Karen Castillo Mayagoitia*

Resumen

La dignidad humana, el bien común y la justicia social como principios de la Doctrina Social de la Iglesia rigen las relaciones humanas y el compromiso cristiano; pero por ser principios universales también los encontramos dentro de otras religiones y como parte de una ética social laica.

La diversidad religiosa, en su abanico de formas y caminos, representa una valiosa fuente de interacción a favor de la transformación social. Las estructuras sociales, económicas y políticas en la región han generado una situación de pobreza y marginación que se convierte en un reto que las religiones enfrentan ante la vivencia de dichos principios.

La teología latinoamericana ha ido descubriendo nuevos rostros, ha adquirido también nuevos lenguajes, pero ha mantenido la centralidad de las personas, su cultura, su religiosidad y sus tradiciones. Ha sido sensible a la situación social, especialmente a los rostros de pobreza, buscando la transformación. Esto ha hecho posible caminar hacia una teología latinoamericana del pluralismo religioso donde la justicia y la paz resuenen con fuerza; donde las acciones en común representan una luz.

Palabras clave: *sueño eclesial; ecumenismo y diálogo interreligioso; lo social como lugar de encuentro.*

* Estudios en economía y teología. Directora general del Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana (IMDOSOC). Miembro del Consejo de la Cátedra de Teología Feminista – Universidad Iberoamericana. Autora de los libros: *Dignidad y religiones; Voces y miradas por la paz*.

El tiempo de volverse igual
es también el tiempo de reclamar ser diferentes.
Tambiah

Introducción

> Las distintas religiones, a partir de la valoración de cada persona humana como criatura llamada a ser hijo o hija de Dios, ofrecen un aporte valioso para la construcción de la fraternidad y para la defensa de la justicia en la sociedad[1].

Si partimos de la definición de Durkheim sobre religión como un *sistema de creencias y prácticas sagradas*, todas suponen una relación entre dichas creencias y prácticas que pasa por las personas. Por ello, tanto de manera individual la dignidad de cada persona, así como de manera comunitaria la búsqueda de la justicia social, son elementos centrales donde la fe debe evidenciarse.

¿Pueden las religiones poner la justicia social como un bien que se construye de forma colaborativa desde un encuentro capaz de superar las diferencias? O ¿será que en América Latina el reto no está en la colaboración entre las religiones y espiritualidades, sino entre ellas y actores sociales, económicos y políticos que mantienen estructuras injustas?

El papel de las religiones en el espacio público en América Latina ha sido fundamental; sin embargo, la situación política así como los fundamentalismos, parecen poner en riesgo la voz y el rol profético que han ejercido. Por ello, hay que recordar las palabras de Benedicto XVI:

> La exclusión de la religión del ámbito público, por un lado, así como, el fundamentalismo religioso, por otro, impiden el encuentro entre las personas y su colaboración para el progreso de la humanidad. La vida pública se empobrece de motivaciones (...) Se corre el riesgo de que no se respeten los derechos humanos, bien porque se les priva de su fundamento trascendente, bien porque no se reconoce la libertad personal[2].

[1] FT 271

[2] *Caritas in veritate* 56.

Cuando las religiones justifican o incluso promueven violencia, exclusión, discriminación, discursos de odio, faltan a su esencia, ya que para las y los seguidores de una religión, éstas deberían representar un espacio seguro no únicamente para sí, sino para toda persona.

América Latina, muchas religiones muchos pobres

La identidad de los pueblos latinoamericanos es eminentemente religiosa y la realidad social de estos mismos pueblos es eminentemente desigual y con altos índices de pobreza. La región latinoamericana es una tierra donde, no sólo habitan[3], sino *cohabitan* muchos dioses. Es decir, la diversidad está presente en las religiones y sus teologías, en los dioses y sus cosmovisiones, en la religiosidad y sus espiritualidades, en sus historias y sus culturas, en sus mitos y sus ritos; pero lo que queremos destacar es que en este gran abanico hay una interrelación e interacción interesante.

Por su parte, la realidad social[4] también nos evidencia una complejidad de actores, situaciones y realidades que colocan a la región ante enormes retos. Las estructuras sociales, económicas y políticas lejos de dar respuesta a las problemáticas, han acentuado la desigualdad, injusticia, pobreza, violencia, así como el deterioro ambiental y sus consecuencias en las poblaciones de mayor vulnerabilidad. La pandemia tuvo una fuerte repercusión que incluso se considera que seguirán creciendo las afectaciones no sólo en temas de salud, sino también las consecuencias a nivel económico y educativo, entre otros. No obstante, al entrar al análisis del vínculo entre la fe y la realidad social encontramos dos elementos fundamentales que ponen en el centro de las creencias una *praxis liberadora*: la teología de la liberación y la metodología ver-juzgar-actuar.

El camino del diálogo interreligioso y de la teología del pluralismo religioso en América Latina se ha visto enriquecido con diferentes temas, así como con experiencias de grandes teólogos y teólogas que han permitido integrar una reflexión donde la diversidad lejos de verse como una amenaza

[3] Tomando la expresión utilizada por Renée de la Torre y Cristiana Gutiérrez Zúñiga "una ciudad donde habitan muchos dioses", para mostrar una cartografía religiosa de la ciudad de Guadalajara (México: Colijal, 2007).

[4] No haremos aquí un análisis de esta realidad; sin embargo, existen diversos estudios que nos pueden mostrar en cifras una "fotografía" de esta compleja y deshumanizante realidad que vivimos. Organizaciones como Oxfam han hecho análisis serios y críticos.

representa una puerta para el encuentro, para aprender y para actuar en común. En concreto, el camino recorrido a través de la colección *Por los muchos caminos de Dios* nos ofrece una reflexión de gran profundidad, con una gran cantidad de voces, así como con ideas y vivencias claras que invitan a la acción. Teólogos y teólogas que, con la teología de la liberación como fuente, pero con las miradas específicas de las teologías contextuales como respuestas a los rostros concretos de deshumanización, exclusión y cultura del descarte en América Latina y en el mundo, han sabido escuchar para reconocer, reconocer para integrar, e integrar para promover el papel de las distintas religiones y espiritualidades en construcción de la justicia y la paz.

"En América Latina, la teología del pluralismo religioso es hecha desde la realidad de los pueblos originarios, y desde sus propias formas creyentes y teológicas. Es decir, la reflexión abarca no solo hechos religiosos sino todo el acontecer indígena, su espiritualidad, su elaboración teológica"[5]. Así, la cotidianidad se narra con el fundamento de lo que se cree, pero también se cuestiona mediante la relación y el diálogo con Dios. Es decir, la comprensión religiosa de la humanidad y de la casa que la habita no puede permitir que, en vez de vivir en abundancia, en plenitud, estén al margen de la sobrevivencia.

Con lo dicho anteriormente, podemos entonces partir de que si bien hablamos de un diálogo entre religiones, encuentro interreligioso, teología de las religiones, antes que lo específico de cada una de ellas, está lo común entre ellas: la experiencia de Dios[6]; como experiencia humana y humanizadora. Por tanto, es muy importante que la religión nos abra al diálogo, que permita el encuentro, que nos invite a aprender de las y los otros, que favorezca nuestras relaciones, que nos permita construir juntas y juntos el bien común. Sin duda, el encuentro se logra mediante el ejercicio del diálogo, mediante la disposición de escucha, mediante la empatía y abriendo el corazón y la mente para aprender a descubrir la riqueza de la otredad.

Si hiciéramos un recorrido por los diversos textos de teólogos no sólo latinoamericanos, sino principalmente inspirados por la realidad y la teología latinoamericana, podríamos encontrar que la fundamentación para el

[5] Diego Irarrázaval, Pluralismo religioso y teologías indias, en: *Por los muchos caminos de Dios. Desafíos del pluralismo religioso a la teología de la liberación* (Quito: ASETT, 2003), 56.

[6] Pedro Casaldáliga hablaba de la posibilidad de unidad desde la experiencia de Dios, que cuando estaba mediada por los vicios de la religión, más bien generaba una división: "Dios uniría, la religión nos separa". Irarrázaval, *Por los muchos caminos de Dios*, 7.

ecumenismo y el diálogo interreligioso están en el diálogo de la vida, en la posibilidad del encuentro en momentos, espacios y realidades sagradas, en convicciones y luchas comunes. Se dejan atrás las miradas apologéticas para dar paso al encuentro de las cosmovisiones, a un "panteón" compartido por diversos dioses, a reconocer "los poderes" de cada uno y unirlos para dar mayor fuerza a las respuestas que nacen del diálogo con la humanidad que habita sus tierras.

Para cerrar esta sección dejamos una frase de Dom Hélder Câmara que nos recuerda la importancia de poner en el centro al ser humano, principalmente a los pobres; "Las religiones y caminos espirituales deben dialogar y caminar juntos para ser conciencia ética de la humanidad y grito pacífico de los empobrecidos" (Kioto Japón, 1970).

Diálogo y amistad social, Fratelli Tutti encuentro entre magisterio latinoamericano y magisterio universal

> «La vida es el arte del encuentro, aunque haya tanto desencuentro por la vida». Reiteradas veces he invitado a desarrollar una cultura del encuentro, que vaya más allá de las dialécticas que enfrentan. Es un estilo de vida tendiente a conformar ese poliedro que tiene muchas facetas, muchísimos lados, pero todos formando una unidad cargada de matices, ya que «el todo es superior a la parte». El poliedro representa una sociedad donde las diferencias conviven complementándose, enriqueciéndose e iluminándose recíprocamente, aunque esto implique discusiones y prevenciones. Porque de todos se puede aprender algo, nadie es inservible, nadie es prescindible. Esto implica incluir a las periferias. Quien está en ellas tiene otro punto de vista, ve aspectos de la realidad que no se reconocen desde los centros de poder donde se toman las decisiones más definitorias[7].

Para abordar el diálogo interreligioso en el magisterio latinoamericano[8] es importante considerar tres conceptos que nos permiten guiar la reflexión: la opción preferencial por los pobres, la religiosidad popular y la cultura.

7 *Fratelli tutti* 215.

8 Para efectos de este escrito no haremos un análisis sino únicamente mención a algunos de los términos que nos ayudan a la comprensión del desarrollo del tema.

Reconociendo que podríamos ahondar en el tema, por ahora nos vamos a centrar en que la comprensión de que América Latina era una región predominantemente católica supone que no había una necesidad de abordar el tema. Sin embargo, cuando analizamos las expresiones de ese catolicismo, veremos que se integran desde una gran diversidad de formas, rituales y prácticas que sólo se entienden cuando entramos a la religiosidad y a la cultura. Y por el lado de la realidad social, nos encontramos con una región cuyos rostros de pobreza nos hablan de racismo y xenofobia, de machismo y colonialismo, de explotación y deterioro de la madre tierra; realidad que inevitablemente cuestionará la práctica del catolicismo en los pueblos latinoamericanos.

La influencia de la teología de la liberación y su relación con otras ciencias que permitieron analizar la realidad, entender algunas de las principales causas y vislumbrar algunas respuestas, logró darse en el diálogo primero ecuménico y después interreligioso e intercultural. De igual forma, las reflexiones de la teología latinoamericana que no se limitan a la teología de la liberación pero que sin duda representan una fuente importante, también tuvieron una influencia significativa en el magisterio latinoamericano. Por ello, la posibilidad de plantear un encuentro entre el magisterio universal y el magisterio latinoamericano a partir la *Fratelli tutti* pasa sin duda por la teología del Papa Francisco y por la conexión que ésta tiene con la realidad social, económica y política en nuestras tierras.

De modo que el diálogo social y la hermandad como un camino para el diálogo interreligioso encuentran propuestas claras a lo largo y ancho de nuestra región en personas, pensadores, colectivos de mujeres, de defensores de DD. HH., de defensores de la tierra, de comunidades de cuidado, de proyectos comunitarios, de iniciativas de jóvenes, entre muchos otros. Sólo como ejemplos podemos mencionar dos: uno a nivel regional y otro a nivel nacional (en México). El programa de centralidad de la niñez (PCN) que integra "diversas organizaciones con el fin de promocionar la vida plena y el desarrollo integral de las niñas, los niños y los adolescentes"[9]. Y el eje de iglesias de la brigada de búsqueda de desaparecidos en México; donde familiares de personas desaparecidas se unen en un colectivo donde el acompañamiento y el trabajo de personas de diferentes iglesias y tradiciones forma parte de

[9] World Vision. "Proyecto centralidad de la niñez". WV, 28 de agosto de 2014. https://www.wvi.org/es/CentralidadNinez

esta lucha, denuncia y anuncio ante esta terrible situación que tiene fuertes implicaciones políticas, económicas y sociales.

Cerramos con las palabras del Papa Francisco en *Fratelli tutti* 274; palabras que conectan con la vivencia que han tenido todos estos grupos:

> [...] los creyentes de las distintas religiones sabemos que hacer presente a Dios es un bien para nuestras sociedades. Buscar a Dios con corazón sincero, siempre que no lo empañemos con nuestros intereses ideológicos o instrumentales, nos ayuda a reconocernos compañeros de camino, verdaderamente hermanos[10].

Conclusiones

Si el compromiso social se asume de manera individual, el camino será más largo, en la medida que ese compromiso se lleve de forma colaborativa, tomará más fuerza y tendrá mayor posibilidad de repercutir a nivel social, económico y político. Por ello el papel de consejos, grupos o iniciativas interreligiosas es de gran relevancia. La fuerza que tienen los líderes religiosos es muy importante y debe ser aprovechada desde su profetismo, desde su capacidad de denuncia y anuncio; desde la capacidad de articulación, de trabajo conjunto y de acogida de la diversidad.

También es necesario reconocer otros liderazgos e integrar otros actores sociales, los de base, los que están en las fronteras poniendo el cuerpo y el espíritu para la transformación social. Quienes tocan la realidad y abrazándola trabajan día a día movidos por la esperanza de que otro mundo es posible.

Si nos abrimos a entender que en la búsqueda de un hijo o un familiar desaparecido la única fe válida es la que alienta al corazón y abre una esperanza de hallarle, la que dice "les buscamos porque les amamos"; el camino interreligioso se hace más visible. Cuando la fe descubre que la defensa más importante es la de la vida, la justicia social y la paz, el diálogo y el encuentro brota del corazón, no de la razón.

Sin duda el trabajo de la teología del pluralismo religioso, igual que el de los grupos interreligiosos han aportado mucho a la Iglesia y a la sociedad;

[10] *Fratelli tutti* 274.

sin embargo, aún falta mucho. Necesitamos que los dolores y angustias, los clamores de la tierra y los clamores de los pobres nos abran la mirada para reconocer que ante la defensa de la fe hemos fracasado cuando no supimos poner esto al centro de lo que defendíamos, sino formas que finalmente acabaron alejándonos del sentido de humanidad en las religiones. Porque nuestra defensa acabó en atacar a otros favoreciendo no un humanismo, sino odio, individualismo y violencia que empeoran las problemáticas que aquejan a la humanidad.

Es entonces que nos enfrentamos a la necesidad (tal vez más que a la convicción) de trabajar de la mano, de reconocer nuestras semejanzas, de permitir que nuestra humanidad se encuentre; apoyarnos y hacer que la vivencia de los principios de la DSI, como principios universales y presentes en culturas, religiones y espiritualidades diversas, nos lleve a crear otra realidad y otra sociedad. Una sociedad con menos egoísmo y más sentido comunitario, con menos violación a los DD. HH. y mayor respeto a la dignidad, con menos individualismo y más solidaridad.

Como invitación final dejamos esta breve reflexión: tengamos capacidad de asumir una visión autocrítica sobre el papel de las religiones en las causas de las diferentes problemáticas sociales, para que ello nos conduzca a asumir también el papel de las mismas en las soluciones.

Referencias bibliográficas

Benedicto XVI, Papa. *Carta encíclica Caritas in Veritate*. Santa Sede, 29 de junio de 2009. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html

De la Torre, Renée y Gutiérrez Zúñiga, Cristina. 2007. Una ciudad donde habitan muchos dioses. México: Colijal.

Francisco, Papa. *Carta encíclica Fratelli tutti*. Santa Sede, 3 de octubre de 2020. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.pdf

Irarrázaval, Diego. 2003. Pluralismo religioso y teologías indias en: *Por los muchos caminos de Dios. Desafíos del pluralismo religioso a la teología de la liberación*. Quito: ASETT.

Formación de conciencias y comunidades de virtud: recursos teológicos para enfrentar la crisis de la democracia en América Latina

La crisis de la democracia con amistad social y fraternidad universal

Juan Miguel Espinoza Portocarrero*

Resumen

El avance lento de América Latina y el Caribe hacia el desarrollo humano integral y sostenible guarda relación con la expansión de una política mediocre y negligente, que, al confrontar y polarizar para defender intereses privados, precariza la democracia y el ejercicio de la ciudadanía. Frente a este fenómeno, la encíclica *Fratelli Tutti* del Papa Francisco llama a soñar con "la mejor política" al servicio del bien común, el cuidado de los marginados, la cultura del encuentro y de la fraternidad sin fronteras. ¿Cómo la Iglesia de América Latina y el Caribe puede contribuir a concretar este sueño? En esta ponencia, propongo que, además de insistir en los principios de la doctrina social, las comunidades católicas pueden encarnar una antropología alternativa al paradigma cultural subyacente a la crisis de la política y la democracia que el filósofo francés Éric Sadin denomina la "era del individuo tirano". Frente al advenimiento de una mentalidad caracterizada por la primacía del yo como fuente primera y definitiva de verdad, la tradición católica reivindica la relacionalidad como rasgo distintivo del ser humano y la importancia del cultivo de la conciencia y las virtudes. Un enfoque moral que integra principios, virtudes y conciencia moral ofrece fundamentos teológicos para la formación del sentido ciudadano de las comunidades católicas y la promoción de una cultura que contrarreste el impacto del hiperindividualismo contemporáneo en la sociedad y la política.

Palabras clave: América Latina; democracia; política; formación ciudadana.

* Profesor asociado del Departamento de Teología de la Pontificia Universidad Católica del Perú y consultor de la Comisión Episcopal para Laicos y Jóvenes de la Conferencia Episcopal Peruana.

Introducción

El avance lento de América Latina y el Caribe hacia el desarrollo humano integral y sostenible es el arraigo de una política mediocre y negligente, que, al confrontar y polarizar para defender intereses privados, precariza la democracia y el ejercicio de la ciudadanía. Frente a este fenómeno, la encíclica *Fratelli Tutti* del Papa Francisco llama a soñar con "la mejor política" al servicio del bien común, el cuidado de los marginados, la cultura del encuentro y de la fraternidad sin fronteras.

El diagnóstico y propuesta de *Fratelli Tutti* es certero y aplicable para América Latina. No lo desarrollaré por falta de tiempo, pero quiero dejar anotado que es mi punto de partida. Ahora bien, la pregunta clave es cómo la Iglesia de América Latina y el Caribe puede contribuir a concretar este proyecto de una "mejor política".

En esta ponencia, propongo que, además de insistir en los principios de la doctrina social, las comunidades católicas pueden encarnar una antropología alternativa al paradigma cultural subyacente a la crisis de la política y la democracia que el filósofo francés Éric Sadin denomina la "era del individuo tirano". Según Sadin, el mundo actual atraviesa "el advenimiento de una condición civilizatoria inédita que muestra la abolición progresiva de todo cimiento común para dejar lugar a un hormigueo de seres esparcidos que pretenden de aquí en más representar la única fuente normativa de referencia y ocupar de pleno derecho una posición preponderante"[1]. El resultado es una mentalidad caracterizada por la primacía del yo como fuente primera y definitiva de verdad.

Frente a esta antropología de glorificación del individualismo, la tradición católica reivindica la relacionalidad como rasgo distintivo del ser humano y la importancia del cultivo de la conciencia y las virtudes. Un enfoque moral que integra principios, virtudes y conciencia moral ofrece fundamentos teológicos para la formación del sentido ciudadano de las comunidades católicas y la promoción de una cultura que contrarreste el impacto del hiperindividualismo contemporáneo en la sociedad y la política.

[1] Éric Sadin, *La era del individuo tirano: el fin de un mundo común* (Buenos Aires: Caja Negra, 2022), 36.

En este marco de reflexión, desarrollaré los temas de conciencia y virtud como herramientas de la tradición moral católica que pueden orientar a las comunidades católicas en su discernimiento de cómo ser ciudadanos en estos tiempos desafiantes.

Conciencia

En primer lugar, una teología de la conciencia es un recurso relevante para la respuesta de la Iglesia a la crisis de la democracia. La enseñanza católica defiende el primado de la conciencia como "el más secreto núcleo y santuario de la persona (…) donde está a solas con Dios, cuya voz resuena en sus profundidades" (GS 16). Esta visión personalista de la conciencia, recuperada por el Concilio Vaticano II, entiende la vida moral como mucho más que el juicio o la obediencia a las normas. Se trata sobre todo del crecimiento continuo en la relación con Dios y el discipulado cristiano, en el que la conciencia es el lugar del discernimiento moral. La exhortación apostólica *Amoris Laetitia* avanza en este tema, abogando por "hacer lugar a la conciencia de los fieles, que muy a menudo responden lo mejor que pueden al Evangelio en medio de sus limitaciones, y son capaces de llevar a cabo su propio discernimiento en una situación compleja" (AL 37).

La enseñanza católica reconoce la conciencia personal y comunitaria como una "vocación universal de todos los seres humanos". Pero esta capacidad no es infalible[2]. Hay un deber de formar nuestras conciencias. Este proceso no implica tan sólo la interioridad personal, sino que es "necesariamente intersubjetivo"[3]. Es decir, el contexto histórico y las relaciones sociales influyen en la orientación fundamental de la conciencia, así como en sus juicios y afirmaciones[4]. El examen de conciencia, una práctica tan arraigada en la tradición católica, tiene el papel de "despertarnos de nuestra autocomplacencia y tomar conciencia de nuestra responsabilidad colectiva"[5]. En resumen, la conciencia no es una prerrogativa para disentir de la ley, sino un deber para buscar la rectitud, solidarizarse con los demás y estar alerta ante las amenazas al florecimiento

2 Julio Martínez & José Manuel Caamaño, *Moral fundamental* (Bilbao: Sal Terrae, 2014), 422.

3 James Keenan, «Redeeming Conscience», *Theological Studies* 76, n.º 1 (2015): 141.

4 Linda Hogan, «Marriage Equality, Conscience, and the Catholic Tradition», en *Conscience in Catholicism: Rights, Responsibilities, and Institutional Policies*, ed. David DeCosse y Kristen Heyer (Maryknoll, NY: Orbis, 2015), 89.

5 Keenan, «Redeeming Conscience», 138.

humano. Además, como argumenta la teóloga irlandesa Linda Hogan, ante una confrontación entre proyectos y valores opuestos, una conciencia cristiana debe reconocer la integridad de esas posiciones, construir puentes discursivos y nunca negar la dignidad del reclamo del otro, incluso si uno cree que está equivocado. La conciencia nunca puede ser un *conversation stopper* o un muro para cerrar la comunicación[6].

Además, vulnerabilidad y reconocimiento son predisposiciones para la formación de una conciencia recta, como argumenta el teólogo norteamericano James Keenan SJ[7]. En su opinión, la vulnerabilidad es una capacidad humana ontológica que nos permite encontrarnos y responder al otro hasta el punto de salir heridos. Las personas vulnerables están abiertas a ver cosas más allá de ellos mismos o de su grupo, lo cual presupone la capacidad del reconocimiento. A través del reconocimiento, una persona experimenta un despertar que puede madurar en una ampliación de su autocomprensión de la realidad, que se enriquece gracias a la relación con el otro. La vulnerabilidad y el reconocimiento colocan a las personas en posiciones incómodas, pero son fundamentales para formar una conciencia recta que no se contenta con obedecer reglas o afirmar acríticamente la autonomía personal, sino que es capaz de hacerse responsable y construir puentes de solidaridad. Según Keenan, las dinámicas entre vulnerabilidad, reconocimiento y conciencia son esenciales en estos tiempos de postpandemia de la COVID-19, en los que la humanidad está llamada a repensar el progreso frente a la precariedad y el duelo y recuperar el valor de la conexión y lo común[8]. Es también una distinción relevante para enfrentar la polarización política en las democracias latinoamericanas, que transforma a los adversarios en enemigos como afirma el Papa Francisco en *Fratelli Tutti*.

Ética de la virtud

Un segundo tema sobre el que quiero reflexionar es el cultivo de las virtudes como marco que puede ayudar a aterrizar los principios desde un enfoque práctico y vivencial. Muchos teólogos morales enfatizan que el

6 Hogan, «Marriage Equality, Conscience, and the Catholic Tradition», 95.

7 James Keenan, «Building Blocks for Moral Education: Vulnerability, Recognition and Conscience», en *Conscience and Catholic Education*, ed. Kevin C. Baxter y David DeCosse (Maryknoll, NY: Orbis, 2022), 17-30.

8 James Keenan, «Rethinking Humanity's Progress in Light of COVID-19», *Asian Horizons*, n.º 14 (2020): 713-35.

enfoque de ética de la virtud es una herramienta valiosa para crear un contexto para el florecimiento humano y la creación de consensos[9]. Las virtudes son disposiciones humanas que necesitan ser correctamente realizadas, funcionando como un horizonte de lo que debemos llegar a ser. A la luz de la virtud, la vida moral es activa y ambiciosa, sacándonos de nosotros mismos para desarrollar y florecer nuestras capacidades humanas.

No obstante, como afirma Keenan, la ética de la virtud es un "sistema bastante completo", en el que la práctica de las virtudes genera principios y normas que toman en consideración el contexto social.

Además, "las virtudes existen no principalmente para fines privados, sino para formar y mejorar nuestras comunidades"[10]. Por ello, habría que pensar las virtudes no sólo como dispositivos para el desarrollo personal, sino en su alcance colectivo e institucional. La Iglesia y todo cuerpo social o institucional deben aspirar a ser estructuras de virtud, como propone el teólogo norteamericano Daniel Daly. En la reflexión teológica latinoamericana, se tiene bien presente la dimensión social y estructural del pecado, entendiendo que las estructuras influyen en las acciones de la persona y configuran su carácter moral. Sin embargo, no es tan explícito que la estructura también puede promover sujetos virtuosos. Los agentes morales crean estructuras para organizar la vida social y promover valores específicos, pero también su comportamiento moral es moldeado por la participación en esas estructuras[11]. En consecuencia, las estructuras sociales pueden promover virtudes y no solo vicios, porque sus mecanismos, prácticas y culturas están enmarcadas por los valores y hábitos morales de los agentes que configuraron esas estructuras. En esa perspectiva, la cuestión a examinar es si las parroquias, los movimientos laicales, las órdenes religiosas, las organizaciones sociales y otros ámbitos eclesiales se construyen como comunidades cuyas estructuras y prácticas promueven auténticamente las virtudes en lugar de los vicios.

Quiero concluir mencionando algunas virtudes que son particularmente relevantes para el desafío de la crisis de la democracia. En primer lugar, la solidaridad está en el corazón de la acción social de la Iglesia de América

9 James Keenan, «7 Reasons for Doing Virtue Ethics Today», en *Virtue and the Moral Life: Theological and Philosophical Perspectives*, ed. Kathrin Getek Soltis y Willian Werpehowski (Lanham, MD: Lexington Books, 2014), 6-7.

10 Keenan, 9-10.

11 Daniel Daly, «Structures of Virtue and Vice», *New Blackfriars* 92, n.º 1039 (2011): 355-56.

Latina y el Caribe. Para que tales esfuerzos no caigan en el paternalismo ni menoscaben el papel del Estado y la sociedad civil, es fundamental resaltar que la solidaridad es reconocer que tenemos una responsabilidad con la vida de los demás y el bien común (SRS 38). Por tanto, su ejercicio es "válido sólo cuando sus miembros se reconocen como personas" (SRS 39). Este es un marco tan relevante para un contexto en que la "mala política" divide a las sociedades en sectas que tienen que luchar contra sus enemigos ideológicos. La verdadera solidaridad implica enfrentarse a esta mentalidad.

Dado que la polarización bloquea la posibilidad de un reconocimiento mutuo y una solidaridad genuina, creo que la Iglesia de América Latina y el Caribe está llamada a resistir esta mentalidad fomentando la virtud de la humildad. Para los cristianos, la humildad se trata de conocer mi lugar en el mundo de Dios, pero también es crucial para desarrollar vulnerabilidad. En el escenario político actual, ser humilde debe significar reconocer que uno no posee la plenitud de la verdad o es superior a los que están en otra posición política o ubicación social. Además, la humildad nos puede llevar a reconocer nuestra dependencia mutua de los demás y cómo no saldremos de las profundas desigualdades sin la colaboración de todos. Y esto significa que debemos estar abiertos a conceder y admitir que estamos equivocados y no solo exigir a nuestros oponentes que reconozcan su culpa.

La justicia es una virtud cardinal que nos guía para actuar correctamente y respetar a los demás. Sin embargo, en el contexto político actual, su significado está corrompido por una comprensión desordenada de las virtudes de la fidelidad y el autocuidado. Si bien ambas virtudes pueden nutrir una vida moral saludable, entre los políticos y otras figuras públicas, la fidelidad tiende a ser practicada como protección ciega a los aliados y el autocuidado es egoísmo y abuso de poder. Se necesita mucha prudencia para cuestionar estos vicios y promover formas más justas de hacer política. Además, la vigilancia como virtud para el reconocimiento podría ser muy relevante en un juicio moral para develar puntos ciegos y enfatizar lo que se ha pasado por alto.

Conclusión

La construcción de las comunidades católicas como estructuras de virtud es un horizonte en el que la Iglesia puede convertirse en una plataforma de formación de la conciencia de los fieles. Tal enfoque puede incorporar completamente a todo el pueblo de Dios para formar una ciudadanía crítica,

empoderando la agencia moral de las comunidades católicas para denunciar y contrarrestar el impacto negativo de la política divisiva y el liderazgo negligente. Sin embargo, para que esto sea posible, los obispos y los ministros eclesiales no pueden limitarse a predicar, sino que deben replantear su liderazgo hacia el acompañamiento, la formación de la conciencia y el reconocimiento de la agencia moral del pueblo[12]. En el espíritu de la sinodalidad, deben desarrollarse estructuras de consulta y canales de comunicación, para que la enseñanza de la Iglesia provenga genuinamente de la familiaridad con las preocupaciones y acciones del pueblo de Dios y para que los principios de la Doctrina Social sean encarnados en la vida de la comunidad eclesial. Es importante subrayar que el discernimiento sobre cómo responder a la crisis actual no es solo responsabilidad de la jerarquía sino de toda la Iglesia.

En este aspecto, hay una necesidad de profundizar sobre cómo la conciencia de cada uno juega un papel en el discernimiento eclesial. Pero eso es tema para otra conversación.

Referencias bibliográficas

Daly, Daniel. «Structures of Virtue and Vice». *New Blackfriars* 92, nº 1039 (2011): 341-57.

Hogan, Linda. «Marriage Equality, Conscience, and the Catholic Tradition». En *Conscience in Catholicism: Rights, Responsibilities, and Institutional Policies*, editado por David DeCosse y Kristen Heyer, 83-96. Maryknoll, NY: Orbis, 2015.

Keenan, James. «7 Reasons for Doing Virtue Ethics Today». En *Virtue and the Moral Life: Theological and Philosophical Perspectives*, editado por Kathrin Getek Soltis y Willian Werpehowski, 3-18. Lanham, MD: Lexington Books, 2014.

_____. «Building Blocks for Moral Education: Vulnerability, Recognition and Conscience». En *Conscience and Catholic Education: Theology, Administration, and Teaching*, editado por Kevin C. Baxter & David DeCosse, 17-30. Maryknoll, NY: Orbis, 2022.

[12] On the topic, see Conor M. Kelly, «The Role of the Moral Theologian in the Church: A Proposal in Light of Amoris Laetitia», *Theological Studies* 77, n.º 4 (2016): 922-48.

_____. «Redeeming Conscience». *Theological Studies* 76, n.º 1 (2015): 129-47.

_____. «Rethinking Humanity's Progress in Light of COVID-19». *Asian Horizons*, n.º 14 (2020): 713-35.

Martínez, Julio y José Manuel Caamaño. *Moral fundamental: Bases teológicas del discernimiento ético*. Bilbao: Sal Terrae, 2014.

Sadin, Éric. *La era del individuo tirano: el fin de un mundo común*. Buenos Aires: Caja Negra, 2022.

El papa Francisco, con el pacto educativo global, sitúa en el centro de la cuestión social a la educación, y viceversa

Eduardo José Corral Merino*

Resumen

La presente intervención tiene por finalidad mostrar cómo el Papa Francisco, al proponer el Pacto Educativo Global tiene un objetivo muy amplio, que rebasa al inmediato entorno educativo escolar. Al llamarnos a construir esta iniciativa, con un marco conceptual sencillo y puntual, quiere poner a la educación en su conjunto, al centro de la cuestión social, y viceversa, con el fin de renovar nuestro sistema cultural y responder frente a las distintas crisis (social, ambiental, económica, política, antropológica, ética, de sentido, entre otras), propias de este Cambio de Época que vivimos.

A través de la revisión del Documento Conclusivo de Aparecida, así como del Magisterio Universal reciente y los textos de las síntesis de algunos ejercicios pastorales, el Papa Francisco, junto con su predecesor el Papa Benedicto XVI, fueron armando los cimientos y características del Pacto Educativo Global, que busca renovar nuestra concepción de

* Es Sacerdote incardinado a la arquidiócesis de Morelia, México. Secretario de la Dimensión de la Pastoral Educativa y de Cultura de la Conferencia del Episcopado Mexicano (en su tercer trienio). Es licenciado en Derecho por la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México y maestro en Ciencias por el Programa en Administración Integral del Ambiente por Colegio de la Frontera Norte. Estudió la Filosofía Eclesiástica en la Universidad de Navarra, España, y Teología en la Universidad Gregoriana de Roma. Colaboró y estudió en el Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, en distintos periodos. Actualmente es asesor moral de la Federación Empresarial Humanista, A. C., en México, desde el 2018. Fue asesor moral de la Confederación USEM del 2007 a 2017. Es capellán nacional scout, en México. Participó en el equipo redactor y de revisión del Documento de la Conferencia del Episcopado Mexicano *Educar para una nueva sociedad. Reflexiones y orientaciones sobre la educación en México*, que se publicó en septiembre del 2012.

la educación, sacándolo de referentes meramente racionalistas, tecnocráticos y estrechos. El concepto de educación que ofrece ahora la Iglesia es mucho más amplio, integral, y vinculado a la necesidad de concebir un desarrollo humano, integral, solidario y sustentable, propuesto en la encíclica social *Caritas in veritate*, así como ampliado en *Laudato si'* y *Fratelli Tutti*, del Papa Francisco.

La educación es concebida como un acto de amor que tiene que poner a la persona en el centro, que requiere integrar el lenguaje de la razón, del corazón y de las manos, con el fin de vencer los determinismos culturales que nos aquejan y abrirnos a la esperanza. Por otro lado, se insistió que, para superar la catástrofe educativa actual, es necesaria la corresponsabilidad entre todos los miembros de la sociedad, pues "para educar a un niño, es necesaria la participación de toda la aldea".

Los desafíos globales, nos llaman a tener claros referentes. La Doctrina Social de la Iglesia nos los ofrece, por tanto, ésta no sólo constituye los contenidos para la nueva educación, sino, sobre todo, nos puede afinar la mirada para articular el camino que exige el Pacto Educativo Global.

Palabras clave: educación; pacto educativo global; ecología integral; tejido social.

I. Introducción

El Pacto Educativo Global es una propuesta del Papa Francisco. No se puede entender la obra sin su artífice. Por ello, en este trabajo compartiré algunos hechos, conceptos y fundamentos que nos permitirán comprender con mayor claridad esta iniciativa pastoral tan trascendente e integral.

El Papa Francisco es un Jesuita, es decir, se consagró en el ejercicio del carisma educativo. Comprende y nos llama a desarrollar a la persona, con todo lo que es y conlleva: sus relaciones, su contexto histórico cultura, su origen y fin. En su mirada no están las partes, sino el todo, como él mismo dice; está el poliedro en su conjunto, en la diversidad de distancias, ángulos y caras. La educación, para él, no es una función, una tarea, sino el caminar experiencial de la persona concreta, inmersa en una cultura particular y global, que está en un continuo hacerse y a la que está llamado a responder, participando activa y conscientemente.

Lo anterior es palpable en todo su ministerio sacerdotal y episcopal (cuestión en la que no pretendo detenerme), sin embargo, resaltaré sólo el antecedente más claro y revelador de su aportación como Coordinador de Redacción del Documento Conclusivo de Aparecida, en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y El Caribe, que fue presentado oficialmente el 29 de junio del 2007, así como el camino magisterial y pastoral en tanto Pontífice, entre los años 2013 al 2023.

II. Desarrollo

A) El antecedente de Aparecida

Es notoria su aportación al Documento de Aparecida al incorporar la Emergencia Educativa —que más adelante desarrollaré—, concepto que inmediatamente después el Papa Benedicto XVI desarrolló ampliamente en su Magisterio.

Pero antes, quisiera detenerme en una de las coordenadas que dieron luz a toda la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del

Caribe, expuestas en el Discurso Inaugural del Papa Benedicto XVI (Aparecida, 2007), particularmente con relación a: "Los problemas sociales y políticos". Aquí podemos apreciar cómo tanto el Papa Benedicto como el futuro Papa Francisco, entendieron que la educación no podría comprenderse en abstracto, sino que tenía que ser discernida con relación al contexto cultural actual, a sus estructuras sociales, económicas y políticas de Latinoamérica y El Caribe, que al mismo tiempo la condicionan y desafían a un adecuado servicio. Por otro lado, como en la vocación eclesial el quehacer educativo se distingue por formar la conciencia de la persona, es decir, ofrecer una *recta ratio* que distinga los valores universales en un conjunto de relaciones sociales, políticas y económicas, en constante dinamismo.

Cito, brevemente, algunos fragmentos de dicho Discurso Inaugural:

1. Los problemas de América Latina y del Caribe, así como del mundo de hoy, son múltiples y complejos, y no se pueden afrontar con programas generales. Sin embargo, la cuestión fundamental sobre el modo como la Iglesia, iluminada por la fe en Cristo, deba reaccionar ante estos desafíos, nos concierne a todos [...] En realidad, las estructuras justas son una condición sin la cual no es posible un orden justo en la sociedad [...] pero no nacen ni funcionan sin un consenso moral de la sociedad sobre los valores fundamentales y sobre la necesidad de vivir estos valores con las necesarias renuncias, incluso contra el interés personal [...] una sociedad en la que Dios está ausente no encuentra el consenso necesario sobre los valores morales y la fuerza para vivir según la pauta de estos valores, aun contra los propios intereses.

2. Por otro lado, las estructuras justas han de buscarse y elaborarse a la luz de los valores fundamentales, con todo el empeño de la razón política, económica y social. Son una cuestión de la *recta ratio* y no provienen de ideologías ni de sus promesas. Ciertamente existe un tesoro de experiencias políticas y de conocimientos sobre los problemas sociales y económicos, que evidencian elementos fundamentales de un Estado justo y los caminos que se han de evitar. Pero en situaciones culturales y políticas diversas, y en el cambio progresivo de las tecnologías y de la realidad histórica mundial, se han de buscar de manera racional las respuestas adecuadas y debe crearse —con los

compromisos indispensables— el consenso sobre las estructuras que se han de establecer. Este trabajo político no es competencia inmediata de la Iglesia. El respeto de una sana laicidad —incluso con la pluralidad de las posiciones políticas— es esencial en la tradición cristiana… Formar las conciencias, ser abogada de la justicia y de la verdad, educar en las virtudes individuales y políticas, es la vocación fundamental de la Iglesia en este sector.

3. Las estructuras justas jamás serán completas de modo definitivo; por la constante evolución de la historia, han de ser siempre renovadas y actualizadas; han de estar animadas siempre por un *ethos* político y humano, por cuya presencia y eficiencia se ha de trabajar siempre […] Por tratarse de un continente de bautizados, conviene colmar la notable ausencia, en el ámbito político, comunicativo y universitario, de voces e iniciativas de líderes católicos de fuerte personalidad y de vocación abnegada, que sean coherentes con sus convicciones éticas y religiosas.

Con este contexto, podemos entonces comprender la importancia y trascendencia del numeral 328 que contiene el innovador concepto, antes señalado, de Emergencia Educativa:

> América Latina y el Caribe viven una particular y delicada emergencia educativa. En efecto, las nuevas reformas educacionales de nuestro continente, impulsadas para adaptarse a las nuevas exigencias que se van creando con el cambio global, aparecen centradas prevalentemente en la adquisición de conocimientos y habilidades, y denotan un claro reduccionismo antropológico, ya que conciben la educación preponderantemente en función de la producción, la competitividad y el mercado. Por otra parte, con frecuencia propician la inclusión de factores contrarios a la vida, a la familia y a una sana sexualidad. De esta forma, no despliegan los mejores valores de los jóvenes ni su espíritu religioso; tampoco les enseñan los caminos para superar la violencia y acercarse a la felicidad, ni les ayudan a llevar una vida sobria y adquirir aquellas actitudes, virtudes y costumbres que harán estable el hogar que funden, y que los convertirán en constructores solidarios de la paz y del futuro de la sociedad.

Como podemos apreciar, ya desde el Documento de Aparecida se veía la necesidad de situar a la educación como la tarea fundamental, como un eje articulador para ordenar las estructuras sociales, políticas y económicas, más allá de la imposición de estructuras e ideologías. Es esencial acompañar a cada persona para que en el ejercicio de la formación de una recta conciencia y recta razón pueda descubrir su ser individual y relacional, en un proyecto trascendente y con un sentido de plenitud.

B) Magisterio y actividades pastorales del Papa Francisco con relación a la cultura y la educación

B.1. Exhortación Apostólica Evangelii gaudium

Al inicio de su Pontificado impulsó múltiples esfuerzos, vinculando al contexto cultural global de hoy, los desafíos educativos y la actual crisis antropológica y epistemológica que vivimos. Con relación al primero, cabe señalar la enorme complementariedad entre los numerales 44 de Aparecida y 52 de *Evangelii gaudium*. Ambos documentos señalan que estamos en un Cambio de Época, cuyo nivel más profundo es el cultural. En ambos, se manifiesta cómo se desvanece una concepción integral del ser humano. Por supuesto, la visión secularista, que excluye a Dios de su horizonte, falsifica el concepto de realidad. Por otro lado, se acentúa el subjetivismo, el individualismo, la inmediatez, lo superficial, lo aparente. La cultura, se ve fuertemente condicionada por las estructuras económicas y tecnológicas. El miedo, la inequidad en los recursos, van acompañados también, de los avances en el desarrollo científico y la acumulación de información.

Es necesario ubicar también la gran aportación de *Evangelii gaudium (2013)*, con el numeral 2, que dice:

> El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Ésa

> no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros, ésa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado.

El encuadre de la Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium* (24 de noviembre del 2013) sobre el tema cultural y educativo, se desarrolló en temáticas específicas en la Encíclica *Laudato si'* (24 de mayo del 2015) y en la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia* (19 de marzo del 2016), que no me detendré a puntualizar.

B.2. Instrumentum laboris *y Congreso Mundial: "Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva"*

Con motivo de los 50 años de la Declaración Conciliar *Gravissimum educationis*, así como del 25 aniversario de *Ex corde ecclesiae*, el Papa Francisco, a través de la Congregación para la Educación Católica impulsó distintas iniciativas para discernir el complejo mundo educativo con sus correspondientes desafíos. Entre ellos destacan: i) el *Instrumentum laboris* "Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva" (7 de abril del 2014); ii Congreso Mundial "Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva" (18 al 21 de noviembre del 2015 en Roma). En un momento de intercambio de los participantes con el Papa Francisco, en dicho Congreso, el Santo Padre expuso tres temas fundamentales para comprender lo que más adelante llamaría Pacto Educativo Global:

- Educación humana en todas las realidades, incluyendo la trascendente.

> No se puede hablar de educación católica sin hablar de humanidad… Educar cristianamente no es solamente hacer una catequesis, esto es una parte… Educar cristianamente es llevar adelante a los jóvenes, a los niños, en los valores humanos en todas las realidades y una de esas realidades es lo trascendente. Hay que preparar los corazones para que el Señor se manifieste, pero en la totalidad, es decir, en la totalidad de la humanidad que también tiene esta dimensión de trascendencia. Educar humanamente, pero con horizontes abiertos. Todo tipo de cerrazón no sirve para la educación". […] Hoy es necesaria una educación de emergencia, hay que arriesgar en la educación informal, porque la educación formal se ha empobrecido debido a que es herencia del positivismo.

- Necesidad de un pacto educativo. Sobre la relación entre escuela y familia, el Papa subrayó que: "El pacto educativo entre familia y escuela se ha roto, es necesario volver a empezar". Y también aquel entre familia y Estado: "Entre los trabajadores peor pagados están los educadores". El pacto educativo se ha roto por el fenómeno de la exclusión, afirmó Francisco, advirtiendo que "el mundo no puede ir hacia adelante con una educación selectiva". A la pregunta sobre cómo se puede ser educadores de paz en un tiempo marcado por lo que el mismo pontífice ha llamado "una guerra mundial por partes", respondió que "en un tiempo marcado por la guerra la tentación más grande son "los muros", y que "el fracaso más grande que puede tener un educador es educar "dentro de los muros".

- Educar los tres lenguajes de la persona. "Hay que abrirse a nuevos horizontes, hacer nuevos modelos". Hay tres lenguajes, el de la cabeza, el lenguaje del corazón y el lenguaje de las manos, y la educación debe ir por los tres caminos:

> enseñar a pensar, ayudar a sentir bien y acompañar en el quehacer, es decir que los tres lenguajes estén en armonía, que el niño, que el joven, piense lo que siente y hace, sienta lo que piensa y hace y haga lo que piensa y siente. De este modo la educación se vuelve inclusiva porque todos tienen un lugar, inclusiva también humanamente. La verdadera escuela debe enseñar conceptos, costumbres y valores, y cuando una escuela no es capaz de hacer todo esto junto, esta escuela es selectiva y exclusiva y para pocos.

B.3. Educar al humanismo solidario

El 16 de abril del 2017, la Congregación para la Educación Católica publicó el documento Educar al humanismo solidario, con motivo de los cincuenta años de la Encíclica Social *Populorum Progressio*. De cara al Pacto Educativo, ofrece algunas luces importantes, que señalo brevemente:

- En este Cambio de Época, el ser humano vive una paradoja en su progreso civilizatorio: ha crecido en el aspecto cuantitativo, en los conocimientos relacionados con los "qués" y los "cómos": las fuerzas de la naturaleza, la ciencia y la técnica, pero ha perdido conciencia del sentido de su existencia y es incapaz de entrar en relación con otros.

- No bastan simplemente nuevos esfuerzos y acciones educativas, sino que es necesario un replanteamiento de fondo, humanizar la educación, "difundir un nuevo modelo respecto al ser humano, la vida, las relaciones con la naturaleza".

- Para humanizar la educación es necesario poner a la persona en el centro, en un ámbito en el que ella pueda crecer en su capacidad de encuentro y de solidaridad.

- También es apremiante actualizar el pacto entre las generaciones. Es necesaria una colaboración subsidiaria entre los padres de familia, las instituciones escolares y académicas.

B.4. Mensaje del Papa Francisco para el lanzamiento del Pacto Educativo

El 12 de septiembre de 2019, el Papa convocó —por medio de un video mensaje— a un evento mundial, con el tema: "Reconstruir el Pacto Educativo Global". Se llevaría a cabo el 14 de mayo de 2020.

Su objetivo sería precisamente: "unir los esfuerzos por una alianza educativa amplia para formar personas maduras, capaces de superar fragmentaciones y contraposiciones y reconstruir el tejido de las relaciones por una humanidad más fraterna". Rescatamos algunos elementos de este mensaje:

- El Papa nos vuelve a situar en la realidad compleja que vivimos como humanidad: "El mundo contemporáneo está en continua transformación y se encuentra atravesado por múltiples crisis. Vivimos un cambio de época: una metamorfosis no sólo cultural sino también antropológica que genera nuevos lenguajes y descarta, sin discernimiento, los paradigmas que la historia nos ha dado".

- Recupera la "Aldea Educativa", como un ámbito de relaciones humanas y abiertas, en el que todos estamos llamados a reeducarnos. Sólo ahí es posible que la educación: "sea portadora de una alianza entre todos los componentes de la persona: entre el estudio y la vida; entre las generaciones; entre los docentes, los estudiantes, las familias y la sociedad civil con sus expresiones intelectuales, científicas, artísticas, deportivas, políticas, económicas y solidarias".

- Para restaurar las alianzas educativas, el Papa Francisco propuso tres pasos importantes:

  i. "Tener la valentía de colocar a la persona en el centro. Para esto se requiere firmar un pacto que anime los procesos educativos formales e informales [...]".

  ii. "[...] la valentía de invertir las mejores energías con creatividad y responsabilidad [...]", generando procesos y con una visión a largo plazo, sin detenerse en lo estático de las condiciones.

  iii. "la valentía de formar personas disponibles que se pongan al servicio de la comunidad [...]", capaces de salir de sí mismas y de establecer relaciones humanas, de cercanía, vínculos de solidaridad con los más necesitados.

En síntesis, Francisco nos llama a recuperar esa "aldea" que nos permita humanizar el modo como estamos educando, a fin de que las personas que acompañemos sean "abiertas, responsables, disponibles para encontrar el tiempo para la escucha, el diálogo y la reflexión, y capaces de construir un tejido de relaciones con las familias, entre las generaciones y con las diversas expresiones de la sociedad civil, de modo que se componga un nuevo humanismo".

B.5. Instrumentum laboris: *"Reconstruir el Pacto Educativo Global"*

Posteriormente, la Congregación para la Educación Católica publicó el *Instrumentum laboris* "Reconstruir el Pacto Educativo Global". Es fruto de un discernimiento conjunto que recoge las líneas del Papa Emérito Benedicto XVI y del Papa Francisco, sobre la cuestión educativa. Tuvo como objetivo profundizar en el Pacto Educativo y preparar su lanzamiento:

- En la introducción se plantea: el Pacto, la apertura al otro como fundamento, y la fraternidad originaria.

- Como contexto, se profundiza sobre la ruptura de la solidaridad intergeneracional; los tiempos educativos y tiempos tecnológicos; «e-ducar» la pregunta; reconstruir la identidad; y la crisis ambiental como crisis relacional, social y política.

- Como parte de la visión, se reconoce: la unidad en la diferencia; un nuevo modo de pensar, de comprender; la relación en el centro; el mundo puede cambiar, al ser humano le es propio ser constructor de esperanza.
- En el apartado de la misión, se relacionan los siguientes aspectos: educación y sociedad; el mañana exige lo mejor de hoy; educar para servir, educar es servir.
- Finalmente, se mencionan como núcleos temáticos generativos para ulteriores reflexiones: "Mística" de la convivencia, Aldea de la Educación, fraternidad y paz, egolatría, recursos positivos en Internet, educación al silencio, cultura del descarte, pensamiento de unidad, inquietud de la investigación, revolución de la ternura y Ciudadanía Ecológica.

Sin embargo, a raíz de la pandemia, el evento planeado para el 14 de mayo se pospuso al 15 de octubre del mismo año. Este aplazamiento fue un tiempo de discernimiento y serenidad que permitió situar el lanzamiento del Pacto Educativo en un marco más amplio y enriquecido:

- Se profundizaron sus contenidos, reorientándose en relación con la pandemia, sus consecuencias y desafíos;
- El Papa Francisco publicó la Encíclica *Fratelli Tutti*, sobre la fraternidad y la amistad social.
- Al valorar en conjunto la situación de la educación en el mundo, en medio de los efectos de la pandemia Covid-19, el Papa señaló que nos encontramos frente a una "catástrofe educativa".

III. Conclusiones

1. El Papa Francisco, ve el Pacto Educativo Global, como la herramienta, el medio, para humanizar no sólo a la educación, sino a la humanidad en su conjunto. El Cambio de Época nos llama a dar un salto civilizatorio. Por ello, en el sexto compromiso de dicho Pacto, nos exhorta a: "comprometernos a estudiar para encontrar otras formas de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso, para que estén verdaderamente al servicio del hombre y de toda la familia humana en la perspectiva de una ecología integral", que al mismo tiempo nos haga transitar a una nueva educación.

2. Por todos los antecedentes antes expuestos, podemos decir sin temor a equivocarnos, que el Pacto Educativo Global, quiere poner al centro de la cuestión social, a la educación, y viceversa. Al recuperar el más grande principio de la Doctrina Social de la Iglesia, que es el reconocimiento y centralidad de la persona humana y su dignidad. La educación, nos permite asumir y trabajar nuestro ser, pues nadie está acabado. Por ello, el Papa Francisco pide atender con prioridad a los más necesitados, a los más vulnerables, así como al sector de la mujer, particularizando, al sector de las niñas, con el fin de promoverlas, haciéndolas partícipes de su propio desarrollo. Por supuesto, asume a la familia, particularmente a los papás y las mamás, como los primeros responsables de la educación de los niños, adolescentes y jóvenes, señalando que ellos, requieren de la solidaridad y coordinación de todo el tejido social, pues para "educar a un niño, se requiere de toda la aldea", según un antiguo refrán africano. Es de sorprender, cómo el Papa Francisco, advierte que, en la tarea educativa, se requiere de todos los sectores sociales, pues los gobiernos jamás podrán, por sí solos, responder frente a esta tarea tan amplia y desafiante.

3. Es evidente, que la educación que está llamada a impulsar la Iglesia en servicio del mundo, tiene que caracterizarse de la manera más transparente posible, por una concepción trascendente del ser humano, que implique su libertad de pensamiento, de conciencia, religiosa y de educación. El mundo, no sólo requiere sistemas de pensamiento, estructuras y/o tecnología educativa, sino principalmente seres humanos libres, corresponsables, capaces de comprometerse con el desarrollo de todos los seres humanos, lo que implica un adecuado juicio, una recta razón, que los vincule correcta y ordenadamente a la realidad, a través de la vivencia de una sana experiencia de libertad, creatividad, juicio, corresponsabilidad, articulando una sana y objetiva visión de la vida, de sí mismos, de los demás, abierta a la esperanza, a la belleza, a la bondad y la verdad.

4. La educación que propone el Pacto Educativo Global, debe recuperar por ello, los tres lenguajes: su capacidad de inteligir, de pensar la realidad; su capacidad de responder afectivamente a ella, así como su talento para transformarla en un lugar cada vez más humano, más digno, más bello y solidario. La educación, no puede quedarse solamente con una visión positivista, pragmática, superficial, tecnocrática, sino que está llamada a responder frente a los planteamientos más esenciales del ser humano:

¿quién soy? ¿por qué y para qué existo? ¿cuál es el sentido de la vida?, etc. El Papa Francisco, por todo ello, afirma que la "educación es una cuestión de amor".

5. Diez días después de lanzar el Pacto Educativo, en su Encíclica Social *Fratelli Tutti* (2020), el Papa Francisco afirmó: "Hoy estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia fraterna, de ser otros buenos samaritanos que carguen sobre sí el dolor de los fracasos, en vez de acentuar odios y resentimientos" (Carta Enc. *Fratelli Tutti*, n. 77). Y por ello, señaló en el lanzamiento del PEG, que: "Necesitamos valentía para generar procesos que asuman conscientemente la fragmentación existente y los contrastes que de hecho llevamos con nosotros; la audacia para recrear el tejido de las relaciones a favor de una humanidad capaz de hablar el lenguaje de la fraternidad".

6. Sin duda, el reto en la educación formal y no formal es introducir la visión propia del ser humano, del mundo, de las instituciones naturales (familia, escuela, trabajo, empresa, sociedad civil, Estado, organismos internacionales, etc.), de la historia, de Dios. Evangelizar la cultura es el más grande desafío de nuestra Iglesia, y la educación es el medio, el camino principal para hacerlo. El ser humano es un ser nunca acabado, por ello, requiere del caminar con la Iglesia, que es Madre y Maestra. La Doctrina Social de la Iglesia es una herramienta fundamental para responder ante estos desafíos propios de un Cambio de Época. Lo anterior, sólo puede hacerse en una dinámica de corresponsabilidad, de Pacto Educativo Global.

Referencias bibliográficas

Benedicto XVI, 2007. *Discurso en la Inauguración de la Asamblea Diocesana de Roma*. Roma.

Congregación para la Educación Católica, 2017. *Educar al humanismo solidario*. Roma.

Francisco, 2013. Exhortación Apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual *Evangelii gaudium*. México: Ediciones Paulina, S.A. de C.V.

_____. 2015. *Audiencia general*. Vaticano:

_____. 2015. Carta Encíclica sobre el cuidado de la casa común *Laudato si'*. México: Ediciones Dabar.

_____. 2019. *Mensaje para el lanzamiento del Pacto Educativo*. Roma.

_____2020. Carta Encíclica sobre la fraternidad y la amistad social *Fratelli tutti*. México: Ediciones Dabar.

V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y el Caribe, *2007. Documento Conclusivo de Aparecida*. México: Conferencia del Episcopado Mexicano.

Vincenzo Zani, Angelo, 2020. *El Pacto Educativo Mundial*. Roma: Vademecum.

Una educación para el desarrollo de la vida, la fraternidad y el cuidado de la casa común

Manuel Alberto Huapaya Mendoza*

Resumen

El presente trabajo se enmarca en el camino planteado por el Papa Francisco desde el llamado Sínodo de la Sinodalidad, donde cada uno de nuestros aportes puede ayudar a la construcción de un mundo más humano y anclado en la justicia y la verdad.

El llamado permanente de la Iglesia Latinoamericana que busca encontrar caminos comunes para el desarrollo de nuestros pueblos. Como diría San Juan Pablo II en su discurso ante las Naciones Unidas en 1980:

> La educación consiste, en efecto, en que el hombre llegue a ser cada vez más hombre, que pueda "ser" más y no sólo que pueda "tener" más, y que, en consecuencia, a través de todo lo que "tiene", todo lo que "posee", sepa "ser" más plenamente hombre. Para ello es necesario que el hombre sepa "ser más" no sólo "con los otros", sino también "para los otros.

Por ello nuestro análisis quiere responder justamente a una pregunta: *¿Es la educación el camino para el desarrollo de un nuevo orden social y por ende una respuesta necesaria para el cuidado de la casa común es decir de la creación*? Dicho de modo resumido podríamos decir, *¿es la educación la respuesta para el cuidado del Medio Ambiente*?

En el desarrollo del presente trabajo iremos mostrando la importancia del proceso educativo para el desarrollo de nuestros pueblos partiendo por una base y estructura muy sólida que es la familia.

Palabras clave: educación; cuidado de la casa común.

* Secretario general de Cáritas del Perú. Licenciado en administración y negocios internacionales; maestría en docencia universitaria y gestión educativa, con experiencia en planificación, control y gestión de proyectos. Desde su juventud participó en la vida de la Iglesia a través de la Parroquia donde pertenecía y en el año 1988 ingresó al Movimiento Apostólico de Schoenstatt, fue parte del Instituto Secular de los Padres de Schoenstatt en la etapa de formación entre los años 1989 a 1994. Posteriormente en el año 2014 junto a su esposa ingresan a Instituto de Familias de Schoenstatt del cual actualmente son parte.

Introducción

Quisiera comenzar tomando como referencias las palabras de Papa Francisco al inicio de la encíclica *Fratelli Tutti*:

> …me dirijo a las familias, llamadas a una misión educativa primaria e imprescindible. Ellas constituyen el primer lugar en el que se viven y se transmiten los valores del amor y de la fraternidad, de la convivencia y del compartir, de la atención y del cuidado del otro. Ellas son también el ámbito privilegiado para la transmisión de la fe desde aquellos primeros simples gestos de devoción que las madres enseñan a los hijos…
>
> Pero la historia da muestras de estar volviendo atrás. Se encienden conflictos anacrónicos que se consideraban superados, resurgen nacionalismos cerrados, exasperados, resentidos y agresivos. En varios países una idea de la unidad del pueblo y de la nación, penetrada por diversas ideologías, crea nuevas formas de egoísmo y de pérdida del sentido social enmascaradas bajo una supuesta defensa de los intereses nacionales. Lo que nos recuerda que «cada generación ha de hacer suyas las luchas y los logros de las generaciones pasadas y llevarlas a metas más altas aún. Es el camino. El bien, como también el amor, la justicia y la solidaridad, no se alcanzan de una vez para siempre; han de ser conquistados cada día[1].

Bajo esta premisa entendemos la necesidad de una preocupación por todo el desarrollo educacional y pedagógico de nuestra sociedad y de cada persona que habita nuestra tierra. Hoy podemos asumir que hace falta generar una Educación para una *conciencia de pertenencia mutua y de un futuro común o compartido*[2].

[1] Francisco, Papa. Carta encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social, n.° 114. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.pdf . En adelante FT y el número correspondiente.

[2] Parafraseando *Laudato si'*, capítulo 6.

La doctrina social nos indica:

> La familia forma al hombre en la plenitud de su dignidad, según todas sus dimensiones, comprendida la social. La familia constituye «una comunidad de amor y de solidaridad, insustituible para la enseñanza y transmisión de los valores culturales, éticos, sociales, espirituales y religiosos, esenciales para el desarrollo y bienestar de sus propios miembros y de la sociedad»[3].

En ese marco que se nos plantea actualmente nace la propuesta de ser constructores de una nueva cultura, una basada en 5 ejes fundamentales:

I. Cultura de los vínculos
II. Cultura de la alianza
III. Cultura de ideales
IV. Cultura de la confianza
V. Cultura del movimiento o cambio permanente.

Cada eje plantea desafíos particulares desde los fundamentos de la DSI, los mismos que a continuación detallamos:

I. Cultura de los vínculos

Para nadie es ajeno el saber que vivimos en una sociedad cada vez más despersonalizada, menos comprometida o arraigada. Todo puede ser cambiado en el momento que decido, no hay un compromiso a futuro. Desde las cosas superfluas hasta las amistades, los compromisos, una muestra de ello es el sacramento del Matrimonio que deja de ser una opción para las personas. Unos de los aspectos más actuales de desarraigo es la migración, en su mayoría es forzada, es aquí donde los vínculos marcados por el acogimiento y la cercanía puede sanar las heridas que traen consigo el verte obligado a dejar tu tierra en una búsqueda incierta de mejores posibilidades. El fortalecimiento de los vínculos es aquello que nos va a permitir ser nuevamente un pueblo, con características nuevas y complementadas y con arraigos diversos.

[3] Pontificio Consejo "Justicia y Paz". *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, n.° 229. https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html. En adelante CDSI y el número correspondiente.

II. Cultura de la alianza

Desde nuestra fe y unida al proceso pedagógico podríamos afirmar que se trata de una forma original de expresar nuestro estilo de vida y de trabajo: nuestra vinculación a Dios, a las personas, a la naturaleza y a la cultura, a la Iglesia y al mundo. Una cultura de alianza, manifestada y concretizada en proyectos apostólicos al servicio de los demás para construir un nuevo orden social anclado en los valores del evangelio.

III. Cultura de ideales

Como diría el P. Carlos Padilla de España (05-2009): Los ideales son los que marcan la meta que anhelamos alcanzar. "La educación a partir de ideales es una educación de actitudes. Se trata de poner el alma bajo la luz de un ideal…"[4]. Es por ello por lo que la DSI nos recuerda que se "requiere que se den las condiciones necesarias para la promoción de las personas concretas, mediante la educación y la formación en los verdaderos ideales…"[5].

Ambos conceptos vertidos en la frase anterior acentúan la necesidad de fortalecer el mundo de los ideales, los anhelos y las metas, es decir volver a la fuente donde podemos entender o descubrir a través de nuestra historia cual es el sentido de nuestra vida, pero por sobre todo a que hemos sido llamados, cual es la impronta con la que Dios nos ha moldeado (valores, virtudes y creencias).

IV. Cultura de confianza

Vivimos en un mundo desarraigado profundamente, donde se nos acentúa cada vez más y con mayor intensidad, que nosotros somos capaces de alcanzarlo todo y que nada tiene límites. Hemos dejado de lado nuestro confiar en el actuar de Dios, en su providencia. La inmediatez y la necesidad u obsesión de contar con resultados a corto plazo nos llevar a olvidar el actuar providente del Señor, en definitiva, es necesario emprender un camino de crecimiento y desarrollo de nuestra relación con el Dios de la vida, aquel que encontramos en el día a día, de ese Dios que nos habla en cada creatura y que por medio de ella nos muestra también su voluntad y su anhelo de desarrollo personal para cada uno de nosotros.

4 Estrellas de la Pedagogía de Schoenstatt, p. 2.

5 CDSI n.° 406.

La cultura de la confianza se fortalece y enriquece también en las experiencias de vida comunitarias entre los seres humanos, cuando aplicamos los principios básicos de la DSI, la búsqueda del Bien Común, la Subsidiariedad y la Solidaridad, es decir cuando buscamos acercarnos entre nosotros, dejar de lado aquellas brechas sociales que tanto nos dañan y que nos desconfiar entre nosotros mismos.

Esta cultura de la confianza no está sólo inmersa en el ámbito religioso, se extiende a toda la sociedad, independiente del credo o ideología política, entre otros... La confianza fortalece una sociedad la hace más solidaria, permite su desarrollo y su sostenibilidad en el tiempo.

V. Cultura del movimiento o cambio permanente

Un sacerdote alemán (P. Joseph Kentenich) que estuvo prisionero en el Campo de Concentración de Dachau, en la segunda guerra mundial, en sus análisis pedagógicos que realizaba, comentaba lo siguiente:

> No hay movimiento vivo en una comunidad, por más que esté indisolublemente anclada y asegurada en principios últimos, que se desarrolle siempre linealmente. Se da en trayectorias curvilíneas o en movimientos ondulatorios, en fases de regresión y de progresión.

Esta es una realidad permanente que la observamos en nuestra sociedad y en nuestras comunidades de vida. Partimos por decir que el legado de Cristo no es solo un testimonio anclado en un momento de la historia y que siempre se recuerda de la misma forma y manera. La historia de Jesús es una historia viva, que se actualiza permanentemente en cada uno de nosotros. Estamos llamados a revivir de manera original el camino de salvación, en nuestra historia siempre contaremos con momentos de cenáculo, de cruz, de Belén, de resurrección, es decir Dios escribe a través de nuestra propia historia la historia de redención del mundo.

Esto también nos lo recuerda la DSI afirmando que: "Así, pues, a los que creen en la caridad divina les da la certeza de que abrir a todos los hombres los caminos del amor y esforzarse por instaurar la fraternidad universal no son cosas inútiles"[6]. Nos muestra que este caminar es siempre en permanente

[6] CDSI n.° 54.

movimiento cambio y como diría Heráclito hace 2500 años atrás: "lo único constante es el cambio".

Somos conscientes que vivimos tiempos de profundo desarraigo tanto a nuestros valores, como en relación con nuestros vínculos naturales. Al ser humano de hoy le cuesta mucho relacionarse y arraigarse en el corazón del otro, los índices en aumento de la depresión, los suicidios y la gente que vive en el olvido son un signo claro de este tiempo, ante ello el fortalecimiento de estos 5 ejes que nacen desde la DSI son en sí mismos elementos de ayuda para la construcción de una sociedad y un ser humano diferente, anclados en valores de verdad, de vida, de solidaridad y del cuidado de la casa común.

La oración que el mismo Cristo nos enseñara trae consigo esos 5 ejes fundamentales, muestra de ello lo podemos ver en estas cortas frases:

Cuando rezamos "Padre nuestro que estas en los cielos, Santificado sea tu nombre…", hablamos de los vínculos, al decirle "danos hoy el pan de cada día" estamos hablando de la confianza que tenemos en su acción providente. Al decir "hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo" hablamos de una alianza permanente y continua. Es decir que cada uno de estos elementos integran y complementan por entero nuestra propia existencia.

Concluyo con una frase del Papa Francisco: "Que Dios nos dé la fuerza para ser testigos de ese amor, de esa verdad y de esa justicia, en la vocación a la que nos ha llamado"[7]. Que esa fuerza sea nuestra propia autoeducación, nuestro impulso para que el Señor de la historia nos regale la fuerza del Espíritu Santo e impregnemos este tiempo y los tiempos venideros con su mensaje y siendo testimonios de su amor incondicional y misericordioso. La verdadera transformación pasa siempre por un proceso de acrisolamiento, de modelamiento según los valores de verdad de justicia social, pero por sobre todo de sabernos hermanos, hijos amados de un mismo padre.

Desarrollo

Para el desarrollo del presente trabajo tomaremos como texto inicial el numeral 238 del Compendio de la DSI: "…con la educación se comunican

[7] Francisco, Papa. Saludo del Santo Padre Francisco a las hermanas del servicio social (viernes, 20 de enero de 2023). https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2023/january/documents/20230120-suore-servizio-sociale.html

algunos valores fundamentales, que deben ser asimilados por cada persona, necesarios para ser ciudadanos libres, honestos y responsables"[8]. Es decir, en la búsqueda del bien común y del cuidado de la creación, es justamente el proceso educativo y pedagógico el que contiene una gran relevancia, pero desde la perspectiva y la mirada de la Iglesia post conciliar este proceso tiene que estar inmerso y arraigado en la familia, como seguro y a su vez como la mejor escuela donde se pueden desarrollar los principios necesarios para un nuevo orden social.

El desarrollo del este trabajo contiene cinco aspectos o ejes a considerarse como fundamentales y necesarios para lograr el objetivo:

I. Cultura de los vínculos
II. Cultura de la alianza
III. Cultura de ideales
IV. Cultura de la confianza
V. Cultura del movimiento o cambio permanente

Responder a la pregunta: ¿Es la educación el camino para el desarrollo de un nuevo orden social y por ende una respuesta necesaria para el cuidado de la casa común, es decir de la creación? Requiere mirar al detalle estos ejes antes mencionados.

Un nuevo orden social se construye en función a la relación y cercanía que se genera entre todos los seres humanos (vínculos), si a esto le sumamos nuestra fe y nuestra creencia como eslabón que nos une (alianza) y a su vez el anhelo de alcanzar fines, metas y objetivos comunes (ideales) como anhelos que nacen en lo profundo del corazón inspirados en el amor y el espíritu divino (confianza). Al construir este orden social sabemos que hay un desafío permanente pues nos encontramos en una época de cambios constantes y diversos (movimiento) para la cual debemos estar preparados y debidamente fortalecidos.

Como dice el Catecismo de nuestra Iglesia en el numeral 1888: "Es preciso entonces apelar a las capacidades espirituales y morales de la persona y a

[8] CDS n.° 238.

la exigencia permanente de su conversión interior para obtener cambios sociales que estén realmente a su servicio"[9]. Junto con esta época de cambio permanente se encuentra la necesidad permanente de conversión del ser humano que ya en si exige un cambio permanente en sus actitudes y en su forma de relacionarse con sus pares. En función a esta mirada previa es que pasaremos a desarrollar estos 5 ejes fundamentales.

I. Cultura de los vínculos

Este primer eje tiene su raíz en la carta de Pablo a los Colosenses: "...Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, la cual es el vínculo de la perfección" (Colosenses 3, 14). El llamado permanente a vivir en el amor a fortalecer la unidad entre los seres humanos, ese vínculo que no rompe, pero que a su vez es una tarea permanente de cuidado pues por su fragilidad es muchas veces susceptible y capaz de romperse.

A lo largo de la historia de la humanidad y de la vida de la Iglesia el vínculo es siempre un aspecto necesario y relevante, los últimos Papas desde la apertura del Concilio Vaticano II hasta nuestros días lo refieren como necesario. San Juan XXIII en la fiesta de Pentecostés de 1962 refiere que es necesario y tarea de la Iglesia reunir a los hombres y reforzar la unión reciproca con el vínculo de la caridad. De igual forma lo indica Pablo VI en su carta ad-mutuo propio en 1965, cuando al mirar la realidad tan diversa y cambiante del mundo indica que es necesario "consolidar vínculos", mensaje similar vemos en Benedicto XVI quien refiere al celo de los apóstoles y si vinculo estrecho con la caridad en el servicio a los más pobres. En la actualidad el Papa Francisco también ha sido muy claro sobre esta necesidad, en su catequesis en la Plaza San Pedro en 2019 remarca que *la vida subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad*... En definitiva, este también es un llamado permanente de la Iglesia post conciliar, como camino para sanar las estructuras heridas y divididas por los diferentes males de la humanidad.

Tampoco al mundo actual le es ajena la palabra vinculo, autores como Jaroslavsky y Morosini, expertos en psicoanálisis refieren los diversos tipos de vínculos necesarios para el desarrollo de las personas, desde el vínculo materno hasta la relación entre las personas que sirve para estructurar la

[9] *Catecismo la Iglesia Católic*a, n.°1888. https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p3s1c2a1_sp.html#I%20%20El%20car%C3%A1cter%20comunitario%20de%20la%20vocaci%C3%B3n%20humana

realidad del individuo, sirve como marco de referencia, estableciendo límites y prohibiciones.

Por tanto, hablar hoy de una cultura de los vínculos nos ayuda a mirar nuestra realidad como un camino en construcción, como una llave que puede abrirnos hacia nuevas realidades y encontrar y/o sanar relaciones que nuestra cultura de hoy no tiene asumida. El hombre o mujer que se educa ama y vive de ese amor en una sana relación con las creaturas y la creación es aquel que ha desarrollado un vínculo natural con su entorno. El filósofo alemán Joseph Kentenich refiere al respecto:

> El Espíritu Santo es el único que puede ayudar a ello. Pues fue su fuerza la que unió lo humano y lo divino en el seno de María. Y, con esa misma fuerza, quiere El volver a unir hoy —al interior del hombre moderno— la visión científica y la visión de la realidad; la capacidad de desplegar todas las potencialidades nobles del amor humano, apoyadas y dinamizadas por el amor a Dios; y el logro de una creatividad excepcional ...[10].

El vínculo entre la creatura y su creador, entre las creaturas y a su vez con la creación son una tarea diaria por desarrollar, una necesidad del tiempo actual y una decisión a renovar en cada momento. Como dice el Papa Francisco en Querida Amazonia: "Pide a Jesús que derrame todo su amor, en los hombres y en las mujeres que allí habitan, para que sepan admirarla y cuidarla"[11].

Nuestra realidad plantea un desafío en el caso de los vínculos, por ejemplo, en relación con las cosas o al consumo de los bienes, como podríamos asumir el uso correcto y adecuado de los mismos. No se trata de la capacidad de lo que puedo adquirir o de lo que me gustaría tener, sino de lo que realmente necesito, de la vinculación sana con la creación y el cuidado de esta. De igual forma podemos mirar hoy el vínculo entre las personas, una realidad concreta es la migración y aquí nace la pregunta ¿cómo podemos hoy vincularnos con nuestros hermanos migrantes? no sólo con un fin asistencialista sino con la conciencia de que todos somos hijos de Dios, somos ese Pueblo que peregrina

[10] Alessandri, P.. *La propuesta evangelizadora de Schönstatt*, Edit. Patris, Chile 1996, p. 161.

[11] Francisco, Papa. Exhortación Apostólica Postsinodal Querida Amazonia, n.°111. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papafrancesco_esortazione-ap_20200202_querida-amazonia.html En adelante QA y el número correspondiente.

en esta tierra y que pese a su diferencia cultural, racial, idiomática, etc. Somos siempre el mismo pueblo y la misma creación. También esta realidad de los vínculos nos lleva a mirar el sacramento del Matrimonio y su desafío actual, donde se ha convertido más en un rito social que en un sacramento, la decisión de amar que es un proceso educativo permanente ha sido desplazado por un aspecto meramente pasional y de gustos. Hay aquí un desafío pastoral para fortalecer el vínculo sagrado del matrimonio.

II. Cultura de alianza

El Antiguo Testamento nos marca un camino de alianza permanente, Dios que sella alianzas con su pueblo y que por medio de esa alianza se va "enamorando" cada vez mas de su creación, es capaz incluso de negociar con Abraham y Moisés y finalmente decide regalarnos a su propio hijo, dejándonos como herencia universal el sacramento de la eucaristía, el signo de la Nueva alianza. El llamado del Señor en la Última Cena es hacernos uno con él, San Marcos (14,24) dice, «Esta es mi sangre de la alianza que es derramada por muchos». Y Mateo lo menciona con palabras similares a las que incluye «para el perdón de los pecados». Es decir, la alianza está enmarcada en una relación de fidelidad permanente con el hombre, de aceptarlo tal cual, pero pensando siempre que es posible su conversión.

El numeral 108 del Compendio de la DSI nos indica que:

> El mensaje fundamental de la Sagrada Escritura anuncia que la persona humana es criatura de Dios (cf. Sal 139,14-18) …Es capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas; y es llamado, por la gracia, a una alianza con su Creador, a ofrecerle una respuesta de fe y de amor que ningún otro ser puede dar en su lugar[12].

Vemos por tanto que la alianza marca a través de la historia de la salvación y del pensamiento de la Iglesia la profunda relación de amor entre Dios y el hombre, una relación que no es solamente espiritual, sino que va más allá, le da los parámetros para una vida plena y para un actuar en medio de su entorno social, es decir hablamos de una cultura de alianza, desarrollada en el diario vivir de cada persona.

[12] CDSI n.° 108.

En un análisis más profundo podemos decir que a lo largo de las alianzas que se dan entre Dios y su pueblo elegido, se acentúa una relación intrínseca entre fe y vida, esa unión armónica que permite el desarrollo de los pueblos y que genera unidad entre toda su creación o como diría Santo Tomas de Aquino la estrecha relación entre la razón y la vida que permite una armonía en la humanidad. Nosotros podemos decir hoy que si no coherencia entre la fe y la vida entonces no existe una adecuada armonía en el ser humano. La cultura de alianza implica que nuestro diario vivir, nuestro actuar en medio del mundo, profesión, negocios y relaciones deben ser coherentes a nuestra fe. Tiene que existir una presencia viva de Dios en nuestro día a día.

Otra reflexión referente a la cultura de alianza reseña a este tiempo particular de sinodalidad, cuando Dios sella una alianza con el hombre genera una relación de (King, 2005). Para América Latina y el Caribe este desafío es permanente y latente, así se expresa en el Documento de síntesis de la Fase Continental pág. 34: "Si el Pueblo de Dios no fuese sujeto en la toma de decisiones, no hay sinodalidad. Y si el Pueblo de Dios no es constitutivo de un organismo que toma decisiones para la Iglesia como un todo, tampoco este organismo es sinodal" *(Ceama-Repam)*. Y concluye su capítulo 6 indicando que es necesario: "renovar y repensar las estructuras de la Iglesia para responder a los desafíos del mundo de hoy interpretando los signos de los tiempos…".

Vivimos hoy un mundo mecanicista que ha separado la fe y la vida (ha roto su alianza con su creador) y se ha dejado llevar por un anhelo de poder desmedido, por un consumismo alienante que destruye y aniquila nuestro mundo, que requiere en definitiva retomar esa cultura de la alianza, aun sabiendo que el camino no será sencillo y como dice la *Laudato si*':

> La educación será ineficaz y sus esfuerzos serán estériles si no procura también difundir un nuevo paradigma acerca del ser humano, la vida, la sociedad y la relación con la naturaleza. De otro modo, seguirá avanzando el paradigma consumista que se transmite por los medios de comunicación y a través de los eficaces engranajes del mercado.

En la praxis vemos hoy esa separación de fe y vida inmersa incluso en el interior de nuestra Iglesia, vamos los domingos a misa, pero ello no guarda relación con nuestra vida y actuar diario, pues muchas veces en el hogar no soy signo de esa eucaristía y comunión. En el trabajo actúo con criterios ausentes

de moral y justicia, cuando dejo impagos a mis trabajadores o cuando no cumplo con mis deberes diarios. Desde temas tan sencillos como el uso adecuado de los bienes o de las cosas. Hablamos incluso de hambruna en el mundo y sin embargo desperdiciamos más de 1000 millones de toneladas de alimentos cada año, con ello podríamos alimentar a más de 1260 millones de personas, lo lamentable es que más del 60% de esos alimentos se desperdician en los hogares, volvemos al punto central del tema, se trata de un proceso educativo y que debe nacer al interior de la misma familia y que se tiene que extender más allá de este ámbito, refiriendo la *Laudato si'*: "A la política y a las diversas asociaciones les compete un esfuerzo de concientización de la población. También a la Iglesia. Todas las comunidades cristianas tienen un rol importante que cumplir en esta educación"[13].

III. Cultura de ideales

Desde la creación del mundo y la existencia humana, está se ha visto motivada por los ideales y los anhelos, podemos verlo en Abraham, nuestro padre en la Fe, que justamente fue inspirado por el *Ideal de la Fe*, de igual forma Moisés, llamado a una tarea que simplemente desde los ojos humanos era una locura, es decir estuvo inspirado por el *Ideal de lo imposible*. Y así podemos seguir mirando la historia del Antiguo Testamento y ver a los profetas, al rey David entre muchos otros. Todos ellos movidos siempre por un gran ideal, el mismo que Dios inspiró en su corazón. A su vez, "cada ser es la encarnación de una idea original de Dios, es diferente del otro, posee su propia forma individual de ser... tiene una misión de amor individual y personalísima que se determina más precisamente a través de sus aptitudes personales, de la inspiración interior, de las circunstancias externas y de la autoridad dada por Dios"[14]. Los ideales impulsan siempre hacia arriba, hacia lo alto, hacia Dios, pero no como una obligación sino como un acto libre de amor y convencimiento.

La Doctrina Social de la Iglesia en compendio no habla de que debemos aspirar al ideal de la *Civilización del Amor*, y comenta en su numeral 391 que:

> Una comunidad está sólidamente fundada cuando tiende a la promoción integral de la persona y del bien común. En este

[13] Francisco, Papa. Carta encíclica *Laudato si'* sobre el cuidado de la casa común, n.° 214. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20150524_enciclica-laudato-si.html. En adelante LS y el número correspondiente.

[14] Kentenich, J. *Mi Filosofía de la Educación*. Santiago de Chile: Editorial Schoenstatt, 1959, p. 82.

> caso, el derecho se define, se respeta y se vive también según las modalidades de la solidaridad y la dedicación al prójimo. La justicia requiere que cada uno pueda gozar de sus propios bienes, de sus propios derechos, y puede ser considerada como la medida mínima del amor. La convivencia es tanto más humana cuanto más está caracterizada por el esfuerzo hacia una conciencia más madura del ideal al que ella debe tender...[15].

Es decir, estamos llamados a la solidaridad, a la dedicación al otro, a nuestro hermano, a la justicia y al respeto por nuestros derechos.

Los ideales son también un tema permanente en el escrito de muchos autores, podemos referir hoy a Viktor Frankl en su obra cumbre, "El hombre en busca de sentido", donde tras su experiencia en el Campo de Concentración refiere que el sentido de la vida se encuentra en *encontrar un propósito*, en otras palabras, encontrar un ideal de vida, buscar lo que realmente es importante, allí está el sentido de la vida del ser humano y de igual forma de toda sociedad. Incluso Max Weber en sus escritos sobre las *visiones del mundo* alude que en la época actual las sociedades han olvidado hacer presente su visión del mundo, por tanto, eso debilita la época actual y la pérdida de valores y para que estos últimos se asuman nuevamente es necesario plantearse preguntas como: ¿Cuál es el significado de la vida?; ¿a qué obedece nuestra existencia?; ¿cómo habremos de vivir mejor nuestras vidas?; ¿por qué persisten el sufrimiento, la injusticia y la miseria?

El hombre de hoy ha ido dejando de lado esa capacidad de asombrarse por la creación y por lo ordinario, ha ido dejando de ser niño, la perdida de esa *infancia espiritual* lo ha llevado a ser excesivamente racionalista y por tanto esa capacidad de anhelar o creer en ideales a futuro ya dejaron de tener sentido. Don Bosco el gran santo de la educación y la pedagogía, en especial con la juventud y la niñez nos decía: "En todo niño se esconde un lugar de irrupción para lo bueno. Nuestra tarea consiste en percibir esa receptividad para lo bueno, en cultivarla cuidadosamente y en cuidar de que lo bueno se desarrolle"[16], se trata en si de una pedagogía de ideales.

[15] CDSI n.° 391

[16] Don Bosco *Carta de Roma*. https://www.sdb.org/es/Don_Bosco_Recursos/Scritti/Scritti/CARTA_DE_ROMA

La excesiva necesidad de tener respuesta o soluciones a corto plazo no da espacio para construir sobre anhelos. Lo vemos en la juventud actual, hay poco espacio para el formar una familia y construir juntos un hogar, mucho menos para tener, educar y acompañar a los hijos. Las empresas no se constituyen con fines altruistas, son muy escasas las que siguen esta perspectiva, hoy se constituyen para resultados inmediatos sin importar muchas veces a que costo. El Latinoamérica y el Caribe a nivel de gobierno y políticas vemos que los por ejemplo los partidos políticos ya casi han ido desapareciendo y surgen entonces las agrupaciones, formadas por personas que en su mayoría ingresan por intereses muy personal y no por servir a la nación o construir una patria a futuro.

En conclusión, es importante tener claro que se hace necesario una cultura de los ideales, tal como nos invita la *Laudato si'* en su numeral 225:

> Una ecología integral implica dedicar algo de tiempo para recuperar la serena armonía con la creación, para reflexionar acerca de nuestro estilo de vida y nuestros ideales, para contemplar al Creador, que vive entre nosotros y en lo que nos rodea, cuya presencia «no debe ser fabricada sino descubierta, develada»[17].

Los ideales son anhelos y sueños por alcanzar y el Papa Francisco lo asume claramente al regalarnos su carta Querida Amazonia y sus 4 grandes sueños (*social*, *cultural*, *ecológico y eclesial*) que nos desafían en la construcción de una sociedad más integrada y a su vez respetuosa de sus raíces y costumbres, en definitiva, a la construcción de una cultura del cuidado de la creación.

IV. Cultura de confianza

Se trata de un proceso pedagógico, fruto de una cultura de los ideales, lo podemos ver claramente en la historia del pueblo de Israel y su caminar hasta la tierra prometida, es en definitiva un acto de confianza, no sólo de Dios, es también con claridad del Pueblo de Israel, era dejarlo todo y creer en algo que no conocían, que era invisible a nuestros ojos y que actuaba en personas cuyas limitaciones eran notorias. Moisés le costaba hablar en público y frente a otros, por ello llevaba a su hermano Aaron. Pero como es siempre el actuar de Dios en la historia de la humanidad se trata de un proceso no inmediato, la biblia

[17] LS n.° 225.

nos dice que caminan 40 años por el desierto, es un tiempo de purificación, de educación, de formación y de renovar su fe en un Dios que camina con ellos, que los cuida que los protege y que sólo pide de su parte fidelidad. El Nuevo Testamento también nos muestra esa cultura de la confianza, de Cristo en creer en sus apóstoles y de ellos en confiar y seguirle. No olvidemos que los 12 no eran ni sabios, ni letrados, fueron llamados por Jesús mirando en su interior y en la riqueza de sus corazones, allí radicó esa confianza.

La Iglesia nace también por un hecho de confianza, el Espíritu Santo desciende sobre María y los Apóstoles y ese actuar marcante del amor de Dios da pie al inicio de la misión universal dejada por Jesús. En definitiva, a lo largo de la historia la confianza es siempre una palabra viva pues Dios actúa en la historia por medio de su providencia divina y su amor inconmensurable a su creatura.

La Doctrina Social de la Iglesia también refiere en reiteradas veces sobre una *confianza recíproca* y a su vez enmarca en sus conclusiones en el numeral 579 lo siguiente:

> La esperanza cristiana confiere una fuerte determinación al compromiso en campo social, infundiendo confianza en la posibilidad de construir un mundo mejor, sabiendo bien que no puede existir un «paraíso perdurable aquí en la tierra». Los cristianos, especialmente los fieles laicos, deben comportarse de tal modo que «la virtud del Evangelio brille en la vida diaria, familiar y social...»[18].

Es decir, refuerza la idea de confiar en la construcción de una sociedad diferente, *un mundo mejor*, de seguro anclado en valores de verdad, justicia y libertad guiados por el Evangelio.

La confianza pasa a ser un método pedagógico que permite desarrollar las potencialidades del ser humano. Don Bosco fue uno de los grandes educadores que consumió su vida por los jóvenes, por educarlos, por llenarlos de ideales, en el santo había una confianza plena que a través del amor se podría alcanzar los propósitos, él decía: "El que quiera amor tiene que demostrar amor. Cristo se ha hecho pequeño con los pequeños"[19]. La confianza, para Don Bosco, se

[18] CDSI n.° 579.

[19] King, Herbert. José Kentenich, *Textos pedagógicos*. Santiago de Chile: Editorial Patris, 2005 (tomo 5).

trabaja desde un profundo respeto a ese ser humano que está en proceso de crecimiento y desarrollo. Por esa misma razón es que el educador tiene que educarse antes para ver en el ser humano que crece más lo positivo y lo valioso.

Para la psicología, generar confianza significa creer en la misión del otro y creer en lo bueno del otro, pero para poder creer en él, tengo que captarlo, debo llevar al otro en mi mundo interior de modo que el proceso educativo tenga profundidad. En definitiva, se requiere de un compromiso con los ideales.

La encíclica *Laudato si'* relaciona también el tema de la confianza con el actuar de Dios y su capacidad de solucionar todos los problemas, el numeral 75 nos dice: "No podemos sostener una espiritualidad que olvide al Dios todopoderoso y creador. De ese modo, terminaríamos adorando otros poderes del mundo, o nos colocaríamos en el lugar del Señor, hasta pretender pisotear la realidad creada por él sin conocer límites"[20]. Es decir, debemos tener siempre esa conciencia del Dios creador del mundo y Señor del universo.

Hoy en día nuestros niveles de confianza son cada vez más escasos, desde los ámbitos familiares hasta las esferas políticas y los ámbitos laborales. Los niveles de desconfianza toman cada vez mayor relevancia, desde el hogar donde un hermano está enfrentado con otro muchas veces por temas meramente materiales, cuyo trasfondo es la ambición que llevamos dentro como seres humanos. En la política o mejor dicho en los políticos la confianza pasa ser muy mínima, salvo muy escasas excepciones y en los entornos organizacionales o empresariales parece muchas veces que se enseña a desconfiar de todos. Hay como una contradicción básica, nos piden que seamos capaces de trabajar en equipo, pero como contraparte es necesario no confiar en nadie si queremos conservar nuestros puestos.

Desde nuestra fe y nuestras creencias tenemos que hacer el proceso educativo y pedagógico de la confianza. Tener la conciencia que nuestros Dios es providente e inmensamente generoso. Podemos y estamos en la capacidad de generar una cultura de la confianza empezando por nosotros mismos. Nuestra vida tiene que ser un actuar, tomo como referencia lo que el sacerdote y filósofo alemán Joseph Kentenich llamó la Fe Practica en la Divina Providencia, es decir nuestro actuar, nuestras obras y nuestros hechos

[20] LS n.° 75.

deben tener una coherencia en valores y principios y a su vez que Dios tiene su propio tiempo que no necesariamente es el nuestro, el actuar de Dios siempre es providente y según lo que el considerar la verdadera necesidad del ser humano. A esta esta Fe Practica en la Divina providencia también la representaba diciendo que debe ser, "con la mano en el pulso del tiempo y el oído en el corazón de Dios". Tomando la imagen del Evangelio vemos en el firmamento los nubarrones entonces sabemos que viene la lluvia, de igual modo cada hecho y/o acontecimiento de la historia tiene un mensaje de Dios por muy difícil o complejo que él pueda ser. Dios actúa permanentemente en la historia y en ella nos va mostrando su querer.

Acá podemos encontrar el gran desafío de nuestra sociedad y de nuestra propia Iglesia, como crecer en la confianza de este Dios providente, como actuar siempre con esperanza y alegría aún en los momentos más difíciles. Creer que nuestra fe se basa en un Dios que venció a la propia muerte y que por ende aún en los momentos mal álgidos como los que vivimos hoy con el cambio climático y el poco cuidado de la casa común, que incluso parece irreversible, debemos tener la conciencia de un Dios incluso allí es capaz de manifestarse victorioso. No hablamos de actuar meramente milagroso o una irrupción supra natural, hablamos de un cambio que parte de nuestro actuar interior y de nuestras propias vivencias. Nosotros estamos llamados a ser ese testimonio de cambio, sin importar la cantidad, confiar que Dios hará su parte, apelar a esa nueva alianza donde hay un compromiso mutuo.

V. Cultura del movimiento o cambio permanente

La cultura del movimiento va muy unida a la cultura de los ideales, también se desprende de ella en la medida que se conduce o deja conducir hacia fines claramente reconocidos, esto a su vez implica también y de manera explícita una adaptación a la vida de los individuos y los grupos.

La historia de la salvación y la de la humanidad son una muestra palpable de que siempre vivimos etapas de cambio, desde la creación del mundo hasta hoy, es un proceso evolutivo que por ejemplo en la Biblia se muestra en la forma como Dios se va relacionando con su pueblo, como esta historia va pasando por diversas etapas donde lo primordial que se busca es la conversión del hombre y su vuelta definitiva al corazón de Dios. El cristianismo es una fe basada en un conjunto de acontecimientos perfectamente inscribibles en un tiempo y una geografía bien precisas y que, por tanto, se encarna en la historia al igual que Jesús de Nazaret se encarnó en un día y un lugar exactos.

Esto permite y exige de la Iglesia un diálogo continuo con la historia, con los hombres y mujeres de todos los tiempos, al igual que Jesús hiciera con las personas a las que encontró en las ciudades y los caminos de Palestina[21].

Según la Doctrina Social de la Iglesia en su numeral 9 señala:

> Los principios se exigen y se iluminan mutuamente, ya que son una expresión de la antropología cristiana, fruto de la Revelación del amor que Dios tiene por la persona humana. Considérese debidamente, sin embargo, que el transcurso del tiempo y el cambio de los contextos sociales requerirán una reflexión constante y actualizada sobre los diversos temas aquí expuestos, para interpretar los nuevos signos de los tiempos[22].

Es decir, se indica que, si bien los principios son únicos y tienen su origen último en Dios, estos necesitan ser actualizados permanentemente de acuerdo con los *signos de los tiempos*, a cada tiempo le corresponde revivir de manera original la historia de la Salvación de igual cada uno ser humano, cada uno de nosotros está también llamado a revivir en su propia vida esa historia de salvación. En nuestro caminar por este mundo tendremos momentos que serán un Belén o la Anunciación, pero también nos tocará etapas de subir al Gólgota, de soledad y de tentación, entre otras.

En el texto presentado podemos comprobar de manera concreta que también para los autores de los últimos siglos el desarrollo y la evolución de la humanidad está enmarcado en un cambio permanente, que a su vez se acelera y agudiza en la medida de los grandes avances tecnológicos y científicos actuales. Mirando hacia futuro el cambio será aun permanente, el ser humano tendrá una forma de existencia más autónoma y universal (adaptación al cosmos, al medio submarino, etc.), dominará nuevos tipos de energía, dependerá menos de las condiciones climáticas, de los recursos energéticos y naturales que se emplean actualmente. Con el avance permanente tratará de prevenirlo todo y con ello buscará su permanencia o existencia la mayor parte del tiempo sin preocupación alguna de la procreación.

Cuando miramos esta realidad y lo hacemos desde la perspectiva cristiana encontramos una constante, una relación entre creador y creatura que vive

[21] Cf. Sánchez. R. *Dios, la historia y el hombre. El progreso divino en la historia*. (Madrid: Encuentro, 2018), 124.

[22] CDSI n.° 9.

siempre en movimiento, en evolución, tomando la frase de San Agustín (Confesiones I, 1): "Nos creaste para ti, Señor, y nuestro corazón andará siempre inquieto mientras no descanse en ti"[23]. Por la herida del pecado original muchas veces nos alejamos de Dios y entonces cuando lo percibimos queremos emprender el camino de retorno a la casa del Padre y todo esto se vuelve propio de nuestra naturaleza. Es también un camino pedagógico pues se trata de que el ser humano llegue a conocerse interiormente y saber sus propias fortalezas y debilidades y en ese proceso de autoeducación pueda alcanzar su encuentro definitivo con su creador.

Hoy en día pese a que el cambio es permanente y continuo el ser humano se va alejando cada vez mas de su relación con Dios y está inmerso en un camino para convertirse en su propio Dios. Aquí hay que emprender una cruzada desde el origen, es decir desde la familia, un cambio que incluya un proceso de autoeducación y a la vez nueva en sus formas de encontrar espacios que nos acerquen y nos relacionen con Dios. En esa misma lógica se encuentra el tema del sacramento de la reconciliación, el cual para el hombre moderno ha perdido casi su sentido y su necesidad, aquí se puede volver a encontrar la necesidad en la medida que nos quede claro esa relación Creador – Creatura y en esa medida podamos sentir la necesidad de estar cerca de Dios.

Aplicaciones y conclusiones

Aplicaciones

Estos 5 ejes culturales tendrían que estar enmarcados en todos los aspectos de nuestra propia vida y de nuestro actuar en medio del mundo, permitiéndonos una sana relación con nuestro entorno.

1. Para sanar las formas como nos relacionamos los seres humanos (vínculos), un tema que hoy genera tantas heridas o que sólo se afianza cuando todo se encuentra en óptimas condiciones, pero cuando empiezan las dificultades entonces los vínculos quedan apartados, rotos y muchas veces olvidados. Esto generaría un aprendizaje que haría desarrollar nuestra capacidad de decisión y de saber afrontar las dificultades. Para nadie es extraño que el hombre actual, especialmente los jóvenes, tienen poca capacidad de tolerancia ante la frustración, no saben cómo afrontar los momentos difíciles y en muchos casos caen en depresiones profundas,

[23] Agustín de Hipona, Santo. *Las confesiones de San Agustín*. Confesiones I, 1. (Madrid: BAC, 1995).

motivo por el cual vemos aumentar la tasa de suicidios a nivel mundial. Los vínculos son una respuesta sanadora a esas dificultades, cuando el hombre deja de sentirse sólo y ve que su entorno camina con él, entonces fortalece su propia autoestima, su voluntad y su capacidad de superación.

Por otra parte, un lugar por antonomasia para aprender a vincularnos entre nosotros y a llevar relaciones sanas es la familia. Hemos ido quitándole la importancia a la familia o estamos dejando que se llame familia a muchas otras realidades que no son la que desde siempre hemos considerado, según el orden natural querido por Dios. Tampoco se trata de decir solamente la palabra familia, porque al mencionarla estamos trasladando una responsabilidad al padre y a la madre, ambos tienen la responsabilidad de construir un hogar, constituirse en familia, acoger a los hijos que Dios les regala y saber educarlos según principios y valores. De hecho, no es una tarea sencilla y la mayoría de las veces se llega al matrimonio con muy poca preparación, apenas 4 sesiones de 2 horas cada una en la mayoría casos. En la Familia es donde los hijos aprenden de vínculos, con sus padres, con sus pares, con las cosas y con el mundo que los rodea. Aprenderá el cuidado de la creación y entenderá que la vida crece y se desarrolla de acuerdo con su tiempo, que no es un proceso veloz, que toma tiempo.

La cultura de los vínculos está llamada a impulsar y formar la capacidad de comunión en el amor, buscando que todo ser humano viva y se desarrolle plenamente en una gran red de vínculos personales, locales e ideales.

2. Vivimos en una sociedad individualista y en muchos casos muy desconfiada, cuando los vínculos son cada vez más escasos y menos necesarios entonces no es tan sencillo ser aliado de alguien. Como Iglesia y como creyentes tenemos que empezar a desarrollar nuevas formas para revivir nuestra alianza con Dios, aprovechar este tiempo sinodal donde caminamos juntos como pueblo de Dios, son circunstancias especificas y particulares. Un signo mayor para todo el pueblo de Dios y para la sociedad es que podamos gestar acciones en común como Iglesia, las diversas comunidades, ordenes religiosas, movimiento y todas las realidades con las que contamos. A la fecha tenemos una deuda muy clara que es el *caminar juntos*, cada espiritualidad nacida en el seno de la Iglesia por inspiración del Espíritu Santo está llamada a ser un signo de unidad para la propia Iglesia. En mis años de trabajo pastoral son muy escasas las veces que estas posibilidades se han llevado a cabo, por experiencia se que

no son sencillas, pero cuando se realizan son de una riqueza inmensa. El mundo comercial y empresarial nos lleva alguna ventaja en sus formas de relacionarse, realizan alianzas y convenios muy a menudo con la finalidad de fortalecerse y obtener mayores beneficios. Tal vez ese ejemplo, sea interesante considerar. No en función de las ganancias o dividendos que se pueda obtener sino en función del servicio y la atención que se puede brindar a muchos. Esto bajo todo sentido pues también incluye el ámbito del cuidado de la casa común. Creo que el ejemplo del Papa Francisco de ir en búsqueda de la unidad de las iglesias, de fortalecer y tener alianzas con otras religiones es el gesto mayor que podemos recibir.

3. Un mundo fortalecido por los vínculos y que vive en alianza con el entorno que le rodea y con la fe que transmite, entonces podemos afirmar con convicción que ese entorno está lleno de ideales, de anhelos que nacen de lo profundo de su vivencia. Nuestra época actual se caracteriza por anhelar y buscar que alcanzar la felicidad, por medio de la capacidad de tener, mientras más tengo entonces soy más feliz, más dinero, más ropa, más viajes, más joyas, se trata de tener y tener siempre más. A la larga sabemos que eso no genera la felicidad verdadera, que se feliz implica un estado de alma, una actitud de vida donde por mucho que existan dificultades y desafíos yo encuentro paz y calma, soy feliz porque mi fin último es Dios. Como diría un antiguo filosofo alemán, "se trata de construir mi hogar a los pies del Vesubio", es decir estar tan arraigado en Dios que nada puede hacer vacilar mi fe y por ello mi felicidad de cumplir el plan de Dios. En Cristo encontramos el mejor ejemplo, su felicidad y su alegría radicó siempre en cumplir la voluntad de su Padre, lo tenemos documentado en los evangelios: "He venido a cumplir la voluntad de mi Padre", es decir el gran ideal de vida de Cristo fue ese y lo realizó hasta el último momento en la cruz. Nuestra gran tarea está en descubrir cuál es el gran ideal de nuestra vida, a que nos ha llamado Dios, en definitiva, para que estamos en este mundo.

4. Del Descubrimiento de mi ideal y anhelo de vida se va a forjar esa confianza de que, si es el plan de Dios conforme a mi ideal, Él se va a encargar de que este se realice. Como refiere Santo Tomas, "La gracia no destruye, sino que presupone, sana, eleva y perfecciona la naturaleza"[24]. Debo

[24] Benedicto XVI, Audiencia General Plaza San Pedro - 16-06-2010 Santo Tomas de Aquino. 2 https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/audiences/2010/documents/hf_ben-xvi_aud_20100616.html

confiar en el actuar de Dios, en su plan salvífico y considerarme que soy un instrumento elegido para la consecución de este plan, por ello confiar que en su momento Dios actuará, no como un hecho sobrenatural o milagrero sino como la consecuencia de un proceso auto educativo y pedagógico de trabajo personal. Tomo como referencia las palabras del evangelio, "Señor hemos tirado las redes toda la noche, pero no hemos logrado nada, pero en tu nombre lo volveremos a hacer". Es decir, Señor hemos actuado según nos pediste, hemos sido correctos y en nuestra vida hemos actuado con valores y principios, pero la verdad Señor que es poco lo que hemos conseguido. Entonces el Señor nos dirá, con mi gracia todo es posible. En definitiva, el acto de confianza es un salto de fe.

5. Hace más de 20 años atrás, un alto ejecutivo español que nos visitó en la empresa donde laboraba nos repetía con cierta constancia una frase que contenía parte de la dicha por Heráclito: "En esta y muchas otras organizaciones lo único permanente es el cambio" con ello trataba de justificar el despido que habían realizado en España de más de dos mil trabajadores y de los que pretendía retirar en su paso por Perú. Efectivamente, eso me hizo reflexionar sobre esa frase, analizar mi historia personal y reflexionar sobre la actualidad de la sociedad en la que vivo. La conclusión es que era parte de un tiempo que avanza a una velocidad sin límites, con cambios contantes y repentinos, no solo en lo externo ni en los avances científicos, también en lo interno y en la concepción del mundo y de la vida. Pese a estos cambios nuestra tarea está en dejar muy en claro que nuestros valores y principios no varían, lo sustancial permanece tal cual. La cultura del movimiento o cambio permanente siempre ha estado y siempre va a estar y es bueno que así sea pues nos permite reacomodar, redireccionar y/o enmendar el camino, nos permite hacer un alto y retomar en la dirección correcta hacia Dios.

Conclusiones

A lo largo de esta corta reflexión se quiere llegar a presentar una alternativa que vaya en el sentido de uno de los sueños de Francisco en la Exhortación Apostólica Querida Amazonía, en este caso el Sueño Cultural y específicamente bajo la óptica de "una educación para el desarrollo de la vida, la fraternidad y el cuidado de la casa común". Los 5 ejes culturales propuestos son una alternativa viable para generar en un largo plazo un nuevo orden social, una cultura diferente. Estos ejes quieren responder a esa pregunta

inicial: ¿Es la educación el camino para el desarrollo de un nuevo orden social y por ende una respuesta necesaria para el cuidado de la casa común, es decir de la creación?

Las propuestas que plantean hoy los gobiernos y las diversas instituciones, así como todo lo que se viene haciendo por el cuidado de la casa común son una posibilidad para mitigar en el corto y mediano plazo esta grave crisis en la que nos encontramos, por otro lado, somos conscientes que esto no basta, que el cuidado de la casa común va mas allá, es un llamado al hombre para cuidar la creación de Dios, la que le fue dada en Administración y de la cual aún no damos plena razón. Querida Amazonía nos recuerda que: "Para evitar esta dinámica de empobrecimiento humano, hace falta amar y cuidar las raíces, porque ellas son «un punto de arraigo que nos permite desarrollarnos y responder a los nuevos desafíos»[25].

Estos 5 ejes quieren dar una luz adicional al esfuerzo que se viene realizando. Es importante acentuar que ellos se fundamentan en un aspecto necesario y relevante en la vida del ser humano, que es la Familia. En ella radica el carácter inicial del camino, la familia está llamada a ser esa fuente primera de evangelización y desarrollo. En la familia construimos una cultura de vínculos sanos cuando aprendemos a convivir entre nosotros y a crecer juntos. Cuando los padres llevan una relación de confianza y fortalecen su alianza matrimonial que es aquella que refuerza la relación y el lazo con los hijos. En la familia se desarrollan nuestros ideales, cuando quienes conducen la familia nos desafían siempre a alcanzar metas mayores a aspirar a bienes altruistas, cuando tenemos espacio para desarrollarnos, para fortalecer nuestros entornos culturales, nuestra identidad como pueblo, cuando aprendemos a querer nuestro propio terruño y convirtiéndolo en hogar.

Asumimos el llamado de Francisco en la *Laudato si'*:

> Mientras tanto, nos unimos para hacernos cargo de esta casa que se nos confió, sabiendo que todo lo bueno que hay en ella será asumido en la fiesta celestial. Junto con todas las criaturas, caminamos por esta tierra buscando a Dios, porque, «si el mundo tiene un principio y ha sido creado, busca al que lo ha creado, busca al que le ha dado

[25] QA n.° 33.

> inicio, al que es su Creador». Caminemos cantando. Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza[26].

Este gozo y esperanza es aquel que va alimentando nuestros ideales y anhelos, fortaleciendo nuestra identidad y preservando nuestras diversas manifestaciones culturales. Tomando las palabras del Papa Francisco diríamos: "...ayudar a que ella misma saque lo mejor de sí. Ese es el sentido de la mejor tarea educativa: cultivar sin desarraigar, hacer crecer sin debilitar la identidad, promover sin invadir"[27]. El sueño cultural debe estar lleno de ideales y anclado en la confianza providente de Dios, a su vez debe seguir un camino educativo y autoformativo para poder ser capaces de preservar nuestras raíces y de transmitirlas día a día en nuestro propio caminar para así mantenerlas siempre vivas y como alma de nuestros pueblos.

Los ideales que fortalecen la identidad de nuestro pueblo deben ser siempre vistos bajo la óptica de cada época y de las motivaciones que son parte de ese tiempo. Por ejemplo, hoy la tecnología es ya parte de nuestras vidas y no podemos ser ajena a ella. Tenemos que ver y encontrar caminos donde esa tecnología este al servicio y a su vez su uso ayude a mantener la cultura, preservar raíces y costumbres. No todo el avance o la tecnología son fuentes de destrucción, hay allí mucho que puede beneficiar la vida del ser humano.

Finalmente podemos concluir estas líneas con un mensaje propio y de experiencia vivida, poner todo en manos de la Santísima Virgen, dejar que ella sea la que conduzca este gran sueño del Papa Francisco, que nos permita ser sus instrumentos con los cuales Dios puede realizar su misión. La Santísima Virgen es el camino mas directo y mas hermoso para el encuentro con el Señor. "Ella no sólo guarda en su corazón toda la vida de Jesús, que «conservaba» cuidadosamente (cf. Lc 2,19.51), sino que también comprende ahora el sentido de todas las cosas. Por eso podemos pedirle que nos ayude a mirar este mundo con ojos más sabios"[28].

[26] LS n.° 244.
[27] QA n.° 28.
[28] LS n.° 241.

Referencias bibliográficas

Agustín de Hipona, Santo. *Las confesiones de San Agustín*. Madrid: BAC, 1995.

Bosco, Don Juan. *Carta de Roma*. https://www.sdb.org/es/Don_Bosco_Recursos/Scritti/Scritti/CARTA_DE_ROMA

Burk, I. Filosofía. *Una introducción actualizada*. Editorial Buchivacoa. Capatárida (Venezuela).1998. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-62682004000200003

Francisco, Papa. Carta encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social.3/10/2020. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.pdf

_____. Carta encíclica *Laudatosi'* sobre el cuidado de la casa común. 24/05/2025. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

_____. Exhortación Apostólica Postsinodal Querida Amazonia. 2/02/2020. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20200202_querida-amazonia.html

Pontificio Consejo "Justicia y Paz". *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, s.f.* https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html

Sánchez. R. *Dios, la historia y el hombre. El progreso divino en la historia*. Madrid: Encuentro, 2018.

Weber, Max. *La influencia pasada y presente de las visiones del mundo.* 12/2011. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732011000300007

Los aportes de la formación superior en Doctrina Social de la Iglesia a la creación de líderes eclesiales y sociales

Fernando Fuentes Alcántara*

Resumen

Exposición de dos experiencias formativas de nivel superior, una de ellas ya muy consolidada y reconocida en el ámbito académico (Maestría en Doctrina Social de la Iglesia), y otra, el Programa de Liderazgo Iberoamericano, con una orientación más práctica, que facilita el encuentro con los protagonistas de la vida social: partidos políticos, instituciones líderes en sus sectores profesionales, en el campo científico.

Ambos programas tienen como destinatarios (sacerdotes y laicos) a aquellos que pueden contribuir de forma relevante al cambio social desde criterios de fe y de humanismo cristiano. Y como objetivo, adquirir una conciencia social que se comprometa responsablemente ante los grandes desafíos que plantea la humanidad: la cuestión antropológica (protagonizada por la tecnología y el medioambiente), y, por otra parte, la existencia de una cultura de la desvinculación y de la confrontación que nos lleva a suprimir todo escenario de diálogo y relación con Dios, con nuestro propio cuerpo y con los demás (cultura del descarte).

Para lograr una formación superior, impartida en esta experiencia académica, se exponen una metodología y unos recursos de aprendizaje que afronten los desafíos de la sociedad en trasformación acelerada. Metodología centrada en educarse para hacerse cargo de los problemas de cada momento histórico y en capacitarse para participar en una sociedad necesitada de construir tejido social.

Palabras clave: Doctrina Social de la Iglesia – formación; humanismo cristiano; conciencia social.

* Sacerdote. Lic. Sociología y en Psicología social. Ha sido miembro del Grupo de Investigación promovido por ODUCAL para el estudio de la articulación del mercado, el Estado y la sociedad civil.

Presentación

La experiencia personal e institucional (Fundación Pablo VI) de una Maestría de Doctrina Social de la Iglesia (www.fpablovi.org), con una permanencia de 28 años, impartida en España y también en Argentina, México y Panamá, con más de 200 maestros latinoamericanos y con un 35 % de alumnado latinoamericano en las últimas 5 ediciones, junto con las nuevas líneas de trabajo en la formación de líderes como es el Programa de Líderes iberoamericanos, conforman una propuesta de formación superior en Doctrina Social de la Iglesia de modo académico y práctico. Esta iniciativa continúa el proyecto originario institucional de difundir la Doctrina Social de la Iglesia en los nuevos areópagos de la cultura y de la sociedad con iniciativas destacadas en la década de los años 60 como fueron la "Escuela de Ciudadanía" y la "Escuela Social Sacerdotal" (experiencia que dio lugar al Instituto Social León XIII, hoy vigente), y al "Centro de Pensamiento Pablo VI", promotor de foros y congresos, cursos puntuales, seminarios, etc.

Experiencias formativas y desafíos que se abordan

A) Maestría en Doctrina Social de la Iglesia, con enseñanza *online*, reconocida en el espacio de estudios europeo (Universidad Pontificia de Salamanca. España)

Ha sido una de las señas de identidad de este programa Magíster el aporte a la formación de líderes para las instituciones públicas, pero especialmente para las instituciones de acción caritativa y social, para las asociaciones de laicos y para los mediadores y maestros de la Doctrina Social de la Iglesia en numerosas instituciones docentes y de compromiso social cristiano. En esta dirección hay que contemplar su incidencia en dirigentes y técnicos de

Director de la Comisión Episcopal de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal Española. Promotor y profesor del Master Universitario de Doctrina Social de la Iglesia de la UPSA. Subdirector General de la Fundación Pablo VI (España). Publicaciones: *La civilización del amor*. Madrid: BAC 2000, n.º 16, 1998; Manual Abreviado de Doctrina Social de la Iglesia. *Guía para la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la Universidad* (Coord.). Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 2011, 271 p.; *Moral Política. Magisterio de la Conferencia Episcopal Española 1972-2002* (Edit.). Madrid: EDICE, 2006, 343 p.; El desarrollo integral (Coord.). Madrid: EDICE, 2008, p. 135; *Guía para la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia* (en colaboración). Madrid: PPC, 2014, 302 p. *Sociedad civil y bien común. Hacia una nueva articulación del mercado, el Estado y la sociedad civil*. En Scannone, Juan Carlos (*et al*.) Córdoba (Argentina), EDUCC. 2 Vol., 2018.

Cáritas, Manos Unidas, asociaciones laicales, pastoral del trabajo, profesores de enseñanza, sindicalistas, políticos de un espectro amplio de partidos, etc.

Uno de sus destinatarios más comunes son también los sacerdotes. Apoyándonos en las peticiones de formación planteadas por los episcopados, se han habilitado becas para ellos en orden a que adquieran una formación superior en Doctrina social de la Iglesia.

Pero, sobre todo, nos preocupa la formación de una conciencia social en el laicado para que asuman su responsabilidad en la vida pública desde las exigencias de la fe, en una sociedad en la que se plantean retos nuevos y nuevos marcos de referencia: uno de los más intensos es el contexto de confrontación abierta de las ideologías y el desafío permanente a la cuestión antropológica cristiana.

Con todo, la Doctrina Social de la Iglesia ofrece bastantes contenidos que son relevantes para una sociedad en cambio: la apertura hacia una cultura del encuentro, avanzar hacia la valoración de la mujer, empoderar a los jóvenes como protagonistas de la sociedad. Se muestra urgente dar respuestas a desafíos antropológicos como los siguientes: ¿qué significa la dignidad humana en nuestro contexto social actual? ¿qué respuestas podemos dar desde la fe al progreso tecnológico actual? ¿cuál es el significado y valor ético del desarrollo de la humanidad?, ¿cómo articular el principio del bien común en una sociedad donde la ruptura de vínculos es manifiesta?, ¿cómo afrontar el desafío ecológico en un mundo utilitarista y de consumo exacerbado?

Una de las dimensiones más evidentes de la formación en Doctrina Social de la Iglesia es capacitar para dialogar con la sociedad y desde las preguntas que se plantean en el mundo en un marco evidente de confrontación y de polarización ideológica. Nos dejamos guiar por las ideologías, quizás menos visibles, pero no por ello menos peligrosas para la dignidad de la persona y para el destino de la misma humanidad. En particular, la construcción del mundo globalizado parece encaminada sobre los rieles de una cultura universal que, a causa del primado de la técnica, reduce las personas y pueblos a «cosas», a «mercancías», a «productos» (es el reino de Amazon). No es casual que la encíclica *Caritas in Veritate* recordara que la cuestión social se ha convertido radicalmente en *cuestión antropológica*[1]. Cuestión antropológica

[1] Cf. Benedicto XVI, carta encíclica *Caritas in veritate*, 75.

que incide tanto en el mundo de la tecnología como en el desafío ecológico en la actualidad[2]. Un mundo globalizado, reducido a una concepción tecnicista y materialista de la vida, cae en la presunción de la autosalvación y termina por promover un desarrollo deshumanizado. Frente a una globalización que envuelve el mundo con sus potencialidades positivas, pero también con sus dinamismos negativos, la Doctrina Social de la Iglesia anuncia a Jesucristo como Aquel que salva a la humanidad.

En un contexto de individualismo posmoderno, libertario y globalizado, la acción pastoral de la Iglesia —recuerda el Papa Francisco— debe mostrar, mejor que en el pasado, que nuestro Padre pide y fomenta una comunión que vigila, promueve y fortalece las relaciones interpersonales y nos estimula a ser constructores del progreso social y cultural de todos[3]. Esa tarea requiere el diálogo, el cual necesita de circunstancias y condiciones que lo hagan posible y viable. En un mundo desvinculado de las relaciones con Dios, con nuestro propio cuerpo, con las otras personas y con la realidad en toda su complejidad (social, ecológica, cultural, religiosa, etc.) es muy complejo generar condiciones para el diálogo. La desvinculación extrema nos aparta del encuentro, de la palabra y del esfuerzo por construir un proyecto común. En un clima de polarización extrema es muy difícil construir puentes para el diálogo. La cultura de la confrontación, la indiferencia hacia los otros y la descalificación programada de antemano hacen poco viable construir la cultura del encuentro. Además, construir diálogo en una reinante cultura del descarte es una labor compleja. Cuando partimos de un mundo donde "los excluidos no son «explotados» sino desechos, «sobrantes»" (*Evangelii Gaudium*, 53) estamos quitando la palabra a millones de personas. Por ello, la cultura del diálogo, como constructora de encuentro inclusivo, comienza por crear las condiciones para la participación de las personas expulsadas y descartadas. El diálogo debe crear condiciones de justicia para la participación de todas las personas, especialmente los empobrecidos, porque "sin ellos la democracia se atrofia, se convierte en un nominalismo, una formalidad, pierde representatividad, se va desencarnando porque deja afuera al pueblo en su lucha cotidiana por la dignidad, en la construcción de su destino" (*Fratelli Tutti*, 169).

En esta tarea, la ausencia de modelos cristianos, de líderes cristianos, comporta la falta de perspectivas de imitación. Todos sabemos el poder de

[2] Cf. Francisco, carta encíclica *Laudato si'*, 118.

[3] Cf. Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 67.

convicción que significa el testimonio personal. Ya decía *Populorum progressio*, que para alcanzar el desarrollo hacen falta «pensadores de reflexión profunda que busquen un humanismo nuevo, el cual permita al hombre moderno hallarse a sí mismo»[4]. Este es uno de los problemas más graves (en el plano de la educación de la conciencia social) en nuestro tiempo. No basta publicar grandes reflexiones y documentos; sería insuficiente la doctrina; son necesarios los testigos.

La formación de líderes cristianos, una prioridad en la formación en Doctrina Social de la Iglesia

Es decisivo y estratégico potenciar programas de formación superior que responda a los desafíos de una espiritualidad misionera tal como nos plantea la encíclica *Evangelii Gaudium*:

- Para que los creyentes superen una especie de complejo de inferioridad que les conduce a relativizar u ocultar su identidad cristiana y sus convicciones[5].
- Para vencer el *pesimismo estéril* e incluso un *optimismo ingenuo* que no toma en cuenta las dificultades y tampoco la «desertificación espiritual» en nuestras sociedades. Se trata de abandonar el pesimismo sobre la tragedia del hoy¸ sabiendo acometer los hechos con responsabilidad, de quien mira las cosas con la óptica de Dios, con los ojos de la fe[6].
- Para formar en la capacidad de discernimiento cristiano de la vida diaria y de la historia, cristianos que en la complejidad aprenden a enfrentarse, a entrar en lo vivo de los problemas para vivir el *realismo* de la dimensión social del Evangelio, descubriendo en el rostro del otro el rostro de Cristo[7]. Ayudar a que realicen opciones políticas y de militancia en campos diversos, a no encallarse en la contingencia del día a día, en sus polémicas.

En un documento de la Conferencia Episcopal Italiana se planteaba una gran tarea:

4 Pablo VI, carta enciclica *Populorum progressio*, 20.
5 Cf. *Evangelii Gaudium*, 79.
6 Cf. *Evangelii Gaudium*, 86.
7 Cf. *Evangelii Gaudium*, 88.

> Es necesario educar para que los cristianos sepan ser ciudadanos conscientes y activos, que realicen su tarea sobre el territorio y no padezcan pasivamente los acontecimientos; trabajadores conscientes y no sólo dependientes; intelectuales que no vivan sus competencias cerrados en las élites culturales, sino que sepan aportar energías a la búsqueda de un futuro más humanizado; políticos que, no tanto sean maestros de tácticas y estrategias extrañas a la gente, sino que redescubran la importancia de la construcción del bien común[8].

Acompañar la formación para una ética política

Es un desafío no sólo para los grupos con una sensibilidad especial, sino que es una tarea de toda la Iglesia. La ética tiene una vocación política y en este cambio de época emerge un nuevo ser humano y una nueva forma de estructurar la vida[9]. Es necesario, pues, *un* acompañamiento, por parte de la misma Iglesia: "los cristianos que decidan dedicarse a la vida pública tienen necesidad y derecho de ser ayudados y acompañados por la misma Iglesia que urge su compromiso"[10]. La comunidad cristiana ha de ser la primera y fundamental ayuda para vivir este compromiso con espíritu evangélico. La comunidad ha de ser, también, la primera en valorar la importancia de este compromiso y reconocer en él una forma de quehacer eclesial.

Recursos para el aprendizaje y desafíos a los que debe responder la formación, tanto en la Maestría como en la formación de líderes

Ante una realidad caracterizada por el cambio social, con presencia de signos de confrontación ideológica y de retos antropológicos notables, el papel del trabajo formativo académico se ha concretado fundamentalmente en habilitar en los estudiantes las siguientes competencias y resultados:

- Descubrir, identificar y analizar el papel que los acontecimientos históricos, socioculturales, económicos y políticos inciden en la fe. El profesor-tutor es el encargado de dirigir un proceso de aprendizaje cuyos

[8] Comisión Episcopal para los Problemas Sociales y Laborales. Conferencia Episcopal Italiana. Documento "Las comunidades cristianas educan para lo social y lo político". *Revista Corintios XIII*, n.º 87, julio -septiembre (1998).

[9] Cf. Martínez, Julio L. "Los caminos de la ética contemporánea ante la agenda 2030". En Larrú J. M. (coord.). *Desarrollo humano integral y Agenda 2030*. Madrid: BAC, 2020, p. 31.

[10] Cf. Conferencia Episcopal Española, Instrucción *Católicos en la vida pública*, 173. Madrid: Edice, 1986.

pilares son la participación y la cooperación. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación son herramientas privilegiadas para la consecución de este fin.

- Que los estudiantes sepan aplicar los conocimientos adquiridos y su capacidad de resolución de problemas en entornos nuevos o poco conocidos dentro de contextos más amplios (o multidisciplinares) relacionados con su área de estudio
- Que los estudiantes sean capaces de integrar conocimientos y enfrentarse a la complejidad de formular juicios a partir de una información que, siendo incompleta o limitada, incluya reflexiones sobre las responsabilidades sociales y éticas vinculadas a la aplicación de sus conocimientos y juicios.
- Que los estudiantes sepan comunicar sus conclusiones y los conocimientos y razones últimas que las sustentan a públicos especializados y no especializados de un modo claro y sin ambigüedades.
- Ser capaces de predecir y controlar la evolución de situaciones complejas mediante el desarrollo de nuevas e innovadoras metodologías de trabajo adaptadas al ámbito científico/investigador, tecnológico o profesional concreto, en general multidisciplinar, en el que se desarrolle su actividad.

Resultados del aprendizaje

- Ser capaces de asumir la responsabilidad de su propio desarrollo profesional y de su especialización en uno o más campos de estudio.
- Aprender a comprometerse con el equipo de trabajo en el que cooperan.
- Aprender a ser transparentes en la exposición de las ideas y el intercambio de la información.
- Aprender a dialogar y avanzar dialógicamente en el conocimiento.
- Aprender las virtudes de la reciprocidad y el respeto.
- Aprender a ser asertivos, al tiempo que incluyentes.

El trabajo colectivo se puede plantear tanto en grupos grandes (unas veinte personas como máximo) o en grupos pequeños (de cinco a ocho personas). Algunas de las actividades tipo que pueden proponerse son:

- Análisis, valoración y estudio de documentos.
- Visionado de material audiovisual u otros materiales didácticos y discusión sobre los mismos.
- Intercambio de experiencias profesionales o personales y reflexión sobre las mismas.
- Búsqueda de información y puesta en común del trabajo realizado.
- Debates grupales y fundamentación de las opiniones.
- Estudio de casos.
- Contacto con testimonios y aportación de los mismos.
- Elaboración de proyectos de actuación colectivos ante una situación dada.
- Revisión bibliográfica.
- Desarrollo de materiales y herramientas para la acción colectiva.

B) Programa de liderazgo iberoamericano

La construcción de un orden social justo es una tarea fundamental que debe afrontar de nuevo cada generación. De ahí nuestro interés como fundación pontificia en trabajar con las nuevas generaciones.

Se otorgan becas a 15 líderes cada año (ya son cinco ediciones). Son jóvenes entre 25 y 35 años, seleccionados por su implicación en la vida política, económica, social y eclesial en sus países (Argentina, México, Ecuador, Perú, Colombia, Cuba, Venezuela, Bolivia, Uruguay). Viven en la Sede de la Fundación Pablo VI durante tres semanas, y tienen una experiencia de formación teórica y práctica, conocimiento e intercambio con instituciones sociales, públicas y privadas, partidos políticos e instituciones eclesiales que trabajan en el compromiso social. Se fomentan encuentros con personalidades para tener una visión de los grandes retos, favorecer intercambio de experiencias y potenciar la relación entre España y América Latina, desde unas bases inspiradas en la Doctrina Social de la Iglesia y en el humanismo cristiano, poniéndolo al servicio del bien común.

Las bases del Programa

1. Liderazgo. Liderazgo es esfuerzo, valentía y compromiso con la realidad que queremos construir, ya sea desde un partido político, una gran multinacional o el sector social.

2. Iberoamérica. Tradicional vinculación de la Fundación Pablo VI con Iberoamérica —Magíster de Doctrina Social de la Iglesia— Universidad Pontificia de Salamanca.

3. Interdisciplinar. Es uno de los grandes retos del siglo XXI. Ejes estratégicos (liderazgo humanista, economía social y circular; inteligencia artificial, bioética y ciencia, diálogo con la política, cultura y sociedad; ecología integral, juventud).

Objetivos del Programa

- Potenciar la "cultura del encuentro" así como la colaboración y el entendimiento entre los países Iberoamericanos y España, con el propósito de presentar nuevas generaciones de líderes emergentes y proyectar nuevas redes internacionales.
- Promocionar la relación de España con Iberoamérica, aprovechando los muchos elementos que estas comunidades comparten.
- Desarrollar aspectos formativos y, sobre todo, fomentar una conciencia social.

La sociedad del siglo XXI es una sociedad más interconectada, más globalizada, más madura. Aprender de los buenos líderes comunicadores, de los líderes estrategas, de los líderes humildes, de los líderes gestores de equipos, de los líderes con capacidad de negociación, de los líderes con habilidades comerciales, de los líderes con habilidades sociales, de los líderes valientes que asumen riesgos, y, sobre todo, de líderes con valores humanistas.

Documento visual complementario sobre los objetivos, protagonistas y contenidos del programa (https://estudios.fpablovi.org/postgrado; https://www.fpablovi.org/estudios22/formacion/programas-de-liderazgo/liderazgo-iberoamericano).

Conclusiones

El camino pedagógico emprendido tiene como objetivos:

1.º Educar para ser capaz de hacernos cargo de los problemas del propio tiempo y del propio ambiente.

2.º Poder asumir una responsabilidad activa que es fruto de un proceso de formación que aboca a tomar opciones y protagonismo en la comunidad cristiana y en la sociedad.

3.º Educar para participar en una sociedad profundamente necesitada de construir tejido social.

4.º Educar para la justicia: de forma que los creyentes conduzcan su vida según los principios del Evangelio aplicados a la moral personal y social, y manifestado en un testimonio profundamente cristiano.

Referencias bibliográficas

Benedicto XVI, Papa. Carta encíclica *Caritas in veritate. 2009*. https://www.vatican.va/content/benedictxvi/es/encyclicals/documents/hf_benxvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html

Conferencia Episcopal Española, Instrucción *Católicos en la vida pública*. Madrid: EDICE, 1986.

Conferencia Episcopal Italiana. Comisión Episcopal para los Problemas Sociales y Laborales. "Las comunidades cristianas educan para lo social y lo político". *Revista Corintios* XIII, n.° 87 (1998): 543-590.

Francisco, Papa. Carta encíclica *Laudato si'. 2015*. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

_____. Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* https://www.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium_sp.pdf

Martínez, J. "Los caminos de la ética contemporánea ante la agenda 2030". En Larrú J.M (coord.). *Desarrollo humano integral y Agenda 2030*. Madrid: BAC, 2020.

Pablo VI, Papa. Carta encíclica *Populorum progressio*. 2018.https://www.vatican.va/content/paulvi/es/encyclicals/documents/hf_pvi_enc_26031967_populorum.html

Implementación del Pacto Educativo Global con un modelo educativo innovador: EXE, Educación por la Experiencia®

Mónica Prida Coppe*

Resumen

Esta ponencia tiene como objetivo discernir sobre cómo "una educación para el desarrollo de la vida, la fraternidad y el cuidado de la casa común" puede contribuir a alcanzar los objetivos del Pacto Educativo Global convocado por el Papa Francisco que busca "promover una educación integral capaz de formar personas que construyan un mundo más justo, solidario y sostenible". Educación por la Experiencia® es un modelo educativo innovador que es una herramienta valiosa para fomentar estos valores y afrontar los desafíos actuales.

Palabras clave: educación; pacto educativo global; experiencias de educación.

* Licenciada. Directora de la Fundación Educación por la Experiencia. Correo electrónico direccciongeneral@educacionporlaexperiencia.org.mx

Introducción

Es un placer estar aquí hoy para hablar sobre un tema que es fundamental para el futuro de nuestra sociedad: "Una educación para el desarrollo de la vida, la fraternidad y el cuidado de la casa común". Este tema es relevante en el contexto actual, en el que la crisis sanitaria, social y medioambiental que estamos viviendo nos obliga a reflexionar sobre cómo estamos educando a las generaciones presentes y futuras.

Educación por la Experiencia® es un modelo educativo innovador, una herramienta valiosa para fomentar estos valores y afrontar los desafíos actuales. Espero que mis palabras inspiren a todos los presentes y a aquellos comprometidos con la educación de calidad en todo el continente, y que juntos podamos construir un futuro más prometedor.

Desarrollo

La Fundación participa en este camino educativo con su modelo pedagógico a través de los programas: "Formación Ética para la Vida" y "La Humanidad y la Naturaleza, nuestro planeta un ser vivo". Estos han sido diseñados y estructurados para dar contenido y sustento didáctico en la formación y procesos cognitivos de infantes y jóvenes durante su educación escolar, familiar y social.

Cada tema aportado por los académicos e investigadores ha sido valorado y diseñado para cada estadio cognitivo del educando, con la finalidad de mantener vigencia y actualidad científica, ética y moral en cualquier ámbito y contexto, tal como lo establece el Pacto Educativo Global. Para alcanzar los objetivos globales del Pacto, es necesario trabajar juntos y promover dinámicas que den sentido a la educación y la transformen de modo positivo.

El trabajo editorial de la Fundación ha sido sometido a profundo análisis y evaluación, así como al proceso de transversalidad de contenidos, con los principios y valores del Pacto Educativo Global. El modelo pedagógico de la Fundación busca fomentar una educación integral que forme personas capaces de "construir un mundo más justo, solidario y sostenible".

La metodología de Educación por la Experiencia® se basa en la idea que el aprendizaje no solo se produce a través de la transmisión de conocimientos, sino también a través de la vivencia y la reflexión crítica sobre las experiencias. De esta manera, se busca fomentar el desarrollo de habilidades y competencias que permitan a los estudiantes enfrentar los desafíos del mundo de manera creativa, responsable y comprometida.

El programa de *Formación Ética para la Vida* tiene como objetivo formar personas íntegras, capaces de tomar decisiones autónomas y responsables en el ámbito personal, social y profesional. Se abordan temas como la identidad, la autoestima, la comunicación, la resolución de conflictos, la ciudadanía activa y la responsabilidad social.

Por otro lado, el programa *La Humanidad y la Naturaleza, nuestro planeta un ser vivo*, busca fomentar la conciencia ambiental y el compromiso con el cuidado de nuestra casa común. Se abordan temas como la biodiversidad, el cambio climático, la gestión de residuos, el consumo responsable y la agricultura sostenible.

La metodología ExE® consiste en cinco fases y once pasos:

Fases

1. Escuchar
2. Dialogar
3. Sentir
4. Resolver
5. Trascender

Pasos

1. El maestro prepara la sesión
2. Presentación del tema
3. Explicación de las palabras del glosario
4. Lectura del tema por los alumnos
   a) Consecuencias negativas
   b) Consecuencias positivas

5. Exposición de los puntos de vista de cuatro estudiantes
   a) El moderador hace preguntas para iniciar el diálogo
6. Preguntas generadoras y comentarios adicionales del grupo
7. Respuestas a preguntas del libro
   a) Revisando lo aprendido
   b) Tu opinión es importante, queremos saber de ti.
8. Conclusión
9. Firma de compromiso
10. Pregunta ¿A quién o a quiénes se quiere beneficiar con el cumplimiento del compromiso?
11. Despedida, agradecimiento y aplauso al grupo

Pasos complementarios para seguimiento:

a) Padres de familia o responsables de crianza firman los compromisos en casa.

b) Padres e hijos escuchan y dialogan el tema.

Conclusiones

En resumen, la Fundación Educación por la Experiencia ExE® se une a la iniciativa del Pacto Educativo Global convocado por el Papa Francisco I, con la finalidad de promover una educación integral que forme mejores personas. Para ello, aportamos nuestro modelo pedagógico ExE a través de programas como *Formación Ética para la Vida y La Humanidad y la Naturaleza, nuestro planeta un ser vivo*, estos recursos educativos han sido concebidos para brindar información y apoyo pedagógico en la educación formal, informal y social de niños y adolescentes, y para mejorar sus habilidades cognitivas y de aprendizaje.

El Pacto Educativo Global es una invitación a trabajar juntos en la construcción de una educación más humana, que fomente valores como la solidaridad, la fraternidad y el cuidado de la casa común. En la Fundación Educación por la Experiencia ExE® estamos comprometidos con esta tarea y esperamos seguir contribuyendo a través de nuestra labor pedagógica y de investigación. A través de esta ponencia, esperamos inspirar a todos los

presentes y a aquellos comprometidos con la educación de calidad en todo el continente, para que se unan a este camino formativo que busca reconstruir el tejido de las relaciones, tal y como lo enunciaba el Papa Francisco en el lanzamiento del PEG en 2019 "por una humanidad más fraterna y una sociedad más acogedora".

El modelo pedagógico de Educación por la Experiencia® puede ayudar a alcanzar los objetivos del Pacto Educativo Global convocado por el Papa Francisco:

1. Prestemos atención a los detalles de cómo el modelo pedagógico de Educación por la Experiencia® puede ayudar a alcanzar los objetivos del Pacto Educativo Global convocado por el papa Francisco I. (PROYECCIÓN DE LA TRANSVERSALIDAD EXE/PEG, Y ENTREGA DE CUADERNILLOS A LOS PARTICIPANTES: 120 aprox.).

2. Consideremos cómo este modelo innovador puede fomentar valores importantes como la fraternidad, el cuidado del medio ambiente y el desarrollo de habilidades creativas y responsables. (PROYECCIÓN DE 2 VIDEOS; INSTITUCIONAL VIDEO DE IMPACTO, Y DATOS DUROS DE POBLACIÓN INTERVENIDA).

3. Aprendamos sobre los dos programas principales de la Fundación, "Formación Ética para la Vida" y "La Humanidad y la Naturaleza, nuestro planeta un ser vivo", y cómo están diseñados para enseñar a los estudiantes sobre la identidad, la autoestima, la comunicación, la resolución de conflictos, la ciudadanía activa y la responsabilidad social. (PROYECCIÓN DE VIDEO DE TABAQUISMO).

4. Exploremos cómo el modelo pedagógico Educación por la Experiencia® se basa en la idea de que el aprendizaje se produce no solo a través de la transmisión de conocimientos, sino también a través de la vivencia y la reflexión crítica sobre las experiencias. (INTERCAMBIO DE IDEAS, LEVANTAR MINUTA).

Debemos concentrarnos en los detalles novedosos de la metodología de Educación por la Experiencia®, que consiste en cinco fases y once pasos, y en cómo estas fases y pasos pueden ser útiles para la formación integral de los estudiantes.

Estimados todos, les invito a que reflexionen sobre cómo pueden aplicar estos conceptos y estrategias en su propia vida y en su trabajo como religiosos, educadores, formadores, educandos y familia.

Cierre

Finalmente, me es muy grato compartirles que, en días pasados, nuestro presidente, Armando Prida Huerta, se reunió en el Vaticano con el Cardenal José Tolentino de Mendonça, prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación; la Hermana Arcelia Hernández Elizondo, miembro de la Congregación para la Educación Católica; y el Padre Ezio Bono, coordinador responsable del Pacto.

La intención de este encuentro es suscribir la adhesión de la Fundación ExE, al Pacto Educativo Global. Esta iniciativa de S.S. Papa Francisco I busca sumar esfuerzos para realizar una transformación cultural profunda e integral a través de la educación.

Agradezco de corazón a todos los presentes, tanto presenciales como virtuales, por su atención y colaboración en esta ponencia: "Implementación del Pacto Educativo Global con un modelo educativo innovador: ExE, Educación por la Experiencia®". Esta cooperación demuestra su compromiso con una educación que busca el desarrollo integral de las personas y el cuidado de nuestro hogar común.

Centro de Formación Técnica ENAC: un modelo educativo para el desarrollo humano integral

Angelo Enrique Mendoza Tapia*

Resumen

El objetivo de este documento es aportar desde la experiencia del Centro de Formación Técnica ENAC, respecto a la implementación de proyectos educativos inspirados en valores cristianos. Al mismo tiempo, pretende abrir una reflexión sobre nuevos desafíos que interpelan a la educación superior católica, en coherencia con la Doctrina Social de la Iglesia y el Pacto Educativo Global convocado por el Papa Francisco.

Palabras clave: humanismo cristiano – formación; conciencia social.

* Trabajador social de la Universidad Católica Silva Henríquez y magíster en Ética Social y Desarrollo Humano de la Universidad Alberto Hurtado. Su experiencia profesional se ha desarrollado fundamentalmente en organizaciones eclesiales e instituciones de educación superior para la promoción de Derechos Humanos.

Introducción

El presente trabajo pretende compartir la experiencia del Centro de Formación Técnica ENAC, institución educativa chilena, de inspiración cristiana, con más de 60 años de historia desde su creación bajo el alero de Caritas Chile.

En sus orígenes institucionales, Elisa Sanfuentes, su fundadora, estructuró un sistema solidario para ir en ayuda de las personas más necesitadas de su época. Junto a ello, pensando en las necesidades formativas de las voluntarias y voluntarios de la organización, creó una entidad para capacitarles y perfeccionar el servicio que realizaban.

De esta manera, en el año 1961, el Cardenal Raúl Silva Henríquez autoriza la creación de la Cruzada del Servicio Voluntario de Caritas Chile. Posteriormente, en el año 1973, luego de un crecimiento significativo, se convierte en la Escuela Nacional de Capacitación (ENAC). Finalmente, en 1982, adquiere el reconocimiento de Estado para convertirse en la institución que es hoy, el Centro de Formación Técnica ENAC[1].

En la actualidad, mantiene este espíritu fundacional y forma principalmente a estudiantes con un alto índice de vulnerabilidad. Bajo esta premisa, el proyecto educativo ENAC aspira a la formación técnica superior de personas para un Desarrollo Humano Integral, se inspira en valores cristianos y tiene como objetivo la incorporación de personas al mundo laboral, siendo un aporte para la sociedad.

Considerando esta experiencia, se desea motivar la reflexión sobre la implementación de proyectos educativos cristianos, tomando en cuenta el contexto actual. Al mismo tiempo, se proponen desafíos que interpelan los modelos educativos de educación superior católicos, a fin de resguardar su coherencia con la Doctrina Social de la Iglesia y el Pacto Educativo Global convocado por el Papa Francisco.

[1] Centro de Formación Técnica ENAC, *60 años de historia con identidad* (Santiago de Chile, 2021), 12.

I. Inspirados en el pensamiento social de la Iglesia

La misión del Centro de Formación Técnica ENAC se encuentra directamente vinculada con los principios y valores de la Doctrina Social de la Iglesia, de la misma manera, integra especialmente el magisterio del Papa Francisco como una orientación en su quehacer institucional. En detalle, sus propósitos organizacionales se sustentan en cuatro valores: respeto a la dignidad de la persona, espíritu de servicio y colaboración, compromiso responsable con el entorno y desarrollo humano integral.

En primer lugar, y como base de este modelo educativo, se reconoce la dignidad como un valor sin excepción, asumiendo así que todas las personas merecen respeto por el solo hecho de ser persona, hijos e hijas de Dios, iguales en dignidad[2]. Junto a ello, integrando el Magisterio de la Iglesia, especialmente del papa Francisco, promueve que todas sus acciones se realicen desde un compromiso responsable con el entorno. Actualmente, es integrante de la red de campus sustentables de Chile y desarrolla diversas acciones para estimular un cambio cultural en armonía con el medio ambiente.

De esta forma, teniendo como fin la justicia y la solidaridad, propone una formación comprometida con el bien común motivando en todos los miembros de la comunidad un espíritu de servicio y colaboración con la sociedad[3]. A partir de ello, reafirma su labor basada en un horizonte de Desarrollo Humano integral. En ese sentido, promueve la formación de las personas más allá de una perspectiva individualista, motiva proyectos de vida y busca la Justicia Social.

II. Modelo Educativo para el Desarrollo Humano Integral

El proyecto educativo ENAC aspira a una sólida formación técnica de nivel superior, que, en el mismo nivel de relevancia, estimule valores desde un modelo basado en competencias laborales. Adicionalmente, fomenta la vinculación con el medio y promueve la innovación en todas sus acciones, buscando abordar problemáticas de manera efectiva y eficaz.

[2] Pontificio Consejo "Justicia y Paz", *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* (Bogotá: Librería Editrice Vaticana, 2011), n.° 144.

[3] Pontificio Consejo "Justicia y Paz", *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, n.° 193.

En consistencia con su propósito, pretende desarrollar competencias de carácter específico y otras transversales. Las primeras son entendidas como elementos técnicos directamente vinculados a carreras y ocupaciones. Por ejemplo, la operación de una maquinaria especializada. Por otra parte, y bajo el mismo modelo curricular, desarrolla competencias transversales, comprendiéndolas como aquellas que trascienden a un ámbito de desempeño laboral. Por ejemplo, la reflexión permanente de problemáticas y su impacto social.

El objetivo es lograr un perfil de egreso con altas competencias técnicas y valóricas, por lo cual, desarrolla itinerarios formativos y programas académicos que integran necesidades del mercado laboral, pero también, aspectos sociales y culturales. De esta manera, el proyecto institucional adopta un enfoque pedagógico sin abandonar una opción valórica. En consecuencia, despliega un proceso formativo centrado en el estudiante y su inserción laboral[4].

Con el fin de concretar lo descrito, el Centro de Formación Técnica ENAC cuenta con una Dirección de Formación Personal e Identidad cuyo objetivo es transversalizar la formación valórica por medio de diferentes cursos ejecutados en cada una de las carreras. Estas asignaturas poseen programas directamente vinculados con los valores misionales, promoviendo así un sello institucional y el desarrollo de competencias observables.

Respecto a la vinculación con el medio e Innovación, ENAC levanta y sistematiza diversas acciones directas con comunidades, territorios, organizaciones y entidades, las cuales, enriquecen la formación de estudiantes y experiencia docente, logrando así la bidireccionalidad. Adicionalmente, promueve la innovación como componente central del modelo educativo, teniendo por objetivo buscar soluciones a problemáticas o necesidades sociales, de productos, procesos, servicios o modelos novedosos, aspirando a una sustentabilidad e inclusión, desde una visión de desarrollo integral.

III. Desafíos para una educación valórica hoy

Esta experiencia formativa no se encuentra desarraigada de la sociedad, por el contrario, se encuentra inmersa en un contexto histórico y social particular,

[4] Centro de Formación Técnica ENAC, *Modelo Educativo* (Santiago de Chile, 2023).

con luces y sombras, caracterizado por la inmediatez, individualismo, pero también por el surgimiento de nuevas formas de solidaridad. Ante dicha realidad, urge la necesidad de superar la cultura del descarte[5] y proponer nuevas relaciones más conscientes y sustentables que aspiren al Desarrollo Humano Integral.

En lo particular, Chile transita una nueva etapa en su historia reciente que, precedida por el estallido social del año 2019, proyecta trasformaciones sociales cuyo fin aún es incierto. En forma adicional, la pandemia y posterior crisis económica, ha afectado a un número importante de personas, sobre todo aquellas que se encontraban en situaciones de mayor vulnerabilidad producto de bajos ingresos o condiciones especiales[6].

En línea de fraternidad, la percepción de confianza ha disminuido, se ha afectado la validación de diversas instituciones[7] la participación es baja y asistimos a un aumento de la violencia en distintos ámbitos de la vida cotidiana.

Ante el escenario descrito y considerando la experiencia institucional anteriormente descrita, se proponen ciertos puntos de reflexión y desafíos que interpelan la implementación de proyectos educativos cristianos.

Acogida

En una mirada eclesial, es importante asumir que durante los últimos años ha aumentado la distancia de muchas personas con la Iglesia Católica. Esta situación se expresa con fuerza en Chile, no obstante, podría observarse perfectamente en otros países de la región.

Este diagnóstico se encuentra ampliamente respaldado producto de la secularización, la desafección religiosa y casos asociados a la vulneración a personas que, ejercidos por representantes de la Iglesia, han afectado su credibilidad y provocado un alejamiento de ella[8].

5 *Laudato si'*, n.° 16.

6 Ministerio de Desarrollo Social y la Familia. *Encuesta de Bienestar Social* (Santiago de Chile, 2021).

7 Ministerio de Desarrollo Social y la Familia. *Encuesta de Bienestar Social*, 2021.

8 Pontificia Universidad Católica de Chile, *Comprendiendo la Crisis de la Iglesia en Chile* (Santiago de Chile, 2020).

Estos hechos implican un desafío de apertura y reflexión crítica para la acogida. Ser una iglesia en el mundo de la educación exige concebirse como un espacio de acogida para todas y todos, sin exclusión[9]. En ese sentido, el contexto actual convoca la creación de nuevos espacios con posibilidad de integrar la diversidad, sobre todo de aquellas personas más excluidas o vulneradas.

En cuanto a expresiones de fe, será importante considerar también a quienes no la tienen o se aproximan a ella por primera vez. En este plano, la acogida se asume como condición propia a la humanidad, que tiende al respeto por la dignidad de todas las personas.

Participación

Promover la participación en el mundo de la educación cristiana implica colocar a los estudiantes en el centro, fortalecer un cuerpo docente a disposición de este interés y elaborar estrategias pedagógicas que permitan consolidar este objetivo[10]. De la misma manera, será importante fortalecer la cultura institucional y fomentar métodos activos que realmente permitan integrar sus experiencias.

En ese sentido, ser una entidad de educación superior cristiana, requerirá permanentemente una revisión de acciones y metodologías para evitar la verticalidad, el clericalismo, conductas autoritarias y diferentes actitudes que limitan la participación. Desde esta perspectiva, será importante distanciarse de percepciones que sitúan a las y los estudiantes como meros receptores. Como consecuencia, será importante desplegar enfoques y estrategias que fomenten diálogos permanentes y fortalezcan sus liderazgos.

Innovación y Vinculación con el medio

Los nuevos desafíos sociales y culturales reclaman innovación y creatividad. El carácter vertiginoso de los nuevos tiempos requiere una adaptación permanente, siendo una exigencia que va más allá del deseo de hacer algo distinto. Innovar debe ser un desafío permanente de creación y renovación

9 Vademecum. *Pacto Educativo Global* (Roma, 2020), 14.

10 Vademecum. *Pacto Educativo Global*, 32.

de nuestras acciones para incidir y alcanzar buenas prácticas que aspiren al Desarrollo Humano Integral.

Bajo este parámetro, ser institución de educación y asumir una inspiración cristiana, conlleva un compromiso social y una obligación permanente de intervenir sobre diversas problemáticas y realidades.

En ese sentido, será importante comprender la *Vinculación con el Medio* como un elemento de subsidiariedad y bien común que, sin dejar de reconocerse como instituciones inmersas en la sociedad, asumen una responsabilidad para aportar concretamente en mejorar las condiciones de vida y alcanzar plenitud de las personas sin exclusión[11]**.** Por tanto, la *Vinculación con el Medio* se convierte en un reflejo de la Doctrina Social de la Iglesia.

Enfoque de género

En la actualidad prevalecen aún las inequidades, brechas y barreras que históricamente han perjudicado el pleno desarrollo, liderazgo y reconocimiento de la mujer. Estos obstáculos en su conjunto afectan la dignidad de las personas y su pleno desarrollo.

Por eso, toda acción educativa cristiana debe iniciar desde un modelo que reconozca los derechos de las personas y promueva un enfoque de género[12], a fin de pretender la paridad y alcanzar una transformación cultural.

En este plano, será relevante tener una reflexión permanente de las acciones y reproducciones dentro del modelo educativo que perpetúan lenguajes y actitudes ligadas a modelos patriarcales y hegemónicos.

Sustentabilidad

Educar desde valores cristianos hoy, implica una responsabilidad con el entorno y cuidado de la casa común[13]. El resguardo del medio ambiente debe ser una clave de evangelización y renovación de la identidad cristiana. Por tanto, será importante medir el impacto con el medio ambiente, promover una

[11] Pontificio Consejo Justicia y Paz, *Compendio Doctrina Social de la Iglesia*, n.º 164.

[12] Vademecum. *Pacto Educativo Global*, 12.

[13] *Laudato si'*.

cultura de ecología integral y considerar este objetivo como un eje transversal del proyecto educativo[14].

La sustentabilidad otorga coherencia ética al proyecto educativo cristiano desde el Destino Universal de los Bienes, promueve la conservación y resguarda todo lo creado como herencia para las generaciones futuras desde su valor trascendente.

IV. Reflexiones finales

Los proyectos educativos católicos de educación superior tienen un alto componente evangelizador y forman un número importante de personas bajo valores cristianos. No obstante, poseen diversas tentaciones que pueden distanciarles de su fin más trascendente.

Una de ellas es la preservación de una cultura, componente que, ante la pérdida de sentido, se vuelve vacío. Algunas expresiones de este hecho son la mantención de formas y estructuras que no atienden las dinámicas de las nuevas generaciones, pero preservan objetivos institucionales. Ante ello, muchos proyectos suelen ensimismarse y propender a la uniformidad, en desmedro de la diversidad.

En segundo plano, la marcha incesante de cursos y programas académicos desprende otro riesgo, en este caso la pérdida de una reflexión permanente del quehacer. Sin duda que hay objetivos y metas formativas por cumplir, no obstante, centralizarse sólo en ellas puede limitar una perspectiva amplia. Mantenerse en este punto conduce a una mirada reducida de la realidad, no sólo a nivel comunitario, sino también social.

Los impulsos naturales que se han mencionado son una alerta para todas las organizaciones y entidades de educación superior que trabajan desde una inspiración cristiana. No tomarlos en cuenta, podría despistar la verdadera esencia de la educación, que es estar al servicio de la sociedad[15].

Un proyecto educativo cristiano debe aspirar a una educación para la vida en sociedad. En ese sentido, está destinado a comprender su acción

[14] Vademecum. *Pacto Educativo Global*, 16.

[15] Vademecum, *Pacto Educativo Global*, 34.

desde la Dimensión Social de la Evangelización, evitando ser sólo un espacio catequético e instruccional.

Frente a ello, los proyectos educativos de educación superior tienen como desafío permanente integrar la Doctrina Social de la Iglesia con todos sus principios y dimensiones valóricas, para que así realmente puedan consignarse como proyectos evangelizadores que aportan a la construcción del Reino y a una sociedad más fraterna que aspire al Desarrollo Humano Integral.

Referencias bibliográficas

Centro de Formación Técnica ENAC. 2021. *60 años de historia con identidad*. Santiago de Chile.

_____. 2023. *Modelo Educativo*. Santiago de Chile.

_____. 2021. *Proyecto Plan de Desarrollo Estratégico ENAC 2021-2025*. Santiago de Chile.

Francisco. 2019. Exhortación Apostólica *Evangeli Gaudium*. Vaticano: Librería Editrice vaticana.

_____. 2015. Carta Encíclica *Laudato si'*. Vaticano: Librería Editrice vaticana.

Ministerio de Desarrollo Social y Familia. 2021. *Encuesta de Bienestar Social 2021, principales resultados de la primera encuesta de bienestar social en Chile*. Santiago de Chile.

Pontificia Universidad Católica de Chile. 2020. *Comprendiendo la Crisis de la Iglesia en Chile. Documento de análisis*. Santiago de Chile.

Pontificio Consejo "Justicia y Paz". 2011. *Compendio Doctrina Social de la Iglesia*. Bogotá: Librería Editrice Vaticana.

Vademécum. 2020. *Pacto Educativo Global*. Roma: Librería Editrice vaticana.

La educación como llave para un desarrollo humano con propósito

Juan Carlos Montoya Agudelo*

Resumen

En América Latina se han venido disminuyendo brechas de acceso a la educación superior, pero no son suficientes. La oferta de educación superior pública y privada ha venido en aumento, pero adolece en muchos casos de calidad y pertinencia. Los modelos de formación centrados en el desarrollo de habilidades y competencias técnicas no logran conectar al educando con la interiorización de sus propios propósitos de vida, su vocación y servicio para el bien común.

El entorno profesional tiene una marcada cultura de la individualidad, un afán por el prestigio, el dinero, o la misma radicalidad de la supervivencia; en ese proceso el estudiante una vez graduado se puede volver instrumental y mecánico frente a lo que hace, perdiendo el sentido de la vida y encontrando fatigas mayores, porque encuentra vacíos que al final del día no se logran llenar.

El sentido de propósito en la educación, conlleva a más de una realización profesional, la búsqueda de una realización interior, una alegría y una esperanza, permite hacer más llevadera las circunstancias contradictorias porque no le hacen perder el sentido, ni la esencia vital del ser persona; al contrario, se puede perder la esencia del ser persona cuando se instrumentaliza o mecaniza en función de algo, el trabajo así se convierte en una carga; pero al darle sentido de servicio, de ayuda a los demás, a la familia, se liberan los condicionamientos y se aporta al crecimiento personal, espiritual, social.

De allí, la clave de una educación con propósito que estimule y promueva el desarrollo humano; si no fuese así, con el avance de la técnica, de la inteligencia artificial, los robots y las máquinas terminarán reemplazando a muchos seres humanos o terminarían las personas dejando de ser tales, y prefiriendo parecerse a un robot o una máquina para no ser reemplazados.

Palabras clave: pacto educativo global; fraternidad; cuidado de la casa común.

* Politólogo, doctorando en Filosofía de la Pontificia Universidad Católica de Argentina. Docente catedrático de RSE y Gestión de las Organizaciones, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Se ha desempaño como coordinador académico en proyectos de articulación Universidad-Empresa-Estado con entidades del orden regional y nacional, asesor social en proyectos de infraestructura vial y educativa, representante legal de la firma Grupo Xociedad.

Introducción

La educación como llave abre nuevos escenarios en el desarrollo y la promoción del ser humano, a nivel de la vida personal, familiar, social, económica, que plantea grandes desafíos no sólo en el acceso con igualdad, la permanencia con calidad, la graduación y la conexión laboral con oportunidades, sino además en la posibilidad para el educando de descubrir el propósito de su educación, en especial en entornos de bachillerato y educación superior, de vislumbrar al menos con pequeños destellos *el telos* que motiva e inspira sus esfuerzos o el de sus familias; pues la educación no es un fin en sí mismo sino un medio para llegar al propósito que da sentido, que motiva aspiraciones superiores y la inclinación al servicio y el bien común.

La visión individualista de obtener rápidos beneficios en pos de la supervivencia básica humana o de los caprichos del tener y acumular (prestigio, bienes, placeres, etc.) pareciera que causaran un efecto desolador en la esencia misma de la persona humana, que le impide ver más allá de sus preocupaciones o deseos temporales y se olvida de mirar al horizonte y el sol que le ilumina.

Ya lo decía el Papa Francisco en su Encíclica *Fratelli Tutti* (2020): "Estamos más solos que nunca en este mundo masificado que hace prevalecer los intereses individuales y debilita la dimensión comunitaria de la existencia".

Por ello, el presente documento pretende generar una reflexión sobre la importancia de una educación con propósito, que logre superar una visión individualista e instrumental y pueda ponerse al servicio del desarrollo humano y el bien común en la sociedad.

Problema que se aborda

La formación universitaria o ciclo básico, no logra siempre orientar en forma correcta entorno a la orientación vocacional, pues ésta se ha limitado a dar a conocer y desarrollar una oferta de formación académica (perfil aspirante, malla curricular, título, duración, etc.), pero se ve limitada en cuanto no se pueda dimensionar la relación del estudiante con la carrera o profesión y su apuesta al servicio, entendiendo la profesión u ocupación como una función

social, no solo como la posibilidad de un título o el ejercicio instrumental de una profesión. De allí que, una educación con propósito además del proceso propio de la formación académica debería tener implícito el sentido teleológico y pragmático en el orden que el estudiante entienda y asimile su vocación puesta en camino al servicio de los demás; donde la graduación no sea el punto de llegada sino al contrario el punto de partida.

Desarrollo

El contexto

De acuerdo con el latinobarómetro 2020, la confianza de los ciudadanos de los países de América Latina en la Iglesia es del 61%, siendo la percepción más favorable con respecto a la percepción de instituciones de gobierno, legislativas, judiciales.

> La Iglesia alcanza su más alta confianza en 2000 con el 77%, para caer en 2017 a su menor confianza con el 58%, en una fluctuación de 19 puntos porcentuales en 25 años de mediciones. Hay grandes variaciones de la confianza en la Iglesia en países determinados donde hay cambios de creencias religiosas. Chile es el país de la región que ha sufrido más cambios en sus creencias religiosas en los últimos 10 años. (Latinobarómetro, 2020)

Dada la confianza en la Iglesia, pero también sus desafíos, vale la pena reflexionar que sus aportes de cara a la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), son muy importantes por su mensaje y por sus obras (sociales, educativas, misioneras) que impactan a miles de personas en el mundo, en la región de América Latina y que se multiplican en la medida que sus fieles y creyentes dan testimonio de vida en sus espacios vitales.

Pero su campo de actuación no se limita a los fieles y creyentes, su mensaje, testimonio y obras se abre a todas las personas y sociedades, por más complejas que éstas sean, haciendo que sus reflexiones inspiren al bien obrar en general al género humano.

Desde esta perspectiva la DSI interpela al cristiano, pero en general a todas las personas que de buena voluntad quieran recibir el mensaje, de allí, como lo diría el Papa Francisco, que es una Iglesia en salida, con apertura genuina y auténtica entre las periferias territoriales y existenciales.

Al hablar de educación, se lleva implícito la posibilidad de superar la pobreza, los círculos viciosos de violencia y marginación, la disminución de brechas de exclusión social y desigualdad; Latinoamérica, ha logrado aumentar la cobertura en educación superior, pero no es suficiente, en 18 años (2000-2018) la tasa bruta de matriculación en la educación superior aumentó del 23% al 52% (IELSAC-UNESCO. 2020) en la actualidad en países como Argentina es del 76%, en Costa Rica del 52%, en Colombia es del 51%, lo que quiere decir, en este último caso, que por cada 100 bachilleres que terminan sus estudios cada año, cerca de 50 ingresan a la educación superior y los otros 50 se quedan por fuera del sistema educativo, muchos de los cuales como jóvenes "Ninis" sin trabajo y sin estudio.

Esta realidad compleja de la región ha llevado a intensificar la oferta pública y privada en educación superior, pero a veces con una baja calidad y con baja tasa de absorción del mercado laboral, lo que representa una enorme frustración y desesperanza para los graduados y sus familias, que al final del día les toca trabajar en cualquier cosa menos en lo que estudiaron.

Lo anterior genera vacíos en las personas, que no se agota con el salario monetario, porque no encuentran satisfacción en lo que hacen; incluso si se ocuparon dentro de la profesión que realizaron, pero no le encuentran sentido, se vuelven trabajos monótonos, mecánicos o instrumentales, lo que impacta en la configuración de la felicidad y pérdida de alegría.

De allí, que se debe preparar al educando para que la educación no sea simplemente la aplicación de conocimientos técnicos, sino la capacidad de darle un sentido de vida, encontrar un propósito, servir desde las organizaciones y el trabajo a sus familias y a la sociedad. Cuando ello sucede, las circunstancias que le resultan difíciles se encaran con alegría, porque hay un motor interior, si se quiere espiritual, que renueva las fuerzas y mantiene viva la esperanza.

El camino de la formación

Cuando se pregunta al estudiante por qué quiere estudiar determinada carrera, algunas de las respuestas que se suscitan con facilidad son: encontrar un trabajo, mejorar el ingreso, comprar una casa, viajar, aplicar los conocimientos aprendidos… no siempre es fácil encontrar respuestas como: ayudar a las personas, incidir en la estabilidad de las democracias, liderar

transformaciones sociales, conservar la naturaleza, mejorar las condiciones de la justicia, promover la dignidad humana, ayudar a superar el hambre, pareciera que estos propósitos fueran demasiado grandes para ser sostenidos por una persona y sus ideales.

Sin lugar a duda, las respuestas que nacen desde el interior de los educandos son correctas, pero también es cierto que se complementan, que una aspiración no anula otra y que un propósito no limita la relación de complementariedad y circularidad con otros. Estamos en entornos complejos y cambiantes, en muchos casos a la deriva, una pregunta clave en estos entornos es qué nos podría ayudar a tener una educación con propósito, pero no basta el propósito de formar, enseñar, preparar, etc., sino cómo orientar adecuadamente para que el educando encuentre sus propias preguntas y respuestas sobre su propósito y cómo éste se relaciona con el mundo, con la creación, con las organizaciones, con las familias, con las demás personas.

En el camino de la formación, desde el currículo académico, se deben diseñar estrategias pedagógicas que orienten adecuadamente al educando en la propia formulación y respuesta sobre sus propósitos, intereses, la pasión por la vocación, que le de instrumentos y fortalezas, no certezas, sobre cómo desde lo que está estudiando y en lo que espera graduarse puede ser ocasión de servicio a la familia y a los demás.

El desafío educativo

Por lo anteriormente expuesto estamos frente a un desafío educativo como reflexiona el Papa Francisco en la Encíclica *Laudato si'* (2020)

> La conciencia de la gravedad de la crisis cultural y ecológica necesita traducirse en nuevos hábitos. Muchos saben que el progreso actual y la mera sumatoria de objetos o placeres no bastan para darle sentido y gozo al corazón humano, pero no se sienten capaces de renunciar a lo que el mercado les ofrece [...] Por eso estamos ante un desafío educativo.

A su vez, el Papa Juan Pablo II en uno de sus discursos en Turín (1998), manifestó que "afrontar con firmeza el desafío de dar una educación que en sus programas atienda más al hombre y a la dignidad de su persona que a las cosas, más a la búsqueda de la sabiduría que a la materia".

Estos desafíos educativos planteados por los pastores de la Iglesia dan cuenta de una realidad sobre la cual se hace necesario implementar acciones de cooperación y colaboración entre los actores que intervienen en las políticas educativas y la gestión académica, para dar respuesta innovadora y oportuna desde los currículos y las prácticas educativas.

El bien común

La educación no es meramente instrumental para conseguir un trabajo, sino que trasciende a un estilo de vida, a una forma de ver el mundo, a una lectura atenta de la realidad y de sus problemas para ayudar a encontrar soluciones, a una visión donde los grandes desafíos, aparentemente inalcanzables, parten de las pequeñas actuaciones, la gran diferencia es romper la indiferencia ante las situaciones simples de lo cotidiano.

La persona, como lo expresa la Doctrina Social de la Iglesia (n.° 165):

> no puede encontrar realización sólo en sí misma, es decir, prescindir de su ser «con» y «para» los demás. Esta verdad le impone no una simple convivencia en los diversos niveles de la vida social y relacional, sino también la búsqueda incesante, de manera práctica y no sólo ideal, del bien, es decir, del sentido y de la verdad que se encuentran en las formas de vida social existentes.

Por lo cual una sociedad debería atender unas exigencias mínimas en el orden del bien común para lograr mejores condiciones de vida, la misma Doctrina Social de la Iglesia lo expresa (n.° 166):

> El bien común y sus exigencias derivan de las condiciones sociales de cada época y están estrechamente vinculadas al respeto y a la promoción integral de la persona y de sus derechos fundamentales. Tales exigencias atañen, ante todo, al compromiso por la paz, a la correcta organización de los poderes del Estado, a un sólido ordenamiento jurídico, a la salvaguardia del ambiente, a la prestación de los servicios esenciales para las personas, algunos de los cuales son, al mismo tiempo, derechos del hombre: alimentación, habitación, trabajo, educación y acceso a la cultura, transporte, salud, libre circulación de las informaciones y tutela de la libertad religiosa.

Pedagogía del propósito

Se hace necesario entonces, proponer una pedagogía del propósito que permita orientar reflexiones, a partir de preguntas y respuestas que cada educando desde su propia perspectiva de vida, creencias, pensamiento, dilucide a lo largo de su formación profesional, lo importante es generar pequeños espacios de reflexión, interiorización, si se quiere de silencio, en medio del ritmo acelerado de los tiempos y los ruidos externos.

Algunas de las preguntas orientadoras en los ejercicios de reflexión con los educandos:

1. Cómo ha sido mi historia de vida para llegar al curso o grado donde estoy (oportunidades, dificultades del último año.
2. Qué me motiva o agrada hacer en favor de mi familia y los demás.
3. Por qué estoy estudiando y para qué.
4. Cómo puedo crecer a través del estudio.
5. Cómo puede servir a través del trabajo.

Una pedagogía del propósito permanente va ayudando a consolidar en el educando una visión, que puede incidir favorablemente no sólo en la construcción de sus objetivos sino también en las capacidades de resiliencia, adaptación al cambio y liderazgo.

La apuesta por un pacto global de la educación

Un buen aporte a la educación global lo propone los 7 principios de un Pacto Global por la Educación, los cuales buscan articular acciones y valores en los entornos educativos y ambientes de aprendizaje, que de implementarse, crearían condiciones propicias para motivar una pedagogía del propósito y los fines singulares en cada educando que convergen en el ámbito del sentido de lo común y del valor de la persona humana.

Principio Acciones

Principio	Acciones
1. Poner a la persona en el centro	Respeto y valorización de la identidad de cada persona, sin discriminación de sexo, edad, raza, religión, ideología, condición social u otra. Educación a una formación integral que valorice todas las dimensiones de lo humano. Defensa de los derechos universales e inalienables de cada persona.
2. Escuchar a las jóvenes generaciones	Escuchar a los niños, adolescentes y jóvenes para situarlos en el centro de la acción educativa, con una especial atención a los que tienen necesidades educativas especiales. Todo niño, adolescente y joven tiene derecho al máximo respeto y a una educación de calidad. Construcción de un entorno educativo participativo que involucre la mente, las manos y el corazón.
3. Promover a la mujer	Reconocimiento de los mismos derechos, dignidad e igualdad entre el hombre y la mujer. Mayor participación de las niñas y jóvenes en la educación, mediante políticas concretas de inclusión. Justa inclusión de las mujeres en los órganos de decisión colegiados.
4. Responsabilizar a la familia	Prioridad de la familia en la educación de los hijos. Participación de los representantes de los padres en los órganos colegiados de decisión. Incremento de las políticas en favor de las familias, especialmente de las más desfavorecidas socioeconómicamente.
5. Abrirse a la acogida	Educación para la apertura y el encuentro con el otro. Acogida e integración de personas vulnerables y marginadas mediante políticas de inclusión. Superación de la cultura del descarte mediante proyectos de inclusión.
6. Renovar la economía y la política	Renovación de la idea de economía, política, crecimiento y progreso en la perspectiva de la inclusión. Desarrollo sostenible y compro-92,5miso con la construcción del bien común mediante un "pacto social". Inversión de las mejores energías en una educación al servicio de la comunidad.
7. Cuidar la casa común	Renovación de la idea de economía, política, crecimiento y progreso en la perspectiva de la inclusión. Desarrollo sostenible y compromiso con la construcción del bien común mediante un "pacto social". Inversión de las mejores energías en una educación al servicio de la comunidad.

Fuente: Pacto Educativo Global. *Vademecum*. 2020.

Conclusiones

- Sería importante incluir una pedagogía del propósito, que le dé sentido al hacer, tener, estar y ser, en los educandos, desde el ciclo de educación media y durante todo el proceso de formación en el ciclo de la educación superior.

- Los jóvenes que asuman sus profesiones en forma mecánica e instrumental, sin sentido o propósito de servicio, podrían ser fácilmente reemplazados por máquinas o robots en tiempos de inteligencia artificial y automatización de procesos; o si no fuesen reemplazados, puede generar vacíos y pérdida de motivaciones y esperanzas.

- La Doctrina Social de la Iglesia es un instrumento que revitaliza las relaciones humanas y su entendimiento para el bien común, acercando y humanizando la interacción entre las personas con el entorno, las instituciones, la creación.

- La educación es la llave para alcanzar un desarrollo humano con propósito

- Se requiere cerrar brechas entre la educación media y superior, aumentando la cobertura con calidad, permanencia y pertinencia, donde los educandos descubran su verdadera vocación y sentido de servicio.

Referencias bibliográficas

Conferencia "Desigualdades en el acceso a la Educación Superior y poblaciones desfavorecidas en la región de América Latina y el Caribe en el contexto de la pandemia del Covid-19". IESALC - UNESCO. 2020. Disponible en: https://www.iesalc.unesco.org/2020/11/18/el-acceso-de-los-mas-desfavorecidos-a-la-educacion-superior-es-un-desafio-a-enfrentar-en-america-latina-y-el-caribe/.

Discurso del S.P Papa Juan Pablo II a los educadores reunidos en la Catedral de Turín (Domingo 4 de septiembre de 1988). Disponible en: https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1988/september/documents/hf_jp-ii_spe_19880904_mondo-scuola.html.

Francisco. Carta Encíclica *Fratelli Tutti*, sobre la fraternidad y la amistad social. 2020. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html.

_____. Carta Encíclica *Laudato si'*, sobre el cuidado de la casa común. 2015. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html.

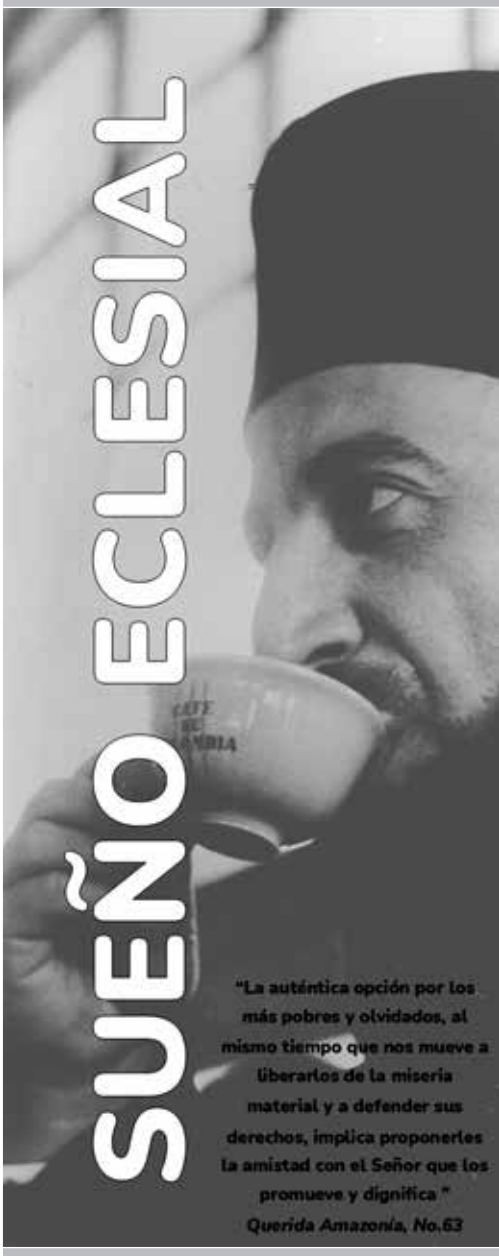
Informe Latinobarometro 2021. "Adiós a Macondo". http://www.latinobarometro.org.

Informe regional de monitoreo ODS4-Educación 2030. "La encrucijada de la educación en América Latina y el Caribe". UNESCO, CEPAL. 2022. Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000382636.

Pacto Educativo Educativo, *Vademecum*, Congregatio de Institutione Catholica.

Pontificio Consejo "Justicia y Paz". *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc__justpeace_doc_20060526_compendio-dottsoc_sp.html#La%20responsabilidad%20de%20todos%20por%20el%20bien%20com%C3%BAn.

- Latin America and the Caribbean. The movement of the steelband as an image of Church (p. 617)
- Canto religioso y justicia (p. 649)
- La comunidad eclesial como gestora de capital social: un modo de compromiso social de los creyentes para revitalizar los modos de ser comunidad (p. 662)
- La reconstrucción de lo social en tiempos de postpandemia (p. 671)
- La trascendencia en sus diferentes expresiones en los jóvenes de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (p. 677)
- Amistad social, amor político y capital social (p. 688)
- A Igreja numa sociedade em transformação (p. 700)
- Condición del laico en una sociedad fragmentada (p. 719)
- ¿Qué pasa con los laicos? (p. 730)



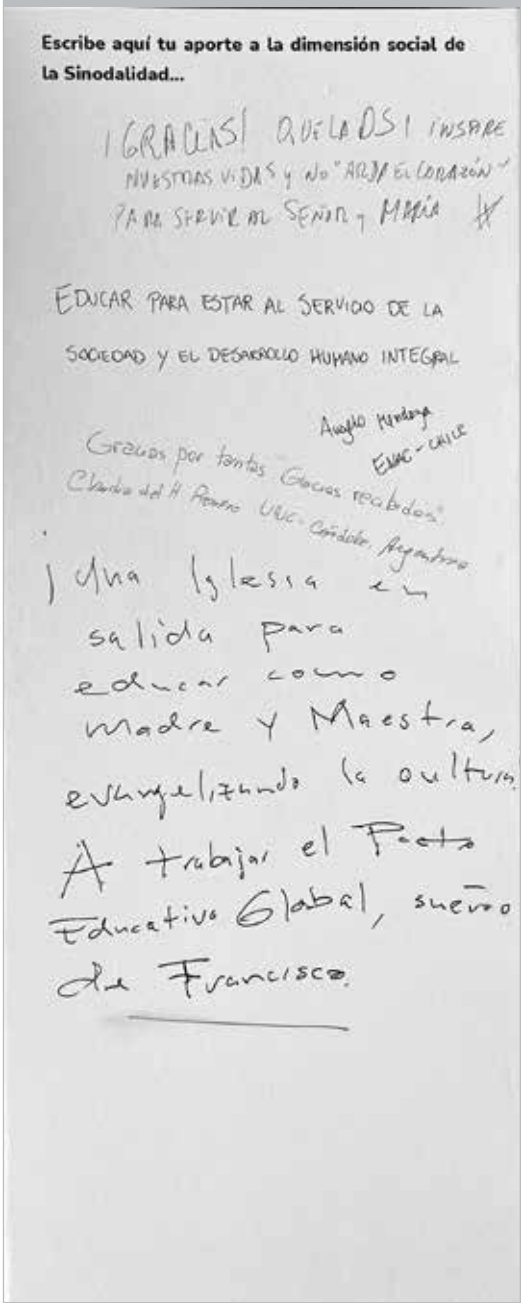
- Acerca de las cosas nuevas. Interpelaciones desde las nuevas tecnologías al pensamiento social cristiano (p. 738)

- Transformación de la realidad social desde las ciencias humanas frente al reto de la inteligencia artificial (p. 748)

- Puntos de encuentro entre la justicia social de la DSI y los anhelos surgidos de la crisis de Chile en octubre de 2019 (p. 759)

- La fraternidad como eje animador de la dimensión social de la evangelización (p. 773)

- María como testigo actual de la presencia y participación de la mujer en la mesa social que nutre la vida en la experiencia del reino de justicia y paz (p. 788)



Latin America and the Caribbean. The movement of the steelband as an image of Church

Gale Mohammed-Oxley*

Abstract

The steelpan is now known worldwide as the musical instrument of the 21st century, its birthplace being East Dry River and Laventille a well know 'hotspot' in the hills overlooking the city of Port-of-Spain. This instrument grew out of an oppressive era of imitation after the Emancipation of the slaves who imitated the French masters and those of the elite classes in the areas surrounding the city of Port-of-Spain.

This paper will give a short insight as to how the development of this instrument grew into a worldwide phenomenon now being introduced as an image of Church. In a steelband (made up of different pans) there is no age limit, no race distinctions, no gender disparities, no religious backgrounds, and no need to have prior understanding of music. Its welcoming embraces all interested persons who wants to beat pan and enjoy the melodies produced by the instruments.

The era of Christian indoctrination as opposed to the African religions was bridged by this instrument as we see the meshing of people transcending their own specific identities to create another of cosmic value. One that will take the world over to the new era of networks and connections and a Church embracing all people.

- Questions to be addressed include:
- How did the steelpan/steelband evolved?
- How did the African (household/field) express their new freedom?
- What caused the Catholic Church to deny this newfound freedom? Pre-Vatican II
- What caused the Catholic Church to embrace this musical instrument? Post- Vatican II
- How can the Synodal Church include this image as Church for the People of God?

Keywords: Catholic Church; Vatican II; Musical instrument; People of God.

* Trinidad and Tobago Antilles. Managing Director & CEO en G.O International Academy of Learning. Trabajó como E-tutor, Introduction to Sociology en University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad and Tobago.

Introduction

> By an utterly free and mysterious decree of His own wisdom and goodness, the eternal Father, created the whole world. His plan was to dignify men with a participation in His own divine life[1].

Trinidad and Tobago lies on the southern end of the Caribbean. It has experienced a mixture of European and Eastern nationalities from the inception of its discovery by Christopher Columbus (Portuguese/Spanish) in 1498 who gave the island its name La Isla la Trinidad a change from its indigenous name – Iere (Land of the Humming Bird). Spain's monopoly was one of trade and navigation while the English and French were monopolies of production.

...Trade was the highpoint as the taxes under the colonial trade was introduced in 1566. What the Casa de Contracion was in the field of commerce, the Consejo de las Indians was in the field of politics[2]. Many disruptions took place among the islands as their European counterparts were always at war and the islands changed ownership after each war. However, after the two World Wars there was some form of settling. Trinidad having been ignored by the Spanish government until the Real Cedula of 1783 whereby European people from other islands can come to Trinidad[3] with their lifestyle, culture, religion and education, created a colonial aristocracy of skin not blood[3]. They were given land as an incentive to start development in the island. They came with their families and slaves. The monolithic societal frame based upon a single Church, a single language and a single state was now slightly modified with the introduction of this Cedula of 1783[4]. What took place was a total discrimination against the French free colored and the slaves.

The challenges of the time as rivalry and discrimination gave the white planter class advantages over the free coloured and slave population, the

1 The Documents of Vatican II. *Lumen Gentium* American Press. 1966 #2.

2 Williams, Eric. *From Colombus to Castro- The History of the Caribbean*. 1970. Cronica Panamericana. A brief Political History of Trinidad and Tobago. https://youtu.be/Rjuy-UTNj68 2021

3 Harricharan John, *The Catholic Church in Trinidad 1498-1852*. 1983.

4 Ibid., #4 p. 36.

Catholic Church had its role to satisfy the planters they were sent to serve in terms of the faith and the protection of the dignity of the slaves as human beings. The Catholic Church found itself in a complex situation as the British brought with them the Anglican Church and the English Language.

They retained the Spanish laws and language for a few years for administrative purposes.

According to Harricharan, 1983, the Articles of Capitulation guaranteed the free exercise of religion, with the clergy remaining exactly on the same footing as during the Spanish Government.

With the Treaty of Amiens 1802, the British Governor Picton declared that the Catholic religion was the dominant one and ordered that all parishes be well provided with priests with an aptitude for instructing people in the faith and leading them to respect the British Government. This was a request for English priests. The continued undermining of the

Catholic faith was given high impetus when the Governor, via the Ecclesiastical Ordinance of 1844, with the support of the Imperial Government, made the Anglican Church, the established Church of Trinidad. The policies outraged the Catholic faithful (who held the majority of the population) and petitions and protests were held throughout the island. This Ordinance gave strength to the Anglican Church in a Catholic Island.

Between 1860 -1920 prosperity of the French Creole planter saw the expansion of the Catholic Church parishes especially in the primary schools. Then came the introduction of the Hindu and Muslim religions. Bishop Louis Gonin, O.P used his skills and intelligence in law to conciliate this French element that came to the island. Religious congregations were invited to strengthen the disestablishment of the Anglican Church and the handing down of the Principles of Equality and Concurrent Endowment by the Imperial Government. The Catholic Church was now free to pursue its *goals* in society[5].

[5] Ibid., #4 pp. 39-40.

Emancipation

> It is in the free action of God the Creator that we find the very meaning of creation, even if it has been distorted by the experience of sin. (Gen 3:1-24)[6].

The state of rivalry and power struggles between Church and State and Church and Church reflected down among the people in the congregations. Riots, rebellions and protests was the order of the day. Among the planters came a forced unity with the Emancipation of the slaves in 1838. This emancipation gave the slaves a freedom to imitate and mock their masters at carnival time. Canboulay arose from the Africans as they were not allowed to enter the pre-Lenten festivities of the planters. The problems encountered with the planter class and the control they had over the law created a situation where during the 1847/1849 masquerade some of the masqueraders were beaten and attacked. This gave rise to the merging of bands from other estates creating a scenario to be feared for the planters. Governor Fletcher wanted to negotiate with the people but was forced to hold a commission that led Magistrate Hamilton to declare that Carnival would begin at 6am on Monday and close at 12 midnight on Tuesday before Ash Wednesday.

Emancipation brought Indentured labors to the shores of Trinidad with their culture as well. These East Indian labourers also had drums, and this led to the Hosein (Hosay) Riots of 1884. The combination of riots among the labourers created laws that suppressed the freedom of expression and the singing and dancing the labourers had been accustomed to. The planter class was now drawing in and many of the new found freedoms disappeared with the removal of the drums. This 1881 clash with police in the form of Captain Baker produced the banning of African drums in the festivities to curb the fear of the Europeans. J'ouvert was introduced as the dawn of the festival. With their new found freedom, the former slaves would use the bamboo to knock on the ground to make a rhythmic sound for them to move along in bands. The drumming was considered unchristian and therefore the players were devalued and denounced. Names like 'hooligan' began surfacing as the division among the people widened.

Another instrument had to be sought. What next was the Bamboo and spoons that created another type of rhythm and sounds as the revellers moved

[6] The Pontifical Council for Social Justice and Peace. *Compedium of the Social Doctrine of the Church*. #27.

along the streets, they began to get creative in their playing of the music. With the influence of education, they were now singing nursery rhymes to the simple beats of the tamboo bamboo.

No education, poor housing and a lack of jobs created a restlessness among the free slaves. The free coloured mixed with the other slaves and shared their experiences and knowledge of music. This rivalry between the free labourers and the competing planter class grew to a head when they planters withdrew from the Carnival celebrations up to 1900 when the colonial government and the business community took control of Canboulay festivities[7]. This was organized into a disciplined parade of masquerade bands where the bands would compete for prizes.

Post emancipation /creation

> Throughout the course of the centuries, men have laboured to better the circumstances of their lives through a monumental amount of individual and collective effort[8].

The Ordinance of July 1883 which amended that of 1868 restricted owners of dwellings to accommodate persons dancing to drums[9]. Seeking alternative instruments in garbage pans, drums, discarded sheets of metal and tins, the free people began experimenting with sounds. Again, education playing a great part in the development the music became clearer as beats were according to the rhyme. One such beat was the Callenda. In 1935 while playing in the Tamboo Bamboo Band a bamboo broke on the street. So as not to lose the rhythm Oscar Pile took a garbage bin from the side of the street and kept up the rhythm. Biscuit covers and other pans, any form of metal was used to knock to make music[10]. Ellie Manette, one of the pioneers explained that notes on the pan had to be added. What he saw Spree Simon, another pioneer, had was a concave pan top with three notes. He wanted a better pan. So he experimented but couldn't get the sound Spree Simon got then he decided

7 Re-enactment of the Canboulay Riots. 1881.https://www.youtube.com/live/ypEuh6ZKVOk?feature=share, 2023.

8 Documents of Vatican II. *Guadium et Spes*. American Press. 1966 #34.

9 Pan Trinbago The Social History of the Steelp. 2022. https://www.youtube.com/live/BFkjpnd_rBo?feature=share.

10 Ellie Mannette - Master Builder/Pantuner. 2015.https://youtu.be/_RroY8tVQV4.

to use the convex top. This was the beginning of a long creative history of the Steelpan.

Mannette claimed he was a person of humble beginnings with no formal education in music. His experiments came through inspiration. The drums were taken from the old Foundry in Sea Lots and the 'boys' would gather and knock with different instruments to get a sound coming from the pan. With the onset of the War (1939-1945) Carnival was banned and this gave the tuners time to experiment with the drums[11]. In 1945 the presentation of new percussion and melodies came a new rivalry among the bands[12]. Meiman 2019 explained that like every modern instrument performers use today, each tool of music has a journey from their beginnings to their current form. Though the modern steel pan orchestra today has become a plethora of diverse instrument and repertoire, its origins in the mid twentieth century. Was brought on through trial and error, conflict, and innovation. With the influence of western art music, early pannists and pan builders were not only able to create the instruments we use today but to bring the instruments to music lovers throughout the world[13]. By the end of World War II, steelpan had evolved from a collection of percussive scrap metal to an instrument with a potential for musical capability. By 1960 the rhythm began taking form and bands began shaping their presentations to attract people to join their movement.

The war had an influence on the bands as they developed names such as Desperadoes, Casablanca, All Stars and Invaders. Their masquerade complete with was paraphernalia. This created another type of situation of rivalry as now weapons were kept in the drums and clashes were the order of the day between rival bands. These clashes and injuries gave concern to the government and peace-loving citizenry. The sponsorship of bands was the remedy to keep the players and their followers in check.

The acceptance of the steelpan began to take shape. Though it was still banned from the Church services the people looked forward to jumping up in a band on Carnival Day. This likeness for the steelpan music began to flow into the psyche of the Planter class. Classical music were being played on the

[11] Ibid., 10.

[12] Nestor Sulivan. *The History of Steelband in Eras*. 2015. https://youtu.be/pIGOSmvyBgI 2015.

[13] Meiman, Ian, "*An Analysis of Western Art Music Arrangements for Steel Pan Chamber Ensemble*" (2019). Dissertations. 1731. 2019. https://aquila.usm.edu/dissertations/1731.

pans as they entered competition and were sent on foreign tours. A group of pannists were formed as a national representation of the Steelband.

Movement and they were sent to perform in England and France. Trinidad All Steel Percussion Orchestra (TASPO) established with Lieutenant Griffith of St. Lucia Police Band is musical director. This group was formed specifically for Festival of Britain and the toured France and United Kingdom for 3 months.

11 best players from the country, 13 reserves

Orman "Patsy" Haynes / Casablanca

"Boots" Davidson / City Syncopators

Sterling Betancourt / Crossfire

A. De Labastide / Chicago

Dudley Smith / Rising Sun

Winston "Spree" Simon / Tokyo

Granville Sealey / Tripoli

Clive Belgrave / Southern Symphony

Ellie Mannette / Invaders

Anthony Williams / Sun Valley

Sonny Roache

Theo Stephen / Free French

At the parish of Our Lady of Laventille, Fr. Aidan Kennedy OP, who served in the Parish for fifteen years, died in 1965, was a champion of the poor and underprivileged, he also befriended the members of the 'Gay Desperadoes' Steel Orchestra[14]. With sponsorship, Desperadoes became a trendsetter of good behaviour or they would lose sponsorship which they held for many years to the envy of many.

Educated people began joining the bands, this helped to bring some status to the Steelband movement. City Syncopators[15] began playing classical music

[14] Retout, Marie Therese OP. *Parish Beat*, 1976.

[15] City Syncopators Steel Orchestra. Poet and Peasant - Overture. 1966. https://www.youtube.com/watch?v=drt51rxPuwk.

and participating in Music Festivals (a competition for the elite and other well-known instruments). As the playing of European music brought some respect to the bands the need for an Association was formed.

The steelpan also influenced the other art forms such as sculpting, Drama, Art, Literature and

Poetry, an example by Ruthven Thomas in his Panyard Reflections

schooltime,
a beat
chords fourth-hand
tunes on the old pans
faced tuner hammering

...Shortening up on the
rushing to take
getting the arranger's
picking
dreary-

scale nearby
anything in the vicinity
a learning chance won't slip by[16].

straying notes into
eating
so

Experimentation

> For man, created to God's image, received a mandate to subject to himself the earth and all that it contains, and to govern the world with justice and holiness; a mandate to relate himself and the totality of things to Him who was to be acknowledged as the Lord and Creator of all. Thus, by the subjection of all things to man, the name of God would be wonderful in all the earth[17].

Carnival became a season of experimentation for the people of the steelpan fraternity. The 'hooligans' were being chased and arrested. Nicknames were a part of the day as this hid their real names when the law came to their villages and homes to arrest them. Some real names were only revealed in the courthouse. As a pastime the revellers would experiment with different tools and sizes of drums to get different sounds. The time of innovation saw Ellie

[16] Thomas Ven. Singing in Steel. 1983.

[17] Documents of Vatican II. *Guadium et Spes*. American Press. 1966 #34.

Manette and Spree Simon listed and recorded as innovators, Neville Jules as an innovator, Antony Williams and Rudolph Charles, as innovators for tuning. In his story Ellie Manette claimed that he wanted to make the best sounding steelpan. When he was offered a scholarship to go and study music in England he refused as he was too involved and engrossed with the steelpan tuning at the time[18].

The method of making and tuning the steelpan varies with each tuner. The first was the ping pong as it had three notes. The tenor kettle and dudup came after as more was requested of the revelers and competition was strong. These steelpans were played with hands by knocking on the convex shaped steelpans. Ellie Manette experimented and brought the convex shaped with more notes. A total of fifteen notes began to take shape as the bands grew larger. A self-taught tuner, Roland HarigIn, claimed he was tuning steelpans from childhood (7years) and developed the skill by trial and error playing on grapefruit tins and big chocolate milk tins (The bigger the tin the lower the pitch; the small tins were used for a high note). Being called an outcast did nothing to him as he sees his talent as a gift from God (inspiration). The changing of the molecular structure to change the tune of the drum was his method of tuning. Working from 10am to 11 pm most days without a break in between as the need to complete and get the sound right was his stand. 'Arts is pleasing to God'. Having a heavy breakfast helped. His focus on God was so strong that when he was interviewed by the BBC he was told not to include God in his statement. He refused to give the interview until it was accepted, and the interview was carried[19]. In a visit tour of the Royal Albert Hall in 1986 with Casablanca and Mr. Prospect, his tuning skills amazed the onlookers.

Creating a steelpan as an acceptable musical instrument has been studied by musicologists at various Universities both in the USA and Europe. Our steel bands men and women have been invited by many organizations to play at their functions and festivals so much so that after TASPO there are now national steelpan orchestras. The movement from garbage pan to steelpan has been borne by those who faced the fire of rejection and ridicule but were tempered by the Holy Spirit in their perseverance to be free. Claiming their

[18] Ellie Mannette. Stradivarius of Steel. 2004. https://youtu.be/iVSuwVmfrDc.

[19] Interview with Roland HarigIn, April 2023. https://www.youtube.com/watch?v=me0n65T1qtI

work as inspired for they had no former knowledge of music they are now celebrated as heroes of the art.

Love acoustified

> All the members ought to be moulded into Christ's image until He is formed in them[20].

The method of making a steelpan is explained is recorded buy Ulf Kronman 1992. He has given a bird's eye view of a method since all turners have different methods of tuning their steelpans. For the purpose of this paper, I am using his view to explain as simple as possible the method of making and tuning the steelpan.

Describing a Steelband in comparison to a grand piano with one octave less at the bottom and

1.5 octave at the top, Kronman 1992, views a Steelband as having the following.

Tenor Soprano D4 - F6 1; Double tenor Alto F3 - C6 2; Double second Tenor F#3 - B5 2.

Quadrophonic pan B2 - Bb5 4; Four pan Bb2 - C#4 4; Guitar pan D3 - F4 2; Cello pan Baritone B2 - Bb4 3 ;Tenor bass G2 - D4 4 ;Six bass A1 - D3 6 ;Nine bass A1 - B3 9; making a complete model for 'tonal range'. The rhythm section being held up with a regular drum kit a pair of congars and the famous 'iron'(a ring of an old fitting from a car wheel)[21].

Kronman continues to describe the method of making the steelpan from the views of

Lawrence 'Egar' Mayers and Rudy Smith. Stressing that making and tuning the steelpan is up to the personal tuner; a suggested method followed –.

The main stages in the making and tuning process, together with a rough estimate of the used time for a professional pan maker, are: 1. Choosing

[20] The Documents of Vatican II. *Lumen Gentium*. American Press. 1966 #7.

[21] Kronman, Ulf. *Steelpan Tuning*. Musikmuseet, Sweden, p. 12.

the drum 2. Sinking 2 hours 3. Marking of notes 30 min. 4. Backing 1 hour 5. Grooving 1 hour 6. Levelling 1 hour 7. Cutting 30 min.

8. Tempering 30 min. 9. Coarse tuning 2-4 hours 20. Making holes for hanging 30 min. 21. Fine tuning 22. Finishing and Blending.

While Kronman spoke of a team for making and tuning most of the Trinidad tuners are on their own. Knocking away at the drum until they hear the sound they desire. Today many sophisticated tools for music sounds are used to help the tuner get the right note. As Roland Harigin explained when you begin to tune a pan you don't want to stop until you get the right note. Sometimes it takes more than fifteen hours in the day.

Choosing the right drum

In choosing the right drum one has to be able to determine the thickness and size of the drum for the particular drum. The thickness of the metal is of vital importance. Generally, it seems to be better the thicker the metal is, especially for the lower tuned instruments, such as bass, cello and guitar pan. But if you use a thick metal for the higher pans, such as the tenor and the double tenor, the small high notes might be difficult to tune. The thickness of the steel in the bottom of the most commonly used drums is 1.2 mm (18 gauge). The side of the drum can be either 1.2 mm or 1.0 mm (20 gauge) thick, a side with 1.0 mm thickness seems to be most common. The thinner skirt will probably give the sound of the pan a better "ring" than the thicker one. The thickness of the metal in the bottom of the drum cannot be measured directly without destroying the drum, so you have to use some tricks to determine it. The thickness of the metal in the bottom and the top can be assumed to be the same. The thickness of the top can be measured with a tool that is put in through the tap. The weight of the drum and the sound that is emitted when you tap on it can also be used as clues to the thickness of the metal. Kronman 1992, recommends, the material of the drum should be mild steel. Steel drums with a galvanised iron coating cannot be used for steel pans – the coating spoils the tone. The quality and homogeneity of the steel are important. Poor metal may have spots where the carbon content is more concentrated. These spots are harder and may burst when stretched during the sinking. The condition of the drum is also of great importance. A little light rust here and there on the surface doesn't matter but try to avoid drums with sharp dents and spots of rust that seems to be going deep. Such spots tend to crack when the metal is

stretched during the sinking. Text that is grooved on the bottom of the drum will usually not affect the result as it will be smoothed out during the sinking[22].

Sinking the pan

Now he turns to sinking the pan. Kronman 1992 suggests, the sinking is the first part of the panmaking. During the sinking the panmaker lowers the bottom of the drum into a concave kettle where the notes later are hammered up as convex dents. The whole sinking process can be seen as consisting of four steps: marking, lowering, shaping, and smoothing. There seems to be a certain (still unrevealed) relationship between the size of the notes and the needed overall curvature of the pan —small notes; deeper sinking— large notes; a more shallow sinking. Kronman describes the process of sinking by opening the drum to make it possible for the air to come out when you are hitting the bottom. This can be done either by removing the whole top or the plug, then turn the drum upside down and place it steadily on the ground. A few strokes on the top before turning the drum may make the top concave and help the drum stand better.

Marking the pan

Kronman, 1992, explains marking the pan by drawing a pair of concentrical circles on the bottom surface to make it easier to see the shape of it while it is lowered. To draw the circles, the middle of the bottom has to be found and marked. This is usually done by making four pencil marks on the bottom at equal distance 'd' from the rim. Draw straight lines through the marks and then two lines between the opposite corners of the formed rectangle. The crossing of the two later lines represents the center of the drum. Another method to find the center is to measure the distance 26.6 cm, which equals the radius (half the diameter) of the drum, from the rim towards the center several times at different rim positions. Two concentrical circles are made by using a compass. The inner circle is drawn with a radius of approx. 1/3 (10 cm) of the drum radius and the second with a radius about 2/3 (20 cm) of the whole radius. The result is that the drum radius is divided into three equal parts, the two circles may also be drawn by moving a ruler round the bottom of the drum in circular movements, drawing two lines at constant distances from the rim[23].

[22] Kronman, Ulf. *Steelpan Tuning*. Musikmuseet, Sweden, p. 16.

[23] Ibid., 22, p. 18.

Lowering the pan

Next comes lowering the pan. Kronman, 1992, states, the lowering of the drum bottom is done using a sledgehammer with a smooth, rounded head and a short, specially formed handle. The handle of the sledgehammer should be long enough to enable you to hold it with both hands. A better, more elaborate method to do the sinking is to use a 5 kg cast iron ball, most often a shot-put or a cannonball. The ball is dropped or thrown at the bottom and caught when it bounces up again. The round ball will make fewer marks in the metal than the sledgehammer, but it will be harder to work on the steep sides near the rim. For the inexperienced panmaker the shot-put may also cause difficulties in hitting the right spot and catching it when it bounces back. It is important that the surface of the sledgehammer or the ball is very smooth, otherwise it will create impressions that later will cause small cracks in the stretched metal. The first strokes should be placed near the outer circle. Work around the drum along that circle. If the head of the sledgehammer is well rounded and you keep it perpendicular to the surface when you hit, you may use all your strength at this point. Using a shotput, its weight alone will supply enough force, you just have to lift it and let it fall. After the first circular work-around you start to place the strokes closer to the center, thus working towards the middle in a spiral- like manner. During the sinking, the drum should be standing on a flat, semi-soft surface, like a carpet or directly on the ground if you are outdoors. This will make it easier to keep the drum in a fixed position while you are hitting. It might also be beneficial to have someone to hold the drum to prevent it from jumping around. When you are working near the edge it is usually better to use one hand for hitting and the other one to support the drum. But keep the thumb of the supporting hand on the outside to prevent yourself from hitting it with the ball or the sledgehammer. Best is to place the supporting hand a bit away from the hitting point. After the first spiral movement towards the center you start again, this time further out, a bit closer to the rim. Now work the metal by, so to speak, "driving it from the rim". This means that you first hit the surface hard near the rim, then move towards the center, hitting a bit softer each time. This working pattern is repeated time after time, while moving slowly round the drum[24].

Kronman, 1992, advises, it is more important to have a good feeling for how the surface is shaping, than it is to work systematically. There should not

[24] Ibid., 22, p. 19.

be any large fluctuations anywhere —if an "edge" is coming up in the metal, lower it right away. Keep your eye on the concentrical circles— the best way to control the sinking is to move slowly backwards while you are working. In this way you can see the formerly sunk surface to keep the newly sunk levelled with it. It is also beneficial to rotate the drum now and then to prevent the light and the shade from fooling you to make a non-symmetric sink. To be able to shape an evenly curved sink, it is important to keep the middle part level (like the bottom of a bowl) with the rest of the surface. Do not hit too much in the middle, though, because the metal will easily get too stretched there. A couple of strokes when it is beginning to come up as a dent and starts to emit a resonant sound (like the one from a big note) is usually enough to keep it down. Keep working around the drum according to the above pattern, inwards from the rim, thus shaping the surface to a smooth bowl. Most of the effort in sinking should be concentrated to the region between 1/3 and 2/3 of the radius of the drum. This is where the inner end of the outer notes will be later on. Kronman, 1992, continues, after the sinking the basin in the bottom should have a straight or slightly convex part near the rim. This part is later going to form the outer note dents. Its shape and height should be different for different pans – longer and more convex the larger the notes are going to be. It is important that the shape of this part is right, otherwise the notes will not rise properly when the backing is done. As a rule of thumb, the shape of the basin should be almost as if it was a pan with a continuous ring of outer notes, without any groove indentions between them. This means that the height of the deviation from the spherical should be about the same as the height of the future note dents. Kronman, 1992, suggests that the terms backing, grooving, levelling be understood for this activity[25].

Shaping

Now comes the shaping. Kronman, 1992, states, the shaping is the part of the sinking in which the drum basin is adjusted to its final shape. When you reach 90% of the final depth it is time to change tool to the backing sledgehammer, which is roughly the same as the sinking sledge hammer. Now the marked circles are probably gone together with most of the paint in the middle of the bottom. If so, mark the centre in the same way as before and re-draw the two concentrical circles before continuing with the next step. Now you start hitting softly, thereby adjusting the shape and smoothing the

[25] Ibid., 22, p. 20.

rather uneven surface at the same time. The only direction the surface can be adjusted is downwards, so it will keep on sinking while you are shaping. Measure the depth at even intervals. If the surface on one side of the basin is coming up while you are hitting on the opposite side, you are either hitting too hard, or the metal is too thin. Try hitting more softly. If this doesn't help, there is a risk that you eventually will have to discard the drum. The best method for doing the shaping is still by working the metal "towards the centre", i.e., first hitting near the rim and then going inwards in the same way as described for sinking. When 100% of sinking depth is reached the surface should be smooth and evenly shaped[26].

Smoothing

Smoothing is the next step in panmaking for Kronman, 1992, states, it is important that the surface of the drum is smooth. Any unevenness in the metal will affect the overtones and make the tuning harder. If the surface still is rough when the shaping is finished, this is the best time to even out the part of the surface that later will become the note areas. During the rest of the crafting, they will be left as unaffected as possible, until it is time for the tuning. The smoothing is done by hitting down the surface in places where it is dented upwards. The tool used for smoothing is usually the backing hammer, use good light to see the reflections in the metal; working outdoors is the best. Avoid hitting the surface in places where it is dented inwards, work around them instead. As the metal is thicker near the rim you will notice that you have to hit much harder to remove the roughness there. While you are examining the surface for unevennesses, try to locate spots of potential trouble. Examples of such are sharp indentions caused by remainders from welding or lumps in the painting and corrosion (rust) that seems to be going deep into the metal. Mark those places and try to avoid them when you are positioning the notes later. The most hazardous thing to do is to make a groove across such a spot. The weak metal could easily burst when it is hit with the sharp metal punch[27].

Marking of notes

Marking of notes is the most technical of this panmaking process. Marking is the process in which the bottom basin is divided into the sections that later will form the different notes. The tuner usually does the marking by

[26] Ibid., 22, pp. 23-24.

[27] Ibid., 22, p. 25.

copying measures for the outer notes from previously made pans and by using templates for the inner notes. The marking can be quite tricky, especially if you have holes to watch out for. When arranging the layout, the side welds on the drums are usually positioned to face the player, i.e., in the middle between the two marked positions of the hanging strings in the layout. When you have worked around the drum, you will probably find that the last mark does not match the first one. If the discrepancy just is a question of millimetres, go backwards and adjust the note positions slightly. If it is more than that, redo it. Kronman 1992, suggests, a ribbon marked with the note lengths and pasted to the rim may be a good tool for the marking of the outer notes, also, if you are making a double tenor or a quadrophonic pan in Trinidad style, remember to leave some space (about 1 cm) between the note marks[28]. After all the radial lines of the outer notes have been drawn, their inner borders are marked. To make a smooth inner ending of the note region, bend a ruler so that it extends 2-6 cm inwards from the end marks on the radial lines.

For the purpose of marking the inner notes, Kronman 1992 suggests, the inner notes are usually marked with templates. Begin the layout work by spreading out the templates for the inner notes in their positions before you do any marking, this makes it possible to adjust the positions to utilise the precious space in an optimal way. The elliptical notes are usually oriented with their length axis pointing towards the center. Always place an inner note as close to its lower octave counterpart as possible (but not closer than 1 cm). In this way it will be easier to find the octave intervals while playing and they will be able to vibrate together. The distance sideways between adjacent notes should be as large as possible, preferably not less than 1.5 cm anywhere. If you have problems with space, the pan is probably not sunk enough[29].

Backing is the procedure in which the notes are given their arched, convex shape. This is not done by raising the note areas, but by lowering the surface between them. Kronman, 1992, argues, when the backing is finished the note areas should curve outwards, while the rest of the drum surface should be concave. The main reason for doing the backing is presumably to form note dents with a proper arch and internal tensions that later are to be conserved by the grooving. Another reason for doing some of the shaping before the grooving is that the grooves would presumably burst if all this stretching of

[28] Ibid., pp. 26-27.

[29] Ibid., 22. pp. 26-27.

the metal was done after the grooving. Kronman, 1992, warns, during the backing you may notice that the surface tends to move dynamically; when it is hit in one place it comes up elsewhere. The goal in backing is to get the metal down everywhere except in the note areas. A skilled panmaker knows exactly how hard to hit to put the surface at the right level without making it come up elsewhere. He also smooths the surface and adjusts the arch of the notes with gentle strokes while he is doing the backing. The result of the backing should be smooth note dents that are "relaxed", which means that they are able to vibrate more freely than the rest of the surface[30].

Grooving

Kronman, 1992, explains, the grooving is the process in which the note-areas are acoustically separated from each other and the rest of the surface. This is done by hitting the surface with a steel punch along the note borders, making a continuous line of punch-marks in the surface. The purpose of the grooving is to confine the vibrations that produce the sound of each note to their own sector of the drum surface. The mechanical function of the groove is presumably to loosen up the metal and make a loose "joint". This separates the physical conditions in the note area from the surrounding surface so that the note will be able to vibrate freely. When the crafting is done the note will be a strained buckle of softer metal, while the surrounding metal will be tempered and stiff. A practical function of the groove, Kronman, 1992, continues, is also to define the working area for the later tuning. There is a special model of pans where the groove is complemented with a line of boreholes. This makes the "groove joint" more flexible and acoustically it seems to work even better than an ordinary groove. The tools used for grooving are a shortened nail-punch and a grooving hammer[31].

Kronman, 1992, continues, it is difficult to know how hard to hit while grooving. The indication of a proper grooving is that it leaves a score in the metal that is clearly visible during the rest of the crafting and on the finished pan, without breaking the metal. It should be visible on both the playing side and the backside of the pan, but not more than that. This is because the groove mark is going to define the working area for the latter tuning. It is better to groove a bit too light than too hard, because even if you don't go through the

[30] Ibid., 22, p. 28.

[31] Ibid., 22, p. 28.

surface right away, the groove might burst at a later stage when the metal is stretched by the levelling. A groove that is too hard will also make the surface unnecessarily rough, resulting in a need for extra levelling work. Kronman, 1992, develops the grooving of outer and inner notes with the different hammers and knocking of soft and hard where necessary. A well-tuned ear is required for this type of activity. Roland Harigin states, 'have you ever heard of a deaf tuner yet?'[32].

Levelling

Kronman, 1992, states, during the levelling the playing surface of the pan is formed to its final shape. The levelling is done with the backing hammer and is quite similar to the backing. During levelling, each octave pair of outer-inner notes goes through four steps that are interlinked with each other: taking out the fat, flattening the grooves, final shaping, and adjusting the notes to be level with each other. The last step of the levelling is to smooth the surface of the whole pan. The purpose of the levelling is to put the surface back to the shape it had before the grooving. The levelling can be seen as a continuation of the backing, but it brings the drum further towards a properly shaped steel pan. Shaping is an important part of the levelling. Kronman, 1992, states, during the shaping the surface of the notes is formed to soft bulges and the surface between the notes is formed to an evenly curved basin[33].

The grooving has made the surface of the pan look somewhat "swollen", kept down only at the grooves. Kronman, 1992, suggests, the surface between the notes has to be formed to a smooth concave shape again, leaving the notes standing up as smooth convex dents. This procedure is called "taking out the fat". Begin working on a note pair, preferably the pair with the largest inner note. Hit the surface near the border of the inner note until it gets down level with the groove. When the surface between the grooves surrounding the inner note is flat, it is time to do the same around the corresponding outer note. Begin hitting down the "fat", first between the grooves of the inner and the outer note, and then gradually work further up between the outer notes. If the outer notes are separated by one groove only, the groove is flattened by hitting right on it and a bit up on each note. When the surface between

[32] Interview with Roland Harigin, April 2023.

[33] Ibid., 22, p. 35.

the notes is smooth, it is time to adjust the grooves down to the level of the surface between them. This is done by hitting a bit up on the note. This lowers the groove and makes it flat. The result of this procedure should be almost invisible grooves, seen only as marks in the metal. Kronman, 1992, warns, this is the critical point where the metal will burst if you have grooved too hard. Work around the pan at least once, adjusting all the grooves to be level with the smooth transition from the convex shape of the note areas and the concave shape between them[34].

Kronman, 1992, suggests, after the backing and the grooving, the outer notes will have sharp "edges" at the rim. The notes look somewhat like a triangle with the top cut-off, pointing at the centre. But the actual sounding note dents in a steel pan all have an elliptical shape, no matter what shapes the note borders have. This means that the outer notes have to be reshaped to something more elliptical. This is done by sinking the part in the small area between the place where the radial groove stops and the rim. Work round the pan, shaping one note pair at a time, until the surface between the notes is down level with the grooves everywhere. The actual levelling is done in the same way as the shaping, but now more emphasis is put on the relative position of the notes. If the shaping is well done, the final levelling is just a minor adjustment. Start the levelling on an outer note and work your way down to the corresponding inner note while checking that the top of each note dent is level with adjacent notes. Work around the pan octave-pair wise, adjusting the notes in the same octave to be level with each other. Kronman, 1992, states, the last thing to do before cutting and burning the pan is to smooth it again, if necessary. Work all over the surface between the notes, hitting it softly with the smoothing hammer, examining the surface all the time.

Kronman, 1992, suggests, the importance of smoothness of the surface at this stage cannot be emphasized enough. The smoother the surface, the easier the pan will be to tune and the better it will sound[35].

Tempering

Before the drum is tempered, Kronman 1992, suggests, it should be cut to its proper pan length. The lower the pan is to be tuned, the longer the side of

[34] Ibid., 22, pp. 36-37.

[35] Ibid., 22, p. 38.

the drum should be. This is to give more resonance to the sound of the lower tuned pans. Before cutting, the side of the drum needs to be marked at the right length. The usual way to do this is to use a wooden stick with two nails driven into it at appropriate distance. While the drum laying sideways on the ground, the stick is pulled around it with one nail resting against the rim. Then the nail at the other end will make a scratch in the paint of the drum. The drum is cut at the mark in the following way: First, hammer on a chisel or an old screwdriver to make a starting hole in the side of the drum. Then use an electrical jigsaw to cut the drum. In Trinidad, this is often done with a cutlass, a cut-off machete. The cutlass is hammered through the metal along the scratch, making a rough cut that later is trimmed with a pair of plate-shears. Last, a file is used to smooth the cut end of the skirt[36].

Kronman, 1992, states, the hammering during the sinking and the backing has made the surface of the pan stretched and soft. The grooving and the backing has also forced local tensions into the metal. Before tuning, the pan has to be hardened and the tensions have to be removed. This is done by first heating the metal and then cooling it. The whole process is called tempering. The most important effect of the tempering is presumably to remove the local tensions. Uneven tensions in the metal of the notes would presumably make it impossible to tune the pan. As heat is applied, the molecules will be able move and the crystals of the metal will shift positions and rearrange according to the new conditions in the metal. The result will be notes with a homogeneous tension over their whole surface. A second purpose of the tempering is to harden the surface between the notes and make it stiff, while the metal in the notes areas will be a bit softer, as it later is softened during the tuning. This will make the act as fairly independent resonators for the different tones. Kronman, 1992, found three different physical processes taking place during tempering.

Kronman, 1992, suggests: 1. Removal of tensions – an anneal – by reconstruction of the crystal structure in the metal. 2. Oxidation of some of the carbon content of the metal (this is probably why it turns blue) makes the metal more tenacious. 3. Hardening by ”freezing” the new crystal structure while cooling. The tempering is done by putting the pan upside down on a big fire for a while and then pulling it off and cooling it, either by letting it cool by itself or by the means of putting cold water or oil in it. In Trinidad,

[36] Ibid., 22, pp. 39-40.

the pan is usually heated over a burning car tyre. The time for burning is very important, because it determines the amount of heat the pan will be exposed to. There is no exact signal for when the pan is sufficiently heated. Experienced panmakers know when the drum is burned appropriately by judging from its colour. The remaining paint on the inside should be crumbled and the rust should be turning from brown to blue-black. If the pan doesn't have any paint on the inside, you can see the metal first turning blue, then black and last greyish. The metal surface should be looking dull when the drum is heated enough. Kronman, 1992, continues, the tempering put in by self-cooling of the pan in the air is often judged to be enough, but the cold liquid will make the metal in the pan even harder. The more the pan is tempered, the longer it will probably stay in tune, but the harder it will be to tune it. Nowadays, the most common tempering method seems to be by self-cooling. Drums with thin metal or drums that are judged to have been burnt too long is sometimes cooled by throwing water into them to remove the heat faster[37].

Tuning

Moving on to tuning, Kronman, 1992, states, the tuning of steel pans is much more complicated, since the pitch and the timbre – the "colour" of the sound – have to be adjusted independently. This means that the tuner has to control both the fundamental, constituting the playing pitch, and the upper partials (harmonics), producing the timbre, while he is doing the tuning. If the upper partials are not in a harmonic relationship to the fundamental the note will sound harsh and metal-like. The tuning process can be seen as composed of three main steps: 1. Coarse tuning – the metal of the notes is softened, and the notes are put at the right pitch before the fine-tuning starts. 2. Fine tuning – adjustments of pitch and timbre while the pan is hanging in its playing position. 3. Blending – final tuning after the surface has been finished. Ellie Mannette, 2015, states the steelpan is the only instrument with two notes on one key[38].

Sticks

To play the steelpan one must have a pair of sticks. Kronman, 1992, states, the first steel pans were beaten with wooden sticks. When the instrument

[37] Ibid., 22, pp. 42-43.

[38] Ellie Mannette - Master Builder/Pantuner. https://youtu.be/_RroY8tVQV4 2015.

evolved further it was found that damping of the stick could reduce the amount of overtones in the notes and make the sound mellower. Nowadays, sticks for steel pans are usually made by wrapping one end of a wooden stick with a strip of rubber from bicycle inner tubing. The sticks are usually made of drumsticks that are cut off to a suitable length. The length and thickness of the stick and the amount of rubber vary for different pans. Sticks for high tuned instruments are short and light while they are longer and thicker with more rubber for lower tuned instruments. Kronman, 1992, suggests, the length of the stick influences how you play. First, power – the longer the stick, the louder you can play. Second, reach – you reach further with longer sticks, which can be a good thing, especially for the lower pans with notes distributed over several drums. Third, skill – it is usually trickier to play with longer sticks.

In selecting sticks, Kronman, 1992, suggests, the diameter of the stick decides its weight, and thus the amount of force you put into the note when you hit it. The sticks are usually thinner for higher tuned pans and a bit thicker for the low ones. The diameter varies from 10 to 15 mm. The amount of rubber is crucial for the quality of the sound. The contact between the stick and the pan has to be soft, not to excite the higher vibrational modes of the note. These higher modes do usually not have a harmonic relationship to the fundamental, and therefore they are not desirable in the sound of the note. The higher modes are damped if the contact time between the rubber and the note is long enough. The thicker the rubber, the longer the time of contact. If too much rubber is applied to the stick the fundamental will also be damped, thus making it hard to hear the pitch of the note. The right amount of rubber is applied when the sound of the struck note is mellow rather than sharp, with the overtones coming in somewhat after the fundamental. Larger notes need softer sticks to sound pleasant. The larger and lower the note, the longer the time of contact needs to be to damp undesirable vibrations in the note. For instruments with a large tonal range this leads to a problem as you are forced to use the same pair of sticks on notes of very different sizes. Then you have to compromise between the quality of the sound of the highest and the lowest note. Too much rubber; weak sound in the higher notes, too little rubber; harsh sound in the lower notes[39].

[39] Ibid., 22, 64-65.

Rust protection and Chroming

Kronman, 1992, also discusses about rust protection and chroming of the steelpan for its protection. The choice of stand is also important as the stands are usually positioned so that the lowest side of the tilted drum is facing the player. This works for all tilted pans, from tenors down to cellos. But if an instrument consists of two drums, another set-up technique may be used. An individual stand for each drum makes it possible to put the stands in a way that makes the drums tilt towards each other. The solo pannists adjusts his stand for himself but the group pannists has to adapt to a variation of stands to accommodate the steelpans of the orchestra. The Trinidad and Tobago Bureau of Standards provides a glossary of terms so one can understand the models of steelpans including —Tenor (Soprano)— High tenor means a steelpan with a range of notes from D4 to G6- ; Low tenor means a steelpan with a range of notes from C4 to F6; Double Tenor (Alto) - means a pair of steelpan together with a range of notes from F3 to B5.; Double Second (Tenor)- means a pair of steelpans together with a range of notes from E3 to C#6 and F#3 to C#6.; Quadrophonic Pan - means a group of four pans with a range of notes from B2 to D6; Four cello - means a set of four steelpans with a range of notes from B2 to C#5.; Double Guitar Pan - means a pair of steelpans together with a range of notes from C3 to G#4 and C#3 to G#4; Triple Cello (Baritone) - means a set of three steelpans with a range of notes from B2 to C#5.; Tenor Bass - Tenor bass means a group of four steelpans with a range of notes from F2 to E4 ; Six Bass - Six bass means a group of six steelpans with a range of notes from A1 to F3.; Nine Bass - means a group of nine steelpans with a range of notes from E1 to C4. . Some of the more modern steelpans are the rocket pan and the twelve Bass. Twelve bass means a group of twelve steelpans with a range of notes from E1 to Eb4[40].

Panorama

According to the Bureau of Standards, 2003, Panorama is a unique steelband competition indigenous to the culture of Trinidad and Tobago, inaugurated during the Carnival Season of 1963. Steelbands consisting of 20 to 120 members were judged by their peers while they played a tune of choice (Panorama Music) for the title and purse of a Panorama Champion. The competition has three phases – Preliminary (now held in pan yards/theatres), Semi-finals which is held in the Queen's Park Savannah (also called the Big Yard) and the Finals which

[40] Trinidad and Tobago Standard. *Glossary of Terms related to Steelpans*. CDTTS 412:20XX.

is also held at the Queen's Park Savannah on what is called Carnival Saturday Night (the Saturday before Carnival celebrations). Each band is expected to play a ten-minute steelpan arrangement of the melody of a calypso, which originally may have been ninety seconds to two minutes long. For the purpose of judging, the arrangement includes an introduction, statement of the melody, thematic, harmonic and melodic developments, and changes of key, changes of rhythm, modulations, improvisations and a finale. Early pioneering arrangers stood the fire of an 'elite' system of judging grassroots playing. The system of judging included – arrangement, general performance, quality of sound and rhythm. Anthony Williams of the Pan Am North Stars, was the first arranger to play an arrangement out of the box to the nursery rhyme - 'Dan is the Man in the Van' winning the 1963 competition. The following year, while other bands played their arrangements with 'simplified transcriptions of the tunes' Anthony modulated the band up a fourth and inserted a variation of the verse and chorus in a different key. During this variation he demonstrated a new approach to orchestration. Bobby Mohammed followed on the heels of Williams. According to Dr. Kenyon Williams, 2005, Mohammed doubled the size of his ensemble to 150 players, more than twice the size of any other group. Then, he emphasized short, repeated jam sections, similar to Latin montunos that are based on a cyclical two- to fourchord sequence, which further freed his arrangements from the structure of the original composition. After, he emphasized what ethnomusicologist Shannon Dudley describes as "drama": unison rhythmic breaks, call-and-response patterns, and a variety of bass lines that even doubled the melody. "Bobby Mohammed recognized that a stage performance before a seated, stationary audience gave scope for large, dramatic musical gestures and effects that wouldn't be well-received in music for dancing on the road"[41].

Ray Holman followed on the footsteps of Williams and rose to prominence due to his use of chord extensions to reharmonize the original calypso melody he was working with. A quick analysis of any of Ray's arrangements quickly reveals his love for unusual progressions, diminished chord structures, and suspended fourths in a medium usually dominated by simplistic I-IV-V-I chords. Ray can read and write music to a basic degree and would play the tunes on a guitar before attending rehearsals[42].

[41] Williams, Kenyon Dr. *Rediscovering the Roots of Pan: the Development, Music and Arrangers of Panorama*. Percussive Notes 2005, pp. 9-10.

[42] Ibid., 43, p. 10.

With this activity growing over the years a new group of arrangers emerged. Len 'Boogsie' Sharp and Jit Samaroo are considered the prolific and top arrangers the country has produced. Dr. Kenyon Williams, 2003, viewed Boogsie as best known to being one of the few arrangers who is not afraid to completely ignore conventional formal and harmonic expectations. In his striking 1996 selection, "Misbehave,"5 one can observe the highly unusual form of the composition.This analysis demonstrates Boogsie's preference for jam sections as evidenced by their sheer number and length. This indulgence in the jam section is a natural by-product of Sharp's inventiveness; it is the only section of the composition that is not constrained by the need to quote from or adhere to the original source material of the arrangement. Sharpe, unlike Holman, conceives his music horizontally rather than vertically. That is to say, quoting Dudley, 1997, rather than being constrained by the original harmonic contour of the verse and chorus, Sharpe instead composes by creating individual lines for each instrument…. These lines are typically based upon motivic cells drawn from the original verse and chorus that are interspersed throughout the arrangement[43].

In another arena of arrangers there is the record of Ken 'Professor' Williams who represents the fourth generation of steelband arrangers- a direct descendent of the music that came from Williams and Mohammed to Holman and then to Sharpe and Samaroo[44] His music reflects the international influences of a digital age. His career has encompassed performances with both Trinidadian steelbands and internationally renowned jazz orchestras. He and his generation of pan arrangers represent a paradigm shift begun by Holman, defined by Sharpe, and finally brought into focus during the close of the 20th century. Unlike most steelband arrangers, Granger, 2015, saw Philmore as welcoming the attention of the media and used it to present himself as a positive role model for the youth of Trinidad. Today, continues Hranger, 2015, Philmore espouses the belief that pan should be harnessed as a positive force for social change on the island. This heightened sense of involvement led Philmore to eventually compose his own tunes for Carnival season. Pan by Storm, his first Panorama own tune, was written in 1990 and led Fonclaire to a phenomenal second place finish. The next year, the band would again come in second with Philmore's own Pan Ecstasy. Over the course of the

43 Ibid., 43, p. 14.

44 Granger, Charissa. *Dwelling in Movement: Panorama, Tourism and Performance*. Contemporary Music Review, 2015, vol. 34, n.° 1, 54-66, http://dx.doi.org/10.1080/07494467.2015.1077566, pp 146-147.

next decade, Philmore would compose eight of his own tunes for Panorama, all of which reflected Philmore's personal philosophy of cultural education as a positive source for social change[45].

Development

> The Face of God, progressively revealed in the history of salvation, shines in fullness in the face of Jesus Christ crucified and risen from the dead. God is Trinity...[46].

Trinidad was now becoming a place of development with trade and politics dominating the island the rivalry became stronger as competition and government played a deeper interest in the lives of the citizens. In her examination of Trinidad as a post-colonial and multicultural island nation, Nathaniel (2006) states a national identity became a challenge. Through her examination of newspaper archives, government documents, personal interviews and participant observation, her findings indicated that a national identity should be understood beyond the indigenous nature of a cultural practice, and the ethnic community with which it is associated, and instead, should focus on the cross-cultural appeal of the cultural practice as the primary indicator of whether it should be accorded national status. This was her response to the steelpan as a national instrument[47].

Nathaniel Diana, 2006, claims, the forging of the steelpan as an instrument of community was formed out of determination and opposition to the colonial governing powers. Literally the steelbandsmen had to fight with the authorities and with each other in an attempt to make their individuality known. Nathaniel, 2006, continues, the steelband was given the term noisy instruments which encased it in a shroud of negativity and dismissal and fed the sentiment that it was a nuisance. But meaning is also relational (quoting du Gay *et al*., 1997) and as such, the steelband, as an art form emerging from the burgeoning Trinidad society was effectively pit against the culture of the colonial authorities, which was brought from England. Steelband was undoubtedly different from the classical music the colonial authorities would

[45] Ibid., 46, p. 150.

[46] Ibid., 7 #31.

[47] Nathaniel, Diana. *Finding an equal place: How the designation of the steelpan as the national instrument heightened identity relations in trinidad and tobago*. 2006.

have been accustomed to and such it was written off as noise. Nathaniel, 2006, further states, questions of identification also arose as these relationships were explored given that the steelband was more than a musical instrument but a means of social cohesion in many communities, just as it was being shunned by others[48]. The French also had an input into the classification of the steelbandsmen as ingrates and hooligans as they see their festival of carnival taking on a different hue.

Trying to classify the steelpan as a musical instrument was also a challenge that Sandiford in the Bureau of Standards document (2003) tried to place them[49]. Sandiford compared the steelpan to existing idiophone and membranophone instruments and peculiarities of such and found the steelpan although containing elements of each cannot be classified in each. Sandiford concluded, that the steelpan cannot be definitely classified as either an idiophone or a membranophone instrument since it is unique and may be considered to be the first truly hybrid instrument invented by man[50]. While the steelpan is recognized as an instrument of choice for the Caribbean Examination Council Examinations there is little to really prefer to the more extensive choices of the other instruments. Of course, there is the junior panorama which the primary and secondary schools vie for a prize. The manner of treating the national instrument is yet to be discovered.

Meiman, in his 2019 documentary stated, the modern steelpan has only been in existence for just over seventy years. Since then, the expansion and popularity of the instrument has grown substantially over the world. In North America, the number of steelpan programs in school s have increased from over a dozen 137 ensembles to over 750 recognized programs today. In the United States alone there are over 110 professional and community steelbands in existence today. With so many established steelpan programs, the available published repertoire must be diverse[51].

Granger, 2015, speaks of the panyard experience today as she shares her space as a tourist player. Granger states: Welcome home–this greeting is received upon arriving in the panyard for the first night of rehearsals after being

[48] Ibid., 42, p. 102.

[49] Trinidad and Tobago Standard. Glossary of Terms related to Steelpans. CDTTS 412:20XX 2003.

[50] Ibid., 51.

[51] Ibid., 14.

away for a year or more. There are many panorama competitions worldwide that have been fashioned according to the one in Trinidad and Tobago, including the Labour Day panorama in New York, Virginia Beach panorama, London's Notting Hill panorama, Japan's steelpan festival and other national panoramas spread throughout the English-speaking Caribbean. During the carnival season, steelpan aficionados, players, tuners, builders, arrangers, educators, researchers and archivists move to Trinidad and Tobago in order to engage in steelband music making practice[52]. In her thesis Granger, 2015, explains the music tourist in this geographical movement from one island or country to another at different parts of the year, is not as the locale as such that is of importance to the music tourist rather it is steelpan music making which takes the player to different geographical places. The notion of the music tourist will demonstrate how although players are strangers in the sense that they do not 'belong' to the places that are visited they are able to feel 'at home' through steelband music-making[53].

Conclusion

> ...we look forward to a spiritual renewal from which will also flow a happy impulse on behalf of human values such as scientific discoveries, technological advance, and a wider diffusion of knowledge[54].

Pan, through the eyes of Pan Trinbago (the Organisation for the steelpan), is a means of selfexpression and identity, evolved from the hunger, pain and defiant joy felt by people from the ghetto areas of Trinidad and Tobago. Pan is a very versatile vehicle of musical expression. Developed through aural tradition, Pan is not dependent upon intricate motor skills and is an ideal medium for producing excellent group music with a minimal learning curve[55]. This plan takes into consideration the future of the steelpan fraternity in all its forms including the business aspect of it. Calling on stakeholders to add their voices to the plan, the Foundation Board tries to use the fact that one of its pioneers (Ellie Mannette) received an award from the US President Clinton, yet the steelpan is not recognized as a national instrument.

52 Ibid., 46, p. 55.

53 Ibid., 46, p. 55.

54 The Documents of Vatican II. *Message to Humanity. Issued at the beginning of the Second Vatican Council by its Fathers with the endorsement of the Supreme Pontiff*. American Press. 1966.

55 Pan: Strategic Plan for Sustainable Development – Pantrinbago Foundation Board. 2021, p. 1.

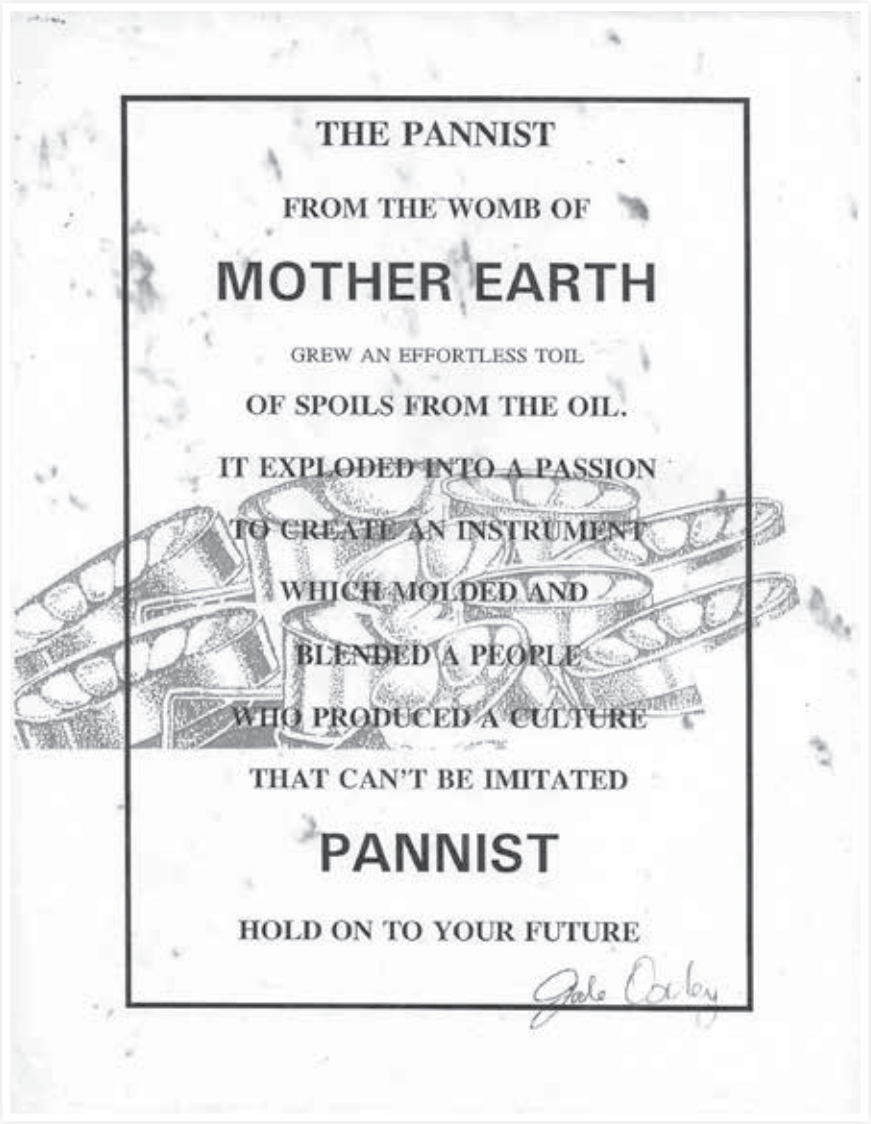
Rampersad, 2022, referred to the steelpan as an ugly duckling becoming a swan[56]. This paper has shown the mystery behind the steelpan past, present and future. To have an experience of 'pan' is to be in another realm. Without any formal knowledge of music anyone can play the steelpan. From dustbin covers to chromed steelpans tuned to the point where classical music can be drawn from the knocking of pan sticks by players who learnt the notes by listening without any idea of formal music education. From walking the streets with a pan around the neck to the famous International Halls of music and music festivals. From being called a hooligan to being called a pioneer was the journey of the tuner or pannist. From 'behind the bridge' to corridors of universities both local and foreign the steelpan rings its notes. From using ad hoc tools of laborers to mechanical instruments to detect sounds and level the instruments.

At their Distinguished Lecture Series: Leaders in Business, the University of Trinidad and Tobago, under the Academy of Arts, Letters, Culture and Public Affairs held a lecture by Mr. Nestor Sullivan on The Business of Steelband within three specific areas of Steelband Activities: Instrumentation, Musicianship and Administration. The steelpan and its players have run its course and can now stand up to the world as an image of Church with the conversion of the Archbishop Jason Gordon (coming from the business elite in society) who saw the panyard in 2023 as sacred space[57]. To embrace this image as Church for the People of God the people need to feel they are contributing to the cultural, economic, political and social life of the civil community to which they belong. Participation is a duty to be fulfilled consciously by all, with responsibility and with a view to the common good[58].

[56] Rampersad, George. The ugly Duckling - https://youtu.be/up35Evbq2xo 2022.

[57] Gordon, Jason Archbishop. A 'panyard experience'. Panyard vibes and sacred spaces. T&T. https://www.youtube.com/watch?v=VYBRfCGC_Fs.

[58] Ibid., 7 #189.



Bibliographic references

Davis, Victoria. Companion to Music, The Oxford Dictionary of Music and The Encyclopedia of Popular Music. 2015.

Granger, Charissa. Dwelling in Movement: Panorama, Tourism and Performance. Contemporary Music Review, 2015, vol. 34, n.° 1, 54-66, http://dx.doi.org/10.1080/07494467.2015.1077566

Kronman, Ulf. Steelpan Tuning. Musikmuseet, Sweden.

Meiman, Ian, "An Analysis of Western Art Music Arrangements for Steel Pan Chamber Ensemble" (2019). Dissertations. 1731. https://aquila.usm.edu/dissertations/1731.

Nathaniel, Diana. Finding an equal place: How the designation of the steelpan as the National instrument heightened identity relations in Trinidad and Tobago. 2006.

Pan: Strategic Plan for Sustainable Development – Pantrinbago Foundation Board. 2021.

Retout, Marie Therese OP. Parish Beat, 1976.

The Documents of Vatican II. American Press. 1966.

Thomas Ven. Singing in Steel. 1983.

Trinidad and Tobago Standard. Glossary of Terms related to Steelpans. CDTTS 412:20XX 2003.

Williams, Kenyon Dr. Rediscovering the Roots of Pan: the Development, Music and Arrangers of Panorama.Percussive Notes 2005.

Interview with Roland Harigin, April, 2023.

Distinguished Lecture Series: Leaders in Business, University of Trinidad and Tobago , Academy of Arts, Letters, Culture and Public Affairs . Mr. Nestor Sullivan: The Business of Steelpan. 2015.

Videos

City Syncopators Steel Orchestra. Poet and Peasant - Overture. https://www.youtube.com/watch?v=drt51rxPuwk 1966.

Cronica Panamericana. A brief Political History of Trinidad and Tobago: https://youtu.be/RjuyUTNj68 2021.

Gordon, Jason Archbishop. A 'panyard experience'. Panyard vibes and sacred spaces. T&T. https://www.youtube.com/watch?v=VYBRfCGC_Fs 2023.

Mannette, Ellie. Stradivarius of Steel. https://youtu.be/iVSuwVmfrDc 2004.

Mannette, Ellie - Master Builder/Pantuner. https://youtu.be/_RroY8tVQV4 2015.

Pan Trinbago The Social Jistory of the Steelpan.

https://www.youtube.com/live/BFkjpnd_rBo?feature=share 2022.

Rampersad, George. The ugly Duckling - https://youtu.be/up35Evbq2xo 2022.

Raw Travel Plus. https://youtu.be/Ux8YGr76kUQ 2021.

Re-enactment of the Canboulay Riots 1881. https://www.youtube.com/live/ypEuh6ZKVOk?feature=share 2023.

Sulivan, Nestor. The History of Steelband in Eras. https://youtu.be/pIGOSmvyBgI 2015.

Canto religioso y justicia*

Cristóbal Fones**

Resumen

Este encuentro quiere entrar en el misterio del sueño eclesial que se hace realidad a través de la música. Se trata de pensar la misión de la Iglesia, como un canto, un canto que necesita ser escuchado en nuestra realidad latinoamericana y del caribe. Efectivamente, la música se ha convertido en un sacramental, un tesoro para la iglesia ya que con la música vamos construyendo comunidad. La música es un espacio humanizador y por lo mismo urgente para nuestro trabajo pastoral en América Latina, ya que ella es signo e instrumento de la gracia de Dios. La propuestas es para movilizar el pensamiento y el corazón respecto del método ver juzgar y actuar, pero transformado aquí en oír, conmover y convocar.

Palabras clave: Música; Ministerio de la música; Evangelización; Misión de la Iglesia.

* Transcripción realizada por el equipo coordinador del Congreso.

** Es jesuita y, desde siempre ha vivido la música como apostolado y medio de oración. Sus superiores le animaron a profundizar en ella y así comenzó a publicar sus canciones, que en la actualidad nutren un total de doce discos, disponibles en la web cfones.cl.

Bueno muy buenos días, espero que lo técnico también ahora nos acompañe y seguimos en este esfuerzo de entrar en el misterio de ese sueño eclesial, en este caso a través de la música. Yo, como decían, llevo 28 años de jesuita de los cuales 27 he tenido el privilegio de recorrer muchísimas comunidades, muchísimas, no solo en Chile sino en América Latina, justamente cantando y en el cantar, conocer, empatizar, conectar con muchas realidades, especialmente realidades más pobres.

Quería al iniciar hacer un ejercicio con ustedes y es pedirles que escuchemos una canción de un cantante chileno, se llama Víctor Jara, fue asesinado el año setenta y tres, esta canción se publicó después de que él había fallecido se llama manifiesto y nos puede ayudar a entrar en lo que yo les quiero compartir en este día la voy a cantar así a capela:

Yo no Canto por cantar
ni por tener buena voz
canto porque la guitarra tiene sentido y razón
tiene corazón de tierra y alas de palomita
es como el agua bendita
santigua glorias y penas
aquí se encajó mi Canto
como dijera Violeta
guitarra trabajadora con olor a primavera
que no es guitarra de ricos ni cosa que se parezca
mi Canto es de los andamios para alcanzar las estrellas
que el canto tiene sentido cuando palpita en las venas
del que morirá cantando las verdades verdaderas
no las lisonjas fugaces ni las famas extranjeras
sino el canto de una lonja hasta el fondo de la Tierra
ahí donde llega todo y donde todo comienza
canto que ha sido valiente siempre será canción nueva.

Hasta ahí este canto de Víctor que nos puede ayudar mucho a pensar la misión de la Iglesia, como un canto, un canto que necesita ser escuchado en nuestra realidad latinoamericana y del caribe, un canto como hemos dicho todo el día de ayer, que anhela ser un canto en salida, un canto de una Iglesia pobre, para los pobres con los pobres, un canto que no anda buscando

famas extranjeras, sino proclamar verdades verdaderas, ayer nos decían lo importante que nuestra misión no es neutral hay mucho contenido en lo que somos como Iglesia.

La música, esta es la primera idea que quiero conectar con ustedes al menos en mi reflexión teológico pastoral, se ha convertido en un sacramental. La Iglesia no es un medio de evangelización simplemente. Cuando a uno lo entrevistan le dicen: padre usted ¿cuándo decidió usar la música como medio para atraer a los jóvenes?... es lo peor que me podrían decir, no, primero porque uno no utiliza la música como quien utiliza cualquier instrumento, sino que en la música vamos construyendo comunidad, es signo e instrumento de la gracia de Dios. Todos los que estamos acá hemos participado en peregrinaciones, en momentos comunitarios en que la música se transforma en un signo eficaz de la gracia invisible del amor de Dios con nosotros, se va provocando comunidad en ese cantar común, ya sea que todos participemos ya sea que escuchamos participando también. Por lo tanto, yo creo que la música es un espacio humanizador y por lo mismo urgente para nuestro trabajo pastoral en América Latina. No somos muy buenos cantantes en general, descuidamos bastante la música, no solo en nuestras celebraciones litúrgicas sino en nuestra vida eclesial. Pero hay mucho que hacer y hay mucho que aprender.

Yo aquí les propongo una similitud para reflexionar, para movilizar su pensamiento y su corazón respecto del método ver juzgar y actuar, pero lo transformo aquí en oír, conmover y convocar. Y algunas pistas por si les ayuda después para la conversación en grupos. La idea de ver la realidad, algo tan nuestra verdad, escuchar, decíamos hace un rato, me parece muy importante usar la imagen auditiva porque, la imagen del ver que viene de la Ilustración es bastante inmediata uno ve de una vez algo, en cambio para oír algo tiene que permanecer en el tiempo hasta que se acaba, y eso es algo tremendamente contracultural sobre todo en una sociedad tan inmediatista en que queremos ver todo ya y entenderlo pronto y los resultados visibles. La música se transforma en una metáfora, a lo mejor de un camino mucho más humano en que, para realmente llegar a ver o escuchar, tenemos que permanecer.

En la medida en que nuestras comunidades se transforman en comunidades cantantes y escuchantes, probablemente vamos a conectar mucho mejor con la realidad porque estamos forzados de alguna manera a permanecer en el tiempo en una relación con aquello que se nos está regalando hasta que culmine y no lo vamos a poder ver de una sola vez, sino que llegar a ver

cómo son los procesos en el Evangelio, por ejemplo del ciego de nacimiento o cuando Jesús le pone barro primero y ve borrosos esos árboles y después un poquitito más hasta que los ve claro, todo el camino de conversión en América Latina tiene que ver con un proceso.

La segunda idea es juzgar que nosotros hemos siempre entendido como ver esa realidad a la luz del Evangelio. Yo pongo acá como conmover, es decir la música nos ayuda a no solo usar la razón, muy importante, la razón científica, muchas otras racionalidades como las de los pueblos originarios, en fin, han aparecido en estos días sino también las razones del corazón, lo que nos despierta.

Vivimos en una época, nos guste o no nos guste, que trae muchos peligros sin duda, pero también muchas posibilidades en que todos, pero especialmente la juventud, mide la realidad desde las emociones o sea lo que existe es lo que siento, no lo que pienso o no lo que diga alguien, si yo lo experimento emocionalmente entonces existe para mí. Eso es muy problemático porque es muy sesgado y es muy subjetivista, pero al mismo tiempo es un camino, y cuando esa emoción es comunitaria se transforma también en una conmoción, en una comunidad que se conmueve por realidades que ha escuchado o que ha habido o que ha visto. Por lo tanto, la música puede conmover. Todos nosotros sabemos esa experiencia, somos conmovidos por una obra de Bach o por una canción cantada por el padre Cristóbal o por una comunidad que celebra y suena fuerte, bien desafinado pero todos juntos a la vez, también eso conmueve, porque la música transporta y usa ese lenguaje.

Y, por último, la música no solamente conmueve, sino que convoca. Esto es muy interesante porque en la metodología ver, juzgar y actuar, la acción siempre la entendemos como algo que hay que ir a hacer por otros, y efectivamente, pero ese amor y, esto ha aparecido también en lo que hemos hablado ayer, el amor solo existe en la mutua donación, cuando nos convocamos a un encuentro, el amor no es lo que yo doy a los demás, es lo que nos damos mutuamente. Esa es la relación de amor auténtica cuando el Señor dice: "ámense los unos a los otros como yo los he amado", lo que nos está invitando no es simplemente a regalar cosas a otras pobres personas que no las tienen, sea esto un conocimiento, sea esto una experiencia, sea esto algo material, sino que es ir a encontrarnos y en ese encontrarnos regalarnos mutuamente lo que somos y tenemos porque el amor es comunicación. Por lo tanto, la música también es una metáfora y al mismo tiempo es un sacramental

en el que hay una mutua comunicación. Somos convocados para la música, participan muchas personas. Quizás un buen ejemplo, es una orquesta: cada uno tocando su instrumento, todos diferentes, pero cuando estamos alineados en un mismo amor, eso suena armónico.

Bien hasta ahí lo teórico porque no los quiero llenar de ideas, vamos a hacer ahora un compartir de algunas experiencias que yo he tenido el privilegio de vivir, que espero movilicen cosas en ustedes. Y voy a tocar los cuatro sueños pero que son todos al final eclesiales porque son nuestros. El primero es el social. Hay una canción que yo tuve el privilegio de traducir en realidad, porque fue escrita originalmente en inglés, se llama *Who did they see* pero el título en español es *Quién es el que vieron pasar* y como ustedes saben traductor-traidor cambié todo el original y transformé esta canción en un diálogo entre Jesús y nosotros, muy inspirado en el texto de Mateo 25, en el que Jesús nos pregunta: bueno y quién es el que viste pasar, y las estrofas van respondiendo a esa pregunta en el rostro particularmente de migrantes, mujeres, hombres, niños, pueblos que hoy día conforma una realidad tremendamente urgente en América Latina. Cuando compuse esto yo estaba pensando especialmente en las personas que en México atraviesan el desierto y tienen una experiencia muy dura al llegar a Estados Unidos después de un recorrido por toda Centroamérica, y que han sido despojados de todo. Pero esto también es una realidad en los centros de menores en las familias donde hay violencia y en muchas otras situaciones en las cuales el Señor va saliendo a nuestro encuentro en personas vulnerables "lo que hiciste por uno de los más pequeños lo hiciste por mí". Les voy a enseñar el coro y voy a ir cantando las estrofas para que juntos también hagamos esta experiencia.

Ella, la que está en la foto, es una vecina haitiana que yo tuve en la población los Nogales que, cuando yo estaba ahí viviendo, ya no vivo en ese lugar, nació Mateo que su hijo, muy discriminados por el color de piel en un país que en que para nosotros esa era una realidad desconocida, hoy día creo que la comunidad haitiana está mejor integrada incluso que la venezolana que es la que recibe mayor xenofobia en mi país, desgraciadamente. La canto una vez yo y luego la repetimos todos:

¿Quién es el que vieron pasar?
¿Qué vieron en él?
Vimos a un niño escondido en su dolor
Escapando de balas, lejos de su hogar

Era humano, era hermano.
¿Quién es el que vieron pasar?
¿Qué vieron en él?
Vimos a un hombre extenuado al caminar
Triste en su mirar, solo y sin hogar
Era humano, era hermano
¿Quién es el que vieron pasar?
¿Qué vieron en él?
A una mujer por sus hijos trabajando
Retenida, ilegal por soñar un hogar
Era humana, era hermana
¿Quién es el que vieron pasar?
¿Qué vieron en él?
Vimos a un Pueblo revestido ante su Dios
Encontrando un hogar tras su largo andar
Eras tú, Cristo, que llamabas
¿Qué hicieron al verme pasar?
¿Qué hicieron por mí?
Fuimos hermanos junto al niño y la mujer
Junto al hombre caminamos a tu hogar
Donde hay paz, donde tú estás
Entre ustedes estoy yo.

Este es un canto que en muchos lugares donde me ha tocado compartirlo nos conmueve porque nos ayuda a poner rostro a personas que vemos a diario, en las cuales Cristo Jesús está saliendo a nuestro encuentro. Este sueño social hay muchas otras posibilidades y que van después a mi página web, hay canciones como dar la cara, gastar la vida, hace falta gente tú, mi hermano, nos faltan Héroes, yo te canto, en fin que apuntan a las mismas realidades

Sobre el sueño cultural quería compartirles de las muchas posibilidades que hay también, una imagen de Don Teorhuen yancapán y la papai y Marcelina Antibil que eran mis vecinos cuando yo viví en la comunidad Guillén, una comunidad indígena del pueblo mapuche al sur de Chile. Ellos para mí representan un tremendo desafío eclesial porque yo, no habiendo sido misionero antes, *ad-gentes*, en una cultura distinta a la mía, me tocó en muchos sentidos cuestionar cosas que uno da por hecho cierto, que son como obvias para uno pero que no lo son en otros contextos, y tratar de ir a lo fundamental para transmitir el Evangelio. Ayer hablábamos de inculturación,

la inculturación no es algo que nosotros tengamos que hacer en otras culturas, sino cada cultura es la responsable de inculturar el Evangelio. Lo que nosotros podemos crear son puentes y hay una canción que me gustaría compartir con ustedes porque es muy entrañable para mí, el Padre Nuestro, he tratado de grabar ya el Padre Nuestro en distintas lenguas por ejemplo en el quechua, que van a encontrar en el disco o en lengua de señas que tuve que aprenderla hace poco, que también es un idioma, etcétera, no, y que habla también y que es música, y que es un lenguaje al cual la Iglesia tiene que hacerse sensible también.

Cuando compuse el Padre Nuestro en mapusungon usé las traducciones que ya habían de los misioneros del siglo XVII, empezando por Luis de Valdivia jesuita que en 1608 hizo la primera gramática, pero muchas de estas oraciones se rezaban en latín entonces la traducción no era tan adecuada, la trabajamos ahí, conversé con sacerdotes y religiosas mapuche para tratar de llegar a una versión que le hiciera sentido. Entonces, cuando había preparado yo este canto, fui a la capilla del lugar donde yo estaba y les dije al final de la comunidad, teníamos el *kultrún,* que es el tambor oficial que usan ellos, les voy a cantar una canción que preparé, entonces se sentaron todos, la liturgia la hacíamos en español siempre, no había canciones en mapudungun y les canté este canto que, luego les voy a cantar a ustedes también para que tengamos la experiencia, y todos me estaban mirando muy atentamente. Yo estaba muy nervioso, primero que me entendieran la pronunciación y que captaran qué es lo que estaba cantando, pero segundo, que les hiciera sentido y que bueno no se sintieran invadidos. Todos escucharon atentamente hasta que terminé, vi que alguien se emocionó incluso, así que yo dije: bueno al menos están entendiendo la letra. Cuando culminó le pregunto a la comunidad mapuche que estaba ahí reunida católica, qué sintieron… silencio, empecé a ponerme un poco tenso, me transpiraron las manos y dije: a lo mejor fui muy abrupto, no debiera haber hecho esto, se molestaron. Les dije: pero cualquier comentario me va a servir, si quieren que lo cambie lo podemos hacer juntos, hasta que uno de los mayores levanta la mano, Ricardo Antileo y dice *peñi* que significa hermano, "esto es lo más bello que hemos escuchado en mucho tiempo poder alabar a Dios en nuestra propia lengua, pero no lo podemos cantar" y dije claro a lo mejor porque lo compuse yo, le pregunté ¿por qué? "Porque si Jesús rezó esta oración en español nosotros tenemos que hacerlo en español". ¡Imagínense lo que hay detrás de eso! es creer que ser católico es absorber toda la cultura occidental española. Y a propósito de esa experiencia, que fue muy fuerte para mí, y les dije: "Jesús no hubiese entendido nada si

entraba a misa aquí, porque no hablaba este idioma", y todos ¡pero ¿cómo?!, sí. Entonces, aprender a distinguir que el Evangelio es para que cada cultura sea más plena y no para desculturarnos.

Fue una reflexión muy profunda para la comunidad, y por eso les quiero comentar esto, porque a veces suponemos muchas cosas, pero detrás hay un contenido gravísimo para la evangelización de la Iglesia en América Latina que todavía no está reflexionado. Claro que han habido grandes misioneras y misioneros, muy generosos, que llegaron a ese lugar a hablarles de Jesús, pero se dan cuenta que la comprensión de ellos era para ser católico y discípulo de Jesús tengo que desmapuchizarme cuando es todo lo contrario, verdad. Y esto aplica para los jóvenes, para el adulto mayor, para cualquier cultura. Lo que el Señor viene es a traernos vida, y vida en abundancia, en la cultura que somos para purificarla con su individualidad. Al escuchar este canto les invito, ojalá a percibir esta diversidad que somos en la cual Dios se goza. Perdón, antes de eso les quiero decir con la imagen anterior que tuve una experiencia muy bonita respecto de esto con don Teo. Nosotros nos juntábamos a ver "Bety la fea" juntos tomando mate, entonces una vez que a la Betty la van discriminando por su chiquilla y sus frenos que tenían los dientes yo le digo: "se da cuenta Don Teodoro, la discriminan igual que a nosotros los mapuches". Me miró y me dijo: "peñi no trate de ser mapuche" porque no lo soy y me dolió eso, porque yo que estaba aprendiendo la lengua, tratando de involucrarme en este mundo. Entonces lo lindo fue lo que me dijo después me dijo: "nosotros lo queremos por lo que usted es, por eso es nuestro hermano, no porque sea mapuche". Y dije, aquí está lo esencial del Padre Nuestro:

Iñ Chau Ngenechén
wenu mapu meleimi
yeñpram ngepe tami uy
küpape tami kom kümeke dungu
deupe chem tami ayin
nag mapu meu,
wenu mapu reké.
Elumoiñ taiñ kofke
fill antü ipéyel
ngoimal moiñ taiñ yafkan
chum ngechi taiñ ngoimaken
tuchi taiñ yafkanieel
eluñma mu keliyiñ

Konael wedake dungu meu
Ka montul nie muiñ
fill wedake dungu mu.
Felepe mai.

Qué impresionante es cuando logramos conectar con esas y esos otros que son riqueza para nuestra Iglesia y poder hacerlo con un lenguaje dialogante, interpelador, intercultural, que les ayude a ellos a inculturar el propio Evangelio, así como nosotros también intentamos hacerlo. Dentro de este sueño quería comentarles, no lo voy a cantar por razón del tiempo, una experiencia que hice con el tema de la mujer. En Chile, el feminismo ha sido muy fuerte y nos ha cuestionado mucho nuestros criterios patriarcales eclesiales, y yo sentí, en un retiro, en la urgencia de tener que ser evangelizado en esto, no, nos dio los ocho días de retiro una teóloga y estuve todo el tiempo pensando que hacer y me acordé de una canción preciosa que yo canto desde niño y que me encanta que se llama "hombres nuevos" cierto, danos un corazón grande para amar, fuerte para luchar... y ¿qué pasa si lo cambio por mujeres nuevas solo para explicitar? Yo sé que el autor estaba pensando en lenguaje inclusivo, obviamente, pero para para ver cómo suena esto, y hablé con el autor, y le pareció fantástico, que un español él ya había cambiado la canción a pueblos nuevos, dándose cuenta de que hoy día eso podía sonar en la sensibilidad actual muy discriminante. Y le propuse esto y al final grabamos en un solo día convoqué a personas muy diversas, por supuesto mujeres de distintas edades, pero también varones, jóvenes, ancianos, personas con discapacidad de movilidad, otros con Síndrome de Down, en fin, hicimos un ejercicio, aprendimos la canción, la grabamos y el director del video nos hizo comenzar muy patriarcalmente rígidos, en filas, todos serios cantando, y de a poco la canción se fue haciendo circular y terminamos todos abrazados, en fin como queriendo dar un mensaje de otra manera[1].

Ayer nos hablaba esta hermana que no es religiosa, de la importancia de incorporar la pastoral del cuidado y otras dimensiones para entendernos en la Iglesia, les invito después a ver en YouTube ese video que se llama "mujeres nuevas". Grabé también una canción que se llama "Dios es como una mujer"[2] puras citas bíblicas en que se nos muestra el rostro femenino de Dios.

[1] Fons, C. "Mujeres nuevas" https://www.youtube.com/watch?v=ZtN2eaNP4qk

[2] Fons, C. "Dios es como una mujer" https://www.youtube.com/watch?v=Due1KbxqpY8

Respecto del sueño medioambiental, yo tuve, cuando me leí la *Laudato si'*, quedé rayando la papa como decimos en Chile, decir marcando ocupado, quedé lleno de ideas de sueño y compuse un disco instrumental que se llama *Kume Monjen*[3], que significa buen vivir, qué es lo que nos proponen los pueblos indígenas en distintos idiomas, el *sumani* lo dicen en Perú o *Tecoporá* en Guaraní, que consiste en que la vida buena no consiste a veces en tener más cosas sino, muchas veces, en tener menos, cierto, y que vivir mejor no va en la línea de la acumulación o del extractivismo que aquí se da, y que la Doctrina Social de la Iglesia claramente pone delante como uno de los grandes riesgos que estamos viviendo, sino del cuidado, del cuidado de la *Casa Común* y les puede ayudar. Yo grabé este disco en conexión con sonidos de la naturaleza, entonces van a escuchar cascadas reales que yo grabé y bueno, lo que más me costó grabar fue las ovejas porque fui donde estaban las ovejas y no hacían nada entonces tuve que hacer algo cruel para que balaran, tuve que agarrar un corderito y llevármelo al otro lado y ahí la mamá beeee, la grabé, pero bueno, suenan las ovejas. Hice todo un proceso de investigación que fue muy rico y que les puede ayudar tal vez también en su ministerio, se los dejo enunciados.

Y, por último, esta es otra recomendación que les puedo hacer, en enero grabé un videoclip de una canción muy sencilla sobre el ser criatura, es un poema de Benjamín González Buelta, que dice: "cuando me llamas por mi nombre, ninguna otra criatura vuelve hacia ti su rostro en todo el universo. Cuando te llamo por tu nombre, no confundes mi acento con ninguna otra criatura en todo el universo". Así nos ama Dios y así ama cada flor y a cada pájaro y a cada una de sus criaturas, entonces puede ayudarles también en su ministerio, se llama "Único"[4].

Pero para culminar quiero concentrarme ahora en el sueño eclesial. Hay algunas canciones que les recomiendo que, experimentado una de ellas, se llama "Mi cuerpo es comida"[5] un soneto de Don Pedro Casaldáliga qué significa ser cuerpo de Cristo para el Latinoamérica y el Caribe hoy, es muy fuerte no, en qué sentido estamos llamados a ser tomados, bendecidos, partidos y repartidos para hacer alimento no, y cómo nos va conmoviendo el vino de

[3] Fons, C. "Kume Mongen" https://www.youtube.com/watch?v=gqmjCTbbUnA

[4] Fons, C. "Único" (canto de alabanza) https://www.youtube.com/watch?v=w4wEFm1YVLk

[5] Casaldiaga, P. "Mi cuerpo es comida" https://www.youtube.com/watch?v=PqPhBjRmGko

las venas de los que sufren, la sangre que corre de tantas maneras. Hay otra canción que se llama "hagan esto en memoria mía"[6].

Les quiero contar una experiencia también, que la pueden buscar en YouTube se llama "en Valdivia nace un rey"[7] esta canción la hicimos porque la Diócesis de Valdivia, en el sur de Chile, quería hacer un regalo de Navidad y me pidió a mí que grabara una canción. Le dije: pero grabémosla con toda la Iglesia. Nos convocamos en la Catedral, eran como seiscientas personas, las inscribimos por Google gratuitamente, y yo les mandaba la voz que se tenían que aprender, y nos juntamos un solo día, la orquesta sinfónica que tiene la Iglesia allá, es de chicos y chicas de mucha vulnerabilidad, algunos de esos han estado presos, pueden ver en el video y con toda su dignidad haciendo música ahí sinfónica; y como yo recibí las fichas de inscripción fue fascinante porque me escribían, no sé peluqueras que me pedían que le hicieron permiso para que les dieran su jefa del salón de belleza cierto, habían personas de la policía, habían sacerdotes, había una diversidad enorme, personas del campo, de la ciudad, y resultaba absolutamente genial. Son experimentos que pueden realizar en sus diócesis que son como un sacramental, o sea cuando eso se comparte después la gente dice Guau y es la Iglesia de este lugar la que está cantando su esperanza.

Culmino con esta imagen de dos mujeres una que tiene, tenía 110 años cuando fuimos a hacer esas misiones en una isla en Chiloé que se llama, Chulín y la otra chica es una misionera que tenía 18 años. Ambas bellezas verdad, sí o no. La más ancianita no me creyó que yo era cura porque veía bien, pero como no me vio con sotana, que seguramente fue el último sacerdote que vio en su vida, no me creía. Yo le quería dar la comunión y me mira así, hasta que me puse a cantar "Virgen del Carmen bella" y como que resucitó la mujer y ahí sí que me abrazó y empezó a darme besos y recibió la comunión. A mí me sirve esta imagen porque hoy día uno de los grandes desafíos eclesiales que tenemos en la transmisión de la fe a las nuevas generaciones, cierto, y gran parte de la resistencia de los jóvenes consiste en no entender muchas veces nuestro lenguaje eclesial. No es que sean personas malas o que no le haga sentido el Evangelio, es que el modo como lo presentamos está muy lejos de su lenguaje habitual. Creo que ahí tenemos un desafío eclesial tremendo de simplificar, pero no en el sentido de menospreciar en la riqueza de nuestra

6 Fons, C. "Hagan esto en memoria mía" https://www.youtube.com/watch?v=5OG6GXV8AWw

7 Fons, C. "En Valdivia nace un Rey" https://www.youtube.com/watch?v=cN56yIzRPdg

esperanza sino que para simplificar hay que estudiar mucho, para ir a lo esencial hay que ser muy profundo y ese es un desafío grande, y en la música católica y con esto voy a terminar, creo que corremos el riesgo de irnos por las por la vía del mercado, es decir hoy día lo más fácil es cantar canciones de amor a Dios con estilo globalizado, con un esquema fácil audiovisual, con luces y con grandes bandas, pero podemos correr el riesgo de no estar transmitiendo lo esencial del Evangelio y repitiendo como loros cosas que la gente simplemente quiere escuchar, pero cuando el evangelio no nos cuestiona, como diría Miriam Hernández, "huele a peligro" efectivamente porque Jesús viene a cuestionarnos y hacernos comunidad.

Esta canción la compuse como un canto de entrada cuando estudié eclesiología, vuelve a rescatar la imagen de la Iglesia como pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, Templo del Espíritu y les quiero invitar a que la cantemos juntos el coro dice: "venga a nosotros tu reino de amor. Pon a tu pueblo de pie, celebraremos contigo Señor, renueva nuestra esperanza" … la melodía es sencilla si no la conocen la van a aprender rapidito…

Somos Pueblo de Dios, Iglesia Peregrina
como una gran familia que camina unida
venimos a cantar en la fracción del pan
que nuestra fuente es el Dios de la Vida

Venga a nosotros tu Reino de Amor
pon a tu Pueblo de pie
celebraremos contigo, Señor
renueva nuestra esperanza
celebraremos contigo, Señor
una fiesta de nueva alianza

Somos Cuerpo de Cristo, Iglesia que comparte
y que alimenta al mundo tan dolido de hambre
venimos a cantar en la fracción del pan
que nuestro amor es el Dios hecho carne

Somos Templo sagrado del Espíritu Santo
como un hogar que acoge alegría y dolor
venimos a cantar en la fracción del pan
que nuestra fuerza es Dios Consolador.

Bien, como Guillermo me había pedido esto fuera tipo taller, les pongo los datos de donde encontrar todo esto: http://www.cfones.cl ahí, en esa página web, van a encontrar mucha música y los acordes también, las letras, eso les puede servir para su ministerio y también el canal de YouTube[8] donde estoy tratando de hacer videos, porque los videos ayudan mucho también en la pastoral, se pueden poner en las oraciones y todo eso. Espero que la música sea cada vez más en nuestra rica América Latina un lenguaje en el cual la Iglesia le habla a nuestros pueblos, ensaya una vida pastoral que busca la justicia y promueve la Doctrina Social de la Iglesia.

Muchas gracias.

Referencias bibliográficas

Casaldiaga, P. 2017. "Mi cuerpo es comida".
https://www.youtube.com/watch?v=PqPhBjRmGk0

Fons, C. 2019. "Mujeres nuevas".
https://www.youtube.com/watch?v=ZtN2eaNP4qk

_____. 2022. "Dios es como una mujer".
https://www.youtube.com/watch?v=Due1KbxqpY8

_____. 2018. "Kume Mongen".
https://www.youtube.com/watch?v=gqmjCTbbUnA

_____. 2023. "Único" (canto de alabanza).
https://www.youtube.com/watch?v=w4wEFm1YVLk

_____. 2015. "Hagan esto en memoria mía".
https://www.youtube.com/watch?v=5OG6GXV8AWw

_____. 2017. "En Valdivia nace un Rey".
https://www.youtube.com/watch?v=cN56yIzRPdg

[8] https://www.youtube.com/channel/UCBEjqzEl1Io8GIT5Svo4jEA

La comunidad eclesial como gestora de capital social: un modo de compromiso social de los creyentes para revitalizar los modos de ser comunidad

David Eduardo Solano Chaves*

Resumen

Los tiempos en que dábamos por sentado la existencia de la comunidad social y eclesial parecen haber quedado en el pasado, pues hoy las personas privilegiamos, en nuestros modos de ser y de habitar, las tendencias individualistas e individualizadoras y la conformación de pequeños grupos o tribus con afinidades culturales y emocionales por el otro. En ese contexto, la gestión del capital social implica la cultura del encuentro y la cultura del cuidado de los demás, especialmente los más vulnerables y de la casa común. Estos elementos son un desafío para la comunidad eclesial que puede aportar nuevos derroteros para el compromiso social de los creyentes pues lo social implica ese carácter relacional que la Doctrina Social distingue como sociabilidad y que supone a la persona humana en una red de relaciones e interrelaciones complejas que configuran lo cultural, lo económico, lo político y lo social en sí mismo. Esas formas de relacionalidad, inspiradas en el humanismo cristiano trascendente aportan nuevas formas de recomponer el tejido social, de aproximarse unos a otros, de ser Iglesia.

Palabras clave: comunidad eclesial; capital Social; cultura del encuentro; humanismo cristiano.

* Magister Scientiae en Sociología (Universidad de Costa Rica). Sociólogo. Sacerdote, Arquidiócesis de San José, Costa Rica. Delegado episcopal de Pastoral Social y director de la Escuela Social Juan XXIII. Docente universitario. Miembro del Consejo Asesor del Centro de Gestión de Conocimiento, CELAM.

Introducción

Esta ponencia quiere resaltar el papel de la comunidad eclesial como gestora de capital social en un entorno que, por las influencias culturales y económicas privilegia la experiencia cotidiana individualizada, resaltando los beneficios de los vínculos significativos y humanos para fortalecer el tejido social desde la relacionalidad que se desprende de la antropología teológica y de la concepción de la persona humana como ser sociable.

De tal manera que los vínculos intraeclesiales fortalecen la dinámica de las comunidades en sí mismas y también contribuyen al funcionamiento de la comunidad social en la medida en que aportan espacios y experiencias de diálogo social para buscar con esfuerzo el bien común, teniendo como horizonte el desarrollo humano integral, las comunidades eclesiales son favorecedoras de la cultura del encuentro y de la cultura del cuidado, que buscan incluir a los menos favorecidos por los modos dominantes de establecer nuestras relaciones en la sociedad.

La observación participante del autor, en al menos tres experiencias de distintas comunidades eclesiales que privilegiaron los esfuerzos para promover y apoyar espacios de integración e interrelación entre sus miembros y los miembros de otras organizaciones de la sociedad civil condujeron a formular la pregunta: ¿cuál es el papel de la comunidad eclesial en la gestión del capital social? Teniendo como punto de partida esas experiencias que se orientaron hacia la conformación de emprendimientos productivos solidarios que favorecen la mejora en las condiciones vida de los miembros de las comunidades de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro en Frailes de Desamparados, San Juan Evangelista en la Legua de Aserrí y San Isidro Labrador en La Gloria de Puriscal.

Un entorno que tiende a la individualización

Solamente para tratar de ubicarnos un poco, bajo el riesgo de perder profundidad en la lectura de las realidades sociales, culturales, económicas y políticas, quisiera iniciar reconociendo que nos ha correspondido vivir una

época, o mejor aún un cambio de época donde las formas dominantes de relacionarnos las personas pasan por el énfasis en las lógicas individualizadas e individualizantes.

Digámoslo de otra forma, hoy día lo que importa más es el individuo, sus necesidades, sus demandas, y sus inquietudes personales antes que las situaciones colectivas, esto porque lo que interesa es que este encuentre los modos para realizarse. Quizás por las exigencias de una economía dominante, que afianza su quehacer en las lógicas del mercado, es que las personas concebimos la vida como una sucesión de esfuerzos personales que tienen su recompensa o no si se alcanzan ciertos niveles de vida que evidencian la consecución de los mandatos que desde el todo social se conciben como metas a alcanzar.

En el caso costarricense, desde hace más de cuarenta años, se implantaron políticas de carácter económico tendientes a incorporar al país dentro del gran concierto mundial como uno capaz de ofrecer bienes y servicios para el mercado global, se empezó a enfatizar la idea según la cual los mecanismos de oferta y demanda que hacen funcionar al mercado podrían solucionar muchos problemas socioeconómicos de los habitantes. Aunque estos postulados hunden sus raíces en el liberalismo económico del siglo XVIII y son retomados por economistas que, desde la década de los años sesenta del siglo XX, postulan que una mayor libertad en el funcionamiento del mercado con una menor participación del Estado podría lograr los resultados que otros intentos no consiguieron.

Estas ideas, que se sostienen en una determinada teoría de la actividad económica, se fueron convirtiendo en una ideología, la cual luego fue incorporada a la vivencia cotidiana y que, a su vez, fue tomando rasgos de sacralidad, es decir, se fue volviendo intocable para quienes creen que solamente el mercado es necesario para desarrollarnos y para afrontar asuntos como el desempleo, la pobreza y la exclusión social. Al sacralizarse el mercado, se le concibe en abstracto y se reduce a las personas a meros consumidores, pero además se le convierte en un dios al que se le asocian las cualidades de las divinidades: Omnipresencia, Omnipotencia, Omnisciencia, presentándose como increado y como personificación de las leyes de oferta y demanda, donde no hay campo para la compasión, la misericordia ni el perdón pues la ética dominante es la de la competitividad y la ganancia sin límites

que suplanta a la ética comunitaria y del compartir y que mina la solidaridad y la fraternidad[1].

Al minarse los ámbitos de solidaridad y fraternidad, la vida en sociedad se diluye y se considera al bien común como la suma de los bienestares individuales, por ello se busca a toda costa que sea la persona la que con esfuerzos individuales alcance metas, cumpla objetivos; y no se considera el bien común como ya lo señalara el Concilio Vaticano II en su Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* "es el conjunto de condiciones sociales, políticas, económicas, culturales que hacen posible a las personas y a los grupos, alcanzar su propia perfección"[2].

Además, esas formas individualizadas de desarrollar la existencia van permeando los aspectos culturales, y en ellos, las experiencias religiosas, donde se privilegia un esquema de relación entre "Dios y yo" en detrimento de las experiencias comunitarias, también se debilitan la cohesión social y la participación en las dimensiones sociales y políticas solamente se da si se percibe algún beneficio personal.

También en este entorno las disparidades sociales se han incrementado, las brechas entre los más ricos y los más empobrecidos se han hecho visibles y se han territorializado.

Con ese panorama, brevemente descrito, podría pensarse en que queda poco por hacer, sin embargo, ese panorama es el caldo de cultivo para una serie de desafíos, que desde la condición de creyentes podemos asumir para convertirnos en un ámbito de gestar y gestionar estilos de vida diferentes.

El capital social: buscando espacio en la Iglesia

En este apartado se brinda una definición operativa de lo que se concibe como "capital social", para luego vincular esta definición con experiencias donde las comunidades eclesiales han sabido recurrir a esa forma de capital para fortalecer, asegurar y desarrollar iniciativas que buscan el desarrollo humano integral y solidario.

[1] Cfr. Tamayo, Juan José. "Fundamentalismos y diálogo entre religiones" (Madrid: Editorial Trotta, 2004).

[2] *Gaudium* et stes, n.° 26.

Conviene reconocer que la aparición del concepto "capital social" en el ámbito de las Ciencias Sociales obedece al reconocimiento, por parte del Banco Mundial de diversos tipos de capital, como lo señala Kliksberg (1999):

> El Banco Mundial distingue cuatro formas básicas de capital: i) el natural, constituido por la dotación de recursos naturales con que cuenta un país; ii) el construido, generado por el ser humano, que incluye infraestructura, bienes de capital, capital financiero, comercial, etc.; iii) el capital humano, determinado por los grados de nutrición, salud y educación de la población; y iv) el capital social[3].

Pero ¿qué es el capital social? Aunque en el ámbito contable, con la expresión "capital social" se apunta a las contribuciones materiales que los socios de una empresa hacen a la misma, para los propósitos de esta ponencia nos distanciamos de esa concepción y nos adentramos en un camino que considera los modos de relacionarse las personas en un determinado grupo y en un contexto dado.

Con ello, no solo dejamos de lado una expresión del ámbito económico sino que nos vinculamos con aquella característica que el pensamiento social de la Iglesia y su magisterio social señalan como un aspecto clave la persona humana, es decir su carácter sociable, es capaz de entrar en relación con las demás personas, con el entorno y con Dios, y entonces podemos señalar que tiene que ver con las personas en cuanto que individuos y con sus relaciones y sus formas de establecerlas en ámbitos colectivos.

Los debates en torno al concepto de capital social surgieron a mediados de la década de los años ochenta del siglo XX y fueron tomando distintos derroteros, surgiendo críticas, enriquecimientos, revisiones de las primeras ideas en las que hay una influencia de Bourdieu y Coleman quienes enfatizan los aspectos grupales y colectivos de esta forma de capital.

Para los propósitos del presente trabajo, optamos por una definición operativa que nos permite evidenciar los aspectos individuales y colectivos, entonces el capital social será: aquella forma de capital en la que el grado de

[3] Kliksberg, Bernardo. Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo. *Revista de la Cepal* 69, 1999, p. 87.

confianza existente entre los miembros de una agrupación, los niveles de asociatividad de los miembros (individuos), las normas de comportamiento cívico, el grado de integración social del individuo, la red de contactos que la persona posee, influyen en las formas de relacionarse desde la confianza y la reciprocidad que las personas pueden establecer para que se fortalezca la cooperación, la solidaridad, la cohesión y se renueve la dinámica del tejido social.

Como se puede apreciar, la definición ofrecida combina una serie de aspectos que implica los modos de relacionarse y los vínculos a establecer entre los miembros de determinada agrupación de personas, y aquí resulta conveniente señalar que, al menos en el Compendio de Doctrina Social de la Iglesia la expresión capital social aparece solamente una vez: "Se hace referencia al «capital social» cuando se quiere indicar la capacidad de colaboración de una colectividad, fruto de la inversión en vínculos de confianza recíproca"[4] pero en las experiencias ya se hizo un espacio en la vida eclesial.

La comunidad eclesial, reflejo de la Trinidad, favoreciendo la cultural del encuentro y del cuidado, gestora del capital social

La definición antes aportada implica el reconocimiento de que las personas somos seres relacionales. En ella hay ecos de aquel estribillo que el Papa Francisco nos recordara en *Laudato si'* "todo está conectado" y en el privilegiar los mecanismos del diálogo social que desde *Fratelli Tutti* se hace para buscar el bien común y con ellos encontrar las maneras para plasmar "la buena política", que para quien escribe se vincula con el bien común y con generar las condiciones para el ejercicio de la ciudadanía, en un entorno donde ser ciudadano consciente y además capaz de incidir pareciera no importar porque lo que interesa es ser consumidor.

Es en ese eje de búsqueda del bien común y de ejercicio de la ciudadanía donde las experiencias suscitadas y apoyadas en tres comunidades parroquiales de la arquidiócesis de San José se inscriben para considerarlas gestoras de capital social. Las tres experiencias tienen inicios cronológicos

4 Cfr. *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia*, n.° 276.

distintos y en algún caso anteceden la publicación de LS y FT, por lo que su esfuerzo por generar capital social no obedece al magisterio social reciente sino a la creencia profunda en un modo de ser comunidad eclesial, intentando poner en evidencia la relacionalidad intratrinitaria, y proyectando su quehacer en las relaciones cotidianas, hacia adentro de cada comunidad parroquial y hacia afuera en su relación con otras organizaciones de la sociedad civil.

En las tres experiencias, aunque con diversa intensidad, ha sido clave fomentar la confianza y la asociatividad en las dinámicas de integración de las agrupaciones y de los ejercicios de diálogo social para crecer en la conciencia de conformar un nosotros que permite salir del ensimismamiento y de las dinámicas individualizadoras para abrirse a establecer relaciones y vínculos más sólidos en cuanto que se favorece la integración y la sociabilidad; se reconocen las necesidades colectivas y se buscan los caminos para favorecer la cooperación y el ejercicio de la solidaridad como un firme empeño en la búsqueda del bien común, asumiendo la responsabilidad de todos por todos.

Desde la experiencia cotidiana, la inversión en propiciar, fomentar, sostener y fortalecer las formas de capital social en las tres experiencias, promoviendo el involucramiento de las personas en procesos que vivencian como suyos es uno de los elementos claves, para que, superando las dificultades, los procesos que se derivan de las formas organizativas y asociativas permanezcan ofreciendo oportunidades y espacios para la búsqueda de mejores condiciones de vida.

Siendo que el capital social es la única forma de capital que al emplearlo no disminuye, sino que se incrementa, existe todo un desafío en las comunidades eclesiales y en las instancias diocesanas para que al ir gestándolo y gestionándolo se busque el fortalecimiento del tejido social desde el quehacer de cada creyente como parte de su compromiso social, donde los esfuerzos por alcanzar la justicia y la equidad se vuelven cada vez más necesarios.

De ahí que los encuentros periódicos (formales e informales) se van convirtiendo en una necesidad de las comunidades eclesiales en las que la participación de todos, laicos y pastores, es clave, pues las relaciones de cooperación y de reciprocidad exigen no solo la presencia, sino la acción desde

una cultura del encuentro que suscita el diálogo sin minimizar o despreciar los conflictos que puedan aparecer sino generando los mecanismos para encontrar soluciones juntos o al menos vislumbrar de un mejor modo los desacuerdos generados. Esta forma de vincularse y relacionarse ha permitido priorizar los elementos básicos del cuidado de unos por otros y de la *casa común* en la búsqueda de soluciones, pues un elemento común a las tres experiencias es que las comunidades eclesiales se encuentran inmersas en entornos socioeconómicos donde el desarrollo tiene niveles bajos y muy bajos negándoles oportunidades a sus habitantes, pero sobre todo impidiéndoles la consecución de condiciones más humanas de vida.

Aplicación a la realidad o práctica socio-pastoral

Las y los participantes en las experiencias vivenciadas han encontrado modos de mantenerse unidos y de fomentar los mecanismos para impulsar mejoras en sus condiciones vitales; son en palabras actuales gestores de sinodalidad, donde esta se ve fortalecida por la promoción, mantenimiento y gestión de una forma de capital: la del capital social.

Los apoyos que desde el ámbito diocesano brindamos tienden a fortalecer los espacios donde la gestión del capital social se va incentivando y fortaleciendo, pues consideramos que una implicación de ser comunidad eclesial hoy pasa por la reconstrucción del tejido social que por las influencias culturales y económicas se ha debilitado, para ello se fortalece la conciencia de que fomentar vínculos y relaciones significativas para los participantes es un camino para suscitar capital social o dicho en términos teológicos, comunión y sinodalidad, aun cuando no usemos estos términos en la práctica cotidiana que fomenta dicha forma de capital.

Referencias bibliográficas

Concilio Vaticano II. Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* (7-12-1965). https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

Durston, John. 2000. *¿Qué es el capital social comunitario?* Santiago de Chile: CEPAL, Naciones Unidas.

Kliksberg, Bernardo. "Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo". *Revista de la Cepal* n.° 69 (1999): 85-102.

Pontificio Consejo Justicia y Paz. *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia*. 2005. https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html

Tamayo, Juan José. 2004. *Fundamentalismos y diálogo entre religiones*. Madrid: Trotta.

La reconstrucción de lo social en tiempos de postpandemia

José Ignacio Abuin*

Resumen

El año 2020 se desató a nivel mundial una de las pandemias más grandes de los últimos cien años provocando alteraciones a nivel social. Este virus generó rupturas y deterioros en nuestras vidas que todavía no se han podido llegar a procesar. La reconstrucción esencial del tejido social nace de lo profundo del corazón del ser humano. El conmoverse en las entrañas es propio de aquel que mira al otro desde lo profundo del corazón, Una de las dimensiones fundamentales de esta tarea de reconstrucción personal y social es la misericordia, que es fruto del amor. Hoy debemos volver a creer en los abrazos, en el apretón de manos, en los besos como gestos de cercanía, de confianza para caminar juntos hacia una sociedad plural pero unida. La necesidad del tacto como vínculo de cercanía y encuentro, nos pone en el camino de la encarnación, de Dios que elige la carne para tocar a cada uno y así unirse en cierto modo a todo hombre.

Palabras clave: Pandemia; Reconstrucción social; Encuentro; Encarnación.

* Sacerdote de la Arquidiócesis de Tucumán, coordinador de la pastoral social de la Arquidiócesis.

El año 2020 se desató a nivel mundial una de las pandemias más grandes de los últimos 100 años que sobrepasó el ámbito sanitario, provocando alteraciones a nivel social, en las relaciones interpersonales, en la vida cotidiana y por ende en el actuar político y social.

A medida que pasaba el tiempo, se fueron modificando determinadas conductas sociales en un período muy corto, ya que quedarnos en casa, aislarnos, limitarnos en las muestras de afecto, dejar de ir a la escuela y al trabajo, cubrirnos los rostros y tomar todas las medidas posibles de higiene para no infectarnos, fueron recaudos que trastocaron todas las acciones, como costumbres, ritos y tareas que, conscientes o no, estábamos acostumbrados a realizar en nuestro día a día.

El distanciamiento social que vivimos se tradujo en un distanciamiento físico al cual no estábamos acostumbrados como sociedad; nos llevó a múltiples trastornos en el nivel emocional: la convivencia diaria se volvió más penosa por estar encerrados con las personas queridas, pero con la obsesión por cumplir las normas para una mejor convivencia. Todos estos factores han incidido en nuestra persona, ya que, como dice el documento *Docat* en el número 48: "la persona humana solo puede sobrevivir y desarrollarse con la ayuda de los demás". Por naturaleza somos seres sociales, llamados a convivir, por múltiples factores nos vimos afectados como consecuencia del virus y también por el miedo que surgió en nosotros, produciendo múltiples alteraciones tanto en la conducta personal como en la convivencia diaria.

Este virus generó rupturas y deterioros en nuestras vidas que todavía no se han podido llegar a procesar, pero sobre todo hay un desgarro en la realidad social: muchas personas quedaron paralizadas, otras negaron la realidad que les tocaba vivir …Nadie reaccionó igual.

Uno de los sentidos que más se vio afectado por esta pandemia fue el tacto —que responde a nuestra frágil condición humana— porque quedó comprometido nuestro crecimiento afectivo. Al perder el contacto con las personas, al no poder tocarlas, abrazarlas, besarlas, nos hizo sentir por momentos como solitarios sin rumbo, mendigando un poco de afecto del medio que nos rodeaba.

Como dice la profesora Ana García-Mina Freire: "el tacto es el único sentido que percibe modalidades sensoriales muy diversas, relacionadas con la presión, la temperatura o el dolor", ya que la piel es la responsable de que podamos experimentar esas cualidades físicas. La pandemia nos obligó a volver atrás y modificar nuestra percepción de la realidad, recurriendo a la vista y el oído en el ámbito virtual, a lo que veíamos y oíamos en las pantallas que estaban abiertas en nuestros hogares, para tener una percepción netamente virtual del mundo real, creando con él una distancia concreta, ya que a través de lo virtual todo parece cercano, al alcance, pero el mundo se hizo pequeño, se limitó a las relaciones virtuales, las cuales generan un espejismo de cercanía y configuran un nuevo modo de interacción social con los otros.

Este nuevo escenario se está viendo afectado por el entorno virtual; como nos dice Juana de Alarcón, "el excesivo tiempo dedicados a la conexión online va creando trastornos de distintos tipos que han llevado a cambios en los modos de socialización". Esos cambios en la vida social afectan a la comunicación verbal y el trato directo o personal en el desarrollo de las capacidades y habilidades que están siendo sustituidos por redes o medios digitales que han empobrecido la vida comunitaria, lo que nos llevó a que se sobrevalore el individualismo, donde la autosuficiencia del individuo se sobrepone a toda convivencia social.

Leemos en el Evangelio de Juan 1,14: "la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros". Dios eligió una forma, un medio para salvarnos, para redimirnos: la vía de la Encarnación, por la cual asumió una carne propia, un cuerpo propio, un lenguaje propio, una cultura propia; desde allí se manifestó y se dio a conocer a toda la humanidad. La Encarnación del Verbo es el lugar de la mediación ineludible en su corporeidad; por este medio Dios se hace palpable, tocable, cercano para llegar al corazón del ser humano, por lo tanto, la carne del Verbo asume todas las etapas y momentos de la vida de una persona, desde la precariedad del niño nacido en Belén hasta la víctima crucificada en el madero de la cruz y en todos los inocentes de la vida.

Por lo tanto, el camino de la reconstrucción del tejido social dañado por la pandemia será la vía de la encarnación, donde tendremos que redescubrir los vínculos y lazos que tejió Jesús de Nazaret a través de su vida pública con cada una de las personas que estaban en su camino y en aquellas situaciones que le tocó vivir, para que nos guíen a una vida en sociedad más humana y justa.

La reconstrucción esencial del tejido social nace de lo profundo del corazón del ser humano. Cuando Jesús explica en la parábola del buen samaritano cuál es el rostro del prójimo (Lucas 10, 33), describe: "pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió". El conmoverse en las entrañas es propio de aquel que mira al otro desde lo profundo del corazón, cuando se le mueven las entrañas ante la situación de injusticia que ha provocado la desigualdad, la competencia, la mezquindad. Pero ese conmoverse se traduce en acciones concretas de acercarse, curar, limpiar, tocar, levantar y ponerse al hombro al otro hasta sanarlo.

La teóloga Nurya Martínez-Gayol Fernández en su trabajo expresa: "La misericordia: una conmoción de las entrañas, que buscan otra entraña, porque no se puede establecer una relación con otra persona que no parta desde dentro" (2017). El verdadero cambio hay que buscarlo dentro de uno mismo, cuando mi carne se une al dolor de la otra carne entonces se inicia un camino de sanación y reconstrucción de los demás.

En su discurso del 27 de marzo de 2020, el Papa Francisco nos decía: "Una de las dimensiones fundamentales de esta tarea de reconstrucción personal y social es la misericordia, que es fruto del amor". Cuando dejemos de pensar solamente en nuestro propio interés y ponemos la mirada en los otros, entonces empezaremos a salir entre todos de esta situación que nos fue limitando desde la deformación de los sentidos hasta la sensibilidad de nuestro corazón. La reconstrucción del tejido social —que se vio afectado como consecuencia de la pandemia— debe iniciarse en lo profundo de nuestro ser, buscando tender puentes de solidaridad y sanar nuestras heridas y nuestros dolores para abrirnos a los demás.

El Papa Francisco, en su encíclica *Fratelli Tutti* n.° 77, apunta: "no tenemos que esperar todo de los que nos gobiernan, sería infantil, gozamos de un espacio de corresponsabilidad". Creer que todo depende de los que nos gobiernan sería una ilusión, ya que todos somos parte esencial del entramado social, entonces cuando asumimos cada uno nuestra tarea en distintos grados y en distintas facetas, tomamos conciencia de la corresponsabilidad como factor humano fundamental para poder cambiar la convivencia presente. Esto requiere dos acciones imprescindibles, que pueden ser simultáneas: primero tomar conciencia dónde estamos parados cada uno y segundo realizar gestos o acciones concretas, desde la simpleza de la vida, en el lugar que nos toca vivir, sabiendo que todo esto es un proceso lento, continuo y envolvente, en el

que de a poco y entre todos vamos sumando para mejorar nuestra convivencia. Hoy debemos volver a creer en los abrazos, en el apretón de manos, en los besos como gestos de cercanía, de confianza para caminar juntos hacia una sociedad plural pero unida.

Ante la fractura del tejido social provocada por la pandemia, debemos tomar conciencia de que la reconstrucción no pasa sólo por mi familia, mi grupo, mi vecindario, sino que debo ir más allá de mis conocidos y de mis afectos, adonde el ser humano está padeciendo el dolor de la ausencia de los seres queridos, adonde la inflación económica nos hizo perder dignidad, trabajo, los que deambulan por las calles buscando una respuesta. Hay que volver al encuentro que sea cercano, palpable con el otro como parte del mismo camino.

Cuenta el Padre Diego Fares:

> La otra noche volvía a casa luego de dar una charla y en la vereda de la pizzería La Continental una mamá con sus dos hijitas vendía pañuelitos sentada en el suelo. Pasé y le di cinco pesos y apenas la miré. Mientras cruzaba la calle, recordé lo que había dicho Francisco: si no la miraste a los ojos, si no le tocaste la mano, no te encontraste. Seguí caminando y doblé la esquina, pero entonces pensé: ¿y qué tiene si regreso? Y regresé, charlé con la mamá un rato, compartí algunas cosas, les di un beso a las niñas y las bendije.

El P. Jorge Bergoglio le había enseñado que, cuando se encontraran con una persona necesitada, no estarían cercanos hasta que no palparan la carne del Crucificado que está allí presente. La necesidad del tacto como vínculo de cercanía y encuentro, nos pone en el camino de la encarnación, de Dios que elige la carne para tocar a cada uno y así unirse en cierto modo a todo hombre.

Referencias bibliográficas

Alarcón, J. M. La falacia digital: lo digital vs. Lo táctil. En: *Revista de Teología Pastoral*. Tomo 110/1. Madrid: Sal Terrae. 2022.

Conferencia Episcopal Española. La persona humana. En: *DOCAT ¿Qué hacer? La Doctrina Social de la Iglesia*. Madrid: Encuentro. 2016.

Fares, D. *Papa Francisco. La cultura del encuentro*. Buenos Aires: Edhasa.

García-Mina Freire, A. El tacto: de sentido olvidado a sentido añorado. En: *Revista de Teología Pastoral*. Tomo 110/1. Madrid: Sal Terrae. 2022.

Martínez-Gayol Fernández, N. La Misericordia: "Una conmoción de las entrañas". En: *Perspectiva Teológica*, Belo Horizonte, v. 49, n.°1 (pp. 127-154). 2017.

Papa Francisco. *Fratelli tutti*. Carta Encíclica sobre la fraternidad y la amistad social. Buenos Aires: Santa María. 2020.

La trascendencia en sus diferentes expresiones en los jóvenes de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Ana María Formoso Galarraga[*]
Carmen Costanza Márquez Ramos[**]

Resumen

El artículo recoge y analiza la comprensión de la trascendencia humana en una investigación realizada por Eichin y Formoso (2020) y la experiencia de los estudiantes con la metodología de Aprendizaje y Servicio (A+S) de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Márquez y Morales, 2021). La encuesta fue realizada de manera libre y orientada a los estudiantes de los cursos de Formación Fundamental de Antropología y Ética Cristiana que son dados a diferentes carreras de la universidad. El trabajo adopta como metodología conocer las percepciones de los estudiantes sobre la trascendencia humana, con el fin de acercarse a las nuevas generaciones y sus planteamientos. En un segundo momento, se describe el marco teórico que analiza y dialoga con lo escuchado desde los valores de la Doctrina Social de la Iglesia, las homilías y documentos del Papa Francisco relacionados con el desafío formativo en nuestra época.

[*] Misionera de Cristo Resucitado, MCR. Doctora en Educación por la Universidad de Vale do Rio dos Sinos, Brasil (UNISINOS). Máster en Teología y Graduada en Teología, Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul, Brasil. Actualmente profesora de Ética Cristiana, Documentos del Magisterio Latinoamericano, Teología Espiritual y miembro activo de la Cátedra Doctrina Social de la Iglesia de la Facultad Eclesiástica de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Profesora de Doctrina Social de la Iglesia en la Escuela Diaconal de la Diócesis de Valparaíso.

[**] Magíster en Educación, mención en Evaluación de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Diplomado en Responsabilidad Social Universitaria de ODUCAL. Docente en la Facultad Eclesiástica de Teología, Coordinadora de la Cátedra Doctrina Social de la Iglesia y miembro del Observatorio de Responsabilidad Social en la PUCV.

El Papa Francisco en varias ocasiones ha solicitado que, cualquiera sea la carrera o el grado en que se enseñe, la formación de los estudiantes debe tener un sentido de trascendencia. Este llamado junto con los desafíos que el profesorado académico vivencia, motivó la generación de este artículo. A partir de lo analizado, se comprende como trascendencia los vínculos de calidad y solidaridad que permanecen en el tiempo: en la familia, en la amistad, el compromiso de dejar un mundo mejor para las próximas generaciones, el cuidado ecológico y la dimensión religiosa y espiritual en sus diferentes expresiones. Por último, se vislumbran insumos para las clases de Formación Fundamental de la universidad, siguiendo el espíritu de la propuesta Sinodal.

Palabras clave: trascendencia, escucha, solidaridad, aprendizaje.

I. Introducción

Hay un cambio antropológico que está en curso y que es complejo de analizar. La sed de trascendencia y espiritualidad que se detecta en la contemporaneidad posmoderna es diferente al ámbito religioso premoderno (Bingemer, 2017). La Iglesia va haciendo su lento camino dentro de un contexto cultural, y ese contexto presenta ambigüedades o aspectos que hay que discernir en cada época. Los profesores tenemos el desafío de ver que nuestro espacio académico es un areópago donde asumir de forma creativa la condición de marginalidad del cristianismo hoy, vinculada necesariamente con la situación de minoría lúcida y creativa, como una oportunidad para una renovación formativa.

En la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV) existen dos cursos de Formación Fundamental que se dan de forma obligatoria a todos los estudiantes, Antropología y Ética Cristiana, ambos guardan relación con el sello identitario de la universidad. Se enmarcan dentro "del área Trascendente Valórica de nuestra Universidad, cuyo objetivo es promover la visión cristiana del ser humano constituyéndose en el sello propio de todo egresado y egresada de la PUCV. Para ello, esta área trabaja para fortalecer aquellas competencias orientadas a proporcionar un espacio de reflexión acerca de las interrogantes existenciales sobre la trascendencia desde la perspectiva de la antropología cristiana y, la dimensión ética de la acción humana, en el contexto personal, ciudadano y profesional, desde la Moral Cristiana y particularmente en el ejercicio de la responsabilidad social a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia." (PUCV, 2015).

Estos cursos tienen ciertas características que le son propias: lo cursan semestre a semestre alrededor de un total de casi dos mil quinientos estudiantes, son de diversos años de formación académica dentro de sus respectivas carreras, por lo que tienen un carácter multidisciplinar e interdisciplinar.

Los desafíos que se plantean en las asignaturas de Antropología y Ética Cristiana son amplios. Se tornaba importante la comprensión del concepto y vivencia de la trascendencia ya que es una temática abordada en ambos programas.

La pregunta que atraviesa este artículo es: *¿cómo conectar la percepción de trascendencia con una propuesta formativa cristiana qué dialogue con los estudiantes?*

El sentido formativo cristiano para esta generación estudiantil es un desafío para los académicos, la mayoría no tiene una formación cristiana o experiencias de iglesia no siempre positivas o constructivas. De ahí que la actitud de escucha, que el proceso sinodal propone, es una postura de vida y de investigación para que la propuesta educativa, en el universo juvenil sea más fecunda y en diálogo con los desafíos culturales. En la universidad ¿cómo se da este caminar juntos/as? sino es iniciado por la escucha a los estudiantes.

Este artículo recoge los datos de una investigación previa (Eichin y Formoso, 2020), y la experiencia de la metodología de A+S aplicada en diversos cursos para aproximar la realidad social al universo juvenil con la propuesta educativa cristiana antropológica y ética. En esta línea, esta metodología de aprendizaje, otorga importancia a la escucha activa del territorio vinculándolo con un servicio concreto a la comunidad. A+S enlaza de una manera horizontal la participación de estudiantes, académicos y socios comunitarios en la resolución de problemáticas sentidas por la comunidad con un contenido curricular (Puig et al., 2011). Esta metodología está en sintonía con la propuesta sinodal del Papa Francisco y con sus desafíos: "A veces me pregunto quiénes son los que en el mundo actual se preocupan realmente por generar procesos que construyan pueblo, más que por obtener resultados inmediatos que producen un rédito político fácil, rápido y efímero, pero que no construyen la plenitud humana" (EG n°224). Colaborar con este proceso de identidad de pueblo a nivel educativo es un desafío delante del engranaje de una cultura de la rapidez e individualismo.

El hecho de no vivir propiamente en una cultura conforme a los valores y principios de la cristiandad unida a la realidad de que la juventud vive fuertemente vinculada a otros paradigmas que impactan en las diferentes expresiones religiosas.

> Una de las pretensiones de la modernidad fue la de borrar el problema de Dios del horizonte de la humanidad. Se trata de la civilización de la racionalidad, de la emancipación a todos los niveles, en la que la humanidad, una vez salida de su infancia, ya no sentía la necesidad de un Ser Supremo o de un Sujeto Absoluto que hubiera de dictar las normas de conducta y de organización. (Bingemer, 2017, p. 154)

Hay que descubrir por donde corren las diferentes expresiones de lo trancedente, el compromiso solidario, donde están reflejados los valores que la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) plantea y desde ahí dialogar y ampliar el horizonte formativo- cristiano. Es necesario ser conscientes de la brecha que hay para conectar intereses y los valores cristianos en el medio universitario. Hay que ir más allá, no conformamos con una mirada conocida, no se puede entablar un diálogo vital porque se necesita una aproximación multidisciplinar y valórica con el universo juvenil y creemos que la metodología A+S lo posibilita. Pese al actual escenario cultural y eclesial complejo seguimos apostando por el espacio formativo. La expresión de lo sagrado, lo que se entiende por trascendencia se refleja en diferentes lenguajes y hay saber oírlo, leerlo, interpretarlo. Considerando que existen diversidades de expresiones de los jóvenes, en este caso universitarios. En palabras de Bentué (2014), hay una *realidad fundante* que se relaciona con la categoría de lo sagrado y esto es lo que se desvela en este artículo, a través de la escucha activa de los jóvenes.

Recoger la percepción de trascendencia en una actitud de escucha a los otros, permitió ampliar el espectro de este concepto. Efectivamente algunos estudiantes encontraron un sentido más significativo a su carrera, valoraron la escucha y la reflexión en los procesos de resolución colectivos de las necesidades planteadas por la comunidad.

Vimos cómo estos procesos posibilitan una revisión de las dinámicas y estructuras de decisión en la vida de los estudiantes y de los profesores. Este acercamiento a la realidad de los territorios, suscita en los jóvenes cuestionamientos y una amplitud del significado de la trascendencia que se refleja en la tabla n°1: Sobre la trascendencia.

La que plantea partir desde la realidad y la escucha activa de las diversas situaciones para llegar a un discernimiento colectivo.

II. Percepción de la trascendencia en los jóvenes universitarios

En los cursos de Antropología y Ética Cristiana se trabaja con dos textos, creados especialmente para comunicar de manera más cercana y crítica el pensamiento social de la Iglesia, los principios y valores que ella plantea. Sin

embargo, estos necesitan ser actualizados, así lo perciben los profesores que realizan estos cursos, los cuales podrían elaborarse a partir de una actitud de escucha profunda de los cuestionamientos y nuevas comprensiones de lo trascendente, con el fin de conectar con las realidades y visiones de los estudiantes.

Otra arista de esta temática es el lenguaje utilizado, el cual es fundamental descubrirlo, entrar en sintonía y desde ahí hacer una propuesta a los insumos académicos (Formoso, 2022). La realidad de las diferentes expresiones religiosas de la transcendencia se reflejan en este trabajo (Eichin y Formoso, 2020). El Papa Francisco, nos dice que todo está conectado, que esos enfoques mono-disciplinares que hemos utilizado hasta ahora sirven para poco, no podemos arreglar los problemas solos, hace falta una aproximación multidisciplinar. Ésta unida al lenguaje sencillo, cercano, asequible a la comunidad cristiana y no cristiana, son ejemplo de la escucha activa. Los estudiantes que llegan a la PUCV no tienen casi una formación cristiana pero sí poseen una dimensión religiosa que se expresa en sus diferentes ámbitos y con el lenguaje propio de los jóvenes.

Es por ello, que la propuesta de partir con una actitud de escucha permite entrar en un diálogo que tiene sentido a partir de sus inquietudes y vicisitudes diversas.

En el origen del cristianismo las comunidades primitivas eran muy diversas y plurales precisamente porque eran vivas, participativas y abiertas al Espíritu.

> La uniformidad implica casi siempre carencia de espíritu crítico, monopolio de poder, clericalismo y dependencia de sus líderes o representantes; la misión se confunde con el proselitismo y la evangelización con el adoctrinamiento. La fe, por su parte, impulsa a dinamismos de empoderamiento de los creyentes, sea cual sea su misión, función a cargo, sin tener que romper por ello la unidad entre sus miembros, sino todo lo contrario, anhelando siempre los vínculos de unidad y de solidez. Ese reforzamiento de la misión personal o colectiva es siempre fuente de unidad eclesial y nunca de ruptura. (Depalma, 2021, p. 117)

Aún sabiendo de la brecha generacional y de los desafíos culturales se valora lo que recuerda el Papa Francisco en la *Laudato si'*.

> La actitud básica de autotrascenderse, rompiendo la conciencia aislada y la autorreferencialidad, es la raíz que hace posible todo cuidado de los demás y del medio ambiente, y que hace brotar la reacción moral de considerar el impacto que provoca cada acción y cada decisión personal fuera de uno mismo. Cuando somos capaces de superar el individualismo, realmente se puede desarrollar un estilo de vida alternativo y se vuelve posible un cambio importante en la sociedad (LS 208).

Una de las aristas de la comprensión de lo trascendente que señalan los estudiantes, es su vínculo con los otros, apareciendo de este modo la dimensión relacional y social como importante. Cuestión que ya señalan diversos autores y que se destaca en los testimonios de los estudiantes. Ellos van descubriendo que desde diversas realidades, pueden desvelar valores que consideran que hay que cuidarlos y que deben permanecer más allá de sus generaciones.

Vemos que el papa Francisco, en su pensamiento social abarca temas que van desde la ecología, la política, la economía, la sexualidad, la biotecnología a las periferias existenciales, de la soledad y de la injusticia. Al hablar de estos temas a la luz de los documentos escritos por el Papa Francisco y de la DSI muchos estudiantes manifiestan que es la primera vez que escuchan que la Iglesia hable de temas que para ellos también tienen interés. Los temas y desafíos surgen justamente a partir de los mismos estudiantes y se les indica el material reflexivo del Magisterio Social. El vínculo que se crea entre los estudiantes y los desafíos sociales en el territorio conlleva a cuestionamientos y a buscar reflexionar las causas y posibles soluciones. Aquí se va haciendo vida el material de la DSI que se le propone en las asignaturas descritas anteriormente y se va generando una mayor empatía y apertura por ir encontrando un sentido más profundo a su carrera, a su estilo de vida y su vínculo con la sociedad.

En la Tabla n.° 1 se comparten los datos de la investigación citada anteriormente.

Tabla 1

Sobre la Trascendencia ¿Qué ideas se te vienen a la mente cuando se habla de "trascendencia"?	**Porcentaje**
Aprendizaje/Crecimiento	2,3%
Dios eterno	0,5%
Imperecedero	1,8%
Importante	4,6%
Legado	25,1%
Más allá de la muerte	4,6%
Más allá de sí	2,7%
Más allá del tiempo	18,7%
Memorable	12,3%
Perdura en el tiempo	13,7%
Progresar	0,5%
Tradición	0,5%
Superar un estado	9,1%
Valor personal	3,7%
Total	**100,0%**

En la Tabla n.° 1 se analizan los datos más relevantes cuantitativamente. En la encuesta realizada a los estudiantes universitarios sobre el imaginario de la palabra "trascendencia" se recogen los siguientes ítems. Trascendencia está relacionada con una dimensión que perdura en el tiempo. Cuando se les solicitó un ejemplo en varias oportunidades describieron experiencias relacionadas con vínculos familiares, amistades, el medio ambiente, entre otras.

Un 25,1% de los universitarios entrevistados respondieron que esa palabra la asocian con la idea de dejar un legado; un 18,7 % a algo más allá del tiempo, un 13,7% con algo que perdura en el tiempo. Sumando los tres ítems mencionados anteriormente un 57,5 % asocian directamente la trascendencia a algo que permanece más allá del tiempo y no necesariamente la asocian con un Dios eterno (Eichin y Formoso, 2020). A partir de estos datos no hay

que generalizar, pero sí tomarlos en cuenta en el momento de presentar un trabajo o un diálogo sobre la temática que estamos tratando. La trascendencia por tanto tiene diversas expresiones y guarda relación con las experiencias de vida y el sentido que pueden darles. Conforme a lo vivenciado tanto en terreno como en el aula, los estudiantes descubren que al considerar al ser humano como un ser trascendente y reflexionar sobre la vida, no nos conformamos solo con la realidad material, sino que buscamos una comprensión más profunda de la realidad y su sentido. Al aparecer valores como la solidaridad, el cuidado del otro y del medio ambiente, el bien común, la dignidad humana, la libertad, entre otras dimensiones, llega a comprender en esta búsqueda, la riqueza de lo trascendente.

Otro dato importante, son las experiencias que los estudiantes señalan como trascendencia, las relaciones de calidad, el cuidado del medio ambiente, los lazos de amistad, de las redes solidarias de apoyo mutuo y las prácticas familiares positivas. Relevan experiencias, que posibilitó la metodología de A+S, en las que se encuentran con personas en diversas situaciones donde pudieron escuchar, aprender, colaborar en un servicio y visibilizar cómo a partir de sus aprendizajes profesionales pueden servir a la comunidad de manera concreta. Llegando a comprender de manera más significativa los conocimientos que van adquiriendo a lo largo de su formación disciplinar.

III. La comprensión de la trascendencia como vínculo de calidad y solidaridad integral

A partir de la Tabla No.1 se explicita la comprensión de la trascendencia como legado, un 25% lo explicita así, y lo asocian a las experiencias de ayuda al otro, ir a terreno y escuchar situaciones sociales complejas. La encuesta realizada y el diálogo de los estudiantes con la comunidad son espacios donde se recoge la vivencia de la trascendencia a través de los diferentes relatos.

Escuchar a los estudiantes de la PUCV nos permitió tener una mirada más encarnada de la percepción de trascendencia en el mundo universitario. Realizar este proceso conlleva a un desafío dialógico que retroalimenta a las asignaturas de Antropología y Ética Cristiana donde se explicitan los valores de la DSI para el hoy. En los relatos escuchados y analizados la trascendencia está relacionada con: la escucha, la empatía, el cuidado de los vínculos, el sentido de su carrera y el compromiso con el cuidado de las diferentes situaciones sociales, ecológicas y de respeto por el otro.

Ampliar la mirada sobre la transcendencia es el desafío que se propone para una formación que sea dialógica con los universitarios. Durante años se asistió a un cristianismo espiritualizado, donde la preocupación era salvar el alma y un desprecio por los cuerpos. En consonancia con la teóloga Boog Sharon (Sharon, 2002) son los cuerpos pobres, abandonados, enfermos que gritan pidiendo justicia a un mundo ensordecido por el poder. Hay una sintonía entre el grito teológico de Sharon del cuidado del cuerpo y la comprensión de los estudiantes de encontrar el significado de la trascendencia en lo contingente. Por otro lado, el aporte de Zygmunt Bauman (Bauman, 2003) sobre la sociedad líquida, que complementa con la imagen de los recipientes sólidos que antes permitían contener la vida social se han difuminado y por eso ahora nos queda una vida líquida, flexible, incontenible, que fluye y se desparrama en varias direcciones. Este autor habla de la fragilidad de los vínculos y principalmente de la diferencia de la comunicación con las relaciones. Esto se ve expresado en el bajo porcentaje de la palabra "Dios Eterno" como algo inmutable, lejano y en la flexibilidad que se muestra en la palabra trascendencia. Por supuesto, la teóloga María Clara Bingemer en su libro *El Misterio y el Mundo* hace referencia a la crisis de la Iglesia Católica, afirma que la sed de trascendencia está presente en varios espacios seculares o no tan institucionalizados. Esta realidad se desvela en esta investigación y el papel fundamental de la Iglesia es facilitar la experiencia de Dios a las personas. Esta crisis puede ser una oportunidad de ir a lo fundamental de la misión de la Iglesia (Bingemer, 2017).

Referencias bibliográficas

Baumann, Z. (2003) La modernidad líquida, recuperado de: http://bibliografiaobligatoria.pucv.cl.pucv.idm.oclc.org/index.php/bibliotecapucv/catalog/book/63

Bentué, A. (2014). *La opcion creyente*. Verbo Divino; Universidad Católica del Maule; San Pablo.

Bingemer, M. (2017). *El misterio y el mundo*. San Pablo.

Depalma, P. (2021). *Celebraciones creativas*. Centro de Pastoral Litúrgica.

Eichin, C. y Formoso, A., *REER Revista Electrónica de Educación Religiosa*, vol. 10, n.° 1, diciembre 2020, pp. 1-25 ISSN 0718-4336 Versión en línea.

Formoso, A. (2022). El anuncio kerymático y sus diferentes dimensiones: Artesanía en el proceso de fe *Revista de Educación Religiosa*, *2*, (4) 122-138. https://doi.org/ 10.38123/rer.v2i4.218

Francisco. *Laudato si'. El cuidado de la casa común.* Bogotá:Editorial San Pablo, 2015.

_____. (2020). *Fratelli tutti*. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

Márquez, C. y Morales, L. (2021) "Aprendizaje y Servicio (A+S) en la Docencia Universitaria: ¿Efectos Bidireccionales en la Identidad Valórica de la PUCV de parte de Estudiantes y Comunidad del Territorio Porteño?", segundo capitulo titulado Responsabilidad Social Universitaria del libro Responsabilidad Social y Sostenibilidad: Hacia la reconstrucción sostenible, derivado del XIV Congreso Internacional Anáhuac de Responsabilidad Social.

Puig, J. M., Gijón, M., Martín, X., Serrano, L. (2011). Aprendizaje-servicio y Educación para la ciudadanía. *Revista de educación*, 1, 45-67.

Sharon, B. (2002) Sufrir, resistir, sanar. Una visión asiática del cuerpo. *Concilium*, 299-303.

Amistad social, amor político y capital social

David Eduardo Vilchis Carrillo*

Resumen

Las democracias presuponen, para su buen funcionamiento, una ciudadanía activa que se involucre en los procesos de toma de decisiones. Por lo que cabe preguntarnos, ¿qué mueve a la ciudadanía a participar en asuntos políticos? La revisión de literatura señala que existen cuatro factores principales: institucionales, sociodemográficos, psicológicos y sociales. No obstante, en décadas recientes se ha señalado la importancia de las interacciones sociales para explicar la participación política. La importancia de las interacciones sociales también ha sido señalada en el magisterio del Papa Francisco. Así, esta ponencia se propone mostrar la afinidad entre el concepto de amistad social con el de capital social, el cual es empleado para referirse principalmente a elementos estructurales y cognitivos que, por medio de redes, confianza y reciprocidad, fomentan la participación comunitaria.

Palabras clave: ciudadanía; participación política; Doctrina Social de la Iglesia.

* Licenciado en Filosofía por la Universidad Católica Lumen Gentium y maestro en Ciencia Política por el Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México. Socio-fundador de Intersecciones de lo Religioso, A.C., y responsable de investigación de IMDOSOC.

Introducción

Las democracias presuponen, para su buen funcionamiento, una ciudadanía activa que se involucre en los procesos de toma de decisiones. No obstante, una sana participación ciudadana excede los canales y las vías tradicionales. Así, más allá del voto, la comunidad es un lugar prioritario y privilegiado de participación pública en tanto que es un primer espacio donde verdaderamente se puede trabajar en buscar soluciones comunes para problemas comunes.

En México, el compromiso hacia los asuntos públicos y comunitarios y la membresía en organizaciones es relativamente bajo. Por lo que cabe preguntarnos, ¿qué mueve a la ciudadanía a participar en asuntos políticos? La revisión de literatura señala que existen cuatro factores principales: institucionales, sociodemográficos, psicológicos y sociales[1]. No obstante, en décadas recientes se ha señalado la importancia de las interacciones sociales para explicar la participación política[2]. Si bien, no son estrictamente políticas, son condiciones para ella en tanto la facilitan o promueven.

La importancia de las interacciones sociales también ha sido señalada en el magisterio del Papa Francisco. Particularmente, las cuestiones relacionadas con la fraternidad y la amistad social han estado en el centro de su pontificado. Así, esta ponencia se propone mostrar la afinidad entre el concepto de amistad social con el de capital social, el cual es empleado para referirse principalmente a elementos estructurales y cognitivos que, por medio de redes, confianza y reciprocidad, fomentan la participación comunitaria.

Amor político y amistad social

¿En qué sentido la política es una forma de la caridad? El Papa Francisco, siguiendo la doctrina tomista, distingue entre amor elícito y amor imperado.

[1] M. Barret e I. Brunton-Smith "Political and Civic Engagement and Participation: Towards an Integrative Perspective" en Journal of Civil Society, 10:1, 2014, pp. 5-28.55; J. L. Klesner, "Who Participates? Determinants of Political Action in Mexico" Latin American Politics and Society, vol. 51, n.° 2 (2009).

[2] S. D. McClurg, "Social Networksand Political Participation: The Role of Social Interaction in Explaining Political Participation" en Political Research Quaterly, 56:4 (2003), 449-464.

Se podría decir que el primero hace referencia a actos individuales altruistas y filantrópicos, es decir, la caridad tradicional y comúnmente entendida; mientras que el segundo son actos estructurales. En otras palabras, un acto de amor elícito es acompañar a una persona que sufre, mientras que un acto de amor imperado es "todo lo que se realiza, aun sin tener contacto directo con esa persona, para modificar las condiciones sociales que provocan su sufrimiento" (*FT*, 186). Así, el amor de la política radica en su capacidad de atender las serias fallas estructurales que padecen nuestras sociedades, las cuales no pueden resolverse con "parches" o soluciones rápidas, sino que requieren verdaderas transformaciones de largo alcance.

Además, el Papa Francisco critica a las visiones liberales que pretenden resolverlo todo por el mero mercado, ignorando a los movimientos sociales y populares. Cuya riqueza radica en que, "desde el subsuelo", gestan variadas formas de economía popular, de producción comunitaria, de experiencias de solidaridad de tal modo que pueden considerarse verdaderos "poetas sociales" que siembran el cambio y combaten las injustas desigualdades (*FT*, 169). Así, una buena política debería caracterizarse por "la incorporación de los excluidos en la construcción del destino común […] [lo] que implica superar esa idea de las políticas sociales concebidas como una política *hacia* los pobres, pero nunca *con* los pobres, nunca *de* los pobres" (*FT* 169).

En este sentido, el Papa Francisco recuerda que el amor político "es siempre un amor preferencial por los últimos" (*FT*, 187). En palabras de Emilce Cuda, a través de la política la solidaridad se institucionaliza de modo que las personas descartadas no dependen de la buena voluntad de unos cuantos, sino que su dignidad buscará salvaguardarse mediante "instituciones más sanas, regulaciones más justas [y] estructuras más solidarias" (*FT*, 186). Ahora bien, esta opción preferencial no se enmarca en prácticas asistencialistas, sino en la promoción de la participación y la inclusión social. Así, no se trata de optar "por" los pobres, sino de optar "con" las personas empobrecidas (*FT*, 119), lo que implica darles voz, espacio y voto en la mesa de decisiones políticas (*Querida Amazonia*, 26). Eso significa reconocer políticamente a las personas descartadas no solo a la hora de votar, sino también mediante su incorporación en los procesos de toma de decisiones[3].

[3] Cuda, E., "Propuesta de la mejor política en la Encíclica *Fratelli Tutti*", *RIBET*, XVIII (34), 43-58 (2022). https://ribet.ibero.mx/index.php/ribet/article/view/101/86

Por su parte, como sucede con otros conceptos, el Papa no ofrece una definición precisa de lo que significa amistad social. No obstante, a lo largo de la encíclica se pueden encontrar varias pistas que nos permiten reconstruir su significado.

En primer lugar, el Papa se refiere a la amistad social —y a la fraternidad— como un ideario del futuro (*FT*, 6). Si la cultura del descarte es el gran mal de nuestros tiempos, la solución será la cultura del encuentro, misma que es posible en la medida en que se construyan lazos de amistad entre todos los integrantes de la sociedad.

En segundo lugar, el reconocimiento y respeto a la intrínseca dignidad de la persona humana es la fuente de la amistad social –y del amor cristiano, en general. Reconocer la dignidad de la persona humana conduce a la búsqueda y el reconocimiento de la igualdad, pues "percibir cuánto vale un ser humano, cuánto vale una persona, siempre y en cualquier circunstancia" (*FT*, 106) elimina las categorías con las que solemos clasificar jerárquica y axiológicamente a las personas.

El amor universal propuesto por el Papa parte del amor en todos los niveles donde el desprecio y la exclusión no tienen lugar, y, en este mismo sentido, se respete la diversidad. La universalidad no conlleva la imposición de un solo modelo monocromático, sino de un espacio donde, desde la diversidad, todos tenemos algo que aportar. De lo contrario, "ese falso sueño universalista termina quitando al mundo su variado colorido, su belleza y en definitiva su humanidad" (*FT*, 100).

En tercer lugar, el nivel básico, por así decirlo, de la amistad social se encuentra en la propia comunidad, en la localidad más específica y acotada. El amor universal no puede existir si se desprecia el propio pueblo, si se desprecian y se infravaloran personas de la propia sociedad (*FT*, 99). Lo universal no puede borrar lo local, tanto por el argumento anterior del respeto a la diversidad, como porque lo local "tiene algo que lo global no posee: ser levadura, enriquecer, poner en marcha mecanismos de subsidiaridad" (*FT*, 142).

Finalmente, el Papa presenta al diálogo como un camino para alcanzar la amistad social. El diálogo es la herramienta fundamental porque permite escuchar al otro y construir en común (*FT*, 199-205).

Así, podemos decir que la amistad social es reconocer y amar a toda persona como tal y en tanto tal, de modo que me permita escuchar, participar e integrar a todos en la construcción de una sociedad más justa y solidaria, partiendo desde las estructuras más locales hacia las más universales. Ahora bien, hay tres elementos implícitos en este concepto: redes, confianza y reciprocidad. Pues la amistad social, como lo indica su apellido, no es propia de un individuo, sino de colectividades; ello implica la participación en redes formales e informales. La amistad implica la confianza, ambos conceptos forman un círculo virtuoso, confiar en el otro es fruto y resultado de amarlo. Y la amistad también implica reciprocidad, es decir, correspondencia mutua. Y estos tres conceptos son los elementos definitorios del capital social.

Capital social y participación ciudadana

En décadas recientes, se ha señalado la importancia de las interacciones sociales para explicar la participación política[4]. Capital social, compromiso cívico, actos de solidaridad o altruismo incluyen actividades que involucran relaciones con los otros en un plano comunitario o social. Su importancia radica en que, si bien en sí mismas no son estrictamente políticas, sirven de condiciones para la acción política, son formas latentes de participación o, mejor dicho, son elementos pre-políticos[5].

En este sentido, Putnam describe al capital social como un "lubricante" que, por medio de participación e interdependencia ciudadana, conduce a la sociedad a la consecución eficiente de sus metas. El capital social se reconoce a través de las redes y normas sociales, así como de la confianza interpersonal, que facilitan la coordinación y cooperación de los ciudadanos[6]. Este capital es importante políticamente porque puede ser un determinante de mayores niveles de participación.

Ahora bien, el capital social es un concepto relativamente nuevo y que no posee una definición única, no obstante, se puede decir que tanto para

4 S. D. McClurg, "Social Networks and Political Participation", 449-464.

5 J. Ekman y E. Amna, "Political Participation and Civic Engagement: Towards a New Tipology" *Human Affairs*, 22 (2012): 291-293.

6 Putnam define capital social como "connections among individuals-social networks and the norms of reciprocity and trustworthiness that arise from them" (Bowling alone, p. 19, Vid. Infra. 69) y como "features of social life –networks, norms and trust– that enable participants to act together more effectively to pursue shared objectives" "The Strange Disappearance of Civic America" *The American Prospect* 7: 24 (1996): 56.

Putman como para otros teóricos del capital social como Ostrom o Coleman[7], éste tiene dos dimensiones: estructural y cognitiva. La estructural incluye aspectos como redes sociales, nivel de organización, pertenencia a grupos, y la cognitiva incluye normas, actitudes, valores y creencias. La primera facilita a los individuos la acción colectiva, mientras que la segunda los predispone a ella[8].

En cualquier caso, las redes, junto a la confianza y las normas de reciprocidad, facilitan la acción coordinada[9] en la medida en que favorecen la repetición y cercanía de las relaciones que incrementan la confianza intrapersonal. En el argumento de Putnam, las redes favorecen el establecimiento de la confianza y la reciprocidad y, así, al aumentar los costos de no actuar de manera confiable fomentan el comportamiento cooperativo, además de establecer patrones de colaboración entre los individuos. Así, según la literatura revisada, las redes promueven la participación política de sus miembros por las siguientes razones:

- Mantienen la confianza y la reciprocidad, que son esenciales para la cooperación.
- Amplían la probabilidad de conocer gente fuera de las redes y de diferentes niveles de autoridad[10] que les movilice políticamente y de desarrollar habilidades cívicas.
- Otorgan incentivos sociales para participar y elevan los costos de la no participación.
- Establecen vínculos con base en identidad, valores e intereses comunes.

Ahora bien, las comunidades religiosas son una fuente invaluable de capital social. En su estudio sobre la religiosidad en el mundo contemporáneo,

7 E. Ostrom, T. K. Ahn y C. Olivares, "Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 65, n.° 1, enero-marzo (2003): 164-165.

8 M. F. Somuano, "Los efectos del capital social sobre la participación política en México", "Los efectos del capital social sobre la participación política en México", Política y gobierno, Volumen Temático, 2013, 85-86. Véase el mismo texto para una revisión de la literatura más profunda en torno al debate sobre estas dimensiones, así como diferentes propuestas teóricas al respecto.

9 R. Putnam, R. Leonardi y R. Nanetti, *op. cit.*, 181.

10 M. F. Somuano, "Capital social y participación electoral en México", en su libro coordinado con S. Martí i Puig, *op. cit.*, 56.

Pipa Norris y Ronald Inglehart concluyen que la pertenencia a organizaciones religiosas se relaciona con el compromiso comunitario y la participación democrática, y que la actividad cívica de los ciudadanos va de la mano con la membresía más que con la asistencia a los servicios religiosos[11].

Así, se ha señalado que la importancia social de la religión radica en su promoción de la comunidad, la convivencia y la solidaridad. Por ejemplo, Macaluso y Wanat señalaron que la religiosidad, en tanto mecanismo de socialización, constituye un importante hilo del tejido social cuya disminución puede afectar a la democracia[12]; Robert Bellah expuso a la Iglesia como un puente que vincula al individuo con la participación colectiva, relacionada con el gozo a la pertenencia que remitía a la interdependencia interciudadana[13]; en esa misma línea, Strate, Parrish, Elder y Ford, afirmaban que una mayor participación en las actividades religiosas prescribía normas de convivencia y fomentaba valores afines a la vida comunitaria[14].

Consideraciones finales

Pareciera que el Papa Francisco y las/los teóricos del capital social parecen coincidir en el problema, el diagnóstico y la solución: la participación ciudadana es importante pues, en los términos de los segundos, es esencial e indispensable para una sana democracia y, en los términos del primero, la incorporación de todos garantiza la creación de instituciones más sanas, regulaciones más justas y estructuras más solidarias. Y ante el déficit de participación que presentan nuestras sociedades contemporáneas, la solución está en fomentar la colaboración entre las personas, misma que solo es posible si hay confianza y reciprocidad, es decir, si hay amistad social.

No obstante, amistad y capital social no son conceptos idénticos, pero sus diferencias complementan sus deficiencias. Por un lado, se puede proponer al

[11] P. Norris y R. Inglehart, *Sacred and Secular, Religion and Politics Worldwide*, 2nd Edition (New York: Cambridge University Press, 2004), 192.

[12] T. Macaluso y J. Wanat, "Voting turnhout y Religiosity". *Polity*, 12 (1), (1979): 158-169. Este mismo temor subyace a las investigaciones de Putnam en torno al capital social, aunque no se limita a la religiosidad.

[13] R. N. Bellah, *Habits of the Heart. Individualism and Comittment in American Life* (Berkeley: University of California Press, 1985), 240 y ss.

[14] J. M. Strate, C. J. Parrish, C. D. Elder y C. Ford, "Life span civic development and voting participation", *American Political Science Review*, 43(82), (1989): 443-464.

capital social como un camino para la materialización de la amistad social y sus condiciones. ¿Cómo lograr el diálogo? A través de su fomento en asociaciones locales. Éstas, además de considerarse escuelas de ciudadanía, bien podrían considerase escuelas de amistas social en la medida que enseñan y presentan un primer espacio para practicar las normas de convivencia más básicas que serán indispensables para el actuar ciudadano. Así, fomentando el compromiso y la participación en formas de acción colectiva, desde pequeños grupos hasta extensas redes, estamos construyendo ciudadanía y hermandad.

Por su parte, la enseñanza social de la Iglesia, cuál brújula, puede orientar una generación de capital social que favorezca a todos, particularmente a los descartados. Pues, por un lado, la creciente marketización puede conducir a la transformación del capital social debido la supeditación de las relaciones interpersonales a valores capitalistas como valores capitalistas como la competencia y el éxito individual. Por otro lado, la generación de capital social está íntimamente relacionada con los recursos de las personas, tales como la escolaridad y el ingreso, mismos que están atravesados por la desigualdades interseccionales y acumulativas del sexo, la etnia, el color de piel o el lugar de nacimiento. Sin estas consideraciones, se corre el riesgo de fomentar un capital social que continue reproduciendo y legitimando la cultura del descarte expresada en las múltiples desigualdades.

Así, el pensamiento social cristiano, en su constante insistencia en la función social de la propiedad, al considerarla no como un derecho absoluto sino como subordinada al derecho del uso universal de los bienes, y en la opción preferencial por las personas empobrecidas con quienes tenemos una histórica deuda social por su exclusión sistemática de las sociedades, puede orientar la generación de un capital social que verdaderamente incorpore a los excluidos en la construcción del destino común. Por ello, como bien señala el Papa Francisco, hemos de aprender de los movimientos populares (FT, 169) y fomentar la generación de capital social en nuestras comunidades.

Referencias bibliográficas

Altamirano, M., y Campos, R. 2020. *Hacia un Estado de bienestar para México.* Ciudad de México: El Colegio de México.

Altamirano, M., y Flamand, L. 2018. *Desigualdades en México 2018* / El Colegio de México – 1.ª ed. – Ciudad de México, México: El Colegio de México, Red de Estudios sobre Desigualdades.

Aspe, M. L., *et al.*, (coords.). 2015. *Encuesta Nacional de Cultura y Práctica Religiosa: Creer en México*. Ciudad de México, IMDOSOC: KAS.

Barret, M. y Brunton-Smith, I. "Political and Civic Engagement and Participation: Towards an Integrative Perspective". *Journal of Civil Society* (2014): 10:1.

Bellah, R. N. 1985. *Habits of the Heart. Individualism and Comittment in American Life,* Berkeley: University of California Press.

Blancarte, R. 2010. "Las identidades religiosas de los mexicanos", en su libro como coordinador, *Los grandes problemas de México,* t. XVI, *Culturas e identidades,* México: Colmex.

Cardiel, R. H. (coord.). *Informe País 2020*. 2022. *El curso de la democracia en México. Resumen ejecutivo. Ciudad de México*. INE: PNUC.

Cuda, E. 2022. "Propuesta de la mejor política en la Encíclica *Fratelli Tutti*", *RIBET*, XVIII (34).

Demerath III, N. J. 2003. "Civil Society and Civil Religion as Mutually Dependent", en M. Dillon (ed.), *Handbook of the Sociology of Religion* (pp. 348-358). Cambridge: Cambridge University Press.

Djupe, P. A. 1997. *The Plural Church: Church Involvement and Political Behavior*, PhD Thessis, St. Louis: Washington University.

Driskell, R., Embry, E y Lyon, L. "Faith and Politics: The Influence of Religious Beliefs on Political Participation". *Social Science Quarterly* (2008): 89(2).

Ekman, J., y Amna, E. "Political Participation and Civic Engagement: Towards a New Tipology". *Human Affairs* (2012): 22.

Espinoza, V. "Compromiso cívico y participación ciudadana en México, Una perspectiva nacional y regional". *América Latina hoy* (2008): 48.

Francisco. 2014. *Mensaje para la celebración de la XLVII Jornada Mundial de la Paz "La Fraternidad, fundamento y camino para la paz",* Roma: Librería Editrice Vaticana.

Glock, C., y Stark, R. 1970. *American Piety: The Nature of Religious Commitment*, Berkeley: University of California Press.

_____. 1965. *Religion and Society in Tension*, Chicago: Rand McNally.

Heath, A., Taylor, B y Toka, G. 1993. "Religion, Morality, and Politics", en R. Jowell, L. Brooki y L. Dowds (eds.), *International Social Attitudes: The Tenth BSA Report,* Aldershot, Dartmouth.

Hervieu-Léger. 2004. *El peregrino y el convertido*. Trad. J. M. Villalaz, México: Ediciones del Helénico.

Hurtado, D. "El concepto de lo político: la necesidad de un criterio (inevitablemente transitorio)". *Revista de Estudios Sociales* [En línea] (2013): 45.

Kitts, J. A. "Mobilizing in Black Boxes: Social Networks and Participation in Social Movement Organizations". *Mobilization* (2000): 5 (2).

Klesner, J. L. "Who Participates? Determinants of Political Action in Mexico". *Latin American Politics and Society* (2009): vol. 51, n.° 2.

_____. "Social Capital and Political Participation in Latin America: Evidence from Argentina, Chile, Mexico, and Perú". *Latin America Research Review* (2007): 42- 2.

La Due Lake, R., y Huckfeldt, R. "Social Capital, Social Networks, and Political Participation". *Political Psicology* (1998): vol. 19, n.° 3.

Leege, D. C., 1993. "Religion and Politics in Theoretical Perspective", en su libro compilado con L. A. Kellsted, *Rediscovering the Religious Factor in American Politics*, New York: M. F. Sharpe.

Lenski, G. 1963. *The Religious Factor, A Sociological Study of Religion's Impact on Politics, Economics, and Family Life,* New York: Anchor Books.

Lim, Ch. "Social Networks and Political Participation: How Do Networks Matter?". *Social Forces* (2008): 87 (2).

Luján Martínez, H., y Silva, R. "De enemigos a adversarios: la transformación del concepto de 'lo político' de Carl Schmitt por Chantal Mouffe". *Andamios* (2014): 11(24).

Macaluso, T., y Wanat, J. "Voting turnhout y Religiosity". *Polity* (1999): 12 (1), pp. 158-169.

McAdam, D., y Paulsen, R. "Specifying the Relationship between Social Ties and Activism". *American Journal of Sociology* (1993): 99 (3).

McClurg, S. D. "Social Networksand Political Participation: The Role of Social Interaction in Explaining Political Participation". *Political Research Quaterly* (2003): 56:4.

Mouffe, Ch. 1999. *El retorno de lo político*, Barcelona: Paidós.

_____. 2003. *La paradoja democrática*. Barcelona: Gedisa.

Norris, P. y Inglehart, R. 2004. *Sacred and Secular, Religion and Politics Worldwide*, 2nd Edition, New York: Cambridge University Press, 192.

Omelicheva, M. Y., y Ahmed, R. "Religion and politics: examining the impact of faith on political participation". *Religion, State & Society* (2018): 42:1, 4-25.

Ostrom, E., Ahn, T. K. y Olivares, C. "Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva". *Revista Mexicana de Sociología* (2003): vol. 65, n.° 1, 164- 165.

Putnam, R. 2000. *Bowling alone: The collapse and revival of American community*, NY: Simon & Schuster.

_____. "The Strange Disappearance of Civic America". *The American Prospect* (1996): 7: 24.

Putnam, R., Leonardi, R. y Nanetti, R. 1993. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton: University Press.

Sánchez, F. "El pensamiento de Elinor Ostrom sobre el capital social en la gobernanza de los bienes comunes y el desarrollo sostenible". *Revista Agroalimentaria* (2000): 26 (50).

Schmitt, C. 1984. *El concepto de lo político*. Buenos Aires: Folios Ediciones.

Seligson, A. "Civic Association and Democratic Participation in Central America: A Test of the Putnam Thesis". *Comparative Political Studies* (1999): 32.

Somuano, M. F. 2011. "Capital social y participación electoral en México", en su libro coordinado con S. Martí i Puig, *La democracia en México, Un análisis a los 10 años de la alternancia*. Barcelona, Bellaterra: Colmex.

_____. 2010. "Las organizaciones civiles: formación y cambio", en S. Loaeza y J. F. Prud'homme (coords.), *Los grandes problemas de México,* t. XIV, *Instituciones y procesos políticos*, México: Colmex.

_____. 2015. (coord.), *Informe País sobre la calidad de la ciudadanía en México*, México: INE.

_____. "Los efectos del capital social sobre la participación política en México", Los efectos el capital social sobre la participación política en México". *Política y gobierno* (2013): Volumen Temático.

Strate, M., Parrish, C .J, Elder, C. D y Ford, C. "Life span civic development and voting participation", *American Political Science Review* (1989): 43(82).

Vilchis-Carrillo, D. E. "Participaré... Si Dios quiere. Influencia de las creencias religiosas sobre la participación política de los católicos en el siglo XXI". *Política y cultura* (2020): 54.

Wald, K. D., Kellstedt, L. A, y Leege, D. C. 1993 . "Church Involvement and Political Behavior". D. C. Leege y L. A. Kellsted (ed.), *op. cit.*, pp. 121-137.

Wald, K., Owen, D y Hill, S. 1993. "Churches as Political Communities". *American Political Science Review,* 82 (1988), pp. 531-548; C. P. Gilbert, *The Impact of Churches on Political Behavior: An Empirical Study,* Westport: Greenwood Publishers.

Wuthnow, R., y Evans, J. (eds.). 2001.*The Quiet Hand of God: The Public Role of Mainline Protestant,* Berkeley: University of California Press.

A Igreja numa sociedade em transformação

Leigos e leigas como a voz da Igreja na sociedade

Luís Rogério do Nascimento Braz*

Resumo

Como as conferências acontecem no período aproximado de uma década, cada uma delas sempre deve enfrentar algumas situações particulares daquele então, no âmbito da vivência e proclamação da fé, no âmbito das dificuldades humanas, sociais, políticas, econômicas das várias regiões que compõem o continente. Todo o continente latino-americano e caribenho é marcado pela pobreza, exploração, injustiças, vulnerabilidade dos sistemas políticos, influência de ideologias de caráter desumano, egoístas, interessadas somente no sucesso econômico pessoal à custa da vida humana. É neste panorama que a Igreja deve viver e anunciar o Evangelho. Entre os grandes acontecimentos eclesiais para o mundo, mas de modo especial para a América Latina, foi o dom do Espírito Santo para a Igreja, de um Papa latino-americano.

Francisco é filho da terra e conhece pela experiência de vida o clamor do povo latino-americano, desde os ancestrais indígenas. Pretendo mostrar que grande esperança alimenta o futuro da missão da Igreja e que será decisivo para os rumos da próxima década, para a ação da Igreja e o caminho a ser delineado a partir do próximo sínodo sobre a sinodalidade na Igreja. Será, sem dúvida, este acontecimento decisivo para a presença da Igreja como portadora da salvação realizada por Jesus Cristo, no continente latino-americano. Estou certo de que entre os dois marcos: "opção preferencial pelos pobres" de Puebla e o "cuidado com a casa comum" do Papa Francisco, dentro da concepção humano-divina do documento apoiada na alvissareira metodologia de um caminho sinodal está o caminho seguro para a missão evangelizadora da Igreja.

Palavras chave: Leigos; Sinodalidade; Missão da Igreja; opção preferencial pelos pobres".

* Articulador da pastoral da Educação no regional Sul 1 da CNBB.

Apresentação

O continente latino-americano e caribenho situa-se no extremo ocidente do globo terrestre segundo as determinações convencionais para tornar possível a orientação humana no universo. Os colonizadores latinos reimplantaram aqui sua cultura com a intenção de suplantar aquela dos povos aqui existentes, por ser, segundo critérios deles, a cultura sua única e aceitável para o ser humano dito culto e desenvolvido. Ninguém duvida da riqueza do intercâmbio cultural assim como ninguém duvida também que o soterramento forçado de uma cultura em favor de uma outra é sempre pernicioso para a antropologia geral da humanidade. Uma das marcas da cultura latina que para cá veio na segunda metade do segundo milênio era a fé e a cultura cristãs tendo como principal protagonista a Igreja Católica com sua missão "ad gentes". Sem dúvida com o derramamento de muito suor e sangue o Evangelho foi anunciado e vivido nas terras do Novo Mundo. Testemunhas disso são os mártires de todo continente que, se são em número grande aqueles por nós conhecidos, incontável é o número daqueles que se desconhece. O Evangelho é anunciado, vivido e testemunhado pela Igreja, feita de seres humanos e, por isso, Santos e pecadores, o que faz que também o anúncio, o testemunho e quem anuncia seja ao mesmo tempo luz e trevas, vida e morte, causa de esperança, mas também contradição.

Por isso, é óbvio que a Igreja participa das vicissitudes da história humana na sua missão de testemunhar e anunciar, porém sem trair a verdade, a integridade do conteúdo da "Palavra Revelada" que na sua plenitude é o próprio "Verbo de Deus Feito Carne", Jesus Cristo, Nosso Senhor. uem não lamenta a convivência tão longa e ao mesmo tempo pacífica do testemunho do Evangelho e a participação numa cultura escravocrata que certamente se constitui na maior nódoa que pairará para sempre sobre a história humana? Cito apenas este, mas outros itens também significativos poderiam ser lembrados. Participando integralmente do tecido social do continente latino-americano e caribenho, a Igreja pecou, converteu-se e sempre perseverou na sua missão de anunciar e testemunhar Jesus Cristo a todos os povos deste continente. Não apenas em anúncio verbal, mas com uma atuação real e concreta no tecido social, fez o Evangelho tornar-se vida e minorar os sofrimentos, abrindo aos seres humanos a esperança através da descoberta do verdadeiro sentido da vida.

Certamente o período mais marcante da missão da Igreja na América Latina e Caribe está neste tempo de modernismo e pós-modernismo. Marco real e histórico está o acontecimento do Concílio Ecumênico Vaticano II. Ele foi cuidadosamente adaptado para pautar a vida e a missão da Igreja neste continente. Ainda no período de gestação do Concílio, o Episcopado do continente latino-americano e caribenho, certamente inspirado pelo Espírito Santo, sentiu a necessidade de formar um corpo unido e forte para levar a efeito a evangelização num continente que, para além daquilo que lhe é peculiar a cada região, tem riquezas e misérias comuns que precisam ser valorizadas e combatidas. Convocou-se então uma primeira Conferência Latino-americana dos bispos, representantes de todas as regiões do continente.

A conferência realizou-se na cidade do Rio de Janeiro, naquele tempo capital do Brasil. Após o Vaticano II, a conferência latino-americana no ano de 1968, convocou para Medelín, Colômbia a segunda conferência, com o objetivo de aplicar à realidade sua, as decisões do Concílio no que tange à missão evangelizadora. Sem dúvida a presença do Papa Paulo VI deu uma força incomum ao encontro dado o considerável tempo que um pontífice não se deslocava para além das fronteiras da Itália. As conclusões da conferência foram impactantes não só para a Igreja da América Latina, mas para a Igreja do mundo inteiro. Mas lendário foi o encontro seguinte no ano de 1979 na cidade de Puebla de Los Angeles, no México. Convém lembrar a decisiva presença do Papa João Paulo II, com seu carisma capaz de suspender o fôlego das multidões e do povo latino-americano. Seu discurso inaugural encheu de alegria e esperança a Igreja e o povo latino-americano. Estudiosos mais otimistas dizem que a cobertura da imprensa internacional ao acontecimento, disputou par-a-par com a cobertura dos Jogos Olímpicos de Moscou. Outras duas conferências, a de Santo Domingo em 1992 e de Aparecida no Brasil em 2007, esta última atraindo a presença do Papa Bento XVI que lhe deu abertura.

Como as conferências acontecem no período aproximado de uma década, cada uma delas sempre deve enfrentar algumas situações particulares daquele então, no âmbito da vivência e proclamação da fé, no âmbito das dificuldades humanas, sociais, políticas, econômicas das várias regiões que compõem o continente. Todo o continente latino-americano e caribenho é marcado pela pobreza, exploração, injustiças, vulnerabilidade dos sistemas políticos, influência de ideologias de caráter desumano, egoístas, interessadas somente no sucesso econômico pessoal à custa da vida humana. É neste

panorama que a Igreja deve viver e anunciar o Evangelho. Porém o grande objetivo é buscar a unidade e a catolicidade do episcopado para manter sempre mais a fidelidade ao Evangelho a ser anunciado e ao mesmo tempo para que o evangelho seja sempre mais encarnado, de modo especial na vida dos excluídos, marginalizados e sofredores.

A metodologia que prenomina nas reflexões dos bispos nestas conferências é aquela já consagrada do *ver-julgar-agir*, ou seja, a linha motora de todo o acontecimento é um olhar para a realidade pela lupa do Evangelho; julgar a realidade pela palavra do Evangelho; agir sobre a realidade com a sagrada indicação do Evangelho. Isto foi apenas um olhar mnemônico do que foi a evangelização no continente latino-americano e caribenho quase que detendo-se apenas no período da segunda metade do século XX e os alvores do século XXI. Neste amanhecer do novo milênio, a velocidade da vida e dos acontecimentos multiplicou-se de modo assustador. Neste contexto as sociedades tornaram-se mimeticamente cambiantes o que exige também uma reação imediata da parte da Igreja evangelizadora.

Além do mais, o mundo vive sob a tirania de um relativismo que deixa a humanidade à mercê dos ventos quando busca valores que podem ser luz e esperança para o futuro. O relativismo não possui verdade, ele está ao arbítrio do indivíduo que a proclama como sua sem levar em conta o resto. No contexto relativista, valores também não são absolutos o que favorece a permissividade. É natural que em uma sociedade onde a verdade é algo pessoal, os valores são convenções relativas, desenvolveu-se também, no campo da fé e da religião um vazio que deu origem a um mundo neopagão que supera todas as manifestações anteriores de paganismo. A América Latina e Caribe são parte deste contexto. É este continente que necessita ser evangelizado. Iluminado por um passado recente tão rico e criativo no âmbito da evangelização da América Latina pela ação da Igreja. Tentarei propor para nossos dias uma ação que seja eficaz para a realização da missão da Igreja.

Conferência de Medellín (1968)

O Concílio Ecumênico Vaticano II ao ser convocado pelo papa João XXIII foi anunciado como um concílio de "aggiornamento" para adaptar a atuação pastoral da Igreja as condições do mundo moderno, no tempo, situado na segunda metade do último século do segundo milênio que, na primeira metade, esteve envolvido em duas guerras ditas mundiais que

deixaram como resultado o massacre bestial e irracional de milhões de vidas humanas.

Entre os anos de 1962 e 1965 desenvolveu-se o Concílio. Imediatamente a Conferência Episcopal Latino-americana (CELAM) tomou uma atitude semelhante àquela do pontífice já falecido e convocou para Medellín-Colômbia uma reunião do episcopado continental para uma adaptação das decisões conciliares à realidade do continente Latino-Americano. É claro que a conferência não tem um caráter doutrinal-dogmático pois isso já a Igreja o havia feito no desenvolver-se do concílio com a produção de 16 documentos entre os quais se encontram 4 constituições dogmáticas: *Sacrosanctum Concilium*, *Lumen Gentium*, *Dei Verbum* e *Gaudium Et Spes* (esta última de caráter pastoral). A conferência está, em primeiro lugar, preocupada real na atividade pastoral e no testemunho as decisões do Concílio Vaticano II.

A leitura da própria introdução do documento resultante do encontro já coloca com clareza os objetivos e o método usado no decorrer do encontro do episcopado do continente. Diz o documento no primeiro parágrafo de sua introdução: "situou no centro de sua atenção o homem deste continente..."

Em seguida o documento justifica a sua escolha com a seguinte informação que vem no segundo parágrafo: "para conhecer a Deus é necessário conhecer o homem. Pois Cristo é aquele em quem se manifesta o mistério do homem". Este conhecimento é adquirido à luz da Palavra de Deus. Ainda que a Palavra de Deus seja a luz para conhecer o homem no contexto da situação histórico-eclesial do momento, é necessário também uma reflexão sobre o caminho histórico e real do caminho da Igreja. Certamente nele há luzes que devem ser conservadas e cultivadas e sombras que devem ser iluminadas.

É por este motivo que ao refletirmos sobre a evangelização do presente e do futuro em nosso continente queremos ter também presente aquilo que nossos predecessores com sabedoria e santidade já refletiram e testemunharam.

Não devemos perder de vista nem desconsiderar em nosso trabalho aquela esperança de que o documento nos transmite, a respeito da presença salvadora de Deus na história, seja nos momentos difíceis e obscuros como naqueles que encheu seu povo de esperança. Ele é sempre o Senhor da história mesmo quando ela não o reconhece.

Conferência de Puebla (1992)

Pouco mais de dez anos após o acontecimento de Medellín, acontece a Conferência de Puebla, no México.

Se a conferência de Medellín acontece num momento muito rico e efervecente para a vida da Igreja Católica e, porque não dizer, para o mundo, por causa da tensão social do pós-guerra e, para a Igreja pelo acontecimento da celebração do concílio Vaticano II, não é menos rico e complexo o momento em que acontece a 3º Conferência do CELAM, no país mexicano sempre marcado por uma vivência cristã muito forte sustentada pela centralidade em Jesus e o apelo constante de sua Mãe, representada na "Guadalupana", a Rainha do México e padroeira da América Latina.

A Igreja e o mundo viviam momentos de euforia e de temerosas expectativas: depois de quatro séculos de Papas italianos a Igreja elegeu um Papa polonês jovem, habituado a viver lado-a-lado com o mundo avesso a fé e autodeclarado ateu, que professa como fé o marxismo e como organização social o comunismo, afeito a proclamar como democracia o governo de uma minoria que se mantém pela força das armas e da coerção das consciências.

A esperança da Igreja do mundo é que este sumo Pontífice saiba dialogar com o Mundo Comunista para que o mundo se liberte da paranoia da ameaça proporcionada pela Guerra-Fria. Este pontífice se faz presente, em pessoa, para realizar aquilo que é sua primeiríssima missão: "confirmar seus irmãos na fé".

A perspectiva de um diálogo possível entre a Igreja e este mundo até agora fechado às questões de fé e aos demais sistemas sociais, criou um clima de muita esperança. Não se pode negar que a própria pessoa do pontífice, com sua segurança e calor no testemunho da fé, acompanhados de sua incomparável capacidade de comunicação com as "massas", criou um ambiente para desenvolver-se aquela que muitos consideram como a mais completa e empolgante conferência do CELAM.

É óbvio que a grandeza da conferência não está centrada no ambiente em que ela se desenvolveu, mas sim naquilo que os participantes na oração, reflexão, estudos e partilhas conseguiram pela ação do Espírito Santo, como orientações para que a Igreja pudesse levar às pessoas deste continente uma

mensagem de esperança e de ressureição. A palavra documento talvez não seja apropriada para falar das conclusões que emanaram do encontro. Documento nos traz uma ideia de formalidade documental a ser colocado como regra inflexível de ação ou comportamento. As conclusões de Puebla querem ser fonte de inspiração para uma ação pastoral da Igreja do continente.

Colocamos esta pequena reflexão do documento em nosso estudo exatamente por ter ele a intenção de atuar na Igreja como elemento influenciador para o anúncio de Jesus e de sua boa-nova no testemunho diário e contínuo na missão da Igreja.

Parece-nos que neste momento decisivo do caminho da Igreja, preparando-se para um sínodo que quer mostrar a Igreja que o caminho da sinodalidade é a via indicada para a missão da Igreja neste primeiro 1/5 do primeiro século, do terceiro milênio.

A inspiração do acontecimento de Puebla manifesta-se desde sua metodologia: ver, julgar e agir.

Como primeiro passo é necessário conhecer o terreno onde se deve lançar a Palavra, a semente que é sempre boa e produtiva; em segundo lugar, iluminar esta realidade com a luz da fé e, em terceiro lugar, à luz da fé que brota da Palavra de Deus, buscar transformá-la em terreno onde a semente da Palavra possa produzir até "cem por um".

Creio que o ponto central do documento é ter-se escolhido para ele, como eixo em torno do qual tudo gira, *"a opção preferencial pelos pobres"*.

É evidente que olhando pela ótica bíblica, desde o Antigo Testamento, passando pelo Novo Testamento e pelo ensinamento doutrinal e pastoral da Igreja, isso não é uma novidade, mas depois de um "ver" a realidade e "julgá-la" à luz do evangelho, um agir a partir de uma preferência pelo pobre é, sem dúvida, a atitude conveniente e necessária para uma pastoral acertada da Igreja neste continente.

Nesta mesma linha, evidentemente que com nuances diferentes, porque a realidade é dinâmica, é cambiante, andaram também os outros encontros da Conferência do CELAM: "Santo Domingo e Aparecida".

A Vª Conferência Geral do Episcopado Latino-Americano que realizou-se em Aparecida, São Paulo-Brasil decorreu como as demais. Pelas adversidades da história da Igreja, ela acabou por se tornar uma conferência episcopal emblemática. Creio que mais do que pelas suas próprias conclusões, foi pelo fato de que um dos bispos que nela foi um dos mais atuantes e grande líder foi o então Arcebispo de Buenos Aires-Argentina, Cardeal Jorge Bergoglio, nosso querido Papa Francisco, que Cristo colocou na Sé de Pedro para presidir sua Igreja.

Esta conferência, parece-nos, sobremaneira abençoada e iluminada pelo Espírito Santo. É aberto com uma alocução inaugural do grande Papa-teólogo-espiritual Bento XVI que, com um rico e ao mesmo tempo simples discurso, animou os irmãos para que partam da jóia preciosa do povo latino-americano que é "a fé no Deus-Amor", ele que havia enriquecido a Igreja com sua encíclica sobre a fé*: Porta Fidei*.

O outro motivo que faz o encontro particularmente abençoado foi aquele que, no momento do encontro era desconhecido, mas que a seu tempo veio à luz e que no encontro estava presente com presença marcante e destacada, o futuro "Papa Francisco". Deus o chamaria para suceder o Papa Bento para fazer brilhar para todos os filhos da Igreja e para todo o mundo o patrimônio da fé, através da pastoral da pregação e do testemunho escolhido de antemão pela Igreja da América Latina.

Este documento segue tradição dos anteriores de dar continuidade àqueles já realizados na busca de um aperfeiçoamento e de um aggiornamento ao contexto do mundo e da Igreja.

Desde sua abertura, os bispos em seus pronunciamentos diários aos meios de comunicação esforçaram-se para interiorizar e passar a imagem do cenáculo pré-petencostes. Aproveitaram-se do fato de estarem reunidos no Santuário mariano de Nossa Senhora Aparecida, com a Virgem Mãe,88 para dar ao encontro a imagem e a realidade de quem espera o Espírito para, como discípulos e missionários, levarem aos povos a mensagem do evangelho.

O encontro quer incutir à Igreja um novo ardor apostólico para alcançar um compromisso missionário que leve os cristãos a anunciar e testemunhar o Cristo como único Caminho, Verdade e Vida. Para isso os pastores querem "acordar" a todos os batizados para seu compromisso de missionários que nasce do sacramento realizado.

O documento final do encontro de Aparecida se desdobra em três partes que se destilaram a partir do mesmo método usado em Puebla e parte em Santo Domingo: ver, julgar e agir. Estes três passos, um por vez, fazem o corpo do documento conclusivo.

a) A primeira parte tem como título: "A Vida de nossos povos". Lança-se um olhar sobre a realidade. Em primeiro lugar, como que num hino de louvor e ação de graças e, em seguida, lança-se um olhar sobre a realidade na qual brilha a graça, mas que também é obscurecida pelo pecado. Se a graça impele o discípulo a um hino de louvor e gratidão, o pecado reclama a presença de missionários e evangelizadores para purificar a aridez, a dureza e limpar da erva daninha dos terrenos e neles semear a semente da Palavra para que possa produzir muitos frutos que são sempre símbolo da vida.

b) A segunda parte tem como título: "A vida de Jesus Cristo nos discípulos Missionários". Sabiamente, inicialmente, o tema fala do envio e da atividade missionária, mas quer incutir no coração do discípulo a beleza contagiante da opção por Jesus. A fé é um dom precioso que preenche e faz o coração do discípulo, que sente a necessidade de partilhá-la com o irmão que ainda não descobriu o poder da fé e a alegria de crer. Ser chamado para evangelizar não é carregar dolorosamente um pesado fardo, mas sim, a alegria de partilhar uma mensagem da qual o coração transborda. O documento final insiste muito na Igreja-comunhão. O povo de Deus deve ser uma comunhão para que o testemunho missionário seja crível ao mundo. Esta comunhão deve ser tão intensa que deve transcender ao povo de Deus com suas vocações específicas. Deve atingir também nossos irmãos separados, nossos ancestrais na fé – o povo judeu – enfim criar ambiente para um diálogo inter-religioso. Finalmente a secção se fecha em chave de ouro: chama a atenção para os mais diversos processos formativos dos discípulos de Jesus, como por exemplo, a catequese, para que a vida dos batizados ganhe novo ardor, para que anunciem enquanto permanecem com Jesus e caminhem no seu seguimento.

c) Na terceira parte, entra-se no concreto da missão da Igreja para seu "hoje". Já o título "A vida de Jesus Cristo para os nossos povos" conclama para uma ação missionária no campo do mundo onde estão os filhos de Deus dispersos. Para atingir este objetivo de mostrar e levar a vida de

Jesus Cristo aos nossos povos, a Igreja toda precisa converter-se em uma Igreja missionária. Ser missionário não é vocação para alguns escolhidos; todos os batizados, toda a Igreja precisam ser missionários. Esta conclusão tornou-se a "opção da Igreja da América Latina" destilada da Vª Conferência Geral do Episcopado Latino-Americano.

Evangelii Gaudium

Acabamos há pouco, de frisar que a presença do Papa Francisco na Conferência Episcopal Latino-Americana de Aparecida foi um dom-surpresa do Espírito Santo, não somente à Igreja deste continente, mas para a Igreja universal. Entrarei agora onde se baseia a nossa conclusão. Em primeiro plano está o acontecimento histórico eclesial que, para nós que temos fé, não deixa nenhuma dúvida que é obra do Espírito Santo.

O primeiro documento, que é também norteador do pontificado de um papa traz-nos em seu título que é também segundo o costume da Igreja, é a primeira frase ou sujeito dela, o título. "A alegria do Evangelho".

Acabamos de ler no documento de Aparecida que os bispos conclamam a todos os batizados a proclamar o evangelho não como um fardo, mas com a alegria de quem, de fato, encontrou-se com Jesus – Caminho, verdade e vida. O título do primeiro documento do Papa, que não é encíclica, mas uma Exortação Apostólica, portanto não de teor primeiramente dogmático ou teológico, mas pastoral, é praticamente tomado pelo ponto central e conclusivo de Aparecida.

Vamos fazer uma incursão muito suscinta e periférica na *Evangelii Gaudium*.

Na realidade, a primeira encíclica do Papa Francisco produzida em comunhão com seu antecessor, o Papa Bento XVI – de feliz memória chama-se *Lumen Fidei*. Esta encíclica, no dizer do Papa Francisco, "produzida a quatro mãos", tem como objetivo completar a trilogia – fé, esperança e caridade – e coroar a doutrina do seu antecessor Bento XVI. Além deste motivo, *Lumen Fidei* quer mostrar também a intenção do Papa Francisco de que o seu pontificado esteja em continuidade com seu predecessor e antecessores que zelosamente radicaram sua missão de pastores da Igreja universal no grande acontecimento do Espírito, o Vaticano II.

O contexto do surgimento da Exortação é momento que se segue à XIII Assembleia Geral do Sínodo dos Bispos, sobre a Nova Evangelização para a transmissão da fé. Porém ela não é uma Exortação Pós-sinodal. Embora ela faça continuamente referência ao sínodo usando da contribuição dos bispos e aplicando-a em sua Exortação, o Pontífice vai muito além. Em seu documento não lhe basta a temática da Nova Evangelização programática motivar a ação missionária da Igreja para iniciar uma nova etapa no processo de evangelização como sendo a característica marcante do seu pontificado. Um olhar mais atento sobre sua escolha leva fatalmente à conclusão de que sua raiz última está arraigada no Concílio Vaticano II.

O título – "A alegria do Evangelho" pode, a um olhar superficial, parecer algo de pouco profundo, porém a alegria de que fala o documento é aquela de quem encontrou a felicidade por ter-se encontrado com Jesus, com sua salvação. É a alegria que brilha mesmo no sofrimento porque tem consciência de que a Redenção veio pelo sofrimento de Jesus. É o sofrimento de quem tem a certeza de que Deus nos amou pois para nos livrar da morte ele nos enviou o seu filho para destruir o poder da morte, portanto, assim como o Filho, alegria também é dom de Deus.

Na sua Exortação, em primeiro lugar o Papa faz um estudo prático e real sobre os desafios à ação evangelizadora num mundo cheio de contradições que apresenta conquistas grandiosas em setores muito importantes para a humanidade mas que é extremamente contraditório: é capaz de criar bem mas também exclui; cria capital, mas por outro lado cria pobreza ou mesmo miséria; esconde o real e valoriza a aparência anulando o que realmente é valioso para propagar o supérfluo; nega a Deus para idolatrar o dinheiro. É este o mundo que desafia a Igreja no seu serviço de evangelização.

Num segundo momento, o Papa recorrendo à fonte primeira – o concílio e depois seus antecessores próximos como Paulo VI, João Paulo II e Bento XVI – conclama toda a Igreja para sua vocação primeira e absoluta, a evangelização. Seja o concílio como o magistério dos Pontífices acima citados, sempre recordaram a missão de anunciar a boa nova de Jesus para o mundo, que nasceu no dia de Pentecostes pela ação do Espírito Santo. Esta evangelização abarca todos os setores da vida humana seja o ser humano como todas suas relações sociais, políticas, culturais, tecnológicas, produtivas etc. Tudo isso deve ser objeto da prioritária missão evangelizadora da Igreja.

Finalmente, no III capítulo da Exortação chega-se ao ponto nevrálgico da exortação: a proposta do Pontífice para um rosto renovado da Igreja que ele chama de "Igreja em saída", ideia que literalmente nasceu na Conferência de Aparecia, onde o Papa, então Cardeal Bergoglio, coordenou a grande comissão para a conclusão dos trabalhos.

A Igreja em saída não é nada de novo na história da Igreja. O primeiro evento que caracteriza-a como tal, está em Pentecostes. A ação do Espírito, primeiro missionário enviado pelo Pai faz com que as portas do lugar onde se reunia a Igreja nascente-discípulos, Maria mãe de Jesus e as mulheres se abrissem para que a Igreja se abrisse para ir por todo o mundo, para cumprir o mandado do Filho, seu fundador e cabeça do corpo místico.

A comunidade do Ressuscitado é chamada agora, como no princípio, a encher a cidade com a palavra de Jesus (cf. At 6, 7). Esse anúncio que leva o conhecimento de Jesus às pessoas; que leva os culpados ao arrependimento e à conversão deve ser missão da Igreja que, como os 72 discípulos enviados por Jesus (Lc 10, 17), deve exultar de alegria pois seu nome foi escrito nos céus.

A missão urge. Por isso o Papa oferece também algumas propostas metodológicas para que a Igreja em Saída seja sempre mais evangelizadora. Esta Igreja deve ser uma Igreja decidida a tomar iniciativas que nascem do seu encontro com o Cristo que provoca no discípulo um ardor incontido; o discípulo deve ser perseverante pois o encontro com Cristo que perdura não é momentâneo, mas exige um processo; mas é necessário também uma conversão pastoral missionária, que leve em consideração o modo de anunciar e o conteúdo a ser anunciado, levando em consideração que ao mundo pagão dos tempos atuais a fé está obscurecida.

Neste contexto, é muito importante o discípulo testemunhar a virtude da fé que resplandece na atitude de amor e misericórdia através das obras que brotam de um interior repleto do Espírito.

De fato, o Papa termina sua exortação com chave de ouro. Não a conclusão, mas o capítulo o conclusivo, o IV, no qual o Papa chama de "Evangelização com o Espírito". Neste capítulo ele realça a verdade da missão: O Espírito. Sem ele a missão torna-se uma série de tarefas tecnologicamente bem planejadas, mas que não produzem nenhum fruto pois sem o Espírito ninguém consegue superar as barreiras que se interpõem ao anúncio e, o que é pior, sem o Espírito

ninguém abre o coração do ouvinte ao entendimento e à conversão. Sem delongas, a melhor justificativa para isso é o acontecimento de Pentecostes que é um acontecimento do Espírito. Ele ilumina o coração e a mente de quem anuncia e testemunha e é Ele que abre os corações dos ouvintes para o arrependimento e a conversão.

Mais uma vez, ao encerrarmos nossa pequena incursão por este documento orientador do pontificado do Papa Francisco, queremos recordar que forte e significativa é a presença influente das reflexões e conclusões da Conferência de Aparecida.

Nos dez anos de pontificado do atual Pontífice, em seu magistério de condução da Santa Igreja, para que ela seja a comunidade de salvação para toda a humanidade, a meu ver, Francisco tem um segundo grande momento que é a publicação da Encíclica *Laudato si'*. Diria até que se a *Evangelii Gaudium* é uma reflexão e instrução "ad intra" a Encíclica *Laudato si'* seria uma reflexão e instrução "ad extra". Por suposto que nenhuma – Ad Intra ou Ad Extra seja excedente.

Sem sombra de dúvidas esta Encíclica pela gravidade do momento e do seu conteúdo temático – o cuidado do criado que ele chama de *Casa Comum* já está inscrita entre os mais caros e preciosos ensinamentos da Doutrina Social da Igreja.

Esta Encíclica, na continuidade da Exortação anterior nos mostra a visão total do Pontífice com relação à Salvação realizada por Deus em seu Filho Jesus Cristo. Deus criou o ser humano como a obra prima de sua criação pois criou segundo sua imagem e semelhança. Porém antes de criá-lo, Deus preparou para ele uma casa. O pecado manchou esta imagem e feriu a integridade da criação. São Paulo, em sua carta dirigida aos Romanos fala-nos com clareza: "De fato, toda a criação espera ansiosamente a revelação dos filhos de Deus; pois a criação foi sujeita à vaidade, não por seu querer, mas por dependência daquele que a sujeitou, na esperança de que a própria criação seja liberta da escravidão da corrupção, em vista da liberdade da glória dos filhos de Deus. Com efeito sabemos que toda a criação, até o presente, está gemendo como que em dores de parto" (Rm 8, 21-22).

Assim com esta encíclica, Francisco anuncia que a salvação trazida por Cristo é uma obra de Redenção total e cabe agora ao ser humano levar a todos,

independentemente da fé que professem a mensagem de Deus que no seu filho quer salvar toda a criação divina. A encíclica tem como subtítulo uma referência clara ao tema de sua composição: "o cuidado com a Casa Comum". A ver pelo título e pela temática tem-se a impressão de que não se trata de algo característico da missão evangelizadora da Igreja. Porém ao analisar o conteúdo, o documento nos quer ensinar a enfrentar a maior ameaça à vida humana e do planeta à luz do Evangelho.

É nesta luz que o papa quer envolver todas as pessoas de fé e de boa vontade na busca de soluções para esta ameaça urgente para a vida no planeta; nomeadamente cita os problemas urgentes que atacam a criação divina como as mudanças climáticas, poluição do ar, escassez de água; denuncia o uso de uma moral relativista que cria uma técnica inescrupulosa na exploração da natureza que tem como fim único o lucro; cria uma expressão nova: "ecologia integral" que em síntese faz uma simbiose existencial onde o humano e o universo interagem numa recíproca dependência e complementação. O ser humano é parte do universo. Ele deve como responsável da obra do criador cuidar da Casa Comum, para poder manter e sustentar o mais rico dom do criador: a vida. O Papa tem consciência clara e a expressa no documento.

Ele fecha-o fazendo notar claramente que é um documento eclesial que nasce da fé e para fé. Conclui dizendo que, iluminado pela Pessoa de Jesus e por sua Palavra, o documento é sugerido a todas as pessoas de boa vontade. A tecnologia desprovida de uma visão superior da vida ou que ignora o aspecto transcendental do ser humano não salvará o planeta do caos.

Na temática da proposta evangelizadora de Francisco, surge a convocação de um Sínodo com a temática centrada na Amazônia. A Amazônia é emblemática para o mundo e para a América Latina da qual é, sem dúvida, o coração. Deste encontro sinodal surgiu a Exortação Apostólica "Querida Amazônia". Esta Exortação quer ser quase que uma caracterização do que foram as propostas da *Laudato si'*, bem como uma ilustração do que seja a Ecologia Integral. É iluminadora para o que seja anunciar, viver e testemunhar o Evangelho de um contexto ecológico levando salvação para o ser humano e a casa comum. A Exortação para além das reflexões e ensinamentos sobre as temáticas antropológicas, social, religiosa, ética, oferece também pistas concretas, ainda que genéricas da ação evangelizadora. Com a denominação de "sonhos" o papa apresenta as necessidades urgentes e irrenunciáveis para a ação evangelizadora. São eles:

1. Uma Igreja ao lado dos pobres, e que a voz destes seja ouvida.
2. Que a região do poliedro amazônico seja conservada intacto.
3. Que seja apreciada a sabedoria dos povos autóctones.
4. O cuidado do meio ambiente e do ser humano ali inserido.
5. Que seja conservada a exuberância e a manifestação da própria natureza.
6. Uma Igreja com muitos missionários e com a presença de muitos leigos comprometidos.
7. A presença de mulheres protagonistas.
8. Que tenha-se cristãos comprometidos com os pobres.
9. Que haja ministros ordenados para que os sacramentos da salvação cheguem aos Povos Amazônicos.

A Amazônia não é a única região do continente latino-americano de onde sobe um clamor sofrido esperando uma resposta da palavra de esperança do Evangelho de Jesus Cristo, da qual a Igreja é mensageira pela ordem direta do Ressuscitado. Porém, os conselhos indicados pelo Papa a respeito de uma presença encarnada que liberta o ser humano e a criação de toda escravidão que produz a morte, para dar as pessoas esperança de ressureição é sempre um caminho seguro para a ação da Igreja. Uma leitura da realidade a partir do evangelho e uma ação evangelizadora com o anúncio e o testemunho do Evangelho será sempre certeza de fidelidade a Jesus.

Conclusão

Creio que ninguém contesta com argumentação convincente que o acontecimento da celebração do Concílio Vaticano II entre os anos de 1962 e 1965, convocado e aberto pelo Papa João XXIII e encerrado pelo Papa Paulo VI, ambos elevados à glória dos altares tenha sido marco emblemático e de tamanho maior na vida da Igreja nos tempos moderno e pós-moderno.

Tal vez seja ignorado um fato importante neste magno acontecimento eclesial que resultou na elaboração do documento *Lumen Gentium*, constituição dogmática sobre a Igreja, talvez mais claro seria dizer sobre o SER da Igreja.

O documento elaborado anteriormente como preparatório, para a discussão em aula conciliar sobre o ser da Igreja, apresentava uma estrutura

piramidal, que se iniciava com o ponto mais alto da hierarquia para chegar à base, onde se colocava o povo de Deus. Este documento foi rejeitado no seu todo pela Assembleia Conciliar. A aula conciliar propôs que se fizesse uma inversão. A definição da Igreja seria o povo de Deus, a assembleia dos batizados e os demais ministérios nada mais seriam do que um serviço ao povo de Deus unidos ao Cristo pelo sacramento do Batismo. Esta ideia base trabalhada pela Assembleia Conciliar, iluminada pelo Espírito, originou o que hoje é a Constituição *Lumen Gentium*. Para coroar a escolha, no capítulo IV deste documento, o Concílio tratou de maneira digna a questão dos leigos na Igreja.

Em outros dois documentos o concílio volta a falar de forma destacada dos leigos. No decreto *Apostolicam Actuositatem* fala-se do apostolado dos leigos: vocação, fins a atingir, campos do apostolado, formas de apostolado, formação para o apostolado. Também o decreto *Ad Gentes* que fala sobre a atividade missionária da Igreja, reserva aos leigos um lugar destacado.

Creio que se poderia afirmar sem medo de errar que, no Concílio Vaticano II está o terreno onde o protagonismo missionário e pastoral dos leigos, na Igreja, firmou suas raízes.

Mais do que ninguém, a Igreja da América Latina liderada por seus pastores, buscou realizar no continente uma adaptação catequética e pastoral das decisões do grande Concílio e, o que é mais admirável, é que não o fez de uma só vez, mas sim num trabalho continuado que perdura até o momento presente.

Em todos os documentos produzidos pelos encontros do CELAM no pós Vaticano II —Medellín, Puebla, Santo Domingo e Aparecida— a questão do protagonismo dos leigos na evangelização, a presença pastoral de uma Igreja encarnada na vida do povo, a partir dos mais pobres e excluídos e uma leitura bíblica a partir da Teologia do Deus que ouve os clamores do seu povo e, que vem libertá-lo, doando a ele e a todos a salvação pelo Filho crucificado, morto e ressuscitado, foi sempre tônica no processo de evangelização e testemunho da Igreja Latino-Americana.

Quem não se recorda quando ao falar de uma Igreja Missionária a serviço da evangelização na América Latina, do encontro de Puebla que inicia-se com

inesquecível e emblemático capítulo intitulado "opção preferencial pelos pobres". No mesmo documento a atenção especial dada ao protagonismo dos leigos, das Comunidades Eclesiais de Base. Também o documento de Medellín, anterior a este e o primeiro dos tempos pós-Vaticano já chamava a atenção para a presença da Igreja na realidade concreta da sociedade latino-americana na construção da justiça e da paz envolvendo todos os segmentos da Igreja, iniciando pelo apoio e assistência dos movimentos leigos.

A Conferência de Santo Domingo, no coração de seu ensinamento sobre a Nova Evangelização, coloca a necessidade da promoção humana na atividade da Igreja. Conclui-se que uma verdadeira evangelização só acontece se for inculturada.

Algo de novo e alvissareiro neste documento são as duas mensagens do Papa João Paulo II para a conferência: a primeira dirigida "aos Indígenas da América" e a outra, a segunda, dirigida "aos Afro-Americanos". Já esta a indicar a atenção especial que deve acompanhar a evangelização com relação aos povos autóctones e aos descendentes da cultura escravocrata praticada nos primeiros séculos da colonização, cultura essa que contraria todos os ensinamentos do evangelho. Além do mais, as duas mensagens do Pontífice, sem dúvida é uma primeira inspiração para convocar a Igreja para uma evangelização com características ecumênicas e dialogal-inter-religiosamente falando.

Finalmente chega-se ao último dos encontros episcopais geral da Igreja Latino-Americana, a Conferência de Aparecida. É claro que o encontro é um acontecimento eclesiológico e por isso a centralidade do encontro é sempre a Pessoa de Jesus Cristo e sua palavra. Aqui também a metodologia é a análise da realidade, o julgamento da realidade pela ótica do evangelho e o agir inspirados e sustentados pelo Espírito Santo no anúncio do testemunho do Evangelho.

Exatamente a questão do anúncio do evangelho nos tempos atuais ocupou o centro das reflexões da Conferência que daí constatou a necessidade de uma "Igreja em saída" e a necessidade de ação na qual todos os batizados sejam "discípulos missionários". Daí deriva a necessidade de uma formação sempre maior para a Igreja e os próprios discípulos, para um conhecimento da mensagem, bem como da realidade circunstante: religiosa, cultural, antropológica, social, política —resumindo— a complexidade da realidade existencial do mundo atual.

Quis o Espírito Santo que um dos líderes do acontecimento desta Vª Conferência, o Cardeal Bergoglio, fosse elevado à Cátedra de São Pedro para ser o Pastor e guia da Igreja universal com a missão de confirmar os seus irmãos na fé. Este acontecimento, sem dúvida, é um elo de união muito estreito da Igreja Latino-Americana com a Igreja universal.

É com base neste percurso da Igreja da América Latina que de uma maneira incompleta e suscinta fizemos até aqui, seu testemunho, sua produção catequética e experiencial e sua união, agora mais estreita com toda a Igreja, por ter nela a presidência, do "irmão" maior, o Papa Francisco, que queremos, com muita fé e esperança, aguardar esta nova presença e ser-da-igreja que promete vir à tona a partir do Sínodo sobre a Sinodalidade.

A metodologia usada desde a preparação, naquele desejo da Igreja de ouvir a todos para determinar o presente e o futuro da evangelização a ser levada ao mundo, revela cada vez mais a atitude de uma Igreja que não quer ser piramidal, mas uma comunidade de irmãos que vivem e testemunham o evangelho, cada um assumindo sua vocação batismal e realizando na Igreja o mistério para o qual Deus lhe convocou, consciente de que que a salvação de Cristo foi a libertação do ser humano e "todo o criado".

"A Igreja Sinodal" que estamos preparando para acontecer é, sem dúvida, a "Igreja em saída" em sua plenitude. Portanto, mais do que propor alguma novidade à nossa maneira de ser Igreja, gostaria, como leigo e jovem católico que sou, propor que a Igreja pise, com firmeza, na seara do Senhor, em continuidade com o caminho já feito. Guiados pelos Pastores, de modo especial pelo Sumo Pontífice, sempre atentos à Palavra do Senhor e às inspirações do mesmo Espírito de Pentecostes caminha na busca de uma Igreja sempre mais sinodal, onde todos sejam discípulos e missionários, em busca das ovelhas que ainda não estão no redil do Salvador.

Ao Senhor da Glória, Rei Imortal a nossa profissão de fé e nossa ação de graças.

Referências bibliográficas

Documentos do Concílio Ecumênico Vaticano II. 10.ª ed. São Paulo: Paulus, 2010.

CELAM. *Conclusões da Conferência de Medellín* – 1968. Texto Oficial. São Paulo: Paulinas, 1998.

_____. *Conclusões da Conferência de Puebla*: Evangelização no presente e futuro da América Latina. 14ª ed. São Paulo: Paulinas, 2009.

_____. *Conclusões da IV Conferência de Santo Domingo: nova evangelização, promoção humana, cultura cristã*. 5.ª ed. São Paulo: Paulinas, 2006.

_____. *Documento de Aparecida. Texto conclusivo da V Conferência Geral do Episcopado Latino-Americano e do Caribe.* São Paulo: PAULUS/Paulinas/CNBB, 2007.

Francisco. Exortação Apostólica *Evangelii Gaudium*. São Paulo: Paulinas, 2013.

_____. Carta Encíclica *Laudato si'* (24/V/2015).

_____. Exortação Apostólica *Querida Amazônia* (12/II/2020).

Condición del laico en una sociedad fragmentada

Liz Roxana Torres Ortega*

Resumen

En el marco del III Congreso Latinoamericano y Caribeño de la Doctrina Social de la Iglesia, esta ponencia se centra en la condición laical actual de frente a esta sociedad fragmentada. El sentido del texto quiere mostrar el papel importante que desempeña el laico en la santificación del mundo y en la conciencia de que, como bautizados, comparten la función sacerdotal, profética y regia de Cristo. La condición eclesial de los laicos en su índole secular, le permite realizar diversas tareas ya sea en la familia, en el trabajo, con los amigos o en el desempeño laboral, bajo la influencia de la luz del Evangelio, construyendo así una sociedad más fraterna. Promover la formación de los laicos permitirá desarrollar una fe cristiana más sólida que responda a una auténtica construcción de la humanidad. Los fundamentos para una formación laical se encuentran expresados claramente en el Concilio Vaticano II, el magisterio postconciliar y las enseñanzas de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano y Caribeño.

Palabras clave: laicos; formación del laicado.

* Laica comprometida con su parroquia perteneciente a la Arquidiócesis de Huancayo Perú, profesión Trabajadora Social, actualmente estudiando maestría en Responsabilidad Social, Relaciones Comunitarias y Gestión de Conflictos.

Presentación

Los laicos forman un estado particular de vida, siendo el mundo un lugar adecuado de acción evangelizadora. Están presentes en las muchas actividades del mundo, más que los religiosos y sacerdotes, se encentran en la cotidianidad, un lugar adecuado para fecundar lo creado con el Evangelio, por lo que es posible la consagración del mundo, permitiendo transformar estructuras sociales que corrompen la búsqueda del bien común, la lucha por la dignidad del hombre.

Para el cumplimiento de esta gran labor, la Iglesia ha dado iniciativa de exhortar a todo el pueblo de Dios a beneficiarse de la preparación y formación de los laicos, que le permitirá tener una fe cristiana más profunda, la formación de los laicos se debe discernir en los deberes y derechos que les corresponde como miembros de la Iglesia y la sociedad. Es fundamental que los bautizados comprendan cuál es su verdadero papel como cristianos y pueblo de Dios. Vivir la fe cristiana debe llevarnos a ser humanos que busquen bienes espirituales, de manera organizada con los demás hombres para la construcción de un mundo más humano. En este contexto la formación del lacio permitirá seguir el ejemplo de Jesús, dispuesto a poner su propia vida al servicio de los más necesitados.

En esta realidad se constata una gran colaboración de los laicos en las actividades de la Iglesia, coros, actividades parroquiales, catequesis, grupos de oración, entre otros, hay un gran dinamismo eclesial, pero son solo hechos de vida parroquial. Dicha realidad debe permitir como Iglesia la motivación o el deseo en promover a mayor escala la formación cristiana, buscando adquirir bases sólidas que sustente la fe para así dar un mejor testimonio de Cristo, que nos permita ir más allá. Desarrollar talleres de formación, cursos, seminarios, permitirá a los laicos tener un mayor conocimiento de la biblia, doctrina social de la Iglesia, sin duda esta formación contribuirá en el desarrollo intraeclesial, y de ser buenos cristianos en el servicio de la Iglesia.

1. ¿En qué condición estamos los laicos para afrontar los estragos de una sociedad dividida?

Sociedad fragmentada, raíz social propia de una democracia anclada, denotando una trasformación de la mayoría de la sociedad a pequeños

grupos aislados, que se enfrentan día a día, el individualismo, el egoísmo del hombre que impide una construcción de una sociedad homogénea, invadida por el amor; frente a esta ruptura, hay esperanza en hallar la pedagogía del encuentro como hermanos, como hijos de Dios, que permita restaurar la condición famélica de nuestra sociedad.

Estoy aquí en mi condición de laica, no soy maestra, ni perita en estudios teológicos u otros temas relacionados, pero si hablare desde la experiencia adquirida a lo largo de los años al servicio de los más necesitados, vivencias muy dificultosas que me ha permitido comprender la crisis en nuestra sociedad, en mi país Perú frente a los últimos estragos ocasionado por fuerzas de la naturaleza, nos abrió los ojos que la necesidad de Dios es muy carente, la preferencia por tener, que en Ser, preferencia en amar las cosas mas no a nuestros hermanos, ser laico es una tarea fundamental e importante de la Iglesia, que se mantiene firme a la esperanza de producir el cambio social, que "arriesgando todo, sobrepasando el miedo, se pueda ofrecer rasgos de esperanza a los más pobre y marginados"[1].

2. Esencia del laico, exhortación a ser Pueblo de Dios

El punto de partida de los laicos y la misión que asume en el mundo y en la Iglesia va a hacer comprendida a partir de su identidad, ¿Quiénes somos? Fieles incorporados a Cristo por medio del bautismo, formando el pueblo de Dios, que es la mayor dignidad de la que pueda gozar el cristiano, participando respectivamente de acuerdo con nuestra realidad, de las funciones de Cristo, Sacerdote y Rey[2]. Teniendo conciencia cada vez más claro de no solo pertenecer a la Iglesia, al contrario, ser Iglesia; que hace sesenta años el Papa Pío XII exigía a hombres y mujeres laicos, pero pasaron los años, en nuestra realidad sigue siendo un tema relevante pero aún no superado.

[1] Francisco, Papa «El rol de los Laicos en la vida de la Iglesia». Església Arxidiocesana de Barcelona. 04 de mayo de 2018. https://esglesia.barcelona/es/actualitat/francisco-recuerda-el-rol-de-los-laicos-en-la-vida-de-la-Iglesia-y-los-llama-a-ser-valientes/#:~:text=%E2%80%9CLos%20laicos%20est%C3%A1n%20en%20primera,los%20marginados%E2%80%9D%2C%20se%20ilusion%C3%B3 (último acceso: miércoles de abril de 2023).

[2] CCI. *Catecismo de la Iglesia Católica*, n.° 897 https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p123a9p4_sp.html (último acceso: martes de abril de 2023).

Los laicos son quienes deben ofrecer a Dios la propia vida, en las oraciones, en las obras, en el diario vivir, en la familia, pasar a ser laico, es el adelanto del Sí de Dios, con ello, el Si de un amor más fuerte que la muerte.

Formamos parte de una sociedad fría, marcada por la violencia, la injusticia y el sufrimiento; es una realidad carente de fraternidad, recordando el lema propuesta en conjunto con la Arquidiócesis de Huancayo, en dedicación a esta verdad "Caminando juntos con Cristo, Vivimos la Fraternidad" nos invita a trabajar no solo sacerdotes, obispos, que muchas veces se piensa que son los que impulsan la misión, al contario son "los laicos quienes están en el corazón del mundo y quienes tienen un rol clave para transformar la sociedad"[3] y para vivir una caridad fraterna, es encontrarse cara a cara con Jesús, clave para intuir la importancia de Dios en la vida cotidiana, tener motivo para levantarse después de las caídas y estar en constante conversión. La vivencia de la filiación conlleva obligatoriamente a la fraternidad dentro de la familia que son núcleo fundamental de nuestra sociedad, la familia de Dios; esta es la vocación del hombre, crear lazos de unión, superando el individualismo, consecuencia del pecado, y la fuerza que tenemos para superar esta ruptura es el compromiso constante movida por la gracia de haber recibido el bautismo, que no solo implica una relación personal con Dios, sino también con los demás, estar y vivir juntos en comunidad con Cristo, en Fraternidad.

3. Espiritualidad del laico frente a una sociedad indiferente, testimonio de esperanza

Es una realidad que se configura en el camino en la cual Dios llama a vivir, el laico encarna su vida cristiana en la realidad diaria, ha de dar razón de su esperanza en medio del mundo donde vive, para proyectarlo hacia el futuro con entusiasmo. La vida laical da testimonio a un Dios transcendente, presente y generador de amor, que anima y guía incesantemente nuestro espíritu, hecho interior que mueve al cristiano en un dinamismo, que abre, acoge y debe comprender el laico para construir el reino de Dios.

[3] Fornos, Frederic. «Jesuitas.» 21 de enero de 2023. https://jesuitas.lat/noticias/16-nivel-3/8065-p-frederic-fornos-sj-continua-como-director-internacional-de-la-red-mundial-de-oracion-del-papa (último acceso: miércoles de abril de 2023).

Nos unimos al clamor del Papa Francisco:

> Pidamos juntos para que los fieles laicos cumplan su misión específica, la misión que han recibido en el bautismo, poniendo su creatividad al servicio de los desafíos del mundo actual, necesitamos su testimonio sobre la verdad del Evangelio y su ejemplo al expresar su fe con la práctica de la solidaridad[4].

La sociedad latinoamericana requiere de laicos que se liberen a sí mismos de todo lo que les impide la totalidad de la entrega, y que siguiendo a Jesús originen amor y liberación para todos, especialmente para nuestros hermanos, más necesitados. Así nos acercaremos poco a poco a la utopía de una nueva civilización cristiana que genere paz, amor y vida.

El Papa Francisco realizó un encuentro con obispos y cardenales bajo el tema "El indispensable compromiso de los laicos en la vida pública de los países latinoamericanos" lugar donde el Sumo Pontífice utilizó la expresión "no caer en saco roto" en relación con la reflexión de seguir y no caer en el desánimo y continuar con el servicio a los más necesitados, al Santo Pueblo fiel de Dios". Hizo hincapié que "todos formamos el Santo Pueblo fiel de Dios.

Olvidarnos de esto acarrea varios riesgos y/o deformaciones en nuestra propia vivencia personal como comunitaria del ministerio que la Iglesia nos ha confiado"[5]. Para el cumplimiento de esta labor se exhorta a la formación y preparación de todos los fieles laicos, la cual así se pueda adquirir conocimientos más profundos sobre la fe cristiana, nos compete en primer lugar distinguir los deberes y derechos que nos integra como miembros de la Iglesia y de la sociedad, comprender cual es nuestro verdadero papel como cristianos.

---

4 Francisco, Papa. «El rol de los Laicos en la vida de la Iglesia». Església Arxidiocesana de Barcelona. 04 de mayo de 2018. https://esglesia.barcelona/es/actualitat/francisco-recuerda-el-rol-de-los-laicos-en-la-vida-de-la-Iglesia-y-los-llama-a-ser-valientes/#:~:text=%E2%80%9CLos%20laicos%20est%C3%A1n%20en%20primera,los%20marginados%E2%80%9D%2C%20se%20ilusion%C3%B3 (último acceso: miércoles de abril de 2023).

5 Francisco, Papa. «Vatican News». 24-27 de mayo de 2022. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2022/documents/20220526-videomessaggio-plenaria-pcal.html (último acceso: miércoles de abril de 2023).

Por ello;

> El Santo Pueblo fiel de Dios es al que como pastores estamos invitados a mirar, proteger, acompañar, sostener y servir. Podemos ser un muy buen trabajador, profesional, esposa, amiga, pero lo que lo hace padre tiene rostro: son sus hijos. Lo mismo sucede con nosotros, somos pastores. Un pastor no se concibe sin un rebaño al que está llamado a servir. El pastor, es pastor de un pueblo, y al pueblo se lo sirve desde dentro[6].

4. Realidad del laico, dificultades que desvían su misión

Hay dificultades que aquejan el quehacer de los laicos. Partiendo de la realidad de mi país, y no ajena a los países latinoamericanos y del caribe: los laicos confunden su labor y misión en la Iglesia, no tienen un conocimiento claro de quienes son, cuál es su misión, muchos viven preocupándose solo por las tareas exclusivamente eclesiales, abandonando las responsabilidades profesionales, económicas, sociales, ambientales, culturales y políticas, por ende la iniciativa de los laicos es muy importante y necesaria porque ayudará a descubrir los medios para que la exigencias de la doctrina y la vida cristiana impregne en las realidades sociales, que a través de su trabajo y las relaciones en el mundo encontraran un punto de unión de la difícil relación que hay entre la Iglesia y el mundo.

¿Cómo mostrar iniciativa? Primero ante todo reconocernos, conocer nuestra misión, en que realidad estamos; los laicos forman un estado particular de vida, siendo el mundo un lugar propicio para la acción evangelizadora y con su condición secular impregnar la luz de Cristo, su sola presencia en la vida cotidiana hace un lugar propicio para poder engendrar la palabra de Dios pues gozan de una extraordinaria y especial oportunidad para hacerla presente, desde la cotidianidad donde se encuentren, en el trabajo, la familia, en el estudio, permite una mayor interacción a lo cual los sacerdotes, religiosos no pueden tanto abarcar, llegan donde ellos no pueden llegar,

[6] Aspilla, F. *Fundamentos para la formación de los laicos en la Iglesia a la luz del Concilio Vaticano II, el Magisterio postconciliar y las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano y Caribeño*. Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2021. Recuperado de https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/33292/2021FamerAsprillaMosquera.pdf?sequence=1&isAllowed=y

permitiendo así transformar sistemas que velen por la dignidad humana y el bien común[7].

¿Qué iniciativa podemos tomar de acuerdo con la realidad de cada laico, a los problemas sociales a lo que se enfrenta? ¿estaremos preparados? Muchos pastores de las Iglesias han puesto en manifiesto en favor del pueblo a la formación y preparación de los laicos, de tal manera que ellos adquieran un conocimiento más profundo de su fe. La fe cristiana vivenciada debe llevar al hombre a anhelar los bienes espirituales, de tal manera que le ayude a trabajar de manera mancomunada con los demás en pro de un mundo más humano[8].

Otro problema que dificulta el cumplimiento de la misión del laico la cual el Concilio II denuncia es la separación entre la fe y la vida diaria, hace énfasis en la espiritualidad desentendida de los compromisos temporales, ausentando la fe en favor de las responsabilidades. La acción pasiva de muchos laicos se manifiesta en solo la recepción de los sacramentos mas no asumir el compromiso activo en la misión de la Iglesia. Se ha entendido durante muchos años y podría ser hasta ahora, la consideración de la Iglesia como docente y el laico como discente, olvidando así que somos todos los que aprendemos. En esto se intenta explicar la función de los laicos en la obediencia, que no es ajena a nuestra realidad y es practicada en mayoría de las Iglesias, parroquias, ocasionado una distinción no grata entre el mundo y la Iglesia, este es una muestra de la revaloración del laico y llegar a esta es necesario replantear la relación Iglesia y mundo[9].

5. Formación del laico, maduración de fe

Para garantizar una sociedad fraterna, la convivencia, la paz y armonía se requiere como requisito fundamental una formación del laico y su abordaje ha sido poco, ahora es pertinente comprender con qué fin se forman los laicos, indicar los campos de acción, el tiempo, modo, los responsables, los medios

7 Cf. Velez, O. y Sierra, A. "Los laicos y laicas en la vida de la Iglesia. Una reflexión de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano". *Theologica Xaveriana*, n.° 161 (2007): 33-58 https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/13336.

8 Cf. Arredondo, A. "Educación laica en América Latina y el Caribe" *Historia Caribe*, v. 12, n.° 30 (2017): pp. 15-23.

9 Alegre, X. "Misión del laico en el testimonio del Nuevo Testamento y en las últimas Congregaciones Generales de la Compañía de Jesús". *Revista Latinoamericana de Teología*, vol. 33, Núm. 98 (2016):143-68. https://doi.org/10.51378/rlt.v33i98.4447.

para capacitarlos, con que propósito se desempeñan en la Iglesia y como parte fundamental del pueblo de Dios, en el contexto de una sociedad dura, dividida, el laico debe presentar una fe madura, con disponibilidad de comprometerse en la promoción de la paz, la justicia y búsqueda del bien común "Se trata de asumir un lugar histórico, de ubicarse social y eclesialmente en la cercanía a Jesús, para desde ahí comprender la vida, analizar la Iglesia, discernir la presencia del reino"[10].

La Constitución *Lumen Gentium* manifiesta que los laicos se forman para contribuir al "crecimiento de la Iglesia y a su continua santificación"[11]. Es una fuerte razón del por qué la formación cristiana de los laicos, ellos son parte activa de la Iglesia que sitúa en el mundo un lugar de servicio, para hacer presente a Dios en medio de lo que viven. Solo es posible descubrir en el mundo lo divino, cuando los sucesos familiares, laborales, políticos, social, ambiental están a la luz de la Palabra de Dios, dando sentido a la formación de los laicos, entonces es necesario enseñar al laico todo lo necesario que le ayude a comprender mejor el Evangelio de Jesucristo, brindándole elementos que ayuden a fecundar la vida humana con la esencia del padre, uno de los elementos primordiales que contribuyen en la fe de los laicos es una fe madura, que debe ser enriquecida, a medida que reciba la palabra de Dios y se ponga a trabajar en el contexto de los acontecimientos humanos. La razón de la fe se desarrolla en las comunidades laicales lugar donde se desarrolla la comunión espiritual, esta fe está expuesta a diversas pruebas y muchas veces amenazadas por las marcas del pecado[12].

Si el laico recibe una formación apropiada, se llena de fuerza espiritual para poder llevar a cabo su labor pastoral, contribuye así en la misión esencial de la Iglesia "la evangelización de todos los hombres"[13] el laico al comprometerse en la tarea evangélica de la Iglesia se empeña a dar todo de sí para que en la existencia de sus hermanos florezca el amor de Cristo a partir

[10] Estrada, J. *La espiritualidad de los laicos en una eclesiología de comunión*. Madrid: Paulinas, 1992, p. 70.

[11] Concilio Vaticano II. Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium*, n.° 33 https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html

[12] Cf. Pellitero, R. "La identidad de los cristianos laicos a la luz del Concilio Vaticano II." *Scripta Theologica*, v.47 (2015): 483-506

[13] Pablo VI. Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, n.° 14. https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html

de la experiencia del quehacer habitual. Allí, en la familia, en el estudio, con los amigos, Dios se hace presente para entregarse sin límite a todo aquel que lo acepta y recibe como su único salvador. Logrando "profundizar, consolidar, alimentar, hacer cada vez más madura la fe de aquellos que se llaman ya fieles o creyentes"[14].

La realidad de mi parroquia, en la que he estado trabajando por 5 años, no entendía la identidad del laico, su misión con la Iglesia y con el pueblo de Dios, me enfoqué en hacer muchas cosas pero al final no entendía el porqué, estaba sin rumbo, me detuve un momento y me puse a escuchar y a entender la Palabra de Dios, así como yo hay muchos laicos, se pierden por una fe débil, que se resquebraja ente las dificultades, es el momento de poder cambiar, entender cuál es nuestra verdadera misión, formarnos es muy importante, conocer para poder ser luz del pueblo de Dios. Somos laicos que poco a poco asumimos procesos de formación que brinda herramientas y nos faculte a vivir mejor nuestra fe. Parroquias, universidades, comunidades religiosas, asociaciones de laicos, entre otras organizaciones, tienen la preocupación de formar mediante, seminarios, talleres y diferentes formas de encuentros que respondan al deseo de aprendizaje que muchos laicos. La vida cristiana no se expresa solamente en las virtudes personales, sino también en las virtudes sociales y políticas. Sigamos adelante, que si vamos con Cristo nada nos detendrá.

Conclusiones

Hablar del laico es cuando realmente vive y comprende su identidad, vocación y misión, ciertamente lo es, pero no plenamente se desarrolla, en este sentido el laico en la índole secular debe desarrollar su identidad cristiana y su participación en la misión de la Iglesia, que promueva la dignidad humana.

La comprensión de la vocación y misión de los laicos, dispuestos a vivir el Evangelio y ponerse al servicio de la Iglesia con los dones conferidos por Dios es uno de los desarrollos novedosos de la Iglesia que con la experiencia y las diferentes realidades de los países debe promover mejoras que permitan un mayor discernimiento y maduración de la fe.

[14] Ibid.,, n.° 54.

Analizando la realidad, se requiere eficazmente la formación del laico, porque muestran compromiso con el pueblo de Dios, creen en El y lo aceptan, no basta contar con muchos laicos que no tienen la menor idea de su identidad, misión, vocación, es necesario formarlos, en el momento del bautizo fuimos conferidos a Dios, lo cual llama a crecer, a madurar nuestra fe y buscar siempre mejorar.

Referencias bibliográficas

Alegre, X. "Misión del laico en el testimonio del Nuevo Testamento y en las últimas Congregaciones Generales de la Compañía de Jesús". *Revista Latinoamericana de Teología*, vol. 33 n.° 98 (2016): 143-68. https://doi.org/10.51378/rlt.v33i98.4447.

Arredondo, A. "Educación laica en América Latina y el Caribe". *Historia Caribe*, v. 12, n.° 30 (2017): pp. 15-23.

Aspilla, F. *Fundamentos para la formación de los laicos en la Iglesia a la luz del Concilio Vaticano II, el Magisterio post-conciliar y las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano y Caribeño*. Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2021. https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/33292/2021FamerAsprillaMosquera.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Catecismo de la Iglesia Católica. https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p123a9p4_sp.html

Concilio Vaticano II. Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium* https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html

Estrada, J. *La espiritualidad de los laicos en una eclesiología de comunión*. Madrid: Paulinas, 1992, p. 70.

Fornos, Frederic. «Jesuitas.» 21 de enero de 2023. https://jesuitas.lat/noticias/16-nivel-3/8065-p-frederic-fornos-sj-continua-como-director-internacional-de-la-red-mundial-de-oracion-del-papa

Francisco, Papa. «El rol de los Laicos en la vida de la Iglesia». Església Arxidiocesana de Barcelona. 04 de mayo de 2018. https://esglesia.

barcelona/es/actualitat/francisco-recuerda-el-rol-de-los-laicos-enlavida-de-la-Iglesia-ylosllamaaservalientes/#:~:text=%E2%80%9CLos%20laicos%20est%C3%A1n%2en%20primera,los%20marginados%E2%80%9D%2C%20se%20ilusion%C3%B3.

_____. «El rol de los Laicos en la vida de la Iglesia». Església Arxidiocesana de Barcelona. 04 de mayo de 2018. https://esglesia.barcelona/es/actualitat/francisco-recuerda-el-rol-de-los-laicos-en-la-vida-de-la-Iglesia-y-los-llama-a-ser-valientes/#:~:text=%E2%80%9CLos%20laicos%20est%C3%A1n%20en%20primera,los%20marginados%E2%80%9D%2C%20se%20ilusion%C3%B3.

_____. «Vatican News», 24-27 de mayo de 2022. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2022/documents/20220526-videomessaggio-plenaria-pcal.html

Pablo VI, Papa. Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, n.° 14. https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html

Pellitero, R. "La identidad de los cristianos laicos a la luz del Concilio Vaticano II." *Scripta Theologica*, v. 47 (2015): 483-506.

Vélez, O. y Sierra, A. "Los laicos y laicas en la vida de la Iglesia una reflexión de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano". *Theologica Xaveriana*, n.° 161 (2007): 33-58 https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/13336.

¿Qué pasa con los laicos?

Edwin Ramones Quiroga*

Resumen

Revisando el capítulo duodécimo de la tercera parte del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia *"Doctrina Social y Acción Eclesial"*[1] encontramos que "para la Iglesia el mensaje social del Evangelio no debe considerarse como una teoría, sino, por encima de todo, un fundamento y un estímulo para la acción"[2]. De tal manera que la acción social eclesial recae fuertemente en los laicos. Los laicos también son responsables de testimoniar, anunciar, denunciar la injusticia y procurar el bien común con voz profética, con razón y con fe, son corresponsables, de "llevar a los hombres a Dios y hacer a Dios presente en el mundo"[3], ardua tarea, que no se realiza. La pregunta orientadora de esta reflexión es ¿cuánto sabe el laico de esta responsabilidad?

Los laicos tienen la ardua tarea de aprender a hacer, se debe entender, primero por fe y luego por razón, y se debe desarrollar la verdadera espiritualidad laical, el fiel laico debe entender que su acción ayuda a la próxima venida, que su labor es la verdadera Iglesia en salida, la vida del fiel laico es el testimonio del Evangelio y Cristo en la calle, en las realidades temporales, todas las realidades humanas, toda realidad es destinataria del amor de Dios y quien la acerca es el laico, es una alta expresión de la Caridad, es su verdadero compromiso dada su vocación y espiritualidad laical.

Palabras clave: laicos; doctrina social de la Iglesia; participación del laicado.

* Economista, experto en planificación, político y apasionado de la Doctrina Social de la Iglesia. Profesor universitario en el área de la planificación y gerencia, corresponsal de la OMAEC para Venezuela y responsable de Formación en la Pastoral Social Cáritas de la Diócesis de Puerto Cabello.

1 Pontificio Consejo Justicia y Paz. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Caracas: San Pablo, 2006, pp. 317-351. En adelante se citará CDSI y el numeral correspondiente.

2 Juan Pablo II. Carta Encíclica *Centesimus Annus* (1 Mayo 1991), numeral 57. https://www.vatican.va/content/johnpaulii/es/encyclicals/documents/hf_jpii_enc_01051991_centesimus-annus.html
En adelante CA y el número correspondiente.

3 Home Caritas de Venezuela. [Consulta: 6 febrero 2023]. https://caritasvenezuela.org/quienes-somos/doctrina-social-de-la-iglesia/ .

Introducción

Vale la pena comenzar resaltando el encabezado del capítulo duodécimo de la tercera parte del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia "Doctrina Social y Acción Eclesial" y hacer algunas reflexiones sobre su contenido, en el cual citando a San Juan Pablo II se señala que «Para la Iglesia el mensaje social del Evangelio no debe considerarse como una teoría, sino, por encima de todo, un fundamento y un estímulo para la acción»[4].

Expresamente, se observa que el capítulo se refiere a la acción de la Iglesia en su totalidad y nos recuerda que lo expuesto no es teoría, sino que debe inspirar la acción. En el desarrollo del capítulo existen dos grandes áreas *la acción pastoral en el ámbito social*, donde tratan temas como doctrina social y pastoral social, doctrina social y formación, promover el diálogo, etc. Luego la segunda parte del capítulo está dedicado a los laicos "*Doctrina social y compromiso de los fieles laicos*" el cual representa la mayor parte del capítulo, 34 numerales (de los 54 con conforman el tema) donde se abordan todos los temas importantes a tomar en cuenta en la acción social del laico.

De tal manera que la acción social eclesial recae fuertemente en los laicos, los laicos somos responsables de testimoniar, anunciar, denunciar la injusticia y procurar el bien común con voz profética, con razón y con fe, somos corresponsables, juntamente con el Clero, consagrados etc. de "llevar a los hombres a Dios y hacer a Dios presente en el Mundo", ardua tarea, que no se realiza, y mi pregunta es ¿cuánto sabe el laico de esta responsabilidad?

Desarrollo

En la II Asamblea Nacional de Pastoral celebrada por la Conferencia Episcopal de Venezuela, un obispo emérito comentó en una de las mesas de trabajo, "nosotros suponemos la evangelización por el solo hecho de estar bautizados" es decir, "si estoy bautizado estoy evangelizado" aseveración con la que estamos de acuerdo. Esto lleva a la creencia de que a quienes hay que evangelizar es a aquellos que no se han bautizado. Un primer intento de respuesta a la interrogante que nos ocupa es, si realmente el bautismo

[4] CA n.° 57.

no garantiza conversión, ya que, estamos en un mundo donde para la gran mayoría, el bautismo, es un requisito social y festivo, que no responde a la compresión de que participamos con Cristo en la misión de anunciar la comunión de Dios con la humanidad y toda la creación.

> Los cristianos están incorporados a Cristo por el Bautismo, y participan de las funciones de Cristo: Sacerdote, Profeta y Rey. Ellos realizan, según su condición, la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo, transformando y actuando en el hecho social y su realidad histórica propia, ordenando todo lo temporal según la voluntad de Dios[5].

Es decir, el laico con su acción debe contribuir en la construcción del reino, pareciera que de él dependen hoy, muchas cosas para la trascendencia de mañana, esta memoria de nuestra gracia bautismal ¿es certeza en nosotros?

También es bueno analizar, cómo nos han enseñado desde pequeños que el culto es lo más importante; decían nuestras abuelas ¡debes ir a misa! y ante la réplica de un ¿para qué? las respuestas eran tan variadas y ambiguas que muchos no terminamos de entender lo que realmente significaba el momento litúrgico, lo importante era estar allí y así tendríamos permiso para jugar en la Plaza después de misa. Esa dinámica se desarrolla, antes y ahora, no solo en muchos hogares, sino también en gran cantidad de colegios; a pesar de estudiar en un colegio católico es común que los estudiantes no entiendan el verdadero significado del misterio de la eucaristía, consecuencia lógica, pérdida de la identidad del laico con cristo y su perfecto sacrificio.

Esto no quiere decir que esta manera de iniciar a los niños en los rituales esté mal, no, lo que pasa es que está incompleto, lo fundamental no es el culto y el ritual, lo importante es lo que deja el culto y el ritual en la gente, y que hace la gente con lo obtenido. "Hay un excesivo predominio de las actividades dedicadas a la predicación, la catequesis, la celebración sacramental, y muy poco interés, a veces totalmente ausente, de la vivencia del amor y el servicio"[6].

[5] CDSI, numeral 541.

[6] Conferencia Episcopal Venezolana. *Manual de Formación para Cáritas Parroquiales*. Caritas Venezuela, 2002, p. 12.

La voz del Concilio Vaticano II nos habla de esta forma, "El cristiano que falta a sus obligaciones temporales, falta a sus deberes con el prójimo, falta sobre todo a sus obligaciones para con Dios y pone en peligro su eterna salvación"[7], es decir, el mensaje evangélico tiene exigencias, la buena nueva trae consigo obligaciones espirituales y temporales, deberes no conmigo sino con otros, no hay salvación sin el otro, sin los otros, de allí que debemos entender o dar a conocer que significa esa Iglesia en salida que llega a las periferias, a las fronteras humanas y existenciales, aún hay más; el Magisterio del Papa Francisco nos habla de la Iglesia en la calle, entonces entiendo que una vez que la Iglesia está en salida, debe permanecer en la calle, aunque la hieran y la manchen, esto es preferible a una Iglesia encerrada, ver y hacer esto requiere conversión hacia dentro, requiere una nueva evangelización.

Es oportuno conectar la voz del Concilio Vaticano II, a lo que se critica sobre el exceso de clericalismo en la Iglesia. Aunque con frecuencia los principales clericalistas somos los laicos, pues esto nos provee una agradable zona de confort, sin embargo, ¿cuánto sabemos del Concilio Vaticano Segundo, para verdaderamente ponerlo en práctica? Quizá más allá de reconocernos clericalistas o no, debemos reconocer que la deuda del Concilio Vaticano II, Aparecida, Puebla etc. recae fuertemente en el Clero, ¿cuántos sacerdotes actualmente, saben, enseñan, conocen de la Doctrina Social de la Iglesia? y si la conocen, ¿por qué la guardan en una gaveta?, ¿en los seminarios se enseña la Doctrina Social de la Iglesia?, en más de una ocasión hemos oído a sacerdotes decir que la Doctrina Social de la Iglesia es para los laicos, y si, lo es, es verdad, pero ¡por lo menos preséntasela!.

"En el Continente tienen lugar algunos intentos de volver a un cierto tipo de eclesiología y espiritualidad contraria a las renovaciones del Vaticano II, que trae consigo un modelo de evangelización con énfasis en el ritualismo y débiles vivencias de la opción preferencial por los pobres"[8] esto lo dijeron los obispos latinoamericanos y luego se quedó allí en el papel o en la mente de algunos privilegiados, es tiempo para difundir, formar, explicar, hablar, caminar juntos.

---

7 Concilio Vaticano II. Constitución pastoral, *Gaudium et spes* (1966), numeral 43. https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vatii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html En adelante se citará GS y el número correspondiente.

8 Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM. Quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, mayo 13-31-2007. *Documento conclusivo de Aparecida*. Bogotá: CELAM, 2007 (n.° 100).

"La evangelización conlleva inseparablemente las dimensiones del anuncio, de la celebración y del servicio de la caridad"[9] . Durante mi experiencia como formador, ante la recurrente pregunta de ¿qué es evangelizar? la mayoría de las veces la respuesta solo está asociada al anuncio (kerigma), para un gran número de laicos evangelizar consiste en llevar la Palabra a la gente, sin ahondar en lo que sucede después de la jornada evangelizadora, de leerle una escritura a una familia humilde que vive en un rancho, llorar con ellos y manifestarles nuestra solidaridad; estos laicos vuelven a sus casas satisfechos, gozosos por haber cumplido con Dios, aunque después de este día más nunca vuelvan a ver a la familia del rancho. El Samaritano[10] es bueno porque vio, sintió compasión, uso de sus bienes para ayudar; no sabemos a dónde iba, pero se apartó un momento de su camino, le dijo al posadero yo vuelvo, volvió para el seguimiento del sufrido; el prójimo no es el que está al lado, es el que se ocupa del que está al lado.

Es común que en las parroquias con poca feligresía las señoras de la Iglesia concluyan que "la gente de la comunidad es muy apática", siempre será necesario preguntarse si ¿son ellos? o ¿somos nosotros?, el Evangelio se contagia, se predica en el encuentro, en la solidaridad sentida y virtuosa, ¿estamos realmente mostrando a los demás la belleza de la Iglesia católica?

Y que decimos de los más ricos, ellos también tienen derecho a conocer estas verdades y después que las conozcan decidan, como el joven rico[11], pero ¿cómo y cuánto hacemos para enseñárselas? ¿Conocen sobre el destino universal de los bienes, y que significa para el Magisterio la subsidiaridad? No podemos dar por sentado que todo esto que nos brinda el Magisterio y la Doctrina Social de la Iglesia es sabido por todos o que es obvio, ¡nada es obvio!

¿Qué pasa con los laicos? requieren formación, requieren liturgias significativas, encarnar cada sacramento, deben aprender sobre "la Iglesia en salida", deben aprender que "no es sano amar el silencio y rehuir el encuentro con el otro, desear el descanso y rechazar la actividad, buscar la oración y menospreciar el servicio. Somos llamados a vivir la contemplación también en medio de la acción, y nos santificamos en el ejercicio responsable y generoso

9 Juan Pablo II. Carta Encíclica *Evangelium Vitae* (25 marzo 1995), n.° 78. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_25031995_evangelium-vitae.html

10 Cf. Lucas 10, 30-37.

11 Cf. Marcos 10, 17-22.

de la propia misión"[12]. Esto no lo conoce toda la Iglesia "Pueblo de Dios", esta debe saber que significa una Iglesia pobre para los pobres", debe conocer a través de la liturgia que "Quien de verdad quiera dar gloria a Dios con su vida, quien realmente anhele santificarse para que su existencia glorifique al Santo, está llamado a obsesionarse, desgastarse y cansarse intentando vivir las obras de misericordia"[13]. De tal manera, que la evangelización tiene una dimensión social que debemos profundizar, después de hacerlo, volvemos a preguntar ¿Qué pasa con los laicos?

La escritura del Juicio Final[14] está asociada a la solidaridad como virtud, dado que es a los justos a quien se dirige el rey, el Juicio final no exige rituales y cultos, las exigencias están asociadas a nuestra relación con Dios y con los hermanos que más sufren, la exigencia está asociada al amor que damos, igual que el Buen Samaritano:

> el relato…no desliza una enseñanza de ideales abstractos, ni se circunscribe a la funcionabilidad de una moraleja ético-social. Nos revela una característica esencial del ser humano, tantas veces olvidada: hemos sido hechos para la plenitud que solo se alcanza en el amor. No es una opción posible vivir indiferentes ante el dolor, no podemos dejar que nadie quede «a un costado de la vida». Esto nos debe indignar, hasta hacernos bajar de nuestra serenidad para alterarnos por el sufrimiento humano. Eso es dignidad[14].

El Papa Francisco nos está invitando a salir del confort y la serenidad, debemos alterarnos ante el dolor, habla de una característica esencial del ser humano, creatura de Dios, imagen y semejanza de Él. No salva las veces que hayas ido a misa, ni cuantas veces rezaste el rosario, te salva el amor compartido y tu disposición para amar.

Conclusiones

Nos atrevemos a asegurar que todo bautizado cree, ya que, "el deseo de Dios está inscrito en el corazón del Hombre"[15], "su vocación es la comunión

[12] Santo Padre Francisco. Exhortación apostólica *Gaudete Et Exsultate* (19 marzo 2018), n.° 26. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papafrancesco_esortazione-ap_20180319_gaudete-et-exsultate.html En adelante GE y el número correspondiente

[13] GE n.° 107

[14] Cf. Mateo 25, 34-46.

[15] *Catecismo de la Iglesia Católica*. Caracas: Ediciones Trípode, 2004 (9 ed.), n.° 27.

con Dios"[16], "Dios no cesa de atraer al hombre hacia si"[17] la cuestión a la que debemos apuntar es, ¿si entiendo lo que creo?, y si entiendo, ¿qué hago con lo que sé?, ¡la fe me obliga a entender y a hacer! En la liturgia de cada domingo nos acercamos al templo para reconciliarnos, para encontrarnos, para profesar nuestra fe, perdonar y perdonarnos, para recibir la Palabra el anuncio y fundamentalmente el sacramento, me alimento del cuerpo y la sangre de Cristo, converso con Él que está presente y por último el sacerdote nos bendice y nos dice "podéis ir en paz", ¡este es el momento del envió!, es el momento de salir a las periferias ya mencionadas para poner en práctica todo lo aprendido en la lectura del Evangelio, es para actuar según la fuerza obtenida del mana consumido en la sangre y cuerpo de Cristo, pero ¿qué pasa con los laicos?, se van a sus casas convencidos que ya cumplieron con el Señor, se van convencidos que dieron la limosna y en ella donaron lo que correspondía, pero sin donarse a sí mismo, consumieron la hostia y el vino sin transfigurar en su corazón.

¿Qué pasa con los laicos? tenemos ardua tarea, aprender a hacer, debemos entender, primero por fe y luego por razón, debemos desarrollar la verdadera espiritualidad laical, el fiel laico debe entender que su acción ayuda a la próxima venida, que su labor es la verdadera Iglesia en salida, la vida del fiel laico es el testimonio del Evangelio y Cristo en la calle, en las realidades temporales, todas las realidades humanas, toda realidad es destinataria del amor de Dios y quien la acerca es el laico, es una alta expresión de la Caridad, es su verdadero gran compromiso dada su vocación eterna.

Retomando el capítulo duodécimo de la tercera parte del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, nos expone la espiritualidad laical, "que los debe regenerar como hombres nuevos sumergidos en el misterio de Dios e insertos en la sociedad"[18], al hablar de regenerar y hombres nuevos, al mismo tiempo que se refiere a fieles laicos, está hablando de conversión del ya converso, para ser Santos y edificar el mundo según el espirito de Jesús, es decir también deben santificar; el fiel laico no está para una espiritualidad intimista ni para un activismo social, esta para construir la Civilización del Amor.

[16] GS n.° 19.

[17] *Catecismo de la Iglesia Católica*, n.° 27.

[18] CDSI n.° 545.

Referencias bibliográficas

Caritas de Venezuela. Disponible en: https://caritasvenezuela.org/quienes-somos/doctrina-social-de-la-iglesia/ . (Consulta: 6 febrero 2023).

Concilio Vaticano II. Constitución pastoral, *Gaudium et spes* (1966). https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

Conferencia Episcopal Venezolana. *Manual de Formación para Cáritas Parroquiales*. Caritas Venezuela, 2002.

Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM. Quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (13-31de mayo 2007). *Documento conclusivo de Aparecida*. Bogotá: CELAM, 2007.

Francisco, Papa. Exhortación apostólica *Gaudete et Exsultate* (19 mazo 2018). https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20180319_gaudete-etexsultate.html

Juan Pablo II, Papa. Carta Encíclica *Centesimus Annus* (1 mayo 1991), numeral 57 https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus.html

_____. Carta Encíclica *Evangelium Vitae* (25 marzo 1995). https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_25031995_evangelium-vitae.html

Nueva Biblia de las Américas. Nueva Biblia de las Américas (NBLA) - Version Information - BibleGateway.com [Consulta: 10 febrero 2023].

Pontificio Consejo Justicia y Paz. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Caracas: San Pablo, 2006.

Acerca de las cosas nuevas. Interpelaciones desde las nuevas tecnologías al pensamiento social cristiano

Alejandro Cerda Sanhueza*

Resumen

América Latina es un continente que se sigue construyendo cada día, su identidad esta siempre en proceso de cimentación. Esa identidad dice algo sobre sus habitantes, creencias y actitudes. Frente a la nueva cultura dominante, la cibercultura, cabe preguntarse cómo llevar la buena nueva. Qué sentido tiene el mensaje salvífico en un mundo tan tecnologizado. Qué nuevas oportunidades y desafíos ofrece esta nueva cultura que se ha construido y que va resignificando las experiencias más fundamentales. El trabajo, la política y el medio ambiente, son algunos de los tópicos que se ven afectados por las nuevas tecnologías. Cómo se pensarán estas realidades desde el pensamiento social cristiano; esa es la labor que tendremos que empezar a indagar.

Palabras clave: nuevas tecnologías; pensamiento social cristiano; tecnología – desafíos antropológicos.

* Universidad Católica del Norte, Chile. Académico del Instituto de Ciencias Religiosas y Filosofía. Licenciado en Ciencias Religiosas. Magíster en Ética Social y Desarrollo Humano. Master en Doctrina Social de la Iglesia.

Presentación (introducción)

El presente aporte pretende instalar con cierto halo provocador algunas interpelaciones que hoy van surgiendo desde las nuevas tecnologías y la denominada cibercultura[1]. Las nuevas tecnologías tienen profundas implicancias antropológicas y por lo tanto culturales y sociales. Al igual que los cristianos que vivieron la revolución industrial en el siglo XVIII, y su experiencia de fe fue profundamente interpelada por los impactos culturales y sociales de aquellas nuevas tecnologías, hoy estamos ante un escenario aún más profundo y complejo.

"El clamor de los empobrecidos y de la tierra", no será del todo escuchado, sino se incorporan los nuevos desafíos y categorías que surgen de la nueva revolución tecnológica, ellas ofrecen un auténtico nuevo paradigma de existencia que se tiene que considerar para seguir con la misión evangelizadora, que sea dadora de fundamento y sentido de la convivencia humana. La cibercultura tiene implicancias en el ámbito ambiental, político, laboral y religioso. Cómo pensar la fe y sus implicancias sociales en este nuevo escenario, es la pregunta que tenemos que hacer desde el pensamiento social cristiano.

Los cuatro momentos para la presentación son los siguientes. Elementos de contexto cultural e identitario del continente latinoamericano actual. Dos, antiguas y nuevas categorías que surgen desde las nuevas tecnologías. Tres, algunas interpelaciones a ámbitos específicos del pensamiento social cristiano. Y cuarto, una síntesis a modo de conclusión.

1. Imaginario identitario. Quiénes somos, dónde estamos y para dónde vamos hoy

Estoy lejos de poder responder estas preguntas, pero me parecen preguntas legítimas y que tenemos que ir actualizando y abriendo el abanico de respuestas a ellas. Si bien estamos cansados de diagnósticos sobre la realidad que habitamos, tenemos que reconocer, que muchas veces

[1] Para profundizar en el concepto de Cibercultura, Lévy, Pierre. 1997. *Cibercultura. Informe al Consejo de Europa.* México: Anthropos

estos diagnósticos están sesgados por quién los realiza, por las categorías e instrumentos que se utilizan, por el mismo contexto cultural e ideológico en que se llevan a cabo. A su vez estos diagnósticos, en especial los que giran en torno a la realidad latinoamericana, tiñen de una u otra forma la misma identidad continental, con todas las implicancias prácticas que conlleva el creerse de una determinada manera.

Sin desconocer que la historia y los hechos son parte de nuestra identidad, y en el caso nuestro, eso esta marcado por pobreza y explotación, también hay esperanza y empuje. Superar quizás la identidad de ser siempre víctima del sistema y de los otros hoy en día se impone como una necesidad ante los nuevos desafíos y formas de dominación que se avecinan[2].

Muchos de nuestros relatos sobre la realidad latinoamericana, son añosos, se han ido reduciendo a mucho slogan setentero dominados por la lucha ideológica entre dictaduras militares, colonialismos económicos e irrupción de los socialismos en el continente, y con categorías políticas y sociales, que en la actualidad son tensionadas con nuevas realidades y paradigmas, por ejemplo, el científico tecnológico. Este nuevo paradigma junto al auge del estudio de las ciencias sociales globalizadas, plantean nuevos desafíos no visualizados hace 20 o 40 años atrás.

Dónde se ubicará el continente latinoamericano, desde esta identidad fragmentada y "gastada" en esta nueva cibercultura[3] que se viene desarrollando desde hace más de 50 años. Cuál es el potencial tecnológico que se está desarrollando desde el cual nos relacionamos con la nueva aldea global "inteligente".

¿Cuáles pueden ser alguno de esos nuevos desafíos que surgen del paradigma científico tecnológico? La crisis de las instituciones públicas, la supremacía de un individualismo pragmático, el surgimiento de una ciber política y una democracia digital. La revolución industrial 4.0, el cambio climático, los medios de comunicación y redes sociales. La misma experiencia

[2] Una obra interesante para considerar en que reconstruye y estudia la identidad latinoamericana desde el desarrollo histórico de la cultura y la política es el libro *Delirio Americano* de Carlos Granes.

[3] Concepto atribuido en 1942 al estadounidense y matemático Norbert Wiener. Algunos autores como Kerckhove y Lévy definen la cibercultura como la tercera era de la comunicación, en la que se habría configurado un lenguaje todavía más universal que el alfabeto: el lenguaje digital.

religiosa, se ha visto resignificada en esta última década, especialmente en el contexto de la pandemia[4]. A todos estos temas, como siempre, hemos llegado tarde.

2. Antiguas y nuevas categorías que surgen y tensionan desde las nuevas tecnologías

2.1. La disputa entre conocimiento y el dataísmo

Se está ante una rotación en la sociedad del conocimiento, en donde el Dato, es decir la información estadística y precisa va tomando el centro y protagonismo[5]. Jesús mismo vivió la experiencia de un censo (cf. Lc 2,1) que lleva a preguntarse por el propósito o el sentido de un censo, ¿para qué sirve?, entre otras cosas, para tener información estadística relevante que pueda ser posteriormente utilizada para tomar mejores decisiones.

Este principio, de recopilación de información, es una máxima en la cibercultura, denominado Big Data o dataísmo, permite nutrir y que los algoritmos[6] puedan predecir y orientar las conductas humanas. Los datos son el motor de las decisiones en las diferentes esferas humanas. Hoy ellos son más relevantes que el conocimiento mismo, que por décadas fue el alma del desarrollo científico tecnológico o de la gobernanza de las naciones. En cambio, hoy el dato es el que cumple de manera funcional y operativa esa función. El que tiene la información, tiene el poder.

Cabría preguntarse cuántos, de estos datos, se usan para modelar gustos y tendencias, opciones de vida, de juicios frente a instituciones públicas, privadas o religiosas. El desafío es, cómo desde el pensamiento social nos hacemos parte de estas "conversaciones" que están marcando una agenda, no tan pública, y tan necesaria de hacer.

4 Cerda, Alejandro, "Virtualización de la Experiencia Religiosa", *Anales de Teología* 22 (2020): 309-326.

5 "El dataísmo sostiene que el universo consiste en flujos de datos, y que el valor de cualquier fenómeno o entidad está determinado por su contribución al procesamiento de datos. Noah Harari. *Homo Deus. Breve Historia del mañana* (Barcelona: Debate, 2015), 400.

6 La noción de algoritmo es un concepto fundamental de la informática. Puede describirse como una secuencia finita de instrucciones o pasos bien definidos para resolver un problema, tarea o cálculo determinado. El término algoritmo deriva del nombre del matemático persa del siglo IX Muhammad Ibn Musa al Khwarizmi, quien produjo un procedimiento formal bien definido para derivar reglas de cálculo.

2.2. Territorialidad y presencia versus digitalización y virtualidad

Otro campo de tensión y novedad, gira en torno al cambio de paradigma de la forma de relacionarse con la realidad y el entorno. Toda la acción evangelizadora y de análisis de las realidades socioculturales, se ha realizado desde la lógica de lo territorial y lo presencial, por lo tanto, en tiempo sincrónico. Lo anterior implica una manera de conocer, de relacionarse, de planificación, actuación y proyección desde esa lógica. La cibercultura, instala un nuevo paradigma donde esas categorías no son imprescindibles porque existen otras formas de presencia y relación.

Hoy en día muchas de las acciones más cotidianas de la vida se pueden hacer de manera digital, (no física, ni manual) y en modalidad no solo online (a distancia), sino también virtual, que implica otra forma de relación en base a plataformas digitales. Es así como hoy se habla con naturalidad del teletrabajo, educación a distancia, telemedicina o salud virtual, etc. Estas nuevas modalidades de realidad requieren y demandan sistemas técnicos y humanos.

Además, a muchos de estos servicios, se les agrega un componente del cual tampoco hemos reflexionado suficiente desde el pensamiento social cristiano, y es la categoría del Smart[7]. Es común hablar de relojes, televisores, electrodomésticos, casas, edificios, ciudades inteligentes (Smart) entre una lista larga. Esta nueva categoría, instala una serie de desafíos al ámbito laboral, estudiantil y de la vida en general. Relacionados con la eficiencia, eficacia, automatización, optimización y sentimientos de satisfacción por parte del usuario. ¿Cómo se piensa lo social, sin considerar estas nuevas categorías? Qué está ocurriendo en estas nuevas dimensiones de realidad. Cuáles son las injusticias sociales que están ocurriendo en su interior y su accesibilidad.

3. Algunos grandes temas del pensamiento social, desde la perspectiva de las nuevas tecnologías

Lo descrito sucintamente sirve de insumo para plantear también brevemente, algunos tópicos que interpelan desde las nuevas tecnologías al pensamiento social cristiano. Esto casi a modo de enunciados.

[7] SMART es el acrónimo inglés de "specific" (específico), "mensurable" (medible), "attainable" (alcanzable), "relevant" (relevante) y "timely" (a tiempo). Se refiere a las condiciones que deberían cumplir los objetivos de una empresa para ser considerados inteligentes y eficaces.

3.1. Trabajo y productividad, la cuarta revolución industrial

Yuval Noah Harari en su libro *21 Lecciones para el siglo XXI*, plantea algunas tesis que tienen implicancias en el ámbito laboral. Afirma que hay dos ámbitos de sustitución en la automatización laboral que ha conllevado las nuevas tecnologías, en especial la Inteligencia Artificial (IA). La física y la cognitiva. Hasta el momento, sólo se ha dado un desplazamiento en las actividades más bien físicas o mecánicas[8], es decir, que el esfuerzo se ha puesto en facilitar el trabajo físico y elemental para que lo realicen máquinas o sistemas operativos.

Pero que los avanzados estudios de la neurociencia han permitido comprender de mejor forma el comportamiento humano, e incluso anticiparse a ellos, lo que permite y permitirá en un futuro cercano el poder sustituirlos en empleos más complejos. Es así como hoy en día encontramos algoritmos que pueden ser más confiables y eficientes en muchas labores que un ser humano o que ayudan a que éste pueda tomar mejores decisiones, por ejemplo: Watson IBM, que significa una revolución en el ámbito sanitario[9].

Un actor relevante en esta nueva disputa del conocimiento del comportamiento humano es la infotecnología (Big Data) que proporciona una infinidad de datos (información) que permiten la configuración de los sistemas en redes. Las nuevas tecnologías y la IA poseen la capacidad de conexión y actualización de los sistemas computacionales que supera en creces a la actualización que pueda tener cualquier persona o grupo en particular[10].

La reconversión laboral, a diferencia de las etapas anteriores en la historia de la humanidad como fue el caso de la agricultura a la industria y otras, serán mucho más complejas y difíciles, no será sencillo reinsertarse en las nuevas labores propuestas por la Cuarta Revolución Industrial[11], la llamada automatización laboral, gobernadas por algoritmos, IA, nanotecnologías

8 Noah Harari, *21 lecciones para el siglo XXI* (Barcelona: Debate, 2018), 39.

9 Watson, la plataforma de inteligencia artificial de la compañía IBM que ya en 2011 se hizo popular al competir (y vencer) contra los mejores concursantes del popular programa de televisión norteamericano Jeopardy. Ahora Watson, en continuo crecimiento y aprendizaje, vuelve a ser noticia al haberse revelado que su área de trabajo dedicada a la salud (denominada Watson Heatlh). Ver página de IBM. "IBM Watson Health ahora es Merative", 06 de abril de 2023. https://www.ibm.com/es-es/watson-health/learn/artificial-intelligence-medicine.

10 Noah Harari, *21 lecciones para el siglo XXI*, 42.

11 Perasso, "Que es la cuarta revolución Industrial", BBC News, 12 de octubre de 2016. https://www.bbc.com/mundo/noticias-37631834.

etc., requerirán de personas con altas cualificaciones y capacidades de mucha precisión, hace tiempo que se dejó de pensar en un trabajo para toda la vida, ahora se tendrá que pensar lo mismo con las profesiones que se estudian. Estos procesos de readaptación por lo demás serán muy acelerados y constantes porque el autoaprendizaje de las nuevas tecnologías así lo demanda[12].

Las nuevas tecnologías impondrán desafíos, no solo al cristianismo, sino a las respectivas políticas públicas, legislaciones, las organizaciones de trabajadores tendrán que lidiar con nuevos empleos y formas de ejercerlos y que en cortos plazos dejarán de existir[13]. Los gobiernos tendrán que debatirse entre políticas que protejan los empleos o a los empleados.

3.2. Política, democracia y participación

No es novedad afirmar que las nuevas tecnologías han puesto en crisis a todas las instituciones, eso incluye también al sistema político, las estructuras, organismos públicos, y los agentes de cambio en sus respectivos roles y cargos, que se ven afectados por las influencias de las nuevas tecnologías expresadas en algoritmos y en la presión de las redes sociales que inciden en las tendencias y estadísticas respectivas[14].

A esta nueva tendencia de la irrupción de las nuevas tecnologías al quehacer político, se le ha denominado, Biopolítica algorítmica[15]. Byung-Chul Han, plantea un ejercicio del poder de sometimiento de las masas, inédito en la historia de la humanidad, porque no está asociado a formas de dominación basados en el temor o la violencia, sino más bien en la seducción y la inteligencia (psicopoder)[16], que consigue que no sea un agente externo el que someta, sino uno mismo se somete a una fuerza interior que obliga al individuo a estar siempre conectado en función de la producción o el consumo[17].

12 Noah Harari, *21 lecciones para el siglo XXI*, 48.

13 Noah Harari, *21 lecciones para el siglo XXI*, 54.

14 El filósofo francés Eric Sadin, habla de una política líquida que se diluye o reduce a una suerte de Plataforma de Estado Digital. Referencia Eric Sadin, *La Inteligencia Artificial o el desafío del siglo* (Buenos Aires: Caja Negra, 2020) 205-216.

15 Uno de los grandes ideólogos de la biopolítica es Michel Foucault (1926 -1984), quien plantea que biopolítica tiene un significado que va en paralelo con el de biopoder. Este último hace alusión a un conjunto de estrategias orientadas a dirigir las relaciones de poder para hacer de la vida algo administrable. La biopolítica sería entonces el tipo de política y de gestión que busca este biopoder.

16 Byung-Chul Han, *En el Enjambre* (Barcelona: Herder, 2014), 105-109.

17 Byung-Chul Han,2021. *Psicopolítica*, Barcelona: Herder.

En este sistema de sometimiento, el sujeto no es consciente de su auto sometimiento y esto lleva a replantear el ejercicio del poder desde la esfera pública. Es decir, los individuos o las masas de personas, no se gobiernan por dictámenes o leyes promulgadas que obligan a cumplirlas, sino por algoritmos que crean y satisfacen sus intereses más personales y subjetivos, reduciendo el quehacer político a un satisfacer necesidades individuales y no a proponer un proyecto común[18].

3.3. Medioambiente natural y virtual

El tema medioambiental también se tiene que repensar desde las nuevas tecnologías, porque ellas son parte de ese medioambiente en el que se habita, y el cual se contamina con una infoxicación que excede la capacidad de asimilación y genera un cansancio y aislamiento crónico, que impide la conexión con el otro y el entorno. Se requiere traspasar la preocupación medioambiental a estos nuevos ambientes para que permitan la reconexión con la fuente original. La relación con la naturaleza implica repensar la relación del ser humano con su entorno natural y artificial, sus representaciones materiales, simbólicas, a través de las cuales da sentido a su vida y a la misma naturaleza.

Estas mismas tecnologías serán a su vez necesarias para enfrentar la crisis ambiental, con nuevas y más sofisticadas tecnologías. Ante la crisis ambiental y la relación de la especie humana con la naturaleza, las nuevas tecnologías se convierten en una paradoja. Frente a los límites de la tierra, que hoy en día son sobrepasados por los excesos de consumo y estilos de vida, cuyos impactos y deterioros sufrirán las nuevas generaciones, las nuevas tecnologías abren a la humanidad a la posibilidad de un mundo sin fronteras ni límites; por lo que esa dicotomía de lo natural y lo artificial también tendrá que ser repensada.

4. A modo de conclusión

La identidad latinoamericana, tan preciada para nuestros diagnósticos y estrategias de acción, se tiene que replantear hoy en día a la luz de la cibercultura dominante, con todo el impacto que esto tiene en la concepción de la persona, de su forma de relacionarse, habitar y proyectar, se tiene que

[18] Sadin, *La Inteligencia Artificial*, 210-215.

superar una perspectiva melancólica, mágica y de sometimiento, y se tendrá que recoger toda la sabia ancestral y actual para ponerla al servicio de un ecocentrismo que reconoce el valor intrínseco de todos los seres vivos y su importancia en el equilibrio y la salud del ecosistema global, incluyendo la cibercultura.

Los nuevos contextos que van surgiendo desde las nuevas tecnologías, dígase, dataísmo, digitalización y virtualización que impactan la vida cotidiana de los sujetos, se tienen también que considerar desde el pensamiento social cristiano, así como sus implicancias en la esfera pública, laboral, política y medioambiental, por nombrar algunos ámbitos específicos.

¿Cómo se repensarán los principios orientadores, siempre vigentes de la doctrina social de la Iglesia en esta nueva cultura? ¿Qué se entenderá por Bien Común, en una sociedad en que prima y se valora el individualismo como camino de éxito, a partir del mérito y auto esfuerzo? o ¿El principio de distribución de los bienes en una sociedad de grandes conglomerados privados que gobiernan el mundo?

Avanzamos hacia una sociedad cada vez más digitalizada, lo que se constituye en una oportunidad o amenaza, se abren grandes posibilidades del desarrollo de la inteligencia humana y sus respectivas consecuencias en la tecnología y la calidad de vida, pero a su vez se corre el riesgo de un totalitarismo digital[19].

Se está ante una nueva sociedad, una nueva cultura en proceso de reconfiguración permanente, en donde el sentido del nosotros, de lo colectivo, se diluye por la subjetividad y lo individual, en un contexto de nuevas fuerzas de dominación en donde un modelo económico y cultural, se ha homogenizado y ha asumido el poder desde lo más profundo de la preconciencia humana.

El ciberespacio, la virtualidad son los escenarios en los que el cristianismo social está invitado a navegar, en nuevos mares, en los que deberá tener calma, esperanza, humildad y la certeza del triunfo de la vida, buena y abundante.

[19] Cerda, "Acerca de las Cosas Nuevas", v. 29, n.° 2.

Referencias bibliográficas

Byung-Chul Han. 2020. *En el Enjambre*. Madrid. Herder.

_____. 2014. *Psicopolítica*. Madrid. Herder.

Cerda, Alejandro. 2021. Acerca de las Cosas Nuevas y las Nuevas Cosas que interpelan al Pensamiento Social Cristiano. *La Cuestión Social*, v. 29, n.° 2 (2021).

_____. 2020. "Virtualización de la Experiencia Religiosa: Algunas Interpelaciones de la Cibercultura a la Acción Evangelizadora de la Iglesia". *Anales de Teología*, n.° 22.2.

IBM. "IBM Watson Health ahora es Merative", 06 de abril de 2023. https://www.ibm.com/es-es/watson-health/learn/artificial-intelligence-medicine.

Levy, Pierre. 2007. *Cibercultura*. *Informe al Consejo de Europa*. México. Anthropos.

Noah Harari, Y. 2019. *21 lecciones para el siglo XXI*. Santiago de Chile. Debate.

_____. 2016. *Homo Deus. Breve Historia del mañana*. Santiago de Chile. Debate.

Perasso, "Que es la cuarta revolución Industrial", BBC News, 12 de octubre de 2016. https://www.bbc.com/mundo/noticias-37631834.

Sadin, Eric. 2020. *La Inteligencia Artificial o el desafío del siglo*. Buenos Aires. Caja Negra.

Transformación de la realidad social desde las ciencias humanas frente al reto de la inteligencia artificial

Tito de los Santos Hernández López*

Resumen

El presente documento plantea la importancia de la "Transformación de la realidad social desde las ciencias humanas frente al reto de la Inteligencia Artificial", ante un mundo cambiante y convulsionado, por los efectos de la cuarta revolución industrial. Está transformación social será posible a partir de la educación y formación de las nuevas generaciones, que desde el seno familiar logran forjar una auténtica transformación, basada en la responsabilidad social generada por las ciencias humanas que le dan sentido a su ser y quehacer a través del encuentro con el otro. Razón por la cual, el reto de la inteligencia artificial es un tema abierto y por explorar, para que lejos de convertirse en una amenaza, se convierta en una herramienta amigable con la humanidad, nuestro entorno y la sociedad.

Palabras clave: transformación, ciencias humanas, inteligencia artificial, doctrina social de la iglesia.

* Profesor catedrático en la Universidad La Salle (Campus Morelia). Licenciado en Filosofía por la Universidad Vasco de Quiroga (UVAQ). Maestría en Filosofía Aplicada por la Universidad Vasco de Quiroga (UVAQ). Maestría en Desarrollo Humano (ULSA Morelia). Doctorando en Desarrollo Humano por la Universidad Antropológica de Guadalajara (UNAG), con la línea de investigación "Influencia del perdón en las dinámicas de relación de parejas que han sufrido violencia de género y que forman parte de los Centros de Escucha localizados en la Ciudad de Morelia". ORCID: https://orcid.org/0009-0009-7739-4232

1. Transformación de la realidad social

Hoy por hoy, vivimos cambios vertiginosos y cada vez más acelerados, que atentan contra el ritmo natural de los procesos ecológicos, sociales y humanos. Darse cuenta y hacer conciencia que los procesos de cambios son buenos, cuando responden a su desarrollo psico-bio-social natural, entonces sí que se está creciendo y madurando. Pero cuando se fuerzan esos cambios naturales, se corre el riego de deformar la realidad social de nuestro entorno. Razón por la cual, hablar de cambios naturales, es hablar de transformaciones existenciales de la realidad social. ¿Pero qué se entiende por transformación, cuando se trata de la realidad social de nuestro entorno?

Para hablar de transformación, primero se sugiere explicar el concepto de quién es el protagonista de toda transformación, y este es el concepto de "persona". A lo largo de la historia de la cultura occidental, para explicar el origen y significado de algún concepto propio de la lengua, se ha recurrido a su significado etimológico. Motivo por el cual, se considera pertinente hacer una breve explicación del concepto de persona. Y así, poder comprender su importancia y significado etimológico, que viene de la raíz latina *pershum*, que significa "máscara o papel del actor"[1]. Por otro lado, de la raíz griega *prosopom*, que significa "rostro"[2], de las cuales se comprende la definición etimológica del concepto persona, como: "mascara o rostro del papel del actor"[3].

Con el paso del tiempo, el filósofo y poeta latino romano Boecio, acuñó la definición formal de persona, como: "Sustancia individual de naturaleza racional"[4]. A partir de estas dos breves definiciones, podemos comprender que no son las únicas que explican la profundidad y trascendencia de un concepto multifacético, dado que en la actualidad existen un sinnúmero de definiciones integradoras que lo explican desde la perspectiva de la pedagogía, la educación, el desarrollo humano y en concreto desde la Doctrina Social de la Iglesia, como: "El hombre, comprendido en su realidad histórica concreta, representa el corazón y el alma de la enseñanza social católica. Toda

[1] Strobl, W. *Diccionario de Sociología* (México: Ediciones Rioduero, 1981),186.

[2] Ob. cit., p. 186.

[3] Ob. cit., p. 187.

[4] Ob. cit., p. 188.

la doctrina social se desarrolla, en efecto, a partir del principio que afirma la inviolable dignidad de la persona humana"[5]. Es decir, el ser humano, como imagen de Dios (*Imago Dei*), quizás no sea una definición como muchas otras tantas, desde otras disciplinas de las ciencias humanas, pero lo valioso de la visión social cristiana es que pone al centro de la persona, la dignidad humana que le es propia.

Poner sobre la mesa de diálogo o de la discusión, la importancia de comprender un concepto, como el de "persona" cobra suma relevancia desde el desarrollo humano y la educación, sobre todo cuando se viven tiempos de cambio en todos los sentidos por diversas causas mundiales, "en primer lugar, el desarrollo humano se presenta en un contexto histórico social dado, por lo que actualmente, la persona se ve influida por la globalización y la tecnología, la cultura, la sociedad en que se mueve, la comunidad donde vive, la familia, el sistema educativo y otros elementos de su entorno"[6]. Basados en esta breve explicación podemos comprender que los cambios mundiales que actualmente vivimos, si están basados en auténticas transformaciones humanas, seguros que impactarán de manera proactiva en transformaciones ecológicas, sociales y humanas. Pero ¿cuál es el significado u origen etimológico de la palabra "transformación"? La palabra "transformación" o "transformar" vienen del latín *transformare* y significa "cambiar de forma". Sus componentes léxicos son: el prefijo *trans-* (de un lado a otro), *forma* (figura e imagen)[7].

Por lo tanto, generar transformaciones existenciales, no debe sólo significar cambios de figuras o de formas, sino, cambios de que vayan más allá de las formas y que toquen el fondo de nuestra realidad, que identifiquen las causas de los problemas personales, y estos a su vez, las causas sociales. Esto significa en palabras del gran humanista Karol Józef Wojtyła (Papa San Juan Pablo II) al final del primer milenio e inicio del 2000: "nos invita a recordar con gratitud el pasado, a vivir con pasión el presente y a abrirnos con confianza al futuro"[8]. Ante esta invitación actual, y a dos décadas de haber inaugurado

5 *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia*, n.° 107. https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html

6 León Sáenz, A. "Desarrollo humano, educación y aprendizaje". *Educare*, n.° 6 (2004): p. 6. https://doi.org/10.15359/ree.2004-6.5

7 Strobl. W. Ob. cit., p. 210.

8 Juan Pablo II, Papa. Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte*, n.° 1. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/2001/documents/hf_jp-ii_apl_20010106_novo-millennio-ineunte.html

dicho evento significativo, que representó una fuerte transformación para la Iglesia y la sociedad en ese momento de la historia. La misión sigue siendo hoy contundente, para gestar auténticas transformaciones desde las ciencias humanas. Pero ¿qué significa generar auténticas transformaciones de la realidad social desde las ciencias humanas?

Generar auténticas transformaciones de la realidad social, significa partir de la formación elemental y básica de todo ser humano, como es la familia como célula vital de toda sociedad, a través de la educación doméstica. En este sentido, es la familia quien está siendo impactada por los grandes cambios vertiginosos. A casi un cuarto del siglo XXI, las grandes ciudades del mundo se ven convulsionadas en sus metrópolis como la Ciudad de México, Nueva York, Madrid, Singapur, etc., por los cambios dramáticos que está provocando, la cuarta revolución industrial, generada por los avances de las tecnologías de la ciencia de la comunicación y la información social. Ahora que se viven tiempos de mayor conectividad, en donde Internet a través de las redes sociales, como *Facebook*, *Twitter*, *WhatsApp*, *Tik tok*, etc., parecen que nos acercan más a las personas, para comunicarnos e interactuar con los familiares, amigos o compañeros de trabajo, se notan más amenazas contra los Derechos Humanos, como el derecho a la vida, a disentir o pensar diferente, etc.

Por otro lado, quedan también vulnerados y expuestos los Derechos Humanos fundamentales de las personas, como el derecho a la privacidad de datos personales, el derecho a la expresión verbal o escrita, el derecho a conocer la verdad de los hechos o sucesos trágicos en el día a día, sin caer en el amarillismo o la tentación de lucrar con el dolor ajeno. "Reconocer la vulnerabilidad del otro nos lleva a reconocer los derechos de los Otros"[9]. La promoción de los Derechos Humanos evoca en las nuevas generaciones de este cuarto de siglo la capacidad de comprender que es la sensibilidad humana responsable, y no ingenua o romántica, la que nos puede ofrecer una luz de esperanza y motivación, como lo expresa Arrieta "la vulnerabilidad desde el reconocimiento del otro en los derechos humanos para Levinas, permite para los hombres y mujeres conocerse y aceptarse los unos, con los otros, y apoyarse entre todos para así salir de la vulnerabilidad de los derechos y pasar a la reparación, difusión y defensa de sus derechos"[10].

[9] Arrieta Pérez, L. "Educación en Derechos Humanos desde el Reconocimiento y Humanismo del Otro". *Assensus, v.* 6, n.° 11 (2021), p. 126. https://doi.org/10.21897/assensus.2717

[10] Ibid., p. 126.

El lugar propicio para esta promoción y difusión de los Derechos Humanos fundamentales, son, sin duda alguna, los institutos educativos, los cuales convocan a cada niño y niña, joven y adulto de cada generación y cultural, a asumir el reto de formarse y prepararse para conocer el valor y origen de cada uno de los Derechos Humanos "la utilidad de la educación hacia la sociedad es una temática necesaria en la actualidad, para hacer corresponder el modelo de hombre con las condiciones histórico-culturales"[11]. En un sentido amplio, es pues la educación informal la que se recibe desde pequeño en casa, la que garantiza la formación y sensibilización en los Derechos fundamentales de todo ser humano, teniendo ésta su prolongación y formalización en la educación institucionalizada. "Por tal motivo, las funciones sociales del fenómeno educativo constituyen un complejo campo científico, el cual busca contextualizar el fin de la educación y con ello, la formación del educando para la vida social desde un proceso constante de socialización"[12].

La responsabilidad social educativa cobra mayor sentido cuando evoca ese sentido de correspondencia, es decir; esa capacidad humana de responder con habilidad a cualquier circunstancia o evento fortuito. "Los efectos de la pandemia y la suspensión de las clases presenciales en la salud mental en los estudiantes es una temática que genera preocupación y obliga a repensar las acciones educativas en marcos más amplios, donde el aprendizaje se combine con el bienestar estudiantil"[13]. Y es que una auténtica promoción de los Derechos Humanos desde la responsabilidad social educativa es camino seguro hacia el bienestar del otro, bienestar que ofrece una socialización que hoy por hoy demandan las ciudades de las grandes metrópolis, que en no pocos años estarán expuestas a grandes problemas de salud mental en su población.

Si al inicio de este siglo se creía que los grandes problemas de salud eran psicosomáticos, al parecer ahora son psicopneumáticos, es decir, enfermedades del espíritu por el espíritu, sociedades con personas cada vez más vacías y sin sentido de la vida. Razón por la cual, la salud mental,

[11] Martí Chaves, Y., "La función social del docente en el proceso educativo escolar desde un enfoque humanista". *Revista Varela* v. 21, n.° 59 (2021): p. 105. http://revistavarela.uclv.edu.cu/index.php/rv/article/view/1212

[12] Ibidem.

[13] UNESCO (2022). *La encrucijada de la educación en América Latina y el Caribe. Informe regional de monitoreo ODS4-Educación 2030*, p. 8. www.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp

como el bienestar personal, se consideran no sólo un Derecho Humano, sino también una responsabilidad social que se puede superar a través de procesos de desarrollo humano que se ofrecen en centros educativos de responsabilidad social.

> Indistintamente a los niveles de formación ofrecidos por las instituciones educativas cada una de ellas tiene una responsabilidad social inherente a sus principios institucionales… y desde esta categoría, no sólo comprometerse con el desarrollo intelectual de los estudiantes, sino con la de un proyecto educativo integral, para la formación del ser humano[14].

2. Desde las ciencias humanas

En el ámbito pedagógico de la educación básica como en el académico de estudios superiores en las últimas décadas en las ciencias humanas, cobran fuerza dos conceptos que inciden en la formación humana y el impacto social. Estos conceptos son el de 'transformación' y el de 'responsabilidad'. Ambos conceptos son las ideas de interés en este artículo, pero también lo son en la formación académica universitaria, dado que la misión imperante de las instituciones públicas como privadas en la generación de profesionales con valor, radica en la visión de vida que sus académicos ofrezcan a sus educandos: "un profesional es una persona habilitada institucionalmente para utilizar conocimientos, con el propósito de desempeñar una tarea o enfrentar determinados problemas"[15]. En este sentido, el ejercicio profesional docente universitario enfrenta grandes retos y desafíos en temas de responsabilidad social, dado que el rezago académico y social que se vivió durante los años de confinamiento sanitario por la pandemia del COVID-19, según algunos analistas como el Dr. Jorge Joel Reyes Méndez y la Dra. Yolanda Margarita Sánchez Castilleja aquí en México, empieza a ser notorio, como en algunos países de Latinoamérica.

En primer lugar, el reto de aprender a vivir en una nueva normalidad que requiere una nueva manera de comunicarnos y de relacionarnos, esto

[14] Palacios-Acosa, O. "Desde la educación humanista, hasta la escuela humanitaria". *Polo del Conocimiento*, v. 4, n.° 3 (2019): 295-296.

[15] Saavedra Campos, M. "La conexión epistémica entre formación humanista y educación profesional universitaria". *Sophia* n.° 32 (2022): 276.

llevado al ámbito educativo, nos ha puesto a prueba, tanto a alumnos como a profesores, a saber usar la nuevas herramientas digitales, así como aplicaciones y plataformas online, que desde una computadora portátil hasta el teléfono celular, son capaces de transformar la enseñanza-aprendizaje, haciendo de ésta algo más versátil, rápido, útil y provechoso en la formación académica universitaria, en este sentido "el ejercicio profesional y aplicación de conocimientos es un hecho medular, dado que su acción tiende a la generación de soluciones en un marco acotado y en tiempos precisos"[16].

Generar y gestionar procesos académicos que ofrezcan a los alumnos universitarios, alternativas de solución ante los retos que ellos mismo viven y experimentan involucrando a ambas partes, "un buen profesional debe tener una propuesta; pero también una manera de pensar, una sensibilidad, y una forma de situarse en el mundo, que articuladamente y de modo especial, sean emancipadoras"[17]. Liberase pues de creencias, tutelas o viejas prácticas paternalistas, sí que es un gran desafío. Razón por la cual, los desafíos actuales nos llevan a pensar en cambios extraordinarios, pero si significativos, que aseguren transformaciones desde los procesos de cada persona, grupo social o cultura. "En definitiva, lograr que nuestros estudiantes egresen de nuestras universidades capaces de aportar bienes y servicios a la sociedad, tal como indican estos autores, pero no solo para recibir un salario, sino también en beneficio propio, de la comunidad y del bien común"[18].

He aquí el gran reto y desafío para las universidades actualmente, formar profesionales con la clara conciencia de que la auténtica transformación empieza desde el interior de cada persona, ya que lo que es adentro de cada persona, lo es también afuera. Parafraseando en términos filosóficos 'somos los que pensamos, y lo que pensamos nos define'. Hacer contacto con lo más profundo de nuestro ser, seguro que nos revelará la razón de nuestro quehacer. Sólo así, haciendo conciencia con lo que somos y deseamos podemos generar una transformación personal con sentido social, dado que somos en relación con los otros. En este sentido, "formar a cada estudiante, sujeto de acción y responsabilidad… facilitando experiencias innovadoras de aprendizaje que

[16] Saavedra Campos, M. Ob. cit., p. 276.

[17] Ibidem.

[18] García-Gutiérrez, J., & Ruiz Corbella, M. "La idea de Universidad desde un enfoque humanista: la contribución del aprendizaje-servicio como filosofía de la educación superior". *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, v. 34, n.° 2 (2022), 167.

contribuye al desarrollo de una sociedad diversa, resiliente y democrática desde su profesión y desde su actuación como ciudadano y como persona"[19].

Basado en los argumentos de estos autores, se comprende que formar en la responsabilidad personal y social, cobra mayor sentido y relevancia, que formar y educar por 'premio-castigo'. Cabe comprender también que aún sigue siendo un desafío formar y educar en la responsabilidad-consecuencia. A dos años de haber superado el confinamiento sanitario las instituciones universitarias buscan enfrentar los retos y desafíos apostando por la responsabilidad social universitaria, siendo este un camino fraterno y solidario con el entorno, la naturaleza y la sociedad. Comprender pues que la transformación de la realidad social desde la responsabilidad social universitaria (RSU), implica no sólo "formar ciudadanos, es educar para transformar el presente y construir el futuro. Ello implica no "pasar de puntillas" por la realidad, sino criticarla para cambiarla"[20], razón por la cual cobran importancia las ciencias humanas, como: la filosofía, la antropología, la psicología, la sociología, la ética, la moral, etc., y un sinfín de ciencias que han ido surgiendo gracias a los avances científicos y tecnológicos.

3. Reto de la inteligencia artificial IA

Frente a los cambios y transformaciones que se han planteado, el fenómeno de la inteligencia general artificial como motor impulsor de la cuarta revolución industrial ¿es un fenómeno tecnológico que traerá beneficios para alcanzar el sueño social que se expresa en la Exhortación Apostólica "Querida Amazonia"? o ¿será más bien una amenaza que atente contra los sueños ahí mencionados en la misma Exhortación Apostólica?

Según la historia de la ciencia moderna, se considera al científico Alan Turing como el padre de la Inteligencia Artificial (IA), pero en la actualidad son muchos los científicos que le apuestan a este tipo de investigación, ya sea a puertas cerradas o de manera abierta por la influencia de la IA en las empresas, en las oficinas, en la educación, pero sobre todo en la vida doméstica de las personas. Según Lasse Rouhiainen dice: "En mis seminarios, intento simplificar el tema definiendo la IA como la habilidad de los ordenadores para

[19] Ibid., p. 168.

[20] Ortega Ruiz, P. "Educación valores y experiencia". En: Autores Varios. *Educación, Desarrollo Humano y Valores.* Estados Unidos: Editorial REDIPE. 2021, p. 27.

hacer actividades que normalmente requieren inteligencia humana"[21]. En los últimos años se le ha dado por llamar a este fenómeno como el "santo grial de la IA" por la fuerza que va tomando, y el impacto que va generando en nuestras vidas, dado que está cada vez más presente y al alcance de las manos de todos. Desde un simple teléfono celular, computadora portátil, tablet, Smartwatch, Smart TV, hasta vehículos inteligentes, casas y ciudades inteligentes.

Es un hecho que la IA ha llegado para quedarse en nuestra cotidianidad, pero hasta donde los seres humanos, le estamos cediendo lugar en nuestras vidas a la IA, y que hoy por hoy, ya hay robots de forma humana o androides que son capaces de pensar y actuar como nosotros los humanos. ¿Hasta dónde la IA será un recurso o medio para salvar vidas, al ecosistema o mantener el orden y la seguridad en nuestra sociedad? O ¿podrá llegar a convertirse en una amenaza latente para la humanidad? Preguntas como estás, y otras tantas, están por quedarse cortas en respuestas, o simplemente quedarán sin resolver hasta que no se vean los impactos dramáticos que traigan los efectos de la IA. Otros de los investigadores prominentes sobre IA es Kristinn R. Thórisson originario de Islandia, lleva más de 40 años investigado los beneficios de la IA en la sociedad, pero sobre todo sus límites e impactos en nuestra sociedad. Llama la atención el efecto predictivo de la IA en los aparatos electrónicos de los usuarios de teléfonos inteligentes, llegando a sugerir en las búsquedas de las aplicaciones o apps el tipo de comida que más le gusta, la vialidad más accesible, el tipo de regalo que le conviene, la forma y estilo de vestir para algún evento personal o social.

El avance de la IA es tan veloz, que crece más la brecha de analfabetismo tecnológico. Es una realidad que surgen nuevas palabras y un nuevo lenguaje para entender y comprender el lenguaje virtual y digital en la sociedad actual. En las manos adecuadas un sistema de inteligencia artificial podría llegar a hacer cosas buenas y extraordinarias, pero ¿qué pasará si llega a estar en las manos equivocadas? ¿Pero cómo estar seguros de que los valores de esos sistemas de inteligencia artificial están alineados con lo que hemos definido como derechos humanos fundamentales? Ante estos retos conviene cerrar este planteamiento si en realidad la influencia de la IA llegara a ser un verdadero factor de transformación de la realidad social desde las ciencias humanas, o como ya se ha mencionado, llegara a ser una amena latente en los sueños de la Exhortación Apostólica de "Querida Amazonia".

[21] Rouhiainen, L. *Inteligencia Artificial*. Barcelona: PAPF, 2018, p. 2.

Conclusión

Finalmente se comprenden aquellas palabras del humanista romano Publio Terencio quien expresaba que "nada me es ajeno a lo humano". Mientras el ser humano no se aleje de su esencia, de su encuentro con el otro y de su entorno, habrá esperanza de transformar su entorno social, y generar como lo menciona la encíclica de "Querida Amazonia" una civilización basada en el amor, en la fraternidad y en el respeto y cuidado por la naturaleza y nuestro entorno. Sólo así, se podrán gestionar los avances científicos en favor y en beneficio de la humanidad, superando el temor y la amenaza de que la inteligencia general artificial pretenda suplantar a la inteligencia humana.

Referencias bibliográficas

Arrieta Pérez, Ledys Alcira. "Educación en Derechos Humanos desde el Reconocimiento y Humanismo del Otro". *Assensus, v.* 6, n.° 11 (2021): 120-136. https://doi.org/10.21897/assensus.2717

Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, México: CEM, 2005.

García-Gutiérrez, J., & Ruiz Corbella, M. "La idea de Universidad desde un enfoque humanista: la contribución del aprendizaje-servicio como filosofía de la educación superior". *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, v. 34, n.° 2 (2022): 159-176.

Juan Pablo II, Papa. Carta Encíclica *Novo Millennio Ineunte*, Ciudad del Vaticano, 2000.

_____. Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte*, n.° 1. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/2001/documents/hf_jp-ii_apl_20010106_novo-millennio-ineunte.html

León Sáenz, Ana Teresa. "Desarrollo humano, educación y aprendizaje". *Educare*, n.° 6 (2004): 71-92. https://doi.org/10.15359/ree.2004-6.5

_____. Desarrollo humano, educación y aprendizaje. *Educare*, 2004.

Martí Chaves, Yexenia, "La función social del docente en el proceso educativo escolar desde un enfoque humanista". *Revista Varela*, v. 21, n.° 59 (2021): 104-112. http://revistavarela.uclv.edu.cu/index.php/rv/article/view/1212.

Ortega Ruiz, Pedro. "Educación valores y experiencia" (pp.22-31). En: Autores Varios. *Educación, Desarrollo Humano y Valores.* Estados Unidos: Editorial REDIPE. 2021,

Palacios-Acosa, Oscar Darío. "Desde la educación humanista, hasta la escuela humanitaria". *Polo del Conocimiento*, v. 4, n.° 3 (2019): 294-317.

Rouhiainen, Lasse. *Inteligencia Artificial*. Barcelona: PAPF, 2018.

Saavedra Campos, Martín Alonso. "La conexión epistémica entre formación humanista y educación profesional universitaria". *Sophia* n.° 32 (2022): 276-297.

Strobl, Walter. *Diccionario de Sociología*. México: Ediciones Rioduero, 1981.

UNESCO (2022). *La encrucijada de la educación en América Latina y el Caribe. Informe regional de monitoreo ODS4-Educación 2030* www.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp

Puntos de encuentro entre la justicia social de la DSI y los anhelos surgidos de la crisis de Chile en octubre de 2019

Juan José Richter Espinosa*

Resumen

El presente escrito busca mirar a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) los anhelos de chilenos y chilenas que por diversas causas han derivado en el llamado estallido social del 18 de octubre de 2019 (18-O). Para ello, se escogió el concepto justicia social de la tradición católica, que es entendido como las condiciones que permiten a las asociaciones y a las personas conseguir lo que les es debido según su naturaleza y su vocación. A partir de la justicia social se revisaron algunas causas de la crisis social que explotó en Chile como la contradicción generada en los últimos años entre un crecimiento económico sostenido, versus desigualdades que no se superan, y la subsecuente sensación de abuso y malestar social. Luego se presentaron las bases del concepto en cuestión, desde algunos aspectos bíblicos de la justicia, para luego revisar brevemente la historia y terminar con la rica tradición del Magisterio Social respecto a la justicia social desde León XIII hasta Francisco. Finalmente, se intentó encontrar espacios de diálogo entre las causas antes mencionadas y las orientaciones de la DSI con miras a un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social para Chile.

Palabras clave: Justicia social; Desigualdad Social; Desarrollo humano integral; Paz social; Estallido social.

* Laico chileno, sociólogo de la Pontificia Universidad Católica de Chile con estudios en Teología y Magíster en Doctrina Social de la Iglesia por la Universidad San Sebastián. Su experiencia profesional ha estado principalmente ligada a la vinculación de lo pastoral con lo social, formando parte de distintas fundaciones y sirviendo en el Arzobispado de Santiago por 10 años hasta la actualidad. El presente texto está basado en la Tesina de Magíster "Justicia Social, un concepto de la Doctrina Social de la Iglesia para el Chile de Hoy".

Presentación

Objetivo

Revisar los aportes que el concepto "Justicia Social" de la Doctrina Social de la Iglesia puede hacer a la crisis social que se ha venido incubando en Chile y que explotó con el llamado "estallido social".

Problema de investigación

En los últimos años la confianza en la Iglesia Católica ha ido cayendo abismalmente, según la Encuesta CEP ha bajado de 51% a 13% en 20 años (entre 1998 y 2018), por su parte las personas que se declaran católicas han descendido de un 73% a un 55% en 20 años. Hay diversas razones de esta importante pérdida de confianza, como los procesos de secularización, la crisis de los abusos en la Iglesia, entre otros. Y dicha caída permite entender la escasa o nula presencia de autoridades eclesiásticas en medios de comunicación post-estallido social del 18 de octubre de 2019, como la marginación de la mirada de la Iglesia en espacios de diálogo o en algún rol para facilitar la salida de la crisis. A pesar de lo anterior, llama la atención que uno de los conceptos más presentes en las protestas y reivindicaciones surgidas en esos álgidos días, junto con el de dignidad, haya sido el de justicia social. Ejemplo de ello es que el "Acuerdo por la paz social y la nueva constitución" firmado por diversos actores políticos[1], tenía por objetivo "buscar la paz y la justicia social a través de un procedimiento inobjetablemente democrático".

El concepto de justicia social es propio de la tradición cristiana, y viene de la justicia hebrea presente en la historia del pueblo judío, lo que puede leerse en distintos textos bíblicos. El nacimiento del concepto de justicia social desde la mirada católica coincidirá con el surgimiento de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) a fines del siglo XIX y cuya definición se ha mantenido en su esencia a pesar de los años, permitiendo un puente entre las enseñanzas cristianas y los anhelos de la sociedad secular. En todo el trabajo se intentará

[1] Desde partidos de derecha como la UDI y RN, hasta partidos de izquierda como PS, PPD, e incluso por el actual presidente Gabriel Boric del FA. https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/76280/1/Acuerdo_por_la_Paz.pdf

tener una mirada interdisciplinar, como orienta San Juan Pablo II, conjugando aspectos de la DSI, de la Teología y de la Sociología[2].

Pregunta que busca reflexionar el presente artículo: ¿Qué puede aportar el concepto de Justicia Social de la DSI a la crisis social detonada en Chile en octubre de 2019?

1. Crisis social en Chile

1.1. Crecimiento vs desigualdad

Numerosas mediciones y estudios dan cuenta de que Chile ha tenido un desarrollo destacable desde los 90's, de la mano de una importante disminución de la pobreza, pero al mismo tiempo la desigualdad ha variado muy poco[3]. Por ejemplo, la Encuesta CASEN 2017[4] muestra una disminución sostenida de la pobreza por ingreso entre las últimas mediciones, pero no así la desigualdad. De hecho, al mirar la desigualdad entre el 10% más rico y el 10% más pobre, el ingreso del trabajo de los hogares presentaba una diferencia de 30,8 veces en 2006, mientras que aumentó a 39,1 veces en 2017. Así también, el Índice de Gini, que se utiliza internacionalmente para comparar la desigualdad entre los países (va de 0 a 1, donde 0 es total igualdad y 1 total desigualdad), se ha mantenido en la encuesta en torno a 0,5 desde 2006 (0,511), sin mostrar diferencias estadísticamente significativas en las últimas dos mediciones: 0,493 en 2015 y 0,501 en 2017.

Otro indicador de la desigualdad puede verse a partir de la distribución porcentual del total de ocupados según tramos de sueldos mínimos (el que a la fecha de la medición alcanzaba los 270 mil pesos), donde según la encuesta cerca de la mitad de los chilenos ocupados (49,6%) se encontraría en el tramo de 1,05 a 2 salarios mínimos, y sólo un 23,6% se encontraría en el tramo mayor a 3 sueldos mínimos. Esto se complementa con otro indicador de fragilidad

[2] Juan Pablo II, *Encíclica Centesimus annus*, nº 59 (Ciudad del Vaticano, 1991).

[3] Mieres Brevis, M. "La dinámica de la desigualdad en Chile: una mirada regional", *Revista de Análisis Económico*, vol. 35, n.° 2, (2020): 91-133. (Abud, M.J. *et al.*, "Mejor, igual o peor: ¿Cómo cambiaron las percepciones de desigualdad con el estallido social?", Puntos de referencia, Edición Digital n.° 621, septiembre 2022, Centro de Estudios Públicos.

[4] Informe oficial del Ministerio de Desarrollo Social disponible el sitio web del Observatorio Social. 2017. http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casenmultidimensional/casen/docs/Resultados_ingresos_Casen_2017.pdf

económica que es la deuda, según cifras del Banco Central del año 2019, la deuda de los hogares llegaba al 74,9% del ingreso disponible[5].

Mirando más allá de los ingresos, resulta interesante el Estudio del PNUD "Desiguales" (PNUD Chile, 2017), donde se plantea que, a pesar de los avances institucionales logrados por Chile desde la recuperación de la democracia, superando la pobreza sistemáticamente, con un crecimiento económico sostenido, los frutos del progreso no alcanzan a todos por igual[6]. Entre las desigualdades abordadas por el estudio están la educación, el acceso a la salud, al poder político; el respeto y dignidad con que son tratadas las personas; en la atención que se da al origen por sobre el mérito de las personas.

A este respecto, los obispos chilenos han mostrado una reiterada preocupación con relación a las contradicciones del crecimiento económico de nuestro país, como lo dieron a conocer en la Carta "Humanizar y Compartir con equidad el desarrollo de Chile" (CECH 2012):

> La tarea central de los gobiernos parece ser el crecimiento financiero y productivo para llegar al tan anhelado desarrollo. Tal vez hemos tenido la ilusión de que del mero desarrollo económico se desprenderían en cascada por rebase todos los bienes sociales y humanos necesarios para la vida. (…) Hoy escandalosamente hay en nuestro país muchos que trabajan y, sin embargo, son pobres[7].

1.2. Malestar y sensación de abuso

Complementando las cifras de desigualdad, resulta relevante indagar en la percepción que los chilenos tienen de ésta. Una publicación que revisa las encuestas del Centro de Estudios Públicos (CEP) realizadas en marzo 2000, mayo 2009, mayo 2019 y diciembre 2019 (post estallido), concluye que "tanto la percepción de la desigualdad como la disposición a tolerar estas brechas disminuyeron en la década transcurrida entre mayo 2009 y mayo 2019" (Abud *et al*., 2022: 10).

5 Banco Central, *Informe de Cuentas Nacionales por Sector Institucional*. 2019.

6 Análisis llevado a cabo en Verdugo, Fernando. "La crisis social: reflexión teológica sobre las desigualdades". *Revista Veritas* n.° 48 (2021): 178.

7 Conferencia Episcopal Chilena (CECH). *Humanizar y compartir con equidad el Desarrollo de Chile*, n.° III, (2012) b), 2.

Algo de esto vieron los Obispos chilenos seis años antes del llamado estallido social, al plantear: "En Chile el nivel de desarrollo económico alcanzado convierte a la realidad desigual en algo explosivo. Las movilizaciones sociales justas en sus demandas pueden poner en peligro la gobernabilidad si no existen adecuados canales de expresión, participación y pronta solución"[8].

Por otro lado, el académico Carlos Peña, en su texto "Pensar el malestar" (2020), planteará que para la opinión pública "La ciudadanía abusada, herida cotidianamente por el maltrato y la experiencia de la desigualdad, habría de pronto estallado"[9]; así es como el punto de vista moral de los primeros días luego del "estallido" identificaría como principal causa a la injusticia. Esto a pesar de que para Peña la injusticia o la sensación de abuso pudieron ser razones normativas del 18 de octubre, pero no necesariamente explicarían sus causas[10]. Según él, las causas del estallido están en la base de un proceso de modernización capitalista, el que refiere al cambio en las condiciones materiales de la existencia de los chilenos en las últimas tres décadas[11]. En este proceso tiene un papel relevante la desigualdad, cuya legitimidad dependía de dos factores que se fueron erosionando o que nunca llegaron a cumplirse: la expansión del consumo y la meritocracia[12].

Otra mirada al malestar la aporta Alberto Mayol (2019), al identificar una sensación de abuso institucional que pareciera estar en el origen de la crisis: "la traición de las instituciones llegó al máximo cuando se pasó de la displicencia (tu destino no es asunto mío) al abuso (tu destino es asunto mío, pues tu perjuicio es mi beneficio)"[13]. Así, se habría sobrepasado el límite que podían tolerar los chilenos, deslegitimándose así las instituciones que habrían amparado dicho abuso.

Todavía resulta difícil olvidar las fuertes imágenes de violencia que acompañaron las movilizaciones y que coparon los medios de comunicación durante el estallido social. Por ello es importante mencionar, que desde una perspectiva católica es un gran error el intentar normalizar cualquier tipo

8 Ibid. n.° III, b), 6.

9 Peña, C. *Pensar el malestar. La crisis de octubre y la cuestión constitucional* (España: Editorial Taurus, 2020), 63.

10 Ibid. p. 65.

11 Ibid. p. 87.

12 Ibid. p. 129.

13 Mayol, Alberto. *Big bang, estallido social 2019* (Chile: Editorial Catalonia, 2019), 63.

de violencia en la acción política, o en la búsqueda de reivindicaciones, por válidas que éstas se piensen.

2. Justicia social y puntos de encuentro

El primer texto en que se aprecia el concepto de "justicia social" como tal es en "Ensayo Teórico de Derecho Natural apoyado en los hechos" del sacerdote jesuita Luis (Luigi) Taparelli[14] en el siglo XIX. Para Taparelli, el hombre debe hacer el bien para cumplir con la intención del Creador, así también, Dios creó a otros hombres que tienen la misma naturaleza y deben cumplir con dicha intención, por ende, uno debe procurarles el mismo bien que a uno mismo. Surge así el orden social, donde las personas "conspiran" al logro de un mismo bien con medios entre sí concertados.

La novedad de este concepto, como veremos más adelante es que complementa las comprensiones de las clásicas justicia conmutativa y justicia distributiva. Según Cozzoli (1992)[15], la justicia social más que una cuarta forma de justicia, además de las tres tradicionales, es una propuesta de justicia dinámica y dialécticamente correlativa de la legal en calidad de conciencia crítica e innovadora. Es conciencia crítica, en tanto denuncia de las injusticias realizadas en nombre de la ley y, consecuentemente, de las instituciones y estructuras injustas. Es conciencia innovadora, entendido como la promoción de un nuevo orden social, exigido por los nuevos problemas.

2.1. Justicia social en el Magisterio de la Iglesia

En la encíclica que inaugura la DSI, *Rerum novarum* (León XIII, 1891) el concepto como tal no es mencionado, aunque la "justicia" sí lo es unas 20 veces. Coincidencias con el corazón del concepto pueden leerse en algunos párrafos, por ejemplo, al mencionar el bien común y la responsabilidad de todos con relación a los "proletarios" o más necesitados, planteará: "De ahí que, entre los deberes, ni pocos ni leves, de los gobernantes que velan por el bien del pueblo, se destaca entre los primeros el de defender por igual a todas las clases sociales, observando inviolablemente la justicia llamada distributiva" (RN 24).

[14] Taparelli, Luigi. *Saggio teoretico di dritto naturale, appoggiato sul fatto* (*Ensayo teórico sobre el derecho natural apoyado en los hechos*) (1840-1843, español 1866).

[15] Cozzoli, Mauro. *Justicia*. En Compagnoni, F.; Piana, G. y Privieta, S. *Nuevo Diccionario de Teología Moral*. Ediciones Paulinas, 1992, 973-994.

La primera encíclica donde es mencionada la justicia social[16] como tal será la *Quadragesimo anno* de Pío XI (1931), por ejemplo, al hablar sobre la riqueza y el trabajo la encíclica plantea este concepto como principio regulador de la justa distribución:

> A cada cual, por consiguiente, debe dársele lo suyo en la distribución de los bienes, siendo necesario que la partición de los bienes creados se revoque y se ajuste a las normas del bien común o de la justicia social, pues cualquier persona sensata ve cuán gravísimo trastorno acarrea consigo esta enorme diferencia actual entre unos pocos cargados de fabulosas riquezas y la incontable multitud de los necesitados. (QA 58)

En este mismo sentido, verá al salario como uno de sus instrumentos principales, por lo que mencionará el concepto de salario justo, inspirándose en la carta de León XIII. Pío XI criticará una total ausencia del Estado en la regulación de la economía, al decir que el recto orden económico no puede dejarse a la libre concurrencia de las fuerzas, o solo al mercado, dado que:

> De este principio, como de una fuente envenenada, han manado todos los errores de la economía "individualista", que, suprimiendo, por olvido o por ignorancia, el carácter social y moral de la economía, estimó que ésta debía ser considerada y tratada como totalmente independiente de la autoridad del Estado, ya que tenía su principio regulador en el mercado o libre concurrencia de los competidores, y por el cual podría regirse mucho mejor que por la intervención de cualquier entendimiento creado. (QA 88)

Así planteará que los principios que debieran regir la economía son la justicia social y la caridad social. La primera debe permear a las instituciones públicas y a la vida social, para constituir un orden social y jurídico con que quede informada toda la economía. La segunda debe ser el alma de este orden, cuya eficaz tutela y defensa debe ser atendida por la autoridad. Así la justicia social aplica no sólo al campo económico, sino también al político, quien es responsable de definir un orden recto en el cual se encuadre la economía.

[16] El Papa Pío XI mencionará 7 veces el concepto "justicia social" (QA 58, 71, 74, 88, 101, 110, 126) y 34 veces el de "justicia" en la encíclica.

El Concilio Vaticano II (1962-1965) también tuvo presente el concepto de justicia social, por ejemplo, en *Gaudium et spes* (1965), lo menciona con relación a la igualdad esencial de los hombres. Dado que, desde la antropología cristiana, las personas han sido creadas a imagen de Dios, poseen la misma naturaleza; así también al haber sido redimidos por Cristo, disfrutan de un mismo destino. Por ello dirá que

> Resulta escandaloso el hecho de las excesivas desigualdades económicas y sociales que se dan entre los miembros y los pueblos de una misma familia humana. Son contrarias a la justicia social, a la equidad, a la dignidad de la persona humana y a la paz social e internacional. (GS 29)

También por su parte, Pablo VI, en *Populorum progressio* (1967) abordará la justicia social en la segunda parte que propone un "desarrollo solidario de la humanidad", asociando el principio con las relaciones comerciales, planteándolo a un nivel mundial. En este sentido, dirá que se genera una importante desigualdad entre los países industrializados y los países productores de materias primas, lo que limitaría el desarrollo de las últimas, de hecho, dirá: "Los pueblos pobres permanecen siempre pobres y los ricos se hacen cada vez más ricos" (PP 57). Cuestionará así el libre mercado, planteando que es justo entre naciones industrialmente desarrolladas, pero deja de serlo cuando las condiciones son demasiado desiguales entre los países: "El libre intercambio sólo es equitativo si está sometido a las exigencias de la justicia social" (PP 59).

Pablo VI también se referirá al problema de la paz, que ha sido y sigue siendo una gran preocupación de la Iglesia. Es interesante ver que el desarrollo pareciera ser clave para lograr la paz, de hecho, dirá que "el desarrollo es el nuevo nombre de la paz" (PP 76, 87), pero no habla de cualquier desarrollo, sino de uno con justicia: "La paz se construye día a día, en la instauración de un orden querido por Dios, que comporta una justicia más perfecta entre los hombres" (PP 76).

Ya en nuestro siglo, en *Caritas in veritate* (2009), el recientemente fallecido Benedicto XVI, menciona la justica social[17], con relación a los otros

[17] Se menciona 2 veces "justicia social" (CIV 25, 35), el concepto de justicia es mencionado 49 veces.

tipos de justicia, destacando la relevancia del concepto para la economía de mercado:

> El mercado está sujeto a los principios de la llamada *justicia conmutativa*, que regula precisamente la relación entre dar y recibir entre iguales. Pero la doctrina social de la Iglesia no ha dejado nunca de subrayar la importancia de la *justicia distributiva* y de la *justicia social* para la economía de mercado, no sólo porque está dentro de un contexto social y político más amplio, sino también por la trama de relaciones en que se desenvuelve (CIV 35).

De hecho, dirá que si el mercado sólo se rige por principios económicos no llegará a producir la cohesión social que necesita para funcionar.

En los textos del Papa Francisco la justicia social no es un concepto que se utilice reiteradamente. Por ejemplo, en *Laudato si'* (2015) no la mencionará, pero sí muchas veces hablará de la justicia[18], planteando conceptos similares, como la justicia entre las generaciones (LS 159) y la justicia distributiva (LS 157).

En su encíclica más actual, *Fratelli Tutti* (2020), Francisco menciona solo una vez la justicia social, 15 veces la justicia y 13 veces "injusticia". Por ejemplo, al mencionar la justicia en el siguiente párrafo pareciera que se trata de la justicia social al mencionar los derechos sociales:

> Recordemos que la inequidad no afecta sólo a individuos, sino a países enteros, y obliga a pensar en una ética de las relaciones internacionales. Y la justicia exige reconocer y respetar no sólo los derechos individuales, sino también los derechos sociales y los derechos de los pueblos (FT 126).

2.2. Puntos de encuentro y desafíos de la justicia social en el Chile post estallido

Para cerrar la reflexión propuesta en el presente documento, se presentarán dos puntos de encuentro entre la justicia social de la DSI y los anhelos de los chilenos y chilenas que se fueron gestando por años y que, por distintas causas, derivaron en el llamado estallido social.

[18] Mencionará la justicia 16 veces.

Justicia social y distribución equitativa de los bienes. ¿Es posible superar la desigualdad?

Una de las contradicciones del desarrollo de los últimos años en nuestro país ha sido el contraste entre el desarrollo económico y el mantenimiento de la desigualdad. El concepto de justicia social propuesto por la DSI desafía a buscar superar esta contradicción, como se puede apreciar en el pensamiento de San Alberto Hurtado, importante referente de la justicia social en Chile y quien hizo famosa la frase "la caridad comienza donde termina la justicia"[19]. En línea con DSI, San Alberto planteó que la justicia (social) pone a los hombres en un pie de absoluta igualdad, que no es otra que la dignidad de persona humana, en tanto somos iguales como hijos e hijas de Dios. Así también, planteará citando al padre Azpiazu que, a diferencia de otros tipos de justicia, la de carácter social no puede obligar la restitución estricta a quien la quebrante, pero sí tendría una obligatoriedad con relación a su función social[20].

Esto puede complementarse con la dura crítica de la mirada cristiana a la acumulación de riquezas que no se comparten[21], cuando notoriamente hay personas que no tienen lo necesario para vivir[22]. Así, para los católicos, no se requiere de una ley o de impuestos que redistribuyan a los más necesitados, sino que es un deber moral, y, por ende, un camino de salvación[23], el compartir las riquezas cuando se ha llegado a un cierto nivel de acumulación y en tanto existan "Lázaros" que viven de lo que les cae de la mesa.

Más aún, desde la DSI el recto orden social requiere de ciertos mínimos de equidad e igualdad, por ello la libertad económica no puede ser más importante que las anteriores[24], donde los salarios son una herramienta importante de reconocimiento del aporte a la sociedad de los distintos trabajos, pero

19 "Aunque parezca extraño, es más fácil ser caritativo que justo. Tal pretendida caridad no lo es, porque la verdadera caridad comienza donde termina la justicia. Caridad sin justicia no salvará los abismos sociales, sino que creará un profundo resentimiento. La injusticia causa enormemente más males de los que puede reparar la caridad". Hurtado Cruchaga, A. *Moral Social* (Chile: Ediciones UC, 2006), 214.

20 Azpiazu, J. S.J. Moral Profesional Económica, p. 28, citado en Hurtado Cruchaga, Alberto. *Moral Social*, (Chile: Ediciones UC, 2006), 219.

21 Si 31, 1-9; Lc 16, 19-31; Lc 12, 13-21; Mt 6, 19-21; Santiago 5, 4.

22 QA 58.

23 "'Os aseguro que cuando dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo'. E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a la vida eterna". Mt 25, 45-46.

24 Conferencia Episcopal Chilena (CECH). *Humanizar y compartir con equidad el Desarrollo de Chile,* n.° III (2012), b), 2.

al mismo tiempo si su cuantía es definida con criterios de justicia, pueden además aportar a la disminución de las brechas de desigualdad[25].

Es por esta razón que la DSI plantea que está de acuerdo con el desarrollo económico, pero no cualquier desarrollo ni a cualquier precio. Habla del "desarrollo humano integral". Un desarrollo que promueva a todos los hombres y a todo el hombre[26], que reconozca sus distintas dimensiones y que dialogue con la creación[27]. Así, los distintos actores sociales tienen responsabilidad en la promoción de éste: trabajadores, consumidores, empleadores, legisladores y el Estado en general. Y es deber de cada uno discernir como responde a la interpelación de la justicia social en el contexto que vive Chile hoy.

El producto de la justicia será la paz

La conocida frase del profeta Isaías "el producto de la justicia será la paz" (Is 32, 17), ha sido interpretada en un sentido amplio por la DSI. Por una parte, se entiende como "el respeto del equilibrio de todas las dimensiones de la persona humana" (CDSI 494), y que responde a la ley eterna del Creador (GS 78).

Pero también la construcción de la paz se vincula directamente con el logro de un desarrollo integral de los individuos y también de los pueblos, para lo que es clave la defensa y promoción de los derechos humanos (CDSI 494). En este sentido, más allá del temor de algunos pontífices respecto al flagelo de la guerra, se suma en nuestros tiempos la pérdida de la paz social por manifestaciones sociales que, sin llegar necesariamente a una guerra civil, si generan desórdenes importantes y situaciones complejas de violencia que desequilibran política y económicamente a los países y afectan seriamente la vida de las personas.

Como se ha visto en distintas latitudes en las últimas décadas, la paz social al interior de diversos países se ha desequilibrado a causa de un desarrollo que no ha respondido a las expectativas de sus pueblos o a derechos humanos que

25 QA 71.

26 PP 14.

27 "El desafío urgente de proteger nuestra *Casa Común* incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común". LS 13.

no han sido reconocidos[28].En parte esto fue lo que parece haber sucedido en Chile a partir del 18-O y los Obispos chilenos advirtieron que algo así podría pasar ya el año 2012[29]. Surge así un tercer punto de encuentro entre la justicia social y la crisis que se venía gestando en Chile y que derivó en el llamado estallido social, para cuidar la paz social se vuelve clave la justicia social.

Es interesante en este sentido finalizar este punto con la reflexión que realizan Verdugo y Arellano (2019) al reflexionar sobre la desigualdad a la luz de la Conferencia de Medellín:

> Desde el punto de vista paradigmático, entonces, la paz es comprendida como un fenómeno condicionado. La paz está antecedida por otro estado o condición necesaria: la justicia. La relación entre ambas aparece claramente declarada, por ejemplo, en este otro enunciado: la paz "supone y exige la instauración de un orden justo" (14a)[30] (Verdugo, 349).

Conclusión

En una época en que por diversas razones la Iglesia ha dejado de ser un actor relevante en la esfera política, ha llamado la atención que un concepto propio de su tradición social haya estado presente entre los posibles caminos que se veían para superar la crisis desde un temprano inicio. En ese sentido, se propusieron dos puntos de encuentro que emanan del desarrollo de la justicia social en la tradición católica, y que la hacen carne de manera interconectada: la progresiva disminución de la desigualdad en miras de un desarrollo humano integral y la búsqueda de una paz que sea fruto de la justicia social.

Cabe preguntarse ahora, luego de la pandemia y la prolongación de la discusión constituyente, con un proceso ya fallido, si el concepto continúa

[28] El sociólogo Manuel Castells (2015) revisa algunas de estas movilizaciones: Túnez 2011, Islandia 2008, Egipto 2011, Turquía 2013, Brasil 2013-2014. Otras movilizaciones más actuales han sido las de Bolivia 2019 que terminaron con la destitución y exilio de Evo Morales, Perú 2020 que pusieron fin al gobierno de Manuel Merino y la actual crisis desde la destitución de Pedro Castillo, entre otras.

[29] "En Chile el nivel de desarrollo económico alcanzado convierte a la realidad desigual en algo explosivo. Las movilizaciones sociales justas en sus demandas pueden poner en peligro la gobernabilidad si no existen adecuados canales de expresión, participación y pronta solución". CECH, 2012.

[30] Verdugo, F. y Arellano, T. "Desigualdad, violencia y paz en la conferencia de Medellín Perspectiva teológico-cultural". *Teología y Vida*, 60/3 (2019), 349.

manteniendo la relevancia que tuvo en un principio. Pero habrá un cierto consenso en que los factores que detonaron el estallido social no han sido superados, al contrario, algunos de ellos se han agravado luego de la crisis económica. Por ello, la justicia social, es un concepto que puede tender puentes si va de la mano con otras orientaciones de la DSI como son la fraternidad, la subsidiaridad y la solidaridad, entre otros. De hecho, el mismo concepto como lo pensó su creador, Taparelli, versa sobre la mutua responsabilidad de las personas en sociedad, en una relación de igualdad en lo que se dan y se deben. Podría decirse en clave de DSI que el concepto nos invita a vernos como miembros de una familia humana, o en un concepto que ha estado presente en Chile estos últimos años en cohabitantes de una *Casa Común*.

Referencias Bibliográficas

Abud, M.; Escobar, A; Le Foulon, C. y Salvatierra, V. *Mejor, igual o peor: ¿Cómo cambiaron las percepciones de desigualdad con el estallido social?* Centro de Estudios Públicos. Puntos de referencia (Edición Digital), n.° 621, 2022.

Benedicto XVI. Encíclica *Caritas in veritate*, 2009 (CIV).

Castells, M. *Redes de Indignación y Esperanza*. España: Alianza Editorial, 2015.

Concilio Vaticano II. Constitución Pastoral *Gaudium et spes*, 1965. (GS).

Conferencia Episcopal Chilena (CECH). *Humanizar y compartir con equidad el Desarrollo de Chile*, 2012.

Cozzoli, M. *Justicia*. En: Compagnoni, F.; Piana, G. y Privieta, S. *Nuevo Diccionario de Teología Moral*. Ediciones Paulinas, 1992, pp. 973-994.

Francisco. Encíclica *Laudato si'*, 2015. (LS).

_____. Encíclica *Fratelli tutti*, 2020. (FT).

Hurtado Cruchaga, A. *Moral Social*. Chile: Ediciones UC, 2006.

Juan Pablo II. Encíclica *Centesimus annus*, 1991. (CA).

León XIII. Encíclica *Rerum Novarum*, 1891. (RN).

Mayol, A. *Big bang, estallido social 2019*. Editorial Catalonia, 2019.

Pablo VI. Encíclica *Populorum progressio*, 1967. (PP).

Peña, C. *Pensar el malestar. La crisis de octubre y la cuestión constitucional*. España: Editorial Taurus, 2020.

Pío XI. Encíclica *Quadragesimo anno*, 1931. (QA).

Pontificio Consejo Justicia y Paz. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Librería Editrice Vaticana, 2005. (CDSI).

PNUD Chile, *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile,* 2017.

Taparelli, L. *Saggio teoretico di dritto naturale, appoggiato sul fatto* (*Ensayo teórico sobre el derecho natural apoyado en los hechos*) (1840-1843, español 1866).

Verdugo, F. La crisis social: reflexión teológica sobre las desigualdades. *Revista Veritas*, n.° 48, abril 2021, pp. 173-193.

Verdugo, F. y Arellano, T. Desigualdad, violencia y paz en la conferencia de Medellín Perspectiva teológico-cultural. *Teología y Vida* 60/3, 2019, pp. 321-366.

La fraternidad como eje animador de la dimensión social de la evangelización

Julio César Monroy*

Resumen

El artículo busca la comprensión de la interrelación entre realidad social, teología-pastoral y espiritualidad teniendo como eje la fraternidad destacando algunas enseñanzas sociales del magisterio pontificio. El punto de partida (*momento de conciencia*) denota una sociedad que manifiesta una patología acardia, un conjunto social que es insensible con el dolor humano y que es tolerante con sistemas de inequidad que generan desigualdad social y pobreza que vulneran y denigran la dignidad de la persona. Un segundo elemento de reflexión (*momento de coherencia*) plantea la fraternidad como punto esencial que vincula nuestra identidad cristiana como eje fundamental para el cambio de la realidad social. Finalmente, se plantea la espiritualidad cristiana (*momento de incidencia*) que, vivida plenamente, asume el compromiso de comunicar la verdad del Evangelio que libera, dignifica y construye una comunidad mas fraterna y justa.

Palabras clave: fraternidad; evangelio – dimensión social; espiritualidad cristiana; magisterio pontificio.

* Laico colombiano. Licenciando Canónico en Teología Pastoral. Coordinador del Programa de Gestión Documental del Celam, bibliotecario y archivista en la institución por más de 27 años.

1. Una panorámica: la realidad del encuentro y el desencuentro

La vivencia de la pandemia (año 2020) marcó experiencias que dejaron profundas huellas en la historia humana, una situación que nos puso en escenarios de reflexión y reacción. Nadie quedó exento de las consecuencias de la realidad salubre y social que dejó la pandemia del COVID-19 y que puso al descubierto la vulnerabilidad social del mundo. Solo considerar este hecho da muestra que la humanidad vive un momento crítico en diversos y múltiples aspectos, ya que todo está conectado.

Los tiempos actuales plantean no un cambio de época, sino una época de cambios, donde se gestan progresos en los aspectos tecnológicos y comunicacionales que enaltecen la capacidad creativa del hombre, pero a su vez también se instauran grandes brechas de desigualdad e injusticia que tienen su raíz en sistemas económicos que favorecen la riqueza de pocos y dejan sin pan y cada vez más pobres a muchos. La pandemia, las guerras, los embates sociopolíticos son signos de esta compleja realidad.

> La humanidad vive en este momento un giro histórico, que podemos ver en los adelantos que se producen en diversos campos [...]. Sin embargo, no podemos olvidar que la mayoría de los hombres y mujeres de nuestro tiempo vive precariamente el día a día, con consecuencias funestas. [...]. La alegría de vivir frecuentemente se apaga, la falta de respeto y la violencia crecen, la inequidad es cada vez más patente. Hay que luchar para vivir y, a menudo, para vivir con poca dignidad[1].

Este numeral de *Evangelii Gaudium* percibe la problemática de una realidad marcada por un individualismo y relativismo, una antropología fragmentada, una dignidad humana lesionada, una sociedad dividida con un profundo debilitamiento de la vinculación social, una realidad que va marcando una existencia confusa y triste. Vivimos en la paradoja del progreso. En la carta del Papa Francisco dirigida al presidente de la Pontificia Academia para la Vida con ocasión del XXV aniversario de su institución afirma que:

[1] Francisco, Papa. Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*. La alegría del evangelio. 2013. https://www.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/apost_exhortations/documents/papafrancesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium_sp.pdf. En adelante se citará EG y el número correspondiente (EG 52).

> La distancia entre la obsesión por el propio bienestar y la felicidad compartida de la humanidad se amplía hasta tal punto que da la impresión de que se está produciendo un verdadero cisma entre el individuo y la comunidad humana. [...] Porque una cosa es sentirse obligados a vivir juntos, y otra muy diferente es apreciar la riqueza y la belleza de las semillas de la vida en común que hay que buscar y cultivar juntos[2].

Esta realidad nos hace preguntarnos sobre quiénes somos nosotros realmente como sociedad humana y si en este plano aún queda espacio para la convivencia fraterna. La marginación y la exclusión marcan el derrotero de una gran indiferencia social y una evidente marcha hacia la pobreza y el subdesarrollo, una indiferencia sistemática que cierra los ojos a las sentidas necesidades de personas, de comunidades y pueblos que viven con hambre, sin reconocimiento ni apoyo a sus derechos esenciales, la falta de fraternidad entre los pueblos es evidente:

> El subdesarrollo tiene una causa más importante aún que la falta de pensamiento: es «la falta de fraternidad entre los hombres y entre los pueblos». Esta fraternidad, ¿podrán lograrla alguna vez los hombres por sí solos? La sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos. La razón, por sí sola, es capaz de aceptar la igualdad entre los hombres y de establecer una convivencia cívica entre ellos, pero no consigue fundar la hermandad. Ésta nace de una vocación transcendente de Dios Padre, el primero que nos ha amado, y que nos ha enseñado mediante el Hijo lo que es la caridad fraterna[3].

El grito de los pobres y oprimidos clama por una fraternidad que conduzca a la solidaridad. El mundo de invisibilizados reclama el reconocimiento de la dignidad humana, de justicia social, de la paz posible, de una casa y ambiente sostenible para todos.

---

[2] Francisco, Papa. Carta al Presidente de la Pontificia Academia para la Vida con ocasión del 25º aniversario de su institución (6 enero 2019), *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (18 enero 2019), n.º 2. Cf. FT 31.

[3] Benedicto XVI, Papa. Carta Encíclica *Caritas in Veritate*. La caridad en la verdad. https://www.vatican.va/content/benedictxvi/es/encyclicals/documents/hf_benxvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.pdf En adelante CV y el número correspondiente (CV 19).

2. Un diagnóstico preocupante: El hombre de hoy ya no tiene un corazón duro, sencillamente no tiene corazón...

Nuestra sociedad está enferma, padece una patología "acardia", no tenemos un corazón de piedra, tristemente no tenemos corazón. La vida del hombre se ha trasformado en una libertad inmersa en el consumismo, en la alegoría del bienestar personal, "el asunto es la fragilidad humana, la tendencia constante al egoísmo humano que forma parte de aquello que la tradición cristiana llama 'concupiscencia': la inclinación del ser humano a encerrarse en la inmanencia de su propio yo, de su grupo, de sus intereses mezquinos"[4]. Este egoísmo adormece la conciencia y hace que no seamos capaces de sentir el dolor humano, nos hace indiferentes frente al mal, la destrucción, el dolor y el sufrimiento y, esta indiferencia consciente, esta falta de misericordia vulnera la dignidad de los más pobres, de los excluidos, de los que sistemáticamente volvemos invisibles, para no verlos, porque es más cómodo no reconocerlos.

El sentido de la vida necesita despertar, vivir la vida es aprender a sacrificarse a favor de la vida, a favor del otro. Esto es misericordia, es sentir el corazón humano, sagrario divino donde Dios nos habla, y ser capaces de ir más allá de nosotros mismos, eso nos hace trascendentes, excelentes, sublimes, eso pone nuestra condición humana, su dignidad, en la esfera de lo transformante.

La vida cristiana se funda en un corazón revestido "de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia" (*Col* 3,12).

Entonces: ¿qué nos toca a nosotros como cristianos? ¿cuál debe ser nuestro derrotero para un obrar ético que tenga incidencia en la transformación de estas realidades que nos arrebatan la esperanza? Este breve artículo quiere proponer la fraternidad como respuesta a estas realidades que nos desafían social, ética y espiritualmente, a considerar el camino de la fraternidad. ¿Por qué la fraternidad? porque la vida cristiana, y particularmente la vida social, no puede comprenderse sin una auténtica experiencia y vivencia de ella, porque la fraternidad no es una expresión sólo humana, una bandera social o

[4] Francisco, Papa. Carta encíclica *Fratelli tutti* sobre la fraternidad y la amistad social. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html En adelante FT y el número correspondiente (FT 166).

un elemento cultural. La fraternidad desde la experiencia cristiana hunde sus raíces en la Palabra de Aquel que se ha hecho plenamente humano, hermano y fraterno.

3. El camino de la fraternidad

La unidad del género humano, la comunión fraterna más allá de toda división nace de la palabra y acción de Dios-Amor que nos convoca, es el reconocimiento de las criaturas por su creador, es sabernos dentro de un plan amoroso de salvación, es "proclamar que no puede haber memoria de Dios sin memoria del hombre y que nadie puede recordarse así mismo sin recordar a su hermano"[5]. Justo en este camino se considera la propuesta del Papa Francisco: pensar y hacer posible una fraternidad abierta, universal. Los documentos *Evangelii Gaudium*, *Fratelli Tutti* y *Laudato si'*, son textos que nos descubren un itinerario para comprender la dimensión social de la fraternidad:

> [...] la propuesta del Evangelio no es sólo la de una relación personal con Dios. Nuestra respuesta de amor tampoco debería entenderse como una mera suma de pequeños gestos personales dirigidos a algunos individuos necesitados, lo cual podría constituir una «caridad a la carta», una serie de acciones tendentes sólo a tranquilizar la propia conciencia. La propuesta *es el Reino de Dios* (cf. *Lc* 4,43); se trata de amar a Dios que reina en el mundo. En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos[6].

Esta raíz cristiana de la fraternidad se alimenta de dos elementos fundamentales: la paternidad divina y la fraternidad cristológica: "Si se quiere que la fraternidad cristiana en cuanto tal alcance su plenitud tiene que incluir entonces un conocimiento más profundo de la paternidad de Dios y una mayor vivencia de la unión con Cristo Jesús"[7].

Primer elemento: la paternidad divina

El hombre es una realidad sintiente, pensante, social, espiritual y trascendental. Estos términos pueden resumir las muchas categorías y

[5] Ruiz de la Peña, J. *Creación, gracia, salvación* (Bilbao: Sal Terrae, 1993), 74.

[6] EG 180.

[7] Ratzinger, J. *La fraternidad de los cristianos* (Salamanca: Sígueme, 2004), 63.

características con las cuales el hombre ha tratado de comprenderse a sí mismo en diversas corrientes y escuelas del pensamiento filosófico y teológico[8]. Esta identidad denota una característica única: el hombre es persona y en cuanto persona es un ser libre, la libertad no es sencillamente la facultad de optar es fundamentalmente "la capacidad de autodeterminarse en orden a su realización"[9]. Esta libertad le califica para entrar en relación o no, con el bien absoluto y con sus semejantes, le permite el relacionamiento espiritual y por ende el relacionamiento social.

La compresión del hombre como ser creado, salido del corazón y del espíritu de Dios "a su imagen y semejanza" (*Gn* 1, 27) posibilita relacionalmente al hombre, a la persona, ser amado y a su vez poder amar a Dios, descubrirse en la historia relacionalmente vinculado a la paternidad divina, a la religación amorosa con el Padre Creador:

> El hombre no se sostiene sin Dios en la fraternidad [...] Porque, para creer en la fraternidad, para buscarla esperanzadamente y amarla, se va haciendo cada vez más necesaria una redención de nuestra imagen de los hombres (aparte de una redención de los hombres) que sólo Dios puede darla, más allá de las conductas de cada ser humano: la dignidad de cada hombre como hijo de Dios[10].

El hombre desde un principio ha sido creado con un sentido de alteridad, relacionalidad y comunionalidad que le permiten entrar en relación con sus hermanos y con su creador. La fraternidad es un elemento que posibilita el encuentro con Dios, coloca además el sentido de la salvación y la liberación en una perspectiva comunitaria, somos hijos de un mismo Padre y esto exige reconocer en el otro la misma dignidad personal. Esta comprensión podrá marcar puntos de diálogo, igualdad y paz para nuestros pueblos.

> En la «modernidad» se ha intentado construir la fraternidad universal entre los hombres fundándose sobre la igualdad. Poco a poco, sin

[8] Cf. Constitución pastoral *Gaudium et spes* sobre la Iglesia en el mundo actual. https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vatii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html en adelante GS y el número correspondiente (GS 12).

[9] Ibid.

[10] Gonzalez-Faus, J. *Proyecto de hermano. Visión creyente del hombre* (Santander: Sal Terrae, 1987), 650.

> embargo, hemos comprendido que esta fraternidad, sin referencia a un Padre común como fundamento último, no logra subsistir. Es necesario volver a la verdadera raíz de la fraternidad. Desde su mismo origen, la historia de la fe es una historia de fraternidad, si bien no exenta de conflictos[11].

La relación Dios-hombre pasa indefectiblemente por la relación Dios-comunidad. De esta forma queda expuesta la consideración de la fraternidad como lugar donde el encuentro con el hermano es una teofanía del amor y la presencia de Dios, "porque todos somos hijos del mismo Padre, todos somos hermanos. Mis decisiones serán tanto más libres cuanto más inequívocamente construyan una sociedad fraterna"[12].

Segundo elemento: la fraternidad cristológica

El mensaje de Jesús nos ha revelado que todos tenemos un mismo Padre y que podemos relacionarnos con Él en la intimidad de la oración, en la acogida al hermano, en la misericordia con el pobre y necesitado. La paternidad de Dios se extiende a todos los hombres y nos hace hijos en el Hijo. El anuncio de Jesús nos pone en una relación donde Dios es Padre, y esta filiación divina que se plenifica en el Hijo nos hace auténticos hermanos. El concepto de hermano en Jesús se expresa en el texto de *Mc* 3, 31-35: "¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos? Luego, mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos. Porque el que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre»". El lazo sanguíneo que expresa la fraternidad familiar es substituido por la fraternidad espiritual que denota un mayor alcance, como fruto de una decisión espiritual que acepta sin condiciones la voluntad de Dios[13]. Esta filiación redime enteramente nuestra dignidad como personas, esta "relación de Dios con cada hombre es personal y comunitaria. El destino del hombre es participar en la misma vida de Dios en comunión con sus semejantes"[14].

---

11 Francisco, Papa. Carta Encíclica *Lumen Fidei*. La luz de la fe. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20130629_enciclica-lumen-fidei.html En adelante LF y el número correspondiente (LF 54).

12 Ruiz de la Peña, J. *Creación, gracia, salvación* (Bilbao: Sal Terrae, 1993), 72.

13 Cf. Palafox, E. "Fraternidad sin fronteras". En: *Fraternidad abierta 2.0. Reflexiones sobre la amistad social en un mundo fragmentado.* Luciani, R. y Portillo, D. (Coords.), pp. 159-180. (Madrid: Ediciones Khaf, 2021), p. 168.

14 Martínez, A. *Antropología teológica fundamental* (Madrid: Bac, 2002), 110.

Queda claro que nosotros los hombres participamos de una gracia que se nos manifiesta personalmente pero que a su vez exige de nosotros una responsabilidad por el hermano, por el prójimo en términos bíblicos y cristianos. Dios nos ha dado la creación como gracia, pero también como responsabilidad, ¿dónde está tu hermano? (*Gn* 4,9) es la pregunta desde el principio de los tiempos que declara una fraternidad bajo la mirada atenta del Padre.

Esta relación entre persona y comunidad tiene la firmeza de buscar el bien común, la construcción de una sociedad en la que cada persona tenga lo necesario para realizar su propia vocación y el respeto por su dignidad personal[15]. El plan de salvación de Dios se convierte así también en plan de liberación, que busca no solo la justicia divina sino también la justicia que se manifiesta en una opción por los más pobres, los excluidos, los apartados y olvidados.

A la luz del misterio de Cristo, se comprende el misterio del hombre[16] y ese misterio está inmerso dentro de las relaciones fraternas, no es por demás que las iglesias cristianas nacientes se caracterizaran por llevar una vida fraterna auténtica que terminó siendo el mejor testimonio para las conversiones de los pueblos paganos y judíos, basta una mirada al texto de los Hechos de los Apóstoles para comprender que el Espíritu les suscitaba una fuerza especial para vivir, compartir y ser solidarios todos en la misma fe centrados en el misterio pascual de Cristo. Esta convivencia fundada en el Espíritu se proyecta a través del tiempo en el sentido social de la vivencia del Evangelio, una convivencia que es signo de justicia y de efectiva fraternidad:

> Esta convivencia se presenta entonces como un signo de la justicia y de la verdadera fraternidad mediante el compromiso de liberación contra toda clase de estructuras que oprimen o degradan al hombre como lo vemos en muchos segmentos de la sociedad. La fraternidad universal es el compromiso de hacer cada vez más humana la humanidad. Su promoción no debe reducirse a un grupo en particular, sino a una instancia cultural fundamental que debería marcar la conciencia de toda la humanidad[17].

[15] Cf. GS 26.

[16] Cf. GS 22.

[17] Londoño Orozco, E. "De la 'Ética Mundial' a la 'Fraternidad Universal'. La respuesta franciscana al mundo de la globalización y a la heterogeneidad de las culturas". En *Agora U.S.B*, n.° 2 (2009), 586.

Jesús nos ha revelado plenamente al Padre, nos ha enseñado el amor por el hermano, ha dado su vida para que tengamos vida en abundancia. No hay comprensión de una acción ética, desde la perspectiva cristiana, sin los fundamentos de una antropología teológica y sin una cristología, ya que todo acto moral pasa indefectiblemente por nuestro ser humano y cristiano. "El camino de la fraternidad es largo, difícil, pero es ancla de salvación para la humanidad"[18].

4. La fraternidad en la praxis de la vida cristiana y como eje animador de la dimensión social de la evangelización

La fraternidad tiene una praxis de la fe que culmina en la pastoral del encuentro, en el reconocimiento de la dignidad de la persona humana y en la vivencia de la espiritualidad: "Enfrentamos cada día la opción de ser buenos samaritanos o indiferentes viajantes que pasan de largo"[19] es necesario acoger al hombre herido, lastimado. Evangelizar es humanizar, la vivencia auténtica del Evangelio nos permitirá inundar con desborde del espíritu las realidades sociales y hacer plausible la vivencia de un mundo más fraterno.

Nuevos paradigmas teológicos y pastorales se presentan como horizontes para hacer en la Iglesia una praxis comprometida con las realidades del hombre, una acción evangelizadora profética y valiente, con firme esperanza sin egoísmos, sin tristezas[20]. La forma como se hace pastoral, sus métodos, sus agentes, sus interlocutores, inmersa en la pluralidad cultural y religiosa, reclama hoy más que nunca que no sea una ejercitación doctrinal de conceptos sin vida, al contrario, precisa ser el elemento conciliador entre evangelización y cultura, entre injusticia y justicia, exige una evangelización hecha por hombres con espíritu que son capaces de encarnar la verdad del Evangelio, que desean en su corazón comunicar la alegría del encuentro con el Señor, de llevarlo a las periferias sociales y existenciales, la permanente tarea de hacer posible la construcción de un mundo fraterno, porque como lo advierte el Papa Francisco no debemos cansarnos jamás de optar por la fraternidad[21].

[18] Videomensaje del Santo Padre Francisco para el II día internacional de la fraternidad humana (4 de febrero de 2022). https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pontmessages/2022/documents/20220204-videomessaggio-fratellanzaumana.html

[19] FT 69.

[20] Cf. EG 275.

[21] Cf. EG 91.

Para tales propósitos se presenta tres elementos a considerar y que resultan fundamentales al asumir el desafío de la fraternidad:

La persona como lugar de encuentro con Dios

La persona es un lugar teológico porque allí se hace presente Dios, allí encontramos a Dios, la persona es imagen y semejanza de Dios (*Gn* 1, 26). Como no ver a Dios en su criatura, como no ver a Dios en el semejante, en el hermano, como no amarle en el prójimo. (*1]n* 4, 20-21). "el modo de relacionarnos con los demás que realmente nos sana en lugar de enfermarnos es una fraternidad *mística*, contemplativa, que sabe mirar la grandeza sagrada del prójimo, que sabe descubrir a Dios en cada ser humano"[22].

Considerar la persona como lugar teológico es reconocer indefectiblemente su dignidad. Se niega el ser personal cuando se atenta contra la dignidad. La dignidad socialmente está dada por las iguales condiciones de deberes y derechos, se atenta contra la dignidad humana cuando la injusticia lacera la posibilidad de una vida sana y con desarrollo, se atenta contra la dignidad de la persona humana cuando envueltos en las economías neoliberales y consumistas se generan poblaciones enteras que sucumben en la pobreza, el hambre y la falta de oportunidades.

Diversos documentos de la Iglesia comprenden como lugar teológico el "espacio" donde podemos encontrar de manera especial la presencia de Dios. Así, por ejemplo, el Documento de la Quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Aparecida, define como lugares de encuentro con Jesucristo: La Sagrada Escritura, la liturgia, la eucaristía, la reconciliación, la comunidad viva en la fe y en el amor fraterno, y finalmente, los pobres[23]. Dios está en el rostro del hermano pobre y sufriente, el magisterio episcopal latinoamericano, la reflexión teológica-pastoral latinoamericana están llenos fecundamente de esta observancia. Dios está presente en la persona, ella es el lugar teológico, el otro, el hermano es lugar de encuentro por excelencia.

[22] EG 92.

[23] Cf. Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM. "Documento conclusivo de Aparecida". En: *Las cinco conferencias generales del episcopado latinoamericano. Río de Janeiro, Medellín, Puebla, Santo Domingo, Aparecida* (Bogotá: Celam, 2014), 768-772. Cf. DA 246-257.

La acción evangelizadora de la Iglesia, y de forma especial, en las particulares situaciones de América Latina y el Caribe, pasan indefectiblemente por una labor constructiva en favor de la persona, en la lucha de la restitución de sus derechos, en el trabajo comunitario que compone la unidad y la fraternidad de las personas y entre las personas, pero aun así nos falta ser más audaces en la defensa de la dignidad de la persona humana por esto de forma práctica "es importante que la catequesis y la predicación incluyan de modo más directo y claro el sentido social de la existencia, la dimensión fraterna de la espiritualidad, la convicción sobre la inalienable dignidad de cada persona y las motivaciones para amar y acoger a todos[24].

Construir la fraternidad desde una espiritualidad liberadora

La exhortación apostólica del Papa Francisco *Evangelii Gaudium* sobre la alegría del Evangelio es una invitación a toda la Iglesia a anunciar con gozo la Buena Nueva en el mundo y además un llamado a abrirnos sin temor a la acción del Espíritu Santo[25]. El anuncio del Evangelio ha estado siempre en franco contraste con las realidades particulares del hombre de cada tiempo y época.

Se trata de un proceso de conversión espiritual y misionero que desafía al cristiano a no tener miedo, a tomar la iniciativa, a *primerear el amor*, a salir hacia las periferias sociales y existenciales, a llegar a los cruces de los caminos para invitar y acoger a los excluidos[26]. Urge que el mundo sea inundado del Espíritu de Dios y que afrontemos sin miedo nuestra auténtica vocación a la vida, a una probada vocación fraterna.

Urge una espiritualidad liberadora, una experiencia de Dios que se da en el encuentro con el pobre, una espiritualidad que incida, que desarrolle un compromiso político y social dimensionado por la acción de la caridad. "La espiritualidad de la liberación es una de las palabras clave en América Latina y en sus Iglesias. Es, sin duda, lo que está detrás de la vivencia histórica que este continente ha experimentado"[27].

[24] FT 86.

[25] EG 259.

[26] EG 24.

[27] Vigil, J. M. "Espiritualidad de la liberación y cambio de paradigmas". En: *10 palabras clave sobre la Iglesia en América Latina* (Estella: Verbo Divino, 2003), 205.

La espiritualidad cristiana en perspectiva latinoamericana pasa por la fuerza del testimonio y del compromiso por transformar las realidades de opresión e injusticia del mundo. Es la fuerza histórica que hace presente el Evangelio en medio de las realidades de los creyentes. Esta espiritualidad se centra en la persona de Jesús y en la fe que el Reino que Él proclama se hace presente en medio de nosotros con voces gozosas de vida plena pero también con voz profética que denuncia las realidades de muerte que viven nuestros pueblos:

> La pasión por la realidad, por partir siempre de la realidad, por estudiarla y captarla adecuadamente y por volver a ella después del momento reflexivo con el propósito de transformarla y acercarla a las exigencias de la utopía del Reino, no es una sólo una característica metodológico-pedagógica o hasta un talante psicológico peculiarmente latinoamericano, sino que es también un espíritu, una experiencia espiritual genuinamente latinoamericana[28].

De esta forma la espiritualidad latinoamericana queda marcada por un camino de liberación, conversión y esperanza porque "aunque siempre estaremos en búsqueda de una actitud más evangélica en el itinerario de nuestras crisis y conflictos, la espiritualidad que los acompaña ha de estar siempre alimentada por la esperanza"[29].

Evangelización con Espíritu: la búsqueda de una espiritualidad misionera

La evangelización con espíritu apunta como uno de los elementos fundamentales de una Iglesia en salida. Se hace preciso cada vez más profundizar y hacer praxis de una "espiritualidad de la misión", y no desarrollar una "teología de la misión" o las condiciones de una pastoral misionera"[30]. La espiritualidad cristiana es una forma de ser y hacer. Es configurarse con la persona de Jesucristo, es convertirse en su discípulo, y solo en esta realidad de seguimiento discipular, ser su misionero, su enviado. La identidad cristiana así entendida no está sólo en el ambiente de la academia sino en la vivencia del discipulado misionero, en quien el mensaje del Evangelio se hace misericordiosamente

[28] *Op. cit.*, p. 221.

[29] Galilea, S. *El camino de la espiritualidad* (Bogotá: Paulinas, 1982), 238.

[30] *Op. cit.*, p. 243.

liberador. La labor teológica y pastoral no puede ser de escritorio[31] debe orientar su reflexión y acción a un diálogo comprensivo de las culturas, de las realidades del hombre y, en medio de ellas, proponer la alegría del Evangelio.

La espiritualidad cristiana tiene su fundamento en la misión y praxis de Jesús, en el anuncio del Reino, del reinado de amor y misericordia de Dios. Este anuncio es la misión del Hijo, el anuncio del Evangelio en una perspectiva de salida: salida del Padre que se encarna en la historia humana, salida del Hijo que es capaz de dar su vida por amor a los hombres, salida del Espíritu Santo que hace posible que la Iglesia lleve la Buena Nueva hasta los confines del mundo. Así, la misión de la Iglesia se explicita, se actualiza y se concretiza en las condiciones de la historia, lugar donde acontece la economía de la salvación, economía liberadora. Por tales motivos la primera razón para evangelizar es comunicar el amor de Jesús[32].

Conclusión

El llamado a construir la fraternidad humana es el desafío del mundo presente. Urge una fraternidad enraizada en el amor y en el encuentro que nos permita ver al hermano con dignidad y respeto, comprender que todos estamos conectados unos con otros en las diferentes realidades en las que vivimos: sociales, culturales, ecológicas, eclesiales. Debemos construir comunidad, tomarnos el tiempo necesario para convocar e invitar al excluido, al apartado, al pobre. Basta recorrer las calles de nuestros barrios para tener la experiencia del encuentro con el necesitado, en nuestras mismas familias tenemos la necesidad de experimentar el gozo precioso de la fraternidad, en nuestras comunidades parroquiales abrirnos al diálogo y la participación.

La acción pastoral que se deriva de un corazón convertido al amor de Dios no está supeditada a unas consideraciones de talante dogmático ilustrativo, por el contrario, se rige por principios comprometidos desde el corazón con las situaciones reales del hombre y, desde el ámbito de la fe, que da respuesta alentadora y esperanzadora, de esta forma la Iglesia comunidad discipular camina con la humanidad experimentando la realidad terrena[33] y la transformándola al querer y a la voluntad del Padre.

31 EG 133.

32 Cf. EG 264.

33 Cf. GS 40.

Referencias bibliográficas

Benedicto XVI, Papa. Carta Encíclica *Caritas in Veritate*. La caridad en la verdad. Recuperado de https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.pdf

Concilio Vaticano II. (1967). *Documentos del Vaticano II. Constituciones, decretos, declaraciones* (2.ª ed.). Madrid: Bac.

Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM. *Las cinco conferencias generales del episcopado latinoamericano. Rio de Janeiro, Medellín, Puebla, Santo Domingo, Aparecida*. Bogotá: Celam, 2014.

Francisco, Papa. (2013). Carta encíclica *Lumen Fidei*. La luz de la fe. Recuperado de https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20130629_enciclica-lumen-fidei.html

_____. (2013). Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*. La alegría del evangelio. Recuperado de https://www.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium_sp.pdf

_____. (2020). Carta encíclica *Fratelli tutti* sobre la fraternidad y la amistad social. Recuperado de https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

Galilea, S. *El camino de la espiritualidad*. Bogotá: Paulinas, 1982.

Londoño Orozco, E. "De la 'Ética Mundial' a la 'Fraternidad Universal'. La respuesta franciscana al mundo de la globalización y a la heterogeneidad de las culturas". En: *Agora U.S.B* n.° 2 (2009) pp. 571-591.

Luciani, R. y Portillo, D. (Coords.). *Fraternidad abierta 2.0. Reflexiones sobre la amistad social en un mundo fragmentado*. Madrid: Ediciones Khaf, 2021.

Martínez, A. *Antropología teológica fundamental*. Madrid: Bac, 2002.

Ratzinger, J. *La fraternidad de los cristianos.* Salamanca: Sígueme, 2004.

Richard. P (edit.). *10 palabras clave sobre la Iglesia en América Latina*. Estella: Verbo Divino, 2003.

Ruiz de la Peña, J. *Creación, gracia, salvación*. Bilbao: Sal Terrae, 1993.

María como testigo actual de la presencia y participación de la mujer en la mesa social que nutre la vida en la experiencia del reino de justicia y paz*

Pedro Rafael Ortiz S.**

Resumen

En este trabajo presentaremos una propuesta de pensamiento teológico y práctica pastoral sobre las devociones marianas para este siglo XXI en nuestra América Latina. Tomaremos como referente fundamental la Doctrina Social de la Iglesia, y así partimos de ella para abrazar una devoción liberadora de la santísima Virgen María. Hablaremos de la presencia urgente de la imagen de María como inspiración y referente para la Iglesia sinodal y, sobre todo, para la promoción del diálogo social sobre temas como la defensa de los ecosistemas del planeta, la dignidad de la persona humana, el trabajo, los derechos de la mujer, y, los asuntos del género.

Palabras clave: Virgen María; pastoral mariana.

* Ponencia aceptada pero no expuesta durante la realización del Congreso.

** Sacerdote de la Diócesis de Caguas (Puerto Rico), profesor de ética y responsabilidad social de la Universidad Interamericana.

María, es la mujer del diálogo para la convivencia ética en nuestro continente. Frente a la principal enfermedad social que vivimos, el neocolonialismo, se propone la experiencia de la advocación de nuestra Señora del Alba a nuestra América Latina y el Caribe, la virgen del diálogo en la mesa social para todos.

Para nuestra juventud —tan empujada o convocada a cambios revolucionarios— la bravura de María es como una estrella en el mar que ayuda a navegar hacia Jesús en su presencia en el prójimo.

En conjunto y para muchos millones de "desterrados hijos de Eva", el continente y las islas están convertidos en un inmenso "valle de lágrimas", marcado por los "poderosos" que serán "derribados de sus tronos", como reza el *Magnificat* como de nuestro proyecto.

No es momento de resignarse ante el abuso y la destrucción que pretenden imponer los que "tienen soberbia en su corazón" y ponen su confianza en hartarse de los bienes que le saquean a los pobres. No es momento de una pastoral del "acomodo y la sumisión".

En nuestra gran Latinoamérica, vivimos tiempos de marginalidades y reclamos. Hay lugares donde se margina a los que forman parte de pueblos originarios, donde se margina a los que no son blancos, se discrimina por origen nacional, sexo y creencias religiosas.

Las marginalidades representan retos, a los que se suman los reclamos; algunos de justicia, otros de gritería sin sentido. Hay quienes luchan porque todos tengan acceso a la mesa social, otros para sacar seres humanos de la comunidad universal.

Así se produce el fenómeno de la "sociedad de las etiquetas".

Por ejemplo, si a la hora de esforzarse por el bien de la familia, la comunidad y la historia, hicieron falta las mentes y los brazos de los varones y las mujeres; dejar a la mujer fuera del reparto justo de los bienes huele a pecado social.

La obra que verán se basa en el trabajo del poeta nacional Juan Antonio Corretjer y la obra de la pintora Nora Rodríguez Vallés, que musicalizó el poema para poder pintarlo. Todo inspirado en las distintas advocaciones. El proceso para ella fue tan intenso que poco después, con apoyo del curador Ernesto Pujol, recorrió el país con su obra Tierra Libre, que he llamado "un grito en el silencio".

La pastoral Mariana de nuestra propuesta se fundamenta en la "ética para la convivencia social", que hemos trabajado durante años a través de las universidades del país creando un "prontuario" para nuestros estudiantes, del que luego, este servidor realizó una edición pata aplicar a la pastoral parroquial.

Nuestra Madre María nos acompaña, con la pureza de la Creación, de cada amanecer para ayudarnos a fomentar la amistad social y los lazos de solidaridad.

Es una pastoral que promueve "participar y ser partícipes". Presenta una respuesta para luchar por el bien y fomentar el diálogo, pues representa "el milagro permanente para el que escucha y el que habla. A todos por igual bendice Nuestra Señora del Alba".

Proponemos a María como testigo actual de la presencia y participación de la mujer en la mesa social que nutre la vida, abrazando a los empobrecidos de nuestra tierra. Así, nos acercamos a una imagen de María vibrante, brava, luchadora, una virgen anticolonial y por la independencia de nuestras naciones por ser la "mujer de nuestra raza". En resumen, para la libertad latinoamericana y caribeña.

No nos enfocaremos en la imagen apocada y sumisa que tantas veces ha marcado referencias a la Virgen. Por tanto, no es sumisión al varón o marido, si fuere el caso. Es la sumisión al Dios liberador del *Magnificat*. Debe quedar dicho, sin embargo, que nuestra propuesta no debe entenderse como rechazo o confrontación con diversas visiones de la Virgen María que tanto han aportado al devenir de la Iglesia y que, sin duda alguna, todavía pueden tener mucho que enseñar. Pero esta propuesta tiene propósitos específicos. Queremos promover una noción de María como inspiración para la juventud, como acompañamiento del compromiso con la justicia y con la transformación de nuestro mundo.

Puede parecer contraria a las enseñanzas y conocimientos acumulados desde los tiempos evangélicos, atesorados desde hace poco más de dos mil años. Todavía puede aparentar más un extravío si tomamos en cuenta que desde tiempos inmemoriales la humanidad ha presentido, se ha acercado a las imágenes maternales en sus reflexiones e invocaciones sobre la divinidad. No buscamos echar al olvido nada de eso. No se debe ni siquiera atisbar alguna falta de respeto a la sabiduría de los ancestros, de las visiones de los pueblos originarios y mucho menos de las enseñanzas del Evangelio y del magisterio de la Iglesia. Queremos sencillamente hacer nuestro aporte a la rica tradición de las devociones marianas. En particular, enmarcada en la fértil y frondosa tradición de religiosidad popular latinoamericana, presentamos una propuesta desde el archipiélago caribeño que es Puerto Rico.

Método

La exposición que queremos hacer no está hecha para ser leída. Será para ser vista. No presentaremos un texto para estudio y reflexión ilustrado con alguna que otra imagen. Privilegiaremos la imagen y la palabra poética cantada. No será tanto lo que vamos a decir, sino lo que vamos a presentar. Aún conscientes de las dificultades que ese método de exposición puede tener para su reproducción en textos para difusión, nos parece que esa limitación estaría más que superada por lo que pueden comunicar las imágenes. En todo caso, las imágenes también pueden ser copiadas, difundidas y ser objeto de estudio. La imagen nos habla. De hecho, vivimos en la era de la imagen; por qué no privilegiarla en tiempos tan difíciles y a la vista de una "sociedad líquida".

La primera consideración que nos mueve a ello es que, junto con la intención de "hablar para nuestro tiempo", queremos aprovechar la "fuerza cultural" que ha tomado la imagen. Ese potencial de la imagen puede ser de gran ayuda, en especial si el objetivo, como en este caso, es que nuestra propuesta sirva de instrumento, de herramienta, en el trabajo pastoral, como base inspiradora para el diálogo compartido en voz alta en nuestras comunidades.

La segunda consideración para elegir este método es que nos parece que siempre que se busca "sembrar algo nuevo es conveniente remontarnos a lo más antiguo", hasta donde podamos. Eso que podemos denominar pensamiento religioso, tiene un origen mucho más antiguo que la escritura. Dios nos ha amado desde siempre, desde mucho antes que se inventara la escritura.

La presencia del amor divino se ha sentido desde el origen y su contemplación, a través de imágenes, la podemos remontar a la pintura de las cavernas y los faraones. Es tan antiguo que podemos hablar de la imagen incluso antes de su desarrollo en los mitos. A tono con esas épocas originarias de la humanidad, si algo en la religión es susceptible de transmitirse a través de imágenes es precisamente la Virgen María.

Otro aspecto del método es el uso del ejemplo. Nuestra propuesta se concentrará en el uso de un cuadro que comisionamos para dar imagen visual al poema Nuestra Señora del Alba, del poeta puertorriqueño Juan Antonio Corretjer. Esa anécdota nos servirá para plantear la posibilidad de renovar la práctica pastoral mariana de manera que se actualice acorde con estos nuevos tiempos.

Esa particularidad del método de exposición amerita aclararse bien, pues no queremos que de forma alguna se sustituya o se desplace la veneración que tenemos por la patrona de Puerto Rico, Nuestra Señora de la Providencia. De igual forma, tampoco buscamos menoscabar la devoción hemisférica por la Emperatriz de América, Nuestra Señora de la Guadalupe, ni la gran importancia que tiene en Argentina la devoción a La Generala.

Esa tríada devocional, esas tres advocaciones, pueden ser miradas como un conjunto. Nuestra Señora de la Guadalupe pasó de ser la imagen que se le presentó al indio humilde Juan Diego a ser la enseña que enarboló el pueblo alzado por la libertad de México junto al Padre Hidalgo. Entretanto, en Argentina, las madres ponían a sus hijos que eran reclutados para la lucha por la independencia argentina el escapulario de la Virgen de las Mercedes para que los protegiera. El general José de San Martín, al ver a sus soldados siguiendo con fe aquella devoción, efectuó una ceremonia castrense en la que ascendió al rango de Generala del Ejército Argentino la imagen de la Virgen y la atavió con la banda correspondiente bastón de mando.

La virgen de Puerto Rico representa la confianza, el cariño y el cuidado con el que nuestra madre celestial nos cuida. Originada en una pintura italiana del siglo XIII, era una imagen venerada por los Siervos de María, que dejaron para la posteridad el relato de cómo en una ocasión en que los frailes no tenían qué comer, uno de ellos se encomendó a la Virgen y al otro día aparecieron milagrosamente dos cestos de comida frente a la puerta del claustro. Si algún pueblo latinoamericano ha sentido la necesidad de confiarse a la divina

providencia es mi pequeña nación antillana, que un amigo ha descrito como la pequeña cenicienta del Caribe.

Hoy en día, su imagen, con la bandera de la patria, se venera en un altar en la catedral de la arquidiócesis de San Juan. Para una América Latina que se debate entre la angustia y la esperanza, Nuestra Señora de la Divina Providencia, la patrona de la pequeña patria puertorriqueña, tiene mucho que enseñar para bien de todo el continente.

De hecho, América Latina es prolija en tener la bendición de muchas imágenes veneradas de la Virgen. Sin mucho esfuerzo podemos referirnos, tan sólo en el Caribe hispánico a la Virgen de la Caridad del Cobre en Cuba y Nuestra Señora de la Altagracia en República Dominicana.

Por eso, el uso que daremos a la experiencia pastoral con el trabajo sobre Nuestra Señora del Alba, repetimos, es sencillamente un ejemplo de lo que queremos plantear sobre la idea de producir una nueva propuesta mariana para el siglo XXI. Consideramos que dicha propuesta puede servir para una mejor sintonía entre la Doctrina Social de la Iglesia y las devociones marianas. Tomemos esta exposición, por lo tanto, como un ejemplo de lo que se puede hacer en el marco del llamado a una Iglesia sinodal y el compromiso de que nuestra reflexión teológica y nuestra práctica pastoral atiendan las urgencias de la sociedad actual. ¿Podremos mostrar a las nuevas generaciones imágenes marianas que recojan los signos de los tiempos? ¿es posible que se presente la imagen en "diálogo con las nuevas sociedades"?

María: pureza, dolor y esperanza

La idolatría demoníaca al dinero, el hedonismo individualista, el afán salvaje por la destrucción y la cultura de la muerte requieren respuestas desde la Iglesia. Esas respuestas no deben ser de tipo supersticioso, que a lo que contribuyen es a la enajenación social. Rechazamos tanto la espiritualidad tomada como arma ideológica para justificar los abusos y los atentados a la dignidad humana, así como las construcciones de mundos fantásticos para el escapismo.

Ante tanto desastre, María es "imagen de la pureza". Representa desde la pureza del alba de la creación hasta la pureza de cada amanecer que Dios nos regala. Pero es imagen también del dolor de la Santa Madre que tuvo que ser

testigo de cómo torturaron y mataron a su hijo amado. Finalmente, también la esperanza que entraña desde la devoción de las criaturas y los sudados trabajadores, hasta la bendición para el que escucha y el que habla.

Lo que nos planteamos es que profundicemos en las imágenes verdaderas, en la reflexión de las comunidades sobre la Trinidad de Dios, sobre el Cristo vivo que vence la muerte, sobre la resurrección y la construcción del Reino de Dios. La Virgen María, como imagen de la pureza, el dolor y la esperanza, tiene mucho que enseñarnos y mostrarnos a Jesús, fruto bendito de su vientre.

María y la Doctrina Social de la Iglesia

El eminente teólogo puertorriqueño Samuel Silva Gotay ha planteado que María, según la retrata el Evangelio, es una "profeta", como lo fueron los que formaron parte de la tradición de profetas del Antiguo Testamento.

El *Magnificat* puede ser estudiado como un antecedente importante de la Doctrina Social de la Iglesia. San Lucas nos relata que cuando María visitó a su prima Isabel, dijo, entre otras cosas:

> Desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mí maravillas el poderoso, Santo es si nombre, y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos los colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. (1, 46-56)

Cuando miramos la realidad del continuado saqueo de nuestra América Latina y el Caribe, es obvia la pertinencia de la voz profética social de la Madre de Dios.

En el Concilio Vaticano II, en específico en la Constitución *Lumen Gentium*, se reconoció la gran función de María para ayudar a acercarnos a Dios. María, predestinada desde el principio de los tiempos, llena de gracia y pura, es abogada nuestra porque nos ayuda a encaminarnos hacia Cristo, con la esperanza de que nos muestre el fruto bendito de su vientre. En ese sentido, la voz brava de María en el *Magnificat*, nos provee una base sencilla y accesible a gentes de todos los niveles sociales, un recordatorio fundamental de cuál es

el compromiso social que debemos asumir si queremos emular la ruta de la pureza. ¿De qué pureza hablamos?, y la contestación es obvia.

Adelanto de la conclusión para presentar el trabajo audiovisual

Rezar hoy "Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre... Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte", es una oración poderosa por reflejo del misterio y porque su sentido presente nos abre el espacio de actualizar el llamado del *Magnificat*. Es nuestro compromiso, como presbíteros o laicos que estamos al servicio del pueblo, reconocerle y predicar su vigencia para las tribulaciones sociales del mundo actual. Para nuestra juventud -tan empujada o convocada a cambios revolucionarios- la bravura de María es como una estrella en el mar que nos ayuda a marcar y corregir el rumbo en la búsqueda de Jesús en su presencia en el prójimo.

En conjunto y para muchos millones de "desterrados hijos de Eva", el continente y las islas están convertidos en un inmenso "valle de lágrimas".

No es momento de pedir a la humanidad que acepte resignada el abuso y la destrucción que pretenden imponer los que tienen soberbia en su corazón y ponen su confianza en hartarse de los bienes que le saquean a los pobres. No es momento de una "pastoral del acomodo y la sumisión".

Vivimos tiempos de marginalidades y reclamos. Hay lugares donde se margina a los que forman parte de pueblos originarios, donde se margina a los que no son blancos, se discrimina por origen nacional, sexo o creencias en materia de religión. Todas esas marginalidades representan retos y a estas se suman los desafíos, los reclamos. De esos últimos, algunos son de justicia, otros de gritería que pretenden confundir la conciencia personal y colectiva de los pueblos. Hay quienes luchan porque todos tengan acceso a la mesa social, otros para sacar seres humanos de la comunidad. Esos choques producen el fenómeno de la "sociedad de las etiquetas". A modo de ejemplo, me atrevo plantear que si a la hora de esforzarse por el bien de la familia, de la comunidad y de la historia misma, hicieron falta las mentes y los brazos de los varones y de las mujeres, dejar a la mujer fuera del reparto justo de los bienes huele a

pecado social y estructural. ¿A quién le importa el tema sexual, racial, religioso o ideológico del médico que salvó al hijo en la sala de urgencias?

Nuestra Señora del Alba ayuda a presentar una respuesta para luchar por el bien y, a la vez, promover el diálogo al ser la Virgen "para el que escucha y el que habla". "A todos por igual bendice Nuestra Señora del Alba".

María bien puede ser "abogada nuestra". Vale mucho desarrollar una pastoral de la esperanza, que de la mano de María nos lleve a luchar por nuestra humanidad para salir de los encierros y caminar con pureza hacia la redención, hacia Jesucristo. "Con los ojos fijos en Jesús..."

Ejemplo de propuesta pastoral para difundir en nuestras comunidades

Pasemos a ver y participar de la presentación de esta experiencia pastoral. Este ejemplo de trabajo pastoral enmarcado en la advocación de Nuestra Señora del Alba puede usarse en nuestros países, de las más diversas maneras y advocaciones marianas. Pero tiene la importancia de que ocurrió, y este cura acompañó el proceso por pueblos y campos, es una historia verídica.

Ocurrió en el pequeño archipiélago del Caribe, nuestro querido Puerto Rico, donde la poesía de Juan Antonio Corretjer, escrita en los tiempos de la gran depresión económica que siguió a los huracanes San Felipe 1928 y San Ciprián 1932 en el siglo XX, fue primero musicalizada y luego pintada, de nuevo tras el paso de huracanes devastadores —Irma y María— y en medio de otro gran descalabro económico, por Nora Rodríguez Vallés.

Corretjer había dicho que en sus poemas buscaba la palabra "sosegada y peregrina". Ella, se convirtió en la artista sosegada y peregrina que lanzó un grito en el silencio. Después de pintar el cuadro, Rodríguez Vallés, con la coreografía del curador internacional Ernesto Pujos, recorrió Puerto Rico con un lienzo sobre el que permanecía en silencio luego de escribir hacia los cuatro puntos cardinales "Tierra Libre".

En ese proceso, me tocó escribir una columna que se publicó internacionalmente en la que imaginé a la pintora puertorriqueña que reclamaba en silencio la libertad, haciéndolo desde el Zócalo de México hasta las alturas de

Machu Pichu. Gracias a este Congreso, ese sueño puede llegar a todo nuestro hemisferio. Gracias a todos ustedes por haberme permitido compartirlo.

De igual manera, invito a que para mostrar un rostro mariano en la búsqueda de "mejoría social" en el camino de una Iglesia sinodal junto a las nuevas generaciones, privilegiemos la imagen como herramienta pastoral que muestre a las comunidades la imagen como modo de vivir la espiritualidad en inserción y lucha. Mostrar al mundo, mostrar a cada ser humano toda la fuerza espiritual a través de los cuales los signos hablan de manera saludable y así nos constituimos en mejores seres humanos y cristianos. Que sea. He aquí una síntesis audiovisual sobre Nuestra Señora del Alba.

He aquí, Virgen del diálogo, promotora de la convivencia solidaria, que acompañó a los discípulos en la comunidad primitiva.

DÍA 3:
Domingo 23 de abril

III CONGRESO
LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DSI
Bogotá (Colombia), del 21 al 23 de abril de 2023

Resonancias iniciales*

Mujeres, hombres, jóvenes, adultos y personas mayores nos hemos reunido recientemente en la sede del CELAM en Bogotá, allí hemos vivido una experiencia concreta de sinodalidad inspirada en la Doctrina Social de la Iglesia hoy. En torno a esta experiencia queremos compartir los sentires y reflexiones que fuimos registrando en los diferentes momentos y modalidades de trabajo; sin pretender brindar conclusiones o una síntesis formal.

Nos alegra saber que aproximadamente 800 personas participaron, tanto presencial como virtualmente, en actitud fraterna de escucha activa, con honestidad de pensamiento; aunque reconocemos que la presencia de las mujeres y jóvenes sigue siendo un desafío para lograr una equidad auténtica y no sólo declarativa.

Nos interpeló y conmovió la urgencia del llamado a la solidaridad con las personas que viven en situaciones dolorosas, a veces desgarradoras, abrazando la esperanza de este tiempo pascual que nos invita a no tener miedo y caminar en la paz del Señor resucitado.

La presencia del Cardenal Michael Czerny, prefecto del Dicasterio para el servicio del Desarrollo Humano Integral, nos introdujo en el necesario diálogo entre la Doctrina Social de la Iglesia y la Sinodalidad; sus palabras fueron claras y profundas. Entre otras cosas, nos animó a continuar con esperanza en la obra de renovación de la Iglesia, entendiendo que la práctica social del Evangelio

* El texto de término del Congreso fue redactado en colaboración por un equipo integrado por Maricarmen Bracamontes (México); Rutilia Calderón (Honduras); Karen Castillo (México); Peter Hughes (Perú); Jaime Mancera (Colombia) y Nicolás Meyer (Argentina). El documento fue aprobado por unanimidad por los participantes presenciales.

no puede ser una consecuencia, sino que es su misma esencia, puesto que se sitúa en el corazón del mensaje evangélico. Además, señaló con fuerza *que la solución al clericalismo no pasa por perpetuar un modelo de gobierno vertical y autoritario, sino por promover y formar a los laicos en un auténtico y genuino espíritu de pertenencia y participación eclesial. No se puede contrarrestar el clericalismo si, al mismo tiempo, no se permite que surja un laicado responsable y fiable*[1].

Fieles al magisterio social del Papa Francisco, que es texto y gesto, a través de la presentación de más de cincuenta experiencias compartidas por hermanas y hermanos de toda la región, pudimos reflexionar juntos sobre las interpelaciones que la realidad le hace a la proclama del evangelio desde los cuatro sueños de *Querida Amazonía*: social, cultural, ecológico y eclesial. Constatamos la actualidad de la Doctrina Social de la Iglesia como respuesta y orientación para la praxis pastoral de todo el pueblo de Dios; vislumbrando también sus desafíos frente a las realidades emergentes y el devenir histórico.

Cuidamos no caer en una mirada simplista, que saca conclusiones apresuradas, sino animarnos a que este Congreso sea parte del camino sinodal y de la Asamblea Eclesial Latinoamericana y Caribeña. Así mismo lo entendemos como un proceso que nos habilita en una agenda abierta de interpelaciones y desafíos. De esta manera, queremos descubrir y encarnar la praxis de Jesús como Él la sueña para nuestro continente.

El clamor de la tierra, el grito de los pobres y el viacrucis de los migrantes, fueron ejes vertebradores de la escucha y el discernimiento. Y junto a ellos se abrió el diálogo y el llamado al compromiso sobre realidades vinculadas a la crisis educativa y al Pacto Educativo Global, a la necesidad de nuevos modelos económicos inspirados en San Francisco y Santa Clara, a los liderazgos políticos, al ejercicio de la democracia, a la defensa de los derechos humanos, al cese de la violencia y a la construcción de la paz, a buscar respuestas a los retos sociales y éticos de las nuevas tecnologías, así como a las secuelas de la pandemia, entre otros.

Renovamos la opción de ser una Iglesia profética y samaritana que logre ante las situaciones de muerte, hacerse fermento de transformación hacia condiciones de vida digna.

[1] Card. Michael Czerny SJ: *Actualizar y renovar la Doctrina Social de la Iglesia*. Palabras inaugurales III Congreso de Doctrina Social de la Iglesia. Bogotá, 2023.

Poder encontrarnos presencialmente, para mirarnos, abrazarnos, reír y emocionarnos, nos permitió conectar más rápida y profundamente. Sentimos que fue un Congreso que se vivió en un clima orante de diálogo y discernimiento. Las expresiones de fraternidad, acogida y cuidado mutuo que hemos vivido nos permitieron sentirnos hermanos y hermanas en camino compartido.

Reconocemos y agradecemos a todas las personas que son parte y hacen posible que el CELAM sea un espacio sencillo, fraterno y cálido.

Bogotá (Colombia), 23 de abril de 2023

Testimonios de la experiencia del Congreso

Testimonio de Julio César Monroy

Equipo Organizador CGC

¿Qué testimonio puedo dar yo? me he sentido hermano en medio de hermanos. Desde que comenzamos a preparar este Congreso la preocupación siempre fue porque ustedes estuvieran en casa y espero, que ustedes se hayan sentido en casa, que se hayan sentido en familia, con las dificultades que se pueden haber presentado claro, pero también con las bondades que cada uno de ustedes ha recibido.

Yo creo que, desde el primer día, en el Congreso tuvo testimonios muy importantes de lo que se ha hablado aquí y de lo que nosotros hemos hecho. Por ejemplo, después de la eucaristía inaugural teníamos a más de 15 migrantes que nos acompañaron ese día y los últimos que estaban en la fila fueron los primeros en recibir el desayuno. Son cosas que muestran, son símbolo de lo que decíamos un poco, es el gesto, el símbolo que dice más que la palabra.

No sé si ustedes se han dado cuenta, hemos comido nuestra media mañana, nuestra media tarde alrededor de una mesa, una mesa que quería significar que, si yo tomo un pan, aquí tengo que pensar en dejarle el pan al otro. Todos alrededor de la mesa, son signos, son gestos que han manifestado de alguna manera también este encuentro de fraternidad. Los diálogos, el recibimiento y acogida de Alfredo en el aeropuerto, incluso la preocupación en este momento de salida, ahora que ustedes van de retorno a sus casas nuevamente, siempre hubo una preocupación, siempre.

Este equipo del CGC - Centro de Gestión de Conocimiento, con la compañía de muchas otras personas que también forman parte del Celam, pudiera nombrar a Guillermo que es nuestro director, Francisco que ustedes lo ven, pero lleva tres días sin dormir, Juan Carlos que ha sido nuestro moderador, que nos ha dado unos apuntes de síntesis importantes, Jhoanna, que ha estado a cargo de los pagos, ustedes vieron esos tótems, los tótems tenían un signo para comunicar, eso fue diseñado por uno de nuestros compañeros, por Juan. En la parte del equipo técnico Ernesto, que nos ha permitido esta experiencia que ha sido diferente a los dos congresos anteriores y disponer eso ha sido una cosa interesante, un agradecimiento a todo su equipo técnico. A Nancy, Jenny, Alexandra todo un equipo detrás de esto. Ustedes, no sé si han contado, estamos más de 30 personas apoyando esta gestión y lo hemos hecho con una disposición inmensa, con un cariño inmenso.

Este Congreso nos deja también el desafío de continuar, no queremos que aquí finalice el Congreso, debe haber algunas actividades poscongreso, de hecho, las tendremos: hacerles llegar las memorias, estamos pensando una forma dinámica de hacerlo, no los mamotretos que tenemos del primer y segundo congreso sino, que ustedes puedan ver también la riqueza de los ponentes expuesta en sus textos. Los textos tienen una profundidad grandísima, entonces haremos coherencia, organización de todos esos elementos con disposición de todo el medio audiovisual que ha habido, una cuestión para que no se quede aquí con los que participamos.

En este momento tenemos más de 150 participantes, ustedes se dieron cuenta, el primer día esto lleno, lleno, lleno, porque fue un criterio que tuvieron Guillermo y Francisco de recibir hasta el último momento al que quisiera participar, eso tiene sus dificultades, pero fue también un gesto, porque todos podíamos caber en el mismo salón, porque todos podíamos ir al mismo comedor.

Ojalá se lleven un recuerdo grato de este Congreso, pero ojalá se lleven también en la mente, en el corazón y en sus obras el poder hacer que esto fructifique, esto no termina aquí, no termina con la eucaristía, no termina con el almuerzo, esto es sinodal, es un camino; como hermanos nos hemos encontrado en este camino, como hermanos hemos tenido dificultades, pero como hermanos seguimos adelante, siempre de la mano de Dios.

Muchas gracias a ustedes por su tolerancia y por la paciencia que nos han tenido.

Testimonio de Marina Paula Oliveira

Representación del Cono Sur

La minería de la arquidiócesis del horizonte. Tuvimos que pasar por un proceso de cambio y conversión muy grande desde la Iglesia local para lograr cuidar de las heridas de nuestro pueblo. Y participar del Congreso aquí en el Celam, fue una experiencia muy fuerte para nosotros. Primero porque conocimos, tuvimos la oportunidad de conocer muchas personas, muchas organizaciones que desde la Iglesia están trabajando con las temáticas de la Doctrina Social de la Iglesia. Esto es muy importante porque la Doctrina Social de la Iglesia es el comprometimiento con radicalidad del Evangelio de Jesús Cristo, estamos defendiendo la vida en abundancia para todos y para todas. Estamos defendiendo el agua limpia para las personas, para que tengan trabajos dignos, casas, para que tengan alimentos sanos, son cosas verdaderamente muy obvias; pero infelizmente para algunos grupos pequeños de las élites económicas es muy perjudicial defender la vida y abundancia porque no quieren perder sus privilegios que están ancorados en las desigualdades sociales económicas.

Esto es el Evangelio de Jesucristo. Esto es el Nuevo Testamento, es la práctica de Jesús Cristo encarnada y por eso vamos a quedar acá hablando de todas esas cosas de vida. El camino no es fácil, hay muchas tribulaciones, sabemos. Jesús fue asesinado en la cruz, pero la cruz es símbolo mayor que la vida es más fuerte que la muerte y el Congreso de Doctrina Social de la Iglesia organizando por el Celam fue un espacio para compartir nuestros dolores, nuestras esperanzas con la certeza que no estamos solos. Defender los que están sufriendo es la cosa más linda y más alegre que puede ocurrir en nuestra vida y por eso esa es la verdadera alegría del Evangelio. Entonces, así que Francisco, Guillermo, padre Fabio, equipo de Celam, todos los participantes, apoyadores del Congreso, celebremos muchos congresos de la Doctrina Social de la Iglesia, seamos mucho felices con la alegría del Evangelio.

Muchas gracias.

Testimonio de Hna. Jessica Lucía Clarence Crawford

Representante de Centro América y México

Yo soy Jessica vengo de Nicaragua, don Guillermo me pidió decir unas cuantas palabras y yo le decía: ¡ay qué nervios por Dios Santo! He estado en estos días hablando con Romina, quien ha sido quien me ha estado llamando y hablando junto con don Francisco para poder llegar hasta acá. Creo que todos somos muy conscientes de la situación sociopolítica que estamos llevando actualmente en nuestro país y yo le decía a ella, bueno vamos a alistar todo si a la mera hora de llegar al aeropuerto pues logró ir pues bienvenido sea, ya sea el Espíritu Santo el que me deje salir y regresar, entonces bueno no pude salir el primer día pero bendito sea Dios ya el siguiente día se resolvió y hoy día puedo estar acá con ustedes, el cual le doy muchas gracias a Dios porque creo que ha sido una experiencia realmente de gracia para mí estar escuchando las ponencias de muchas personas.

Pues bien, este Congreso de Doctrina Social ha sido para mí un tiempo de gracia como les decía, un espacio de caminar juntos como pueblo de Dios desde una Iglesia con rostro sinodal. Estos días hemos conocido diferentes rostros, cada uno desde sus diferentes realidades. Hemos también compartido las riquezas culturales que tenemos como Iglesia: la escucha, la acogida y la apertura han jugado un papel importante en el desarrollo de los espacios de grupos. Creo que son estos espacios, como estos encuentros, los que hay que seguir fomentando en nuestra Iglesia.

Yo hoy día, estando acá y escuchando a cada uno de ustedes y, precisamente escuchándola a ella, estaba pensando un poquitito de igual manera en la situación que estamos viviendo allá. Comentaba con algunos que han estado preguntando ¿cómo está Nicaragua? ¿cómo vamos? yo creo que más que decirle pues por poder entrar de nuevo verdad, sigan orando por mi país y sigan orando por monseñor Rolando Álvarez quien necesita de mucha oración en estos momentos. Me voy a quedar con una frase que compartía con nosotros uno de los expositores el día de ayer que decía: *la acción pastoral que se deriva de un corazón convertido al amor de Dios no está sustentada a una consideración de carácter dogmático e ilustrativo, hay que volver al corazón del hombre, al corazón de Jesús que quiere transformarnos para cumplir la voluntad del Padre.* Estas

palabras el día de ayer me ubicaron profundamente, precisamente en mi Conferencia Episcopal, y la situación por la que estamos ahorita llevando allá, donde precisamente podría ser la palabra que nos ayuda mucho en verdad, pero que precisamente son esas palabras que hoy en día desde los templos pues lamentablemente ponen presos a nuestros sacerdotes y a muchos de nuestros laicos.

Muchas gracias.

Testimonio P. Stephan Alexander

Representante de la Región Caribe

Muy buenos días. Empiezo con un cuento que es realmente una realidad mía. Algunos años atrás cuando estaba estudiando filosofía en la República Dominicana, encontraba con algunos compañeros míos en la diócesis de Monseñor José Dolores Grullón Estrella, que está sentado ahí mismo. Encontrábamos a un sacerdote americano que después de 11 años allá trabajando y dando mucho fruto, casi que no hablaba nada de español. Y él nos contaba, a mí y a mis compañeros de Trinidad y Tobago, que la gente sí aprende el amor, que no importa el idioma, pero el amor es lo que entiende la gente. Con esto lo uno a la frase de Cardenal Czerny cuando él dijo que el magisterio del Papa Francisco no son solo textos, son gestos, y para mí esto ha sido la realidad de este Congreso. Desde el momento cuando yo pensaba en asistir fue como un momento de acogida total, desde Guillermo y Francisco que en este momento no sabía que ellos están encargados de hacerlo todo, porque estaban respondiendo a todos los correos electrónicos y todo ¡que sorpresa cuando llegaba aquí! Pero la acogida de este pueblo aquí, en América Latina, es algo muy especial, es un don de Dios y son los gestos de amor, de acogida, de bienvenido, son los gestos de entendimiento, de compasión, en los gestos de fraternidad, ahí pienso yo es la clave en que esta Iglesia sí puede ser profeta y samaritana.

Cuando salió esta frase desde el documento esta mañana, me puso a pensar mucho, sabemos bien digo, por lo menos yo, la dimensión profética de la Iglesia, pero para mí en el mundo inglés no hablamos mucho de eso, sí de la dimensión profética pero samaritana, y me puso a reflexionar mucho en esta parábola ese encuentro con Jesús, que fue un encuentro real que se cambió, se convirtió de esta persona, una mirada de amor en que ella se sentía, que esta persona que me conoce por total, por completo mi vida, mis pecados mi todo y que me acoge.

Esta es la Iglesia, esa es la Iglesia católica y esto es lo que he sentido aquí porque veo muchísima gente, pero al mismo tiempo tengo que dar cuenta a que no veo mucha gente como yo, a pesar de que yo soy católico por el color de mi piel y todo, pero en medio de eso porque vengo de una realidad también en la República Dominicana y en otras partes, yo estudiaba también en Inglaterra, donde el racismo también existe. Y ahora como un sacerdote trabajando con

este tema de la Doctrina Social, trabajando con los migrantes, las personas refugiadas, yo creo que estas experiencias de ayer y de ahora, son experiencias de la Iglesia real, la Iglesia de Jesús, la Iglesia sinodal, y creo en que la Iglesia de América Latina es una Iglesia que tiene mucho que dar al mundo, porque aquí no son solo textos, aquí hay gestos, aquí hay amor y hay verdaderamente un sentido de fraternidad. Yo siento eso y yo quiero seguir entrándome, metiéndome en esta experiencia, en este mundo, en esta dinámica para aprender más, para poder compartir esto con el pueblo que sirvo. Muchísimas gracias por la invitación y creo que seguimos siendo este pueblo de Dios en donde podemos todos sentirnos acogidos por el Señor.

Gracias, muchas gracias.

Testimonio de Juan Ponce

Representante de países bolivarianos

Buenas tardes con todos y todas. Cuando Guillermo me dijo para hacer un testimonio ciertamente dije ¡wow! Entonces vamos a elaborar unas ideas, pero es difícil, quiero decirlo de corazón y lógicamente con algo de razón. Les confieso que no tenía mucha esperanza de estar acá hoy día, estos días, porque el Instituto de Estudios Sociales Cristianos leíamos con cierto detenimiento la invitación del Celam para este tercer Congreso y la invitación estaba hecha para los jóvenes, de preferencia para los jóvenes y eso me encantó, dije: "bueno hay una nueva generación que hay que promoverla". Hicimos lo posible para poder invitar a nuestros jóvenes del Instituto, ya que tenemos una red nacional, y por WhatsApp y algunos decían sí, sí, pero a la hora ya veían que las cosas se les complicaban, algunos por temas de trabajo, otros por estudios y se hizo, se hacía difícil y finalmente el Doctor Armando me dice: bueno Juan viaja tú; sí, pero estoy trabajando ¿qué hago? Bueno ya, haz un esfuerzo. Está bien, ya voy a organizar mi tiempo y pedir permiso a mi familia, tengo una esposa, Lili, mi hijita Luciana, les pido disculpas que no esté el domingo, pero tenemos que romper los esquemas familiares y ya. Listo, estoy aquí, llego el día jueves en la noche y me da un malestar en la garganta, y a las doce y media llamando al médico porque estaban en las habitaciones unas hojas de atención de emergencia no digo ¡Ay todavía llevo con cierto deseo de participar ahora, pero me viene esto!

Pero más allá de temas personales algo que yo me llevo de este tercer Congreso de Doctrina Social de la Iglesia es ya los momentos del encuentro, los encuentros personales, del tú a tú, ver los rostros. Yo decía: ahí dos años de pandemia, un año recién en tránsito de postpandemia y ahora un congreso de reencontrarnos con algunos amigos que yo conocía y otros nuevos amigos, me resulta algo extraordinario, o sea para mí es una satisfacción diría personal, y más aún todavía cuando los momentos de descanso, de antes del almuerzo y luego visitar la librería, que es uno de mis hobbies, siempre visito librerías. Me encontré con José Sols que hace años había leído sus libros de lecciones de social cristianismo y otras publicadas en Sal Terrae. José: ¿por dónde estás? lo encontré como una visión teofánica: José qué gusto de conocerte por primera vez, sí mira, genial, un conversatorio muy bonito.

Y también había leído al padre Fernando Fuentes Alcántara, lo conocí aquí, en persona, qué gusto ¿no? y realmente estos pequeños encuentros de

minutos, de diálogo, de escucha y de conocer nuevos amigos, como Álvaro de Manizales, encargado de la pastoral social en Manizales veinte años, una persona de a pie, ahí de la Iglesia, genial. Yo creo que eso es una experiencia personal muy rica para mí, que continúa y como decía el Cardenal en la inauguración, no pretendemos sacar unas conclusiones teóricas, sino que este Congreso sea algo que esté en el proceso, un camino, una peregrinación y sigamos con cada uno de nuestras experiencias que tenemos, ciertamente.

Agradezco a todos los organizadores en la persona de Guillermo, a Francisco y al amigo que me ha estado soportando, si me tomé o no el medicamento para la garganta, y de verdad a todos. Y les comparto lo que traía en la memoria al gran Helder Cámara: *cuando sueñas solo, solo es un sueño. Cuando sueñas con otros, es el comienzo de la realidad*. Hagamos que sea la realidad ahora con la Doctrina Social de la Iglesia en cada una de nuestras Iglesias.

Muchas gracias.

Mensaje de despedida

Cardenal Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga
Obispo responsable del Centro de Gestión del Conocimiento

Gracias, queridas hermanas y hermanos, lamentablemente no puedo quedarme hasta el final porque los vuelos son lo que son, pero quiero despedirme y al mismo tiempo agradecerles y felicitarles. Como les dije al principio, yo he tenido el privilegio de estar en el primero, en el segundo y en el tercer congreso de Doctrina Social de la Iglesia y, gracias a Dios, como el Espíritu Santo no tiene retroceso en la caja de cambios, vamos para adelante y esto es muy importante.

Yo quiero animarles a todos, a los que estuvieron presenciales y a los que nos han acompañado a través de los medios, ¿por qué? porque esto es una misión, no podemos seguir ignorando o que nuestro pueblo ignore la Doctrina Social de la Iglesia, porque no es solo un conocimiento intelectual, se trata de aplicarlo.

Hablamos con el Cardenal Czerny de praxis, de la Doctrina Social de la Iglesia, llevarla a la práctica. Los desafíos están ahí y los hemos acompañado. América Latina tiene una fuerza enorme en la evangelización de lo social y tenemos que seguir con los desafíos, especialmente para la buena política, para llevar adelante *Fratelli Tutti* y *Laudato si'*, siguiendo el ejemplo del Papa Francisco a quien recordamos entrañablemente en este Congreso, de tal manera que tengamos una mejor política, así como él nos dice la buena política, para que podamos implementar la dignidad de todos y de cada uno de nuestros latinoamericanos, el bien común, la buena política y el auténtico desarrollo.

Felicidades a todos y que los frutos de este Congreso sean palpables no solamente intelectuales sino, así como el Papa Francisco expresa, que refleje gestos concretos de que América Latina crece a través de la Doctrina Social de la Iglesia.

III CONGRESO
LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DSI
Bogotá (Colombia), del 21 al 23 de abril de 2023

ANEXO

Lista de participantes del Congreso

Alemania
Geni Maria Hoss

Antillas
Gale Mohammed-Oxley

Argentina
Agustín Salvia
Agustina Diaz Gonzalez
Alejandra Espinosa
Alejandra Loza Rodríguez
Amalia Isabel LOPEZ
Ana Delia Flores
Ángeles Furlani
Ariel Stofenmacher
Aura Amaya
Ayelén Tomasini
Barbara Radzimińska
Beatriz Zoppi
Carina Argüello
Carlos Alberto Bucceri
Carlos Freisz
Carlos Galán
Carmen Baroni
Carmen Pineda González
Cecilia Jorgelina Cofrancesco
Claudia Del Huerto Romero
Claudia Elizabeth Olivera
Claudio Alcides Gómez
Cristina Beatriz Ceraso
Daiana Diaz Zauli
Daniel Esteban Di Bártolo
Diana Chirino
Diana Estela Devita
Edgardo Federico Mercado
Elisa Albiero Gomez
Elsa Argenide Tosi
Elvio Ernesto Deltin
Emiliano Fallilone
Emilio Inzaurraga
Emilio Moreno
Erica Donatila Savoretti
Eros Facundo D'Amore
Eusebio Lizarralde
Facundo Pascutto
Favio Rosso
Federico Berardi
Federico Destéffaniz
Flavia Gioja
Gerardo Daniel Ramos
Graciela Marecos
Guillermo Quesada
Haydeé Orellana
Héctor Alfredo, Figueroa
Héctor Partridge
Hilda Martinez
Hugo Manuel Sosa
Isabel Salas Lopez
Jorge Alberto Jornet
Jorge Aldo Benedetti
Jorge Marcelo Barrionuevo
José Alfredo Zavala

Jose Ignacio Abuin
José Luis López
Juan Esteban Belderraín
Juan Jose Leo Basanta
Leonardo A. Klein
Luis Alberto Lambrecht
Marcelo Durango
Margarita Del Carmen Cruz
María Antonella Zilkousky
María Antonieta Teodosio
María Cecilia Fladung
Maria De Jesus Perea
María De Los Ángeles Cozzo
Maria Florencia Gómez
Maria Gabriela Ruiz
Maria Ines Ocampo
María Inés Perrin
María Jesús Nieva
María Leandra Tejera
María Lina Benedetti
María Noel Curia
María Silvina Astigueta
Marie Solange Ostane
Mariel Martínez
Marta López
Martha Bravo
Martha María Arriola
Monica Pellizzoni
Nadia Jorgelina Bilat
Natalia Raquel Quintana Davies
Natalia Scavuzzo
Néstor Colombo
Nestor José Nuñez
Néstor Luis Osorio
Nicolás Meyer
Patricia A Cabello
Patricia Castro
Patricia Valeria Blanco
Paula Carman
Pedro Ceballos
Pedro Ernesto Fournau
Pedro Washington Aranda
Raul Zapata
Ricardo Horacio Olivares
Roberto Carlos Rotta Di Caro Carol
Rodrigo Zori Comba
Roque David Aránega
Roxana Galarza
Ruben Armando Gomez
Rubén Darío Montapponi
Ruben Gonzalez
Santiago Soria
Sebastián Claudio Zanni
Silvana Carrizo
Silvana Scarpino
Silvia Alonso
Silvia Cassou
Silvia Ferreyra
Silvia Inés Maio
Silvina Lorena Benedetti
Silvina Ochandorena
Sonia Battagion
Stella Maris Heger
Tamara Barbara
Teresa Hernández Vazquez
Valeria Grimoldi
Verónica Eixarch
Virginia Bonard
Walter Cuba
Walter Gomez

Bolivia

Cecilia Barja
Gloria Ruth Jiménez Terán
José Luis López Fuentes
Maria Beatriz Castro Mojica
Marisabel Daniela Torrico Osorio
René Cardozo
Rocío Larrazábal Forest
Roxana Georgina León Paco
Santos Rodas Andrade

Brasil

Adriana Felix
Afonso Murad
Ainor Francisco Lotério

Alan Faria Andrade Silva
Alberto Magno Carvalho De Melo
Alexandre Jose De Albuquerque
Ana Claudia Melo Da Silva
André Soares Dos Santos Paz
André Soares Dos Santos Paz
Benedito Antônio Bueno De Almeida
Carlos Augusto Das Neves Oliveira
Carlos Augusto De Oliveira Camargo
Carlos Milton Dos Santos
Carlos Vicente
Cármina Pelegrini Amancio
Cássia Castro
Celia Soares De Sousa
Claudio Antonio Delfino
Clemildo Sá
Daniela De Souza Lima
Danielle Mesquita
Davi Nilo De Jesus
Dianefer Berté Schwendler
Dolaine Regina De Sousa Coimbra Santos
Dom Norberto Foerster
Eduardo Augusto Mentzingen Linhares
Eduardo Xavier Lemos
Élerson Da Silva
Fabio Antunes Do Nascimento
Fernanda Da Cunha Nascimento
Francisco Emílio Surian
Igor Bastos
João Paulo Angeli
José Eduardo Martins
José Henrique Dos Santos Domingos
Jose Resende
Luciano Cavalcanti
Lucio Machado
Luís Rogério Do Nascimento Braz
Marcelo Antonio Lemos
Marcio Miranda
Maria Aparecida
Maria Bueno Do Nascimento
Marilza José Lopes Schuina
Marina Silva
Marina Paula Oliveira
Marli Pirozelli N Silva
Mauro Sérgio Souza Nunes
Otacílio Vieira De Franca
Raimunda Barbosa Pereira
Regma Janebro
Renê Augusto Vilela Da Silva
Rodrigo Pereira Da Silva
Ronaldo C. D. Nina
Rosa Maria Pezzini
Rosimeire Miyazato
Samantha Freitas
Sebastião Dos Reis Pereira
Sergio Vieira Holtz Filho
Solange Cervera Faria
Whilma Alejandra Gervacio Catolos

Canadá

Reegan Soosai

Chile

Alejandra Melgarejo
Alejandro Cerda Sanhueza
Alejandro Fabio
Ana María Formoso Galarraga
Anet María Dans Butrón
Angelo Enrique Mendoza Tapia
Blanca Astrid Poveda
Carmen Costanza Márquez Ramos
Carmen Gloria Donoso
Claudio González
Cristóbal Fones
David Vargas Cabana
Delia Coña
Eduardo Carvajal
Eduardo Silva Vásquez
Ena Molina Herrera
Evy Muñoz Reyes
Fernando Silva M.
Francisco Campos P
Francisco Gaete Melo

Gabriel Zagal Zambrano
Gaby Correa
Graciela Gutierrez
Guillermo Sandoval V
Hernan Leemrijse Scj
Hervi Lara
Iván Andrés Garrido Sepúlveda
José Tomás Hargous Fuentes
Juan José Richter
Julio Sepúlveda Concha
Laudemio Cortés
Loreto Bastías Pérez
Luis Eduardo Abrigo Olivares
Marcela Guerra Cortes
Marcela Pérez Henríquez
Marcos Rojas Pizarro
Margarita Gomez Gormaz
Mariano Irureta
Marta Lagos
Mary-Ann Roberts
Miguel Alvarado
Monica Valdebenito Moya
Nelson Aguilar Jimenez
Pedro Herreros
Raúl Francisco Soto Muñoz
Rosario Letelier
Sandra Valdebenito
Veronica Ciudad
Yacqueline López
Zayda Irene Madariaga Saravia

Colombia

Alba Rodriguez
Alejandra Santana Moreno
Alejandro Gutierrez
Alfredo Bernal
Alfredo De La Cruz Rodriguez
Alirio Cáceres Aguirre
Álvaro Gutierrez Castaño
Andres Camilo Sánchez Diaz
Andrés Camilo Sánchez Diaz
Andrés Inampués Borda
Angel Enrique Peralta
Ángel Morillo
Angel Zuley Pedraza Hurtado
Antonio Ramírez Cardona
Arturo Enrique Arrieta Aguas
Betsabe Reyes
Blanca Nieves Ospina Pache
Carlos Rene Hernandez
Carmen Elisa Morales Bermudez
Cecilia Palacio De Amado
Clara Duarte Aguilar
Claudia Pinzon Sánchez
Cristian Alexander Imbacuan Realpe
Cristiano Morsolin
Dagoberto Cárdenas
Daniela Joya Valbuena
Deyanira Esther Guevara Pulido
Dominique Bayet
Duvier Cortés Chávez
Edimer Albeiro Pardo Florez
Edisón Fabián Fuentes Rondón
Edivar Mosquera
Eduardo Franco
Emilia Restrepo Franco
Enrique López Carrillo
Esmeralda Cárdenas
Essany Almazo
Euder Antonio Molina Brito
Eustorgio Manuel Galindo Jimenez
Evelio Pardo Cassiani
Fabián Alberto Chacón González
Fabio Camacho Pardo
Fernando Alirio Gordillo Lemos
Gabriel Roberto Caceres Guerra
Gonzalo Gómez Cabiativa
Gustavo González Couture
Hans Schuster
Hermes Florez Perez
Hugo Armando Gálvez Gallego
Isabel Botía
Isabel Corpas
Isabella Muñoz
Israel Arévalo Muñoz
Jaime Alberto Mancera Casas

Jaime Alfonso Upegui Echeverri
Jairo Moises Chingal Palacios
Jean Hérick Jasmin
Jefferson Alfonso Mariño
Jesús Alberto Rojas Jaimes
Jhon Arilson Grisales Giraldo
Jhon Manuel Trujillo Quintero
Johana Rivera
John Alexander Usuga Oquendo
Jorge Andrés Angarita Solano
Jorge Ernesto Zapata Ochoa
Jose Eduardo Gil Salas
José I. Chinguel Núñez
José Isidro Tarazona
José Mauricio Chisaba
Jose Omar Pareja Pareja
Jose Oscar Henao Monje
José Ricardo Fernández Gómez
Juan Carlos Cuellar Candamil
Juan Carlos Gómez
Juan Carlos Guerrero Jaramillo
Juan Carlos Herrera
Juan Carlos Montoya Agudelo
Juan Carlos Panqueva Maldonado
Juan David Cotamo Piñeros
Judith Rodriguez
Julián Cubillos Urrea
Julie Alexandra Castañeda Rátiva
Julio César Monroy Martínez
Lilia Orietta Peralta Londoño
Lorena Cely
Luis Emilio Amado Mantilla
Luis Enrique Amado Prieto
Luis Humberto Chamorro Chamorro
Luz Mariana Sepúlveda Tobón
Magdalena Rosa Vazquez Aguilar
Manuel Caita Bautista
Manuel Vargas
Manuela González Gaitan
María Amalia Orozco García, Fma
María De Los Ángeles Rosales
Martha Isabel Jimenez Bohorquez
Melina Chaparro
Miguel Ángel Rodríguez Malaver
Miguel Ángel Sandoval Tequia
Milena Gaitán Galindo
Milena Ruiz Romero
Nancy Sanabria
Nathalie Jiménez
Nelson Guillen
Nidia Gutiérrez
Nubia Cecilia Arroyo Pulido
Nubia Merlano
Olga Nury Estrada Galeano
Óscar Andrés Úsuga Leal
Pamela Elizabeth Ortega Sinisterra
Paola Calderón
Paola Carolina Rengifo Montenegro
Paula Tatiana Gonzalez Barrera
Ramon Bueno Ballesteros
Ricardo Alonso Pulido Aguilar
Robinson Poveda Rivera
Rocio Herrada Gonzalez
Rosa Helena Nájar Torres
Salvador Quintero Chipagrá
Sandra Guerrero
Santiago Pastrana Mazón
Socorro Afanador
Sonia Fabiola Patiño Ortiz
Sor Maria Olid Rueda Prada
Sor Olid Rueda
Susy Dayan Diaz Capdevilla
Tatiana Giraldo
Ximena Lombana
Yineth Marcela Rivas Varón
Yenny Tellez
Yolanda Valero

Costa Rica

Ángel Sancasimiro Fernández
David Eduardo Solano Chaves
David Solano Chaves
Elizabeth Garro Calvo
Francisco Hernández Rojas
Geovanny Montoya Fernández
Gustavo Meneses Castro

Hno Víctor Manuel Solís Fonseca
Johana Bellavita
Jorge Eduardo Alvarado Rodriguez
Jorlan Mora Alvarado
Laura Cristina Abarca Salazar
Luis Mata
Rafael Alberto Núñez Jara
Rafael Villalobos
Ricardo Navarro Vargas
Shirley Navarro
Texy De Los Ángeles Torres Cortés
William Benavides
Javier Anso Bernard

Cuba

Miguel Hernández Fernández
Victoria Margarita Villarreal Lesmes

Ecuador

Alexandra Condo
Angel Rodríguez
Cristian Lovato
Edison Fernando Sotomayor Morales
Esperanza Apolo
Eudoro Tenelanda
Hipolito Castillo
Jesús Alberto Briceño Cherubini
Jorge Grijalva Salazar
Liliana Restrepo
Luis Chicaiza
Luis Gallardo
Maurice Awiti
Nilda Clara Jacho Gomez
Segundo Roberto Neppas Nepas
Sonia Villagrán
Teresita De Jesús Peralta Jara.

El Salvador

Ezequiel José Guevara Romero
Jose Rivera
Juan Fernando Echeverría
Luis Ernesto Ayala Esquivel
Mariana Del Rosario Durán Anaya
Mario Somoza
Miguel Escalante
Ricardo Manuel Peña Tomasino

España

Fernando Fuentes Alcántara
Gregoria Carrillo
Pamela Salazar Ostos

Estados Unidos

Catalina Conroy
Danna Madel Johnson Moreno
Flor Cabrera
Luis Padilla
Luis Somarriba
Walter González Cruz

Guatemala

Anderson Barahona Pineda
Carolina Ramírez Y
Clarita Hernández
Cristina Yojcom
Hugo Otto Paz Duarte
Jose Eduardo Hernández De Leon
Juliana Feliciano
Lidia Cruz Argueta
Liliam Valenzuela Nuñez
Mario Alberto Aldana Jovel
Mario Arévalo
Miguel Ángel Avendaño Toledo
Omar Carrera
Roxana Coronado
Sonia González Gramajo
Víctor M. Ruano P
Walter Alfredo García Roquel

Haití

Clara Maria Revuelta Marchetti

Honduras

Alejandra María Zelaya
Ana Telma Villalta Cruz
Cardenal Óscar Rodriguez Maradiaga

Dania Sarahi Villeda Ramos
Dany Rizo
Deysi Santos
Fernando Canchón Avellaneda
Gloria Valladares
José Luis Espinoza Perez
Lidia Janeth González Aguilera
Manfredo Edgardo Fajardo Rápalo
Miriam Fonseca
Nahun Isaac Gonzalez Quintanilla
Osman Castillo
Rutilia Calderón
Sonia Ortiz
Vivian Esperanza Alberty Borjas

Italia

Bibiana Escalante Claros
Carolina Vanesa Rodriguez Feltan
Ivone Goulart Lopes
Jose Julian Echeverria Morales

México

Adriana Vial Cornu
Ana Bertha Santos
Araceli Martínez Olalde
Carlos Anaya
Carlos Bonilla
Carmen Ivon Magaña Hinojosa
Dalia Sinai Santillán García
David Eduardo Vilchis Carrillo
Diego Pérez
Dolores Lucia Flores Jimenez
Dulce Conde
Dulce Corazón De María Coronado Villa
Eduardo José Corral Merino
Eduardo Seijo Gutiérrez
Evangelina Sotelo Álvarez
Gerardo Cruz González
Gilberto Sebastian Bravo V.
Gladys García Delgado
Gloria Moreno
Guadalupe Salazar Hernandez
Guillermo Almazan Bertotto
Gustavo Mendoza Ávila
Hortensia Ortega
Irma Patricia Espinosa Hernández
Itzel Guadalupe Mares Cadena
Jesús Montes Rodríguez
Jeanett Muñoz Ramirez
Jesús Mendoza Aguilar
Jorge Vázquez Martínez
José Héctor Moreno Jiménez
José Igiel Pérez Salas
José Jorge Parada Campos
José Luis Huerta Rodriguez
José Pedro Cortés Xiqui
José Ricardo Marchand Aguilar
José Sols Lucia
Juan Miguel Gutiérrez Rangel
Juan Pablo Bueno Hernández
Karen Castillo
Leticia Cortés Villarreal
Luis Ángel Andrade Córdova
Luis Arturo Macias Medina
María Julia Romo Rodríguez
María Del Carmen Romero López
María Del Pilar Muedano Vara
María Elizabeth De Los Rios Uriarte
Maria Esther Lopez
María Jacqueline Alcántara Suárez
María Magdalena Flores Ramos
Maricarmen Bracamontes
Miguel Gregorio Gutiérrez Pacheco
Mónica Prida Coppe
Norma Angélica Islas Salinas
Octavio Varela
Omar Martínez
Patricio Sarlat Flores
Patricia Henry
Pedro Godinez Rodriguez
Pedro Ocampo Ríos
Raquel Piña Hernández
Rogelio Puebla Othon
Sandra Luz Prieto Budar

Teresa Oropeza Alvarez
Teresa Rinaldi
Tito De Los Santos Hernández López
Tomás Contreras Aponte
Veronica Silva Castro
Víctor Manuel Chávez Huitrón
Wilmer Jose Hernandez Subero

Nicaragua

Amy Lavinia Flores Páramo
Elizabeth Borge
Ingrid Zuniga
Jessica Lucia Clarence Crawford
Melvin Palacios
Meyling Mena
Ramiro Meza Espinoza
Reyna Isabel Martínez Zelaya

Panamá

Ana Lorena Alfaro
Anaís Rodriguez
Anayansy De Gracia Patiño
Angel Ivan Garcia Rodriguez
Clara Meza
Ian Castillo
Ilka Sánchez
Jessica Molina
Jorge Leignadier
Jorge Leignadier
Julio Gonzalez
Kathia Díaz
Leyanis Gutiérrez
Manuel Del Carmen Ramos Vargas
Maribel Jaén
Rory Humberto Gutiérrez González
Rosalina Diaz López
Rosaura Atencio De Mariscales

Paraguay

Crispin Velázquez
Lourdes Cristaldo
Nancy Edith Cabrera Zotelo
Nilda Lorena Caje
Patrocinia Noemí Britos De Cantero
Roque Acosta
Rosa Elisabeth Medina Pavón
Sabino Bustamante Delvalle

Perú

Alberto Hernando Castillo Zevallos
Aldo Benito
Ana Cecilia Manza Gonzáles
Ana Maria Pumaccahua Arana
Ana Rossi García Chunga
Ana Teresa Zimmermann
Andrés Martin Segovia Leyva
Angelica Gonzalez
Arteaga Luna Yhaneth Lizbeth
Áurea Cadillo Villafranca
Carlos Cardenas
Carlos Herlín Burga Guevara
Carlos Manuel Alejos Levano
Carlota Calle Remaicuna
Cesar Cirilo Quispe Delgado
Cesar Noel Ancaypuro Pezo
César Piscoya Chafloque
Dani Yonder Nolasco Ortiz
Danixa Xiomara Varias Huamán
David Porras Garcia
Deborah Lorena Higueras Fernandez
Diana Rosenda Fernández Ojeda
Dilmer Cieza Vásquez
Dustin Calderon Gaspar
Edgar Pérez Quispe
Edith Ysabeth Saona Abanto
Edmundo Alarcón Caro
Edward Alata
Einer Paisic Becerra
Elizabeth Chauca Lalich
Enma Pacheco
Enna Victoria Santillán Ortiz
Eucario Hector Roman Cruz
Eva García Córdova
Eve Donax Sanchez Cardenas

Feliciano Jorge Huaman Camasca
Felícita Cuzcano Manco
Fiorenza Fattorini
Flavio Juan Torres Ibarra
Gent Enrique Clement Chávez
Gilberto Condori Machaca
Giovanna Apaza Márquez
Gladis Elena Espinoza Cano
Gladys Nancy Esteban Pacahuala
Hernan Arma Dipas
Hitalo Leiva Sosa
HUMBERTO MORA ALMIRÓN
Iris Da Silva Amaro
Jackob Méndez Martos
Javier Cajusol
Jennifer Arroyo
Jeshira Dayana Castro Begazo
Jessica Gonzales Vildoso
Jesús Milena Rabanal Holguín
Jesús Palomino Peves
Jhonathan Alberth Rodriguez Chávez
Johan Jerry Zavala Ledezma
José Luis Lozano Iquise
José Luis Tito Paredes
José Siancas Gamboa
Juan Alejandro Ponce
Juan Miguel Espinoza Portocarrero
Juana Victoria Huaman Meza
Julian Ccasani Huaman
Karin Yulí Idrogo Estela
Laura Ramirez
Laura Ruth Elías Hovispo
Leonilda Valdivia Mamani
Lila Maria Silva Cubas
Limber Andres Zegarra Chamorro
Lina Calle Trujillo
Liz Roxana Torres Ortega
Lizardo Estrada Herrera
Lourdes Beatriz Tello Cardenas
Luis Alberto Herrera Alfaro
Luis Martin Vidal Nuñez
Magna Claudia Herrera Sullón.
Magna Maximiliana Luna Valdez
Manuel Alberto Huapaya Mendoza
Manuel Jesús Marín Pérez
Manuel Moisés Guillén Núñez
Marcelino Cueva Alvarez
Marco Antonio Cornejo Kong
Marduck Fierro
Maria Del Carmen Paola Ramirez Loja
María Del Carmen Paredes
María Del Sagrario Ruiz Oliveros
Maria Del Socorro Gonzales Hernandez
Maria Luisa Maduell
María Magdalena Santa María Chimbor
María Selenia Crispin Guere
Mariano Castro Sánchez-Moreno
Marisol ALVARO ORDOÑEZ
Martin Antonio Salgado Arroyo
Melania Rubio Sandoval
Melania Requejo Chapilliquen
Mercedes Isabel Peralta Otero
Milán González
Monica Carrillo
Monica Moa
Nancy De La Cruz Neyra
Nelly Maribel Zelada García
Neyser Briceño
Nury Kelychiclayo Florian
Olaya Saldarriaga Petronila
Olga Margot Rodriguez Pesantes
Otto Hisomiro Cordova Pasapera
Patricia Haydeé Ruiz Paredes
Pedro Hughes
Percy Pillpinto Javier
Percy Rojas Ballon
Ricardo Alonso Calle Castillo
Robert Larry Córdova Díaz
Rocío Adriana Tupa Farfán
Rolando Alexander Del Carpio Montalvo
Rómulo Honorio Arenaza Castillo
Rosgisela Jhoslinda Valero Mendoza
Ruth Meredi Céspedes Queija
Sergio Beck Moscoso Reategui

Sidnei Marco Dornelas
Silvia Llacsa Odias
Socorro De Los Milagros Merino Olano
Teresa Hernandez Flores De Kokubun
Vicente Mamani Palomino
Victoria La Madrid.Sandoval
Virna Ynes Remigio Arévalo
Weronika Magdalena Bednarz
Wilder HILARIO BARTOLO
Wilfredo Vargas
Wolmar Bernuy

Portugal
Gabriela Figueiredo Braga

Puerto Rico
Carlos Alberto Rodríguez-Villanueva
Carola M. Narváez
Edwin Alexander Figueroa Narváez
Fernando J. Pacheco Valcourt
Israel Santiago Lugo
Koritza Figueroa
Nelson Cotto Aponte
Norma Soto
Pedro Rafael Ortiz Santiago

República Dominicana
Ana Samely Polanco Almanzar
Emmanuel Benzan Herrera
Janet Rodriguez
José Dolores Grullón
Juan Carlos Maure Fernández
Juan González Brito
Pedro Albilla Velásquez
Ynes Veronica Martinez Rodriguez

Trinidad y Tobago
Stephan Alexander

Uruguay
Adrian Arias
Amalia Astudillo
Dartinelli Moreira
Jorge Osorio
Luis Eduardo Gonzalez
Maria Clementina Carsin
Maria Delfina Pirez Aguinaga
María Victoria Pereira Flores
Pablo Guerra
Rosa Angela Gobato
Roxana Esqueff

Vaticano
Michael Czerny

Venezuela
Angel Morillo
Daniela Sira
Edwin Ramones
Elvy Monzant
Fernando Hernández
Fernando Urdaneta Parra
Flor Rosalía Piñango Hernández
Francisco Fuentes
Jesús Eduardo Camargo
Jesús Eduardo Villarroel
Jeusmar Jesus Castillo Andrade
José Alexander Castillo Suárez
José Luis Azuaje Ayala
Jose Luis Davila Duarte
Juan Salvador Pérez
Ludovico Loro Aparicio
Luis Alexander Lacruz
Mary Ramos
Miles Useche
Noel Ortiz
Osneiver Herrera
Pilar Cecilia Carvajal Rincón
Rafael Itriago
Ruben Perdomo
Teofilo Rodriguez
Viera Rodríguez , Antonio Jesús
Sandra Ramos

Índice

Presentación 5
Crónica del III Congreso latinoamericano y caribeño de DSI 9
Homilía del Cardenal Czerny en la misa inaugural del Congreso 31

DÍA 1: VIERNES 21 DE ABRIL

Inauguración

Oración inicial a cargo de dos jóvenes 37
Mensaje del Papa 39
Saludo en la apertura del III Congreso de DSI organizado por el CELAM. 41
Saludo del cardenal Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga 45
Mensaje del Presidente del CELAM en la inauguración del III Congreso latinoamericano sobre la Doctrina Social de la Iglesia 47

Conferencia inaugural

Actualizar y renovar la Doctrina Social de la Iglesia 53

Sueños

Presentación del método del Congreso 71
1.ª Sesión: Sueño Social 73
- Un sueño social para las sociedades de América Latina y el Caribe en el contexto de una crisis global 73
- Apuntes para un Sueño Social 79

2.ª Sesión: Sueño Ecológico 93
- Espiritualidade e crise ambiental 93
- El sueño ecológico 101

3.ª Sesión: Sueño Cultural 107
- Cultura y educación 107
- Voces, desafíos y propuestas de mujeres latinoamericanas y caribeñas 117

4.ª Sesión: Sueño Eclesial 127
- Tendencias religiosas en América Latina 127
- El sueño eclesial en un mundo en cambio: Retos, desafíos y propuestas 141

DÍA 2: SÁBADO 22 DE ABRIL

Orientación metodológica para el trabajo por sueños 149

Sueño Social

- Al rescate de un humanismo integral y solidario: desde el pueblo, con el pueblo y en diálogo con Francisco..... 153
- Incidência católica em política: reflexões sobre a doutrina de papa Francisco 168
- Organizar la esperanza..... 178
- Tierra, techo y trabajo para la paz 190
- La dimensión social de la sinodalidad eclesial: un catalizador en la promoción del trabajo decente desde la propuesta de la economía de Francisco 201
- El trabajo como clave de la cuestión social 211
- El aporte empresario 220
- Economia de Francisco e Clara: uma proposta de transformação socioambiental 231
- Proyecto Cien Asís..... 252
- Soñando juntos: sus ancianos soñarán y sus jóvenes verán visiones..... 258
- Fundamentación práctica del Banco de Tiempo en la Doctrina Social de la Iglesia 267
- Banco de Alimentos de Arequipa: una alternativa de reducción de brechas sociales 277
- Banco de Tiempo y desigualdad..... 285
- La economía solidaria en América Latina 293
- Elementos concretos de discernimiento para la construcción del bien común en lo social y político..... 302

Sueño Ecológico

- El pensamiento social cristiano ante dos desafíos antropológicos que vienen de las nuevas tecnologías: 1/ inteligencia artificial y robótica y 2/ transhumanismo y posthumanismo 319
- Ecoteología y Doctrina Social de la Iglesia 329
- ¿Cómo aportan los principios de la Doctrina Social de la Iglesia a las nuevas técnicas mundiales sobre el trabajo humano y el cuidado del ambiente?..... 337
- Caminhos para uma conversão eclesial, ecológica, econômica, cultural e pedagógica 346
- Amazonía como "tercer paisaje". Ecología integral al ritmo de la teología del paisaje..... 357
- O sonho ecológico do papa Francisco e a questão indígena dos povos yanomamis no Brasil: gritos ecoam na floresta, como não escutá-los? ... 369

- Planificación pastoral en la casa común: pistas para implementar la ecología integral en los territorios 380
- De la crisis del sistema imperante, hacia una economía sostenible humana e integral 387
- Quien se empeña en construir muros, termina siendo esclavo de ellos .. 398
- La migración en el pensamiento social del papa Francisco y su recepción en la Iglesia latinoamericana. 404
- La experiencia de la Red Clamor 404
- Nuevas economías y los bienes comunes: el amor eficaz en intervenciones sostenibles 415
- O combate à pobreza através da economia de Francisco e Clara: Uma breve análise do legado social do papa Francisco 425
- Sobre los pobres, la pobreza y el pueblo de Dios: sinodalidad del desarrollo en la superación de las desigualdades 435
- La búsqueda de sentido trascendente en la empresa: USEC, proyecto social de San Alberto Hurtado, y pionera de UNIAPAC 443

Sueño Cultural

- *Para perdonar queremos verdad, que haya justicia y no repetición*. Palimpsestos para la reconciliación social 459
- La evangelización de la cultura a través de la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia en la Diócesis de san Rafael 481
- Hacia la cultura del encuentro. Experiencias educativas cívico-militar en Argentina 495
- Las universidades de inspiración cristiana y católicas como Iglesia que analiza, discierne y actúa para transformar la realidad 501
- Desde el evangelio hacia las periferias latinoamericanas 511
- Cooperación interreligiosa, creer diferente actuar en común 523
- Formación de conciencias y comunidades de virtud: recursos teológicos para enfrentar la crisis de la democracia en América Latina... 531
- El papa Francisco, con el pacto educativo global, sitúa en el centro de la cuestión social a la educación, y viceversa 539
- Una educación para el desarrollo de la vida, la fraternidad y el cuidado de la casa común 553
- Los aportes de la formación superior en Doctrina Social de la Iglesia a la creación de líderes eclesiales y sociales 578
- Implementación del Pacto Educativo Global con un modelo educativo innovador: EXE, Educación por la Experiencia® 589
- Centro de Formación Técnica ENAC: un modelo educativo para el desarrollo humano integral 595
- La educación como llave para un desarrollo humano con propósito..... 604

Sueño Eclesial

- Latin America and the Caribbean. The movement of the steelband as an image of Church 617
- Canto religioso y justicia 649
- La comunidad eclesial como gestora de capital social: un modo de compromiso social de los creyentes para revitalizar los modos de ser comunidad 662
- La reconstrucción de lo social en tiempos de postpandemia 671
- La trascendencia en sus diferentes expresiones en los jóvenes de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso 677
- Amistad social, amor político y capital social 688
- A Igreja numa sociedade em transformação 700
- Condición del laico en una sociedad fragmentada..... 719
- ¿Qué pasa con los laicos?..... 730
- Acerca de las cosas nuevas. Interpelaciones desde las nuevas tecnologías al pensamiento social cristiano 738
- Transformación de la realidad social desde las ciencias humanas frente al reto de la inteligencia artificial 748
- Puntos de encuentro entre la justicia social de la DSI y los anhelos surgidos de la crisis de Chile en octubre de 2019 759
- La fraternidad como eje animador de la dimensión social de la evangelización 773
- María como testigo actual de la presencia y participación de la mujer en la mesa social que nutre la vida en la experiencia del reino de justicia y paz..... 788

DÍA 3: DOMINGO 23 DE ABRIL

Resonancias iniciales..... 801
Testimonios de la experiencia del Congreso..... 805
Mensaje de despedida 815

Lista de participantes del Congreso 819

III Congreso latinoamericano y caribeño de DSI

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetuer adipiscing elit, sed diam nonummy nibh euismod tincidunt ut laoreet dolore magna aliquam erat volutpat. Ut wisi enim ad minim veniam, quis nostrud exerci tation ullamcorper suscipit lobortis nisl ut aliquip ex ea commodo consequat. Duis autem vel eum iriure dolor in hendrerit in vulputate velit esse molestie consequat, vel illum dolore eu feugiat nulla facilisis at vero eros et accumsan et iusto odio dignissim qui blandit praesent luptatum zzril delenit augue duis dolore te feugait nulla facilisi.

Lorem ipsum dolor sit amet, cons ectetuer adipiscing elit, sed diam nonummy nibh euismod tincidunt ut laoreet dolore magna aliquam erat volutpat. Ut wisi enim ad minim veniam, quis nostrud exerci tation ullamcorper suscipit lobortis nisl ut aliquip ex ea commodo consequat.

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetuer adipiscing elit, sed diam nonummy nibh euismod tincidunt ut laoreet dolore magna aliquam erat volutpat. Ut wisi enim ad minim veniam, quis nostrud exerci tation ullamcorper suscipit lobortis nisl ut aliquip ex ea commodo consequat. Duis autem vel eum iriure dolor in hendrerit in vulputate velit esse molestie consequat, vel illum dolore eu feugiat nulla facilisis at vero eros et accumsan et iusto odio dignissim qui blandit praesent luptatum zzril delenit augue duis dolore te feugait nulla facilisi.

Lorem ipsum dolor sit amet, cons ectetuer adipiscing elit, sed diam nonummy nibh euismod tincidunt ut laoreet dolore magna aliquam erat volutpat. Ut wisi enim ad minim veniam, quis nostrud exerci tation ullamcorper suscipit lobortis nisl ut aliquip ex ea.

CELAM
CONSEJO EPISCOPAL

® Centro de Gestión del Conocimiento Celam